

f u e n t e s
h i s t ó r i c a s
a b u l e n s e s

10

Documentación medieval
del Asocio de la
Extinguida Universidad
y Tierra de Ávila
II

Carmelo Luis López
Gregorio del Ser Quijano

CDU 930.255 (460.189)
CDU 946.018.9 "11/14" (093)

Documentación médica de
de la Institución Gran Duque de Alba
y Tierra de Alba



*Esta edición ha sido realizada
con la generosa colaboración del
Asocio de la Extinguida Universidad
y Tierra de Ávila.*



Institución Gran Duque de Alba

**CARMELO LUIS LÓPEZ
GREGORIO DEL SER QUIJANO**

**Documentación medieval del Asocio
de la Extinguida Universidad
y Tierra de Ávila
II**



**Ediciones de la Institución "Gran Duque de Alba"
de la Excma. Diputación Provincial de Ávila
Ediciones de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Ávila
1990**

Depósito Legal: AV-248-1991
I.S.B.N.: 84-86930-49-9
Imprime: Diario de Ávila, S. A.
Polígono Industrial Las Hervencias - ÁVILA

ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
Catálogos de Documentos	453
Índice de Personas	829
Índice de Lugares	887

CATÁLOGO DE DOCUMENTOS



Institución Gran Duque de Alba

INSTITUCIÓN Gran Duque de Alba

1453, abril, 8. BURGOS.

Juan II comunica al concejo de Avila que ha ordenado que El Tiemblo, Cebaderos y Villalba, con sus términos, vuelvan a pertenecer a la jurisdicción de Avila y su Tierra, aunque los hubiese constituido como villas por sí o los hubiese entregado en señorío a cualquier persona.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, nº 123. Papel, 292x210 mm.

Don Iohán, por la graçia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, e señor de Vizcaya e de Molina, al conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil, rregidores, cavalleros, escuderos e omes buenos de la çibdad de Avila e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que yo, queriéndome conformar con las leyes e ordenanças de mis rregnos e queriendo guardar lo que en esta parte tengo ordenado e jurado e otorgado, e porque mis çibdades e villas non rresçiban agravio nin perjuyzio nin daño, mi merçed e voluntad es de tornar e rrestituyr e que sean tornados e rrestituydos a esta dicha çibdad los logares del Tienblo e Zebreros e Villalba con el señorío e juridición e términos e rrentas e pechos e derechos que le avian seydo tomados e ocupados. Et yo por la presente vos los rrestituyo e torno e dó e entrego e la posesión de todos ellos e de cada uno dellos para que sean vuestros, desa dicha çibdad, e los ayades e tengades por vuestros e conmo vuestros, segund e por la forma e manera que primeramente los solíades tener, non enbargante qualquier apartamiento que yo dellos oviese fecho de la tierra e término e juridición desa dicha çibdad, nin que los oviese fecho villas por sy e sobre sy, nin qualquier merçed o merçedes que de los dichos logares e de cada uno dellos yo oviese fecho a qualquier o qualesquier persona o personas por qualesquier títulos e causas e rrazones e con qualesquier firmezas en qualquier manera, nin qualesquier rresçebimientos e abtos que por virtud dellos se ayan fecho, ca yo por la presen-

te, aviéndolo aquí todo ello por espacificado e declarado, bien así conmo sy fuese aquí puesto e incorporado, [lo] rrevoco, casso e anulo e dó por ninguno e de ningund valor e efecto, e quiero e es mi merçed que non vala nin aya efecto alguno.

Por que vos mando a todos e a cada uno de vos que luego, vista esta mi carta, sin otra dilación nin escusa alguna tomades e ocupedes los dichos logares e sus términos con el señorío e juridiçión e pechos e rrentas e derechos dellos, e los tengades e poseades e usedes dellos, segund e en la manera e forma que primeramente lo faziades al tienpo que los dichos logares eran desa dicha çibdad; et mando a los conçeijos e ofiçiales e omes buenos de los dichos logares que estén e se ayan por tierra e término e juridiçión e señorío desa dicha çibdad e non de otra persona nin personas algunas, e fagan e cunplan todas las cosas e cada una dellas que, conmo tierra e término desa dicha çibdad, deven e son tenudos de fazer e conplir, por manera que todo se torne e esté en el estado en que era antes que los dichos logares fuesen apartados de la tierra de la dicha çibdad.

Et los unos nin los otros non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privación de los ofiçios e de confiscación de los bienes de los que lo contrario fiziéredes para la mi cámara. E demás mando al ome que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parescades ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Burgos, a ocho días de abril, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e tres años.

Yo, el rrey.

Yo, el doctor Fernando Díaz de Toledo, oydor e rreferendario del rrey e su secretario, la fize escrevir por su mandado.

111

1453, abril, 30. PORTILLO.

Juan II manda al corregidor de Avila, Ruy Sánchez Zapata, y a su lugarteniente, el licenciado Juan del Campo, que ejecuten las sentencias dadas sobre las ocupaciones de términos de la ciudad y su Tierra, y que en aquellas otras ocupaciones sobre las que todavía no ha habido sentencia, una vez efectuada la correspondiente

información, restituyan a la ciudad de Avila y su Tierra los términos y posesiones que estuviesen ocupados indebidamente.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, nº 117. Papel, 295x220 mm., sello de placa al dorso.

Don Iohán, por la graçia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jaén, del Algarbe, de Algezira, e señor de Vizcaya e de Molina, a vos, Rruy Sánchez Çapata, mi copero e mi corregidor de la çibdad de Avila, et a vos, el liçençiado Juan del Canpo, su logartiente en el dicho ofiçio, o a qualquier de vos, salud e graçia.

Sepades quel conçejo, rregidores, cavalleros, escuderos de la dicha çibdad me enbiaron fazer rrelaçión por su petiçión que muchos cavalleros e escuderos, vezinos de la dicha çibdad, e otros de fuera della tienen entrados e tomados e ocupados muchos términos conçeçiles en que bivian e pasavan muchos de los vezinos de la dicha çibdad e su tierra, suplicándome que sobrello mandase proveer, mandándoles dar liçençia para tomar para mí e para la dicha çibdad los dichos términos, para en que pasen e bivan los vezinos e moradores de la dicha çibdad d[e] Avila e de su tierra, por quanto diz que es muy grande deserviçio mío e daño de la dicha çibdad e su tierra tenerlos asy ocupados los dichos términos; [e] que çerca dello proveyese conmo la mi merçed fuese.

Et, por quanto yo soy informado que sobre rrazón de algunos de los dichos términos fue litigado e pasaron çiertas sentençias, mandé dar esta mi carta para vos, por la qual vos mando a vos e a qualquier de vos que, lo que es sentençiado, veades la dicha sentençia e la executedes e lleguedes a devida execuçión, quanto e conmo devades, tornando e rrestituyendo a la dicha çibdad e su tierra lo que por ella falláredes adjudicado e que le perteneçe: e lo otro que fasta aquí non es pronu[n]çiado nin sentençiado, avida sobrello vuestra informaçión e llamadas e oydas las partes a quien tañe, simplemente e de plano, syn estrépitu e figura de juyzio, sabida solamente la verdad, non dando logar a luengas de malicia, torneades e rrestituyades e rreyntegredes e fagades tornar e rrestituyr e rreyntegrar a la dicha çibdad todo lo que falláredes que injusta e non devidamente le está entrado e tomado. E fagades por manera que de aquí adelante lo posean e tengan, segund les perteneçe, e les non sea tomado nin ocupado injustamente, conmo dicho es. Para lo qual mando al conçejo, rregidores, cavalleros, escuderos e omes buenos de la dicha çibdad e su tierra que vos den e fagan dar todo el favor e ayuda que les pidiéredes e menester oviéredes, e vos non pongan nin consientan poner en ello nin en parte dello embargo nin contrario alguno.

Et los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís a cada uno por quien fyncare de lo asy fazer e conplir para la mi cámara. Et, de cónmo esta mi carta fuere mos-

trada, mando, so pena de la mi merçed e de privación del ofiçio, a qualquier escrivano público que para esto fuer llamado que dé ende al que vos lo mostrare testimonio signado con su signo, por que yo sepa cómo conplides mi mandado.

Dada en la villa de Portillo, treynta días de abril, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e tres años.

Yo, el rrey.

Yo, el doctor Fernando Díaz de Toledo, oydor e rreferendario del rrey e su secretario, la fize escrevir por su mandado.

112

1453, mayo, 15. VILLACASTIN.

Juan II declara y promete que conservará la ciudad de Avila y su Tierra dentro de la jurisdicción real, no entregándola, ni a ella ni a ninguna parte de su Tierra, en señorío.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, n° 110. Papel. 220x300 mm., fols. 1-2. (Confirmación de 7-VI-1465).

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, n° 124. Papel, 150x220 mm., fols. 1-4. (Traslado de 26-V-1453).

Ed.- a: M. de FORONDA Y AGUILERA. *Precedentes de un glorioso reinado. 1465-1475*, Madrid 1901, pp. 28-32.

Don Juan, por la graçia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, e señor de Viscaya e de Molina, por quanto ansy cunple a mi serviçio e a guarda e onor de la corona rreal de mis rregnos e al bien público e paçífico estado de la corona rreal de mis rregnos e al bien público e paçífico estado e tranquilidad dellos, e ansimismo por fazer bien e merçed a la mi çibdad de Avila e a su tierra, e al conçejo, alcaldes, alguaziles, rregidores, cavalleros, escuderos e omes buenos della, por los muchos e buenos e leales serviçios que aquéllos de donde ellos vienen fizieron a los rreyes mis progenitores de gloriosa memoria e ellos me han fecho de cada día, de mi propio motu e çierta sçiençia e poderio rreal absoluto, de que quiero usar e uso en esta parte, por la presente e con ella tomo e rreçibo la dicha çibdad e su tierra e la justiçia e juredición e alta e baja, çevil e criminal, e mero mixto inperio della, con todas sus rrentas e derechos e pertenençias e pe-

chos e otras cosas qualesquier pertenecientes al señorío della, para mí e para la corona rreal de mis rregnos e para los rreyes que después de mí subçedieren en ellos. E quiero e mando que, desde agora e de aquí adelante para syenpre jamás, non aya podido nin pueda ser la dicha çibdad e su tierra, nin parte nin cosa alguna della, apartada de mí nin de la corona rreal de mis rregnos por sy nin sobre sy, nin pueda ser cambiada nin dada nin vendida nin enpeñada nin obligada nin en otra qualquier manera enajenada por qualquier tytulo onoroso e lucrativo misto nin por qualquier causa, aunque sea pía, urgente, neçesaria, quanto quier que sea o ser pueda, en persona nin personas algunas de qualquier estado o condiçión o preheminencia o dignydad que sean, aunque sean rreales o de stirte (*sic*) rreal o en otra qualquier manera.

Et, sy por aventura por mí o por los rreyes que después de mí subçedieren en los dichos mis rregnos fuere proçedido a qualquier manera de apartamiento o de alienaçión de lo susodicho o de qualquier cosa o parte dello, que por el mismo fecho aya seydo e sea ninguna e de ningund efecto e valor el tal apartamiento e alienaçión, e todo lo que della preçediere e dependiere e se siguiere aya seydo e sea por non fecho e que non aya podido nin pueda pasar la propiedad e señorío nin la tenencia e posesión e detenaçión dello nin de cosa alguna nin parte dello; e la tal persona o personas nin lo ayan podido nin puedan ganar nin perrescrivir por tienpo alguno, non enbargante quel tal apartamiento e alienaçión contenga a qualesquier cabsas legítimas o neçesarias, conplideras e provechosas, e aunque se diga que cunple ansy a mi serviçio e al bien público de mis rregnos e contenga qualesquier firmezas e non obstançias, abrogaciones e derogaciones e otras qualesquier cláusulas derogatorias, aunque sea valada e firmada con juramento e pleito omenaje e voto e en otra qualquier manera que sea o ser pueda, ca yo por la presente, la qual quiero e me plaze e mando e ordeno que aya fuerça e vigor, tan bien ansy como sy fuese fecha e estableçida en cortes e a ella proçediesen e se subsyguiesen e interveniesen todas las cosas que de sustançia e solepnidad en tal caso se rrequiere, quel tal apartamiento e alienaçión e todo lo que della se subsyguiere e cada cosa e parte dello aya seydo e sea ninguno e de ningund efecto e valor, por este mismo fecho e por este mismo derecho. E que, syn embargo dello nin de cosa alguna dello, la dicha çibdad e su tierra con todo lo susodicho e con cada cosa et parte dello sienpre sea de la corona rreal de mis rregnos e para ella e en ella separablemente para syenpre jamás, e non aya podido nin pueda ser apartada nin dividida nin apartada della nin en algund tienpo nin por cabsa nin rrazón que sea o ser pueda, aunque sea mayor e más mayor que la de suso expresada; e que la dicha çibdad e los vezinos e moradores della e de su tierra e qualesquier dellos syn pena alguna puedan rresystyr e rresystan qualesquier mis cartas e sobrecartas, aunque sean de segunda jusión e dende en adelante, que yo de aquí adelante diere, que en contrario sean o ser puedan, aunque contenga pena de mal caso e perdiçión de cuerpos e bienes e otras quales-

quier penas; e ansymismo puedan rresystyr e rresystan syn pena alguna a qualquier o qualesquier personas de qualquier estado o condiçión, preheminençia o dignidad que sean, que por qualquier tytulo o color e cabsa quieran yr e pasar e vayan e pasen contra lo en esta mi carta contenido o contra qualquier cosa o parte dello, e que por ello non ayan incurrido nin cayan nin incurran nin puedan caer nin incurryr en caso nin en casos mayores nin menores nin en otra pena nin infamia alguna, ellos nin su linaje, ca yo los absuelvo e dó por libres e quitos de todo ello e de cada cosa e parte dello a ellos e a su linaje.

Lo qual todo susodicho en esta mi carta contenido, e cada cosa e parte dello, quiero e mando e ordeno e establezco que vala e sea firme e valedero para sienpre jamás, non enbargante qualesquier cartas de merçed e esençión e apartamiento quel rrey don Enrrique, mi señor e mi padre, cuya ánima Dios aya, dio, e yo di e de aquí adelante diere o fiziere, de qualesquier lugares e vasallos e términos e jurediçión de la dicha çibdad e su tierra e de otras qualesquier que fasta aquí aya dado, las quales non ayan seydo notificadas e presentadas en el dicho conçejo de la dicha çibdad, ca las tales quiero e es mi voluntad que sean avidas por non fechas nin dadas, e que sean en sy de ningund efecto e valor, aviéndolas aquí de mi çierta çiençia e sabiduría por insertas e incorporadas.

Otrosy, non enbargante las leyes que dizen que los rreyes e príncipes, non re reconoçientes superior, non son asactos nin obligados a las leyes nin a bevir segund ellas; nin otrosy enbargantes qualesquier leyes, fueros e derechos e ordenamientos, costumbres, fazañas e estilos nin otras qualesquier cosas de qualquier natura e efecto e vigor e calidad e mysterio que pueda enbargar o contrallar o impedir lo en esta mi carta contenido, o qualquier cosa o parte dello, ca yo, del dicho mi propio motu e poderío rreal absoluto, de que quiero usar e uso en esta parte, dispenso con ello et lo abrogo e derogo e alço e quito e muevo en quanto a esto atañe o atañer puede; e ansymesmo con las leyes que dizen que las cartas dadas contra ley o fuero o derecho deven ser obedechidas e non conplidas, aunque contengan qualesquier cláusulas derogatorias et otras firmezas, e que las leyes e fueros e derechos valederos non pueden ser derogados, salvo por cortes; e alço e quito toda obrreçión e subrrreçión e todo otro obstáculo e ynpedimento, ansy de fecho conmo de derecho, de qualquier natura, vigor, calidat o misterio que sea o ser pueda, que pueda enbargar e perjudicar a lo en esta mi carta contenido e a qualquier cosa e parte dello; e suplo qualesquier defectos, ansy de sustançia conmo de solepnidat, en otra qualquier manera que nesçesarios e conplideros e provechosos sean de suplir e para corroboraçión e validaçión desta mi carta e de lo en ella contenido, por quanto mi final entençión e deliberada voluntad es que esta dicha mi carta, e lo en ella contenido e cada cosa e parte dello, sea firme e valedera e rrata e grata e guardada ynviolablemente para syenpre jamás. Lo qual seguro de guardar e conplir e mantener e lo mandar guardar e conplir e mantener, segund e en la manera que dicha es, e cada cosa e parte dello.

E mando al príncipe, mi muy caro e muy amado fijo primogénito heredero, e a los duques, condes, rricos omnes, maestres de las órdenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaýdes de los castillos e casas fuertes e llanas, e a todos los conçejos e alcaldes e alguaziles, rregidores, cavalleros e escuderos e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los mis rregnos e señoríos e otras qualesquier personas, mis súbditos e naturales, de qualquier estado o condición que sean, e a qualquier o qualesquier dellos, que guarden e cunplan e executen e fagan guardar e conplir e executar todo lo en esta mi carta contenido e cada cosa e parte dello; e que de aquí adelante e sienpre jamás que non vayan nin pasen nin consientan yr nin pasar contra ello nin contra cosa alguna nin parte dello agora nin en algund tienpo nin por alguna manera nin cabsa nin rrazón nin color que sea o ser pueda.

E los unos nin los otros non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçet e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizieren para la mi cámara; sobre lo qual mando al mi chançiller e notarios e a los otros que están a la tabla de los mis sellos que den e libren e pasen e sellen a la dicha çibdat de Avila e su tierra mi carta o cartas de provisiones o privilegios, las más firmes e bastantes que cunplieren e menester fueren, para que sea firme, estable e valedero lo susodicho en esta mi carta contenido para syenpre jamás. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál, so pena de la mi merçet e de diez mill maravedís a cada uno para la mi cámara.

Dada en el lugar de Villacastín, a quinze días de mayo, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e tres años. Yo, el rrey.

Yo, el doctor Ferrando Díaz de Toledo, oydor e rreferendario del rrey e su secretario, la fiz escrevir por su mandado.

E en las espaldas de la carta del dicho señor rrey estavan escriptos estos nombres que se siguen: rregistrada, Martín Ruiz.

113

1453, mayo, 26. AVILA.

Traslado del privilegio en que Juan II promete no traspasar la jurisdicción de la ciudad de Avila y su Tierra (doc. n° 112), realizado por Fernando González de Arévalo, escribano de Avila, a petición de Alfonso González del Lomo, en nombre de los pueblos de la Tierra de Avila.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, n° 124. Papel. 150x220 mm., 6 fols.

En la çibdat de Avila, veynte e seys días del mes de mayo, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos et çinquenta et tres años, antel liçençiado Juan del Canpo, lugarteniente de corregidor en la dicha çibdat por Rrodrigo Çapata, copero de nuestro señor el rrey et su corregidor en la dicha çibdat, et en presençia de mí, Ferrand Gonçález de Arévalo, escrivano público en la dicha çibdat de Avila a la merçet del dicho señor rrey, e ante los testigos de yuso escriptos, paresçió presente Alfonso Gonçález del Lomo, vezino de la dicha çibdat, en nonbre et como procurador que se dixo de los pueblos de la dicha çibdat e su tierra, e presentó antel dicho liçençiado et leer fizo por mí, el dicho escrivano, una carta del dicho señor rrey, escripta en papel e firmada de su nonbre et sellada con su sello de la poridat de çera colorada en las espaldas, segund por ella paresçia, el tenor de la qual es éste que se sigue: (*documento nº 112*).

La qual dicha carta del dicho señor rrey presentada e leyda, luego el dicho Alfonso Gonçález del Lomo, en nonbre de los dichos pueblos, dixo que, por quanto los dichos pueblos e él en su nonbre se entendían de aprovechar de la dicha carta oreginal del dicho señor rrey, para la mostrar e presentar en algunas partes e lugares, do entendiese que cunplía a los dichos pueblos e a él en su nonbre, e se rreçelava que, levando o enbiando la dicha carta del dicho señor rrey oreginal, se podría perder o pereçer por agua o por fuego o por robo o por furto o por otro caso fortytuyto mayor o menor o ygal dèstos, por lo qual su derecho podría pereçer, por ende el dicho Alfonso Gonçález del Lomo, en nonbre de los dichos pueblos de la dicha çibdat e su tierra, dixo que pedía e pidyó al dicho liçençiado que mandase e diese liçençia a mí, el dicho escrivano, para que sacase o fiziese sacar de la dicha carta oreginal del dicho señor rrey un traslado o dos o más, los que los dichos pueblos e él en su nonbre quisyesen e menester oviesen, e los signase de mi signo; e que al tal traslado o traslados que yo, el dicho escrivano, sacase o fiziese sacar de la dicha carta oreginal del dicho señor rrey e fuesen signado o signados de mi signo, que pedya e pidió al dicho juez que ynterpusyese en ellos e en cada uno dellos su liçençia e abtoridat e decreto, para que valiesen e fiziesen fee en juizio e fuera dél, doquier que pareçiesen, asy como valdría e faría fee la dicha carta oreginal del dicho señor rrey, pareçiendo.

Et luego el dicho liçençiado, juez susodicho, dixo que obedecía e obedeció la dicha carta del dicho señor rrey con la mayor rreverençia que podía e devía como a carta e mandado de su rrey e señor natural, al qual Dios mantenga e dexe bevir et rreynar por muchos tienpos e buenos a su santo serviçio, amén; et que, por quanto la vey sana e non rrota nin rrasa nin chançellada nin en parte della sospechosa, e por ende e por virtud del dicho pedimiento a él fecho por el dicho Alfonso Gonçález del Lomo, en nonbre de los dichos pueblos, que mandava e mandó e dava e dyo liçençia a mí, el dicho escrivano, para que sacase o fiziese sacar de la dicha carta oreginal del dicho señor rrey un traslado o dos o

más, los que los dichos pueblos e el dicho Alfonso Gonçález del Lomo en su nonbre quisyesen e menester oviesen, e que los signase con mi signo; e que al tal traslado o traslados que yo, el dicho escrivano, sacase o fiziese sacar de la dicha carta oreginal, e fuesen signado o signados de mi signo, el dicho juez dixo que ynterponía e ynterpuso en ellos e en cada uno dellos su liçençia e abtoridat e decreto en la mejor manera e forma que podía e devía de derecho, para que valiese e fiziese fee en juizio e fuera dél, doquier que pareçiesen, asy conmo valdría e faría fee la dicha carta oreginal del dicho señor rrey, pareçiendo.

E desto en cómo pasó el dicho Alfonso Gonçález del Lomo, en nonbre de los dichos pueblos de la dicha çibdat de Avila e su tierra, pidyólo signado a mí, el dicho escrivano.

Testigos que a esto fueron presentes: Ferrando Gonçález de Fontiveros, escrivano público en la dicha çibdat e en los dichos sus pueblos, e Juan Gonçález de Cibdat Rreal, omne del dicho liçençiado, e Miguell Sánchez Verdugo, escrivano público en el seysmo de Santiago, término de la dicha çibdat de Avila.

Va escripto entre rrenglones ó diz "el rrey" e ó diz "el" e ó diz "personas"; non le enpezca.

Et, porque yo, el dicho Ferrand Gonçález de Arévalo, escrivano público sobredicho, fuy presente a lo que dicho es en uno con los dichos testigos, por ende a rruego e pedimiento del dicho Alfonso Gonçález del Lomo, en nonbre de los dichos pueblos, lo fiz escrevir, que va escripto en diez planas de papel deste quaderno, con ésta en que va mi signo, et en fyn de cada plana va señalada de la rrúbrica de mi nonbre, et fiz aquí este mío signo atal (*signo*) en testimonio de verdad.

(*Rúbrica*) Ferrando Gonçález.

114

1453, septiembre, 25. AVILA.

Pregones realizados en las plazas abulenses de San Juan y del Mercado Grande, para comunicar a los vecinos de Avila que Ruy Sánchez Zapata, corregidor de la ciudad, ha mandado mantener la posesión de varios términos que tenían ocupados algunos señores poderosos, pudiendo ser disfrutados en adelante por todos los vecinos de la ciudad y la Tierra de Avila.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 28, n° 12. Papel, 220x310 mm., fols. 4v-5. (Copia simple del siglo XVI).

Et después desto, este dicho día, en término de Helipar, por ante el dicho Rrui Sánchez Zapata, corregidor e juez susodicho, en presencia de nos, los dichos Juan Núñez e Hernand Gonçález, escrivanos públicos susodichos, e de los testigos de yuso escritos, pareçieron los dichos Juan de Abila e Ximeno e Diego Gonçález e Juan Gonçález, procuradores susodichos, en nonbre de la dicha çibdad e su tierra, e fizieron al dicho corregidor otro tal pedimiento, segund y en la manera que le fizieron en La Vardera, que de suso ba yncorporado. Y el dicho juez dio la tenençia e posesión del dicho término e púsoles en ella e fizo otro tal auto e mandamiento como fizo en la dicha Vardera. Et los dichos procuradores, en nonbre de la dicha çibdad e su tierra, tomaron la posesión del dicho término e andubieron por él e cortaron ziertas rramas de pinos que ende estaban e pidieronlo signado a nos, los dichos escrivanos.

Testigos: los dichos Pero de Valcázar e Gil Abixón e Pero de Ayllón.

Et después desto, en la dicha çibdad de Abila, martes, veynte e çinco días del dicho mes de setienbre del dicho año del señor de mill et quatroçientos e çinquenta e tres años, estando en la Plaza de San Juan de la dicha çibdad de Avila, y estando ay presente el dicho Rrui Sánchez Zapata, corregidor, y en presencia de nos, los dichos Juan Núñez y Hernand Gonçález, escrivanos públicos susodichos, e testigos de yuso escritos, estando y pieza de gente, luego Juan Sánchez, andador del sesmo de Serrezuela, pregonero de la dicha çibdad, por mandado del dicho corregidor pregonó a altas bozes este pregón que se sigue:

“Sepan todos que Rrodrigo Çapata, copero mayor de nuestro señor el rrey e su corregidor en la dicha çibdad de Abila, su comisario y executor dado por el dicho señor rrei para continuar e rrestituir los hechos (*sic*) e pastos e montes e dehesas e términos comunes que fueron e son de la dicha çibdad e su tierra e de sus vezinos e moradores, en siguiendo la forma e mandamiento contenido en la dicha carta del dicho señor rrey, continuó las posesiones de Nabazerrada e Valdegarcía y El Hoyo e la Casa del Porrejó[n] y El Quintanar e hecho de Vacacocha [y] el término de Rrexales y el término e hecho de Cortiveros, que fue de Gonçalo de Abila, y el término y echo del Artuneros, que tenía Gómez de Abila, la Garganta de Gallegos, el término alrededor del Prado de Nabarredonda y el término de Serores e Las Nabas de Galisancho e Nabaelmoral e La Vardera y Helipar y el hecho de Villacarlón y el hecho de Hernando de Belmonte y el término del Verraco y el término de Pasarilla y el término que hes la Mata de Manjaválag⁵ e de Gamonal y el término que hes entre Vandadas y El Palaçio, para que sean, como lo son, términos comunes de la dicha çibdad e su tierra e de sus vezinos e moradores, por lo qual da lugar e manda que todos los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra la pazcan e corten sin pena alguna, por quan-

⁵ En el documento pone Majanlango.

to son términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra e sus vezinos e moradores.

E mandó de parte del dicho señor rrei, por virtud de la dicha liçençia e poder a él dado por su alteza, a Ysabel Gonçález, muger que fue de Hernand Gómez de Abila, e al dotor Pero Gonçález de Abila, señor de Villatoro e Nabamoruende, del consejo del dicho señor rrey, e a Pero de Avila, señor de Villafranca e Las Navas, del consejo del dicho señor rrei, e a Gómez de Abila, señor de San Rromán e Villanueva, e a Juan de Abila, maestresala del dicho señor rrey, y a don Nuño Gonçález del Aguila, arçediano de Abila, e a Hernando de Velmonte e [a] Alfonso Guiera, rregidores de la dicha çibdad, e a Hernand Belázquez, hijos (*sic*) de Juan Belázquez, e a Juan de Olarte, donzel del dicho señor rrei, e a Nuño e Gil Rrengifos, hijos de Gil Gómez, e a Diego Gonçález Nieto e a Juan del Aguila, ocupadores e detenedores que an sido ynliçita e no debidamente de los dichos términos e pastos e montes, que de aquí adelante los dexe[n] libre e desenbargadamente sin contradición alguna cortar e paçer e poseer çibil e natural e ygualmente a la dicha çiudad e su tierra e sus vezinos e moradores, e no los prendan ni hagan preñar ni enquietar ni perturbar en la dicha su posesión e propiedad; e que libre e desenbargadamente se lo dexe[n] paçíficamente poseer, segund e por la forma quél continuó las dichas posesiones, so pena de confiscación de todos sus bienes para la cámara e fisco del dicho señor rrei e de perder e que aya perdido por el mesmo hecho todos et qualesquier ofiçios e merçedes que en qualquier manera del dicho señor rrey tengan en tal caso estableçidas.

E da liçençia e facultad a la dicha çibdad e su tierra e a los sus vezinos e moradores que, guardada la forma de la ley, puedan defender la dicha su posesión que de los dichos sus términos tiene[n] et lo puedan rresistir a qualquier persona o personas que se lo quisieren perturbar sin que por ello yncurran en pena alguna“.

Et, así dado el dicho pregón, los dichos Juan de Abila e Ximén Muñoz e Juan Gonçález, procuradores susodichos de la dicha çibdad e su tierra, que ay estaban presentes, pidieron a nos, los dichos escrivanos que lo escribiésemos así e se lo diésemos signado de nuestros signos.

Testigos que a esto fueron presentes: Sancho Sánchez Anbrón e Alfonso del Oyo e Pero Gonçález de Alponete, vezinos de Abila.

Et después desto, en los dichos arravales de la dicha çibdad de Abila, este dicho día, estando en la Plaza del Mercado Grande que es en los dichos arrabales, y en presencia de nos, los dichos Juan Núñez e Fernand Gonçález, escrivanos públicos susodichos, e de los testigos de yuso escritos, estando en pieza de gente, luego el dicho Juan Sánchez, andador e pregonero susodicho, por mandado del dicho Rrui Sánchez Çapata, corregidor susodicho que ay estaba presente, dio otro tal pregón a altas bozes como el susodicho pregón que oy día dio en la dicha Plaza de San Juan, de verbo ad verbum, segund en él se contiene. E, así

dado el dicho pregón, luego los dichos Juan de Avila e Ximén Muñoz e Diego Gonçález e Juan Gonçález, procuradores susodichos, pidieron a nos, los dichos escrivanos que lo escribiésemos así e se lo diésemos signado de nuestros signos.

Testigos que a esto fueron presentes: Juan Rrodríguez de Rrehoyo e Martín Gonçález, barbero del Mercado Grande, e Hernando, fijo de Gómez Garçía, vecinos de Abila.

115

1453, noviembre, 8. VALLADOLID.

Juan II reitera al corregidor de Avila, Ruy Sánchez Zapata, y a su lugarteniente que hagan cumplir las sentencias dadas contra los que tienen ocupados parte de los términos de Avila y su Tierra, aunque hayan apelado contra tales sentencias (vid. doc. n° 111).

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, n° 114. Papel, 285x335 mm., sello de placa al dorso.

Don Iohán, por la graçia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, e señor de Vizcaya e de Molina, a vos, Rruy Sánchez Çapata, mi copero e mi corregidor de la çibdad de Avila, e a vuestro logarteniente e a cada uno de vos, salud e graçia.

Bien sabedes en cómo por otras mis cartas vos enbié mandar que viédeses çiertas sentençias que eran dadas e pronunçiadadas por mis cartas de comisió, rremota toda apellaçión e suplicaçión e agravio e nullidad e todo otro rrecurso, contra qualesquier cavalleros e escuderos e otras personas, vezinos e moradores desa dicha çibdad de Avila e de su tierra, e otros qualesquier sobre rrazón de çiertos lugares míos e de la dicha mi çibdad e de los prados e pastos e montes e dehesas e términos dellos que le estavan entrados e tomados e ocupados, injusta e non devidamente, non aviendo tytulo nin rrazón por que lo fazer; e que las esecutásedes e cunpliésedes e llegásedes a devida esecuçión con efecto, rrestituyendo a la dicha çibdad los dichos sus logares e prados e pastos e dehesas e términos e en todas las otras cosas que les así estavan entradas e tomadas e ocupadas, et apoderándoles en todo ello et defendiéndoles e anparándoles en la posesiõ dello, segund que más largamente en las dichas mis cartas se contiene. Por virtud de las quales diz que vos, cunpliendo e esecutando aquéllas e las sentençias de que en ellas se faze mençión, pusistes e apoderastes a la dicha çibdad en la posesiõ de çiertos logares e prados e pastos e montes e dehesas e términos de la dicha mi çibdad que tenían entrados e tomados e ocupados algunas personas; los

quales diz que interpusieron dellas çiertas apellaçiones con entençión de enbargar la dicha execuçión e por que, aquéllas pendientes, la dicha çibdad esté desapoderada de lo suyo, conmo fasta aquí avía estado.

Et, porque mi merçed e voluntad es que las dichas sentençias sean conplidas e executadas, mandé dar esta mi carta para vos, por que vos mando que, non enbargante las dichas apellaçiones e suplicaçiones e agravio e nullidad que contra las dichas sentençias es o sean puestas, executedes e lleguedes a devida execuçión con efecto las dichas sentençias e cada una dellas en todo e por todo, segund que en ellas e en cada una dellas se contiene; e pongades e apoderedes a la dicha çibdad e [a] su procurador en su nonbre en la tenençia e posesión de todo ello, e la defendades e anparedes en ello; et non consintades nin permitades que las tales personas nin alguna dellas nin otros algunos los desapoderen de la dicha posesión, fasta tanto que primeramente yo mande ver las dichas apellaçiones e suplicaçiones e agravios e nullidades e otras qualesquier cosas que los tales han interpuesto e dicho e alegado e opuesto e interpusieren e opusieren e dixeren e alegaren en guarda de su derecho, et mande fazer e librar sobre todo lo que la mi merçed fuere e se fallare por derecho. Et, en tanto, todavía es mi merçed que se faga e cunpla e execute; e fagades e cunplades e executedes rrealmente e con efecto lo que por esta mi carta vos enbió mandar, asy en lo que toca a las execuçiones que fasta aquí avedes fecho conmo las que quedan por fazer; e que resistades por mi autoridad a qualesquier personas que lo quieran enbargar.

Para lo qual todo e cada cosa dello vos dó poder conplido por la presente e vos mando que lo asy fagades e cunplades, syn me rrequerir nin consultar sobrello nin esperar otra mi carta nin segunda jución, porque así entiendo que cunple a mi serviçio e a pro común de la dicha mi çibdad e de su tierra e a guarda e conservaçión de mi derecho e suyo. Et por esto non entiendo perjudicar nin fazer perjuzio alguno en su derecho a persona alguna, sy lo tiene, mas que vengán o enbén ante mí a lo mostrar e proseguir; et yo lo mandaré oyr con la dicha çibdad e fazer sobre todo conplimiento de justiçia, todavía vos faziendo e guardando e conpliendo. E mando que fagades e cunplades, ante todas cosas, lo que por esta mi carta vos enbió mandar. Para lo qual mando al conçejo, rregidores, cavalleros e escuderos, oficiales e omes buenos de la dicha çibdad e de su tierra et a otros qualesquier mis vasallos e súbditos e naturales que sobrello fueren rrequeridos, que poderosamente por sus personas e con sus gentes e armas se ayuntén con vos e vos den todo el favor e ayuda que les pidiéredes, para lo asy fazer e cunplir e guardar e executar et continuar la dicha posesión. Et que rresistan a qualquier o qualesquier que lo contrario fizieren o quisieren fazer, que ge lo non consientan nin permitan nin se ayuntén con ellos nin les den favôr nin ayuda para ello, mas que fagan las cosas que vos en esta rrazón de mi parte les dixéredes e mandáredes, bien asy conmo sy ge las yo dixese e mandase, so las penas que de mi parte les pusiéredes, las quales yo les pongo por la presente.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privación de los ofiços e de confiscación de los bienes de los que lo contrario fizieren para la mi cámara, et de perder et que ayan perdido por el mismo fecho las tierras e merçedes e rraçiones e quitaçiones e otros qualesquier maravedís que de mí han e tienen en qualquier manera. Et demás, por quien fincare de lo asy fazer e conplir, mando al omne que les esta mi carta mostrare que los enplaze que parescan ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, personalmente del día que los enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena, so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que esta mi carta mostrare testimonio sygnado con su signo, por que yo sepa cómo se cunple mi mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, ocho días de novienbre, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e tres años.

Yo, el rrey.

Yo, Garçía Ferrández de Alcalá, la fize escrevir por mandado de nuestro señor el rrey con acuerdo de los del su consejo.

116

1453, noviembre, 16. VALLADOLID.

Juan II comunica al corregidor de Avila, Ruy Sánchez Zapata, que cumpla lo ordenado en sus cartas sobre las sentencias por ocupaciones de parte del término de la ciudad de Avila y su Tierra; y que, no teniendo en cuenta las apelaciones sobre las sentencias, que dé la posesión de ello al concejo de Avila.

C.—Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, n° 112. papel. 220 x 300 mm. fols. I-Iv. (Confirmación de 8-XII-1465).

Don Juan, por la graçia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, et señor de Vizcaya e de Molina, a vos, Rruy Sánchez Çapata, mi copero e mi corregidor de la çibdad de Avila, et a vuestro lugarteniente et a cada uno de vos, salud e graçia.

Bien sabedes en cómo por otras mis cartas vos enbié mandar que viésedes çiertas sentençias que eran dadas e pronunçiadas por çiertos mis juezes por virtud de çiertas mis cartas de comisión, rremota e quitada apelación et suplicaçión

e agravio e nulidad et todo otro rrecurso, contra qualesquier cavalleros e escuderos e otras personas, vezinos e moradores desa dicha çibdad de Avila et de su tierra, et otros qualesquier vezynos e moradores, sobre rrazón de çiertos lugares míos et de la dicha mi çibdad que tenía, et de los prados e pastos et montes et dehesas e términos e bevederos dellos que les estavan et están entrados et tomados e ocupados ynjusta e non devidamente, non aviendo título nin rrazón por qué lo fazer; et que las exsecutásedes e cunpliésedes et llegásedes a devida esecución con efecto, rrestituyendo a la dicha çibdad los dichos lugares et prados et pastos e dehesas et términos et montes e bevederos et en todas las otras cosas que le asy estavan entrados e tomados e ocupados, apoderádoles en todo ello et defendyendo e anparádoles en la posesión dello, segund que más largamente en las dichas mis cartas se contiene. Por virtud de las quales diz que vos, cunpliendo e esecutando aquéllas e las sentençias de que en ellas se faze mençión, pusystes e apoderastes a la dicha çibdad en la posesión de çiertos lugares e prados e pastos e dehesas e montes e términos e bevederos de la dicha mi çibdad que tenían entrados e tomados e ocupados algunas personas, los quales diz que ynterpusyeron de vos çiertas apelaciones con entençión de enbargar la dicha esecución et por que, aquéllas pendientes, la dicha çibdad esté desapoderada de lo suyo, conmo fasta aquí avía estado.

Et, por quanto mi merçed e voluntad es que las dichas mis cartas sean conplidas e esecutadas, mandé dar esta mi carta para vos, por que vos mando que, non enbargante las dichas apelaciones e suplicaçiones nin agravio nin nulidad que contra las dichas sentençias es o están puestas, esecutedes e lleguedes a devida execuçión con efecto las dichas sentençias e cada una dellas en todo e por todo, segund que en ellas e en cada una dellas se contiene; et pongades e apoderedes a la dicha çibdad e a su procurador en su nonbre en la tenençia e posesión de todo ello, et la defendades e anparedes en ello; e non consyntades nin permitades que las tales personas nin alguna dellas nin otros algunos los desapoderen de la dicha posesión, fasta tanto que primeramente yo mande ver las dichas apelaciones e suplicaçiones e agravios e nulidades e otras qualesquier cosas que los tales han ynterpuesto e dicho e alegado e puesto et ynterpusyeren e opusyeren e dexieren e allegaren en guarda de su derecho, et mande fazer e librar sobre todo lo que la mi merçed fuere et se fallare por derecho. Et en todo todavía es mi merçed que se faga e cunpla e execute; e fagades e cunplades e executedes rrealmente e con efecto lo que por esta mi carta vos enbió mandar, asy en lo que toca a las execuçiones que fasta aquí avedes fecho conmo las que quedan por fazer; et que rresystades por mi abtoridad a qualesquier personas que lo quieran enbargar.

Para lo qual todo e cada cosa dello vos dó poder conplido por la presente et vos mando que lo asy fagades e cunplades, syn me rrequeryr nin consultar sobre ello nin esperar otra mi carta nin segunda jusyón, porque asy entiendo que

cunple a mi serviçio e al bien e pro común de la dicha mi çibdad e de su tierra e a guarda e conservaçión de mi derecho e suyo; et por esto non entiendo perjudicar nin fazer perjuyzio alguno en su derecho a persona alguna, sy lo tiene, mas que venga o enbíe ante mí a lo mostrar e proseguir, et yo lo mandaré oyr con la dicha çibdad et fazer sobre todo complimiento de justiçia, todavía vos faziendo e guardando e cunpliendo.

Et mando que fagades e cunplades ante todas cosas lo que por esta mi carta vos enbíó mandar, para lo qual mando al conçejo e alcaldes, rregidores, cavallos e escuderos e ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdad et su tierra et a otros qualesquier mis vasallos e súbditos e naturales que sobre ello fueren rrequeridos que poderosamente por sus personas e con sus gentes e armas se ajuntan con vos et vos den todo fabor et ayuda que les pedierdes, para lo asy fazer e conplir e guardar e executar et contynuar la dicha posesión, et que rresystan a qualquier o qualesquier que lo contrario fezieren, et que ge lo non consyentan nin permitan nin se ayuntan con ellos nin les den fabor nin ayuda para ello, mas que fagan las cosas que vos en esta rrazón de mi parte les dexierdes et mandáredes, bien asy conmo sy ge las yo dexiese e mandase, so las penas que de mi parte les pusyéredes, las quales yo les pongo por la presente.

Et los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçión de los ofiçios et de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizieren para la mi cámara et de perder las tierras e merçedes e rraçiones e quitaçiones et otros qualesquier maravedís que de mí avedes e tenedes puestos e asentados en los mis libros o en otra qualquier manera; et demás mando quel omne que les esta mi carta mostrare que los enplaze que parescan ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, del día que los enplazare a quinze días primeros syguientes personalmente, so la dicha pena a cada uno, so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en conmo se cunple mi mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, a diez e seys días de novienbre, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e tres años.

Yo, el rrey.

Yo, el doctor Ferrando Díaz de Toledo, oydor et rreferendario del rrey e su secretario, la fiz escrevir por su mandado.

Rregistrada.

1454, febrero, 4. VALLADOLID.

Juan II manda al corregidor de la ciudad de Avila, Ruy Sánchez Zapata, que imponga las penas que ya había dispuesto anteriormente (doc. n° 116) a las personas que prendan a los vecinos de Avila y de su Tierra que cazan, rozan y cortan en los términos concejiles.

C.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, n° 112. Papel, 220x300 mm., fols. 1-2. (Confirmación de 8-XII-1465).

Don Juan, por la gracia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, et señor de Vizcaya e de Molina, a vos, Rruy Sánchez de Çapata, mi copero e mi corregidor de la çibdad de Avila, et a vuestro lugarteniente en el dicho ofiçio de corregimiento e a cada uno de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, salud e gracia.

Bien sabedes que yo mandé dar para vos una mi carta de comisión, fyrmada et sellada con mi sello, su tenor de la qual es éste que se sygue: (*documento n° 116*).

Et agora a mí es fecha rrelaçión que vos, por virtud de la dicha mi carta de comisión, aviendo tomado e contynuado la posesión que esta dicha çibdad tiene de algunos echos e prados e pastos e montes e pinares e dehesas, que algunos cavalleros e otras personas de la dicha çibdad con grand osadía e atrevimiento, non temiendo a mí nin a la mi justiçia, han perturbado e quieren perturbar a esa dicha çibdad la dicha posesión e propiedad en que ha estado e están, prendando e mandando prender a las personas que en ellos entran, deziendo ser suyos; en lo qual, sy asy pasase, a mí rrecreçería deserviçio e a la dicha çibdad e vezynos e moradores della et su tierra grand daño.

Et yo, queriendo proveer sobre ello por la manera que cunple a mi serviçio, mandé dar esta dicha mi carta en la dicha rrazón, por la qual vos mando que todavía fagades a esa dicha çibdad e su tierra e vezynos e moradores della que contynúen la dicha su posesión que asy tienen e en que han estado e están, paçiendo e rroçando e cortando e façiendo paçer e cortar e rroçar e caçar en los dichos términos e en cada uno dellos, asy conmo en bienes comunes de la dicha çibdad e de su tierra e de sus vezynos e moradores, a los quales e [a] cada uno dellos mando que lo asy fagan e cunplan; et non consyntades que por persona nin personas algunas les sea enbargado nin contrariado nin ge lo enbarguen nin contrarién. Et, sy alguno o algunos contra el tenor de lo susodicho se entremetiere a

fazer las dichas prendas, pasedes e proçedades contra las personas de las que lo contrario fezieren e cometieren por todo rrigor de justiçia, conmo en tal caso se rrequiere. Et, sy para ello menester ovierdes fabor e ayuda, por esta mi carta les mando que se junten con vos e con cada uno de vos et vos den e fagan dar todo el fabor e ayuda que para ello menester ovierdes, por quanto asy es muy cunplido a mi serviçio e a pro e bien común desa dicha çibdad e su tierra.

Et los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de la pena e enplazamiento en la dicha mi carta, que de suso en esta mi carta va[n] encorporadas, contenidas.

Dada en la noble villa de Valladolid, çinco días de febrero, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e quatro años.

Yo, el rrey.

Yo, el doctor Ferrando Díaz de Toledo, oydor e rrefrendario del rrey e su secretario, la fiz escrevir por su mandado.

Rregistrada: Rrodrigo de Villacorta.

118

1454, febrero, 5. VALLADOLID.

Juan II comunica a los hombres buenos de la Tierra de Avila que envíen de forma inmediata los dos procuradores que han elegido, para que, junto con los dos nombrados por la ciudad, estén presentes con la justicia de Avila en los juicios sobre la ocupación de los términos comunes.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56. n° 118. Papel. 295x270 mm.

Ed.- a: J. MOLINERO FERNANDEZ. *Estudio histórico del Asocio*, pp. 35-36.

Don Iohán, por la graçia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, e señor de Vizcaya et de Molina, a los omnes buenos de los pueblos de la mi çibdad de Avila e su tierra, et a cada uno de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, salud e graçia.

Bien sabedes en cómo yo mandé dar çiertas mis cartas, firmadas de mi nonbre et selladas con mi sello, para Rruy Sánchez Çapata, mi copero e mi corregidor desa çibdad, et para su logarteniente en el dicho ofiçio, para que fiziese tornar e rrestituyr todos e qualesquier términos e prados e pastos e montes e de-

hesas e pinares que a esa dicha çibdad e logares de su tierra estavan entrados e tomados e ocupados por qualesquier personas, et eran adjudicados a la dicha çibdad por los juezes que por mí fueron enbiados a la dicha çibdad sobre rrazón de los dichos términos; et asy mismo conosciere sumaria e brevemente, syn figura de juyzio, de los otros términos que a la dicha çibdad e su tierra estavan entrados e tomados et non eran adjudicados a la dicha çibdad, et que lo fiziese e cunpliese asy, lo más brevemente que podiese, non dando logar a luengas de malicia; para la prosecución de lo qual el conçejo de la dicha çibdad eligió dos procuradores de vosotros con dos escuderos de vosotros en çierta forma, para que alegasen del derecho de la dicha çibdad e sus pueblos fasta lo feneçer e acabar. Lo qual diz que fasta aquí non avedes fecho, de que yo soy de vosotros mucho maravillado; por que vos mando que luego, vista la presente, syn otra luenga nin tardación nin escusa alguna, enbiedes a la dicha çibdad antel dicho corregidor e su logarteniente los dichos vuestros procuradores, los quales vengán a estar e continuar en la dicha çibdad para proseguir con los procuradores de la dicha çibdad los dichos pleitos e negoçios et los feneçer e acabar. Los quales mando que se junten con los dichos vuestros procuradores et se non partan de dicha çibdad fasta ser feneçidos e acabados, por quanto asy es muy conplidero a mi serviçio e a bien desa dicha çibdad e su tierra.

Et non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed et de confiscación de todos vuestros bienes para la mi cámara. Et demás mando al omne que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parescades ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno, a dezir por qual rrazón non conplides mi mandado. Et mando, so la dicha pena, a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, çinco días de febrero, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e quatro años.

Yo, el rrey.

Yo, el doctor Fernando Díaz de Toledo, oydor e rreferendario del rrey e su secretario, la fize escrevir por su mandado.

chuido, bajo pena de tener que devolver a la ciudad todos los salarios que había cobrado de la misma por razón de su actuación como juez comisario.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, n.º 119. Papel, 290x260 mm., sello de placa al dorso.

Don Iohán, por la gracia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, e señor de Vizcaya e de Molina, a vos, Rruy Sánchez Çapata, mi copero e mi corregidor de la çibdad de Avila, et al vuestro logarteniente en el dicho ofiçio de corregimiento e a cada uno de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, salud e gracia.

Bien sabedes en cómo yo mandé dar para vos çiertas mis cartas, firmadas de mi nonbre e selladas con mi sello, por las quales vos enbié mandar que luego tornásedes e rrestituyésedes e fiziésedes tornar e rrestituyr todos e qualesquier términos e prados e pastos e montes e dehesas e pinares que estavan entrados e tomados a esa dicha çibdad por qualesquier personas de qualquier estado o condiçión que fuesen, e fueron adjudicadas a la dicha çibdad por sentençias de los juezes que yo a la dicha çibdad enbié sobre rrazón de los dichos términos; et aquello que fallásedes que estava ocupado e non adjudicado a la dicha çibdad, conociésedes del dicho negoçio, llamadas e oydas las partes, et lo fiziésedes tornar e rrestituyr lo más prestamente que ser podiese, non dando lugar a luengas de malicia, segund que más largamente en las dichas mis cartas se contiene. Lo qual diz çue fasta aquí non avedes fecho nin conplido, de que soy de vos mucho maravillado.

Sobre lo qual mandé dar esta mi carta para vos, por la qual vos mando que luego, vista syn otra luenga nin tardança nin escusa alguna, veades lo susodicho et lo libredes e determinedes por vuestra sentençia o sentençias, segund el thenor e forma de la mi carta de comisyón que sobrello para vos mandé dar; et, aquellas por vos dadas, rrestituyades e fagades rrestituyr a la dicha çibdad todo aquello que falláredes que le está entrado e tomado e ocupado, por manera que lo ella tenga e posea, segund que primeramente lo tenía e poseya.

Et non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed, con aperçebimiento que, sy lo ansy non fizierdes e cunplierdes syn dilaçión alguna, que de vuestros bienes yo mandaré rrestituyr e pagar a la dicha çibdad todo el salario que della avedes levado et desde el tienpo que yo para vos mandé dar las dichas mis cartas sobre la dicha rrazón. Et mando, so pena de la mi merçed, a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, çinco días de febrero, año del nasçi-

miento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e quatro años.

Yo, el rrey.

Yo, el doctor Fernando Díaz de Toledo, oydor e rreferendario del rrey e su secretario, la fize escrevir por su mandado.

120

1454, marzo, 7-23. AVILA.

Juan del Campo, lugarteniente de corregidor en Avila, manda a Fernando González, procurador de Fernando López de Moreta, que en un plazo de nueve días presente alguna otra prueba, o mejore las presentadas, ya que, en caso contrario, fallará en la apelación y pleito lo que deba en justicia. Por su parte, Fernando López, procurador de Gonzalo de Avila, presenta unas ordenanzas del concejo abulense sobre el modo de actuar en los casos de animales que entran en terrenos cultivados.

C.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 16. Papel. 155x220 mm., fols. 7v-9v. (Traslado de 5-I-1490).

Ed.- a: J.M. MONSALVO ANTON, *Ordenanzas medievales de Avila y su Tierra*. Avila 1990, pp. 18-19 (parcial).

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, jueves, a la abdiencia de las bisperas, syete días del mes de março, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e quatro años, antel liçençiado Juan del Canpo, tenientelugar de corregidor por el dicho Rodrigo Çapata, e en presençia de mí, el dicho Fernand Gonçález, escrivano, e de los testigos de yuso de yuso (*sic*) escritos, estando presente el dicho Fernand Gonçález Gibre, en nonbre del dicho Fernand López, paresçió el dicho Fernand López, en nonbre del dicho Gonçalo de Avila, e pidió al dicho liçençiado que tome este pleito en el lugar e estado en que está. E el dicho liçençiado tomóle; e, ansy tomado, el dicho Fernand López pidió al dicho liçençiado que mande al dicho Fernand Gonçález que muestre alguna mejoría, sy la tyene, en este pleito. E el dicho juez mandó al dicho Fernand Gonçález que fasta nueve días primeros syguientes muestre la dicha mejoría; en otra manera, que lo verá e librára lo que con derecho deva.

Testigos que a esto fueron presentes: Alvar Gonçález e Gómez Gonçález e Juan Gonçález, escrivanos, vezinos de Avila.

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, sábadu, veynte e tres días del mes de março, mes e año susodicho, antel dicho liçençiado, estando presente el

dicho Fernand López, paresció el dicho Fernand López, en nonbre del dicho Gonçalo, e presentó dos ordenanças, fechas en esta guisa:

"Este es traslado de dos cláusulas que están escritas en el libro de las ordenanças del conçejo desta çibdad de Avila, de las quales el thenor dellas es éste que se sygue:

Todo omne que fallare manada de ganado ovejuno o cabruno en que aya dozientas rreses, o dende arriba, en su viña o en su huerto o en su prado o en sus miesas (*sic*) o en sus rrastrajos entre haçinas de miese, fasta quel pan sea cogido del rrastrojo e sea [del] rrastrojo llevado, prende çinco carneros e çinco ovejas e çinco cabras por toda la manada; e de dozientas ayuso prende dos carneros e dos ovejas e dos cabras e pierda querella del daño; e, sy non vençiere, dé los carneros doblados aquél que los tomó; et, sy dixere: "non quiero tener [los] carneros e más quiero aver derechos de mi dapño", dé él los carneros a su señor del ganado, e el señor de los carneros o del ganado [fágale derecho por el daño: e, sy el señor de los carneros o del ganado] dixere que non puede aver el pastor, jure el señor del pastor que non lo puede aver, e el señor del daño demande al pastor que guardava el dicho ganado, e fágale derecho, segund se contiene en esta ordenança. Et otrosy, si fallare puerco o puercos de día o de noche [en su era] tome uno, sy quisiere, e pierda querella del daño; e, sy non quisiere tener el puerco, dé el puerco a su señor e aya derecho por el dapño; e, sy el señor del puerco dixere: "non lo persyste asy conmo diz en esta ley", jure aquél que tomó el puerco por su cabeça, que lo vido e lo tomó en su viña o en el prado o en su huerto, [o] de noche en su era, et lo alcançó yendo en pos dél et lo tomó, e aya el puerco para sí; e, sy non jurare, dé el puerco doblado a su dueño; e, sy dixere: "non quiero tener el puerco, que más quiero aver derecho de mi dapño", dé el puerco a su dueño, e el señor del puerco hágale derecho por el daño; e, sy negare el señor del puerco que non entró e el querelloso non quisiere jurar, hágale derecho así conmo por ovejas. E, sy por aventura non tomare ovejas nin carneros nin cabras o puercos, conmo dicho es, por eso non pierda su derecho, mas puédalo demandar en juyzio. E aldeano a aldeano, o yuguero a yuguero, e prenda e meta ganado a corral por daño e por qualquier peño que diere, dando fiador para hazer enmienda del dapño, dé el ganado; e, si non le diere el ganado e trasnochare allás (*sic*), délo doblado a su dueño del ganado cuyo fuere; e, si en llevando el ganado a corral ge lo matare, peche aquél que lo matare çinquenta maravedís a aquél [a] qu[i]e[n] lo tomare çinquenta maravedís a aquél que lo tomare (*sic*) e torne el ganado.

Buey o vaca o novillo o yegua o otra bestia qualquier que entrare en viña ajena o en huerto o en prado, de día, peche doze novenas por cada cabeça el pastor que lo guardare; e, sy non, el señor del ganado; e, por de noche, peche la pena doblada; e, si negare el pastor que lo guardare e el señor del ganado que lo non fizo su ganado, jure el que rresçibió el daño e sea creydo hasta en seys

maravedís. Esto mientras non oviere meseguero. E por todo daño, sy el pastor vencido fuere, el señor del pastor métale en manos del querelloso con todos sus bienes que truxere con lo de su señor o lo que le oviere a dar, e cunpla de derecho al querelloso“.

Lo qual presentado, el dicho Fernand López dixo que, pues el dicho Fernand Gonçález non avía mostrado nin mostrava mejoría alguna, que pedía al dicho juez que le mande dar su mandamiento esecutorio para prender en bienes del dicho Fernand López de Moreta por lo contenido en la dicha sentençia, segund se contiene en las ordenanças. E el dicho liçençiado mandó dar el dicho mandamiento para Fernando de Villarreal, alguazil, o para su lugartyniente, en forma devida sobre la dicha rrazón.

Testigos: el bachiller Rruy López Beato e Juan López e Alvar Gonçález, escrivanos públicos de Avila.

Va sobre tynta ó diz “ocho”; e entre rrenglones ó diz “alguazil”; non le enpezca.

Et yo, el dicho Fernand Gonçález de Avila, escrivano público susodicho, fuy presente a lo que dicho es con los dichos testigos et lo fize escrevir e fiz aquí este mío sygno atal en testimonio de verdad.

Fernand Gonçález.

121

1454, abril, 12. TORDESILLAS.

Juan II ordena a Nuño y Gil Rengifo, hijos de Gil Gómez Rengifo, que no intenten cobrar, como ya lo han hecho, a los vecinos de San Bartolomé de Pinares un arrendamiento que habían hecho con ellos sobre la Casa del Porreón, ya que había sido determinado en juicio por Ruy Sánchez Zapata que este término pertenecía a la ciudad de Avila y a su Tierra.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, nº 115. Papel, 285x268 mm., sello de placa al dorso.

Don Iohán, por la graçia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, e señor de Vizcaya e de Molina, a vos, Nuño e Gil Rrengifos, fijos de Gil Gómez Rrengifo, vezinos de la çibdad de Avila, salud e graçia.

Bien sabedes en cómo yo di çiertas mis cartas para Rruy Sánchez Çapata, mi copero e mi corregidor desa dicha çibdad, e para su logarteniente en el dicho ofiçio, para que feziese tornar e rrestituyr a la dicha çibdad de Avila e su tierra

todos e qualesquier términos e prados e pastos e exidos e montes e pinares e echos que les tovesen entrados e tomados por qualesquier cavalleros e personas, asy de la dicha çibdad conmo de fuera della. E, aviendo el dicho Rruy Sánchez tomado la posesión de la Casa del Porreñón e su término para la dicha çibdad e su tierra por término e pasto común della e de sus vezinos e moradores, que vosotros con gran osadía e atrevimiento, non temiendo a mí nin a la mi justiçia, llevades a los vezinos del lugar de San Bartolomé, aldea de la dicha çibdad, çierta contía de maravedís por çierto arrendamiento que diz que les teníades fecho de los dichos prados e pastos de la dicha Casa del Porreñón e su término; e que les queredes fatigar, por virtud de çierto contrabto que vos fizieron, fasta tanto que vos les den e paguen.

De lo qual, sy asy es, yo soy de vosotros mucho maravillado en vos atrever a fazer la tal e semejante osadía contra mis cartas e mandamientos, mayormente non aviendo cabsa nin rrazón por que la podades nin devades fazer; et, conmoquier que con gran rrazón yo deviera mandar proçeder contra vosotros e contra cada uno de vos rrigurosamente, pero a mayor abondamiento e por vos más convençer, mandé dar esta mi carta para vos en la dicha rrazón, por la qual vos mando que non demandedes a los vezinos del dicho lugar San Bartolomé los tales maravedís que les asy demandades del dicho arrendamiento que de vosotros fezieron de los dichos términos de la dicha casa, pues que aquello non era nin es vuestro nin avedes cabsa nin rrazón alguna por que lo llevar, nin usedes del dicho rrecabdo que sobrello vos fezieron, nin les fatiguedes sobrello nin sobre cosa alguna nin parte dello, nin de aquí adelante vos entremetades de tomar nin ocupar el dicho término nin cosa alguna dél, salvo que lo dexedes pasçer e cortar e rroçar e çaçar asy conmo cosa común de la dicha çibdad e su tierra e de los vezinos e moradores della, so las penas contenidas en las dichas mis cartas que yo sobresta rrazón mandé dar, so las quales mando a los vezinos del dicho lugar San Bartolomé que vos non rrecudan con cosa alguna de los tales maravedís, porque asy se vos obligaron, non enbargantes qualesquier pedimientos e rrequerimientos que sobrello por vosotros o por qualquier de vos les son o sean fechos. E asy mismo mando a las mis justiçias de la dicha çibdad que les non conpelan nin costringan nin apremien a que vos les den e paguen, nin por virtud del tal contrabto fagan execución en ellos nin en sus bienes.

Et los unos nin los otros non fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís para la mi cámara a cada uno por quien finire de lo asy fazer e cunplir. E demás mando al omne que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parescades ante mí en la mi corte, donde quier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes a dezir por quál rrazón non cunplides mi mandado. E mando so la dicha pena a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la

mostrare testimonio signado con su signo, por que yo sepa en cómo se cumple mi mandado.

Dada en la villa de Oterdesyllas, a doze días de abril, año del nacimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e quatro años.

Yo, el rrey.

Yo, el doctor Fernando Díaz de Toledo, oydor e rreferendario del rrey e su secretario, la fize escrevir por su mandado.

122

1455, diciembre, 10. AVILA.

Enrique IV confirma a los moradores de Burgothondo, aldea de Avila, el privilegio que les había dado Pedro I (doc. n° 35), manteniéndoles en la posesión de un término que poseían por donación del concejo de Avila.

C.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 15 A. Papel, 155x220 mm., fols. 2-9. (Traslado de 13-VII-1489).

Sepan quantos esta carta de previllejo e confirmación vyeren cómo yo, don Enrrique, por la gracia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaén, del Algarve, de Algezyra, e señor de Viscaya e de Molina, vi una carta de previllejo del rrey don Pedro, de gloriosa memoria, que Dios perdone, escripta en pargamino de cuero e sellada con su sello de plomo pendiente en filos de seda a colores, fecha en esta guisa: (*documento n° 35*).

E agora por parte del dicho conçejo e omes buenos del Burgo del Fondo me fue suplicado e pedido por merçed que les confirmase la dicha carta de previllejo e la merçed en ella contenida e vos la mandase guardar e conplir en todo e por todo, segund que en ella se contiene.

E yo el sobredicho rrey don Enrrique, por fazer bien e merçed a vos el dicho conçejo e omes buenos del Burgo del Fondo, tóvelo por bien e por la presente vos confirmo la dicha carta de previllejo e la merçed en ella contenida; e mando que vos vala e sea guardada así e segund que mejor e más conplidamente vos valió e fue guardada en tienpo del dicho rrey don Juan, mi padre e mi señor, que Dios dé santo parayso. E defiendo firmemente que alguno nin algunos non sean osados de vos yr nin pasar contra esta dicha carta de previllejo e confirmación que vos yo así fago nin contra lo en ella contenido nin contra parte della por vos la quebrantar o menguar en todo o parte della en algund tienpo nin por alguna manera, ca qualquier o qualesquier que lo fiziesen o contra ello o con-

tra alguna cosa o parte dello fueren o vinieren avrían la mi yra e pecharme y an la pena contenida en la dicha carta de previllejo, e a vos el dicho conçejo e omes buenos del Burgo del Fondo todas las costas e daños e menoscabos que por ende rreçibiésedes doblados.

E demás mando a todas las justiçias e ofiçiales de la mi corte e chançillería e de todas las çibdades e villas e lugares de los mis rreynos e señoríos do esto acaesçier, así a los que agora son conmo a los que serán de aquí adelante e a cada uno dellos, que ge lo non consyentan, mas que vos defiendan e anparen con esta dicha merçed en la manera que dicha es e que prenden en bienes de aquél o aquéllos que contra ello fueren e pasaren por la dicha pena, e la guarden para fazer della lo que la mi merçed fuere, e que enmienden e fagan enmendar a vos el dicho conçejo e omes buenos del Burgo del Fondo o a quien vuestra boz tovier de todas las costas e daños e menoscabos que por ende rreçibierdes doblados, conmo dicho es.

E demás, por qualquier o qualesquier por quien fyncare de lo así fazer e conplir, mando al omne que vos esta mi carta de previllejo e confyrmaçión mostraren o el traslado della abtorizado en manera que faga fe que los enplaze que parescan ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, del día que los enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno, a dezir por quál rrazón non cunplen mi mandado. E mando so la dicha pena a qualquier escrivano público que para esto fuer llamado que dé [e]nde al que ge la mostrare testimonio sinado con su sino, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado. E desto vos mandé dar esta mi carta de previllejo e confyrmaçión, escripta en pargamino de cuero e sellada con mi sello de plomo pendiente en filos de seda a colores.

Dada en la çibdad de Avila, a diez días de dizienbre, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e çinco años.

Va escripto sobre rraydo ó diz "dicho" e ó diz "omes buenos del Burgo del Fondo todas".

Yo, Diego Arias de Avila, contador mayor de nuestro señor el rrey e su secretario e escrivano mayor de los sus previllejos e confyrmaçiones, lo fiz escrevir por su mandado.

Alfonsus, liçençiatu. Fernandus, dotor. Diego Arias. Joanes, legun dotor. [...], liçençiatu, conçertado. Rregistrada: Alvar Martínez.

123

1456, mayo, 3. AVILA.

Fernando López, procurador de Gonzalo de Avila, presenta a Alfonso de Porres,

corregidor de Avila, dos escrituras (docs. n° 108 y 120) en prueba de los derechos de su representado a ciertos términos del territorio abulense, y pide que se le dé un traslado de las mismas.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 16. Papel, 155x220 mm., fols. Iv-11. (Traslado de 5-I-1490).

En la çibdad de Avila, lunes, tres días del mes de mayo, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e seys años, ante Alfonso de Porres, alcalde en la dicha çibdad por Juan de Porres, guarda e vasallo de nuestro señor el rrey e su corregidor en la dicha çibdad, e en presençia de mí, Fernand Gonçález de Avila, escrivano público a la merçed de nuestro señor el rrey en la dicha çibdad, e ante los testigos de yuso escritos, paresció antel dicho alcalde Fernand López, escrivano del rrey, vezino de la dicha çibdad, en nonbre e conmo procurador que es de Gonçalo de Avila, fijo de Sancho Sánchez, maestresala del rrey nuestro señor, vezino de la dicha çibdad, e presentó antel dicho alcalde e leer fizo por mí, el dicho escrivano, un[a] escritura sygnada del sygno de mí, el dicho escrivano, fecha en papel, el thenor de la qual es éste que se sigue: (*documentos n° 108 y 120*).

La qual dicha escritura presentada e leyda, luego el dicho Fernand López, en nonbre del dicho Gonçalo de Avila, dixo que, por quanto el dicho Gonçalo de Avila, su parte, e otros en su nonbre se entendían de aprovechar de la dicha escritura oreginal para en otras partes e lugares, e se rreçelava que se le podría perder por fuego, por rrobo o furto e por agua o por otro caso fortytu[i]lto que podría acaecer, por ende que pedía e pidió al dicho alcalde que diese liçençia e mandase a mí, el dicho escrivano, que sacase o fiziese sacar de la dicha escritura oreginal un traslado o dos o más, los que quisiese e menester oviese el dicho Gonçalo de Avila, o el dicho Fernand López en su nonbre, e ge los mandase dar signado o sygnados de mi signo, e que al traslado o traslados que asy fuesen sygnado o sygnados de mi signo quel dicho alcalde ynterpusyese su decreto e abtoridad cunplida, para que vala e faga fe en todo tiempo e lugar, doquier que paresçiere, en juyzio o fuera dél, bien así e atan cunplidamente conmo la dicha escritura oreginal vale e puede valer de derecho.

Et luego el dicho alcalde tomó la dicha escritura oreginal en sus manos e católa e miróla e dixo que, por quanto la escritura estava sana e non rota nin chançellada nin en algund lugar della sospechosa, por ende que dava e dio liçençia e mandava e mandó a mí, el dicho escrivano, que saque o faga sacar de la dicha escritura oreginal un traslado o dos o más, los que quisiere o menester oviere el dicho Gonçalo o el dicho Fernand López en su nonbre, et los sygne de mi signo; e que al tal traslado o traslados que yo, el dicho escrivano, sacase o fiziese sacar de la dicha escritura oreginal e fueren signado o signados de mi signo, que ynter-

ponía e ynterpuso a él e a ellos su decreto e abtoridad cunplida, para que valga e fagan fe en todo tienpo e lugar, doquier do paresçieren, así en juyzio conmo fuera dél, bien así e atan cunplidamente conmo la dicha escritura oreginal vale [e] deve valer de derecho.

E desto, en cómo pasó, el dicho Fernand López, en nonbre del dicho Gonçalo, pidió a mí, el dicho escrivano, que ge lo diese sygnado de mi sygno.

Testigos que a esto fueron presentes: Rruy Gonçález de Sepúlvega, escrivano del rrey, e Martín Abad e Juan de Murçia, omnes de Juan de Porras (*sic*), corregidor en la dicha çibdad.

Entre rrenglones ó diz "Gonçález"; e sobre rraydo ó diz "Gonçález"; e non le enpezca.

Et yo, el dicho Fernand Gonçález, escrivano público susodicho, fuy presente a lo que dicho es con los dichos testigos e, por la liçençia a mí dada por el dicho alcalde, este traslado fiz sacar de la dicha escritura oreginal, lo qual va escrito en diez e syete planas de a quarto de pliego de papel deste quaderno, con ésta en que va mi signo, e en fin de cada plana va señalado de mi señal, [e] fiz aquí este mio sygno atal en testimonio de verdad.

Fernand Gonçález.

124

1457, septiembre, 24. AVILA.

Fernando Alvarez, lugarteniente de alcalde en Avila, manda a los alcaldes de Zapardiel, Arevalillo, Aldea del Abad, Mercadillo, San Simones, Martínez y Bóveda que hagan comparecer a los testigos que les indique Fernando López de Moreta, para que declaren bajo juramento las posesiones que éste tiene en dichos términos, ya que no las conoce con exactitud.

C.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 16. Papel, 155x220 mm., fols. 11-12v. (Traslado de 5-1-1490).

Yo, Fernand Alvarez, escrivano público de Avila, lugartiniente de alcalde en la çibdad de Avila por el bachiller Nuño Gonçález de Segovia, alcalde en la dicha çibdad, fago saber a vos, los alcaldes de Çapardiel e Arevalillo e Aldea del Abad e de Mercadillo e de San Symones e Martínez et Bóveda, aldeas de Avila, e a cada uno de vos, que ante mí paresçió Fernand López de Mureta e me dixo

qué'l que ha et tyene en los dichos lugares e en sus términos çiertas heredades, las quales, parte dellas, non conosçe nin sabe quáles son, asy tierras de pan levar conmo eras e prados e pastos e montes e otros bienes rrayzes. Et pidióme que oviese esta dicha mi carta para vos en la dicha rrazón, la qual yo le mandé dar en la forma syguiente.

Por que vos mando que luego, vista esta mi carta, vosotros e cada uno de vos en vuestros lugares e jurediciones fagades paresçer ante vos a las personas quel dicho Fernand López vos dixere que sabe[n] las dichas heredades e, sobre juramento que primeramente rresçibades, los costringades e apremiedes que muestren e declaren al dicho Fernand López las dichas sus heredades, cuál e quánta es et los límites dellas, por quel dicho Fernand López lo conosca e vea e sepa cuál es lo suyo. Lo qual vos mando que fagades e cunplades, pagando el dicho Fernand López a los tales omes su justo e devido salario, en tal manera que, asy declarado e mostrado por los dichos omes, el dicho Fernand López las dichas sus heredades él conosca, conmo dicho es, e pueda usar dello et lo tener e poseer por suyo e conmo suyo. E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de dos mill maravedís para la cámara del rrey nuestro señor e de sesenta para mí a cada uno de vos por quien fincare de lo asy fazer e cumplir.

Fecha en Avila, a veynte e quatro días del mes de setiembre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill et quatroçientos e çinquenta e syete años.

Va escrito entre rrenglones ó diz "de"; non le enpesca.

Yo, Fernand Gonçález, escrivano público de Avila, la fize escrevir.

Pero, si contra esto que dicho es alguno o algunos quisieren dezir o allegar alguna rrazón [e] derecho, por que lo susodicho non deva pasar, ponedles plazo de seys días primeros syguientes que parescan ante mí a lo dezir e mostrar, ha-ziéndolo saber al dicho Fernand López para cuál día, por que los yo oya et libre entre ellos lo que fallare por derecho.

Fernand Gonçález e Fernand Alvarez.

125

1457, octubre, 27-28. ZAPARDIEL DE SERREZUELA.

Deslinde realizado por Alfonso Martínez, alcalde de Zapardiel de Serrezuela, de las posesiones que Fernando López de Moreta tiene compradas a algunos herederos de Gil García y de doña Mayor en dicho lugar, ante lo cual Alfonso González, yerno de éstos últimos, pide que se paralicen las actuaciones, al considerarse perjudicado en sus intereses.

En Çapardiel de Serrezuela, aldea de la çibdad de Avila, veynte e syete días del mes de otubre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e siete años, ante Alfonso Martínez, alcalde en el dicho lugar, paresçió Fernand López de Mureta e presentó antel dicho alcalde e leer fizo por mí, Fernand Sánchez de Salvatierra, escrivano de nuestro señor el rrey e su notario público en la su corte e en todos los sus rregnos et señoríos, e en presençia de los testigos de yuso escritos, una carta fecha en papel e firmada de çiertos nonbres, segund por ella paresçia, su thenor de la qual es éste que se sygue: (*documento nº 124*).

La qual dicha carta así presentada e leyda antel dicho alcalde por mí, el dicho notario, en la manera que dicha es, luego el dicho Fernand López dixo que rrequería e rrequirió al dicho alcalde que la cunpla en todo e por todo, segund que en ella se contiene; e, sy lo fiziese, que faría lo que devía; en otra manera, dixo que protestava e protestó de aver e cobrar dél e de sus bienes todas las costas e daños e yntereses e menoscabos que por esta rrazón fiziere e se le rrecresçiere, e de se querellar dél a quien con derecho deva. E que pedía e pidió a mí, el dicho notario, que ge lo diese ansy sygnado con mi signo, para guarda e conservaçión de su derecho.

Et luego el dicho alcalde dixo que obedecía la dicha carta conmo a carta de su mayor e que estava presto de la cunplir en todo e por todo, segund que en ella se contiene; e, en cunpliéndola, que rrequería e rrequirió al dicho Fernand López que le señale o presente antél las personas de quien se entiende aprovechar, para hazer la deslindaçión e aclaramiento de los dichos sus bienes; e que está presto de les costreñir e apremiar aquello que con derecho deva.

Testigos que fueron presentes: Diego de Gomiell, morador en Serranillos, e Pedro de Hervás, vezino del dicho lugar de Çapardiel, e Rrodrigo de Espinosa, escudero del dicho Hernand López.

Et después desto, en el dicho lugar de Çapardiel, este dicho día, antel dicho alcalde, en presençia de mí, el dicho notario, e testigos de yuso escritos, paresçió el dicho Fernand López de Mureta e presentó por testigos, para que deslindasen e apodasen la heredad de pan llevar e prados e pastos e todos los otros bienes rrayzes que fueron de Pero Agudo e de Gil, su hermano, los quales dichos bienes a ellos pertenesçió heredar de Juan Alfonso, su padre, fijo que fue e fincó de Gil García e de doña Mayor, su muger, los quales dichos bienes agora pertenesçen al dicho Fernand López por justos títulos de conpras que de los dichos bienes tiene, a Juan Sánchez de Çapardiel, fijo de Migueñl Sánchez, vezino de Las Veçedillas, aldea de la villa de Bonilla, e a Juan Sánchez Ferrero, vezino del

dicho lugar de Çapardiel, e a Pero Ximénez Herrero, vezino de Diagálvaro, et a Pero Martín, vezino del dicho lugar de Çapardiel, que presentes estavan; a los quales e a cada uno dellos el dicho alcalde tomó e rresçibió juramento sobre la señal de la cruz (+), en que cada uno dellos puso su mano derecha corporalmente, segund forma de derecho, al qual dicho juramento e a cada uno de los artýculos dél los sobredichos e cada uno dellos rrespondieron e dixeron "sy, juro" e "amén". El qual dicho juramento así fecho, el dicho alcalde les dixo que, so cargo del juramento que avían fecho, aquellos e cada uno dellos deslindarían e aclararían todos los dichos bienes rrayzes que los sobredichos avían e tenían en el dicho lugar de Çapardiel e en su término, et non lo dexarían de asy fazer por amor nin por desamor nin por dádivas nin promesas, salvo que bien e verdaderamente los deslindarían, segund dicho avían.

Testigos que fueron presentes: Fernand Blázquez, vezino de Serranillos, e Juan Pérez e Juan Ferrández, vezinos del dicho lugar de Çapardiel.

Et después desto, en el dicho lugar de Çapardiel, estando en el término dél, cómo yo, el dicho notario, fuy presente con los testigos de yuso escritos en una tierra que sale de Las Pozas del Lino; linderos, de la una parte, la çerca de Pedro de Barrientos; e vi en cómo los dichos deslindadores dixerón que la dicha tierra era de la dicha herençia; la qual dixerón que hará media obrada. E luego el dicho Hernand López mandó hazer una cruz en una linde della con açadón; la qual dicha cruz asy fecha, el dicho Fernand López dixo que tomava e tomó la posysyón de lo que le pertenesçia a la su parte de la dicha tierra.

Testigos que fueron presentes: Juan Pérez e Juan Sánchez, vezinos del dicho lugar de Çapardiel, e Rrodrigo de Espinosa e Diego de Segovia, escuderos del dicho Fernand López.

Et después desto, este dicho día, cómo yo, el dicho notario, fuy presente con los dichos testigos en otra tierra que es a la Fuente de la Cuesta; linderos, de ambas partes, el dicho Pedro de Barrientos; e vi en cómo los dichos deslindadores dixerón que la dicha tierra era de la dicha herençia; la qual hará una obrada. Et luego el dicho Fernand López mandó hazer una cruz en una linde della con un açadón; la qual asy fecha, dixo que tomava e tomó la posysyón de la parte que en ella le pertenesçia.

Testigos que fueron presentes: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores, en presençia de mí, el dicho notario, e testigos suso escritos, deslyndaron otra tierra que es a La Cuesta; que hará una obrada; linderos, de ambas partes, el dicho Pedro de Barrientos. En la qual el dicho Hernand López mandó hazer con el dicho açadón una cruz en una linde della; la qual asy fecha, dixo que tomava e tomó la posysyón de la parte que en ella le pertenesçia.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron otra tierra que sale del

Prado del Carmelo e va hazia La Cuesta; la qual hará una obrada; linderos, de amas partes, el dicho Pedro de Barrientos. En la linde del qual el dicho Fernand López mandó hazer una cruz; la qual asy fecha, luego el dicho Fernand López dixo que tomava e tomó posisyón de la parte que en ello le pertenesçia.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores, en presençia de mí, el dicho notario, et de los dichos testigos mostraron otra tierra que es a Carrera[la]villa, de la dicha herençia, a man ysquierda de la dicha carrera; que hará dos obradas; linderos, de la una parte, los herederos de Gil Gonçález e, de la otra parte, el dicho Pedro de Barrientos. Luego el dicho Fernand López mandó hazer una cruz en una linde della; la qual asy fecha, dixo que tomava e tomó la posysyón de la parte que en ella le pertenesçia.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron otra tierra de la dicha herençia en el Lomo de la Cuesta; que hará dos obradas; linderos el dicho Pedro de Barrientos e doña Sarra. En la qual el dicho Fernand López mandó hazer una cruz e tomó la posisyón por la manera susodicha.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron un prado a Carreralavilla, el qual va a dar a una tierra de Gil Gonçález; que hará una obrada; linderos, de amas partes, el dicho Pedro de Barrientos. En la linde del qual el dicho Fernand López mandó hazer una cruz e tomó la posisyón por la manera e forma susodicha.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una tierra de la dicha herençia a Los Collados, debaxo la carrera; que hará dos obradas; linderos, de amas partes, el dicho Pedro de Barrientos. E el dicho Fernand López mandó hazer una cruz en la linde della e tomó la posisyón de la parte que en ella le pertenesçe.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron otra tierra de la dicha herençia, ençima de la Carrera de Castellanos; que hará dos obradas; linderos el dicho Pedro de Barrientos. En la qual el dicho Hernand López mandó hazer una cruz e tomó la posysyón de la parte que en ella le pertenesçe.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron un pedaço de tierra de la dicha herençia que es en Los Collados, que toma las piedras que dizen de Fernand Pérez, que va a Los Caños; que fará lo labrado e por labrar catorze obradas; linderos el dicho Pedro de Barrientos e tierra de la yglesia del dicho lugar Çapardiel. En la qual el dicho Fernand López tomó la posisyón della de la parte que le pertenesçe.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores dixerón que está un pedaço a Nava-

longuilla, que dixerón que non sabían por dó yva nin por dó non, nin lo que haze. El dicho Hernand López tomó la posysión de lo que en él le pertenesçe.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una tierra de la dicha herençia al Huerto el Rrey; que puede hazer dos obradas; linderos, por parte de arriba, el Camino de Bonilla e, de parte de baxo, el Huerto del Rrey. El dicho Hernand López mandó hazer una cruz en una linde della e tomó la posisyón de la parte que en ella le pertenesçia.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una tierra de la dicha herençia, que toman del prado de Martín Yagüe e va hazia los pradejones de Martín Domingo; que hará una obrada; linderos, de amas partes, el dicho Pedro de Barrientos. En la qual el dicho Fernand López mandó hazer una cruz e tomó la posisyón de la parte que en ella le pertenesçia.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una tierra con su prado de la dicha herençia, que es a La Nava; que hará la tierra obrada e media, e el prado otro tanto; linderos, de amas partes, el dicho Pedro de Barrientos. Et luego el dicho Fernand López mandó hazer una cruz en la linde e tomó la posisyón de la parte que en ella le pertenesçia.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una tierra de la dicha herençia a La Cañadilla del Huerto Bondexo; que hará una obrada; linderos el dicho Pedro de Barrientos. E luego el dicho Fernand López mandó hazer una cruz en la linde della e tomó la posisyón de la parte que en ella le pertenesçe.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una tierra con su prado que es de la dicha herençia, que sale del rrío del Peral, que va a La Cañadilla; linderos La Cañadilla e, de la otra parte, el dicho Pedro de Barrientos; que hará dos obradas. El dicho Fernand López mandó hazer una cruz en la linde della e tomó la posysión de la parte que en todo ello le pertenesçia.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron otra tierra de la dicha herençia a la dicha Cañadilla, e viene del Peral; que hará una obrada; linderos el dicho Pedro de Barrientos. En la linde de la qual el dicho Hernand López mandó hazer una cruz e tomó la posisyón de la parte que en ella le pertenesçia.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una tierra con su prado que es de la dicha herençia a la Presa Vieja; que hará la tierra obrada e media, e el prado media obrada; linderos el dicho Pedro de Barrientos. El dicho Her-

nand López mandó hazer una cruz en la linde e tomó la posisyón de la parte que en ella le pertenesçe.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron un linar a la Presa Vieja, que es de la dicha herençia; que fará una quarta; linderos el dicho Pedro de Barrientos. El dicho Hernand López mandó hazer una cruz en la linde dél e tomó la posysyón de lo que en él le pertenesçe.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una tierra con un linar de la herençia, que es a la Fuente de las Majadillas; que fará todo media obrada. El dicho Fernand López mandó hazer una cruz en la linde della e tomó la posysyón por la parte que en ella le pertenesçe.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una tierra de la dicha herençia, debaxo de la Fuente de Espioja; que hará una obrada; linderos el dicho Pedro de Barrientos. El dicho Fernand López mandó hazer una cruz en la linde della e tomó la posisyón de la parte que en ella le pertenesçe.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una tierra de la dicha herençia, ençima del camino que va de Çapardiel a Serranos; que fará obrada e media; linderos el dicho Pedro de Barrientos e el dicho Fernand López. En la linde de la qual el dicho Fernand López mandó hazer una cruz e tomó la posysyón de la parte que en ella le pertenesçe.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una tierra de la dicha [h]erençia al Barrero de la Fuentebuena; que hará una obrada; lynderos, por parte de arriba, doña Sarra e, [de] la otra parte, el dicho Pedro de Barrientos. E luego el dicho Fernand López mandó hazer una cruz en la linde della e tomó la posysyón de la parte que en ella le pertenesçe.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una huerta a la Fuentebuena con su prado e tierra labrada dentro en ella, la qual los dichos deslindadores dixeron que fue trocada toda a heredad de Gil García e de doña Mayor; la qual hará tres obradas e pertenesçe e es de la dicha herençia; linderos el exido del conçejo del dicho lugar de Çapardiel e, de la otra parte, el dicho Pedro de Barrientos. Et luego el dicho Fernand López tomó la posysyón de la parte que en ello le pertenesçe e, en señal de posysyón, tomó çiertas piedras en sus manos e púsolas en la pared de la dicha huerta.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una hazera con un prado que es de la dicha herençia, que toma del Peral e va a dar en el exido a par del

camino del Peral e va a dar en el arroyo; que hará dos obradas e media; linderos el dicho Pedro de Barrientos. E luego el dicho Hernand López mandó hazer una cruz en la linde e tomó la posysión de la parte que a él pertenesçe en ello.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una çerca en el dicho lugar de Çapardiel, que es de la dicha herençia; que hará dos obradas; linderos ca-sares de Hernand Blázquez e, de la otra parte, el exido de conçejo e, de las otras dos partes, la[s] calles públicas del conçejo. Et luego el dicho Fernand López tomó la posysión de la parte que en ella le pertenesçe e, en señal de posysión, començó por sus manos a poner de las piedras en la pared.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una ferrén de la dicha herençia, junta con el exido, camino de la Huente et camino de Bonilla; linderos el dicho exido e la casa del herrero. E luego el dicho Fernand López tomó la posysión de la parte que en ella le pertenesçe e, en señal de posysión, tomó de las piedras en sus manos e començó a hazer pared.

Testigos: los dichos.

Este dicho día los dichos deslindadores mostraron una casa pajaza con su corral, que es en el dicho lugar de Çapardiel, de la dicha herençia; linderos corral de Diego Gómez Prieto e, de la otra parte, el alholid. Et luego el dicho Fernand López tomó la posysión de la parte que en ella le pertenesçe e, en continuando su posysión, andudo de pies por el corral e por delante de las dichas casas, las quales estavan çerradas con un candado de hierro.

Testigos, los dichos.

Et después desto, en el dicho lugar de Çapardiel, veynte e ocho días del dicho mes de octubre, año susodicho, antel dicho Alfonso Martínez, alcalde en el dicho lugar, en presençia de mí, el dicho notario, e testigos de yuso escritos, paresció Alfonso Gonçález, vezino del dicho lugar de Çapardiel, e dixo al dicho alcalde que, por quanto él avía mandado deslindar la heredad suya quél tyene en el dicho lugar, la qual él ovo de doña Mayor, su suegra, que le ovo dado en casamiento con su muger e por bienes dotales, puede aver veynte e çinco años, la qual dicha deslindaçión haze Fernand López de Mureta, que presente estava, por ende que pedía e pidió al dicho alcalde que ponga embargo en el dicho deslindamiento que se asy faze faze (*sic*), por quanto él quiere yr a la çibdad de Avila a la justiçia a dezir su derecho.

E luego el dicho alcalde dixo que, visto el pedimiento a él fecho por el dicho Alfonso Gonçález, que, si de derecho lo podía hazer, que enbargaba e enbargó el dicho deslindamiento que se non faga; e que mandava e mandó al dicho Alfonso Gonçález que, durantes los seys días contenidos en el mandamiento a él fecho por la justiçia de Avila, antél presentado por el dicho Fernand López, parezca en la dicha çibdad a dezir e allegar de su derecho; e este mismo término

dixo que asygnava e asygnó al dicho Fernand López, que parezca en la dicha çibdad a dezir e allegar de su derecho e vaya en prosecuçión del dicho negoçio.

Et luego el dicho Fernand López dixo que rrequería e rrequirió al dicho alcalde que non haga el dicho embargo nin ponga en el dicho deslindamiento que asy tenía començado a hazer, nin dé lugar a él e que cunpla el mandamiento de su mayor, antél por él presentado, por quanto él tyene aquí en el dicho lugar escrivano e deslindadores e testigos para la hazer. E que, sy lo así fiziese, que faría bien e derecho et lo que deve; en otra manera, que protestava e protestó de aver e cobrar del dicho alcalde e de sus bienes todas las costas e daños e ynteresses e menoscabos que por esta rrazón se fizieren e se le rrecresçieren por cabsa del dicho embargo. E que, non enbargante que non alçase el dicho embargo, que protestava e protestó todavía su derecho quedar e fincar a salvo para en todo tienpo.

E luego el dicho alcalde dixo que dezía e dava por su rrespuesta lo que dicho tenía.

Et desto todo, en conmo pasó, el dicho Hernand López pidió a mí, el dicho notario, que ge lo diese asy sygnado que ge lo diese asy sygnado (*sic*) con mi signo para guarda e conservaçión de su derecho.

Testigos que fueron presentes: Pero Ximénez Herrero, vezino de Diagálvaro, et Pero Martín, vezino del dicho lugar de Çapardiel, e Juan Sánchez, vezino de Las Veçedillas, aldea de la villa de Bonilla.

Va escrito sobre rraydo en esta primera plana desta escritura do dize "Fernand"; e escrito entre rrenglones ó diz "presençia"; non le enpesca.

Et yo, el dicho Fernand Sánchez de Salvatierra, escrivano e notario público sobredicho, fuy presente con los dichos testigos a todo lo que dicho es e a pedimiento del dicho Fernand López de Mureta escreví esta escritura, que va escrita en diez fojas e media deste papel çebtí de a quarto de pliego, con ésta en que va puesto mi signo, e debaxo de cada plana va puesta mi señal de rrública, e puse en ella este mío sygno atal en testimonio de verdad.

Fernand Gonçález, notario.

126

1458, marzo, 23. MADRID.

Enrique IV confirma y manda cumplir la carta dada por su padre (doc. n° 117) relativa a la ocupación de términos de la ciudad y Tierra de Avila.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, n° 112. Papel, 275x300 mm., fols. 1-2. (Confirmación de 8-XII-1465).

Don Enrrique, por la graçia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, e señor de Vizcaya e de Molina, a vos, don Juan de Valençuela, prior de Sanct Juan, mi corregidor en la çibdad de Avila, et a vuestros lugarestenientes en el dicho ofiçio de corregimiento et a cada uno de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que yo vy una carta del rrey don Juan, mi señor e padre, de gloriosa memoria, cuya ánima Dios aya, fecha en esta guisa: (*documento nº 117*).

Por que vos mando a todos e a cada uno de vos e a otros qualesquier juezes e justiçias que son e fueren de aquí adelante en la dicha çibdad de Avila et a cada uno de vos que veades la dicha carta del dicho rrey, mi señor e padre, que de suso va incorporada, et la guardedes e cunplades e fagades guardar e conplir en todo e por todo, segund que en ella se contiene, faziendo a la dicha çibdad et su tierra e vezynos e moradores della que contynúen la dicha su posesyón que asy tienen e en que han estado e están de todos los dichos términos, et non consyntades que personas nin persona alguna contra el tenor y forma de la dicha carta los enbarguen nin contrarién la dicha su posesión. Et yo por esta mi carta ansy ge lo defyendo e mando; et, sy alguno o algunos contra el tenor e forma de lo susodicho se entremetieren a enbargar o contrariar la dicha posesión o se entremetieren a fazer prendas algunas sobre ello, pasedes e procedades contra aquéllos que lo fezieren e cometieren por todo rrigor de justiçia, conmo en tal caso se rrequiere. Para lo qual mando a todas e qualesquier personas que por vos fueren rrequeridas que vos den e fagan dar todo fabor e ayuda que para ello menester ovierdes, por quanto es asy muy conplidero a mi serviçio e a pro e bien común desa çibdad e su tierra.

Et los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscación de los bienes de los que lo contrario fezieren para mi cámara, et de perder las tierras et merçedes et rraçiones e quitaciones e otros qualesquier maravedís que de mí avedes et tenedes puestos et asentados en los mis libros o en otra qualquier manera. Et demás mando al omne que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parescades ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, del día que vos enplazare a quinze días primeros syguientes personalmente, so las dichas penas a cada uno, a dezir por quál rrazón non cunplides mi mandado, so las quales dichas penas mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la villa de Madrid, veynte e tres días de março, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e ocho años. Yo, el rrey.

Yo, Rrodrigo de Huepte, secretario de nuestro señor el rrey, la fiz escrevir por su mandado.

Rregistrada.

1459, marzo, 31. ALBA DE TORMES.

Catalina López renueva la donación que había hecho a su hermano, Fernando López de Moreta, de las posesiones que tenía en Montalvo y en Zapardiel de Serrezuela, provenientes de la herencia de su padre y hermano, ya que no aparecía el documento que se había otorgado 18 ó 20 años antes a raíz del fallecimiento del hermano.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 16. Papel, 155x220 mm., fols. 26-28. (Traslado de 5-I-1490).

Sepan quantos esta carta de donación vieren cómo yo, Catalina López, muger que fuy de Luys Gómez, que Dios aya, vezina de la villa de Alva de Tormes, otorgo e conozco que, por quanto entre Diego Flórez, que Dios aya, mi hermano, e yo, la dicha Catalina López, et vos, Fernand López de Moreta, rregidor, vezino de la dicha villa, nuestro hermano, teníamos çiertas heredades e dehesa en Monte Alvo e en sus términos fasta los mojones viejos, [e] asy mismo teníamos, que nos quedó de nuestro padre Juan López de Moreta, çiertos bienes rrayzes en término de Çapardiel de Serrezuela, conviene a saber: en Arroyo Mojado çiertos montes et tierras e prados, entre los dichos montes, e otros prados e heredades en el dicho término de Çapardiel; lo qual todo lo sobredicho, asy en término de Monte Alvo conmo en el dicho lugar Çapardiel, nunca entre nosotros fue partido nin ygualado, porque non nos convenía por el paçer de los ganados que en la dicha nuestra dehesa e término de Monte Alvo pudiesen andar e paçer por el término de Monte Alvo e Çapardiel enteramente; lo qual juro a Dios e a Santa María e a esta señal de cruz que nunca entre nosotros fue partido nin ygualado lo sobredicho; e por quanto yo ove fecho donación e traspasación a vos, el dicho Fernand López, nuestro hermano, de todo lo que me a mí pertenesçe en el dicho Çapardiel, asy por herençia de Diego Flórez, nuestro hermano, que Dios aya, conmo de lo que a mí pertenesçia por herençia de nuestro padre, puede aver diez e ocho o veynte años pocos más o menos quel dicho nuestro hermano fa-

llesció, e fuymos yo e vos herederos; e por quanto por agora non paresçe la escritura que entre nosotros pasó; que yo, desde entonce conmo de agora, sy neçesario es, vos çedo e traspaso todo lo que a mí pertenesçia e pertenesçe en el dicho lugar e términos del dicho Çapardiel, porque sienpre fue e es mi voluntad de tener e cunplir lo que con vos avía puesto et de lo non rrevocar agora nin en tienpo alguno nin por alguna manera nin rrazón que a ello me mueva, synon de tener e cunplir lo que con vos avía puesto e de lo non rrevocar en ninguna manera. E obligo a mí misma e a todos mis bienes, ansy muebles conmo rrayzes, avidos e por aver, de non yr nin venir contra esto que dicho es en algund tienpo que sea, so pena de diez mill maravedís por cada vegada que contra ello fuese; et más que sea por ello perjura; e, sy neçesario es, non enbargante que por la otra carta vos avía entregado la posysyón e tenençia dello, por mayor abundamiento vos la dó e entrego agora, para que lo podades entrar e tomar e vender e enpeñar e hazer conmo de vuestra cosa propia.

E, para lo así tener e cunplir, por esta carta pido e rruego e dó poder conplido a las justiçias desta dicha villa de Alva e de otro qualquier lugar, ante quien esta carta fuere mostrada e demandado cunplimiento della, que me lo hagan asy tener e cunplir, yendo contra mí aquellas penas que fallaren por fuero e por derecho, atan bien e atan cunplidamente conmo sy qualquier de las dichas justiçias lo oviese oydo e dado por sentençia contra mí a petición e fuese pasado en cosa juzgada. E contra esto que dicho es rrenunçio todas las leyes que a mí podrían aprovechar e a vos enpeçer; e otrosy rrenunçio la ley en que diz que general rrenunçiaçión que non vala. Et, por que esto sea firme e non venga en dubda, rruego a Pero Rrodríguez, escrivano e notario público en la dicha villa de Alva, que faga e mande hazer esta carta et ponga en ella su sygno.

Que fue fecha e otorgada en la dicha villa de Alva, a treynta e un días del mes de março, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e nueve años.

Testigos que fueron presentes: Alfonso Ferrández Ollero e Juan Çamorano e Juan Durán, vezinos de la dicha villa, et Pero Rrodríguez, notario.

E, porque yo, Pero Rrodríguez, escrivano e notario público sobredicho en la dicha villa por merçed de mi señor el conde de Alva, fuy presente a lo que dicho es en uno con los dichos testigos al dicho pedimiento, esta carta escreví e puse en ella este mío sygno atal en testimonio de verdad.

Pero Rrodríguez, notario.

1459, octubre, 13-noviembre, 6. AVILA.

Juan Alvarez de Palomares, canónigo abulense, y Nuño González de Segovia, alcalde de Avila, como jueces árbitros nombrados por el concejo y hombres buenos de la ciudad y su Tierra y por Pero Vela, sentencian que el lugar de La Aldehuela, collación de la aldea de San Gregorio, debe ser considerado como término comunal, salvaguardando y determinando el uso que ha de hacerse de algunos prados; todo lo cual es comunicado a los representantes de los hombres buenos pecheros de Avila.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, nº 18. Papel. 155x220 mm., 4 fols.

En la çibdad de Avila, treze dyas del mes de otubre, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e çinquenta e nueve años, en presençia de mi, Alvar Gómez, escrivano público en la dicha çibdad a merçed de nuestro señor el rrey, e ante los testigos yuso escriptos, paresçieron y presentes Juan Alvarez de Palomares, canónigo e vicario en la elesia de Avila, e el bachiller Nuño Gonçález de Segovia, alcalde en la dicha çibdad de Avila, jueces árbitros que diz que son tomados e escogidos, de la una parte, por Diego Gómez del Peso e Rrodrigo de Valderrávano, rregidores e vezinos de la dicha çibdad, por sy e en nonbre del conçejo e los otros rregidores de la dicha çibdad, e Diego Gonçález de Sanct Juan e Juan Gonçález de Pajares, por sy e en nonbre de los omes buenos pecheros de la dicha çibdad de Avila e su tierra, por virtud de los poderes que [de] las dichas partes diz que han e tienen, e, de la otra parte, Pero Vela, fijo de Diego Vela, vezino de la dicha çibdad, sobre çiertos debates e pleitos e questiones que son entre las dichas partes sobre rrazón del término del Aldehuela, collación de Sanct Gregorio, aldea de la dicha çibdad, segund más largamente se contiene en una carta de compromiso que las dichas partes fizieron e otorgaron, que diz que pasó por Ferrand Gonçález Daça, escrivano público de la dicha çibdad de Avila. E dieron e rrezaron una sentençia por escripto, fecha en papel, su thenor de la qual es éste que se sigue:

“Yo, Juan Alvarez de Palomares, canónigo e vicario en la elesia e obispado de Avila, e yo, el bachiller Nuño Gonçález de Segovia, alcalde en la çibdad de Avila, jueces árbitros arbitradores, amigos amigables conponedores, tomados e elegidos por partes, de la una, conviene a saber, Diego Gómez del Peso e Rrodrigo de Valderrávano, rregidores e vezinos de la dicha çibdad, por sy e en nonbre del conçejo e los otros rregidores de la dicha çibdad, e Diego Gonçález de Sanct Juan e Juan Gonçález de Pajares, por sy e

en nonbre de los omes buenos pecheros de la dicha çibdad de Avila e su tierra, por virtud de los poderes que las dichas partes díz que han e tienen de los dichos rregidores e omes buenos pecheros de la dicha çibdad de Avila e su tierra, et, de la otra parte, Pero Vela, fijo de Diego Vela, vezino otrosí de la dicha çibdad, para ver e determinar, desçidir e determinar e sentençiar todos los debates, diferenças e questiones que eran e esperavan ser entre las dichas partes sobre rrazón del término de La Aldehuela, collación de Sanct Gregorio, aldea de la dicha çibdad, por quanto el dicho Pero Vela dezía ser término rredondo e por tal lo guardava e los dichos conçejo e rregidores e omes buenos pecheros de la dicha çibdad e su tierra dezían non ser término rredondo nin por tal dever ser guardado.

E, vistos por nosotros e examinados con diligencia los derechos de cada una de las partes ante nosotros presentados e alegados, que consistían ansy en escripturas conmo en dichos e deposiciones de testigos que por cada una de las partes ante nosotros fueron presentados; e visto el poder a nosotros dado e conçeso por las dichas partes, por virtud del conpromiso que sobre la dicha rrazón fizieron e otorgaron e pasó por Ferrand Gonçález Daça, escrivano público de la dicha çibdad, del qual en esta parte usamos por bien de paz e concordia e por quitar a las dichas partes de los dichos debates, difirenças e questiones que eran e esperavan ser sobre la dicha rrazón, fallamos que devemos mandar e mandamos, declarar e declaramos, la dicha Aldehuela e su término non ser nin dever ser término rredondo nin por tal dever ser guardado, antes mandamos e declaramos que sea paçida por término común de aquí adelante para sienpre jamás, exçeptos e sacados los prados que se siguen, que mandamos que sean guardados en la manera e forma que se sigue:

Primeramente mandamos quel prado que dizen el Prado Rredondo que se guarde de aquí adelante por prado de heno, segund e por la vía e forma que se guardan los otros prados de heno de toda tierra de Avila.

Iten el Prado del Rrío mandamos que se guarde e lo pueda guardar el dicho Pero Vela desde primero día del mes de febrero fasta quinze días del mes de jullio de cada año de aquí adelante.

Yten, por quanto allende de los prados susodichos en el dicho término del Aldehuela ay otros prados en los quales non podemos determinar syn visitarlos e verlos por nuestras personas, rreservamos a salvo a nosotros para que los podamos ver e determinar en ellos, segund que a nosotros bien visto fuere en qué forma se deven guardar e paçer.

Iten quanto al monte e carrascal mandamos quel dicho Pero Vela le pueda guardar e guarde de todo corto (*sic*) e rroça, asy de destrál e cuchillo conmo de açadón, e que pueda preñar e prende a qualquier o qualesquier que

lo ansy cortare o rroçare conmo dicho es, pero que puedan paçer con los ganados en el dicho monte.

Item, por quanto en la prosecuçión de çiertos pleitos quel dicho Pero Vela ha trabtado e traydo con algunas personas sobre el dicho término del Aldehuela ha fecho asaz expensas e costas, mandamos que en satisfaçión e ayuda dellos le sean dados por los dichos omes buenos pecheros de Avila e su tierra tres mill maravedís de la moneda usual, que fazen dos blancas viejas o tres nuevas un maravedí; e que ge los den e paguen los dos mill maravedís de oy día de la data desta nuestra ssentença fasta veynte días primeros siguientes, et los otros mill maravedís fincables fasta en fyn del mes de dizienbre primero que viene.

Lo qual todo que suso dicho es e cada cosa e parte dello mandamos a las dichas partes e a cada una dellas que lo tengan, cumplan e guarden, segund e en la dicha forma e manera que en esta dicha nuestra sentença se contiene, so las penas e posturas en el dicho compromiso contenidas. Lo qual ansy fecho e conplido por cada una de las dichas partes, damos por libres e por quitos a la una parte de la otra e a la otra de la otra, e mandamos que se non rremuevan pleito nin pleitos nin contiendas, nin las començadas siguen (*sic*), salvo sobre el conplimiento de lo contenido en esta nuestra sentença o de parte dello, so las dichas penas e posturas contenidas en el dicho compromiso.

Et por esta nuestra sentença, arbitrando, exygyendo, conponiendo, sentenciando e amigablemente nos aviendo, ansy lo pronunçiamos e mandamos en estos escriptos e por ellos“.

Testigos que fueron presentes a ver dar esta sentença: Garçía Serrano, fijo de Juan Serrano, e Gómez de Morales et Toribio Gonçález, notario público en la eglesia de Avila, vezinos de la dicha çibdad de Avila.

Et después desto, estando en término del Aldehuela, collaçión de Sanct Gregorio, aldea de la dicha çibdad de Avila, lunes, quinze días del dicho mes de otubre del dicho año del señor de mill e quatroçientos e çinquenta e nueve años, en presençia de mí, el dicho Alvar Gómez, escrivano público, et de los testigos de yuso escriptos, paresçieron y presentes los dichos Juan Alvarez de Palomares, canónigo, e Nuño Gonçález de Segovia, bachiller, juezes árbitros, e dixeron que, por quanto en la dicha sentença arbitraria se contenía un capítulo en que dize: “Item, por quanto allende de los prados susodichos en el dicho término del Aldehuela ay otros prados en los quales non podemos determinar syn visytar e verlos por nuestras personas, rreservamos a salvo a nosotros para que los podamos ver e determinar en ellos, segund que a nosotros bien visto fuere en qué forma se devan guardar e paçer“; por ende que, por quanto ellos avían visytado e visto por sus personas los dichos prados, que determinavan e determinaron e declara-

van e declararon que se guarden los prados siguientes por los mojones e cotos e en la manera que de aquí adelante dirán.

El Prado Rredondo hase de guardar desde un coto que está al rregajal de La Nava e otros tres cotos frontero del que atraviesan a Las Saleguillas fazia La Nava, e dende ayuso por la linde fazia la parte de La Nava otros tres mojones, e otro mojón de la parte de baxo fazia el Aldehuela, donde está una piedra grande en él, et otros dos mojones frontero deste mojón, et por la linde arriba de las tierras otros seys mojones entrel Prado de Manjaclavos e el Prado Rredondo la linde gorda con quatro cotos; et que desde estos cotos arriba fazia las cuestas que sean común; los quales sobredichos cotos todos fizieron poner de nuevo los dichos Juan Alvarez e Nuño Gonçález.

Yten en un prado que dizen que se llama Las Navazuelas, que desçiende la rreguera ayuso de Manjaclavos, desde donde se pusieron dos mojones, que se guarde por prado sanjuaniego fasta alindar con lo de Diego de la Nava, de la parte de arriba; e desde el prado del dicho Diego de la Nava abaxo, en linde de una tierra que entra en lo del Aldehuela abaxo fasta dar en el rrío, que sea común a todos, ansy lo del dicho Diego conmo lo del dicho Pero Vela.

Iten desdel camino que va de Vadillo al Aldehuela a man derecha que quede por prado sanjuaniego fasta mediado jullio de cada año, e a la mano esquierda que quede por prado común.

Iten que dexavan e dexaron por exido para la dicha Aldehuela desdel arroyo fasta Lobreganço, desde donde están dos cotos puestos en derecho fasta Lobreganço.

Yten quel prado que está debaxo del exido de la Nava, desde los mojones abaxo, que lo coman los dichos Pero Vela e Diego de la Nava.

Yten quel Prado de Navaeleglesia que se guarde por prado sanctjuaniego. Et que ansy lo determinavan e determinaron e declaravan et declararon. E que mandavan e mandaron a mí, el dicho escrivano, que lo diese ansy signado a cada una de las dichas partes.

Testigos que a esto fueron presentes: Juan Garçía, fijo de Juan Sánchez, e Alfonso Martín, fijo de Domingo Sánchez, vezinos de Aldealrrey, e Diego Ferrández, vezino de Vadillo, aldeas de la dicha çibdad de Avila.

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, martes, seys días del mes de novienbre del dicho año del señor de mill e quatroçientos e çinquenta e nueve años, estando presente el dicho Diego Gonçález de Sanct Juan et en presençia de mí, el dicho Alvar Gómez, escrivano público, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió y presente el dicho Pero Vela e dixo que noteficava e noteficó al dicho Diego Gonçález la sobredicha sentençia arbitraria; la qual yo ley e notefiqué al dicho Diego Gonçález. E el dicho Diego Gonçález dixo que pedía traslado de la dicha sentençia. E luego el dicho Pero Vela dixo que pedía e pidió a

mí, el dicho escrivano, que ge lo diese ansy signado con mi signo para guarda de su derecho.

Testigos que a esto fueron presentes: Ferrand Gonçález Daça, escrivano público de Avila, e Bartolomé Sánchez, andador, vezinos de Avila.

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, este dicho día, martes, seys días del mes de novienbre del dicho año del señor de mill e quatroçientos e çinquenta e nueve años, estando presente el dicho Juan Gonçález de Pajares e en presençia de mí, el dicho Alvar Gómez, escrivano público, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió y presente el dicho Pero Vela e dixo que notificava e notificó al dicho Juan Gonçález la sobredicha sentençia arbitraria; la qual yo ley e notefiqué al dicho Juan Gonçález. E el dicho Juan Gonçález dixo que pedía e pidió traslado de la dicha sentençia. Et luego el dicho Pero Vela dixo que pedía e pidió a mí, el dicho escrivano, que ge lo diese ansy signado con mi signo para guarda de su derecho.

Testigos que a esto fueron presentes: Juan López e Ferrand Gonçález Daça, escrivanos públicos de Avila.

Va escripto entre rreglones ó diz "dicha"; et emendado ó diz "questi"; non le enpesca.

Et, porque yo, el dicho Alvar Gómez, escrivano público de Avila a merçed del dicho señor rrey, fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos, lo fiz escrevir para el dicho Juan Gonçález de Pajares, lo qual va escripto en quatro fojas deste quaderno con ésta e en fin de cada plana va señalado de la señal de mi rrública, e fiz aquí este mio syg(signo)no atal en testimonio.

(Rúbrica) Alvar Gómez.

(Cinco rúbricas).

129

1461, diciembre, 16. MADRID.

Enrique IV ordena a los miembros de su cancellería que no confirmen un privilegio que dicen tener los de El Colmenar (Mombeltrán), en el que Enrique III les adjudicaba como término de esa villa el Pinar de Añes, ya que lo hizo siendo menor de edad; por el contrario, si se confirmase, saldrían perjudicados los intereses de Avila y su Tierra en el pleito que tienen por dicho pinar con el concejo de El Colmenar.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, n° 127. Papel, 287x213 mm., sello de placa al dorso.

Don Enrique, por la gracia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, e señor de Vizcaya e de Molina, a vos, el mi chanceller e notarios e a los mis conçertadores e al mi escrivano mayor de los previllejos e confirmaciones de mis rregnos e a cada uno de vos, salud e gracia.

Sepades quel conçeio, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos de la çibdad de Avila me enbiaron fazer rrelaçión por su petiçión que sobre çierto término, que se llama el Pinar de Añes, que es dentro de los términos de la dicha çibdad, ha avido e ay grandes debates e contiendas entre la dicha çibdad e la villa del Colmenar, diziendo la dicha villa el dicho término e pinar ser suyo e deverlo paçer e cortar; [e] diz que ello non seyendo asy, ca diz que la dicha çibdad tovo e tiene la posesiõ de todo ello conmo de cosa suya; e, por quitar los dichos debates, fue puesto en manos de çiertos ábitros e diz que ha seydo disputado e que, estando asy pendiente, diz que les es dicho que los de la dicha villa del Colmenar procuran de mí algunas provisiones sobre lo susodicho e confirmaçión de çierto previllejo que diz que tienen, en que diz quel dicho Pinar de Añes entra so los términos de la dicha villa; [e] diz que ello non seyendo asy. Suplicándome que, acatando que lo tal sería deserviçio mío e grand perjuyzio suyo e contra las merçedes e previllejos que la dicha çibdad diz que tiene, por donde diz que está fundada su extinción, espeçialmente contra una carta de merçed quel señor rrey don Iohán, que Dios aya, les dio, en que diz que manda que qualesquier merçedes que fuesen fechas de qualesquier términos de la dicha çibdad, sy non fuesen presentadas en el conçeio della, non oviesen efecto, la qual diz que yo les confyrmé. E que, si algund previllegi[o] la dicha villa tyene sobrel dicho término, diz que nunca fue presentado nin conplido por la dicha çibdad; e que, quando lo conçeidió el rrey don Enrique, mi abuelo, que Dios aya, estava en tutela e, después que tomó el rregimiento de sus rregnos, revocó por cortes qualesquier previllegi[os] e merçedes quel oviese fecho en la tutela, asy que diz que la dicha villa non tiene derecho alguno; [e] mandase que la tal confyrmación nin cartas algunas que fuesen en su perjuyzio non pasasen, pues diz que serían en deserviçio mío e daño de la dicha çibdad, fasta tanto que la dicha causa fuese difinida por justicia, o que sobrello les proveyese conmo mi merçed fuese.

Et yo tóvelo por bien; por que vos mando a todos e a cada uno de vos que, sy ante vosotros fuere pedida mi confirmación de lo susodicho, lo rremitades e trayades al mi conseio, por que allí se vea e se faga lo que sea justiçia; e, fasta ser visto e determinado en el mi conseio, non pasedes nin libredes la tal confyrmación. Et non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed.

Dada en la villa de Madrid, diez e seys días de dizienbre, año del nascimientto del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e sesenta e un años.

(Rúbrica) L., episcopus cartagenensis.

(Rúbrica) Santius, doctor.

(Rúbrica) Petrus, doctor.

(Rúbrica) P. de Ruthia, doctor.

Yo, García Ferrández de Alcalá, la fize escrevir por mandado de nuestro señor el rrey con acuerdo de los del su conseio.

1462, agosto, 3. MADRID.

Enrique IV autoriza a Fernando de Herrera, corregidor abulense, para que juzgue en todos los pleitos y debates que tiene el concejo de Avila y su Tierra con las personas que tienen tomado y ocupado parte del término de la ciudad y su Tierra.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, n° 111. Papel, 220x300 mm. fols. 1-2. (Confirmación de 8-XII-1465).

C.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 28, n° 12. Papel, 220x310 mm., fols. 6-7. (Copia simple del siglo XVI).

Don Enrique, por la gracia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, e señor de Vizcaya e de Molina, a vos, Ferrnando de Ferrera, mi vasallo e mi corregidor de la çibdad de Avila e su tierra, salud e gracia.

Sepades quel çonçejo, justiçia, rregidores, cavalleros [e] escuderos desa dicha çibdad me enbiaron fazer rrelaçión que, a su suplicaçión, yo ove mandado dar una mi carta de comisyón para el mi corregidor, que a la sazón era desa dicha çibdad, para que conosçiese de todos los pleitos e debates que era[n] movidos e pendientes sobre términos e tierras e juridiçión e alixares e prados e pastos comunes desa dicha çibdad, que le eran tomados e ocupados, asy por algunas villas e lugares comarcanos conmo por otras personas syngulares, cavalleros e escuderos e otras personas eclesyásticas e seglares; et diz que, porque la dicha comisió[n] non se estende que podiese conosçer de los pleitos e demandas e abçiones que les compete e pertenesçe, que lo podiesen demandar antél, lo qual diz que a la dicha çibdad era e es tanto nesçesario e más que lo pendiente, et porquel mi corregidor que es o fuese desa dicha çibdad es a menos costa, ca, syrviendo el dicho ofiçio por el salario que le mando dar, puede conosçer de lo susodicho e es rrelevaçión de grandes costas; et me enbiaron suplicar que mandase dar mi carta de comisyón para vos, por que syn dilaçiones de pleitos, solamente la verdad sabida, rrestituyades a la dicha çibdad todo lo que fallásedes que le está

entrado e ocupado de lo susodicho, por manera que la dicha çibdad non rresçibyesse tanto agravio, o conmo la mi merçed fuese.

Et yo tóvelo por bien. Et por quanto el rrey don Juan, mi padre e mi señor, cuya ánima Dios aya, ovo mandado dar çierta horden e forma çerca de la rrestituyçión de los términos e juridiçiones e cosas comunes que están entrados e ocupados a mis çibdades e villas e lugares por otros qualesquier çonçejos e personas, la qual horden yo he mandado guardar, et mi merçed e voluntad es que sea proveydo en todo lo susodicho, segund cunple a mi serviçio e a conservaçión desa dicha çibdad e su tierra e a la yndenidad de la rrepública, syguiendo la horden e forma susodicha et confiando de vos que guardaredes mi serviçio e faredes lo que vos yo mandare bien e derechamente, mandé dar esta mi carta para vos. Por que vos mando que sumaria e synplemente e de plano, syn estrépitu e fygura de juyzio, vos ynformedes et sepades la verdad, ansy por qualesquier sentençias sobre esto fasta aquí dadas conmo en otra qualquier manera, quáles e cuántos lugares e términos e prados e pastos e dehesas e bevederos e sotos e varderas e huertas e molinos de pan et heredades et otras qualesquier cosas pertenesçientes a esa dicha çibdad e su tierra e al uso e pro común della et de sus términos et de los vezinos e moradores della le están entrados e tomados e ocupados en qualquier manera por qualesquier çonçejos e personas, los tornedes e rrestituyades e fagades luego tornar e rrestituyr a esa dicha çibdad e su tierra et al uso común de los vezynos e moradores della, et pongades e apoderedes a la dicha çibdad et a su tierra e a su procurador en su nonbre en la posesiòn de todo ello, et la defendades e anparedes en ella e non consyntades nin permitades que le sea ocupada nin perturbada por las tales personas e çonçejos nin por alguno dellos nin por otro alguno nin que ende prendan bestias nin ganados nin fagan rresystençia alguna. Et que lo ansy fagades e cunplades, non enbargante qualquier apelaçión o suplicaçión o agravio o nulidad o otro qualquier rrecurso que contra las dichas sentençias e mandamientos, et ansymismo sobre lo que vos sobre ello fizyeredes e mandardes e executardes, o sea fecho o ynterpuesto en qualquier pendençia o pendençias de pleitos e cabsas que sobre ello han seydo o sean pendientes, asy ante mí en la mi casa et corte e çançellería conmo ante qualesquier mis juezes delegados e ordinarios e otros qualesquier, que, syn embargo de todo ello, mi merçed e voluntad es que lo fagades e cunplades asy, quedando a salvo su derecho, sy alguno tienen, a las partes a quien atañe en quanto a la propiedad dello, para que vengan o enbien ante mí a lo demandar e proseguir cada e quando entiendan que les cunple.

Pero, entre tanto, todavía es mi merçed e vos mando que fagades e cunplades e escutedes rrealmente e con efecto lo que yo por esta mi carta vos enbió mandar; et demás desto, sy algunos lo rresystieren o quisyeren rresystyr o fueren o pasaren contra ello, ge lo non consyntades nin dedes lugar a ello e les mandedes de mi parte que parescan ante mí personalmente al plazo que vos de mi par-

te les pusyéredes et so las penas que por vos les fueren puestas e asygnadas e mandadas con los títulos e derechos e escripturas que tienen o pretenden aver a la propiedad de las dichas cosas, por que yo lo mande ver e librar sobrello lo que a mi merçed fuere et se fallare por derecho. Et, en tanto, mando que la dicha çibdad pueda tomar e tome e contynuar e contynúe la posesión de los dichos lugares e términos e prados e pastos et defesas e montes e bevederos, rreservando su derecho en quanto a la propiedad, para lo proseguir e demandar ante mí, a qualesquier conçejos o personas que lo tengan, sy entendieren que les cuple, conmo dicho es.

Para lo qual todo suso dicho vos dó poder conplido con todas sus ynçidências, dependências e mergências e conexidades por esta mi carta; e es mi merçed e mando que de la sentençia o sentençias, mandamiento o mandamientos, esençión o esençiones, apoderamiento o apoderamientos e otros qualesquier abtos que en la dicha rrazón fizierdes, non aya nin pueda aver apelación nin suplicación, agravio nin nulidad nin otro rrecurso alguno que pueda enbargar nin enbargue la dicha esecución para ante los oydores de la mi abdiencia nin para alcaldes nin notarios de la mi corte e chançellería nin para ante otro alguno, mas que solamente vengán o enbíen ante mí en syguimiento de su derecho de la propiedad de lo susodicho, non enbargando en cosa alguna la dicha execución e contynuación della.

Et mando e defiendo por la presente a los dichos mis oydores de la mi abdiencia e alcaldes e notarios de la mi corte e chançellería que se non entremetan a conosçer nin conoscan de los dichos negoçios nin de alguno dellos en grado de apelación nin suplicación nin en otra qualquier manera; et los ynibo et he por ynibidos en ello e en cada cosa dello, mas que lo rremitan e enbíen ante mí, para que yo lo mande ver e proveer e fazer sobre ello lo que mi merçed fuere e de justiçia se deva fazer, porque mi merçed es de conosçer dellos, yo o quien mi merçed ploguiere de los tomar, los quales yo advoco a mí por la presente. Sobre lo qual mando al conçejo, justiçia, rregidores, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad et su tierra et a otros qualesquier mis vasallos et súbditos e naturales, que sobre ello fueren rrequeridos, que poderosamente por sus personas e con sus gentes e armas se ajuntén con vos e vos den todo fabor e ayuda que les pidierdes e menester ovierdes, para lo asy fazer e conplir e executar e contynuar la dicha posesión; et que lo rresystan a qualquier o qualesquier que lo contrario quisyerén fazer o fezieren et ge lo non consyentán nin permitan nin se ajuntén con ellos nin les den fabor nin ayuda alguna, mas que fagan las cosas que vos de mi parte les mandardes e dexierdes so las penas que de mi parte les pusyéredes. Et, porque yo quiero saber lo que fazedes en lo susodicho, yo vos mando que me enbiedes fazer rrelación de lo que en ello fezierdes al mi consejo, por que lo yo sepa.

Et non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privación de los ofiçios e de confiscación de los bienes de los que lo con-

trario fezierdes et de perder e que ayan perdido por el mismo fecho el dicho ofiço et las tierras e merçedes e rraçiones que de mí han e tienen en qualquier manera. Et demás mando al omne que les esta mi carta mostrare que los enplaze que parescan ante mí en la mi corte personalmente del día que les enplazare a quinze días primeros syguientes, so la dicha pena, so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa cómo se cunple mi mandado.

Dada en la villa de Madrid, a tres días de agosto, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos et sesenta e dos años.

Episcopus Cartagynensis; Sançius; doctor; Ludovidus, rrelator; Antonius, licencyatus.

Yo, Juan Díaz de la Lobera, la fiz escrevir por mandado de nuestro señor el rey con acuerdo de los del su consejo.

131

1465, junio, 7. AVILA.

El príncipe don Alfonso, hijo de Juan II, habiéndose proclamado rey de Castilla, confirma a la ciudad de Avila y su Tierra el privilegio (doc. n° 112) concedido por su padre de que no entregaría la ciudad ni su Tierra a ningún señor, manteniéndola dentro de la jurisdicción real.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56. n° 110. Papel. 220x300 mm., 2 fols., sello de placa al dorso.

Ed.- a: [M. de FORONDA Y AGUILERA], "Cuatro documentos suscritos en 1465 por el rey don Alfonso de Avila", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LIX (1911), pp. 460-461.

Don Alfonso, por la graçia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, et señor de Viscaya e de Molina, a los duques, condes, marqueses, rricos omes, maestros de las órdenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaýdes de los castillos e casas fuertes e llanas, e al mi justiçia mayor e a los del mi consejo e oydores de la mi audiència e alcaldes e notarios de la mi casa, corte et chançellería, e a los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, rregidores, cavalleros e escuderos e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los mis rregnos e señoríos e a qualesquier mis vasallos e súbditos e na-

turales de qualquier estado o condiçión, preheminencia o dignidad que sean, e a qualquier o qualesquier de vos a quien esta mi carta fuer mostrada o el traslado della, signado de escrivano público, salud e gracia.

Sepades quel rrey don Juan, de gloriosa memoria, mi señor, mi padre, cuya ánima Dios aya, mandó dar e dio una su carta, firmada de su nonbre e sellada con su sello, su thenor de la qual es éste que se sigue: (*documento nº 112*).

Et agora el conçejo e justia, rregidores, cavalleros e escuderos e ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdat e su tierra me suplicaron e pidieron por merçet, diziendo que se rreçelan que, porquel dicho rrey, mi señor padre, es pasado desta presente vida, non les será guardada la dicha su carta suso encorporada; lo qual, sy ansy pasase, ellos rresçebirían grand agravio e dapño, e a mí se rrecresçería deservio e diminiuçión de los dichos mis rregnos; e que les mandase proveer sobrello con rremedio de justia, conmo la mi merçet fuese.

E, porque mi merçet e voluntad es que la dicha carta del dicho rrey, mi señor padre, suso encorporada sea guardada e conplida, segund que en ella se contiene, tóvelo por bien e confírmole la dicha carta e la merçed en ella contenida; e prometo e juro por mi fee rreal de la guardar e conplir e mantener e fazer guardar e conplir e mantener en todo e por todo, segund que en ella se contiene, e de la non quebrantar nin menguar nin consentir quebrantar en cosa alguna nin parte dello, por que vos mando a todos e a cada uno de vos que guardedes e cunplades e fagades guardar e conplir la dicha carta del dicho rrey, mi señor e padre, suso encorporada en todo e por todo, segund que en ella se contiene. E contra el thenor e forma della non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar en algund tienpo nin por alguna manera. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál, so pena de la mi merçet e de privaçión de los ofiços e confiscación de los bienes de los que lo contrario fizierdes para la mi cámara. E demás mando al ome que vos esta mi carta o su traslado signado mostrare que vos enplaze que parescades ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, del día que los enplazare a quinze días siguientes, so la dicha pena a cada uno, so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuer llamado que dé ende al que la mostrare testimonio signado con su signo, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la çibdad de Avila, syete días del mes de junio, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e sesenta e çinco años. Yo, el rrey.

Yo Fernando de Arze, secretario de nuestro señor el rrey, la fize escrevir por su mandado.

(*Rúbrica*) A., archiepiscopus toletanus.

(*Rúbrica*) El conde Alvaro.

(*Rúbrica*) El marqués de Villena.

(*Rúbrica*) El conde de Benavente.

(Rúbrica) El maestro de Alcántara.

(Rúbrica) [...]

132

1465, junio. AVILA.

El príncipe don Alfonso, titulándose rey de Castilla, ordena al concejo de Avila que suprima los oficios y quite las horcas que el conde de Alba había puesto en las aldeas y lugares que Enrique IV había entregado a éste, debiendo los vasallos de dichos lugares obedecer los mandamientos del concejo abulense.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, nº 113. Papel. 275x260 mm., sello de placa al dorso.

Don Alfonso, por la gracia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, e señor de Vizcaya e de Molina, al concejo, justicia e regidores, cavalleros e escuderos, oficiales e omes buenos de la çibdad de Avila, salud e gracia.

Sepades que yo soy informado que don Enrrique, rrey que fue de los dichos rregnos, fizo merçed a don Garçía, conde de Alba de Tormes, mi vasallo, de çiertas aldeas e lugares e vasallos de la dicha çibdad en grand perjuizio e daño e detrimento della e de la corona rreal de los dichos mis rregnos; el qual dicho conde por virtud de la dicha merçed tomó e ocupó la posesión de los dichos vasallos e aldeas e lugares, e puso en ellas justicia e forcas. La qual dicha merçed el dicho don Enrrique non pudo fazer, segund las leys de los dichos mis rregnos, nin valió, nin las dichas aldeas e lugares podieron ser exemidas nin apartadas de la dicha çibdad, segund los previllegios a ella otorgados por el rrey don Johán, mi señor e padre, que santo parayso aya, et por los otros rreys de gloriosa memoria, mis progenitores, et porquel dicho don Enrrique juró de conservar e guardar los previllegios e derechos de las çibdades e villas e lugares destos rregnos, et, al tienpo que en la dicha çibdad yo fui rresçebido por rrey e señor de los dichos rregnos e señoríos, yo juré de vos guardar los dichos previllegios.

Et asy, por esto conmo porque asy cunple a mi serviçio que las çibdades de mis rregnos et las tierras e vasallos dellas estén juntas e non se dividan nin aparten, por ende por la presente vos mando que vayades o enbiedes a los dichos lugares e aldeas quel dicho conde de Alba tiene tomadas e ocupadas a la dicha çib-

dad e quitedes e derribedes las forcas que en ellos tiene fechas et puestas, et quitedes las justicias e oficios que asy puso e continuedes vuestra posesión de los dichos lugares e aldeas et todo lo otro que en las dichas aldeas e lugares teniades e vos pertenesçia antes quel dicho conde de Alva tomase la dicha posesión. Et mando a los conçejos e vezinos e moradores de las dichas aldeas e lugares que agora e de aquí adelante cunplan los mandamientos de vos, el dicho conçejo, justicia e rregidores de la dicha çibdad, et vengan a vuestros llamamientos e enplazamientos, et fagan todas las otras cosas que fazían e eran tenudos de fazer antes quel dicho don Enrrique feziere dellas merçed al dicho conde de Alva.

Et non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçión de los oficios e confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fiziereades para la mi cámara.

Dada en la dicha çibdad de Avila, a [...] días del mes de junio, año del nascimiento del nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e sesenta e çinco años.

Yo, el rrey.

Yo, Iohán Ferrández de Hermosilla, secretario del rrey, nuestro señor, la fiz escrivir por su mandado.

133

1465, diciembre, 8. AVILA.

El príncipe don Alfonso, hermano de Enrique IV, habiéndose proclamado rey de Castilla, confirma al concejo de la ciudad de Avila y su Tierra la autorización que Enrique IV había dado al corregidor de Avila para que juzgara los juicios y debates sobre ocupaciones del término de la ciudad y su Tierra.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, n° 111. Papel, 220x300 mm., 2 fols.

C.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 28, n° 12. Papel, 220x310 mm., fols. 5v-7v. (Copia simple del siglo XVI).

Ed.- a: [M. de FORONDA Y AGUILERA], "Cuatro documentos", pp. 464-467.

Don Alfonso, por la gracia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira e de Gibraltar, et señor de Vizcaya e de Molina, a vos Gómez Manrrique, mi guarda e vasallo e del mi consejo, mi corregidor en la noble e leal çibdad de Avila,

e a vuestros lugarestenientes en el dicho ofiçio de corregimiento, et a todos los otros mis corregidores et sus lugarestenientes que de aquí adelante fuerdes en la dicha çibdad de Avila, et a cada uno e qualquier de vos e dellos a quien esta mi carta fuere mostrada, o su traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que vy una carta del rrey don Enrrique, mi señor hermano, fecha en esta guisa: (*documento nº 130*).

Et agora por parte de la dicha çibdad et su tierra me fue fecha rrelaçión que muchos de los dichos pleitos e cabsas començados están suspensos sobre rrazón de los dichos términos e pastos comunes sobre la posesión dellos et otros muchos que querían e entendían començar e continuar las dichas posesiones dellos; e, por cabsa de las ynovaciones en estos mis rregnos acaesçidas, la dicha carta de comisión non ha nin tiene efecto, nin por virtud della podía ser conosçido nin executado lo en ella contenido, lo qual les era e es mucho nesçesario; e pidiéronme por merçed que les confirmase la dicha carta e la comisión et facultad en ella contenido, et mandase a vos, el dicho mi corregidor que agora soys, et a los otros que de aquí adelante fueren e a sus lugarestenientes, a cada uno en su tienpo, que la açebtásedes, et synplemente e de plano, syn estrépitu et figura de juyzio, conosçiésedes e determinásedes et executásedes et (*sic*) las cabsas e pleitos e negoçios ansy començados e los que ante vosotros començasen sobre rrazón de los dichos términos e pastos comunes, segund e por la forma e manera que en la dicha carta e comisión se contiene, o les proveyese sobre ello, conmo la mi merçed fuese.

Et yo tóvelo por bien; et, porque mi merçed e voluntad es que se faga e cunpla e execute ansy, segund que en ella se contiene, et confiando de vosotros e de cada uno de vos que guardaredes mi serviçio, et bien e derechamente faredes lo que vos yo mandare, mandé dar esta mi carta para vosotros sobre la dicha rrazón, por la qual vos cometo a vosotros e a cada uno de vos la cognición e determinaçión e execuçión de los dichos pleitos e posesiones sobre los dichos términos e pastos comunes que la dicha çibdad e su tierra ha e tiene e pretende aver e tener contra qualesquier personas e conçejos et villas e lugares. Et vos dó poder e facultad para conosçer dellos e los determinar e executar, et para que defendades e anparedes en las posesiones de los tales términos e pastos a la dicha çibdad et su tierra et a su procurador en su nonbre, segund e por la forma e manera que en la dicha carta suso incorporada se contiene, la qual de mi çierta çiençia confyrmo e apruevo e vos mando que la guardedes e cunplades e fagades guardar e conplir en todo e por todo, segund que en ella se contiene; et non consyntades nin dedes lugar que sobre la dicha posesión les sean fechas prendas nin rresystencias algunas, mas que tengan e posean los dichos términos e pastos comunes, non obstantes las apelaciones e suplicaciones o pendençias que digan tener o aver ynterpuesto o que pusyeren o ynterpusyeren de vosotros o de algu-

no de vos, nin menos obstantes las otras cabsas e rrazones e derecho que por sy oviesen e toviesen las tales personas e conçejos e lugares a los tales términos e pastos; et ponerles e rreservarles sus derechos a los tales cerca de la propiedad para que lo vengán a demandar ante mí. Et todavía vos mando que fagades e cunplades lo en la dicha carta contenido con las calidades e facultades della. Et mando que de vuestros mandamientos e sentençias e esecuciones et defendimientos non aya nin pueda aver apelación nin suplicación nin agravio nin nulidad nin otro rremedio nin rrecurso alguno para ante los mis oydores e alcaldes e notarios de la mi casa e corte e chançellería, salvo solamente para ante mí. Et en tanto todavía es mi merçed e vos mando que fagades e cunplades lo en la dicha carta contenido, anparando e defendiendo a la dicha çibdad et su tierra en la dicha posesión e posesiones, et las permitades et consyntades tener e contynuar a la dicha çibdad e su tierra e vezynos e moradores della. Et mando e defiendo por la presente a los dichos mis oydores e alcaldes e notarios de la dicha mi casa e corte e chançellería que se non entremetan a conosçer nin conoscan de los dichos negoçios nin de alguno dellos en grado de apelación nin suplicación nin agravio nin en otra manera qualquier, et los ynibo e he por ynibidos, mas que lo enbén e rremitan ante mí, por que lo yo mande ver et proveer sobre ello conmo la mi merçed fuere, ca yo los advoco a mí por la presente.

Sobre lo qual mando al conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos et conçejos de la dicha çibdad e su tierra et a otros qualesquier mis vasallos e súbditos et naturales que con esta mi carta fueren rrequeridos, que poderosamente por sus personas et con sus gentes e armas se ajuntén con vosotros et vos den todo el fabor e ayuda que les pedierdes para la execución e anparamiento de lo susodicho e para la contynuación de las dichas posesiones, et que rresystan a qualquier o qualesquier que lo contrario quisyerén fazer o fezieren et ge lo non consyentan et fagan las cosas que vosotros de mi parte les mandáredes e dexáredes, so las penas que de mi parte les pusyéredes, et las executedes en sus personas et bienes, sy el contrario fezieren. Para lo qual todo que dicho es e para cada cosa e parte dello vos dó e otorgo mi poder e facultad conplida con todas sus ynçidençias e dependençias e mergençias e anexidades e conexidades, e vos cometo mis voces.

Et los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privación de los ofiçios e de confiscación de los bienes de los que lo contrario fezieren, et que por el mismo fecho perdades e pierdan qualesquier tierras e merçedes e rrazones e quitaçiones que de mí ayan e tengan en qualquier manera. Et demás mando al omne que les esta mi carta mostrare, o el dicho su traslado sygnado, conmo dicho es, que vos enplaze que parescades e parescan ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, personalmente del día que vos enplazare a quinze días primeros syguientes, so las dichas penas, so las quales mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado

que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la noble e leal çibdad de Avila, ocho días del mes de dizienbre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e sesenta e çinco años.

Va escripto entre rrenglones ó diz "conplido".

Yo, el rrey.

Yo, Fernando de Arze, secretario de nuestro señor el rrey, la fiz escrivir por su mandado.

(Rúbrica) Rregistrada: Diego Díaz.

(Rúbrica) Didacus.

(Rúbrica) El conde don Alvaro.

(Rúbrica) Cauriensis.

134

1465, diciembre, 8. AVILA.

El príncipe don Alfonso, hermano de Enrique IV, titulándose rey de Castilla, confirma y manda cumplir las cartas que su padre, el rey Juan II (doc. n° 117), y su hermano (doc. n° 126) habían dado a la ciudad de Avila, para que se devolvieran los términos de la ciudad y su Tierra que estaban ocupados, confirmandoles su posesión.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, n° 112. Papel. 220x300 mm., 2 fols.

Ed.- a: [M. de FORONDA Y AGUILERA]. "Cuatro documentos", pp. 462-463.

Don Alfonso, por la gracia de Dios rrey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira et de Gibraltar, et señor de Vizcaya e de Molina, a vos, Gómez Manrique, mi guarda et vasallo e del mi consejo, mi corregidor en la noble e leal çibdad de Avila, e a vuestros lugarestenientes que agora son o serán de aquí adelante en la dicha çibdad de Avila e a cada uno e qualquier de vos e dellos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e gracia.

Sepades que yo vy una carta de don Enrrique, mi antecesor, en que estava escripta e incorporada una carta del rrey don Juan, de gloriosa memoria, mi se-

ñor e padre, que santo parayso aya, su tenor de la qual es éste que se sygue: (*documento n° 126*).

Por que vos mando que veades la dicha carta e sobrecarta de suso encorporadas et las guardedes e cunplades e fagades guardar e conplir en todo et por todo, segund que en ellas e en cada una dellas se contiene; et contra el tenor e forma dellas non vayades nin paseades nin consyntades yr nin pasar, mas que dexedes e consyntades que la dicha çibdad e su tierra e vezynos e moradores della contynúen la dicha su posesión de los dichos sus términos e pastos et comunes (*sic*) et de cada uno dellos, segund e por la forma e manera que en las dichas carta e sobrecarta se contiene; et non consyntades que persona nin personas algunas les embarguen nin contraríen la dicha su posesión, mas que defendades e anparedes en ella a la dicha çibdad e su tierra e vezynos e moradores della. Et, sy alguno o algunos contra esto fueren, paseades e proçedades contra ellos por las penas de suso en las dichas cartas contenidas et por todo rrigor de justia, conmo en tal caso se rrequiere. Para lo qual mando a todos e qualesquier personas e conçejos que por vos fueren rrequeridos, que vos den e fagan dar todo el fabor e ayuda que les pedierdes e menester ovierdes, por quanto es asy muy conplidero a mi servicio et a pro e bien desa dicha çibdad e su tierra.

Et los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privación de los ofiçios et de confiscación de los bienes de los que lo contrario desto fezieren, et de perder e que ayades e ayan perdidos todos e qualesquier maravedís e las tierras e rraçiones e quitaçiones que tenedes e tovierdes e tovieren en los mis libros o en otra manera qualquier. Et demás mando al omne que vos esta mi carta mostrare, o el dicho su traslado sygnado, conmo dicho es, que vos enplaze que parescades e parescan ante mí en la mi corte personalmente, doquier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena a cada uno, a dezyr por quál rrazón non cunplides mi mandado, so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la noble e leal çibdad de Avila, a ocho días del mes de dizienbre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill et quatroçientos e sesenta e çinco años.

Yo, el rrey.

Yo, Ferrando de Arze, secretario de nuestro señor el rrey, la fize escrevir por su mandado.

(*Rúbrica*) Rregistrada: Diego Díaz.

(*Rúbrica*) Didacus.

(*Rúbrica*) El conde don Alvaro.

(*Rúbrica*) Cauriensis.

1466, marzo, 14. AVILA.

Fernando Alvarez de Frómista, alcalde de Avila, manda a los alcaldes de San Pascual que hagan reconocer por hombres viejos del lugar la heredad que pertenece a Juan Fernández por herencia de sus padres, ya que éste no la conocía con exactitud.

C.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 19. Papel. 155x220 mm., fols. 43-44. (Deslinde de 13-1X-1490).

Yo, el bachiller Fernand Alvarez de Frómesta, alcalde e logarteniente de corregidor en la çibdad de Avila, fago saber a vos, los alcaldes e alguazyl de San Pascual e a cada uno de vos, que ante mí paresçió Juan Hernández, vezyno del dicho lugar, e me dixo quél tiene çiertas tierras en término del dicho lugar que fueron de su padre, las quales él non sabe, e pidióme mi mandamiento, para las apear.

E yo mandégela dar; por que vos mando que fagades paresçer ante vos a los omnes más antiguos que fallardes en el dicho lugar que saben de la dicha heredad; e, sobre juramento que dellos rreçibades en forma devida, digan e declaren la dicha heredad que fue de Alfonso Fernández, padre del dicho Juan Hernández, e de su madre; e lo que ansí dixeren e declararen, el dicho Juan Hernández lo pueda aver e tener, segund que le pertenesçe, ansy conmo heredero de los dichos sus padre e madre.

E non fagades ende ál, so pena de seysçientos maravedís para el rreparo del alcáçar de Avila e de sesenta para mí, en nonbre de pena, a cada uno. E, si contra lo que dicho es alguna o algunas personas alguna cosa quisyeren dezir e allegar de su derecho, por que lo susodicho non aya lugar, ponedles plazo que fasta seys días primeros siguientes parescan ante mí, aquí en Avila, en el abdiencia de las bísperas, a lo dezir e allegar. E non fagades ende ál.

Fecho en Avila, catorze días de março, año del señor de mill e quatroçientos e sesenta e seys años.

Fernandus, bachalarius; Juan Rrodríguez.

1466, marzo, 21. SAN PASCUAL.

Andrés García, alcalde de San Pascual, requerido por Juan Fernández con un mandamiento del bachiller Fernando Alvarez de Frómista, alcalde de Avila, manda a tres hombres buenos de edad, vecinos de dicho lugar, para que señalen las tierras que son propiedad del demandante y no las conoce exactamente.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 19. Papel, 155x220 mm., fols. 42v-51v. (Deslinde de 13-IX-1490).

En Sant Pascual, aldea de la noble çibdad de Avila, veynte e un días del mes de março, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e sesenta e seys años, estando presente Andrés García, vezyno del dicho lugar e alcalde en el dicho lugar Sant Pascual, e en presençia de mí, Gonçalo Gonçález, de Los Angeles, escrivano de nuestro señor el rrey e su notario público en la su corte e en todos los sus rreynos e señoríos, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente Juan Fernández, fijo de Alfonso Fernández, vezyno del dicho lugar Sant Pascual, e presentó antel dicho alcalde e leer fizo por mí, el dicho escrivano, un mandamiento, escripto en papel e fyrmado de los nombres del bachiller Fernand Alvarez de Frómesta, alcalde e lugarteniente de corregidor en la dicha çibdad por el honrrado cavallero Gómez Manrique, corregidor en la dicha çibdad por el rrey e rreyna, nuestros señores, e eso mysmo fyrmado del nonbre de Juan Rrodríguez Daça, escrivano público de Avila, el thenor del qual es éste que se sygue: (*documento n° 135*).

El qual dicho mandamiento ansy presentado e leydo, luego el dicho Juan Fernández, vezyno del dicho lugar Sant Pascual, dixo que rrequería e rrequirió al dicho Andrés García que le cunpliese en todo e por todo, segund que en él se contiene, e, en cunpliéndole, manfiriase a los omnes más antiguos que ay en el dicho lugar e que mejor sepan la dicha heredad en el dicho mandamiento contenida; do lo fiziese, que faría bien; en otra manera, dixo que protestava e protestó de se quexar dél a quien con derecho deviese, e que caya e yncurra en las penas contenidas en el dicho mandamiento.

E luego el dicho Andrés García dixo que, non consintiendo en sus protestaciones, dixo que obedesçía e obedesçió el dicho mandamiento e que hera presto de le conplir, segund que en él se contiene; e, en conpliéndole, dixo que manfería e manfirió a Miguell Sánchez el Viejo e a Fernand Gómez e a Velasco Gómez, vezynos del dicho lugar; e dixo que, por quanto ellos eran omnes de bien e podrían saber la dicha heredad que en el dicho mandamiento [se contiene], por

ende que le rrequería e rrequirió que lo fuese [a] apear e declarar, segund que en el dicho mandamiento se contiene; do lo fizyesen, que farían bien; en otra manera, dixo que cayan e yncurran en las penas contenidas en el dicho mandamiento.

E los sobredichos Miguell Sánchez e Velasco Gómez e Fernán Gómez dixerón que heran prestos de fazer e conplir todo lo que en el dicho mandamiento se contiene. E luego el dicho alcalde rresçibió juramento de los dichos Miguell Sánchez e Velasco Gómez e Fernand Gómez por el nonbre de Dios e de Santa María e a la señal de la cruz, en que cada uno dellos puso su mano derecha corporalmente, e a las palabras de los santos evangelios, doquier que son escriptas, segund forma de derecho, quellos que dirían e declararían sobre la dicha rrazón todo lo que saben e vieron e oyeron dezir sobre la dicha heredad; e que, si lo ansy fiziesen, que Dios les ayudase e valiese; e, sy non, qué ge lo demandase mal e caramente en este mundo a los cuerpos e en el otro a las ánimas, conmo aquéllos que a sabiendas se perjuran en el nonbre de Dios en vano. E los sobredichos fizyeron el dicho juramento e rrespondieron a la confusyon dél; e dixo cada uno dellos "ansy lo juro" e "amén".

Testigos que a esto fueron presentes testigos (*sic*): Pero Sánchez el Amo e Alonso, su fijo, e Alonso García, yerno del Calvo, vezinos del dicho lugar Sant Pascual.

E luego, en continente, este dicho día, en el dicho lugar Sant Pascual, los dichos deslindadores començaron a fazer el dicho deslindamiento en esta manera.

Fueron a una tierra que es a la Laguna del Estrella, en que dixerón que podía aver dos obradas, que ha por linderos, de la una parte, tierra de Gómez Fernández, de Sant Pascual, e, de la otra parte, el arroyo que va de la dicha laguna al Salobral; esta dicha tierra dixerón que puede aver quarenta años, poco más o menos tienpo, que la sopieron tener e labrar a la de Alonso Fernández, madre del dicho Juan Fernández, e que la tenía syn contradición de persona alguna; e aun el dicho Velasco Gómez dixo que la sopo tener a Alonso Fernández, padre del dicho Juan Fernández, pero que non sabe sy es suya nin sy non.

Et luego fueron a otra tierra que labra Diego Martín de Sant Pascual, fijo del dicho Alonso Fernández, e es a la Laguna de la Mata, en que dixerón que podía aver una obrada, poco más o menos, que ha por linderos, de la una parte, la dicha Laguna de la Mata e, de la otra parte, tierra del dicho Juan Hernández; esta tierra que labra el dicho Diego Martín dixo el dicho Velasco Gómez que la supo labrar a Juan Sánchez Escudero puede aver treynta años, e que después que ge la tomó el dicho Diego Martín e que, después, que todavya la á tenido e tiene el dicho Diego Martín, pero que non sabe cuya es; e el dicho Fernand Gómez dixo que en el dicho tienpo que la sopo tener al dicho Juan Sánchez Escudero e después que la supo labrar a la madre del dicho Juan Hernández, e agora que la sabe poseer al dicho Diego Martín, su fijo de la de Alonso Hernández, pero que non sabe cuya es; e el dicho Miguel Sánchez dixo que la sabe tener al dicho

Gómez Martín, pero que non sabe cuya es; e la tierra que está en linde della dixerón que syenpre la sopieron labrar al dicho Juan Fernández e non a su madre, por que non saben cuya es, e que á en ella una obrada.

Fueron a otra tierra que es del cabo de la calçada que va desdel Oso a Medina del Campo, fazia Montalvo, en que dixerón que podía aver cinco obradas, que ha por linderos. de la una parte, la dicha calçada e, de la otra parte, tierra que labra Juan García de San Pascual, a los çerros; e esta tierra dixerón que saben que puede aver treynta años, poco más o menos tienpo, que la sabe poseer al dicho Juan Hernández syn contradición de persona alguna.

Ende luego otra tierra del otro cabo de la dicha calçada de fazia Sant Pascual, en que dixerón que podía aver una obrada, de que son linderos de la dicha calçada de un cabo e del otro cabo el camino que va de Los Angeles a Galindos; dixo el dicho Velasco Gómez que syenpre la sopo labrar al dicho Juan Fernández, desdel dicho tienpo acá, syn contradición de persona alguna; e los dichos Miguel Sánchez e Fernand Gómez dixerón que non saben dello cosa alguna.

E luego fueron a otra tierra a Salinas, conmo van de San Pascual a la mano yzquierda, en que dixerón que podía aver dos obradas, poco más o menos, de que son linderos, de la una parte, el dicho camino que va de San Pascual a Salinas e, de la otra parte, tierra de Rrodrigo Sánchez de Rriocavado e, de la otra parte, tierra que labra el dicho Diego Martín; esta dicha tierra de suso deslindada dixerón que podía aver treynta años, poco más o menos, que la sopieron labrar a la dicha madre del dicho Juan Hernández e del dicho Diego Martín, e que la dicha tierra es syn un pradillo que rronpió el dicho Diego Martín e lo bolvió con la dicha tierra, puede aver dos años.

Otra tierra ende luego del otro cabo del dicho camino que va de Sant Pascual a Salinas, en que dixerón que puede aver dos obradas e media, poco más o menos, de que son linderos, de la una parte, tierra de Juan Gutiérrez e, de la otra parte, el camino que va de Montalvo al Bodón e llega el un cabo de la tierra al dicho camino que va a Salinas; e dixerón que la dicha tierra que la sopieron labrar a la de Alfonso Fernández e después al dicho Diego Martín e al dicho Juan Hernández, pero que non saben cuya es.

Otra tierra a los Barreros, en que dixerón que puede aver obrada e media, que ha por linderos, de la una parte, tierra de los herederos de Juan Sánchez Escudero e, del otro cabo, la laguna; esta tierra dixerón que la sopieron poseer a la de Alfonso Fernández e después a sus fijos; e el dicho Velasco Gómez dixo que la sopo labrar al dicho Alfonso Fernández e después a su muger e después al dicho Juan Hernández.

Fueron a otra tierra ende luego, en que dixerón que podía aver dos obradas, poco más o menos, que ha por linderos, de la una parte, la dicha calçada e el dicho camino que va de San Pascual a Galindos e, de la otra parte, tierra de Gómez de Avila; el dicho Velasco Gómez dixo que la supo labrar al dicho Alonso

Fernández e después a su muger e después a sus fijos; e los dichos Miguell Sánchez e Fernand Gómez dixeron que la sopieron labrar a la dicha su muger del dicho Juan Hernández (*sic*) e después a sus fijos de los dichos Alonso Fernández e su muger.

Fueron a otra tierra, que es çerca dende, cabe el camino que va del Bodón a Montalvo, en que dixeron que podía aver obrada e media, que ha por linderos, de la una parte, tierra del dotor Pero Gonçález de Avila e, de la otra parte, tierra de Garçía Fernández de San Pascual; esta dicha tierra dixeron los dichos deslindadores que la sopieron poseer a la dicha madre de los dichos Juan Hernández e Diego Martín.

Fueron a otra tierra ende luego a Salinas, en que dixeron que puede aver obrada e media, que ha por linderos, de la una parte, tierra de Garçía Hernández de Sant Pascual e, de la otra parte, la Laguna Salada; dixeron los dichos deslindadores que syenpre le sopieron al dicho Juan Hernández syn contradición alguna de persona, e que non la supieron labrar nin tener al dicho Alfonso Fernández nin a la dicha su muger.

Fueron a otra tierra que está en linde de la dicha calçada, en que dixeron que podía aver tres obradas, de que son linderos la dicha calçada e, del otro cabo, tierra del dicho doctor; esta dicha tierra de suso deslindada dixo el dicho Fernand Gómez que la supo labrar a la dicha muger del dicho Alfonso Hernández e después a sus fijos; e el dicho Velasco Gómez dixo que vido labrar a la dicha muger de Alfonso Fernández parte della; e el dicho Miguell Sánchez dixo que non sabe de la dicha tierra cosa alguna.

E luego fueron a otra tierra ende luego, en que dixeron que podía aver seys obradas, que va desde la dicha calçada a la Laguna del Çid e llega a otra tierra del dicho dotor.

Otra tierra ende en linde, en que dixeron que avía dos obradas, que ha por linderos, de la una parte, la dicha calçada e tierra que labra Pero Sánchez el Amo; estas dichas dos tierras dixeron que la sopieron labrar al dicho Juan Hernández e non al dicho su padre e madre.

Otra tierra ende a las Lagunas del Çid, en que puede aver seys obradas e llega desde las tierras que labran los del Bodón fasta el dicho camino que va a Montalvo desdel Bodón, orilla de las Lagunas del Çid, linderos tierra del dicho doctor; esta dicha tierra dixeron los dichos Velasco Gómez e Fernand Gómez que la sopieron labrar al dicho Alfonso Fernández e después a su muger; e el dicho Miguell Sánchez dixo que non sabe della cosa alguna.

Otra tierra ende luego fazya el camino que va de Sant Pascual a Muñomer, en que puede aver obrada e media, que ha por linderos, de la una parte, tierra de los herederos de Domingo Juan, de Los Angeles, e, de la otra parte, tierra de los herederos de Juan Sánchez Capaprieta; esta dicha tierra dixeron los dichos Velasco Gómez e Fernand Gómez que la sopieron labrar a la dicha muger de

Alonso Fernández; e el dicho Miguell Sánchez dixo que non sabe della cosa alguna.

Otra tierra ende luego, en que dixeron que puede aver tres obradas, que ha por linderos, de la una parte, el dicho camino de Montalvo e, de la otra parte, tierra de los dichos herederos de Capaprieta; e dixeron los dichos Velasco Gómez e Fernand Gómez que la sopieron labrar a la de Alonso Fernández e después a sus fijos; e el dicho Miguell Sánchez dixo que non sabe cuya es.

Otra tierra a La Rreguera, en que dixeron que puede aver quatro obradas, que ha por linderos, de la una parte, la dicha Rreguera e el dicho camino de Muñomer e tierra del dicho García Fernández; esta dicha tierra el dicho Velasco Gómez dixo que la sopo labrar a Alonso Fernández e a la dicha su muger; e el dicho Fernand Gómez dixo que la sopo labrar a la de Alonso Fernández e después que la contrallaron los rrenteros de Gómez de Avila; e el dicho Miguell Sánchez dixo que non sabe della cosa alguna.

Otra tierra ende fazya la Rreguera, fazya San Pascual, en que ay una obrada e llega desde la dicha Rreguera fasta el camino de Muñomer, que ha por linderos, de la una parte, tierra de García Hernández e, de la otra parte, tierra del dicho Gómez de Avila; el dicho Velasco Gómez dixo que la sopo labrar al dicho Alonso Fernández e después al dicho Juan Hernández; e los dichos Hernand Gómez e Miguell Sánchez dixeron que la vieron labrar al dicho Juan Hernández.

Otra tierra ende, en que puede aver media obrada, que es a la Rreguera hazia Sant Pascual, que ha por linderos, de la una parte, tierra de la yglesia de San Pasqual e, de la otra parte, tierra de Gómez de Avila e la laguna de camino de Galindos; esta dicha tierra dixeron los dichos Velasco Gómez e Fernand Gómez que la sopieron labrar a la de Alonso Fernández e después que se la tomaron los rrenteros de Gómez [de Avila]; e el dicho Miguell Sánchez dixo que non sabe della nada.

Otra tierra al Çamorate que diz que fue viña, en que ay tres obradas, linderos tierra de los herederos de Juan Sánchez Capaprieta e, de la otra parte, tierra del dicho doctor; el dicho Velasco Gómez dixo que sabe que la conpro la dicha muger de Alonso Fernández.

E esto todo dixeron que saben para el juramento que fizieron, pero que non saben sy son suyas nin sy non. E luego el dicho Juan Hernández pidiólo synado a mí, el dicho escrivano.

Testigos que a esto fueron presentes: los dichos.

Va escripto sobre rraydo ó diz "nas" e ó diz "Juan Hernández" e ó diz "Miguell Sánchez" e ó diz "otra tierra ende" e ó diz "dro" e ó diz "el camino"; non le enpezca.

Yo, Gonçalo Gonçález, de Los Angeles, escrivano de nuestro señor el rrey susodicho, fui presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos e a pedimiento del dicho Juan Hernández esta escriptura escreví, e va escripta en

estas diez planas de papel, con ésta en que va mi syno, e en fyn de cada plana va puesta la señal de mi nonbre, e fiz aquí este mío syno atal en testimonio de verdad.

Gonçalo Gonçález, escrivano.

Va entre rrenglones ó diz "Gómez"; non le enpezca.

137

1469, marzo, 8. CASTELLANOS.

Gomez García, vecino de Serranos, solicita que declare Juan Sánchez Herrero, vecino de Zapardiel, las heredades que sabía que él tiene en este lugar, enumerándose a continuación todas las tierras y prados que conoce este testigo.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34. n° 16. Papel, 155x220 mm., fols. 21-26. (Traslado de 5-I-1490).

En Castellanos, ocho días del mes de março, año de sesenta e nueve años, en presençia de mí, Diego Gonçález de Cospedal, escrivano, e de los testigos de yuso escritos, dixo e paresció presente Gómez García, fijo de Antón Sánchez, que Dios aya, vezino de Serranos, e dixo que, por quanto su padre e madre tenían çiertas tierras e prados en Çapardiel, que por quanto él se entendía de aprovechar del dicho de Juan Sánchez Herrero, vezino de Çapardiel, que le pedía e pidió para el juramento que avía fecho que declarase las dichas tierras e prados que sabía en el dicho lugar.

E luego el dicho Juan Sánchez dixo que para el juramento que avía fecho que sabía que está una tierra a Los Collados, camino de Castellanos, que puede aver e caber una fanega de çenteno.

Más otra tierra que sabe de Carreravilla con prado e tierra, que va la cuesta arriba, que cabrá media fanega de çenteno.

Más otra tierra a la Hoya de la Cuesta, a las Peñas de Agodín, que cabrán tres çelemines de çenteno.

Más otra tierra a La Sequera, que pueden caber ocho çelemines de trigo, ésta es e será suya del dicho Gómez.

Más otra tierra a Los Espenillos, que va El Cerbunal arriba, que cabrán ocho çelemines de çenteno.

Más otra tierra que sale del camino de Montalvo, va el çerro arriba, que cabe dos fanegas de trigo e çenteno.

Más un prado que saca.
 Más otro prado a Los Espinillos.
 Más otro prado a la Boca de Valdescarribda.
 Más otra tierra que sale del camino de Montalvo e va de cara Las Matillas,
 que cabrá una fanega de pan, trigo e çenteno.
 Más otra tierra deste cabo desta que va de cara Las Matillas, que cabrá me-
 dia fanega de trigo.
 Más otra tierra ençima del prado de Valdemañero, que cabrá media fanega
 de trigo.
 Más otra tierra al Guijo, que cabrán tres çelemes de çenteno.
 Más otra tierra camino de Covos, que cabrá media fanega de çenteno.
 Más otra tierra a la man derecha della, al Espinto, que cabrá media fanega
 de çenteno.
 Más otra tierra allende la carretera que viene de cara el Espinar, que cabrá
 tres çelemes de çenteno.
 Más otra tierra a la Hoya del Enzinilla, que cabrá media fanega de çenteno.
 Más otra tierra que sale della e va a la rraya de Montalvo, que cabrá una
 fanega de trigo e quatro çelemes de çenteno.
 Más otra tierra que toma de la Fuente el Pacho, que cabrá una fanega de
 trigo.
 Más otra tierra que va del camino de Bonilla e va a Horcajo, que cabrá me-
 dia fanega de çenteno.
 Más otra tierra que sale del camino de Montalvo, que va a Arevalillo, e de
 cara Los Pradejones el Rrincón, que cabrá tres çelemes de çenteno.
 Más otra tierra que toma del camino de Mercadillo e va a Los Pradejones
 el Rríó, que cabrá media fanega de trigo.
 Más otra tierra que descabeça en la Fuente de Navacá[r]tala, que cabrá me-
 dia fanega de çenteno.
 Más otra tierra que es un quartillo a la Fuente de Navacártala, que cabrá
 quatro çelemes de trigo.
 Más otra tierra que sale de Navacártala, del camino que va a dar al camino
 de Mercadillo, que puede caber çinco çelemes de çenteno.
 Más otra tierra a la huerta que sale della, que va de cara Navacártala, con
 su prado, que cabrá çinco çelemes de çenteno.
 Más un linar que está a la huerta, camino de Arevalillo. En éste non tyene
 parte Pedro de Barrientos.
 Más otra tierra a la Fuente de Valdeserrano, que cabrá quatro çelemes de
 çenteno.
 Más otra tierra camino de San Pedro, a la man derecha, que cabrá media
 fanega de çenteno.

Más otra tierra que descabeça en ella, que va entranmos los çerrillos, que cabrán quatro çelemines de çenteno.

Más otra tierra, camino de Arevalillo, de aquel cabo del rrío, que cabrá media fanega de trigo.

Más otra tierra que toma camino de Arevalillo, a la man ysquierda, que cabrá media fanega de trigo.

Más otra tierra que toma de la Fuente de los Casares, que viene hazia Valdelasporquerizas, que cabrá una fanega de pan, trigo e çenteno.

Más otra tierra que toma del Rreguero de Navalfranco e va a dar en la carretera de Arevalillo, que cabrá una fanega de trigo.

Más al Berrueco de la Carrera otra tierra e prado. Por quanto non se arava, non sé lo que harán.

Más al barrero del Camino del Monte, e va de cara el Castrejón, que cabrá una fanega de trigo e çenteno.

Más otra tierra camino de Mediana, ençima de todo el prado a la man ysquierda, que cabrá media fanega de çenteno.

Más otra tierra camino del monte, pasando el Prado de la Sabzeda, que cabrá quatro çelemines de çenteno.

Más otra tierra deste cabo del Prado de la Sabzeda, que cabrán dos çelemines e medio de çenteno.

Más otra tierra a los quiñones de la Fuentegallega, que cabrá çelemín e medio de çenteno.

Más otro quiñón que viene a dar a la Fuentegallega, que cabrán tres çelemines de çenteno. En éste non tiene parte Pedro de Barrientos.

Más otro quiñón, debaxo deste, que cabrán çelemín e medio de çenteno.

Más tras la Fuentebuena otra tierra que va a dar a Las Majadillas, que cabrá media fanega de çenteno.

Más a la Presa Vieja, fondón de Las Majadillas, otra tierra que cabrá media fanega de çenteno.

Et este dicho apeamiento por él fecho, dixo que para el juramento que avía fecho que este apeamiento por él fecho que es bueno e verdadero, e que de todo esto que ha Pedro de Barrientos una parte, e las dos partes del dicho Gómez e de sus herederos. E rrespondió a la confusyon del juramento; digo: "sí, juro" e "amén".

Testigos que fueron presentes: Juan Sánchez e Alfonso Pérez e Alfonso Rrodríguez.

Et, porque es verdad, yo, el dicho escrivano, escreví et lo firmé de mi nonbre et lo daré sygnado, sy menester fuere.

Diego Gonçález de Cospedal.

Estos onbres salieron por camino de Serranos e fueron a la tierra e prado de Las Majadillas; et dizen que haze media fanega con su linar.

Otra tierra hondón de la Presa Vieja, que haze media fanega.

Otra tierra e prado, ençima el huerto de Pero Flórez, a la boca de Valdemartiago, camino del molino de Cavollo, que haze una fanega e tres çelemines.

Otra tierra que sale de La Cañada e va a las Peñas Negrillas, que haze una fanega de çenteno.

Otra tierra, asomada de Castellanos, que toma de La Cañada e va a las Peñas de Hernandpérez, que haze una fanega de trigo.

Et otra tierra debaxo de Carravylla e va a la Cuesta, de media fanega de çenteno, e más un prado debaxo desta tierra, e otra tierra a La Hoya, que va a las Peñas de Agodín, que pusieron en este prado, e tyene media fanega de çenteno.

Otra tierra a La Sequera, que va hazia el lugar, que haze ocho çelemines de trigo e çenteno.

Otra tierra a la Poza de los Espinillos, que haze tres çelemines.

Otra tierra a Los Espinillos, que haze nueve çelemines de çenteno.

Otra tierra cabe la Fuente el Pachón, que haze una fanega de trigo.

Otra tierra que toma del río, que va hazia Montalvo e va al Çerro de Valdemaña, que haze una fanega de trigo e otra de çenteno, con su prado.

Otro prado a la Cabeça de Valdesabrida, que haze él e otro que está por çima dél, que hazen una fanega.

Otra tierra que toma del camino de Montalvo e va a Los Matillos, una fanega de çenteno.

Otra tierra que está çerca desta, haze media fanega.

Otra tierra debaxo de Covos, cabe la tierra de Françisco, que haze ocho çelemines de çenteno.

Otra tierra, ençima del Prado de Valdemañero, que haze media fanega de trigo.

Otro quadrito en par del Guijo, hazia el camino de Covos, que haze tres çelemines.

Ençima de los Casares de Covos dos tierras, çerca una de otra, que hazen una fanega de çenteno.

Otra tierra a la Hoya del Enzinilla, que haze media de çenteno.

Otra tierra que sale desta e va a la rraya de Montalvo, que haze una fanega de trigo e quatro çelemines de çenteno.

Otro quadrito çerca de los Casares de Covos, que haze tres çelemines de çenteno.

Otra tierra cabe el camino que va de Horcajo a Bonilla, hazia el pradejón del río, que hazia media fanega de çenteno.

Otro quadro al Fontanal, debaxo del çerro, que haze ocho çelemines de trigo.

Otra tierra que va del camino que va a Mercadillo, haze media fanega de trigo.

Otra tierra por çima desta que haze tres çelemines de trigo.

Otra tierra que va del camino de Arevalillo e va hazia El Mahillo, a man ysqierda del camino, que haze media fanega de çenteno.

Otra tierra a Valdeserrano, que haze quatro çelemines de çenteno.

Otra tierra a la Fuente de Navaçártala (*sic*), que haze media fanega de çenteno.

Otro quadrillo, çerca dèste, que haze quatro çelemines.

Otra tierra a los Morales de San Pedro, que haze media fanega de çenteno.

Otra tierra entre Los Çerrillos, por çima del camino de San Pedro, que haze dos çelemines de çenteno.

Otra tierra que toma del camino del que va a Arevalillo, del cabo del rrío, que haze media fanega de çenteno.

Otra tierra que está por çima de la Fuente de los Pinares, que faze media fanega de çenteno.

Otra tierra debaxo la Fuente los Casares, con un linar, que todo [haze] tres çelemines de çenteno.

Otra tierra que toma de la Fuente los Casares, va hazia Las Porquerizas, que haze syete çelemines de çenteno.

Otra tierra por çima dèsta, entre el camino e El Bodonal, que haze media fanega de trigo.

Otra tierra que sale del Bodonal e va hazia El Urçal, que haze media fanega de çenteno.

Otra tierra que va a la carretera que va de Serranos a Arevalillo, que sale del rreguero de Navalfranco, que haze media fanega de çenteno.

Otra tierra al Barrero, entrada del monte, asomada de la Sabzeda, que hará una hanega de trigo.

Otra tierra que toma del camino de Medina e va a lo de Serranos, que hará media fanega de çenteno.

Otra tierra ençima la Sabzeda, cabe La Poza, que hará tres çelemines de çenteno.

Otra debaxo del camino de la Sabzeda, entre el camino e El Berrueco, que haze dos çelemines.

Otra tierra entre el prado de la Sabzeda e el camino sendero, que es hazia un prado, que hará todo tres çelemines de çenteno.

Tres tierras a la Fuentegallega, que sí son suyas de Gómez, que harán ocho çelemines de çenteno.

Otra tierra que está a la Huerta, camino de Arevalillo, que tyene parte Pedro de Barrientos, que haze una fanega de trigo con su linar.

Más otra tierra que toma del linar e va hazia Navaçártala, que haze media fanega de çenteno con su prado.

1471, noviembre, 1. SAN PASCUAL.

Martín Sánchez, vecino de El Bodón, vende a Juan Fernández, vecino de San Pascual, tres tierras en este último lugar, con una superficie total de 12 obradas y 3 cuartas, por la cantidad de 1000 maravedís.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 19. Papel, 155x220 mm.. fols. 52-54v. (Deslinde de 13-IX-1490).

Sepan quantos esta carta de venta vieren cómo yo, Martín Sánchez, fijo de Velasco Gómez, vezyno del Bodón, lugar de la señora doña Juana, muger del doctor Pero González, que santa gloria aya, otorgo e conozco por esta carta que vendo a vos, Juan, fijo de Juan Hernández de San Pascual, vezyno del dicho lugar San Pascual, estas tierras que se syguen en término del dicho lugar San Pascual: primeramente una tierra a Salinas al camino que va de Los Angeles a Cabeçuela, en que puede aver fasta seys obradas de tierra, poco más o menos, que ha por linderos, de la una parte, tierra que labra Juan López de San Pascual e, de la otra parte, el camino de Los Angeles e el camino que va desde Bodón a Montalvo; e más otra tierra ende linde de la calçada que va a Medina, en que puede aver en ella otras seys obradas de tierra, poco más o menos, que ha por linderos tierra de los herederos del dicho Juan Hernández e, de la otra parte de arriba, los çerros que llegan a la dicha calçada de Medina; e más otra tierra adonde dizen Los Angostillos, en que puede aver tres quartas, poco más o menos, que ha por linderos, de la una parte, tierra del doctor de Avila e de doña Juana, su muger, e, de la otra parte, tierra de Juan Sánchez Cavallero; las quales tierras, de suso deslindadas e declaradas, vos vendo con todas sus entradas e salidas e con todos sus derechos e pertenencias e usos e costumbres, quantas han e aver deven a todas partes e en todas, e aguas estantes, corrientes e manantes, ansy de fecho conmo de derecho, por presçio e quantía de mill maravedís, que vos por ellos me distes e pagastes e yo de vos rresçebí rrealmente e con hefeto; de los quales dichos maravedís me otorgo de vos por bien contento e pagado a toda mi voluntad.

E en rrazón de la paga rrenunçio las leyes del derecho, la una ley en que diz que los testigos de la carta deven ver fazer la paga de dineros o de cosa que lo vala, e la otra ley en que diz que todo omne es tenuto de provar la paga que fiziere fasta dos años, salvo sy las rrenunçiare el que la paga ha de rresçebir; e yo ansy las rrenunçio nonbradamente e me parto dellas e desde oy día en adelante que esta carta es fecha e por ella me parto e quito a mí e a mis herederos

de todo el derecho e abción e propiedad e señorío e boz e rrazón que fasta aquí avía e tenía en los dichos pedaços de tierras e en cada cosa e parte dellas; e las dó e çedo e dexo e traspaso e rrenunçio en vos, el dicho Juan, fijo de Juan Hernández, e en vuestros herederos e en quien vos e ellos quisierdes e por bien tovierdes, por juro de heredad para syenpre jamás, para las vender e enpeñar e dar e donar e trocar e canbiar e enajenar e fazer dellas e en ellas e en cada cosa e parte dellas todo lo que quisierdes e por bien tovierdes, ansy conmo de cosa vuestra propia libre e quita e desembargada, avida por justo título de compra; e vos dó poder conplido para que, syn me rrequerir para ello e syn liçençia de juez nin de alcalde, podades entrar e tomar la tenençia e posysyón de lo que dicho es e de cada cosa e parte dello, que yo por esta carta e con ella vos pongo e he por puesto en la dicha posysyón e me obligo por mí mismo e por todos mis bienes muebles e rrayzes, avidos e por aver, de rredrar e sanear e fazer sanas las dichas tierras en todo tienpo de quienquier que vos las demandare o enbargare o contrallare, todas o parte dellas, so pena que vos pague en pena por cada día çinquenta maravedís por nonbre de ynterese; e, la pena pagada o non, que todavía sea thenudo e obligado a vos rredrar e sanear e fazer sanas las dichas tierras e aver por fyrmes todo lo en esta carta contenido e cada cosa e parte dello; e pido e rruego e dó poder conplido a qualesquier alcaldes e justiçias de nuestros señores el rrey e la rreyna para que por todos los rremedios del derecho me costringan e apremien a lo ansy tener e conplir e aver por çierto e fyrmes todo, segund dicho es, e cada cosa e parte dello.

E, por que esto sea çierto e fyrmes e non venga en duda, otorgué esta carta de venta ante Gonçalo Gonçález, de Los Angeles, escrivano del rrey, nuestro señor, al qual rruego e pido que la faga o mande fazer e la synar con su syno e la dé a vos, el dicho Juan, fijo de Juan Fernández.

Testigos rrogados que a esto fueron presentes: Andrés García e Diego Rracho e Juan de Pozanco, criado del dicho Gonçalo Gonçález, escrivano, moradores en el dicho lugar San Pascual.

Fecha en el dicho lugar San Pascual, primero día del mes de novienbre, año del nascimiento del nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e un años.

Et, porque yo, Antón López de Berlanas, escrivano del rrey, nuestro señor, e su notario público en la su corte e en todos los sus rreynos e señoríos, fallé esta venta rregistrada en el rregistro de Gonçalo Gonçález, escrivano, e por el poder e liçençia a mí dado e otorgado por el señor bachiller Christóval Benavente, alcalde en la çibdad de Avila, al qual me rrefiero, que va escripto en quatro planas deste papel de quarto de pliego, con ésta en que va este mío syno atal en testimonio de verdad, e en fyn de cada plana mi señal acostunbrada.

Antón López.

1476, septiembre, 27. [AVILA].

Hernán Sánchez de Pareja, escribano público de Avila, da fe de la posesión sobre El Helipar otorgada a los representantes del concejo abulense por Juan del Campo, en su calidad de juez comisario para entender de los términos ocupados a la ciudad y Tierra de Avila.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 28, n° 12. Papel, 220x310 mm., fol. 5. (Copia simple del siglo XVI).

Yo, Hernand Sánchez de Pareja, escrivano público y escrivano de los fechos del conçejo de la çibdad de Avila, hago fee que en veynte e siete días del mes de setienbre, año del naçimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seis años, el honrrado liçençiado Juan del Canpo, corregidor en la dicha çibdad de Abila, comisario dado e deputado por sus altezas zerca de los términos e pastos comunes que estaban entrados, tomados e ocupados a la dicha çibdad, por virtud de una sentençia que por parte de la dicha çibdad e sus pueblos antél fue presentada, anparó e defendió a la dicha çibdad e a sus pueblos e a Juan de Abila, señor de La Puente e Zespedosa, e a Gonçalo del Peso, rregidores de la dicha çibdad e sus procuradores, e a Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, en la posesión del término de Helipar. Los quales fueron continuando la dicha posesión desde pasado el arroyo del Sotillo por el término del dicho Helipar y en la Venta dél e dende en todo el término del dicho Helipar; y en señal de continuación de posesión fueron andando por él e cortando rramas de pinos; e ansy el dicho señor juez comisario obo por anparada a la dicha çibdad e sus pueblos, e a los sobredichos en su nonbre, e defendió que ninguna ni algunas personas no les turbasen en la dicha posesión, so pena de forçadores e de caher en las penas e cosas en las cartas de sus alteças contenidas.

1476, octubre, 5. AVILA.

Los pecheros de los sexmos de la Tierra de Avila nombran a Juan González de

Pajares, escrivano público, a Alonso García de Naharrillos y a Martín Jimeno procuradores suyos.

C.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 28, n° 12. Papel, 220x310 mm., fols. 2-3. (Copia simple del siglo XVI).

Sepan quantos esta carta de procuraçión vieren cómo nos, los omes buenos pecheros de los sesmos de la tierra de la noble çibdad de Abila, estando ayuntados a nuestro cabildo en la yglesia de San Gil, que es en los arrabales de la dicha çibdad, segund que lo abemos e tenemos de uso e de costunbre, para tasar e derramar los maravedís de la tasa de por San Miguel e de la martiniega e salario de la justiçia de la dicha çibdad e para constituir procuradores e para las otras cosas que fuesen neçesarias, y estando ay co[n] nosotros en el dicho cabildo el liçençiado Juan de Canpo, corregidor en la dicha çibdad e del consejo del rrey e rreyna nuestros señores, mobidos e llamados para lo susodicho por los andadores de los sesmos de la tierra de la dicha çibdad, otorgamos e conozemos que hazemos y estableçemos por nuestros presenteros e nuestros çiertos procuradores sufizientes, espeçiales e generales, conplidos, segund que mejor e más conplidamente lo podemos e debemos hazer e otorgar de derecho, a Juan Gonçález de Pajares, escrivano público del sesmo de Santo Tomé, e [a] Alonso García de Naharrillos, vezino de Naharrillos del Rrebollar, e a Martín Ximeno, vezino de Pajares, aldea de la dicha çibdad, a todos tres juntamente e a cada uno dellos por sí yn solidum, en tal manera que la condiçión del uno no sea mayor ni menor que la del otro...

Testigos rrogados que fueron presentes: Juan de la Plaza, escrivano del rrey, e Juan de Santiago, andador del sesmo de Santiago, e Alonso Sánchez Mellado, andador del sesmo de Santo Tomé, vezinos de Abila.

Fecha e otorgada fue esta carta por los dichos pueblos, estando en la dicha yglesia de San Gil, como dicho es, a çinco días del mes de otubre, año del naçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seis años.

E yo, Diego de Zavarcos, escrivano de los pueblos, fui presente a lo que dicho es en uno con los dichos testigos y esta carta fize escrebir e fize aquí este mío signo atal en testimonio.

Diego de Çavarcos.

1476, diciembre, 20. OCAÑA.

La reina Isabel comunica al licenciado Juan del Campo, corregidor de Avila, que considera bien dada la posesión a la ciudad y Tierra de Avila de gran número de términos hasta entonces ocupados por diversas personas; al mismo tiempo le manda que prosiga su trabajo y sentencie sobre todos los demás términos ocupados de los que no había todavía sentencias firmes.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 28, n° 12. Papel, 220x310 mm., fols. 5-8. (Copia simple del siglo XVI).

Doña Ysabel, por la gracia de Dios rreyna de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Portugal, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarve, de Algeçira, de Gibraltar, prinçesa de Aragón, señora de Bizcaya e de Molina, a vos el liçençiado Juan del Campo, oidor de la mi avdiencia e del mi consejo, corregidor en la noble çibdad de Avila, salud e gracia.

Sepades que por el conçejo, justiçia, rregidores, caballeros [e] escuderos de la dicha çibdad e por los procuradores de los pueblos della me hes fecha rrelación que vos, por virtud de mis poderes e comisión que para vos mandé dar, pronunçastes e declarastes los términos del Soto e Duruelo e de Navalunga, que es en la Mata de Manjaválago, y el término de Pasarilla y el término de Çurraçán y el término de Nabarrobledo y el término de Las Carreras y el término de La Naba, çerca del Benero, y el término de La Zerreseda y el término de Hortuneros, como escomiençan desde zerca de la mora del cabo del arroyo con el hecho que tenía entrado Sancho Sánchez e las heras de Nabamojada, y el hecho de Villacarlón y el término de Los Çerbunales y el hecho de Bacacocha y el hecho del Zerbunal de la Vega y el término que dizen del Majadal de las Donzellas en el hecho de Bacacocha y el término de Matallana y el término del Lanchar, que hes ençima de Palaçio, y el término de Sauzedillo, que es ençima de Vandadas, y el término de la Garganta Gallegos y el término de Penanegrilla y el término de Valhechoso y el término de La Bordera e Nabalmoral e sus términos y el término de Nabalendrinal y el término de Nabasauze y el término de Las Beçedas y el término de Villarejo y el término de La Torrezilla y el término de Çeniçeros y el término de las heras de Nabas, de carrera hasta dar en la Puente de Burgulillo, y el término de Serores y el término de Nabazerrada y El Hoyo e sus términos y el término de Valdegrón y el término de Helipar y el término del Valle de Posado y La Venta de Helipar e su término y el Prado de Belasco Azedo, término de Quemada, y el dicho lugar Quemada y sus términos y el término de

Quintanar con Las Yeguerizas y el término de Robledo Alcones y la Casa de Porreón y el término de Las Nabas de Galisancho con Los Berçeales y el término que está alrededor del prado de Nabarredonda y el prado que dizen de Muca, que es en término de Ximenuño, y el término de Manblas y de Azanueba de Chorrillo y el término de Las Rreconbitas, que es entrel término de Hernansancho e de Guaraldos e de Goterrendura, y el término de Morales e Sanpasqual e de los términos de Numomún e Quemadilla, ser términos e pastos e rroza e corta e caça comunes de la dicha çibdad e su tierra e de los vezinos e moradores della, para que los paziese e rrozase e cortase e cabase e abrebase como términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra, e sus vezinos e moradores están e deben estar en tal posesión; lo qual mandastes por virtud de çiertas sentençias dadas por çiertos juezes comisarios del señor rrei don Juan, mi padre, e del señor rrei don Enrrique, mi hermano, cuyas ánymas Dios aya, que pasaron e son pasadas en cosa juzgada; e mandastes que la dicha çibdad continuase la dicha posesión de los dichos términos, y en su nonbre a Juan de Abila, cuya es la Puente de Cespadosa, e [a] Gonçalo del Peso, rregidores de la dicha çibdad, e a Juan Gonçález de Pajares, procurador de los pueblos de la dicha çibdad e su tierra.

Los quales en nonbre de la dicha çibdad continuaron la dicha posesión vel casi, e me suplicaron e pedieron por merçed que aprobase todo lo por vos en esta parte hecho; e, por quanto la comisión que para vos mandé dar sobre la dicha rrazón se estendió solamente a los términos de la dicha çibdad sobre que heran dadas sentençias, e ay muchos otros términos sobre que no ay sentençias, que son de la dicha çibdad e su tierra comunes para [que] los vezinos e moradores della e de la dicha su tierra los pueda[n] e deba[n] caçar e rrozar e cortar e rronper e abrebar e pazer con sus ganados conmo términos e pastos comunes desa dicha çibdad e su tierra, los quales están entrados e tomados por algunos caballeros y escuderos e conçejos e otras personas de la dicha çibdad e su tierra, vos mandase que, abida vuestra ynformación e la verdad sabida, (...) la dicha posesión oír a los dichos tenedores e ocupadores, rrestituyésedes e fiziésedes rrestituir la posesión de los tales términos, uso y exerçio dellos a la dicha çibdad e su tierra e sus vezinos e moradores, rreserbando su derecho a salbo en quanto toca a la propiedad, para que aquélla y el derecho della pueda proseguir e demandar ante mí o ante quien yo mandare sobre la dicha rrazón.

Vi dos cartas de los señores rreyes don Alfonso e don Enrrique, de gloriosas memorias, mis hermanos, cuyas ánimas Dios aya, y el tenor de las quales es éste que se sigue: (*documento n° 133*).

E, por quanto [lo] a mí pedido e suplicado por la dicha çibdad es cosa muy cumplidera a mi serviçio e bien e hutilidad de la cosa pública de la dicha çibdad e su tierra e muy justo e conforme a çiertas leyes e premáticas destos mis rreinos, por esta mi carta apruebo todo lo por vos el dicho mi corregidor fecho e

continuado e declarado; e mando hazer e continuar la dicha continuación fecha de la posesión de los dichos términos por los dichos Juan de Abila e Gonçalo del Peso e Juan Gonçález de Pajares, procurador. E mando e defiendo que ningunas ni algunas personas, de qualquier estado [e] preheminencia que sean o fueren, no vos ynquieten ni perturben a la dicha çibdad e sus bezinos e moradores e pueblos della en la posesión de los dichos términos e de cada uno dellos, agora ni en ningund tienpo que sea, so pena de confiscación de todos sus bienes, muebles e rraíces, y heredamientos e señorío que tenían o tubieren, e de perder e que ayan perdido todos e qualesquier maravedís que de mí tengan de juro e de heredad e de merçed de por bida e de quytaciones e rraziones y en otra qualquier manera, lo qual todo por el mesmo fecho, non lo cunpliendo o tenperando, de agora como de entonzes e de entonzes como de agora, confisco e aplico para la mi cámara e fisco, no parando perjuicio a las tales personas sobre la propiedad de los dichos términos e para que aquella proseguir e demandar ante mí e ante quien mi merçed fuere.

E confiando de vos, el dicho corregidor, que sois tal que guardaredes mi servicio e bien e fielmente faréis lo que por mí vos fuere encomendado e mandado, mandé dar e di esta mi carta para vos, por la qual vos mando que sumariamente, la verdad sabida sinplicher e de plano, sin estrépitu e figura de juicio ayades vuestra ynformación por quantas partes pudierdes cuáles e cuántos términos que no son sentenciados son términos e pastos e rroza e corta e caça e abrebaderos comunes de la dicha çibdad e su tierra e de sus vezinos e moradores, para que los puedan e deban pazer e cortar e çazar e rrozar e abrear con sus ganados; e lo que por la dicha vuestra ynformación halláredes, atento el tenor e forma de las dichas premáticas que de suso ban yncorporadas, libréis e determinéis todo lo que falláredes por derecho por vuestra sentencia o sentencias, mandamiento o mandamientos, que otra tal e tan complida comisión vos dó para ello e con las mesmas cláusulas segund se contiene en las dichas premáticas suso yncorporadas. E mando a los testigos de quien entendiéredes ser ynformado que parezcan ante vos e juren e digan sus dichos e deposiciones sobre la dicha rrazón de lo que supieren ante vos que por vos en la dicha rrazón les fuere preguntado a los plazos e so las penas que de mí se les pusieren, las quales yo por la presente les pongo.

Para lo qual todo que dicho es con sus ynçidencias e dependencias e merçencias, anexidades e conexidades, vos dó poder cumplido por esta mi carta, para lo qual mando al conçejo, justicia e rregidores, caballeros, escuderos, oficiales e omes buenos de la dicha çibdad e a los conçejos, alcaldes e alguaziles, oficiales e omes buenos de los lugares de la dicha çibdad e a todas e qualesquier personas, vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra e a sus personas e gentes se junten con vos, el dicho corregidor, para la execución de todo lo susodicho e vos den e hagan dar el favor e ayuda que les pidiéredes e menester obiéredes.

E los unos ni los otros no fagades ni fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de pribación de los ofiçios e de confiscación de los bienes de los que lo contrario fizieren para la mi cámara; e que por ese mesmo fecho perdades e pierdan qualesquier tierra e merçedes e rraçiones e quitaciones que de mi ayan e tengan en qualquier manera. E demás mando al ome que vos esta mi carta mostrare, o el dicho su traslado signado, como dicho es, que vos enplaze y enplazen que parezcan e parezcadés ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, personalmente del día que vos enplazare hasta quinze días primeros siguientes, so las dichas penas, so las quales mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, por que yo sepa en cómo se cumple mi mandado.

Dada en la villa de Ocaña, a veynte de dizienbre, año del naçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seis años.

Yo, la rreina.

Yo, Hernando Alvarez de Toledo, secretario de nuestra señora la rreina, la fize escrebir por su mandado.

Rregistrada. Juan de Huría, chançiller. Juanes, dotor. Rrodericus, dotor.

142

1478, julio, 2-7. TIERRA DE AVILA.

Los escribanos Juan Alvarez y Pedro Gutiérrez dan fe de las sucesivas tomas de posesión efectuadas por Gonzalo de Valderrábano y Gonzalo del Peso, procuradores del concejo de Avila, y Juan González de Pajares, procurador de la ciudad de Avila y sus pueblos, de los términos de Las Navas de Galinsancho, Casa del Porrejón, Robledo Halcones, Quintanar, Quemada, El Helipar, El Hoyo, Horno del Majadero y Horno del Palancarejo. Todos estos términos habían sido adjudicados a la ciudad y su Tierra por el doctor Fernando Díaz del Castillo, juez ejecutor, en contra de las pretensiones de Pedro de Avila, cuya apelación presenta su procurador Diego de Soria.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 4. Papel, 155x220 mm., 12 fols.

Nos, Iohán Alvarez et Pero Gutiérrez, escrivanos públicos en la noble çibdad de Avila a merçed de nuestra señora la rreyna, damos e fazemos fee que por

ante nosotros, asy conmo ante escrivanos públicos en la dicha çibdad, el doctor Ferrando Díaz del Castillo, oydor del abdiencia del rrey nuestro señor e del su consejo, juez executor dado e deputado por el rrey nuestro señor por su carta patente, firmada de su nonbre, para conosçer de los echos e términos e pastos comunes que estavan ocupados a la dicha çibdad e sus pueblos, e para los anparar e defender en la posesyón de todos ellos, e por virtud de çierto pedimiento al dicho señor doctor fecho ante nos, los dichos escrivanos, por Iohán Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e tierra e pueblos della e en su nonbre, e asy mismo de çiertas escrituras e sentençias e posesyones e continuaciones de posesyones presentadas por el dicho Juan Gonçález de Pajares antel dicho señor doctor, juez executor susodicho, el dicho señor doctor, por virtud de todo lo susodicho, anparó al dicho Juan Gonçález de Pajares, en los dichos nonbres, entre otros términos comunes de la dicha çibdad e tierra e pueblos della, en la posesión de los términos syguientes.

En el término de Las Navas de Galinsancho, término e juredición de la dicha çibdad de Avila, dos días del mes de jullio, año del naçimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e ocho años, en presençia de nos, los dichos Pero Gutiérrez e Juan Alvarez, escrivanos públicos susodichos, e ante los testigos de yuso escriptos, paresçió presente el dicho señor doctor Ferrando Díaz del Castillo, juez executor susodicho, e dixo que él, por virtud del poder que ha del dicho señor rrey e asy mismo del pedimiento a él fecho por el dicho Juan Gonçález de Pajares en los dichos nonbres e presentaciones de escrituras, sentençias e posesyones e continuaciones de posesyones antél presentadas por el dicho Juan Gonçález del dicho término, segund que de suso se contiene, que por virtud de todo lo susodicho que anparava e anparó al dicho Juan Gonçález de Pajares, en nonbre de la dicha çibdad e tierra e pueblos della, e a Gonçalo de Valderrávano, diputado por la dicha çibdad, que y estavan presentes, en la posesyón de todo el dicho término de Las Navas de Galinsancho, e desde las dichas Novas (*sic*) con Los Verçeales fasta la Fuente del Quadro. E, por manera de anparo e posesyón, los tomó por las manos e los metyó dentro en el dicho término e dixo que los avía e ovo por anparados e defendidos en la posesyón o casey del dicho término en la manera susodicha; e que defendía e defendió por parte del dicho señor rrey que ninguna persona de qualquier estado o condiçión que sean non les ocupen nin ynquieten nin molesten la dicha su posesyón e anparo que les fazia del dicho término, so las penas en derecho en tal caso estableçidas e de las otras penas en la carta del dicho señor rrey contenidas.

Et luego los dichos Juan Gonçález de Pajares e Gonçalo de Valderrávano, en los dichos nonbres, andoviéronse pascando por el dicho término e, por manera de anparo e posesyón, cavaron en el dicho término con una azagaya e dixeron que se avían e ovieron en los dichos nonbres por anparados e defendidos en la posesyón del dicho término, segund que de suso se contyene, e que pedían e

pidieron a nos, los dichos escrivanos, que lo escrivyésemos asy e ge lo diésemos por testimonio sygnado con nuestros sygnos para guarda del derecho de los dichos sus partes e suyo en su nombre.

Et luego paresció y presente Diego de Soria, vezino de la dicha çibdad, en boz e en nonbre del señor Pedro Dávila, señor de Villafranca e Las Navas, cuyo procurador es, segund que paresçe por una carta de procuraçión que ende mostró e presentó, escrita en papel e sygnada de escrivano público, e dixo que él, en el dicho nonbre, non se partyendo de la rrecusaçión por parte del dicho señor Pedro Dávila puesta en el dicho señor doctor en çierto pleito quel dicho señor Pedro Dávila traba con los dichos pueblos sobre çiertos términos, que apelava e apeló en el dicho nonbre del dicho anparo de posesyón del dicho término por palabra, protestando de apelar más largamente por escripto, la qual dicha apelación el dicho Diego de Soria, en el dicho nonbre, traxo en esta guisa:

“Señor doctor Ferrando Díaz del Castillo, aserto juez pesqueridor que vos dezides susodicho, yo, el dicho Diego de Soria, en nonbre e conmo procurador que só del señor Pedro Dávila, señor de Villafranca e Las Navas, del consejo de los rreyes nuestros señores, syntiéndole por agraviado, e de fecho seyéndolo de vos, por çierto mandamiento o mandamientos de anparo que fezistes, en que mandastes anparar y defender a la çibdad e su tierra en çiertas posesyones que dezys thener de çiertos heredamientos del dicho mi parte, para que pudiesen los vezynos de la dicha çibdad e su tierra paçerlos y cortarlos conmo términos comunes e alixares della, convyene a saber: en el término de Las Navas de Galinsancho e del término de Quytanar e en el término de Quemada e Helipar e del término del Hoyo e de Navalморal, segund que más largamente en los dichos mandamientos e anparos e abtos que sobre ello fezistes e mandastes fazer se contienen, a que me rrefiero, e avydo aquí todo ello por rrepetido, digo que todo lo fecho e proçesado e sentençado e mandado e anparado e defendido fue y es ninguno, conmo fecho en prejuyzio e legítimo contraditor que es el dicho mi parte, e do alguno ynjusto e muy agraviado por todas e cada una de las rrazones de agravio e nulidad a que me rrefiero, e de lo proçesado colegirse pueden, que he aquí por alegadas, declaradas e ynsertas, en espeçial por las syguyentes.

La primera, porque, con rreverencia fablando, desta causa vos, señor, no ovistes nin tenéys conosçimiento, nin la carta de comisyón a vos dada por sus altezas contyene cosa de lo por vos fecho e mandado fazer en prejuyzio del dicho señor Pedro Dávila, mi parte, nin a ello se estendió nin estiende, por quanto la dicha carta de comisyón fabla para los términos e echos e pastos comunes de la dicha çibdad, mas no para los heredamientos propyos quel dicho mi parte e sus antegores por tytulos de ventas e conpras e donaçiones han tenido e poseydo por suyos e conmo suyos por tienpo ynmemorial. Lo otro, porque vos, señor, en esta causa començastes a conosçer por for-

ma, tela e horden de juyzio, llamando las partes, conmo las llamastes, e al dicho mi parte, para que dixese de su derecho; e, allegado e dicho e rrazonado, non le quisystes oyr nin a prueba rreçebir, por manera que començastes en un conoscimiento e acabastes en otro. Lo otro, porque mi parte vos rrequirió, e sus procuradores en su nonbre, que le oyédeses a sus defensyones, que de derecho natural le heran premisas, e le rreçibiédeses sus provanças, ansy de escrituras conmo de testigos, e lo non fizistes en la forma que devystes. E lo otro, porque por carta e mandamiento de sus altezas, ynpe-trada por el dicho mi parte, vos fue mandado que le oyédeses a su justia e rreçibiédeses sus defensyones e provanças e non lo fezistes conmo quier que vos fue notyficada. E lo otro, porque, pues yntervyno pedimiento por parte de la dicha çibdad e su tierra, de neçesario avía de aver tela de juyzio y proçeso formal, que de otra guysa non proçedió cosa de lo fecho. E lo otro, porque por el dicho señor Pedro Dávila e en su nonbre fueron presentados ante vos sus títulos, ventas y conpras e los derechos que tenía e tyene a los dichos logares e términos e de cómo heran e son suyos, e por tales los ha tenido e poseydo e tyene e posee, e de la posesyón dellos e continuación de-lla e paçiencia e çiençia de la dicha çibdad e su tierra, dio e presentó sus tes-tigos de ynformación e sus ynterrogatorios por donde fuesen preguntados, por do paresçiese quél no tenía tomado cosa alguna a la dicha çibdad e su tierra, las quales escrituras vos rreçebistes e juramento de los testigos syn rreçebir sus dichos proçedistes ad ulteriora. Otra (*sic*), porque fuystes rrecu-sado por sospechoso con juramento y en forma, e, non obstante la dicha rre-cusación, proçedistes en la causa a sentençiar e mandar anparar e defender en lo del dicho mi parte a la dicha çibdad e su tierra syn tomar açesor, co-nestándovos conmo vos conesto abténticamente y en forma de los derechos del dicho mi parte e de la dicha rrecusación, e sabiendo, conmo, señor, sab-yades e sabéys, que proçeso fecho por juez rrecusado es ninguno.

Por las quales rrazones e por cada una dellas vos, señor, nin fuystes juez nin podistes fazer lo que fezistes, nin anparar conmo anparastes, y todo ello fue ninguno conmo fecho por persona privada, careçiente de juredición e, salvo jure nultatys, non faziendo alguno lo que en sy es ninguno, dello e de vos apelo para antel consejo de los rreys nuestros señores, que en la villa de Medina del Campo rresyde, porque es aquende los puertos e son próximos superiores, e para ante quien deva con derecho, e los apóstolos pido una e dos e tres vezes, con grande e mayor e muy mayor instançias, e otra vez los pido con las dichas instançias e, sy me los denegardes callada o expresamen-te, tómolos por agravio, e pongo a la persona e bienes e las mismas causas del dicho mi parte so anparo e protebçión de sus altezas, e pídelo por testimonio.

Dávila, bachalarius“.

La qual dicha apelación fecha por el dicho Diego de Soria, en nonbre del dicho señor Pedro Dávila, en la manera que dicha es, dixo que pedía e pidió a nos, los dichos escrivanos, que lo asentásemos asy al pye del dicho anparo de posesyón e non diésemos lo uno syn lo otro e todo ello lo diésemos sygnado con nuestros sygnos al dicho señor Pedro Dávila para guarda de su derecho.

Testigos que a esto fueron presentes: Miguell Rrodríguez, escrivano público del seysmo de Sanct Veçeynte, vezino de Chaferrero, e Juan Garçía Herrero, vezinos de Herreros de Suso, e Pero Garçía Sastre, vezinos del Herradón, aldeas de Avila.

Et después desto, estando en término de la Casa del Porrejón, tres días del dicho mes de jullio, del dicho año, en presençia de nos, los dichos escrivanos, e ante los testigos de yuso escriptos, estando presentes los dichos Juan Gonçález de Pajares, en nonbre de la dicha çibdad e tierra e pueblos della, e Gonçalo de Valderrávano e Gonçalo del Peso, asy conmo diputados por la dicha çibdad, segund que dieron fee Juan Rrodríguez Daça e Ferrando Sánchez de Pareja, escrivanos públicos e escrivanos de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, paresçió presente el dicho señor doctor e dixo que él, por virtud de las sentençias e posesyones que la dicha çibdad e sus pueblos tyenen del dicho término de la Casa del Porrejón, e antél avían sydo presentadas por el dicho Juan Gonçález, que fazya e fizo otro tal anparo de posesyón, conmo el de suso, a los dichos Juan Gonçález de Pajares e Gonçalo de Valderrávano e Gonçalo del Peso del dicho término de la Casa del Porrejón.

E los dichos Juan Gonçález de Pajares e Gonçalo de Valderrávano e Gonçalo del Peso, por manera de anparo, andoviéronse paseando cavalgando por el dicho término e cortaron çiertas rramas de un rroble que estava en el dicho término e pidiéronlo por testimonio sygnado a nos, los dichos escrivanos.

Testigos que a esto fueron presentes: los dichos.

Et después desto, este dicho día, estando en el término de Rrobledo Halcones, e estando presentes los dichos Juan Gonçález de Pajares e Gonçalo de Valderrávano e Gonçalo del Peso, paresçió presente el dicho señor doctor e dixo que para su ynformación cerca del dicho término que rreçebía e rreçibió juramento de Juan Gonçález Estevanía e de Alfonso Sánchez Costumero, vezinos de Sanct Bartolomé de los Pynares, que estaban presentes, por el nonbre de Dios e de Santa María e sobre la señal de la cruz, en que cada uno dellos puso su mano derecha corporalmente, en forma devyda de derecho. E, fecho el dicho juramento, los dichos Juan Gonçález e Alfonso Sánchez dixeron que saben que el dicho término Rrobledo Halcones que es del término del Hoyo, aldea e juredición desta çibdad, so cargo del juramento por ellos fecho. Et luego el dicho señor doctor dixo que él, por vertud de la dicha ynformación por él avida e de la sentençia e posesyón antél presentada por el dicho Juan Gonçález de Pajares del dicho término, que fazía e fizo otro tal abto de anparo del dicho término de Rrobledo Hal-

cones a los dichos Juan Gonçález de Pajares e Gonçalo de Valderrávano e Gonçalo del Peso, conmo el de suso por él fechos. E los sobredichos, por manera de anparo, paseáronse por el dicho término e pidiéronlo por testimonio sygnado a nos, los dichos escrivanos.

E luego paresció y presente el dicho Diego de Soria, en nonbre del dicho señor Pedro Dávila, et dixo que él, en el dicho nonbre, conmo heredero el dicho señor señor (*sic*) Pedro Dávila en el Hoyo, no se partyendo de la sospecha puesta por parte del dicho señor Pedro Dávila en el dicho señor doctor, que apelava de los dichos anparos, segund que de suso apelado avía por escripto, e pidía e pidió a nos, los dichos escrivanos, que lo escriviésemos asy.

Testigos que a esto fueron presentes: los sobredichos.

Et después desto, este dicho día, estando en el término de Quintanar, antel dicho señor doctor e en presençia de nos, los dichos escrivanos, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente el dicho Diego de Soria, en boz e en nonbre del dicho señor Pedro Dávila, e dixo que, por quanto antél estava pleito pendiente entre el dicho señor Pedro Dávila e los dichos pueblos sobre çiertos términos, e aun por el dicho señor doctor avía sydo asygnado término para dar sentençia para ayer, jueves que pasó, por ende que pedía e pidió al dicho señor doctor que le fuese notyficado sy alguna sentençia avía dado, porque él, en el dicho nonbre, quería fazer provança antél sobre rrazón del dicho término de Quintanar; por ende que, para en prueba de la entynçión del dicho su parte e suya en su nonbre, que presentava e presentó antel dicho señor doctor por testigos a Asençio Martín e a Juan Gonçález Crespo e a Alfonso Ferrández Crespo e a Ferrando Gonçález Merinero, vezinos de Navalperal, e a Juan Sánchez Toquero e a Martín Sánchez e a Juan Garçía del Valle e a Juan Sánchez Quexigar e a Juan Garçía del Valle (*sic*), vezinos de Valde maqueda, e a Juan Rrodríguez, [fijo] de Vlasco Rrodríguez, e a Juan Muñoz e a Pero Gonçález Torrabejano, vezinos de Las Navas, e a Juan Sánchez Conde, vezino de Navaserrada, que hy estavan presentes. Por ende que pedía e pidió e rrequería e rrequirió al dicho señor doctor, en la mejor manera e forma que podía e de derecho devía, rreçibiese de los dichos testigos juramento e sus dichos sobre rrazón del dicho término de Quintanar; e que pedía e pidió a nos, los dichos escrivanos, que lo escriviésemos asy e ge lo diésemos sygnado con nuestros sygnos para guarda del derecho de los dichos sus partes e suyo en su nonbre. E el dicho señor doctor dixo que lo oya e que estava presto de rreçebir juramento e sus dichos de los dichos testigos.

Testigos: los dichos.

E después desto, este dicho día, estando en un prado del dicho término de Quintanar, en presençia de nos, los dichos escrivanos, e testigos de yuso escriptos, el dicho señor doctor dixo quél, por virtud de las sentençias e posesyones que la dicha çibdad e su tierra tienen del dicho término de Quintanar, que fazía e fizo otro tal abto de anparo e posesyón del dicho término de Quintanar e sus

términos, con las Heras de Fuentevela e do dizen Las Yeguerizas, a los dichos Juan González de Pajares e Gonçalo de Valderrávano e Gonçalo del Peso por la forma susodicha. E los sobredichos se andovieron paseando por el dicho prado cavalgando, por manera de posesyón, e lo pidieron por testimonio sygnado a nos, los dichos escrivanos. Et luego paresció y el dicho Diego de Soria, en nombre del dicho señor Pedro Dávila, e dixo que, non se partyendo de la sospecha puesta en el dicho señor doctor, que apelava del dicho anparo de posesyón, segund que apelado avía por escripto, e lo pidió por testimonio sygnado.

Et luego asymismo paresció ay presente Juan de Cogollos, alcaide en Las Navas por el dicho señor Pedro Dávila, e en su nonbre, e dixo que contradezia e contradixo el dicho anparo de posesyón del dicho término en quanto podía e devya, e que contynuava e continuó la posesyón quel dicho señor Pedro Dávila tenía del dicho término; e por manera de posesyón cortó una rrama de un rroble que estava en el dicho término; et lo pedía por testimonio sygnado a nos, los dichos escrivanos.

E el dicho señor doctor dixo que lo defendía e defendió al dicho Juan de Cogollos e a otra qualquier persona que non perturbasen a la dicha çibdad e sus pueblos en la posesyón del dicho término, so las penas en derecho en tal caso estableçidas e de las otras penas en la carta del dicho señor rrey contenidas.

Testigos: los dichos.

Et después desto, este dicho día, estando en el término del Helipar, del cabo del arroyo que se dize del Sotillo, çerca del dicho arroyo, antel dicho señor doctor, estando presentes los dichos Gonçalo de Valderrávano e Gonçalo del Peso e Juan González de Pajares, et en presençia de nos, los dichos escrivanos, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente el dicho Diego de Soria, en nombre del dicho señor Pedro Dávila, e dixo qué, por virtud del poder e procuraçión que ha del dicho señor Pedro Dávila, que por él ante nos, los dichos escrivanos, avía sydo presentado, que confesava e confesó el lugar de Quemada e su término ser de la jurediçión de la dicha çibdad de Avila.

Et luego los dichos diputados e Juan González de Pajares dixerón que pedían e pidieron al dicho señor doctor que por tal lo pronunçiasse e declarasse. E el dicho señor doctor dixo qué, por virtud de la dicha confesyon fecha por el dicho Diego de Soria e pedimiento a él fecho por los sobredichos diputados e Juan González de Pajares, que declarava e declaró el dicho lugar de Quemada e su término ser de la jurediçión de la dicha çibdad de Avila, e por tal desde allí les anparava e defendía en la posesyón dél, segund y en la manera que los avía anparado en los otros términos de suso contenidos. E los dichos diputados e Juan González de Pajares pidieronlo por testimonio sygnado a nos, los dichos escrivanos.

Testigos que a esto fueron presentes: los susodichos.

Et luego, en contynente, este dicho día, estando en el dicho término de He-

lipar, de suso contenido, e estando presentes los dichos diputados e Juan González de Pajares, en presencia de nos, los dichos escrivanos, e testigos de yuso escriptos, paresció presente el dicho señor doctor e dixo quél, por virtud de las sentençias e posesiones antél presentadas por el dicho Juan González de Pajares del dicho término del Helipar, que faza e fizo otro tal anparo, conmo los de suso, de todo el dicho término del Helipar a los dichos diputados e Juan González de Pajares. E los dichos diputados e Juan González, por virtud del dicho anparo e posesyón, cortaron sendas rramas de un pyño que estava en el dicho término, e pidiéronlo por testimonio sygnado a nos, los dichos escrivanos.

Et luego paresció ay el dicho Diego de Soria, en nonbre del dicho señor Pedro Dávila, e dixo que, non se partyendo de la dicha sospecha, puesta en el dicho señor doctor por parte del dicho señor Pedro Dávila, que apelava del dicho anparo, segund que apelado avía. E asymismo paresció ende presente Juan de Cogollos, alcayde en Las Navas por el dicho señor Pedro Dávila, e en su nonbre, e dixo que contradezva la dicha posesyón e anparo del dicho término e la defendía en quanto podía e devya, e que, continuando la posesyón quel dicho señor Pedro Dávila tyene del dicho término, que cortava e cortó una rrama de un pyño que en el dicho término estava, e lo pedía por testimonio a nos, los dichos escrivanos.

E luego el dicho señor doctor dixo que defendía e defendió al dicho Juan de Cogollos e a otras qualesquier personas que non perturbasen a la dicha çibdad e sus pueblos en la posesyón e anparo del dicho término, so las penas en derecho en tal caso estableçidas. E los dichos diputados e Juan González de Pajares pidiéronlo por testimonio sygnado a nos, los dichos escrivanos.

Testigos que a esto fueron presentes: los susodichos.

Et después desto, este dicho día, estando en el lugar del Foyo, aldea e término desta dicha çibdad, antel dicho señor doctor e en presencia de nos, los dichos escrivanos, e testigos yuso escriptos, paresçieron presentes antel dicho señor doctor el conçejo, alcaldes e omnes buenos del dicho lugar El Hoyo, a campana rrepycada, segund lo han de uso e de costunbre, e estando con ellos Martín González e Rrodrigo Alfonso, alcaldes en el dicho conçejo, e dixerón que, por quanto a su notiçia hera venido quel dicho señor doctor avía dado o yntentado de dar çiertas posesyones e anparos a los dichos deputados e [a] Juan González, procurador en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, del dicho lugar El Hoyo e de sus términos, e ellos querían allegar antel dicho señor doctor de su derecho e presentar sus títulos por que no avían lugar, por ende que pedían e pidieron e rrequerían e rrequirieron al dicho señor doctor, en la mejor manera e forma que podían e devyan, no se entremetyese a dar posesyón alguna nin a anparar en ella del dicho lugar El Hoyo nin sus términos a persona alguna. En otra manera, que de todo lo que por él fuese fecho e fiziese sobre la dicha rrazón, que apelavan para ante quien con derecho devyesen, e lo pedían e pidieron por testimonio

sygnado a nos, los dichos escrivanos. E el dicho señor doctor dixo que lo oya.

Testigos: los dichos.

Et después desto, este dicho día, estando en el término del dicho lugar El Hoyo, cerca del dicho lugar, en presencia de nos, los dichos escrivanos, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente el dicho señor doctor e dixo quél, por virtud de las sentençias e posesyones antél presentadas por el dicho Juan Gonçález de Pajares del dicho lugar El Hoyo e sus términos, que fazya e fizo otro tal anparo, conmo los de suso, a los dichos deputados e Juan Gonçález de Pajares del dicho lugar El Hoyo e su término. Et los dichos diputados e Juan Gonçález, por manera de anparo e posesyón, cortaron sendas rramas de unos pynos que estavan en el dicho término e pydiéronlo por testimonio sygnado a nos, los dichos escrivanos.

Testigos que a esto fueron presentes: los dichos.

Et después desto, en Zebreros, aldea de la dicha çibdad, quatro días del mes de jullio del dicho año, antel dicho señor doctor e en presencia de nos, los dichos escrivanos, e testigos de yuso escriptos, paresció presente antel dicho señor doctor el dicho Diego de Soria, en nonbre del dicho señor Pedro Dávila, e dixo que pedía e pidió al dicho señor doctor que le otorgase la apellaçión por él de suso interpuesta sobre los dichos anparos de los términos de suso contenidos. E el dicho señor doctor dixo que parezca antél en el término del derecho e dará a ello su rrespuesta. E él dixo que non consentya en término nin en términos quel dicho señor doctor le diese nin asynase, salvo en quanto a le otorgar la dicha apellaçión, e, por quanto paresçia calladamente denegárgela, que lo tomava e tomó por agravio e lo pedía e pidió por testimonio sygnado a nos, los dichos escrivanos.

Testigos que a esto fueron presentes: Alfonso Díaz e Antón Ferrández Galcón e Miguell Sánchez Barvudo, vezinos del dicho lugar Zebreros.

Et después desto, en el dicho lugar Zebreros, çinco días del dicho mes de jullio del dicho año, antel dicho señor doctor e en presencia de nos, los dichos escrivanos, e de los testigos de yuso escriptos, paresçieron presentes antel dicho señor doctor el dicho Diego de Soria, en nonbre del dicho señor Pedro Dávila, e Martín Garçía e Pero Gonçález de Cuéllar, vezinos del dicho lugar El Hoyo, por sy e en boz e en nonbre del conçejo e omnes buenos del dicho lugar, cuyo poder dixerón que tenían, e dixerón que pedían e pidieron al dicho señor doctor que les otorgase las dichas apelaçiones por ellos de suso interpuestas, al dicho conçejo del Hoyo en quanto al dicho anparo del dicho conçejo e sus términos, e al dicho señor Pedro Dávila en quanto a los dichos anparos de los términos de suso contenidos. E el dicho señor doctor dixo que, por quanto las comisyones del rrey nuestro señor a él dirigidas dezía[n] que, non enbargante qualesquier apelaçiones que fuesen ynterpuestas por qualesquier conçejos e personas, todavya anparasen e defendiesen a la dicha çibdad e su tierra en las dichas posesyones, por ende que él, rrespondiendo a todas las dichas apelaçiones por los sobredichos

ynterpuestas, qué non los avía agraviado nin su yntención avía sydo de los agraviar, porque él no avía egedido cosa alguna de lo a él mandado por el dicho señor rrey por las dichas sus comisyones en aparar en las posesyones en que paresçia estar la dicha çibdad e sus pueblos; por ende que donde non ay agravio non ay apelación. E esto dixo que dava e dio por sus rrespuesta[s] a las dichas apelaciones.

E los sobredichos dixerón que, por quanto paresçia calladamente denegar las dichas apelaciones, que lo tomavan e tomaron por agravio e lo pedían por testimonio sygnado a nos, los dichos escrivanos.

Testigos que a esto fueron presentes: Diego de Melgarejo e Mena, escuderos del dicho señor doctor, e Juan Grando, vezino del dicho lugar Zebreros.

Et después desto, en término del Horno del Majadero, que es en el término del Burgo, aldea e término de la dicha çibdad, siete días del dicho mes de jullio, estando çerca del dicho horno antel dicho señor doctor e en presençia de nos, los dichos escrivanos, e de los testigos de yuso escriptos, paresçieron presentes los dichos diputados e Juan Gonçález de Pajares e presentaron antel dicho señor doctor una sentençia que la dicha çibdad e sus pueblos tyenen del dicho horno e su término, que estava escripta en un libro de pargamino de cuero, por virtud de la qual pidieron al dicho señor doctor les diese e entregase la posesyón del dicho Horno del Majadero con su término en la dicha sentençia contenido e los anparase e defendiese en ella.

E luego el dicho señor doctor dixo qué, por virtud de la dicha sentençia antel presentada, que dava e dio e entregava e entregó a los dichos diputados e al dicho Juan Gonçález de Pajares, en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, la posesyón del dicho Horno del Majadero con su término e los anparava e defendía en ella por la forma susodicha. E los dichos diputados e Juan Gonçález, por manera de posesyón, se andovieron paseando en sus bestias, cavalgando çerca del dicho horno por el término dél, e cortaron çiertas rramas de pynos que ende estaban e dixerón que se avían e ovieron por enteros e apoderados en la posesyón del dicho horno con el dicho su término, e lo pedían por testimonio sygnado a nos, los dichos escrivanos.

E luego paresçieron y presentes Juan Sánchez Vaquero e Pasquall Sánchez de la Mata, alcaldes del Burgo, e Alfonso Çelis, vezino del dicho lugar, por sy e en nonbre del dicho conçejo e omes buenos del dicho lugar El Burgo, e dixerón que, por quanto el dicho conçejo estava en posesyón del dicho horno con el dicho su término, e la dicha posesyón agora nuevamente dada a la dicha çibdad e sus pueblos non avya lugar por estar el dicho término del dicho Horno del Majadero so los límites del término del dicho lugar El Burgo, segund que paresçia por un previllejo que ay mostraron antel dicho señor doctor et los sobredichos, escripto en pargamino e sygnado de escrivano público, segund que por él paresçia, por ende que ellos, en quanto podían e devyan, defendían e contradezían

la dicha posesyón e la contynuavan, segund que ellos la tenían; e, por manera de posesyón, se pasearon por el dicho término e cortaron çiertas rramas de pynos.

Et luego el dicho señor doctor dixo que defendía e defendió a las personas contra quien fue dada la dicha sentençia del dicho término e a sus deçendientes que non ocupen nin molesten a la dicha çibdad et pueblos la dicha posesyón, so las penas del derecho. E, por quanto los sobredichos dezyan estar el dicho lugar del Burgo en la posesyón de su horno e su término, que les rreservava su derecho a salvo en la dicha posesyón, para que lo alleg[u]en antel rrey, nuestro señor, segund el thenor e forma de la comisyón al dicho señor doctor dyrigida sobre la dicha rrazón. Et desto en cómo pasó los sobredichos diputado[s] e Juan Gonçález pidiéronlo por testimonio sygnado a nos, los dichos escrivanos.

Testigos que a esto fueron presentes: Juan Garçía, de Ferreros, e Miguell Rrodríguez, de Chaferrero, e Melgarejo, escudero del dicho señor doctor.

Et luego, en continente, este dicho día, estando çerca del dicho Horno del Majadero, en presençia de nos, los dichos escrivanos, e testigos de yuso escriptos, luego el dicho señor doctor dixo que dava e dio a los sobredichos diputados e procurador, que estavan presentes, otra tal posesyón, conmo la de suso, del Horno e término del Palancarejo. Et los dichos diputados e procurador dixerón que rreçebían e rreçibieron en los dichos nonbres la dicha posesyón del dicho Horno e término de Palancarejo, e se avían e ovieron por enteros e apoderados en ella e lo pedían por testimonio sygnado a nos, los dichos escrivanos.

Testigos: los dichos.

Va escripto sobre rraydo ó diz “antel dicho señor doctor e los sobredichos”; e entre rrenglones ó diz “tenía”; vala, non le enpesca.

Lo qual todo nos, los dichos escrivanos, daremos sygnado en forma cada que neçesario sea, tornándonos esta fee.

Yo, el dicho Juan Alvarez, escrivano público susodicho, fui presente a lo que dicho es en uno con el dicho Pero Gutiérrez, escrivano, e con los dichos testigos esta fee de ynstrumentos de posesiones fiz escrevir con el dicho Pero Gutiérrez, escrivano, para la dicha çibdad e tierra et pueblos della, e para el dicho Juan Gonçález de Pajares en su nonbre, que va escripto en doze fojas de a quarto de pliego de papel deste quaderno de amas partes, con esta plana en que va mi sygno, et en fyn de cada plana dellas va señalado de la rrública de mi nonbre, [e] por ende fiz aquí este mío sygno atal (*signo*) en testimonio de verdad.

(*Rúbrica*) Juan Alvarez.

1479, septiembre, 20. TRUJILLO.

La reina Isabel manda al corregidor de la ciudad de Avila que haga cumplir las sentencias dadas sobre la restitución de los lugares, términos, montes, etc., que se habían ocupado a la ciudad y Tierra de Avila, y que juzgue en aquellos casos en que todavía no se había dado sentencia o que se presenten en lo sucesivo.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 56, n° 128. Papel, 310x428 mm., sello de placa al dorso.

Doña Ysabel, por la gracia de Dios rreyna de Castilla, de León, de Aragón, de Siçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Córdova, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar e de Guipúscoa, condesa de Barçelona, e señora de Vizcaya e de Molina, duquesa de Atenas e de Neopatria, condesa de Rruysellón e de Çerdania, marquesa de Oristán e de Goçiano, a vos, el que soys o fuéredes de aquí adelante mi corregidor e pesqueridor en la muy noble çibdad de Avila, salud e gracia.

Sepades que por parte del conçejo, justicia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad e su tierra me es fecha rrelación que algunos cavalleros e personas e conçejos de la dicha çibdad e su tierra e comarcas, por su propia abtoridad syn para ello tener tytulo nin derecho alguno, en deservicio mío e en daño de la dicha çibdad e su tierra e de los vezinos e moradores della, han entrado e tomado e ocupado e entran e toman e ocupan e apropian para sy algunos de los logares e términos e montes e prados e exidos e salidos e dehesas e sotos e otros heredamientos de la dicha çibdad de Avila e logares de su tierra, que son de los vezinos e del uso e pro común della; e que conmo quier que el rrey don Juan, mi señor e padre, e el señor rrey don Enrrique, mi hermano, que santa gloria ayan, et yo, después que en estos mi[s] rregnos subçedí, enbiaron e yo enbié çiertos juezes comisarios para entender en ello e fazer rrestituir a la dicha çibdad e su tierra los dichos términos e heredamientos e prados e pastos e otras cosas que del pro común della están entrados e tomados, e sobrello se dieron algunas sentençias; et que asy mismo se començaron algunos pleitos e debates, e que los dichos pleitos non se determinaron por algunos impedimentos que en ello ovo; et que asy mismo les están tomados otros heredamientos e términos que fasta aquí non han demandado; e que los tales cavalleros e personas e conçejos que los dichos bienes e heredamientos e cosas tenían entrados e tomados e ocupados, después de las dichas sentençias lo han tornado a tomar e ocupar en deservicio mío et en daño de la dicha çibdad e su tierra, en lo qual diz que, sy asy oviese de pasar, que ellos rresçibirían mucho agravio e

daño. Et me suplicaron e pidieron por merçed que çerca dello con rremedio de justiçia les proveyese, mandándoles dar mi carta para que vosotros o qualquier de vos tomásedes los dichos pleitos en el estado que los otros los dexaron e los definiésedes e acabásedes e conosçiédesedes de lo que non estoviese demandado; et para que aquello que los dichos juezes non vieron nin entendieron, se conosçiese e fiziésedes rrestituir a la dicha çibdad e su tierra e logares e vezinos della todo lo que del uso e pro común della está entrado e tomado e ocupado, o conmo la mi merçed fuese.

Et yo tóvelo por bien. E queriendo sobrello proveer conmo cunpla a mi serviçio e conservaçión de la dicha çibdad e logares de su tierra e al bien de la rrepública della, confiando de vos que soys tal que guardaredes mi serviçio e su justiçia a cada una de las tales partes, e bien e diligentemente faredes lo que por mi vos fuere encomendado, mandé dar esta mi carta para vos en la dicha rrazón; por la qual vos mando que luego vayades a la dicha çibdad de Avila e logares de su tierra e otras qualesquier partes que entendiésedes que cunple e, tomando los dichos pleitos e debates en el estado en que los otros juezes lo dexaron, et agora está, e los que de nuevo se demandaren, e sumaria e synplemente e de plano, syn estrépitu e figura de juizio, vos informedes e sepades la verdad, asy por las sentençias e pesquisas sobrello fechas conmo en otra qualquier manera, quáles e cuántos logares e términos e juridiçiones e prados e pastos e dehesas e abrevaderos e sotos e veredas e molinos de pan e heredades e otras qualesquier cosas pertenesçientes a esa dicha çibdad de Avila e logares de su tierra e del uso e pro común della e de su término e de los vezinos e moradores della están entrados e tomados e ocupados en qualquier manera e por qualesquier personas e conçejos, e les tornedes e rrestituyades e fagades luego rrestituir e tornar a la dicha mi çibdad e su tierra e vezinos e común de los vezinos e moradores della, e defendades e anparedes a la dicha çibdad e a los dichos logares de su tierra en la posesión de todo ello; et non consyntades nin permitades que le tengan ocupados nin perturbados por las tales personas e conçejos nin por alguno dellos nin por otro alguno nin que ende prenden bestias nin ganados nin fagan rresystençia alguna sobrello, mas que lo rresystades e fagades rresystyr a los que lo contrario fizieren, por manera que la dicha çibdad e vezinos e moradores della e de los logares de su tierra paçíficamente lo ayan e tengan e posean e puedan usar e usen dello, syn embargo nin rresistençia alguna que sobrello les sea fecho. Et que lo asy fagades e cunplades, non embargante qualesquier apelaciones, agravio o nulidad o otro qualquier rremedio e rrecurso que contra las dichas sentençias e mandamientos fueren e sean interpuestos nin qualesquier pendençia o pendençias de pleitos e cabsas que sobrello ayan seydo e sean pendientes, asy en la mi corte para ante mí e en la mi çançellería, conmo ante qualesquier mis juezes, delegados o ordinarios, e otros qualesquier mis justiçias. Ca, syn embargo de todo ello, mi merçed e voluntad es que lo fagades e cunplades asy, quedando a salvo

su derecho, sy alguno tienen en quanto a la propiedad, a las partes a quien atañe, para que vengan o enbien ante mí a lo demandar e proseguir, cada e quando entendyeren que les cunple. Pero, entre tanto, todavía es mi merçed e vos mando que lo asy fagades e cunplades e executedes rrealmente e con efecto lo que por esta mi carta vos enbió mandar.

Et demás desto, sy algunos lo rresystieren o quisieren rresystir o fueren o pasaren contra ello, les mandedes de mi parte, et yo por esta mi carta les mando, que parescan ante mí personalmente al plazo e so las penas que vos de mi parte les pusierdes con todos sus rrecabdos e escripturas e derechos que tienen, por que lo yo mande ver e librar conmo la mi merçed fuere e se fallare por derecho. Et, en tanto, todavía mando que la dicha çibdad e su tierra pueda tomar e tome e continuar e continúe la posesión de los dichos logares e términos e prados e pastos e dehesas e montes e bevederos que les asy están tomados, rreservando su derecho para lo proseguir e demandar ante mí a qualesquier personas que lo tengan, conmo de suso dicho es.

Para lo qual todo que dicho es, con todas sus ynçidençias e dependençias, anexidades e conexidades, vos dó poder conplido por esta mi carta, et es mi merçed e mando que de la sentençia o sentençias, mandamiento o mandamientos, execuçión o execuçiones, apoderamiento o apoderamientos, o otros qualesquier abtos que en la dicha rrazón dierdes e fizierdes dar, non aya nin pueda aver apellaçión nin suplicaçión, agravio nin nulidad nin otro rrecurso alguno para ante los oydores de la mi abdiençia, nin alcaldes nin otros juezes de la mi casa e corte e chançelleria nin para ante otro alguno, mas que solamente vengan o enbien ante mí en seguimiento de su derecho, non enbargando en cosa alguna la dicha execuçión e continuación della.

Et mando e defiendo rrealmente a los dichos mis oydores de la mi abdiençia e alcaldes e notarios e otras justiçias e ofiçiales de la mi corte e chançelleria que se non entremetan a conosçer nin conoscan dello en grado de apellaçión nin suplicaçión nin en otra qualquier manera, ca yo les ynibo e he por ynibidos en ello e en cada cosa dello, mas que lo rremitan e enbien ante mí, pues que mi merçed es de mandar proveer en ello, conmo dicho es. Sobre lo qual mando al conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Avila e de otros qualesquier conçejos e personas, mis súbditos e naturales, que sobrello fueren rrequeridos que poderosamente por sus personas e con sus gentes e armas se junten con vos e vos den todo favor e ayuda que les pidyerdes para lo asy fazer e conplir e guardar e executar e continuar la posesión, e rresystan a qualquier o qualesquier que lo contrario fizieren o quisieren fazer, e que ge lo non consyentan nin permitan nin se ayunten con ellos nin les den favor e ayuda, mas que fagan las cosas que vos en esta rrazón de mi parte les dixéredes e mandáredes, bien asy conmo sy ge lo yo dixese e mandase, so las penas

que de mi parte les pusierdes, las quales yo por la presente les pongo e he por puestas.

Et los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçon de los ofiços e de confiscaçon de los bienes de los que lo contrario fizierdes para la mi cámara. E demás, por quien fyncare de lo asy fazer e conplir, mando al omne que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parescades ante mí en la mi corte del día que les enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena, so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la noble çibdad de Trugillo, veynte días de setyenbre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo, de mill e quatroçientos e setenta e nueve años.

Yo, la rreyna.

Yo, Ferrand Muñoz, thesorero e secretario de la rreyna, nuestra señora, la fiz escrevir por su mandado.

144

1479, noviembre, 27.

El escribano Fernán Sánchez da fe de que el licenciado Andrés López de Castro entrega la posesión del Helipar a los representantes de la ciudad de Avila y sus pueblos.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 28, nº 12. Papel, 220x310 mm., fol. 5. (Copia simple del siglo XVI).

Otrosí hago fee que en veynte e siete días del mes de nobienbre del año del nacimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e nueve años el honrrado liçençiado Andrés López de Castro, juez comisario de sus altezas para lo susodicho, anparó en la posesión del dicho término de Helipar en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos a Gonçalo de Valderrábano e a Gonçalo del Peso e a Juan Fernández de Çebreros, los quales en señal de posesión fueron por el dicho término de Helipar paseándose e cortando rramas de

pinos, y el dicho señor juez los anparó e hizo otro tal defendimiento. E de lo qual daré más largamente signado tornándome esta fee.

Fernand Sánchez.

145

1482, agosto, 13. GALINGALINDEZ.

Juan de Avila y Gonzalo del Peso, regidores de Avila, y Juan González de Pajares y Miguel Rodríguez de Chaherrero, procuradores de la Tierra de dicha ciudad, toman posesión de los prados de Galingalíndez, situados entre Pascualgrande y Castronuevo, de conformidad con la sentencia dada por Pedro Sánchez de Frías, corregidor de Avila, en el pleito que había seguido la ciudad y su Tierra con Rodrigo de Vivero, señor de Castronuevo.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 7. Papel, 155x220 mm., fols. 2-4.

Yo, Juan Alvarez, escrivano público de Avila, dó e fago fe que por ante mí, asy conmo por ante escrivano público de la dicha çibdad, estando en el prado del término de Galingalíndez, que es entre los términos de Pascualgrande, aldea de la dicha çibdad, e los términos de Castronuevo, treze días del mes de agosto de mill e quatroçientos e ochenta e dos años, estando ende presentes Juan de Avila e Gonçalo del Peso, rregidores de la dicha çibdad e en nombre de la dicha çibdad, e Juan Gonçález de Pajares e Miguell Rrodríguez de Chaherrero, en nonbre e conmo procuradores de los omnes buenos de la tierra e pueblos de la dicha çibdad, e asy mesmo estando presentes Rrodrigo de Bivero, señor de la dicha Castronuevo, e Ferrando de la Torre, su mayordomo, e Diego de Medina, su alcayde de la fortaleza de la dicha Castronuevo, paresçió ende presente el señor doctor Pero Sánchez de Frías, corregidor en la dicha çibdad e juez comisario del rrey e rreyna nuestros señores para conoçer de los términos e pastos comunes ocupados a la dicha çibdad e sus pueblos, e dixo que en çierto pleito e cabsa que á sydo e es pendiente antél entre las dichas partes, sobre rrazón de los prados de Galingalíndez, que, por él vista la dicha cabsa, que dava e dio en ella en presençia de las dichas partes una sentençia, escripta en papel e firmada de su nonbre, segund que por ella paresçia, su thenor de la qual es éste que se sigue:

“Visto el proçeso de pleito que es entre las dichas partes sobre rrazón de los dichos prados que dize[n] de Galingalíndez, e vistas las escripturas e

sentençia dada por el dicho Juan Pérez de Susura e provanças e méritos de todo lo proçesado, ffallo que devo anparar e anparo a la dicha çibdad de Avila e pueblos e tierra della, e a los dichos sus procuradores en su nonbre, en la posesión en que han estado y están de paçer en los dichos prados de todo el dicho término de Galingalíndez, conmo pasto común de la dicha çibdad e su tierra, e mandar e mando de parte del rrey e rreyna, nuestros señores, al dicho Rrodrigo de Bivero que non la moleste nin perturbe en ella por sy nin por otro alguno, so pena de confiscación de todos sus bienes para la cámara del rrey e rreyna, nuestros señores. E, en quanto al cortar de los dichos prados de Galingalíndez el dicho Rrodrigo de Bivero, declaro que los pueda cof[r]tar e guardar conmo fasta aquí se á usado, conmo prados sanjuaniegos, fasta el día de Sant Juan de junio de cada año, pero que, pasado el dicho día de San Juan, usen de la dicha posesyón de pastos comunes la dicha çibdad e sus pueblos. E çerca de la propiedad rreservo su derecho a salvo a cada una de las dichas partes, que çerca de la dicha propiedad mando a amas las dichas partes muestren ante mí sus derechos, dentro de los treynta días que la Ley de Toledo dispone, en tal manera que dentro dellos yo pueda determinar lo que fallare por derecho, por que, asy mostrados lo más buenamente que puedan, por los quitar de debates, libre entre las dichas partes lo que fallare por derecho.

E asy lo pronunçio e judgo en estos escriptos e por ellos“.

E al pie de la dicha sentençia estava una señal del nonbre del dicho corregidor.

La qual dicha sentençia dada e rrezada por el dicho señor corregidor, luego el dicho Rrodrigo de Bivero e Ferrando de la Torre e Diego de Medina, que estaban presentes, callaron e non rrespondieron cosa alguna. E los dichos Juan de Avila e Gonçalo del Peso e Juan Gonçález de Pajares e Miguell Rrodríguez, en los dichos nonbres, que estaban presentes, por virtud de la dicha sentençia, se pasearon cavalgando por el dicho prado en que estaban del dicho término de Galingalíndez, et el dicho Miguell Rrodríguez se apeó e cavó en el dicho prado con un puñal de fierro e azero que en sus manos tenía; e todos quatro dichos procuradores dixeron que se avían e ovieron por anparados e defendidos en la posesión de los dichos prados de todo el dicho término de Galingalíndez, segund e en la manera que en la dicha sentençia se contiene; e que pedían e pidieron a mí, el dicho escrivano, que lo escriviese asy e se lo diese signado con mi signo para guarda del derecho de los dichos sus partes e suya en su nonbre. Lo qual todo yo, el dicho Juan Alvarez, escrivano, daré signado en forma cada que neçesario sea, tornándome esta fe.

A lo qual fueron testigos presentes: Diego, escudero del dicho Juan de Avila, rregidor, e Luys Portugués e Diego de Vega, criado del dicho señor corregi-

dor, e Gonçalo de Vesga (*sic*), alguazil en la dicha çibdad, e Bartolomé, andador de Covalada, vezinos e moradores en Avila.

Va escripto entre rrenglones ó diz "dicha" e ó diz "mi"; non le enpezca. (*Rúbrica*) Juan Alvarez.

146

1486, febrero, 20. ALCALA DE HENARES.

Los Reyes Católicos confirman al concejo de Burgohondo la carta de privilegio que les había concedido en 1455 (doc. n° 122) Enrique IV, por el que les mantenía en la posesión de un término asignado dos siglos antes para atender sus necesidades de tierra de labor.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 15 A. Papel. 155x220 mm., fols. Iv-liv. (Traslado de 13-VII-1489).

Sepan quantos esta carta de previllejo e conyrmación vieren cómo nos, don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de dios rrey e rreyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizya, de Mallorcas, de Sevilla, de Çerdeña, de Córdoba, de Córçega, de Murçia, de Jaén, de los Algarves, de Algezira, de Gibraltar, condes de Barçelona, señores de Viscaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Ruissellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano, vi[mos] una carta de previllejo del señor rrey don Enrrique, nuestro hermano, que santa gloria aya, escripta en pargamino de cuero e sellada con su sello de plomo pendiente en filos de seda a colores, fecha en esta guisa: (*documento n° 122*).

Et agora por parte del dicho conçejo e omnes buenos del Burgo del Fondo me fue suplicado e pedido por merçed que les confirmásemos e aprovásemos la dicha carta de previllejo e la merçed en ella contenida e vos la mandásemos guardar e conplir en todo e por todo, segund que en ella se contiene. E nos, los sobredichos rrey don Fernando e rreyna doña Ysabel, por fazer bien e merçed a vos, el dicho conçejo e omnes buenos del Burgo del Fondo, tovímoslo por bien e por la presente vos confirmamos e aprovamos la dicha carta de previllejo e la merçed en ella contenida e mandamos que vos vala e sea guardada [a]sí e segund que mejor e más conplidamente vos valió e fue guardada en tienpo del rrey don Enrrique, nuestro hermano, que santa gloria aya, e en el nuestro fasta aquí;

e defendemos firmemente que alguno nin algunos non sean osados de vos yr nin pasar contra esta dicha carta de previllejo e confirmación que nos vos así faze-mos nin contra lo en ella contenido nin contra parte dello por vos la quebrantar o menguar en todo o en parte della en algund tienpo nin por alguna manera, ca qualquier o qualesquier que lo fiziere o contra ello o contra alguna cosa o parte dello fueren o vinieren avrían la mi yra e pecharme an la pena contenida en la dicha carta de previllejo e a vos el dicho conçejo e omnes buenos del Burgo del Fondo todas las costas e daños e menoscabos que por ende rreçibiédeses doblados.

E demás mandamos a todas las justicias e ofiçiales de la nuestra corte e chançellería e de todas las çibdades e villas e logares de los nuestros rreynos e señoríos do esto acaescier, así a los que agora son conmo a los que serán de aquí adelante e a cada uno dellos, que ge lo non consyentan, mas que vos defiendan e anparen en esta dicha merçed en la manera que dicha es, e que prenden en bienes de aquél o aquéllos que contra ello fueren e pasaren por la dicha pena e la guarden para hazer della lo que la nuestra merçed fuere, e que enmienden e fagan enmendar a vos, el dicho conçejo e omnes buenos del Burgo del Fondo, o a quien vuestra boz toviere, todas las costas e daños e menoscabos que por ende rreçibieren doblados, conmo dicho es. E demás por qualquier o qualesquier por quien fyncare de lo así fazer e conplir mandamos al omne que vos esta nuestra carta de previllejo e confrmación mostrare, o el traslado della abtorizado en ma-nera que faga fe, que los enplaze que parezcan ante nos en la nuestra corte, do-quier que nos seamos, del día que los enplazare fasta quinze días primeros si-guientes, so la dicha pena a cada uno por quien fyncare de lo asy fazer e conplir, a dezir por cuál rrazón non cunplen nuestro mandado; e mandamos so la dicha pena a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que ge la mostrare testimonio si[g]nado con su sy[g]no, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

E desto vos mandamos dar esta nuestra carta de previllejo e confrmación, escripta en pargamino de cuero e sellada con nuestro sello de plomo pendiente en filos de seda a colores e librada de los nuestros contadores mayores e de otros ofiçiales de nuestra casa.

Dada en la villa de Alcalá de Henares, a veynte días de febrero, año del nasçi-miento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e seys años.

Va escripto sobre rraydo ó diz "seys".

Yo, Fernand Alvarez de Toledo, secretario del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e yo, Gonçalo de Baeça, contador de las rrelaçiones de sus altezas, rri-gente el ofiçio del escrivanía mayor de los sus previllejos e confirmaciones, la fezy-mos escrevir por su mandado.

Fernand Alvarez. Gonçalo de Baeça, por chançiller. Liçençiatús del Caña-

veral. Rrodericus, dotor. Antonius, dotor. Fernand Alvarez. Conçertado por el liçençiado Gutierre, conçertado. Rregistrada: Gonçalo de Córdoba.

1487, abril, 4. CORDOBA.

Los Reyes Católicos encargan al licenciado Fernando de Molina, juez de residencia en Avila, que intervenga en el pleito que mantienen Pedro de Avila, señor de Villafranca y Las Navas, y los lugares de San Bartolomé de Pinares y El Herradón, entre otros, sobre la posesión y aprovechamiento de ciertos términos, asignándole un salario de doscientos maravedies diarios.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Libro 33. Pergamino, 230x310 mm., fols. 1v-2v. (Ejecutoria de 17-XII-1491).

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rrey e rreyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorca, de Sevilla, de Çerdeña, de Córdoba, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rossellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano, a vos, el liçençiado Fernando de Molina, nuestro juez de rresydençia de la çibdad de Avila, salud e graçia.

Sepades que por parte de Pedro de Avila, nuestro vasallo, cuyas son las vyllas de Vyllafranca e de Las Navas, nos fue fecha rrelaçión por su petiçión, que ante nos en el nuestro consejo ffue presentada, diziendo que algunos vezinos de çiertos lugares de la tierra de la dicha çibdad de Avila, en espeçial de Sant Bartolomé e de Ferradón, han dicho e dibulgado quel dicho Pedro de Avila les tyene tomados e ocupados çiertos términos e debates contra rrazón e derecho; e que, por los satisfacer e por que la justiçia e verdad se supiese, diz quel dicho Pedro de Avila procuró que fuese un juez comisario a ver los dichos términos e debates e determinar sobre ello lo que fuese justiçia; e que fue puesto e por nos nonbrado el liçençiado Rrodrygo de Vargas, el qual fue a la dicha çibdad a se ynformar de los dichos términos, e que los dichos conçejos e vezinos de los dichos lugares diz que non quisyeron usar de la dicha comisyón; e que después se tornaron a quejar ante nos los dichos vezinos de los dichos lugares e que a su pedimiento

nos dimos por nuestro juez comisario al liçençiado Bartolomé de Santa Cruz e que, ydo a entender en los dichos debates, non quisieron rrequeryrle con la dicha comisyón; e que, esstando el dicho negoçio en este estado, Alfonso Portocarrero, corregidor de la dicha çibdad, fue a los dichos lugares e de ffecho, syn lo llamar nin oyr, le tomó e ocupó la posysyón de çiertos términos que el dicho Pedro de Avila avya tenido e poseydo antiguamente, en lo qual, sy ansy pasase, diz qué l rresçibirya grand agravio e dapño; [e] por su parte nos fue suplicado e pedydo por merçed çerca dello le mandásemos proveer de rremedio con justiçia, mandándolo cometer a una buena perssona que lo vyese e determinase como fuese justiçia, asy sobre la posysyón como sobre la propiedad, o como la nuestra merçed fuese.

E nos tovímolo por byen e, confyando de vos que soys tal que guardaredes nuestro serviçio e la justiçia de las partes e byen e diligentemente haréys lo que por nos vos fuere encomendado e cometido, es nuestra merçed de vos lo encomendar e cometer, e por la presente vos lo encomendamos e cometemos lo susodicho; por que vos mandamos que va[ya]des a los susodichos lugares donde es el dicho debate, y Sant Bartolomé e Ferradón e a otras partes donde fuere nesçesario, e fagáys traer ante vos todos los abtos que sobre esto han pasado e, llamadas e oydas las partes a quien lo susodicho atapñe, libredes e determinedes sobre todo lo que fallardes por derecho por vuestra sentençia o sentençias, ansy ynterlocutorias conmo difynityvas, la qual e las quales, el mandamiento o mandamientos que en la dicha rrazón dierdes e pronunçiarde, e llevedes e fagades llevar a pura e devida esecución con efeto quanto e conmo con fuero e con derecho devades.

E mandamos a las partes a quien atapñe e a otras qualesquier personas de quien entendierdes ser ynformado que vengan e parescan ante vos a vuestros llamamientos e enplazamientos a los plazos e so las penas que vos de nuestra parte les pusyerdes, las quales nos por la presente les ponemos e avemos por puestas, para lo qual todo que dicho es vos damos poder conplido por esta nuestra carta con todas sus ynçidençias e dependençias, anexidades e conexidades.

E es nuestra merçed que ayades de salario cada día de los que salierdes de la dicha çibdad, para entender en el debate de los dichos términos, dozientos maravedís; e que aya Fernando de Buytrago, escrivano que con vos va cada día de los que entendierdes en el dicho debate, ochenta maravedís; los quales vos sean dados e pagados por amas las dichas partes e cada una el tienpo que ocupare e el camino por medio, para los quales aver e cobrar e para fazer sobre ello todas las prendas e premias e vençiones e rremates de bienes que nesçesarias e conplideras sean de se fazer, vos damos asy mismo poder conplydo por esta nuestra carta. E non fagades ende ál.

Dada en la noble çibdad de Córdoba, a quatro días del mes de abryl, año

del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e syete años.

Yo, el rrey; yo, la rreyna.

Yo, Diego de Santander, secretario del rrey e rreyna, nuestros señores, la fyz escrevir por su mandado.

Don Alvaro. Rrodericus, doctor. Andreas, doctor. Rregistrada: doctor. Luys de Baeça, por chançiller.

148

1488, julio, 2. MOMBELTRAN.

El concejo de Mombeltrán nombra al escribano Alfonso López su representante, para que intervenga, junto con las personas nombradas por las partes, en el debate existente entre la ciudad de Avila y la villa de Mombeltrán sobre la mojonera del término de Añes.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, nº 2 B. Papel, 155x220 mm., fols. 1v-3v. (Carta de juramento de 5-VII-1488).

Sepan quantos esta carta de poder vieren cómo nos, el conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil, rregidores, ofiçiales e omes buenos de la villa de Monbeltrán, estando ayuntados a nuestro conçejo so el portal de la yglesia de señor Sanct Juan de la dicha villa a canpana rrepicada, segund que avemos de uso e de costumbre de nos ayuntar, e estando ende presentes el señor bachiller Pero Rruiz de Cáçeres, corregidor e justiçia mayor en la dicha villa, e los honrrados Martín Velázquez e Andrés Gonçález, alcaldes, e Alfonso López e Sancho Martín, rregidores, e Martín Velázquez Carryn, alguazil, e Martín Velázquez el Moço e Ferrando Velázquez, su hermano, e Toribio Gonçález, notario, e Alfonso Garçia, mayordomo del duque, nuestro señor, et Juan Velázquez, mayordomo del dicho conçejo, e Martín Velázquez e Ambrosyo Pérez, escrivanos, e Pasquall Rrodríguez, ferrador, e Ferrando Sánchez, mesonero, e otros muchos omes buenos, vezinos de la dicha villa, por nos et en nonbre de todos los otros vezinos de la dicha villa, otorgamos e conoscoemos que damos et otorgamos todo nuestro poder conplido con general administración en la mejor e más abta forma e manera que podemos e de derecho devemos a Alfonso López, escrivano, nuestro pariente e vezino de la dicha villa, mostrador desta presente carta de poder, espeçialmente para que por nos e en nonbre del dicho conçejo podades yr a la noble çibdad de

Avila e estar con los señores justia e rregimiento, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos del noble ayuntamiento de la dicha çibdad de Avila o con aquél o aquéllos que poder o facultad tovieren para poner e comprometer la ques-tión e debate que esta dicha villa tiene con la dicha çibdad sobre el aclarar de la mojonera del término de Añes, para que lo vean e aclaren los dichos mojoneros de la dicha mojonera entre amas partes: por la dicha çibdad Francisco Martín e Toribio Martín, alcalde, e Benito Sánchez, procurador, moradores en Hoyoquero, vezinos de la dicha çibdad; e por esta dicha villa, juntos con ellos, Ferrand Velázquez, fijo de Martín Velázquez, e Bartolomé Sánchez del Portal, e Ferrand Alfonso, de Navarrevisca, vezinos de la dicha villa, con juramento que todos seys fagan primeramente en el sepulcro santo de Sant Veçeynte; e, ansy fecho el dicho juramento, so cargo del qual declararán la verdad de todo lo que supieren en la dicha mojonera, e de lo que non supieren, segund Dios e sus buenas conçiengias, lo amojonarán e declararán.

E que la dicha çibdad e esta dicha villa estarán e pasarán por lo que los sobredichos Francisco Martín e Toribio Martín, alcalde, e Benito Sánchez, procurador, e Ferrand Velázquez e Bartolomé Sánchez e Ferrand Alfonso, todos seys juntamente, et non los unos syn los otros, declararen e amojonaren e señalaren, so la pena o penas que en el compromiso que sobre la dicha rrazón otorgardes en nonbre del dicho çonçejo e otorgare la dicha çibdad o aquél o aquéllos que poder para ello tovieren. Et que otra persona alguna non vaya con ellos a ver la dicha mojonera nin estar con ellos a lo ver e aclarar; et, sy alguna de las partes enbiare otra persona alguna o fuere de su grado, que los dichos seys nonbrados non lo consyentan; et, sy lo consyntieren que la tal persona que fuere de la una parte, que quede e fynque el derecho todo en lo que es el debate por la otra parte que non enbiare o non fuere persona alguna más de los tres nonbrados de su parte.

E para que sobre la dicha rrazón podades fazer e fagades todas aquellas cosas e cada una dellas que sean serviçio del duque, nuestro señor, e pro e bien común desta su villa e de nos, el dicho çonçejo, e para que, sy nesçesario fuere sobre el otorgar del compromiso, podades en nuestro nonbre et en nuestras ánimas fazer e fagades qualquier juramento que vos fuere demandado en nonbre deste dicho çonçejo, faziendo otro tal juramento la dicha çibdad o aquél o aquéllos que poder para ello tovieren.

Et por esta carta obligamos a nos e a todos los bienes del dicho çonçejo a lo tener e guardar e conplir e fazer e mantener, segund que por vos, el dicho Alfonso López, escrivano, en nuestro nonbre fuere asentado e otorgado, e asy mismo todo lo que los dichos seys nonbrados e deputados aclararen e amojonaren en la dicha mojonera, para agora e para syenpre jamás, so la dicha pena o penas que otorgardes et pusyerdes en el dicho compromiso que sobre la dicha rrazón fizierdes. Para lo qual todo e para cada una cosa e parte dello por nosotros e en

nonbre del dicho conçejo otorgamos e conosco que vos damos e otorgamos todo nuestro poder conplido, bastante e llanero, conmo dicho es, con todas sus ynçidencias, emergencias e dependencias, anxidades e conexidades, consequentes, rrequirientes, espeçiales, comunes, generales, útiles e directas e otras qualesquier, en la mejor forma e manera que podemos e de derecho devemos.

Et todo quanto por vos, el dicho Alfonso López, escrivano, fuere fecho e otorgado e por los dichos Francisco Martín e Toribio Martín e Benito Sánchez e Ferrand Velázquez e Bartolomé Sánchez e Ferrand Alfonso fuere aclarado e amojonado en la dicha mojonera et asentado, nosotros desde agora, en nonbre del dicho conçejo, lo avemos e avremos e nos obligamos de aver por firme, rrato e grato, estable e valedero para en todo tienpo del mundo, et non yremos nin vernemos contra ello nin contra parte dello en algund tienpo nin por alguna manera o rrazón que sea o ser pueda, so la dicha pena o penas del dicho conpromiso que vos asy otorgardes. Para lo qual todo que dicho es e cada cosa e parte dello ansy tener e mantener e guardar e conplir et aver por firme, en la manera que dicha es, obligamos a ello a todos los bienes del dicho conçejo, muebles e rrayzes, avidos e por aver.

Et, por que esto sea çierto e firme e no venga en dubda, otorgamos esta carta de poder en la manera que dicha es antel escrivano público e testigos de yuso escriptos.

Que fue fecha e otorgada en el dicho conçejo, a dos días de jullio, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años.

Testigos rrogados e para esto llamados que fueron presentes: Juan Rrodriguez de Torres e Ferrand Núñez, fijo de Salvador Pérez, e Martín López, fijo de Juan Martín, e Juan Velázquez, texedor, e Alfonso Garçía, fijo de Rruy Garçía, vezinos de la dicha villa.

Et yo, Alfonso López, escrivano público en la dicha villa de Monbeltrán a la merçed de mi señor el duque de Alburquerque, conde de Huelma, fuy presente a lo que dicho es en el dicho conçejo, en uno con los dichos testigos, e de rruego e otorgamiento de los dichos señores corregidor, alcaldes, rregidores, alguazil e omes buenos de la dicha villa esta carta escreví e, por ende, fiz aquí este mío atal signo en testimonio de verdad.

Alfonso López, escrivano.

1488, julio, 4. MOMBELTRAN.

Carta del concejo de Mombeltrán al de la ciudad de Avila en la que comunica la ida de las personas que en su nombre tienen que intervenir en la solución del debate que mantienen ambos concejos.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 2 B. Papel, 155x220 mm., fol. Iv. (Carta de juramento de 5-VII-1488).

Muy virtuosos señores.

Cunpliendo el mandamiento de vuestra merçed, enbiamos las personas que elegistes para que juren e aclaren la dubda del debate junto con las personas que fueron elegidas por vuestras merçedes. Merçed rresçebiremos, señores, en aquello se dé la conclusyón, segund con vuestras merçedes lo asentamos. Ansy enbiamos a Alfonso López, escrivano, nuestro paryente, con poder desta villa, para comprometer el negoçio, segund el asyento está dado.

Merçed rresçebimos en lo uno y en lo otro aya conclusyón, por manera que esta villa sienpre quede a su serviçio conmo está; y en lo demás rremitymonos al dicho Alfonso López, nuestro pariente.

Y las muy virtuosas personas de vuestras merçedes conserve e prospere nuestro señor.

De Monbeltrán, a quatro días de jullio de ochenta e ocho años.

Por mandado del dicho concejo e sus ofiçiales Alfonso López, escrivano.

E en las espaldas de la dicha carta estava escripto esto que se sigue: A los muy virtuosos señores el concejo, justiçia, rregimiento de la noble çibdad de Avila.

1488, julio, 5. AVILA.

Carta de compromiso efectuado entre los concejos de la villa de Mombeltrán y de la ciudad de Avila, por la que aceptan las actuaciones y conclusiones a las que lleguen, en el plazo de quince días, seis personas nombradas por ellos para resolver el conflicto que les enfrenta sobre ciertos límites comarcanos en el término de Añes.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 2 B. Papel, 155x220 mm., fols. 4-11. (Carta de juramento de 5-VII-1488).

Sepan quantos esta carta de compromiso vieren cómo nos, el conçejo, justicia, regidores, cavalleros, escuderos de la noble çibdad de Avila, estando ayuntados a nuestro conçejo dentro de la yglesia de señor Sanct Juan de la dicha çibdad a campana rrepicada, segund que lo avemos de uso e de costunbre, et estando ay con nosotros en el dicho conçejo Andrés Moreno, alcalde en la dicha çibdad, e Gonçalo del Peso e Françisco de Henao, que son de los catorze regidores que han de ver e ordenar fazienda del dicho conçejo, e Pedro Saravia, alguazil en la dicha çibdad, por nos, de la una parte, et yo, Alfonso López, escrivano, vezino de la villa de Monbeltrán, por mí e en nonbre del conçejo, justicia, regidores, oficiales e omes buenos de la dicha villa, e por virtud del poder suso incorporado que dellos he e tengo para lo infra escripto, de la otra parte, dezimos que, por quanto entramos el dicho conçejo, justicia, regidores, cavalleros, escuderos de la dicha çibdad, e entre el dicho conçejo, justicia, regidores, oficiales e omes buenos de la dicha villa de Monbeltrán, es o espera ser pleito, debate e contienda e contraversya de e sobre rrazón de la mojonera de Añes, que es entrel término desta dicha çibdad et el término de Hoyoquesero, aldea de la dicha çibdad, et por nos partyr e quitar del dicho pleito e debate e contienda e contraversya que entre nos, las dichas partes, es o espera ser sobre la dicha rrazón, e de muchas costas e daños e trabajos e menoscabos que a cada una de nos, las dichas partes, se podrían seguir e rrecresçer, sy en pleito oviésemos a contender, e por bien de paz e concordia e tranquilidad e queriendo guardar la grande amistad que syenpre esta dicha çibdad tovo con la dicha villa de Monbeltrán, e la dicha villa con esta dicha çibdad, otorgamos e conosçemos por esta carta que venimos abenidos e ygualados de poner e comprometer, e ponemos e comprometemos, el dicho pleito e debate e questión e contraversia que asy es entre esta dicha çibdad e la dicha villa de Monbeltrán, so la rrazón de lo que dicho es, en manos e en poder de Ferrand Velázquez, fijo de Martín Velázquez, e de Bartolomé Sánchez del Portal, e de Ferrand Alfonso, de Navarrevisca, vezinos de la dicha villa de Monbeltrán, e de Françisco Martínez e de Toribio Martín, alcalde en el dicho Hoyoquesero, e de Benito Sánchez, procurador, vezinos del dicho lugar Hoyoquesero, aldea de la dicha çibdad de Avila, a los quales todos seys juntamente tomamos e nonbramos e escojemos et elegymos por nuestros juezes amigos, árbitros arbitradores, amigables conponedores.

Et dámosles e otorgámosles todo nuestro libre e llanero poder conplido por esta carta, para que, sobre juramento que todos seys fagan en el santo sepulcro de Sanct Veçeynte de la dicha çibdad en forma devida de derecho, señalen e amojonen e aclaren los mojones e cotos e mojonera por do van los dichos términos de entre esta dicha çibdad e la dicha villa de Monbeltrán por el dicho Añes, término de la dicha villa, syn afecçión e syn parçialidad alguna; e que, donde dudaren e non oviere mojones, que lo partyrán e aclararán e amojonarán e señalarán a todo su leal saber e entender lo más syn daño que pudieren de amas par-

tes; e que, al tiempo que lo partieren e aclararen e amojonaren e señalaren, que non consentiremos que persona alguna ande con ellos de ninguna nin alguna de nos, las dichas partes, synon los dichos seys nonbrados e non más; et, sy alguna de nos, las dichas partes, enbiare otra persona alguna o fuere de su grado, que los dichos seys nonbrados non lo consyentan; et, sy lo consyntieren que la tal persona que fuere de la una parte, que por el mismo caso quede e fynque el derecho todo en lo que es el debate por la otra parte que non enbiare nin fuere la tal persona de su parte más de los tres nonbrados de cada una de las dichas partes; e que lo puedan ver e determinar e aclarar e amojonar e señalar, conmo dicho es, todos los dichos seys nonbrados, desde oy día de la fecha desta carta de compromiso fasta quinze días primeros syguientes o en comedio deste dicho tiempo, cada e quando ellos quisyeren e por bien tovieren, en una vez o en dos o en más, en quantas quisyeren e por bien tovieren, en día feriado o non feriado, estando en pie o asentados, conmo e segund e por la forma e manera que ellos quisieren e por bien tovieren e a ellos bien visto fuere, so cargo del dicho juramento que asy han de fazer, conmo dicho es, fasta lo defynir e acabar e amojonar e aclarar, conmo dicho es.

Et obligámonos e ponemos la una parte con la otra e la otra con la otra por firme e solepne estipulación e obligaçión de estar e fazer estar yo, el dicho Alfonso López, escrivano, al dicho conçejo, justiçia, rregidores, oficiales e omes buenos de la dicha villa de Monbeltrán, e por virtud del dicho poder que dellos he, e nos, los dichos Andrés Moreno, alcalde, e Gonçalo del Peso e Françisco de Henao, rregidores, e Pedro Saravia, alguazil, al dicho conçejo desta dicha çibdad, por la sentençia o sentençias, mandamiento o mandamientos, aclaraçión o aclaraciones, señalamiento o señalamientos, amojonamiento o amojonamientos, partición o partiçiones, que los dichos seys nombrados por nos, las dichas partes, so virtud del dicho juramento, fizieren de los dichos términos; e de lo tener e guardar e conplir e mantener e aver por bueno e bien e justamente fecho, e non yr nin venir contra ello nin contra cosa alguna nin parte dello, agora nin en algund tiempo que sea nin por alguna manera, cabsa o rrazón que sea, directe nin yndirecte, callada nin expresamente, nos, las dichas partes, nin alguno de nos nin otro por nos nin por alguno de nos en juizio nin fuera dél, ante ningund juez que sea, eclesiástico nin seglar, nin oponer nin allegar contra ello nin contra parte dello exebción de engaño nin de nullidad nin de agravio nin otra qualquier por lo anullar, rrevocar o non guardar nin conplir, nin apellar nin suplicar nin rreclamar nin nos agraviar dello nin de cosa alguna nin parte dello, nin pedir ser rreduzidos contra ello nin contra parte dello a alvedrío de buen varón nin de buenos varones, escogidos por el juez ordinario o por quien de derecho los deva escoger; nin avremos rrecurso a alvedrío dellos nin de alguno dellos: nin diremos nin allegaremos nos, las dichas partes, nin alguna de nos nin otro por nos nin por qualquier de nos, que por culpa de los dichos nuestros juezes e nonbrados

alguna de nos, las dichas partes, perdió cosa alguna de su derecho, aunque la tal sentençia o sentençias, mandamiento o mandamientos, declaraci3n o declaraciones, partiçión o partyçiones, señalamiento o señalamientos, amojonamiento o amojonamientos, abenimiento o abenimientos, determinaci3n o determinaciones, sean fechos e dados contra todo derecho común e muniçipal, escripto o non escripto, e manifestamente agraviado e contra seso natural e contra todas las órdenes o sustançias de los derechos; nin allegaremos suspici3n alguna contra las personas de los dichos nuestros juezes e nonbrados nin contra alguno dellos, nin los rrecusaremos por sospechosos; ca desde agora, por expreso e verdadero pacto e consentimiento e de una voluntad pura e llanamente syn condiçión nin contradici3n e sospecha alguna, aprovamos a los dichos nuestros juezes, árbitros arbitradores, e consentimos en ellos e en todo lo que por ellos todos seys, juntamente e non los unos syn los otros, so cargo del dicho juramento fuere entre nos, las dichas partes, sobre rraz3n de lo que dicho es, partido, señalado, amojonado, declarado, judgado, mandado, sentençiado, arbitrado, abenido, declarado e determinado, et lo avemos e rresçebimos desde agora por bueno e justo e jurédico juizio, bien ansy conmo sy por juez mayor, de quien non oviese apellaçión nin suplicaçión nin agravio nin nullidad nin vista nin rrevista nin otro rremedio nin rrecurso alguno, guardadas las órdenes e forma del derecho, fuese por nos, las dichas partes, consentido e pasado en cosa judgada.

Et, sy non toviéremos e non guardáremos e conpliéremos e non oviéremos por firme e non fiziéremos tener e guardar e conplir e mantener e aver por firme lo que por los dichos seys nonbrados entre nos, las dichas partes, sobre rraz3n de lo que dicho es, e sobre cada cosa e parte dello, fuere entre nos, las dichas partes, so cargo del dicho juramento judgado, mandado, sentençiado, declarado, señalado, partido, amojonado e determinado, o contra ello e contra parte dello fuéramos o viniéramos, nos, las dichas partes, o alguna de nos o otro por nos o por qualquier de nos, por qualquier de las vías, formas e maneras susodichas o en otra qualquier manera o por qualquier rraz3n que sea o ser pueda, que pechemos e paguemos en pena e por postura convençional abenida e sosegada entre nos, las dichas partes, la parte ynobediente a la parte obediente, mill castellanos de buen oro e de justo peso e valor, e que sea la dicha pena la mitad para la parte obediente e la otra mitad para la guerra de los moros; e que tantas vezes nos, las dichas partes, e cada una de nos cayamos e yncurramos en la dicha pena, quantas vezes e por quantas partes, vías e maneras fuéramos o viniéremos contra ello o contra parte dello; e, la dicha pena pagada o non, que todavía nos, las dichas partes, e cada una de nos seamos thenudos e obligados, e nos obligamos, a lo ansy tener e guardar e conplir e mantener e aver por firme, rrato e grato, estable e valedero, e estar e fazer estar, segund dicho es e segund que por los dichos seys nonbrados, so cargo del dicho juramento, fuere señalado, aclarado,

amojonado e partido, judgado, mandado, sentençado, arbitrado, abenido, determinado, conmo dicho es.

Para lo qual todo que dicho es e para cada cosa e parte dello asy tener e guardar e conplir e mantener e aver por firme e estar e fazer estar por todo ello en la manera que dicha es, obligamos a ello nos, el dicho conçejo, justicia, rregidores, cavalleros, escuderos de la dicha çibdad de Avila, a vos, el dicho conçejo e a los bienes e propios de vos, el dicho conçejo; et yo, el dicho Alfonso López, escrivano, al dicho conçejo de la dicha villa de Monbeltrán, justicia, rregidores e omes buenos de la dicha villa e a los bienes e propios del dicho conçejo, muebles e rrayzes, avidos e por aver, segund que a mí son obligados por virtud del dicho poder.

Et por esta carta nos, amas las dichas partes e cada una de nos por sy, damos poder e pedimos a qualesquier juezes e justicias, alcaldes, merinos, alguaziles e otras justicias qualesquier del rrey e rreyna, nuestros señores, ansy de la dicha çibdad de Avila conmo de la dicha villa de Monbeltrán conmo de otra qualquier çibdad, villa o logar que sean de los sus rreynos e señoríos, ante quien esta carta e la sentençia o sentençias, mandamiento o mandamientos, declaración o declaraciones, amojonamiento o amojonamientos, partiçión o partiçiones, señalamiento o señalamientos, determinación o determinaciones, de los dichos seys nonbrados paresçiere e fuere dello pedido conplimiento, a la juredición de los quales nos sometemos e someto yo, el dicho Alfonso López, escrivano, al dicho conçejo, justicia, rregidores, cavalleros, escuderos, oficiales e omes buenos de la dicha villa de Monbeltrán, con todos los dichos nuestros bienes e suyos, e en cuya juredición prometemos e nos obligamos de estar e fazer estar por todo lo que por los dichos seys nonbrados entre nos, las dichas partes, fuere señalado, aclarado, partido, amojonado, judgado, mandado, sentençado, determinado; para que a la synple petición de qualquier de nos, las dichas partes, nos costryngan e apremien a nos e a cada uno de nos a lo asy tener e guardar e conplir e mantener e aver por firme, rrato, grato, estable e valedero, segund dicho es e segund que por los dichos seys nonbrados juntamente, segund dicho es, entre nos, las dichas partes, fuere partido, señalado, declarado, amojonado, judgado, mandado, sentençado, determinado, conmo dicho es; e para que, non lo ansy teniendo, guardando e cunpliendo, segund dicho es, fagan e manden fazer entrega e esecución en qualquier de nos, las dichas partes, que fuere ynobediente e en sus bienes por todo lo en esta carta contenido e por la dicha pena, sy en ella qualquier de nos, las dichas partes, cayere e yncurriere, e por todo lo que se conterná en la sentençia o sentençias, mandamiento o mandamientos de los dichos nuestros juezes, e los vendan e rrematen e manden vender e rrematar en pública almone-da o fuera della, a buen barato o a malo, syn atender plazo de terçer día nin de nueve días nin de treynta días nin otros plazos algunos de fuero nin de derecho nin de uso nin de costunbre; e de los maravedís que valieren, entreguen e fagan

pago de todo ello a la parte de nos que fuere obediente de todo bien e conplidamente, en guisa que le non mengüe ende cosa alguna, bien ansy e atan conplidamente conmo si las dichas justiçias e juezes asy lo oviesen oydo, judgado, mandado, sentençado et dado por su juizio e sentençia definitiva contra nos e cada uno de nos a nuestro pedimiento e consentimiento, e la tal sentençia fuese pasada en cosa judgada.

Sobre lo qual todo que dicho es e sobre cada cosa e parte dello dexamos e rrenunçiamos e partimos de nos e de cada una de nos e de las dichas nuestras partes e de nuestro favor e ayuda e suyo a toda rreduzyón e rrecurso a alvedrío de buen varón o de buenos varones; et la ley e derecho en que diz que las penas non puedan ser executadas syn primeramente ser demandadas e condenadas por fuero e por derecho; e las leyes que dan çierta orden e forma a las esecuçiones e subastaciones e prefygen e limitan çiertos términos para en que se den los pregonos e faga el rremate, ca en caso que cosa de lo tal nesçesario de fecho e de derecho non proçeda çerca de la dicha esecuçión e subastación e forma e lapsos de términos devidos e que se rrequieren expresamente, consentimos en ello e rrenunçiamos el abxilio que çerca dello nos hera e podría ser de las dichas leyes et derechos, premiso e syn embargo dellas, todavía que sea fecho e efectuado, segund e conmo dicho es, fasta que nos fagan e costryngan por todo rrigor e premia de derecho a lo asy tener e guardar e conplir e pagar e mantener e fazer tener e guardar e conplir e pagar e mantener a cada una de nos, las dichas partes, e a nuestros subçesores. E demás de las dichas leyes e derechos por nosotros ay rrenunçiadadas, otrosy rrenunçiamos e partimos de nos e de cada uno de nos e de nuestro abxilio e favor e ayuda todas las otras leyes e fueros e derechos e ordenamientos escriptos o non escriptos, asy eclesiásticos conmo seglares, comunes e municipales, e usos e costumbres e rrazones e exebçiones e defensyones que contra lo sobredicho o contra cosa alguna o parte dello o contra la sentençia o sentençias de los dichos seys nonbrados sean o podamos allegar, de que nos podiésemos socorrer e ayudar para yr o venir o pasar contra esto que dicho es e contra la dicha sentençia o sentençias o contra cosa alguna o parte dello e lo quebrantar e anullar o non guardar nin conplir en juizio o fuera dél, que nos non vala; et la ley que diz que, sy por la sentençia del juez amigo, árbitro arbitrador, amigable conponedor, alguna de las partes fuere agraviada en la sesta parte de la cosa sobre que avía derecho, que la tal sentençia puede e deve ser rreduzida a alvedrío de buen varón o de buenos varones. Otrosy rrenunçiamos a todos plazos e enplazamientos que non podamos aver traslado nin plazo de consejo nin de abogado; e otrosy rrenunçiamos a todas cartas e previllejos e alvalaes e favores e merçedes de rrey o de rreyna o de príncipe o de ynfante heredero o de otro señor o señora o prelado o juez ordinario o extraordinario que contra esto que dicho es o contra lo que por los dichos seys nonbrados fuere judgado, sentençado, señalado, partido, aclarado, amojonado, o contra la esecuçión dello, tenga-

mos o ganáremos adelante, que non nos vala; et a todas ferias de pan e vino coger e de comprar e de vender, e a todo error e a toda ynorancia e variación e tytulación e a todo uso e rrazón e exebción, ansy de ynfynta conmo de engaño e symulación e a todo beneficio de rrestitución yn yntegund que a nos, las dichas partes, e a cada una de nos competan e competir puedan, asy por virtud de la exebción de dolo malo conmo por virtud de la cláusula general "sy qua michi justa cabsa videbitur eçe", conmo por otras qualesquier cláusulas yrritantes e abxiliantes a qualquier de nos, las dichas partes, en todo el cuerpo del derecho e leyes en él ynclusas e conprehesas, que nos non vala. Et otrosy rrenunçiamos la ley e derecho que diz quel derecho público non puede ser rrenunçiado; e la ley e derecho en que diz que la general estipulación non pasa contra los subçsores por el tytulo lucratyvo e obnoroso; e la ley e derecho en que diz quel derecho natural e el abxilio que por él es a todos premiso non puede ser rrenunçiado; et la ley e derecho en que diz que, por rrenunçiaçiones que ome faga en qualquier contrato que otorgue, que non se vee nin entiende rrenunçar la ley e derecho que non sabe pertenesçerle; et la ley e derecho en que diz que, quando alguno fiziere e otorgare qualquier contrato de qualquier manera que sea, que, aunque todas las otras exebçiones non puedan ser opuestas, que pueda ser opuesta la exebción del dolo et mal engaño, la qual rrenunçiamos e partymos de nuestro favor e ayuda. Otrosy rrenunçiamos la ley del ordenamiento rreal quel noble rrey don Alfonso, de gloriosa memoria, fizo e ordenó en las cortes de Alcalá de Henares e todas las otras leyes e fueros e derechos que fablan e disponen en rrazón de los contratos en que ay e ynterviene engaño de la mitad o terçia parte del justo preçio e quiere e manda que, seyendo la tal exebción de engaño allegada dentro de çierto término, quel tal engaño sea suplido al justo preçio, o quel tal contrato non vala. E otrosí rrenunçiamos las otras leyes e derechos que en qualquier manera e por qualquier cabsa o rrespeto o rrecurso podiesen ayudar o aprovechar a qualquier de nos, las dichas partes, a la una contra la otra para yr o venir contra este dicho conpromiso o contra la sentençia o sentençias de los dichos nuestros juezes e nonbrados o contra el proçeso que sobre ello fuere fecho o contra alguna cosa o parte dello, aunque sean o parezcan muy consonas e açeptas a los derechos, ansy divino conmo umano, e aya tal vigor e fuerça por donde podamos ser exsymidos de la obteperança e conplimiento de todo lo que dicho es o de qualquier cosa o parte dello, que nos non vala; e espeçialmente rrenunçiamos la ley e derecho en que diz que general rrenunçiación que ome faga que non vala.

De las quales dichas leyes e fucros e derechos e ordenamientos e exebçiones e de todo lo otro por nos, las dichas partes, e por cada una de nos de suso rrelatado e rrenunçiado, nos, las dichas partes, e cada una de nos fuimos e somos çiertos e çertyficados e avisados del pro e daño que de lo susodicho por nos otorgado e rrenunçiado se nos podría seguir por letrados e personas espertas de quien

nos confiamos. E por ende, de las dichas nuestras propias e libres e espontaneas voluntades e de nuestras çiertas çiençias e sabidurías, lo otorgamos e rrenunçiamos todo, segund e por la forma e manera que de suso es rrenotado, e en ello nos afirmamos.

E, por que esto sea çierto e firme e non venga en dubda, nos, amas las dichas partes, otorgamos desto que dicho es dos cartas de compromiso, amas en un tenor, tal la una conmo la otra, ante Ferrando Sánchez de Pareja e ante Juan Rodríguez Daça, escrivanos públicos e escrivanos de los fechos del dicho conçejo de la dicha çibdad de Avila, a los quales pedimos e rrogamos que las fagan e manden fazer e den a cada una de nos, las dichas partes, la suya signada de sus signos.

Testigos rrogados que a esto fueron presentes: Alvaro del Peso e Juan de Cogollos e Juan de Cuéllar, vezinos de Avila.

Que fue fecha e otorgada esta dicha carta de compromiso por las dichas partes en la dicha çibdad de Avila, dentro de la dicha yglesia de San Juan de la dicha çibdad, estando el dicho conçejo, justicia, rregidores, cavalleros, escuderos de la dicha çibdad juntos a su conçejo, segund dicho es, çinco días del mes de jullio, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuehristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años.

151

1488, julio, 5. AVILA.

Juramento de tres delegados del concejo abulense y otros tantos de la villa de Mombeltrán para establecer los límites y mojones del término de Añes, realizado sobre el sepulcro de San Vicente, una vez presentados el poder y compromiso del concejo de Mombeltrán (docs. n.º 148, 149 y 150) por su procurador, el escribano Alfonso López.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n.º 2 B. Papel. 155x210 mm., 24 fols.

En la noble çibdad de Avila, sábado, çinco días del mes de jullio, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuehristo de mill e quatroçientos et ochenta e ocho años, estando dentro de la yglesia de señor Sanct Juan de la dicha çibdad el conçejo, justicia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdad ayuntados a conçejo a canpana rrepicada, segund que lo han de uso e de costunbre, e estando ay con ellos en el dicho conçejo Andrés Moreno,

alcalde en la dicha çibdad, e Gonçalo del Peso e Françisco de Henao, que son de los catorze rregidores que han de ver e ordenar fazyenda del dicho conçejo, e Pedro Saravia, alguazil en la dicha çibdad, e en presençia de nos, Ferrand Sánchez de Pareja e Juan Rrodríguez Daça, escrivanos públicos e escrivanos de los fechos del dicho conçejo de la dicha çibdad, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió y presente Alfonso López, escrivano, vezino de la villa de Monbeltrán, e presentó en el dicho conçejo e fizo leer por nos, los dichos escrivanos del dicho conçejo de la dicha çibdad, una carta mensajera, escripta en papel e firmada del nonbre del dicho Alfonso López, escrivano, e una carta de poder, escripta en papel et signada e fermada del sygno e nonbre eso mismo del dicho Alfonso López, escrivano, segund por ellas e por cada una dellas paresçia, su tenor de la qual dicha carta mensajera e carta de poder, uno en pos de otro, de verbo ad verbum, es éste que se sigue: (*documentos n° 149 y 148*).

La qual dicha carta mensajera e carta de poder suso encorporadas ansy presentadas e leydas por nos, los dichos Ferrand Sánchez de Pareja e Juan Rrodríguez Daça, escrivanos, luego el dicho conçejo, justiçia, rregidores de la dicha çibdad de Avila, por sy, de la una parte, et el dicho Alfonso López, escrivano, por sy e en nonbre del dicho conçejo, justiçia, rregidores e omes buenos de la dicha villa de Monbeltrán, e por virtud del dicho poder suso encorporado que dellos ha, de la otra parte, fizieron e otorgaron por ante nos, los dichos Ferrand Sánchez de Pareja e Juan Rrodríguez Daça, escrivanos, dos cartas de conpromiso en un tenor, su tenor de las quales es éste que se sigue: (*documento n° 150*).

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, este dicho día, mes e año susodichos de la fecha e otorgamiento deste dicho conpromiso, estando en la yglesia de señor Sant Veçeynte de los arravales de la dicha çibdad, e estando presentes el dicho Andrés Moreno, alcalde en la dicha çibdad, e Gonçalo del Peso e Françisco de Henao, rregidores de la dicha çibdad, e Juan Gonçález de Pajares, procurador de los pueblos de la dicha çibdad, et en presençia de nos, los dichos Ferrand Sánchez de Pareja e Juan Rrodríguez Daça, escrivanos públicos e escrivanos de los fechos del dicho conçejo de la dicha çibdad, e de los testigos de yuso escriptos, paresçieron presentes los dichos Ferrand Velázquez, fijo de Martín Velázquez, e Bartolomé Sánchez del Portal, e Ferrand Alfonso, de Navarrevisca, vezinos de la dicha villa de Monbeltrán, e Françisco Martín e Toribio Martín, alcalde, e Benito Sánchez, procurador, moradores en Hoyoquesero, aldea de la dicha çibdad de Avila.

E, estando el sepulcro de señor Sant Veçeynte que está dentro en la dicha yglesia abierto, luego los sobredichos seys nonbrados dixeron que juravan e juraron a Dios e a Santa María e a una señal de cruz que estava puesta en un libro, do estavan escriptos los santos evangelios, e sobre los dichos santos evangelios e sobre la balde del dicho sepulcro, que todos los sobredichos con sus manos derechas tanieron, que ellos bien e fielmente, syn arte e syn engaño e syn colu-

syón alguna e so cargo del dicho juramento, ellos todos seys juntamente aclararán la verdad de todo lo que supieren en la dicha mojonera e lo partyrán e señalarán e amojonarán, segund e por la forma e manera que en el poder e compromiso suso incorporados se contiene; e que de lo que non supieren, segund Dios e sus buenas conçiencias, lo amojonarán e declararán e partyrán e señalarán e dexarán señalado e amojonado e aclarado; e que en ello nin en parte dello, a su leal saber e entender, non farán arte nin engaño nin colusyón alguna; e que, sy lo ansy fiziesen e cunpliesen, que Dios Padre en todo poderoso los ayudase e valiese; e, sy non, quel ge lo demandase mal e caramente en este mundo a los cuerpos e en el otro a las ánimas, donde más han de durar, asy conmo aquéllos que a sabiendas se perjuran en el su santo nonbre en vano, e demás que señor Sant Veçeynte sea rrogador e ynterçesor a nuestro señor Dios [e] sea e quiera mostrar sobre ellos e sobre sus cosas aquellos miraglos e maravillas que ha mostrado sobre otros que ha[n] jurado en el dicho santo sepulcro e non ha[n] jurado verdad. E a la confusyón del dicho juramento todos los sobredichos dixeron "sy, juramos" e "amén"; e que pedían et rrogavan e davan poder conplido por este presente juramento a qualesquier juezes e justiçias, eclesiásticas e seglares, que ge lo fagan asy tener e guardar e conplir e mantener todo, segund dicho es; e, si lo ansy non toviesen, guardasen e cunpliesen e non oviesen por firme, e contra ello o contra parte dello fuesen o viniesen, que fuesen por ello perjuros e les diesen la dicha pena de perjuros, ynfames e personas de menos valer.

Testigos que a esto fueron presentes: Alvaro del Peso e Juan de Cogollos e Diego, sacristán de la dicha yglesia de Sant Veçeynte, vezinos de Avila.

Va escripto entre rrenglones ó diz "mos"; vala. E escripto entre rrenglones ó diz "pre"; non le enpezca.

Et, porque yo, Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público e escryvano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad de Avila, fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos e esta carta de compromiso fize escrevir para el dicho conçejo de Monbeltrán, el qual va escripto en estas veynte e quatro planas deste papel de a quarto de pliego, con ésta en que va mi signo, e en fin de cada plana señalada de una señal de mi nonbre acostunbrado, e por ende en testimonio de verdad fize aquí este mío syg (*signo*)no.

(*Rúbrica*) Fferrand Sánchez.

(*Cinco rúbricas*).

1488, septiembre, 30. VALLADOLID.

Los Reyes Católicos ordenan al bachiller Alvaro de Santiesteban, corregidor de Avila, que ejecute las sentencias que se han dictado sobre los distintos términos ocupados a la ciudad y Tierra de Avila, debiendo emplazar a presencia de los reyes a aquellas personas que en el medio tiempo habían vuelto a ocupar algunos de dichos términos. Igualmente le mandan que confeccione dos libros con las sentencias y tomas de posesión dictaminadas, debiendo enviar uno a los monarcas y dejar el otro en poder del escribano de los pueblos de Avila.

B₁.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 19. Papel. 155x220 mm., fols. 24v-27v. (Deslinde de 13-IX-1490).

B₂.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 1. Papel. 155x220 mm., fols. 2-5. (Ejecutoria de 5-I-1493).

B₃.- Archivo del Asocio de Avila. Hoja suelta de papel. 190x290 mm., dentro del Legajo 34, n° 26. (Copia simple coetánea).

B₄.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 28, n° 12. Papel. 220x310 mm., fols. 3v-4. (Copia simple del siglo XVI).

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios rrey e rreyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorca, de Sevilla, de Çerdenia, de Córdova, de Córçega, de Murçia, de Jaén, de los Algarves, de de (sic) Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barcelona, e señores de Viscaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Ruissellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano, a vos, el bachiller Alvaro de Santiestevan, nuestro corregidor de la çibdad de Avila, salud e gracia.

Sepades quel bachiller Diego Diaz de la Torre, nuestro fiscal e procurador de la nuestra justiçia, nos fizo rrelaçion por su petiçion, que ante nos en el nuestro consejo presentó, diziendo que en favor de la dicha çibdad de Avila e lugares de su tierra están dadas por diversos juezes muchas sentençias sobre la rrestituçion de los términos e prados e pastos e montes e dehesas e abrevaderos e otras cosas que a la dicha çibdad e sus pueblos e al uso común della están entrados e tomados e ocupados, ansy por algunos cavalleros e conçejos de la dicha çibdad conmo por otros de la comarca, de las quales dichas sentençias diz que fueron esecutadas e otras están por esecutar e algunas de las que están esecutadas aquéllos que tenían los dichos términos e otros algunos an tornado a ocupar syn embargo de las dichas sentençias, e a esta cabsa la dicha çibdad e su tierra e pueblos della están despojados e desapoderados de la posysion de los dichos términos, de que a nos se rrecresçe deservio e a la dicha çibdad e su tierra gran

daño. E nos suplicó e pidió por merçed que çerca dello le mandásemos proveer de remedio con justiçia, mandando executar las dichas sentençias e proçeder contra los trasquesores (sic) dellas o conmo la nuestra merçed fuese.

E nos tovímoslo por bien; por que vos mandamos que va[ya]des a la dicha çibdad de Avila e a otras qualesquier partes donde fuer nesçesario e veades las dichas sentençias que ansy en favor de la dicha çibdad e su tierra están dadas, las quales mandamos al escrivano de los pueblos o a qualquier persona que las tenga presente ante vos: [e], atento el tenor e forma de la ley por nos fecha en las Cortes de Toledo, las escutéis e fagáys executar en todo e por todo, segund que en [e]llas se contiene, e pongáys e apoderéys a la dicha çibdad e su tierra en la posisión de todos los dichos términos e prados e pastos e montes e dehesas e abrevaderos que por las dichas sentençias fallardes que les an seydo adjudicadas, non enbargante que después de las dichas sentençias qualesquier personas de fecho e contra derecho ayan tornado a tomar e ocupar los dichos términos o qualquier parte dellos; e pongáys plazo a las tales personas que parescan ante nos en la nuestra corte personalmente así ver declarar aver yncurrido en las penas contenidas en la dicha ley e a tomar traslado de qualesquier acusación e demanda que sobrello nuestro procurador fiscal les querrá poner, de manera que la dicha çibdad e su tierra sea rreentregada e rrestituyda en la posysión de todo lo que le pertenesçe e los culpantes sean punidos e castigados; e fazed libro de todas las dichas sentençias e de la execución que por virtud dellas fizierdes e dexad uno en poder del escrivano de los pueblos de la dicha çibdad e otro traed o enbiad ante nos, para que sepamos lo que en ello se faze; para lo qual todo que dicho es e para cada una cosa e parte dello vos damos poder conplido por esta nuestra carta con todas sus ynçidençias e dependençias e anexidades e conexidades.

E por esta nuestra carta mandamos a la persona o personas que ansy pusierdes plazo que parescan en nuestra corte personalmente que cunplan el dicho mandamiento e enplazamiento a los plazos e so las penas que vos les pusierdes, las quales nos avemos por puestas; e, si para fazer e conplir e executar lo susodicho e cada una cosa e parte dello quando ayuda oviésedes menester, por esta nuestra carta mandamos al conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Avila e de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros rreynos e señoríos que vos lo den e fagan dar e que en ello nin en parte dello enbargo nin contrario alguno vos non pongan nin consentan poner.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara; e demás mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuer llamado que d[é]

ende al que la mostrare testimonio siñado con su syño, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, a treynta días del mes de setiembre, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e ocho años.

Yo, el rrey; yo, la rreyna.

Yo, Diego de Santandel (*sic*), secretario del rrey e de la rreyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado.

Don Alvaro, doctor; registrada: doctor: Antonius, doctor; Ferrandus, doctor, abbas; Rodrigo Díaz, chanciller.

153

1489, enero, 14. SAN PASCUAL.

Juan Sánchez de Monduva, Juan García de la Cuesta y Juan García del Pozo declaran bajo juramento, ante el corregidor de Avila, el número de cabezas de ganado lanar, propiedad de los vecinos de Villanueva, que se habían prendado en Sansánchez.

A.- Archivo del Asocio de Avila, Legajo 34, n.º 7. Papel, 155x220 mm., fol. 1.º

En San Pasquall, XIII de enero de ochenta e nueve, rresçibió juramento el señor corregidor de Juan Sánchez de Monduva e de Juan García de la Questa e de Juan García del Pozo en forma devida de derecho; e, so cargo del dicho juramento, dix[er]on que las ovejas que se prendaron en término de Sansánchez de los vezinos de Villanueva eran çiento e veyn[te] ovejas, e que saben que se prendaron della[s] veynte ovejas, entre las quales son los quatro o çinco carneros entrellas.

* Se trata de una anotación hecha en la primera página en blanco, de un cuadernillo de cuatro hojas, en fecha posterior a la del documento principal, vid. doc. 142.

1489, enero, 21-22. CANTARACILLO-MIRUEÑA.

Minuta con la declaración de varios vecinos de Cantaracillo y Bóveda, realizada ante el juez pesquisador a petición de los representantes de la ciudad y Tierra de Avila, para conocer los perjuicios que les causaban los vecinos de Peñaranda, lugar de señorío. Se incluye el memorial más pormenorizado que los vecinos de Bóveda presentan a la consideración del juez.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n.º 25. Papel, 220x310 mm., 4 fols.

Peñaranda e Cantarazillo.

En Cantarazillo, aldea e término de la noble çibdad de Avila, veynte e un días de enero de ochenta e nueve, pareçieron Gonçalo del Peso e Françisco de Henao, rregidores, e Juan Gonçález de Pajares, en nonbre e conmo procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos, e dixerón que, por quanto el dicho lugar Cantarazillo es lugar de tierra de Avila e comarca con la villa de Peñaranda, que es de estraña jurediçión e el otros lugares de tierra (sic) que pedían al dicho corregidor, segund pedido tenyan en otros pedimientos, e que se ofreçían a dar ynformaçión de los agravios rresçibidos por la dicha villa de Peñaranda e por los señores della.

Testigos: el liçençiado Ferrando de Avila e Juan de Herrera e Sancho Andrés e Christóval Ordóñez.

Et luego el dicho corregidor dixo quél está presto de cunplir la carta e mandamiento de sus altezas, dándole ynformaçión de los agravios fechos.

Testigos: [los] dichos.

Et luego, en continente, los dichos procuradores susodichos dixerón que, para ynformaçión de todos los agravios fechos, que presentavan e presentaron por testigos a Juan Gutiérrez e a Alonso Garçía del Barranco e Diego de Herberos e de Ferrand Ximénez e de Pero Martín e de Pero Serrano; de los quales e de cada uno dellos el dicho señor corregidor rresçibió juramento en forma devida de derecho. E cada uno de[ll]os rrespondió a la confusión del dicho juramento e dixo "sy, juro" e "amén".

Testigos: el liçençiado Ferrando de Avila e Bartolomé Sánchez, alcaldes del dicho lugar Cantarazillo, e Christóval Ordóñez.

E fizieron la misma presentaçión e juramento de Juan Xastre, vezino del dicho Cantarazillo.

El dicho Juan Gutiérrez, testigo susodicho, jurado segund suso, dixo que los

de Peñaranda entran a paçer con sus ganados los términos de Cantarazillo, e que por çiertas viñas que tienen acá dentro en la juredición de Avila que prendan y lievan las prendas a Peñaranda; et que sabe que llevaron a Peñaranda por las dichas viñas un rrebaño de ovejas de Pero García e otro rrebaño de Bartolomé Díaz y otro rrebaño de Pero Niño; e que las penas que les llevaron por las dichas ovejas non lo sabe. Dixo más este testigo que avrá un mes, poco más o menos, que andavan dos moços arrastrando paja en el término de Cantarazillo, y este testigo es guarda y fue a ellos para los prender, y defendiéronle las prendas e quisiéronle sobre ello descalabrar; preguntado quién eran los que le quisieron descalabrar, dixo que era Juan de Aldeaseca e que los moços que arrastravan eran siervos. Dixo más este testigo que él conmo guarda de Cantarazillo avía prendado un rrebaño de ovejas de los de Peñaranda, que andavan en un prado de los de Cantarazillo, y tomó un[a] oveja por prenda del daño que avían fecho y vendióse en el conçejo de Cantarazillo, e dende a dos meses andava el oveja en un rrebaño de ganado de Cantarazillo, y vinieron de Peñaranda y en la juredición de Avila la tomaron y llevaron a Peñaranda, y el que la llevó fue Miquell Sevillano. E para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

El dicho Diego de Herreros, testigo, jurado e preguntado segund suso, dixo que sabe que los de Peñaranda paçen con sus ganados el término de Cantarazillo, non lo pudiendo fazer; e asy mismo dixo que de çiertas viñas que están en la juredición de Avila los de Peñaranda prendan a los ganados que en ellas toman y las prendas lievan a Peñaranda. E para el juramento que fizo que esto es lo que sabe e vido deste fecho.

El dicho Alonso García del Barranco, testigo, jurado e preguntado segund suso, dixo que sabe que los de Peñaranda paçen con sus ganados los términos de Cantarazillo, que es juredición de Avila, non lo pudiendo fazer. Dixo que sabe que por çiertas viñas que están en la juredición de Avila los de Peñaranda prendan a los ganados que en ellas entran y lievan las prendas a Peñaranda; y que sabe que llevaron de Juan Ximénez un rrebaño de ovejas. Dixo más este testigo que esta [o]toñada, siendo él guarda de Cantarazillo y andando guardando sus términos, falló en un prado del dicho Cantarazillo çiertas personas de Peñaranda y, queriéndolas prender, salieron a él dos onbres que estavan con ellas rreboçados y quisiéronle matar, y por ser de noche y estar rreboçados non los pudo conocer nin se pudo saber quién eran. E para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

El dicho Juan Xastre, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que él, por tener ofiçio de sastre, no anda al campo y que por esto no sabe si los ganados de Peñaranda paçen los términos de Cantarazillo, juredición de Avila, mas que lo á oydo dezir muchas vezes que los paçen. Dixo que sabe que los de Peñaranda por çiertas viñas que están en la juredición de Avila prendan a los ganados que en ellas hallan y las prendas las lievan a Peñaranda, e que a

este testigo e a Pero García, otro vezino de Cantarazillo, llevaron un rrebaño de ovejas que tenyan juntas y les llevó la guarda un rreal de pena. Dixo que sabe que por las dichas viñas llevaron a Peñaranda otro rrebaño de ovejas a Juan de Bonilla, vezino de Cantarazillo, e que no sabe la pena que por ellas le llevaron. Et para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

El dicho Pero Gonçález, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que sabe que los ganados de Peñaranda paçen el término de Cantarazillo, seyendo juredición de Avila, non lo pudiendo fazer. E asy mismo dixo que de çiertas viñas que están en la juredición de Avila los de Peñaranda prendan los ganados que en ellas fallan y las prendas llevan a Peñaranda. Dixo que avían llevado a la dicha Peñaranda por las dichas viñas un rrebaño de ovejas de Pero García e que la pena que le llevaron non la sabe. Dize que los de Peñaranda tyenen fecha una cabaña en la juredición de Avila para que su vinadero de allí guarde las dichas viñas, y dallí sale y fartas vezes faze prendas. Et para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

En Mirueña, XXII días del mes de año (*sic*) de ochenta e nueve, el señor juez e pesquisidor rreçibió juramento de Lorençio Ferrández, vezino de Bóveda, aldea de Avila, e de Gonçalo Sánchez, vezino del dicho lugar, e de Garçi Gonçález, alcalde del dicho lugar, e de Alonso Sánchez Carrasco, vezino del dicho lugar, los quales e de cada uno dellos rrespondieron a la confusión del dicho juramento e dixeron "sí, juro" e "amén", para ynformación de los agravios fechos por el lugar de Peñaranda e por otros.

Testigos: el liçençiado Ferrando de Avila e Françisco Saravia, alguazil de la dicha çibdad, e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila.

El dicho Lorençio Ferrández, vezino de Bóveda, testigo susodicho, jurado e preguntado para la dicha ynformación, dixo que sabe que los vezinos de Peñaranda algunas vezes entran a paçer en el término de Bóveda, lugar e juredición de Avila. E que sabe que para el juramento que fizo quel memorial que él e los otros tres vezinos de Bóveda dieron que es çierto e verdadero, e que sabe que algunos vezinos de Peñaranda tyenen en la juredición de Avila algunas tierras e que la su guarda de Bóveda lo guarda e que los vezinos de Peñaranda non les quieren pagar la guarda e dello rreçiben grand agravio e daño. E para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

El dicho Gonçalo Sánchez, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que sabe que los vezinos de Peñaranda les paçen el término de Bóveda, que es término e juredición de Avila; e que sabe que los de Peñaranda quando entran a paçer en el dicho término de Bóveda e los van a preñar que los de Peñaranda les defienden las prendas muchas vezes quando ven la suya; e que sabe que el memorial que él e los otros tres vezinos suyos dieron es çierto e verdadero. Et para el juramento que fizo que esto es lo que sabe dese fecho.

El dicho García Gonçález, alcalde de Bóveda, testigo susodicho, jurado e pre-

guntado segund suso, dixo que sabe que los de Peñaranda entran a paçer con sus ganados los términos de Bóveda e que algunas vezes les defyenden las prendas; e que sabe quel memorial que este testigo e los otros tres onbres dieron sabe que es çierto e verdadero. Et para el juramento que fizo que esto es lo que sabe e vido deste fecho.

El dicho Alonso Sánchez, alcalde de Bóveda, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que sabe que los vezinos de Peñaranda les paçen el término de Bóveda con sus ganados, non lo pudiendo fazer; e que sabe que quando entran a paçer con sus ganados e los van a prender los de Bóveda les defyenden las prendas quando no veen quién los pueda prender, pero que sy van a prendallos e son más, que non los de Peñaranda, que les dan las prendas; e que sabe quel memorial que él e los otros tres onbres dieron de los agravios que tenían rreçebidos sabe que es çierto e verdadero. E para el juramento que fizo que esto es lo que sabe e vido deste fecho.

Aquí á de entrar el memorial.

“Señor”.

Los agravios que este çonçejo de Bóveda á rreçebido destos lugares comarcanos de señorío son los siguientes, y el prinçipal de los vezinos del lugar de Peñaranda.

Lo primero, señor, ellos tyenen en nuestros términos tierras entradizas que labran para pan, e mandámosjelas guardar a nuestras guardas como lo nuestro propio; e muchas vezes an sido rrequeridos que nos paguen la guarda de sus panes e nunca an querido nin quieren.

Yten los dichos vezinos o algunos dellos de Peñaranda tyenen tierras que lindan con nuestro rríó, e las gavias e paçilgos del dicho rríó son deste çonçejo; e los señores de las dichas tierras an ronpido las dichas gavias e pasto. Suplicamos, señor, a vuestra merçed nos mande rremediar con justiçia.

Yten el çonçejo e vezinos de Peñaranda tyenen en su término una tierra que llega a la calçada rreal, y nuestro prado e dehesa linda con la dicha su tierra e con la dicha calçada; an, señor, ronpido de la dicha calçada e del dicho prado nuestro más de una huebra e, conmo quiera que por nosotros an sido rrequeridos non nos tomen lo nuestro nin nos fagan tan grande synrrazón, nunca han querido nin quieren. Vuestra merçed nos mande rremediar.

Yten, señor, al tienpo que ellos vienen a segar e labrar estas sus tierras entradizas, trahen todos sus ganados y con ellos comen nuestros panes e viñas e pastos [e] p[r]ados.

Por merçed nos mande lo que con justiçia se puede meter e lo que les podemos prender”.

⁷ Se conserva, dentro del cuadernillo, la hoja suelta en que va el memorial; aunque éste carece de cualquier signo de corroboración notarial, suponemos que se trata del original.

1489, enero, 23-febrero, 4. GAMONAL-MANJABALAGO-GRAJOS.

Minuta con la declaración de varios vecinos de Gamonal, Manjabálago y Grajos, realizada ante el juez pesquisidor a petición de los representantes de la ciudad y Tierra de Avila, para conocer las ocupaciones de tierras que se estaban efectuando en términos comunes de la dicha ciudad.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 14. Papel, 225x310 mm., 6 fols.

Ynformación de testigos sobre los términos de La Mata e los exidos de La Puebla contra los vezinos de Avila que an arado en ellos et contra los de la villa de Vadillo que mudaron los mojones; que se fizo en Grajos.

(*Rúbrica*) El bachiller Pero de Aillón.

(*Cinco rúbricas*).

En Gamonal, XXIII de enero de ochenta e nueve, los dichos Gonçalo del Peso e Françisco de Henao e Juan Gonçález de Pajares dixeron que fazían e fizieron otro tal pedimiento.

Testigos: el liçençiado Ferrando de Avila e Françisco Saravia, alguazil, e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila*.

Este dicho día, para ynformación de todo lo susodicho, presentaron los dichos procuradores por testigos Juan Vlázquez Gallego, vezino de Gamonal, e Juan del Maço e Ferrand Gómez, carniçero, e Ferrand Gómez, yerno de Juan Ximénez, de los quales el dicho corregidor e juez e pesquesydor rresçibió juramento en forma*.

El dicho Juan Vlázquez Gallego, vezino de Gamonal, testigo susodicho, preguntado para la dicha ynformación de lo susodicho, dixo que sabe que en el término de La Mata, que es término e pasto común de la çibdad e sus pueblos, e por tal está sentençiado, que algunos veçinos de Manjaválago e Juan del Aguila tyenen muchos linares hechos en el dicho término; preguntado si sabía si alguna persona ocupava los exidos de La Puebla, dixo que avía oydo que algunas personas entravan en ello a labrar del conçejo de Hortunpasquall e que no sabe quién son las personas que los labravan; dixo este testigo que avía oydo que los de Vadillo tienen mudado los mojones que están puestos entre su término e la juredyçión de Avila; e que esto es lo que sabe deste fecho so cargo del juramento que fizo.

* Siguen seis o siete líneas y media en blanco.

* Siguen casi dos líneas en blanco.

El dicho Ferrand Gómez, carnicero, vezino de Gamonal, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que sabía que los de Manjaválago e los de Grajos labran el término de La Mata de Manjaválago, non lo pudiendo hazer porque es pasto común de la çibdad e sus pueblos, e por tal está sentençado e conmo de tal tyene la çibdad e los pueblos la posesión dello; preguntado si sabía quién eran los que lo aravan, dixo de Pero Núñez e Alonso Gonçález de Padier-nos, vezinos de Grajos, e de Manjaválago lo labrava Pero Ximénez; e que oyó dezir que Pero Gómez, de Manjaválago, tenía barvechado e senbrado en el di-cho término; e dixo que avía oydo dezir que los de Ortunpasquall tenían arado en los exidos de La Puebla e que á oydo dezir que Juan Martínez tenía arado en los dichos exidos; dixo que sabe que los mojones de entre Vadillo e la juredición de Avila los de Vadillo los tienen mudados; e para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

El dicho Juan del Maço, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que sabe que algunos vezinos de Manjaválago tyenen hechos linares en el término de La Mata, seyendo pasto común de la çibdad e sus pueblos, e estar por tal sentençado; dixo que sabe más que los mismos vezinos de Manjaválago labran en el término de La Mata; preguntado quién son los que labran, dixo que Pero Ximénez, de Manjaválago, e Per Gómez, del dicho lugar; e dixo más que á oydo dezir que los de Grajos an labrado algunos e labran en el dicho término de La Mata que non sabe quién son; dixo más que avía oydo dezir que los de Vadillo tyenen mudado los mojones que están entre ellos e la juredición de Avi-la; dixo que á oydo dezir que en los exidos de La Puebla an hecho çiertas partyçio-nes los vezinos de Hortunpasquall y otros de Gamonal que non sabe quién son; e que esto es lo que sabe deste fecho para el juramento que fizo.

En Manjaválago, XXIII de enero de ochenta e nueve, el dicho corregidor e juez e pesquesidor para ynformación de los agravios que están fechos en los tér-minos de Avila rresçibió juramento de Pero Gómez, vezino del dicho lugar, e de Juan Corto, vezino del dicho lugar¹⁰.

El dicho Pero Gómez, vezino de Manjaválago, testigo, jurado para ynfor-mación de lo susodicho, dixo que sabe que en el término de La Mata labran este testigo mismo e otro vezino de aquí de Manjaválago que se llama Pero Ximénez; dixo que sabe que en el dicho término tienen hecho linares este testigo e estotro su vezino que ha dicho e Juan del Aguila e Juan Corto e una ermana deste tes-tigo, que se llama Urraca, e Alonso Muñoz, hermano deste testigo, e Pero Mar-tínez, de Grajos; e dize que estos linares syenpre, syn aver memoria en contrario, los conosçió hechos e se labravan; preguntado si sabía otros que labravan en La Mata, dixo que sabe que çiertos vezinos de Grajos tyenen senbrado en el térmi-

¹⁰ Siguen cuatro líneas y media en blanco.

no de La Mata; preguntado quién son, dixo que Pero Martín, vezino de Grajos, e Rrodrigo Hernández, del mismo lugar Grajos, e otros que non sabe quién son; dixo que oyó dezir que los exidos de La Puebla que los tienen entrados los vezinos de Gamonal, para labrar, e que sabe que todos los años pasados los labravan por sus hojas; dixo más que sabe que los vezinos de Vadillo labran en el término de la juredición de Avila; e para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

El dicho Juan Corto, vezino de Manjavála[go], testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que sabe que en el término de La Mata tyenen labrado algunas personas; preguntado quién son, dixo que de Manjaválagos tenía labrado Pero Ximénez e Pero Gómez; e que este testigo, que bive en Manjaválagos, tyene senbrado en un barvecho que halló en el dicho término de La Mata media hanega de trigo; de Grajos e de Rrobledillo dixo que ha oydo dezir que tienen labrado en el dicho término de La Mata; dixo que sabe que en los exidos de La Puebla los años pasados los an labrado los vezinos de Gamonal e, aún, que á oydo dezir que los dichos de Gamonal lo an sorteado este año para labrar; dixo más que sabe que los vezinos de Vadillo labran en los términos e juredición de Avila, non seyendo ellos della, e que lo que labran es en el término de La Mata; e para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho¹¹.

En XXX de enero de ochenta e nueve, en Grajos, aldea de la noble çibdad de Avila, paresçieron Gonçalo del Peso e Françisco de Henao e Juan Gonçález de Pajares e fizieron otro tal pedimiento conmo el de suso que avían fecho en lo de Villanueva.

Testigos: el liçençiado Ferrando de Avila e Calderón, su escudero, e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila¹².

Et después desto, este dicho día, los dichos procuradores susodichos dixeron que, para ynformación de los agravios fechos a los vezinos de Grajos e otros vezinos de tierra de Avila e para por donde sea ynformado de quién á arado e rro[n]pido los términos e exidos de la dicha çibdad, que presentavan e presentaron por testigos para lo susodicho a Diego Ferrández, vezino de Grajos, e de Sancho Martín de Manzera, vezino de Grajos, e de Pero Ximénez, fijo de Toribio Ferrández, vezino de Grajos, e Vlasco Ximénez el Viejo, vezino de Rrobledillo, e Pero Sánchez, vezino de Rrobledillo, e Diego Ferrández de Muñana, vezino de Grajos¹³.

El dicho Diego Ferrández, testigo, preguntado e jurado para ynformación

¹¹ Siguen ocho líneas en blanco hasta el final de la página.

¹² Siguen casi seis líneas en blanco.

¹³ Siguen siete líneas y media en blanco.

de lo susodicho, dixo que sabe que La Mata que es término e pasto común de la çibdad e su tierra, e por tal está sentençada; e que sabe que tiene ocupado e arado en el dicho término Pero Martínez el Moço, vezino de Grajos, e Rruy Ferrández; e que á oydo dezir que tienen arado en la dicha Mata Juan de Villatoro e Alonso de Padierno, todos vezinos de Grajos, e que asy mismo vido este testigo arar en el dicho término de La Mata a Pero Ximénez, vezino de Manjaválagos; e que en los exidos de La Puebla vido este testigo senbrados panes de Gamonal; preguntado quién son los que los senbraron, dixo que non sabe quién, salvo que los vezinos de Gamonal los senbraron, e sin los linares tyenen hechas tierras para pan en el dicho término e pasto común que llaman en esta tierra los Exidos de la Puebla; et que sabe que Juan del Aguila e vezinos de Manjaválagos tyenen asy mismo en La Mata, que es pasto común, labrado e senbrado e apropiado a sy, e defiéndenlo a los vezinos de tierra de Avila; et que sabe que Mengamuñoz, que es lugar de Ferrand Gómez, parte della está en tierra e término e juredicción de Avila y tienen el dicho Ferrand Gómez e sus vasallos hechas casas en la misma tierra de Avila y tiénenlos a todos conmo vasallos, estando conmo están poblados en tierra de Avila, conmo si non estoviesen en ella; e que en este lugar, Mengamuñoz, fatigan mucho a los vezinos de tierra de Avila e les lievan portadgo, non lo llevando a los de Alva e Piedrahíta nin El Colmenar nin de Talavera, e que les an tomado mucha parte de tierra de Avila de los alixares e pastos comunes y han hecho çercados e huertas en ellos los vezinos de Mengamuñoz en tanto que han ocupado el camino e paso del ganado para yr al estremo; e que a este testigo le acaesçiò este año pasado, vinyendo este testigo e un criado suyo con çierto ganado vacuno que traya quando vino para pasar, viniendo por tierra de Avila, con los çercados que dichos tyenen que avían hecho los de Mengamuñoz, el ganado que traya uvo de venir a pasar junto en la yglesia e, aunque la yglesia está hecha en tierra de Avila e syn salir su ganado de tierra de Avila, le prendaron e después le tornaron la prenda con condiçión que non bolviese más por ally; preguntado quién le prendó, dixo que çiertos vezinos de Mengamuñoz, estando presente el clérigo, e que non conosçía quién eran; e que sabe que el conçejo de Vadillo, que es cámara del obispo de Avila, les tiene tomado e entrado, de los mojones que están entrel dicho Vadillo e Grajos a la parte de Navasequilla, çierta parte de término e que los mojones están hechos, pero que los de Vadillo toman grand pedaço de tierra a los deste lugar, Grajos, e se lo defienden, segund que lo mostrará; et que sabe que la muger de Nuño Rrengifo les tyene tomado en el término de Las Veçedas çiertos heredamientos que son de çiertos vezinos de Grajos, por hazello término rredondo, e prendan por Las Veçedas conmo por término rredondo, teniendo dentro de Las Veçedas vezinos deste lugar heredad asy conmo los herederos que quedaron de Rruy Ferrández e los herederos de los de yuso e Juan Muñoz e los herederos de Rrodrigo Gil; e que cree que la terçera parte de Las Veçedas, en espeçial todas las cárcavas,

son de los dichos [h]erederos e con los términos de Grajos á ensanchado el término de Las Veçedas, mudando los mojones fasta el término de Grajos; et que esto es lo que sabe e vido para el juramento que fizo deste fecho.

El dicho Sancho Martín de Manzera, vezino de Grajos, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que sabe que tienen entrado los de Vadillo en el término de Grajos, hazia Navasequilla, un pedaço de término e otro pedaço en La Mata de Manjaválago segund van los mojones; et este testigo oyó syempre dezir que Las Veçedas que eran término de Grajos e que sabe que ay onbres deste lugar, Grajos, [h]erederos en tierras de Las Verçeras (*sic*) asy conmo son los de Rrobledillo e los de Palaçio e que non ge las dexa labrar la de Nuño Rrengifo, por hazello término rredondo; e que sabe que los de Muñana les tyenen tomado e ocupado a los vezinos de Grajos un alixar que se llama Navarrobledo, que era pasto común e que agora se lo defienden, seyendo alixar de Avila e común a todos los vezinos e moradores de tierra de Avila; dixo este testigo que se acuerda de más de sesenta años a esta parte e que yendo con sus ganados de su padre e suyos a estremar, pasando por Mengamuñoz, que asentava su hato por tierra e juredición de Avila junto donde agora está la yglesia, porque estonçes nin avía yglesia nin casa poblada ally, salvo una en que posava un amigo de su padre deste testigo e que su padre le dixiera muchas vezes a este testigo cómo aquél su amigo dezma en Avila y era vasallo de Avila e que se llamava Juan Rrodríguez; e que agora sabe que está hecha ally la yglesia e muchas casas y an hecho muchos çercados, de manera que an ocupado la tierra de Avila y el paso quel ganado tenía por donde yva, y los prendan a los vezinos de Avila e su tierra por el pasto de tierra de Avila que les an tomado; e que sabe que les lievan portadgo, aunque pasan por tierra de Avila para el extremo, y les hazen otras fatigas, haziendo la tierra y término de Ferrand Gómez y suyo; et que para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

El dicho Pero Ximénez, Pero Ximénez (*sic*), vezino de Grajos, fijo de Toribio Ferrández, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que es onbre que se acuerda de más de çinquenta años e que oyó syempre dezir a los antiguos que Las Veçedas heran tierras de herederos, e que este testigo fue ally seyendo muchacho a paçer con ganados de su padre con otros que llevavan ganados conmo en pasto e término común, e que la de Nuño Rrengifo lo defiende por término rredondo, e qué syempre vio e oyó dezir que avía tierras bueltas de herederos de Grajos e otros lugares e que con los tienpos malos se á apoderado en ello e lo guarda e defiende; e que sabe que los de Vadillo les an entrado en lo de La Mata, que es término e juredición de Avila, mucha parte dello desde el arroyo de la Manzera hasta el Valverdejo; e que syempre oyó dezir este testigo que Navarrobledo e Navarredonda, que son çerca de Las Veçedas, que eran términos e juredición de Avila e baldíos e pastos comunes; e que sabe que los Rrengifos de Avila los defienden e los hazen suyos, prendando por ellos, e que puede

aver un año que uno que se llama del Esquinar prendó a Juan Prieto, vezino de Grajos, unos podencos e hurón porque caçava en el término de Navarrobledo, que es baldío e alixar de Avila e común a todos los vezinos de Avila e su tierra; et que sabe que Ferrando Gómez tiene ocupado de Avila todas las casas que están en la parte de la yglesia de Mengamuñoz, e sabe que de ally se hazen muchas prendas e agravios a los vezinos e moradores de Avila e su tierra, llevándoles portadgo quando por ally pasan; e para el juramento que fizo que esto es lo que sabe e vido deste fecho.

El dicho Vlasco Ximénez, vezino de Rrobledillo, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que sabe que un alixar que se llama Navarrobledo que es pasto común de Avila e su tierra, e que por tal está sentençado deste término; dixo este testigo que ha oydo a algunas personas queixarse que los prendan por la leña; preguntado quién sabía que los prendava, dixo que Pero Vázquez, de Muñana, mayordomo de la muger de Nuño Rrengifo; dixo más que sabe que por la cañada, que es término de Grajos, que es en el camino a man esquerda, que van de Grajos a Muñana, que prendó Alonso de Villagarçia, mayordomo que hera de la de Nuño Rrengifo, y llevó ciertas ovejas a Pasquall Ximénez, de Rrobledillo, las quales nunca cobró; et para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

El dicho Pero Sánchez, vezino de Rrobledillo, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que sabe que Navarrobledo es término e pasto común e conçeijil de Avila e su tierra, e por tal está sentençado, mas que nunca á oydo dezir que nadie prendase por él; dixo que sabe que la cañada que va dende Grajos a mano esquerda a Muñana que sienpre fue de Grajos e que de cinco o seys años a esta parte prendaron por ella a un vezino de Rrobledillo que se llama Vlasco Jiméñez e tomaron de un rrebaño suyo quatro ovejas, las quales se perdieron; preguntado quién las prendó, dixo que Alonso de Villagarçia, mayordomo de [la de] Nuño Rrengifo; e para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

El dicho Diego Ferrández, de Muñana, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que sabe que La Mata de Manjaválago es término común e juredición de Avila e su tierra, e por tal está sentençado; dixo que sabe que en el dicho término labran dos vezinos de Grajos; preguntado quién son, dixo que Pero Martínez, hijo de Pero Martínez, e Rrui Ferrández, fijo de Rrui Ferrández; et para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho¹⁴.

En treynta días de enero de LXXXIX, el señor liçençado de Santistevan dio su mandamiento para el conçejo e omes buenos de la villa de Vadillo, para que pareçiesen antél sobre los dichos términos de Grajos e de la dicha villa e los mo-

¹⁴ Siguen casi dos líneas en blanco.

jones que están mudados; el qual mandamiento se dio a Françisco, andador del seysmo de Santiago, del qual Françisco rresçibió juramento para que lo notyficase a los de Vadillo e conçejo dél e fiziese fe de la dicha notyficación.

Testigos: Diego Calderón e Martín Ponce, vezinos de Avila, e Alonso Ximénez, vezino de Grajos¹⁵.

En quatro días de hebrero de ochenta e nueve, en Grajos, aldea de Avila, rresçibió juramento de Gonçalo Ferrández, vezino de Gamonal, e de Juan Muñoz, vezino de Hortunpasquall, en forma devida de derecho, so cargo del qual declaren quién e quáles personas an entrado e sorteado los exidos de La Puebla, que son término e alixar común de la dicha çibdad de Avila.

Testigos: Pero López, vezino de Grajos, e Toribio Gonçález, de Hortunpasquall, e Christóval Ordóñez, vezino de Avila¹⁶.

El dicho Gonçalo Ferrández, vezino de Gamonal, testigo susodicho, jurado para ynformación de lo susodicho, dixo que sabe que los exidos de La Puebla son término común e conçegil de Avila e su tierra; e que sabe que en los dichos exidos, de tres años a esta parte, que se uvo hecho el amojonamiento por donde yvan los límites dellos e deste tiempo acá algunas personas, asy de Gamonal como de Hortunpasquall, an labrado algo en ellos; preguntado si sabía quién eran, dixo que labrara en ellos Toribio Gonçález de Flores, vezino de Gamonal, e que labrara hasta huebra e media de tierra; y este testigo dixo que labró hasta media huebra poco más o menos en los dichos exidos; dixo que Pero Garçía, vezino de Gamonal, labró hasta huebra e media en los dichos exidos; e Ferrand Gómez, vezino de Gamonal, labró otro poco en ello, e que no sabe qué tanto es; e Juan Martín, vezino de Gamonal, dixo que labrara hasta dos huebras en los dichos exidos; e Ferrand Ximénez, vezino del dicho Gamonal, que labrara hasta una huebra; e Matheos Ferrández labró en los dichos exidos, e que non sabe qué tanto; dixo que de Hortunpasquall sabe que labraron en los dichos exidos Juan Martínez e Françisco, fijo de Martín Gonçález, [e] que non sabe qué tanto; et de Gamonal sabe que labró otro su vezino que se llama Rrodrigo Gil, e que non sabe qué tanto; e otro vezino de Gamonal que llaman Juan Gómez labró en los dichos exidos, e non sabe qué tanto; dixo que, so cargo del juramento que avía fecho, que en el término de los dichos exidos ninguna partición estava hecha por los vezinos de Hortunpasquall e Gamonal, salvo que éstos que tiene dichos se atrevían a lo labrar, mas no porque ninguno labrase por partición hecha; e que esto es lo que sabe para el juramento que fizo e que, si alguno otro se le acordare que aya labrado, que lo declarará conmo á hecho esto tras.

¹⁵ Sigue una línea en blanco.

¹⁶ Siguen dos líneas y media en blanco.

El dicho Juan Martínez, vezino de Hortunpasquall, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que este testigo labró en el término de los exidos sería obra de tres quartas, poco más o menos, e que este año pasado lo tuvo senbrado e que agora tendrá hasta media huebra, poco más o menos, arado; dixo que sabe que an arado en los dichos exidos Françisco e Juan, de Martín Gonçález, que son ermanos, vezinos de Hortunpasquall, que araron, avrá un año, hasta una huebra, poco más o menos, e non lo osaron senbrar, creyendo que ge lo comerían, e ogaño estos mesmos hermanos labraron en el dicho término hasta media huebra, e vinieron por allí çiertos vezinos del dicho Hortunpasquall e dixéronles que para qué lo labravan, que ge lo comerían, e luego tomaron sus arados e se fueron dello; dixo que Sancho, vezino de Hortunpasquall, e Diego López, vezino del dicho lugar, e Alonso Gonçález, vezino del dicho lugar Hortunpasquall, labraron en los dichos exidos, e el que más dellos tiene labrado será hasta una quarta, que non osaron labrar más en ello; dixo que sabe que de los de Gamonal algunas personas an labrado en los dichos exidos; preguntado quién son, dixo que Toribio de Flores e Rrodrigo Gil e Ferrando, carniçero, e Ferrando, molinero, vezinos de Gamonal, e que non sabe qué tanto tyenían (*sic*) labrado; e dixo que, so cargo del juramento que avía fecho, que después quel amojonamiento se hizo en los dichos exidos que nunca partyçión ninguna se avía fecho por ningund vezino de los del dicho concejo, sinos (*sic*) que los que lo labravan eran que se aventuravan a lo hazer, mas no porque partyçión ninguna se hiziese; e para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

156

1489, febrero, 8. MENGAMUÑOZ.

Declaraciones juradas de Bartolomé Sánchez, Martín Fernández y Juan de Avila, vecinos de Muñana, ante el corregidor de Avila, en el pleito que sostenían los concejos de Muñana y Yanguas sobre límites de los términos de ambos concejos.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 20. Papel, 155x222 mm., 4 fols. (Copia simple coetánea).

En Mengamuñoz, ocho días de hebrero de ochenta e nueve, Gonçalo del Peso e Françisco de Henao e Juan Gonçález de Pajares presentaron por testigos, para quel señor corregidor sea ynformado de la diferencia que quedó entrel tér-

mino de Muñana e Anguas, a Juan de Avila e a Martín Ferrández, alcalde, e [a] Bartolomé Sánchez e a Juan Ferrández, vezinos del dicho lugar Muñana, de los quales el dicho señor corregidor rresçibió juramento dellos en forma devida de derecho.

Testigos: Pero Alvarez e Martín Ponçe e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila.

El dicho Bartolomé Sánchez, vezino de Muñana, testigo, jurado e preguntado por el dicho señor corregidor sobre la dicha diferençia, dixo que, al tiempo quel doctor Pero Gonçález era bivo, yendo rreconociendo los mojonos que estavan entre tierra de Avila e Villatoro, fazia la parte de Anguas e Muñana, que llegaron fasta el camino que va de Muñana a Anguas, donde agora quedó amojonado por çierto, e que, conmo el doctor pasó de ally abaxo, que le dixerón dos onbres antiguos de tierra de Avila, que se llamavan, el uno, Toribio Hernández, vezino de Muñana, e Pero Hernández, vezino de Naharros del Puerto, que no avie de yr el mojón por donde él quería, synon yr desde ally derechos (*sic*) arroyo tirando abaxo, fasta un ryargo questá junto con el camino que va de Toledo a Villatoro; e este testigo dixo que sienpre él avía visto paçer a los de tierra de Avila por donde aquellos dos omes buenos dixerón, e quel doctor non quiso salvo llevar la vía que llevaba por donde oy están puestas unas piedras blancas, e que, conmo aquellos onbres buenos le dixerón que non yva por ally el término, él dixo que se pusiesen ally aquellas piedras sin testigos ningunos, qué no lo hazía sino que por caso podría venir alguno huyendo de tierra de Avila y que la justiçia, quando viese aquello, pensando que sería tierra de Villatoro, e non lo sacaría, y que, conmo quier que las dichas piedras quedaron puestas, sienpre los vezinos de Muñana paçían hasta donde aquellos antiguos avían dicho, e oy día lo paçen; e de poco tiempo acá dize este testigo que los de Anguas an querido dezir que su término va por donde el doctor puso las piedras; e para el juramento que fizo questo es lo que sabe deste fecho.

El dicho Martín Ferrández, alcalde, vezino de Muñana, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que lo que deste fecho sabe es que, yendo con su padre un día con el doctor Pero Gonçález de Avila, señor que fue de Villatoro, rrequirien[do] el término e mojonos e partiçión, haziendo apeamiento de sus heredades quel dicho dotor ally tenía entre Muñana e Anguas, que llegaron hasta el mojón questá agora hecho en él, segund que quedó ayer syn debate, e que el doctor por dicho de un vezino de Anguas, vasallo suyo, dexó de yr del camino por un arroyo abaxo, que se dezía Arroyo Conçejo, y fue por un lindaso arriba, donde agora es la diferençia, hasta que llegaron a unas tierras donde estava una piedra blanca, e que le dixerón Pero Hernández de Naharros de Naharros (*sic*) e Toribio Ferrández de Muñana que no yva por ally el término, salvo por el Arroyo de Conçejo ayuso hasta la calçada, e que sienpre asy lo avían visto poseer a [la] tierra; et quel dotor dixo que non curasen de aquello et que mandó

a este testigo e a otro que doblasen un saúco e echasen la piedra ençima e que de aquella manera pusieron las tres piedras que oy están puestas; e aquellos antiguos le dixerón que non era bien hecho, que non avían de yr por allí los mojones, porque el término de Avila era por donde avían dicho, e quel dotor dixo que se pudiese ally e que, pues non se ponían testigos, que non era priesa que non se entendía ser mojones; e que sabe este testigo que sienpre los de Muñana paçien hasta donde los antiguos avían dicho, e que dende entonçes acá sienpre los de Yanguas y ellos an querido prender los unos a los otros, por lo que es esta diferençia; e para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

El dicho Juan de Avila, vezino de Muñana, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso sobre la dicha diferençia, dixo que lo que sabe deste fecho es que, después que este testigo hibe en Muñana, sienpre á visto esta diferençia entre los de Muñana e Anguas, porque los unos dizen que va por una parte, e los otros por la otra; e para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

157

1489, febrero, 17. EL CAMPO.

Sentencia dada por el licenciado Alvaro de Santiesteban por la que declara válidos los mojones entre los términos de la villa de Mombeltrán y la ciudad de Avila en la parte correspondiente a Burgohondo, establecidos de común acuerdo por seis personas, tres de cada parte, nombradas al efecto.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n.º 2 A. Papel. 225x315mm., fols. 1-5v. (Copia simple coetánea).

Por mí, el liçençiado Alvaro de Santistevan, oydor de la abdiencia e del consejo del rrey et de la rreyna, nuestros señores, e juez dado por sus altezas para la rrecuperación de los términos de la noble çibdad de Avila, e su corregidor en la dicha çibdad, visto e diligentemente examinado el debate que á seydo e se á tratado entre la dicha çibdad e la villa de Monbeltrán, ques del señor duque de Alburquerque, sobre rrazón que la dicha çibdad parte términos con la dicha villa de Monbeltrán e con sus lugares e adagan[i]as a la parte de los términos del conçejo del Burgo del Hondo que es en término e juridición de la dicha çibdad de Avila. Et visto cómmo por rrazón desta pendencia e vezindad de términos por

parte de la dicha çibdad e villa fue conprometydo, acordado y dexado por bien de paz e concordia, e por estar e quedar en buena vezindad, que este dicho debate y por dónde avían de yr los mojonos que parten a Avila e sus términos y al dicho conçejo del Burgo e sus términos de los términos de la dicha villa de Monbeltrán e de sus adagancias fuesen dexados a determinación de Benito Sánchez e Toribio Martín e Francisco Martín, vezinos de Hoyoquesero, aldea de la dicha çibdad, et de Ferrand Vlázquez e Bartolomé Sánchez del Portal e Ferrand Alfonso de Navarrevisca, vezinos de la dicha villa, los quales paresçe que juraron en el sepulcro santo de San Viçente. Y visto, conmo aora paresçe, que los susodichos en concordia an amojonado los dichos términos entre la dicha çibdad e villa, seyendo presentes Gonçalo del Peso e Francisco de Henao, rregidores, e Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, por parte de la dicha çibdad de Avila, et otrosy seyendo presente el honrrado e discreto señor el bachiller Pero Rruiz de Cáçeres, corregidor de la dicha villa de Monbeltrán, et Ferrand Gonçález Montesyno e Alonso López Rremisgoda, rregidor, e Martín Vlázquez el Moço e Alonso García Rresyllo, alcalde, ofiçiales e otros onbres onrrados del conçejo de la dicha villa de Monbeltrán que para ver el amojonamiento e partyción de los dichos términos que se á fecho por los susodichos juramentados fueron e son oy aquí ayuntados. Et visto el conpromiso que por parte de la dicha çibdad e villa fue fecho e el poder a los dichos juramentados dado y la comisión a mí dada para la determinación e rrecuperación de los dichos términos por sus altezas.

Y visto cómo los dichos juramentados, para señalar e declarar los límites e mojonos por donde el conçejo del Burgo e Avila e su tierra parten términos con la dicha villa de Monbeltrán e con sus términos e tierra, que segund paresçe fueron e son declarados, primeramente asentando conmo pareçe que asentaron e determinaron los dichos juramentados quel primer mojón fuese tomando el rrío de Alverche conmo desçiende de donde se junta la Garganta de los Molinos que se dizen de Monbeltrán o del Puerto del Pico, quedando el dicho rrío de Alverche a la parte de Avila e de su tierra, pusieron el primero mojón çerca del dicho rrío entrel arroyo que dizen de las Mayotas e el horno, donde se fizo una cruz en la corona de una piedra naçediza que es con un çinchón por medio, e a par de la dicha piedra quedó un mojón fecho de piedras; et visto cómo dende, subiendo hazia arriba hasta un rrisco alto a la mano derecha, quedando el rrío a la mano izquierda, y ençima del dicho rrisco, fue declarado por los susodichos juramentados ser el segundo mojón y partyción de términos entre la dicha çibdad e villa, donde se fizieron dos cruces e un mojón a par dellas; et dende paresçe por el amojonamiento fecho que la dereçera de los dichos mojonos va a dar derecho al pie de un rrisquillo alto, donde queda fecho un mojón de piedra al pie de una rretama al Çerro de la Çerradilla; e dende va atravesando a una peña rredonda a la hondonada del labradillo que dizen del Rrastrojuelo, e son

ençima de la peña fechas dos cruces e un mojón junto con ella; e dende va la dicha dereçera atravesando el labrado y el arroyo de las Mayotas a dar en el çerro, en el qual los dichos juramentados hallaron dos cruces viejas e rrenováronlas e pusieron un mojón junto con ellas; et visto, conmo paresçe, que entre medias dese mojón e del otro mojón antes dèste queda hecho un mojón de tierra en un pradillo a par de un espino por ençima del que los dichos juramentados ovieron por bueno; e visto cónmo dende va a dar la dereçera e partiçión de los dichos términos en mitad del Çerro Çenizero, donde los dichos juramentados hallaron que estaban dos cruces viejas e las rrenovaron; e en un golliguelo que está entre las dichas cruces e otra peña figuró un mojón de piedra; e dende, yendo de cara abaxo, va a dar la dicha dereçera en mitad del camino que va por El Azevedilla a Monbeltrán, ençima del casar questá en la dicha Azevedilla por ençima del camino que se aparta a los molinos; e visto cónmo ally quedó fecho un mojón de tierra e piedra; et cónmo dende la dicha dereçera e partiçión va a dar en unas piedras questán juntas en el arroyo Azevedilla, donde quedaron fechas dos cruces en una piedra quebrada et un mojón de piedras por çima della a la apertura; e dende va la dicha dereçera y partyción a dar en un pino horcado questá debaxo del camino carretero que sale del Azevedilla que va a Añez, entrel arroyo de la Dehesilla e el dicho camino, donde quedó hecho un mojón de tierra e piedra al pie del dicho pino; et visto cónmo la dicha dereçera e partiçión fecha por los dichos juramentados dende va a dar en una peña rredonda que es çerca de la dehesa çerca del dicho arroyo de la Dehesilla, donde se hizieron dos cruces nuevas e un mojón de tierra e piedras a par della; et visto cónmo dende los dichos juramentados e partidores de los dichos términos atravesaron el dicho arroyo de la Dehesilla y junto con él, por çima del dicho arroyo, fizieron un mojón de tierra e piedra en el onbría; et visto cónmo dende subieron los dichos partidores arriba por el onbría a la çimada de la dicha Dehesilla e en una piedra naçediza llana fizieron dos cruces nuevas e un mojón a par della de tierra e piedra; et dende visto cónmo fueron derecho por el llano a una piedra que es çerca de las dichas cruces, derecho al arroyo de las Rranas, donde quedaron fechas dos cruces e un mojón de tierra e piedra a par della; et visto cónmo los suso dichos juramentados e partidores, llevando la dereçera de la dicha partiçión, fueron a dar a dos cruces viejas questán en un canto asomante a la çimada del arroyo de las Rranas e a par de las dichas dos cruces fizieron un mojón de piedra e tierra, e rrenovaron las dichas cruces aviéndolas por mojón antiguo e buena partiçión; et dende visto cónmo entrel arroyo de las Rranas, ante de la Garganta de Verçoso, dexaron fecho otro mojón de piedra e tierra, e atravesaron la Garganta de Verçoso e en un canto gordo, cabe otro canto más grueso, fizieron dos cruces e un mojón de piedra e tierra a par dellas e asy fueron a dar en la dicha dereçera en dos cruces viejas antiguas questavan en un pico de una lancha, cada cruz sobre sy, e, aviendo las dichas cruces por buen mojón e partiçión entre la dicha çib-

dad e villa, las rrenovaron e fizieron un mojón de piedra çerca del toril de Navagalindo; et visto cómo dende va a dar la dicha dereçera e partiçión a otra lancha llana que tiene dos cruces juntas, las quales otrosy rrenovaron, segund questán çerca del horno de Navagalindo, e junto con ellas quedó fecho otro mojón de piedra; e de ay visto cómo los dichos partidores atravesaron el prado de Navagalindo a dar en otra lancha en la qual por mojón çierto fizieron hazer dos cruces nuevas juntas e un mojón de piedras junto con ellas; e asy la dicha dereçera llevaron los dichos juramentados hasta dar a la lancha grande dençima de Navagalindo, donde hallaron dos cruces viejas, las quales rrenovaron e fizieron un mojón a par dellas; et visto cómo dende la dicha dereçera por los dichos juramentados fue trayda hasta dar en un rroble grande quemado, e çerca del, en una piedra, son fechas dos cruces juntas e junto con el tocón del rroble queda hecho un mojón de tierra e piedra; e yendo por la cordillera adelante fizieron dos cruces juntas en una piedra naçediza e un mojón de piedra a par dellas; et visto cómo, syguendo la dicha dereçera e partiçión por la cuerda abaxo, al pie de unas peñas en una piedra llana naçediza los dichos juramentados mostraron dos cruces viejas questavan en la dicha piedra e rrenováronlas et oviéronlas por buen mojón; e dende abaxaron açerca del arroyo del Esgarejo e fizieron un mojón de tierra e piedra; e dende la dicha dereçera va a dar en un çerrillo a una lancha naçediza, donde fizieron hazer dos cruces juntas e çerca dellas un mojón de piedra, el qual es entrel arroyo del Esgarejo e Las Hoyuelas; e asy visto cómo la dicha dereçera y mojones fechos e mostrados por los dichos juramentados van dende por la dicha querda abaxo, entrel dicho arroyo y las dichas Foyuelas, donde queda hecho un mojón de tierra e piedra; e dende va a dar en un çerrillo pedroso entre los dichos arroyo e Hoyuela, donde en una lancha naçediza se fizieron dos cruces por los dichos juramentados e un mojón de piedra cabe ellas; e asy visto cómo de ay abaxaron adonde [e]stán quatro piedras grandes çerca la Garganta de Añez, donde los dichos juramentados fizieron dos cruces, la una dellas al un cabo hazia la dicha garganta, e un mojón de piedra e tierra a par della; e dende, atravesando la dicha Garganta de Añez, va a dar la dicha dereçera en un çerrillo de piedras fazia Serranillos, donde quedaron fechas dos cruces en dos piedras juntas pequeñas e un mojón de piedra junto con las dichas piedras entrel arroyo del Verçal e la garganta; et dende a dar el çerrillo arriba, donde se fizo un mojón de tierra e piedra antes del arroyo del Verçal junto con el carril; e visto cómo dende atraviesa la dicha dereçera e partiçión de términos el dicho arroyo del Verçal a dar en otro mojón que se fizo de tierra e piedra açerca del camino de Serranillos; e dende el çerro arriba, acatante al dicho arroyo, se fizo por los dichos juramentados e por su mandado otro mojón de tierra e piedra en la dicha dereçera; e dende más adelante en una piedra gorda, junta con un arroyo pequeño, se hizieron dos cruces ençima e un mojón de tierra e piedra junto con la dicha piedra gorda; et visto cómo la dicha dereçera de los dichos mojones del

dicho mojón va a dar en unas piedras llanas en un llano, donde son hechas dos cruces e un mojón de piedra en un resquicio entre las dichas cruces e otra peña; et de ay va a dar en unas lanchas llanas encima de Navalayegua, donde fueron halladas dos cruces viejas, las quales los dichos deslindadores renovaron e fizieron un mojón de piedra junto con ellas; et visto cómo, siguiendo la dicha dereçera, va a dar en el majadal de Navalayegua en un lanchar, donde los dichos juramentados mostraron por mojón dos cruces viejas que estaban fechas e las renovaron e fizieron un mojón de piedras encima de las dichas lanchas; et dende fueron a dar en la misma dereçera en una piedra, encima del collado, encima de la qual fizieron dos cruces e un mojón de tierra e piedra junto con la dicha piedra; et dende va la dicha dereçera el collado abaxo a dar en una peña gorda, atravesando un arroyuelo, donde están dos cruces que los dichos juezes fizieron hacer encima de la dicha peña e junto con ella un mojón de piedra; e dende va la dicha dereçera adelante al onbría, donde está fecho un mojón de tierra ante de asomar a los Veneros; et visto cómo dende adelante por la dicha onbría, asomante a los Veneros, está hecho un mojón de piedra e tierra et más adelante por la dicha onbría a una piedra que está encima de los Veneros, en la qual se hizieron dos cruces e un mojón de tierra e piedra, todo mandándolo los dichos deslindadores; et visto cómo dende ay la dicha dereçera e partición de términos fue señalada e mostrada por límite e mojón de la dicha cibdad de Avila e del conçejo del Burgo el Hondo con la villa y conçejo de Monbeltrán, cómo va a dar al arroyo que va a las Hoyuelas, dende antes del dicho arroyo se hizieron en la dicha dereçera dos cruces en una piedra baxa junta con la tierra y encima della está fecho un mojón de tierra e piedra; e dende adelante es otro mojón, pasado el arroyo, de tierra e piedra en un lomo asomante al labrado de Diego López, que está en el onbría de los Veneros; et dende va a dar en una peña que está encima del labrado que fue de Diego López, en la qual peña se fizieron dos cruces e un mojón de tierra junto con ella; et dende cómo va a dar en un risquillo de piedras, donde fueron hechas dos cruces en una piedra llana baxa a par del suelo e un mojón de piedra junto con las cruces; et de aquí cómo va a dar en el carril de los Veneros junto con el qual se hizo un mojón de tierra e piedra a las labranças del Guijuelo, et de ay va a dar en un mojón de tierra e piedra, e debaxo del dicho mojón se fizieron en una piedra dos cruces cerca del dicho mojón; e dende cómo por la quierda encima del labrado Apanle[a]do se fizo un mojón de piedra e de ay va a dar debaxo de las peñas altas cabe las labranças del Guijuelo, donde son fechas dos cruces en una piedra llana a par del suelo e un mojón de piedras junto con las dichas cruces; et cómo dende adelante va por una cuerda a dar en una peña larga, en la qual los dichos juramentados fizieron fazer dos cruces, e está asomante a la Garganta de Fornezino enfrente del prado de Peromaço; e cómo dende va a dar en otra peña larga que está cerca de la dicha Garganta del Fornezino, en la qual se fizieron dos cruces e un mojón de

pedra a par della, el qual dicho mojón e cruces quedaron fechas enfrente del dicho prado de Peromaço; et desde el dicho mojón susodicho los susodichos deslindadores hizieron hazer otro mojón e dos cruces conmo va a dar en la Garganta de Fornezino, et Fornezino abaxo hasta dar en la Garganta de Collado Viejo; e, bolviendo la dicha garganta arriba fasta la cumbre, dixeron que era partiçión verdadera, segund que se contiene en el previllegio que tiene la dicha villa de Monbeltrán; et visto cómo los dichos Benito Sánchez e Toribio Martín, vezinos de Hoyoquesero, e Ferrand Vlázquez e Bartolomé Sánchez del Portal, vezinos de la dicha villa de Monbeltrán, jurados e nonbrados para el dicho amojonamiento en San Viçente, conmo dicho es, aclararon e deslindaron por linde e mojón e partiçión de términos entre la dicha çibdad e villa desde la Garganta de Collado Viejo arriba fasta dar ençima de los prados donde se juntan dos arroyos, el un arroyo viene de fazia la parte de Collado Viejo e el otro la dicha garganta del nasçimiento de Collado Viejo, que nasce debaxo de la cumbre, donde se puso un mojón de tierra fazia la parte de Collado Viejo; et dende va el agua arriba hasta donde naxe una fuente, donde por mandado de los dichos deslindadores fueron fechas dos cruces en una piedra nasçediza baxa que llega la una cruz a la otra et está un mojón de piedra junto con ella; et visto cómo por concordia de las dichas partes los susodichos jurados pusieron mojones del dicho mojón de las dichas dos cruces, syguendo la vía e dereçera de la dicha partiçión, e amojonaron desde la fuente donde naxe Collado Viejo fasta la cumbre; e visto cómo los mojones que fizieron son los syguientes: desde las dichas dos cruces questán fechas en la dicha piedra baxa, ençima de la fuente más alta derecho, subiendo arriba fasta dar en una piedra larga parda questá en una pedrera grande, donde fizieron dos cruces, et dende arriba derecho a la cumbre a dar en un rrisco, el menor de dos rriscos altos questán çerca el uno del otro, et entre medias está un collado et en el rrisco menor fizieron dos cruces, catantes hazia San Pedro de Collado Viejo, et en el collado ençima de otro canto gordo fizieron dos cruces que son catante fazia El Ferradón contra los mijares en mitad de la cumbre donde se çierra la dicha partiçión e división de términos et amojonamiento fecho entre las dichas çibdad e villa.

Et visto cómo el dicho amojonamiento de suso espaçeficado e declarado se fizo en presençia de los susodichos de concordia e conçierto de los dichos juramentados por ante el onrrado cavallero Françisco Pamo, escrivano público en la dicha çibdad de Avila et escrivano mayor de los pueblos e tierra della, e cómo por él fueron asentados los dichos mojones, seyendo otrosy presente y haziéndose en presençia del onrrado Alfonso López, vezino de Monbeltrán, escrivano del conçejo de la dicha villa, que con el dicho señor corregidor y conçejo e buenos onbres de la dicha villa vinieran e á seydo presente en todo lo susodicho del dicho amojonamiento. Et visto todo lo que ver se devía, avido sobre todo mi acuerdo e deliberaçión.

Fallo que devo pronunçiar et pronunçio, declarar e declaro, el amojonamiento e deslindo, cruces e mojones fechos en esta partyción de términos agora por mí nonbrados, segund que es fecha, mostrada, apeado e amojonado y partydo por cruces e mojones por los dichos Benito Sánchez e Toribio Martín e Francisco Martín, vezinos de Hoyoquesero, aldea de Avila, e de Ferrand Vlázquez e de Bartolomé Sánchez del Portal e Ferrand Alonso de Navarrevisca, vezinos de Monbeltrán, tomados de concordia de la dicha çibdad e villa, que es buena e bien fecha e que la devo dar e dó el dicho amojonamiento por ellos fecho e las cruces e mojones fechas en el dicho amojonamiento e dereçera por los susodichos por aora e para sienpre jamás por bien fechas, segund que pasó y está asentada antel dicho Francisco Pamo, escrivano mayor de los dichos pueblos; et que devo otrosy pronunçiar e pronunçio, dar e dó, por ningunos qualesquier otros mojones que sean fechos ante de aora dèstos que dichos e nonbrados son en esta mi sentençia por otra qualquier dereçera, aora esté ençima desta dicha dereçera en esta dicha mi sentençia nonbrada hazia la parte e término de Monbeltrán, o baxo della hazia la parte e término de Avila, ca, conmo quier que estén fechos, yo los dó por ningunos e de ningún valor et mando que sean desfechos e non valan salvo éstos que aora quedan fechos por los susodichos jurados e por mí especificados e nonbrados en esta mi sentençia; et mando questos dichos mojones queden firmes y estén para syenpre e sean cada un año rrenovados e rreparados y ninguno los derribe nin mude, so pena de muerte et de perdimiento de la mitad de sus bienes allende de las otras penas contenidas en los derechos e leyes destos rreynos y de la pena que es puesta en el compromiso que está fecho entre la dicha çibdad de Avila e la villa de Monbeltrán; y en esta mi sentençia que asy oy pronunçio non hago condenaçión de costas a ninguna de las partes, salvo que cada una destas çibdad e villa sufra las que ha hecho, por algunas rrazones que a ello me mueven.

Y por esta mi sentençia, judgando, asy lo pronunçio e mando en estos escriptos e por ellos.

(*Rúbrica*) El liçençiado de Santestevan.¹⁷

Dada et rrezada fue esta dicha sentençia por el dicho señor corregidor e juez comisario susodicho en presençia de mí, el dicho Francisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, estando presentes los contenidos e de suso nonbrados en esta dicha sentençia, diez e siete días del mes de hebrero de ochenta e nueve

Lo que sigue a continuación aparece tachado en el documento que se nos ha conservado. Gracias a esta parte del documento se puede determinar la fecha en que se dicta la sentençia, cosa que no habria sido posible de otra forma. Al tratarse de un borrador que algún escribano preparaba para la confección de algún documento en fecha posterior, vid. doc. de 18 de octubre de 1491, en un primer momento se copió esta parte del documento y después se comprobó que no era necesario, por lo que se tacha para evitar que se copie indebidamente en el documento definitivo.

años, estando en El Campo, término de la dicha çibdad de Avila, en el labrado que dizen Apanleado, junto con la garganta que dizen de Hornezino, desta parte del amojonamiento fecho en el término de Avila. E los dichos rregidores Gonçalo del Peso e Francisco de Henao e Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e pueblos, dixeron que rresçebían e rresçebieron sentençia e la loaron e aprobaron por buena; e los dichos corregidor e alcaldes e rregidores e ombres buenos de la dicha villa de Monbeltrán, que presentes estavan, dixeron que avían por buena la dicha sentençia; et luego el dicho señor bachiller Pero Ruiz de Cáceres, corregidor en la dicha villa de Monbeltrán, se puso en un labrado que dezían que era de Toribio Alonso de Serranillos, junto con la dereçera de los dichos mojones de la otra parte dello, en término de la dicha villa de Monbeltrán, et dixo, en presençia de todos los susodichos e por ante el dicho Alfonso López, escrivano del conçejo de la dicha villa, dixo que confirmava e aprovava e aprobó e confirmó la dicha sentençia dada por el dicho señor liçençiado Alvaro de Santestevan, corregidor de la dicha çibdad de Avila.

Testigos que fueron presentes: Andrés Gonçález, escrivano, e Ferrand Vlázquez, fijo de Martín Vlázquez, e Bartolomé Sánchez del Portal e Alonso Martín e Bartolomé Díaz de Serranillos, vezinos de la villa e tierra de Monbeltrán, e Benito Sánchez e Toribio Martín, vezinos de Hoyoquesero, e Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Francisco Pamo, vezinos de Avila, et otros muchos vezinos de la dicha çibdad e villa.

158

1489, febrero, 24-25. BURGOHONDO-NAVALUENGA.

Varios vecinos de Burgohondo y Navaluenga piden justicia al corregidor de Avila en relación con los embargos de propiedades y abusos cometidos contra ellos por los servidores de Pedro de Avila, hechos que se remontaban en algunos casos al tiempo del padre de éste y que no habían sido demandados debido a la posición poderosa del usurpador.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 21. Papel, 155x220 mm., fols. 3-6. (Copia simple coetánea).

En El Burgo, XXIII días de hebrero de ochenta e nueve, antel señor corregidor, en presençia de mí, el dicho Francisco Pamo, paresçió Ferrand Ximénez,

fijo de Pero González de la Puente, vezino de Navarrevisca, et dixo que se querellava, que hasta oy nunca avía podido alcançar cumplimiento de justicia, nin la [a] osado pedir, que su padre uvo enpeñado a Diego Alfonso, mayordomo de Pedro de Avila, un linar por seyscientos e cinquenta maravedís, et con el linar le tyenen tomado un nogal que non entró en el enpeño, e dize que se pagava la deuda al mayordomo otro día después que se cumplió el plazo del enpeño y non quiso rreçibir la paga, y tiénenle el dicho linar y el dicho nogal, que vale todo más de quatro mill maravedís, y que le an llevado el fruto e rrenta del dicho linar e nogal diez e nueve años.

Testigos: Juan Sánchez Padiernos e Martín González, vezinos de Navalosa, e Christóval Ordóñez, vezino de Avila.

Este dicho día paresció antel dicho juez, en presençia de mí, el dicho escrivano, e testigos yuso escriptos, Martín González, vezino de Navalosa, e dixo que un[a] agüela suya, que se llamava la de Benito Sánchez, vezina del dicho lugar, enpeñó al dicho Diego Alfonso, mayordomo de Pedro de Avila, dos linares por quinientos maravedís; y, pasado un día o dos del plazo del enpeño, le rrequirieron al dicho Diego Alfonso con la paga e non la quiso rreçebir, e ánselos tenido los dichos huertos diez e nueve años y an llevado las rrentas dellos: dize que valdrán los huertos dos mill maravedís; y dixo que hasta oy no avía podido alcançar cumplimiento de justicia nin la osara pedir, e que se querellava dello antel dicho corregidor e le pedía le mandase fazer cumplimiento de justicia.

Testigos: Juan Sánchez de Padiernos e Ferrand Ximénez, vezinos de Navalosa, e Christóval Ordóñez, vezino de Avila.

En Navaluenga, aldea de Avila, este dicho día, en presençia de mí, el dicho escrivano, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente antel dicho señor corregidor Juan López, fijo de Pero López, vezino de Navalvado, e dixo que se querellava de Juan de Cogollos, alcayde que se dize del Burgo; et dixo que, seyendo el dicho Juan López vezino de Navalvado, lugar del dicho conçejo del Burgo, e aviendo de gozar, conmo vezino, de los montes e cosas pertenecientes al dicho conçejo, que, porque conmo vallestero anduviera a vallestear e matara dos venados en la Sierra del Burgo y Barrialejo, que es término e monte e pasto común a los vezinos de Avila e su tierra e a los vezinos del dicho conçejo, vasallos del rrey e de la rreyna, nuestros señores, quel dicho Juan de Cogollos, con el favor que tiene de Pedro de Avila, haziéndose señor de los vasallos del rrey e enseñoreándolos e apoderándose de las cosas pertenesçientes al uso común de los vasallos de sus altezas que biven en el dicho conçejo del Burgo y en los lugares dél, que podía aver tres meses, poco más o menos, que trayendo este Juan López dos venados para vender en el lugar de Navaluenga, que avía caçado con su trabajo e vallesta, quel dicho Juan de Cogollos viniera al dicho lugar y le enbargara los dichos dos venados por el alcalde del dicho lugar Navaluenga, el qual se llamava Alonso Tavernero; e que, asy enbargados, el dicho Juan López rrequirió

al dicho alcalde que le desenbargase lo suyo, si non, que se yría a quejar al corregidor de Avila, y quel alcalde le rrespondió que no osarya hazer otra cosa por temor que tenía del dicho Cogollos, e que çiertos omes buenos del dicho lugar aseguraron al alcalde y le hizieron bolver sus venados; e que, asy mismo, por otra vez, el dicho Cogollos fuera a la casa dese dicho Juan López, que es en el dicho lugar Navalvado, e, porque era valletero de monte, le prendara la vallesta con que pasava su vida e se la tuvo prendada todo el verano, en que le hizo de daño más de dos mill maravedís; e después le llevó por ello un rreal castellano, porque sintió que algunos le querían rrogar que se la diese. E que esto todo el dicho Cogollos haze de hecho contra los vasallos del rrey, con el favor que tiene. Pidió que se le hiziese cumplimiento de justicia y le mandase pagar los dichos dos mill maravedís que se le hizo de daño e lo anparase e defendiese del, quel se rregelava que por esta demanda que le ponía le haría algund daño, segund que suele hazer a otros. E juró a Dios [e] a esta señal de cruz que esta demanda non la pusiera agora nin la osara poner, salvo porque cree quel rrey e la rreyna, nuestros señores, e su justicia quieren defender sus vasallos.

El dicho señor corregidor dixo que lo oya.

Testigos: Juan García, vezino del Burgo, e Pero Gonçález, vezino de Navalvado, aldeas e término de Avila, e Christóval Ordóñez, vezino de Avila.

En Navaluenga, aldea de la dicha çibdad, veynte e çinco días del dicho mes de hebrero de ochenta e nueve años, antel señor corregidor, en presençia de mí, el dicho Françisco Pamo, paresçieron presentes al dicho señor corregidor Alonso García e Bartolomé Vaquero e Bartolomé de Benito Sánchez e Pedro Sánchez, vezinos del dicho lugar Navaluenga, e notyficaron e fizieron saber al dicho señor corregidor, en presençia de mí, el dicho escrivano, e testigos de yuso escriptos, en cómo podrá aver veynte años, poco [más o] menos, que teniendo e poseyendo Sancho Ferrández, agüelo de los susodichos, un eredamiento de linares e prados e tierras de pan llevar en el término de San Millán, que es término de este conçejo del Burgo, que segund dixerón que era notorio podía valer e valía seys mill maravedís, que alindan los dichos linares e prados e tierras, arroyos e heredamientos e prados dellos, vezinos deste lugar de Navaluenga, e que asy teniéndolo e poseyéndolo el dicho su agüelo paçíficamente que Pedro de Avila el Viejo se entró en ello e ge lo tomó e se entró en todos los linares e prados e tierras, e dixo que lo quería para lo juntar con otras heredades suyas quel lo podía hazer para juntar con aquellas heredades que allí tenía, e mandó al dicho su agüelo, por todo lo que ally tenía suyo, seysçientos maravedís, e rrequirióle con ellos; e, porquel dicho Sancho Ferrández, agüelo de los susodichos, non quiso rreçebir los dichos maravedís nin hazer vendida del dicho su heredamiento, el dicho Pedro de Avila enbió los dichos seysçientos maravedís a este lugar Navaluenga, para que los rreçibiese el dicho Sancho Ferrández. Et, porque non los quiso rreçebir nin vender su heredad, el dicho Pedro de Avila mandó depositar aquí,

en este dicho lugar, los dichos maravedís en poder de Alonso Sánchez el Viejo, vezino deste dicho lugar, y, depositados, entróse en la posesión de la heredad e tóvola y llevó los frutos della e asy los á llevado Pedro de Avila, su fijo, hasta agora, los quales frutos e rrentas los dichos Alonso García e Bartolomé Vaquero e Bartolomé de Benito Sánchez e Pero Sánchez, dixeron que estimavan e estimaron en mill maravedís cada año, e aunque asy pasó, conmo dicho tyenen, dixeron que nunca su agüelo quiso los dichos maravedís depositados; ante mandó en su testamento a los dichos sus nietos que non rreçibiesen los dichos maravedís nin hiziesen vendida de la dicha heredad al dicho Pedro de Avila, so pena de su maldición, la qual él les echó, si lo contrario fazían; e que por ser los tienpos tales e el dicho Pedro de Avila sienpre aver estado apoderado deste conçejo del Burgo e de los vasallos que en él biven, que ellos ni alguno dellos non an osado demandar la dicha heredad nin hazer otro abto nin agora lo hizieran, salvo porque an visto lo quel dicho señor corregidor haze en esta tierra e creyan que les harían justiçia y les defenderien de qualquier daño que les quisiesen hazer. Por que pedían que les mandase dar su heredad, segund que su agüelo la dexó libre e tenía en su vida, con los frutos que á rrendido hasta oy e con las costas. E pidieron que se les hiziese cunplimiento de justiçia, et que juravan e juraron a Dios e a Santa María e a esta señal de cruz e por las palabras de los santos evangelios, doquier que más largamente son escriptas, que esta demanda que ponen la ponen leal e verdaderamente, porque á pasado asy, e que hasta agora non la an osado poner, e al presente no pueden hazer mijor nin menor declaraçión.

Testigos: el liçenciado Ferrando de Avila e Gonçalo del Peso e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila.

Luego el dicho señor corregidor dixo que oya la dicha demanda e que, dándole testigos de ynformaçión, que está presto de fazer lo que con justiçia deva. Et luego los sobredichos presentaron por testigos para ynformaçión de la demanda susodicha a Pero Ximeno e a Ferrand Gonçález Calleja, porque se rreçelan que son viejos, e de Toribio Sánchez Prieto, asy mismo. Et lo que los dichos testigos e cada uno dellos dixeron e depusieron, seyéndoles leyda la dicha demanda.

Testigos: los dichos.

El dicho Ferrand Gonçález Calleja, testigo, jurado e preguntado para ynformaçión de la dicha demanda, dixo que conosció al dicho Sancho Ferrández e que sabe que poseyó e hera suyo la eredad contenida en la dicha demanda, e sabe que pasó asy, segund e conmo en la dicha demanda se contiene, seyéndole leyda delante; e para el juramento que fizo esto es lo que sabe deste fecho.

El dicho Toribio Sánchez Prieto, vezino de Navaluenga, testigo, jurado e preguntado segund de suso, dixo que conosció al dicho Sancho Ferrández e le vio poseer la dicha hazienda, en la dicha demanda contenida, e que sabe e es çierto ser e aver pasado asy, segund que en la dicha demanda se contiene, seyéndole leyda delante; e para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

El dicho Pero Ximeno, vezino de Navaluenga, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que conosció al dicho Sancho Ferrández e le vio poseer los dichos bienes, en la dicha demanda contenidos, et que sabe que pasó e fue asy, conmo en la dicha demanda se contiene, seyéndole leyda delante; et para el juramento que fizo que esto es lo que sabe deste fecho.

Este dicho día, en Navaluenga, antel dicho señor corregidor, et en presençia de mí, el dicho escrivano, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente Juan García de la Fuente, vezino del Burgo, e notyficó e fizo saber al dicho señor corregidor en cómo Pasquall Sánchez, su padre, vezino que fue de Navalosa, fue mayordomo de Pedro de Avila el Viejo, el qual fizo quenta con el dicho Pedro de Avila el Viejo, el dicho Pasquall Sánchez, molinero, en la qual quenta le fizo de alcance el dicho Pedro de Avila de trezientas hanegas de çenteno, las quales fueron apodadas a treynta e çinco maravedís, en las quales se montavan diez mill e quinientos maravedís; et por ello el dicho Pedro de Avila el Viejo tomó al dicho su padre hazienda en el dicho lugar Navalosa, asy muebles conmo rrayzes, que podía valer todo fasta en çinquenta mill maravedís; e esto syn se vender los dichos bienes por mandamiento de justiçia, salvo forçosamente se lo tomó y entró en ello y lo poseyó mientra bivió, y agora lo tyene su fijo Pedro de Avila, que podrá rrentar cada año veynte e dos fanegas de çenteno, lo qual les tomó e poseen hasta oy, que ha veynte e siete años. E que, por el dicho Pedro de Avila ser onbre poderoso, e asy[mis]mo su fijo lo es, e tener conmo tienen sojuzgados y amedrentados los vezinos e moradores deste conçejo del Burgo, nunca lo osado demandar fasta agora, que vec quel dicho corregidor haze justiçia, la qual nunca vieron por esta tierra, creya que le será fecho cumplimiento de justiçia e le defendería de qualquier daño que le quisiese fazer, pidió que le cumpliese de justiçia. Et que jurava e juró en forma açaz porque á pasado asy fasta agora e al presente non puede fazer mejor nin menor declaraçión.

Testigos: Gonçalo del Peso e Françisco de Henao, rregidores, e Juan Gonçález de Pajares, vezinos de Avila.

El dicho señor corregidor dixo que lo oya e que está presto de fazer lo que con justiçia deviese.

Testigos: los dichos.

En Navaluenga, XXV de hebrero de ochenta e nueve, paresció presente antel señor corregidor, e en presençia de mí, el dicho Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, la muger de Gonçalo Matheos e pidió que, por quanto el dicho su marido avía tomado un buey a rremate por sesenta hanegas de pan, las çinquenta de çenteno e las diez de trigo, de Nuño Sánchez, vezino del dicho lugar Navaluenga; y el dicho su marido es fallado; y él y ella tenían pagado al dicho Nuño Sánchez, para en pago del dicho buey, treynta e siete fanegas y media de çenteno y una hanega de trigo; pidióle mandase hazer cumplimiento de justiçia y deshazer el engaño. Luego el dicho señor corregidor mandó al dicho Nuño

Sánchez quél non llevase más pan de lo llevado y que luego bolviere e diese el contrabto que tenía sobre el dicho Gonçalo Matheos.

Testigos: Juan Gonçález de Pajares e Per Alvarez e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila.

Este dicho día mandó el señor corregidor a Benito Rrodríguez, vezino de Navaluenga, que dé una carreta buena de dar e tomar, o siete varas de sayal, a Bartolomé Sánchez de Navalacruz, vezino del dicho lugar Navaluenga; e mandó al dicho Benito Rrodríguez que dé al dicho Bartolomé Sánchez CCXX maravedís por rrazón de un solar que le tenía vendido el dicho Benito Rrodríguez, e el dicho Bartolomé Sánchez le avía quitado que le tynía (*sic*) enpeñado en Avila.

Testigos: [los] dichos.

159

1489, marzo, 9. NAVALMORAL DE LA SIERRA.

Traslado de la sentencia dada por el licenciado Alvaro de Santiesteban, corregidor de Avila, juez pesquisidor, contra Pedro de Avila, por las ocupaciones de términos que hacía en Navalmoral y por otras imposiciones de tipo señorial.

B₁.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34. n° 9. Papel. 225x310 mm., 4 fols. (Copia simple coetánea).

B₂.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34. n° 24. Papel. 155x220 mm., fols. 4-8. (Traslado de 21-XII-1490)¹⁸.

Ed.- a: C. LUIS LOPEZ, "El proceso de señorialización en el siglo XV en Avila. La consolidación de la nueva nobleza", *Cuadernos Abulenses*, 7 (1987), pp. 61-63¹⁹.

En Navalmoral, aldea et término de la noble çibdad de Avila, nueve días del mes de março, año del nascimiento de nuestró salvador Ihesuchristo de mill et quatroçientos et ochenta et nueve años, este día, en presençia de mí, Françisco Pamo, escrivano público en la dicha çibdad et escrivano mayor de los pueblos de-

¹⁸ En este documento sólo se transmite el texto propiamente dicho de la sentencia.

¹⁹ El autor transmite prácticamente el texto de la sentencia, tomándolo de un documento del Archivo Municipal de Navalmoral de la Sierra, sin que haya entre el suyo y el que ahora se presenta más que ligeras variantes ortográficas.

lla, et de los testigos de yuso escriptos, paresçieron presentes Juan Alfonso e Toribio García, alcaldes, e otros buenos onbres del dicho conçejo e lugar de Navalmoral et dixeron que, por quanto oy, dicho día, el señor liçençiado Alvaro de Santestevan, oydor de la abdiencia del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad et su juez esecutor e pesquisidor para la rrecuperación de los términos e jurediçión de la dicha çibdad, avía dado una sentençia, por la qual paresçia que librava al dicho lugar de Navalmoral e a los otros lugares del conçejo dél de las servidumbres e ynposiciones que sobre el dicho conçejo e los vezinos dél, seyendo vasallos del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e biviendo en su tierra y en la jurediçión rreal de sus altezas, por Pedro de Avila, cavallero, et por sus mayordomos et monteros, que pedían e pidieron al dicho señor corregidor que mandase dar e diese por testimonio a mí, el dicho escrivano, la dicha sentençia signada en manera que fizesse fe, para que la pudiese tener con los rregistros e escripturas que en su conçejo tienen.

Luego el dicho señor coregidor dixo que mandava e mandó a mí, el dicho escrivano, que les diese un traslado de la dicha sentençia signado de mi signo. Et yo diles éste que es del tenor siguiente.

Testigos que fueron presentes: Christóval Ordóñez, criado de mí, el dicho Françisco Pamo, e Pero de Plazençia e Diego López, criados del dicho señor corregidor.

“Por mí, el liçençiado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, et su corregidor en la noble çibdad de Avila e su juez e esecutor e pesquisidor para la rrecuperación de los términos e jurediçión de la dicha çibdad, visto et con diligençia examinado el pedimiento e abtos ante mí fechos por los dichos Gonçalo del Peso e Françisco de Henao e Juan Gonçález de Pajares, procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos; et consyderada la carta e provisión de sus altezas, ante mí presentada, y las sentençias de que los dichos procuradores ante mí fizieron presentación en favor de la dicha çibdad e sus pueblos, et otrosy en favor de los vezinos e moradores de los lugares de Navalmoral e Navalendrinal et El Villarejo et El Espinajero et El Molinillo e Navalascuevas, lugares et términos del conçejo de Navalmoral; et visto el clamor que por los vezinos del dicho conçejo fue fecho y la ynformación por mí avida; et visto cómo en otro tienpo fue juzgado quel término de Navalmoral e Navalendrinal et los otros lugares susodichos del dicho conçejo eran términos comunes de la dicha çibdad de Avila et que los vezinos del conçejo de Navalmoral, que por estonçes eran o fuesen dende en adelante, usasen y gozasen dellos syn pagar por ellos cosa alguna; et visto cómo fue mandado a Diego de Avila et a Pedro de Avila et a sus mayordomos que non les prendasen nin usasen más de los dichos términos nin llevasen por los dichos términos rrenta alguna, so pena de confiscación de los bienes; et visto cómo paresçe que contra el tenor e forma de

las dichas sentençias e de las leyes destos rreynos que en este caso hablan, segund por la ynformaçion por mí auida paresçe, el dicho Pedro de Avila, non temiendo la pena que contra él era puesta, de fecho e contra derecho e contra las dichas sentençias á apropiado e usado para sy, e apropió e usó, los dichos términos de Navalморal e Navalendrinal et los otros lugares que son del dicho conçejo dentro de los dichos términos, y conpuso e fizo conponer a los vezinos y moradores del dicho conçejo que le diesen de cada vezino que arase con un par de bueyes çinco hanegas de çenteno e una de trigo, e quien non toviere más de un buey dos hanegas e media de çenteno e una de trigo, et por una hanega de senbradura de linaz, libra et media de lino linpio, e por cada molino que cada vezino fiziese en el dicho término quatro hanegas de çenteno, et por las crías bestiares y ganados que toviessen, de cada cabeça de vaca o novillo por domar çinco maravedís, et por cada cabeça de yegua o potranca seys maravedís, e por cada cabra o oveja o puerco o carnero o cabrón o puerca una blanca en cada año, et por cada vezino que non toviere lavor de bueyes un cargón de madera o su valor, e de cada casa de los que tienen lavor una saca de paja, sobre todo lo qual el dicho Pedro de Avila fiziera hazer contrabto e rrecabdo público al dicho conçejo de Navalморal e a los vezinos et moradores dél, puede aver quatro o çinco años; e visto cómo Juan de Cogollos, alcayde e mayordomo que se dize de Pedro de Avila, y por él y para él á seydo y fue en fazer llevar, coger et rrecabdar para el dicho Pedro de Avila lo susodicho; et visto cómo allende de lo susodicho á ynpuesto en el dicho conçejo y llevado el dicho Pedro de Avila, y el dicho Juan de Cogollos llevado e fecho llevar por él, otros servicios et ynpusyçiones, ansy de carretas con cargos de madera e de carvón y onbres para servir en la obra de la fortaleza quel dicho Pedro de Avila faze en El Rrisco, conmo para llevar cargas de carvón e otras velas de que el dicho conçejo de Navalморal á seydo fasta oy fatigado e despechado y á tributado, seyendo vasallos del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e biviendo en su tierra; por lo qual paresçe que, allende de otras penas en que an yncurrido los dichos Pedro de Avila e su mayordomo Juan de Cogollos, segund la sentençia dada por Alfonso Sánchez de Noya, juez que fue de los dichos términos, an caydo e yncurrido en pena de confiseaçion de todos sus bienes; et visto lo ál que ver e examinar y esecutar en esta cabsa devia, auida consideraçion a lo que por la carta de sus altezas, ante mí presentada, me es mandado que esecute y haga.

Fallo que debo rrestituyr e rrestituyo a la dicha çibdad e su tierra e pueblos en los términos et jurediçion de los dichos Navalморal e Navalendrinal et los otros lugares de su conçejo, para quel dicho conçejo et los conçejos comarcanos de tierra de Avila puedan paçer e pazcan por todos los dichos términos, e fazer tea e madera en los pinares e cortar leña syn pena alguna

et syn por ello dar cosa alguna. Et mando e defiendio a los vezinos del dicho conçejo de Navalmoral e de sus lugares, que oy son o serán de aquí adelante, non paguen al dicho Pedro de Avila nin a los que dél fueren de aquí adelante nin a sus mayordomos cosa alguna de las dichas çinco hanegas de çenteno et una de trigo, nin las dichas dos et media de çenteno et una de trigo, nin el cargón de madera, nin de los maravedís de los bestiares, nin de los molinos que fueren propios de los dichos vezinos del dicho conçejo, nin cunplan nin paguen las otras ynputyçiones nin serviçios que hasta aquí an fecho e fazen de premia a cabsa del dicho contrabto o escriptura que con el dicho Pedro de Avila tienen fecho, conmo dicho es. Et condeno al dicho Pedro de Avila que torne e rrestituya a los dichos vezinos de Navalmoral e de su conçejo todo el pan e m̃aravedís que por esta rrazón les á llevado hasta aquí, [lo qual mando, esecutando e poniendo en esecución la dicha sentençia e sentençias ante mí presentadas]²⁰, dexando a salvo al dicho Pedro de Avila e para él las casas y eredades suyas de pan llevar e molinos quel dicho Pedro de Avila mostrare tener con títulos justos en el dicho lugar de Navalmoral et en el término del dicho conçejo.

Et, por quanto paresçe que, aparte e por el dicho contrabto e asiento que fue dado de los dichos çinco años acá con el dicho Pedro de Avila e el dicho conçejo, et el dicho conçejo arrendó o ençensó para sienpre la dehesa de Navasauze, que es del dicho Pedro de Avila; et, porque en el contrabto, segund por la ynformaçión por mí avida, está junto con el partido de la dehesa que les arrendava un horno de hazer pez, e paresçe quel dicho conçejo, por escusar el daño que en sus montes e pinares rresçibían en el dicho horno, hizo el ençense de la dicha dehesa e horno e dio por ello çinco mill et çient maravedís et dos carneros, mando que la dicha dehesa quede con el dicho ynçense de los dichos çinco mill maravedís, pues que el dicho Pedro de Avila lo pudo ynçensar y el dicho conçejo rresçebir a ynçense, et que por el dicho horno que estava hecho en el término del dicho conçejo nin por el daño que se podía hazer a los dichos pinares et m̃ontes el dicho conçejo, non se dé cosa alguna; ca, en quanto la dicha escriptura faze mençión del dicho horno e obliga por él al dicho conçejo, yo la dó por ninguna et-mando que ninguna nin algunas personas sean osados de venir contra lo por mí mandado et esecutado en favor de la dicha çibdad e pueblos e de los vezinos de Navalmoral e de su conçejo, so pena de muerte e de perdimiento de todos sus bienes para la cámara del rrey e de la rreyna, nuestros señores.

Et de parte de sus altezas mando al dicho Pedro de Avila e a Juan de

²⁰ Se restablece el texto a partir de la otra copia conservada en el Archivo del Asocio, aunque también aparece lo suplido en el documento del Archivo Municipal de Navalmoral de la Sierra.

Cogollos, su mayordomo, que de oy en nueve días primeros siguientes personalmente parezcan en la corte del rrey e de la rreyna, nuestros señores, doquier que sean, e se presenten ante los señores de su muy alto consejo, faziéndolo saber al promotor fiscal de sus altezas, para se ver poner las demandas de las penas en que an yncurrido e caydo, et non se partan de la dicha corte syn espeçial liçençia e mandado de los dichos señores el rrey e la rreyna, nuestros señores, so pena de mill castellanos de oro a cada uno para la guerra de los moros, en los quales, non lo cunpliendo asy, los condepno e é por condenados de agora por entonçes. Y mando a los alcaldes del conçejo de Navalmoral que agora en adelante non conozcan de otros pleitos, salvo de los que fueren de sesenta maravedís abaxo; e a los vezinos del dicho conçejo mando que por los pleitos de mayor quantía vayan o enbien a juizio ante la justiçia de Avila, segund que los otros vezinos e lugares de la dicha çibdad e de su tierra lo hazen, en pena a cada uno que lo contrario fiziere de perdimiento de la mitad de todos sus bienes para la cámara de sus altezas.

Lo qual pronunçio, declaro, sentençio, executo y mando en estos escritos e por ellos.

El liçençiado de Santestevan“.

Dada et rrezada fue esta sentençia por el dicho señor corregidor et juez et executor susodicho en el dicho lugar de Navalmoral, nueve días del mes de março, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill et quatroçientos et ochenta e nueve años, en presençia de mí, el dicho Francisco Pamo, escrivano público susodicho, e de los testigos de yuso escriptos. Luego los dichos Gonçalo del Peso e Francisco de Henao e Juan Gonçález de Pajares, procuradores susodichos, dixerón que consentían en la dicha sentençia et pidieron a mí, el dicho escrivano, que ge lo diese por testimonio signado e a los presentes que fuesen dello testigos, que fueron: Diego del Peso e Sancho de Sauzedo e Alfonso de León e Luys de Alcántara, alguazil, e Christóval Ordóñez, criado de mí, el dicho Francisco Pamo, vezinos de Avila.

Va escripto sobre rraydo ó diz “escrivano“.

la información de éstos sobre los términos de Serores y Ceniceros, el amojonamiento entre Serores y Navaluenga, la apelación de Juan Vázquez Rengifo por estimar que se le había agraviado con este amojonamiento y la relación nominal de las personas que han sembrado en tierras comunales de Ceniceros.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 10. Papel, 225x310 mm., fols. 1-9v.

En Zebreros, XIII de março de LXXXIX, el señor corregidor, en presencia de mí, Francisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, hyzo presentar ante sy a Alonso Sánchez e a Martín González, alcaldes, e [a] Alonso Martínez e [a] Rruy Sánchez, procurador de los pueblos, e [a] otros buenos onbres, vezinos del dicho lugar de Zebreros, a los quales notyficó e fizo saber cómo él hera venido a este lugar por rrazón que por el rrey e la rreyna, nuestros señores, le hera mandado que entendiese en la rrecuperación de los términos e pastos comunes e jurredición que la çibdad de Avila e sus pueblos tenían perdidos y algunos cavallos e congejos e otras personas syngulares les tenían ocupados; y porque fasta oy él avía andado por otros lugares donde avía cobrado y rrestituydo para la dicha çibdad e sus pueblos las cosas que avía hallado ajenados, y porque a cabsa que en El Berraco y en El Tyenblo morían de pestilencia él non se avía detenido en ellos y era venido a este lugar en uno con Francisco Pamo, escrivano de los pueblos, e con Gonçalo del Peso, rregidor, e Juan González de Pajares, procurador de la dicha çibdad e su tierra e pueblos, para lo que dicho es, por ende dixo que les pedía e rrequería e pidió e rrequirió de parte de sus altezas que luego juntasen todos los vezinos e buenos onbres más antiguos deste lugar de quien él pudiese aver su ynformación, para que, administrando justicia, lo que hallase ocupado rrestituyese al uso común e lo que no estoviese amojonado e declarado amojonase y declarase, en manera que se hiziese justicia e se cunpliese conmo sus altezas mandavan a sus vasallos.

Et los dichos alcaldes e buenos onbres dixeron que hera ya sábado tarde y la gente non hera venida toda aún al lugar, pero que esta noche ellos los aperçebirían e mañana, domingo, se juntarían e sabrían las personas que más destas haziendas y del estado desta tierra pudiesen saber, et el lunes de mañana dixeron que se los traerían para que se pudiese de todo ynformar.

E los dichos Gonçalo del Peso e Juan González de Pajares, procuradores susodichos, pidieronlo por testimonio e a los presentes que fuesen testigos.

Testigos: Per Alvarez e Pedro de Plasencia e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila.

Et después de lo susodicho, XVI días del dicho mes, antel señor corregidor e en presencia de mí, el dicho Francisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, paresçieron los dichos Gonçalo del Peso e Juan González de Pajares, procu-

radores susodichos, e dixeron que, porque a su notyçia hera venido que en este lugar de Zebreros e en sus términos algunas personas y conçejos, asy de la jurisdicción de Avila como de otras jurisdicciones e señorío extraño, se avían entrado e ocupado de muchos prados, pastos, montes e abrevaderos del término e de la jurisdicción de Avila que heran e son comunes a los vezinos de la dicha çibdad e su tierra e pueblos, e asy mismo avían ocupado los exidos deste lugar y cosas conçejaes e çerrado los caminos y hecho çercados de las cosas pertenescientes al uso común en prejuizio de los otros vezinos, apropiándolas a sy e después vendiéndolas e ajenándolas, non lo pudiendo hazer de derecho común, por que dixeron que la villa de Sant Martín tenía mucha parte de los términos de la dicha çibdad de Avila e los defendían de hecho que non los paçiesen nin usasen los vezinos deste lugar, Zebreros, e de los otros lugares comarcanos de la dicha çibdad de Avila, por ende dixeron que pedían e rrequerían, e pidieron e rrequirieron, al dicho señor corregidor que, vista la provisión de su[s] altezas, con que fue rrequerido, para andar en los dichos términos, e las sentençias e escripturas que por ellos les serán presentadas, las quales dixeron que luego presentavan e presentaron, avida su ynformación sobre lo que deviese averla, que en todo les fezyese cunplimiento de justiçia, rrestituyendo a la dicha çibdad e pueblos en lo que deviese rrestituyr e asy mismo a los vezinos dese dicho lugar en lo que les pertenesciese de uso común, amojonando lo que se deviese amojonar, escutando en todos e cunpliendo las leyes destos rreynos que en este caso hablan, en manera que en todo se les hiziese cunplimiento de justiçia sumariamente. E para lo neçesario dixeron que, sy era menester ynploración de su ofiçio, que lo ynploravan. E de cómo lo dezían e pedían pidieron a mí, el dicho escrivano ge lo diese por testimonio e a los presentes fuesen dello testigos, con protestaçión que dixeron que fazían e fizieron de traer este su pedimiento más largamente por escripto.

Testigos: Pedro de Plasengia e Luys de Alcántara, alguazil, e Per Alvarez e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila.

Aquí an de entrar los poderes de Gonçalo del Peso e Juan Gonçález. Aquí an de entrar la carta de sus altezas e las suyas que para esto convengan e el mandamiento de Çapata.

Et luego el dicho señor corregidor dixo que oya lo que dezían e que hera presto de hazer en todo lo que de justiçia deviese.

Testigos: los dichos.

Et luego los dichos Gonçalo del Peso e Juan Gonçález de Pajares, procuradores susodichos, dixeron que, para que el dicho señor corregidor aya su ynformación de las cosas susodichas, dixeron que presentavan e presentaron por testigos a Sancho Ferrández, vezino de Zebreros, e a Juan Garçia, fijo de Ferrand Garçia de Villalva, vezino de Zebreros, e a Juan Conde de Navaserrada, vezino de Zebreros, e [a] Alfonso Ferrández Galeote, vezino de Zebreros, e a Alfonso Prado, vezino de Zebreros, e [a] Alonso Calvo, vezino de Zebreros, e [a] Pedro

de Torres, vezino de Zebreros, e [a] Toribio Sánchez del Mesón, fijo de Martín Ferrández del Mesón, vezino de Zebreros, e a Miguell Grande el Moço, vezino de Zebreros, e a Vellasco Hernández del Portal, vezino de Zebreros, e a Martín García, vezino de Zebreros, e a Pedro Rrezado, vezino del Hoyo, e a Juan Martínez, de Zebreros, e a Juan Baxo, vezino de Zebreros; de los quales e de cada uno dellos el dicho señor corregidor rresçibió juramento, por el nonbre de Dios e sobre la señal de la cruz, en que cada uno dellos puso su mano derecha, e por las palabras de los santos evangelios, doquier que más largamente son escriptas, que ellos e cada uno dellos dirían verdad de todo lo que saben e vieron e por el dicho señor corregidor les fuese preguntado sobresto que son presentados por testigos; e que, si la verdad dixesen, que Dios Padre en todo poderoso los ayudase e valiese e, sy non, quél ge lo demandase mal e caramente conmo aquéllos que a sabiendas se perjuran en el su santo nonbre en vano; e cada uno dellos rrespondió a la confusión del dicho juramento e dixo "sy, juro" e "amén".

Testigos: Luys de Alcántara, alguazil del Campo, e Martín Ponce de León, escudero del dicho señor corregidor, e Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Francisco Pamo, vezinos de Avila.

E lo que los dichos testigos e cada uno dellos dixeron e depusieron en sus dichos e deposiciones, seyendo preguntados por el dicho señor corregidor cada uno sobre sí secreta e apartadamente, es lo syguiente.

El dicho Sancho Ferrández, de Zebreros, testigo susodicho, jurado e preguntado por el dicho señor corregidor para ynformación de lo susodicho, dixo que lo que deste fecho sabe es que en este lugar de Zebreros él non sabe camino ninguno tomado nin çerrado, salvo que a la parte del Codón está hecho un çercado en un prado conçeçil que este testigo lo vio conçeçil e que después lo á visto çercado y defendido que los vezinos non gozen dél, y que es y lo tyene por suyo la de Diego de Vayala; y que este testigo sabe que el conçeço de Zebreros, puede aver diez años, lo dio al dicho Diego de Vayala para que lo çercase y fuese suyo; e que non sabe otra cosa conmo aquello, salvo que el término de Navaserrada solya Pero de Avila estar apoderado dél y que después la çibdad lo rrecobró y agora es término e pasto común; e que este testigo sabe que, después que es término e pasto común, algunos vezinos de Villalva tyenen entradas heredades en ello y hechas lavores y mondados pinos alvares, y defiéndenlo por suyo y quitan el uso común de los vezinos de Avila. Fue preguntado quién son éstos, e dixo quél conosçe que un Martín Esquierdo, vezino de Villalva, está entrado en algo dello e otros que non sabe los nonbres; e asy mismo dixo que ha oydo dezir que los del Hoyo también tyenen entrado parte deste dicho término e que más hazen que destruyr todo el pinar de Navaserrada, sacando tea y llevándola a un horno que ellos tyenen hecho en su término e le traen por arrendamiento. Et que sabe quel término de Çenizeros, que es çerca de Zebreros, que es término e pasto común desta dicha çibdad e su tierra e todo él labran el conçeço de Zebreros e El

Tyenblo; et que sabe que la villa de San Martín tyene entrado e tomado grande parte del término de Avila, desde Alverche por Navahangil e El Aliseda e Navaherreros e La Mata hasta el valle de Navaçedrián. E que este testigo se acuerda que, yendo con su padre, que Dios aya, a Toledo con carretas, y más allá de la Fuente del Sapo adonde haze la buelta el carril hasta la viña de los Maraños, que vyo que el dicho su padre mandó a los moços apartar las carretas hazia la mano derecha de conmo yvan de Zebreros hazia Toledo, y que dixo que ally desuniesen y no oviesen miedo que los de San Martín los prendasen, porque allí era tierra de Avila; y que un poco más adelante le señaló su padre dónde avie destar un mojón; e que, si este testigo oy fuese por ally, qué! señalaría el lugar donde desunieron e asy mismo donde su padre le señaló dónde estava el mojón; e que sabe que su padre deste testigo tenía bueyes y traya moços con ellos para los apaçentar de ynvierno e que ynvernava en Navahangil e en Navaherreros e Los Vallejos e en La Mata e El Aliseda hasta el valle de Valdealiano e lo comían por de tierra de Avila syn les hazer enojo ninguno nin les prender por ello; e que agora sabe que todo esto les defiende la vylla de San Martín e se lo tyene tomado. E para el juramento que fizo questo es lo que sabe deste fecho.

El dicho Juan García, fijo de Ferrand García de Villalva, vezino de Zebreros, testigo, jurado e preguntado segund de suso, dixo que lo que deste fecho sabe es que él non sabe cosa dese lugar de lo que perteñesçe al uso común que esté çerrado nin tomado, salvo que sabe que el término de Çenizeros es término e pasto común de Avila e su tierra; et que sabe que todo el dicho término labran los conçejos de Zebreros e El Tyenblo; e que sabe que la villa de Sant Martín tyene entrado e tomado grand parte del término e tierra de Avila; preguntado cómo lo sabe, dixo que porque este testigo sabe que los antiguos, asy conmo su padre que dixo a éste, y él mismo que lo vio más ha de quarenta años, poco más o menos, que comían los vezinos deste lugar et los otros vezinos de tierra de Avila por término e pasto común de Avila, asy desde Valdehornos conmo la Guente (*sic*) del Sapo e Las Porquerizas e el Prado de la Paredeja e La Mata conmo viene de cara Tórtoles e el Prado Serrano e el Prado del Alisera e el Prado de Navaherreros; e que todos estos términos paçían los carreteros que yvan a Toledo e asy mismo los vezinos de Zebreros y El Tyenblo y los otros lugares comarcanos, y se paçía por de tierra de Avila; e que agora sabe que la dicha villa de Sant Martín defiende todo lo que dicho tyene a los vezinos de Zebreros e El Tyenblo e a los otros vezinos de tierra de Avila e non se los dexa paçer nin usar dellos, antes, sy entran, los hazen grandes prendas; et que sienpre oyó dezir a los antig[u]os que los moços de Avila hazia la parte de San Martín yvan por çima de Cabrilasruias e a la lancha de Avila e por cabe la horca de la villa de Sant Martín e a la boca de Navaçedrián, donde está un mojón en una mata de una carrasca, e que este testigo sabría yr a la mata e carrasca donde está el dicho mojón, e que

de ally travesava por la boca de Valdehansil; et para el juramento que fizo questo es lo que sabe deste fecho.

El dicho Juan Conde de Navaserrada, vezino de Zebreros, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que en lo que tocava a lo del término de Zebreros que non sabe cosa alguna; dixo más que sabe que el lugar de Villalva, que es del conçejo de Zebreros, tyenen tomado del término de Navaserrada e apropiado a sy a la parte de Las Higuieruelas e dello labran e dello hazen pinares que apropian a sy; también dixo que deste término mismo el conçejo del Hoyo tyene tomado dende Valdegarçia abaxo hasta la Cabeça del Parral, y los de Valde maqueda tyenen juntado con lo del Helipar de lo de Navazerrada dende la Cabeça de las Señales hasta La Hinojera junto con lo de Gil de Villalva; preguntado cómo lo sabe, dixo que lo sabe porque su padre deste testigo estava en la venta que Pedro de Avila tyene hecha en Navazerrada, y él también estando en ella, y, quando Pedro de Avila lo guardava, oyó dezir a su padre que se guardava Navaserrada por los lugares que ha dicho e que él también asy lo vio, et que agora lo tyenen ocupado asy el lugar de Villalva conmo El Hoyo, conmo los de Valde maqueda juntándolo con El Helipar; et para el juramento que fizo questo es lo que sabe deste fecho.

El dicho Alfonso Ferrández Galeote, vezino de Zebreros, testigo susodicho, jurado e preguntado segund de suso, dixo que en las cosas deste conçejo non sabe que nada esté ocupado de lo que al conçejo pertenesca; dize que Serores que á oydo dezir que hera pasto común aquellas Cabeças de la Hinojosa de las Corveras e que donde están las viñas e labranças que hera heredamientos de herederos deste lugar, et que sy hera pasto común que non lo sabe; dixo que sabe e vio que se cortava e paçia por los vezinos deste lugar fasta un mojón viejo que estava al Prado de la Pesga por de aquel cabo con ella por término deste lugar, e que agora los prendan por ello e lo guardan Juan Vázquez Rrengifo, fijo de Gil Rrengifo; preguntado qué tanto avrá que lo guardan, dixo que avrá más de quarenta años, poco más o menos; en lo de Navazerrada dixo que non sabe más; dixo que, siendo este testigo moço, viera e oyera sienpre dezir, y él lo paçiera con bueyes de su padre, La Mata y Navahenzil e Navaherreros e el Prado Serrano, e que se paçia por término de Avila syn prenderles ninguna persona en ello, e que agora lo tyene todo tomado la villa de San Martín e, sy algunos deste conçejo o de tierra de Avila en ello toman, los prendan los de San Martín por ello; preguntado qué tanto avrá que los prendan por ello, dixo que non sabe, mas que bien se le acuerda quando lo paçia syn contradición ninguna sin rreçibir enojo de nadie, conmo sy estovieran en su dehesa; dixo más que se le acuerda que Los Rrasos, que es un término que es entre este conçejo de Zebreros y El Tyenblo, que suele ser baldío y lo paçian los deste conçejo, y que agora lo guardan los del Tyenblo; preguntado qué tanto ha que lo guardan, dixo que avrá treynta años, poco más o menos; dixo que sabe que Çenizeros es pasto común de Avila e su

tierra e que lo tyenen todo labrado los congejos de Zebreros y El Tyenblo; e para el juramento que fizo questo es lo que sabe deste fecho.

El dicho Alfonso Prado, vezino de Zebreros, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que lo que deste fecho sabe es, dixo, que en las cosas deste congejo non sabe cosa que esté tomada, y en lo de Serores que non sabe cosa ninguna; dixo que á oydo dezir que en lo de Navazerrada tyenen los del Hoyo tomada çierta parte e adjudicado para sy; dixo que sabe que el término de Çenizeros que es término e pasto común de Avila e su tierra, e que lo tyenen senbrado los congejos de Zebreros y El Tyenblo; dixo que Los Rrasos y el Vallejo de Vancs de Yago, que es entre Zebreros y El Tyenblo, que lo supo paçer e cortar por pasto común y que lo tyenen agora los del Tyenblo y lo guardan para su término; preguntado cuánto á que lo guardan, dixo que á más de treynta años; en lo de San Martín dixo que non sabe nada syno por oydas; e para el juramento que fizo questo es lo que sabe deste fecho.

El dicho Alonso Calvo, vezino de Zebreros, testigo susodicho, jurado e preguntado segund de suso, dixo que lo que deste fecho sabe es que en las cosas deste congejo de Zebreros non sabe que cosa ninguna esté ocupada, y que de lo de Serores non sabe nada nin tantopoco (*sic*) de lo de Navazerrada; dixo que lo de Çenizeros que es término e pasto común de Avila e su tierra, e que [sa]be que los congejos de Zebreros y El Tyenblo lo tyenen senbrado; dize que sabe que, segund él se mienbra dónde llegava el término de Zebreros a la parte de Navaluenga, tyenen tomado del término de Zebreros alguna parte, e que puesto en ello que este testigo mostraría por dónde yva el término de Zebreros; preguntado quién lo tyene tomado, dixo que los Rrengifos; de lo de San Martín dixo que non sabe nada syno por oydas; dixo que sabe que Los Rrasos eran pasto común e que él vio tener queseras en él a los vezinos deste congejo e gevetyles de cabras, e que agora lo guardan los del Tyenblo; preguntado qué tanto avrá que lo guardan, dixo que avrá treynta años, poco más o menos; e para el juramento que fizo questo es lo que sabe deste fecho.

El dicho Pedro Torres, vezino de Zebreros, testigo susodicho, jurado e preguntado segund de suso, dixo que lo que deste fecho sabe es que en las cosas deste congejo de Zebreros non sabe que nadie tenga hecho odefiçio (*sic*) ninguno nin tomado nada, salvo que a la parte de Navaluenga tyenen tomado los Rrengifos algo del término deste congejo; preguntado qué tanto es, dixo que non sabe; en lo de Serores dixo que non sabe nada; Navazerrada dize que bien la sabe, mas que non sabe quién tyene tomado della nada; en lo de Sant Martín dixo que non sabe nada; de Çenizeros dixo que sabe que es término e pasto común de Avila e su tierra, e que lo tyenen labrado los congejos de Zebreros e El Tyenblo; Los Rrasos oyó dezir que heran término común y que lo guardan aora los del Tyenblo; e para el juramento que fizo questo es lo que sabe deste fecho.

El dicho Toribio Sánchez del Mesón, fijo de Martín Ferrández del Mesón,

vezino de Zebreros, testigo susodicho, jurado e preguntado segund de suso, dixo que lo que deste fecho sabe es que en las cosas deste conçejo non sabe que persona ninguna tenga hecho çerrados nin perturbado los caminos; en lo de Serores dize que non sabe que nadie tenga en ello tomado cosa ynjustamente; dixo que Navazerrada bien sabe que es término e pasto común y que los del Hoyo tyenen tomado parte dello [e] adjudicado para sy; Çenizeros dixo que bien sabe que es término e pasto común de Avila e su tierra, e que agora le tyenen labrado los conçejos de Zebreros y El Tyenblo; en lo de Sant Martín dixo que sabe e que él lo vio, porque paçió hartas vezes en ello, que paçía La Mata e Valdealiame, por término de Avila e que agora los de San Martín lo guardan por suyo; preguntado qué tanto avrá que lo guardan, dixo que non sabe syno que ha buenos días; et para el juramento que fizo questo es lo que sabe deste fecho.

El dicho Miguell Grande el Moço, vezino de Zebreros, testigo susodicho, jurado e preguntado segund de suso, dixo que lo que deste fecho sabe es, dixo, que en las cosas deste conçejo de Zebreros non sabe nada; en lo de Serores dize que á oydo dezir que es alixar; las Corveras e Valdemelendo e lo otro que es de herederos; de Navazerrada dixo que non sabe della nada, salvo que á oy[do] dezir que es pasto e término conçeçil de Avila e su tierra; de Çenizeros dixo que sabe que es término e pasto común de Avila e su tierra, e que lo tyenen arado e sembrado los conçejos de Zebreros y El Tyenblo; en lo de Sant Martín dixo que sabe que este testigo lo paçió muchas vezes que andó con su padre en carreterías, ynbiándole su padre otras vezes desde aquí de Zebreros a paçello, y lo y lo (*sic*) que paçía es esto: Navahangil con Los Vallejos e Navaherreros con La Mata de San Martín derechos a los Marañones e a la cabeçada del valle de Valdeliame, et que esto todo paçía por de tierra de Avila, e los de la villa de San Martín lo guardan aora por suyo e prendan a todos los de tierra de Avila que en ello entran e en [es]peçial dende ocho años acá les hazen mucha fatyga sobre ello; e este testigo dize que, siendo neçesario, que él mostrará tres mojones de los principales que en ellos ay, para saber por donde va el término; e questo es lo que sabe para el juramento que fizo.

El dicho Velasco Hernández del Portal, vezino de Zebreros, testigo susodicho, jurado e preguntado segund susodicho, dixo que lo que deste fecho sabe es, dixo, que en las cosas de aquí del conçejo que non sabe quién tenga fecho perjuizio ny tomado nada syn voluntad del conçejo; en lo de Serores dixo que non sabe nada; dixo que sabe que Navazerrada que es pasto e término común e conçeçil de Avila e su tierra, e que los del Hoyo tyenen tomado un pedaço del término del dicho Navazerrada e lo tyenen juntado con lo suyo e que los vezinos del Hoyo destruyen el pinar de Navaserrada, sacando tea para hazer pez, et lo lievan a un horno que tienen en su término e le tyenen a rrenta cada año, de donde se sigue daño a todos los vezinos de la tierra; dize que sabe que en lo de Quexigar con Navaluenga tyenen tomado los Rrengifos algo del término de Zebreros, que lo

tyenen juntado a lo de Quexigar e Navaluenga que es suyo; dize que en lo de Los Rrasos, que son entre Zebreros y El Tyenblo, que heran pasto común y que este testigo estuvo allí con ganados de Zebreros e hecho quesera, y que agora los del Tyenblo lo guardan y no dexan entrar a nadie en ellos syn prenderlos; preguntado cuánto avrá que lo guardan, dixo que avrá treynta años, poco más o menos; en lo de San Martín dixo que non sabe nada; en lo de Çenizeros dixo que sabe que es término e pasto común de Avila e su tierra, e que lo tyenen agora labrado e senbrado los conçejos de Zebreros y El Tyenblo; y para el juramento que sabe (*sic*) questo es lo que sabe e vido deste fecho.

El dicho Martín García, vezino de Zebreros, testigo susodicho, jurado e preguntado segund de suso, dixo que lo que deste fecho sabe es, dixo, que en las cosas deste conçejo de Zebreros que non sabe quién tenga hecho çercado nin tomado cosa alguna syn liçençia del conçejo, salvo aquí a lo de las viñas de Serores, que el conçejo tyene señalado por ally una pasada por donde vayan los ganados, e algunos de lo[s] vezinos que ally tyenen viñas rrónpenlo y çierran la pasada, donde se haze mucho prejuizio (*sic*) al conçejo, e avrá un mes quel conçejo fue [a] abrirlo e tomarlo a los que lo a[v]yan tomado, e dize este testigo que algunos lo an tornado a tomar; lo de Serores dize que sabe que es término e pasto común e que están puestas viñas en ello, mas que en mucho del término de Serores ay hartos herederos de Navazerrada, dixo que non sabe nada; en lo de San Martín dize que sabe que sienpre se paçió por término de Avila, e este mismo testigo traxo muchas vezes sus bueyes en ello, e vio andar otros muchos en ello syn que nadie les prendase nin hiziese enojo por ello, et que agora lo guarda la villa de Sant Martín e a los que en ello toman los prendan; los términos donde dize que paçían son éstos: La Mata hasta Las Pradejas y Las Porquerizas e Valdehornos e Valdeliame; el término de Çenizeros dixo que sabe que es alixar e término e pasto común de Avila e su tierra e que sabe que tyenen labrado el dicho término los conçejos de Zebreros y El Tyenblo; et questo es lo que sabe e vido para el juramento que fizo.

El dicho Pedro Rrosado, vezino del Hoyo, testigo susodicho, jurado e preguntado segund de suso, dixo que a él se le hazía fuerte de conquistar con Pedro de Avila, porque él avría enojo dello, y que á miedo de dezir su dicho, pero que, porque avía jurado por temor de Dios, que él diría la verdad de lo que supiese e que lo que sabe desto que le es preguntado es que yva el mojón de Navazerrada, que es término e pasto común de Avila, Valdeloryga arriaba (*sic*) al collado de Hoyalamibre e tornava a dar en Sotillo, adonde da el arroyo de Valdecasillas en Sotillo, e Sotillo arriba hasta el camino que va por Entreçabeças, e que esto sienpre lo vio e oyó dezir a los antiguos asy e que él lo anduvo e paçió con ganados desta manera, et que bolví por çima de la sierra de Laguna el camino adelante Entreçabeças donde está el mojón antiguo y dende atraviesa al garvançal de Quintanar e dende que va a dar Grajos arriba a mojón de lo del Hoyo; deste

término tyene Pedro de Avila tomado desde el arroyo de Valdegarcía fasta Entrecabeças; dixo que sabe que los del Hoyo labran en el término de Navazerrada e que los que labran son: Juan Sacristán y Juan Lobato y Pasquall e otros que non se le mienbra quién son; dixo que sienpre oyó dezir a los antiguos que en lo de Serores avía tierras que eran baldío, mas que non sabe quáles son; e que lo que el dicho Pedro de Avila tiene tomado del término de Navazerrada syenpre este testigo lo paçió por del término de Navazerrada; e para el juramento que fizo questo es lo que sabe deste fecho.

El dicho Juan Martínez, vezino de Zebreros, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que lo que deste fecho sabe es que el término de Zebreros alinda con el término de Çenizeros, el qual término de Çenizeros es término común de Avila; et dixo que el término de Çenizeros está todo arado e sembrado por los conçejos de Zebreros y El Tyenblo; e que sabe que en el mismo término de Zebreros, a la parte de Serores, donde alinda con Navaluenga, está tomado por los Rrengifos otro pedaço de tierra que es al Prado de la Pesga e a la cabeçuela de Santiago; preguntado cómo lo sabe, dixo que porque él sabe los mojones antiguos donde dicho tiene e que agora están hechos otros mojones, metydos a la parte de Serores, que son en el camino rreal que va a Navaluenga e como sygue el lomo abaxo a dar a la dehesa de conçejo e dende arriba hasta el hituero, e que sabe que estos mojones nuevos que los fizieron Martín Ferrández Galeote el Viejo e Martín García, hijo de Vlasco Muñoz, e Vlasco Ferrández, su hermano, e otros deste conçejo de Zebreros, difuntos, e lo amojonaron con Gil Gómez Rrengifo el Viejo, e que á treynta años e más que sabe que por estos mojones nuevos se guarda el término de Navaluenga; e que sabe que el término de Serores es término e pasto común de Avila e su tierra, salvo los eredamientos antiguos que quedaron de los antiguos que los an poseydo hasta agora vezinos deste lugar; e que sabe que Los Rrasos, que son entre El Tyenblo e Zebreros, que son término e pasto común de Avila e su tierra e teni[a]n allí sus querasas, e que, quando el maestre de Santiago tomó El Tyenblo, desde entonçes los del Tyenblo se alçaron con ello e lo defendían e que dende entonçes hasta agora an tenido questiones entre este lugar e El Tyenblo sobre ello; e que sabe que a la parte de Sant Martín este testigo syenpre vio paçer por tierra de Avila e lo paçió con sus ganados a Navahangil e Navaherreros con La Mata hasta el pino que se dezía de las Eras e la lancha de Avila e que el carril que va a Toledo hazia los Marañones todo era de Avila, y este testigo lo vio paçer e poseer a los de tierra de Avila y él mismo fue en paçerlo con sus ganados por de tierra de Avila paçíficamente syn contradición alguna, e que asimismo vio que las alcavalas que se hazian en estos términos los arrendadores que arrendavan las alcavalas del Tyenblo las cogían por de tierra de Avila, e que después con los malos tienpos los que se an enseñoreado de la villa de Sant Martín se an alçado e defendido en manera que an rretraydo a los de Zebreros e El Tyenblo hasta el río

de Tórtolos y prendan a los vezinos de Avila en todo lo que dicho tyene sy pasan a paçer; et que sabe que el término de Navazerrada es término común e conçeçil de Avila e su tierra, e que sabe que Pedro de Avila tyene tomado deste término de Navaserrada, a Valdeloriga, desde que pasa el rrío de Sotyllo adelante hasta que alýnda con Quexigal; e que sabe que en lo de Valdegarcía, que es término e pasto común, labran los del Hoyo en ello; et sabe que los del Hoyo también tyenen entrado un poco en lo de Navaserrada; e asymismo los de Villalva tyenen entrado otro poco a Las Higuieruelas; et para el juramento que fizo questo es lo que sabe et vido deste fecho, e, sy algo le viniera a la memoria, lo dirá.

El dicho Juan Baxo, vezino de Zebreros, testigo susodicho, jurado et preguntado segund suso, dixo que lo que deste fecho sabe es, dixo, que en lo que toca a las cosas deste conçeço que no sabe que ninguna persona tenga tomado nin çerrado cosa que le pertenesca; en lo de Navazerrada dixo que sabe que es pasto común e conçeçil de Avila e su tierra, e que por tal está sentençado, y dixo que sabe que deste término tyene tomado Pedro de Avila e juntado con lo de Helipar; preguntado sy sabe a qué parte, dixo que es lo que tyene juntado por çima de las Cabeças de las Señales; dixo este testigo que los del Hoyo tyenen tomado también de lo de Navazerrada, a la parte de Navalhorno, y alguno dello tienen arado e senbrado; preguntado sy sabe quién son las personas que lo tyenen arado e senbrado, dixo que non sabe quién son, synon que son del Hoyo; en lo de Çenizeros dixo que sabe que es término e pasto común e conçeçil de Avila e su tierra, e que lo tyenen se[n]brado co[n] lo más los conçeços de Zebreros y En (sic) Tyenblo; en lo de Los Rrasos dixo que oyó dezir a su padre que un tienpo fue pasto común, mas que á más de çinquenta años que lo poseen los del Tyenblo; dixo que del término de Serores tenían tomado e juntado parte dél con lo de Navaluenga, e que su padre deste testigo le mostrara los mojones antiguos que solían ser de lo de Serores y los mojones que uvo después hechos nuevamente, et que le dixera su padre [que] por estos mojones antiguos solíamos guardar e vezinos malos del pueblo, por ganar graçias con los señores, hiz[er]on que se pusiesen por los mojones nuevos, mas que lo çierto hera el término de Serores por los mojones viejos e que aquello todo estava perdido; preguntado por qué límites yvan los mojones viejos, dixo que el primero es donde se juntan Sotillo con Veçedas junto con el agua, e dende a los Lancharejos del Rretorno e dende a los Postueros de la Era, acarante al Horno del Azeyte Denebro, et dende al Rrisco del Hituero e dende al Cabeçuelo Sanchón e dende al Prado de la Pesga e dende en el onbría de la Cabeçuela de Santiago e dende en çima de la Cabeça, acarante a la Hoya del Cabeçuelo de Santiago, e dende en el Rrisquito del Verdugal e dende por çimita de la Fuente del Sapo e dende al Rrisco de la Mafonera e dende al rrisco que está acarante a la Solanilla del Varco a los pradejones hondoneros; preguntado sy sabe de las cosas de entre Sant Martín e la çibda[d] de Avila, dixo que lo que dello sabe es que oyó dezir a su padre que se

paçia por de tierra de Avila Cabrillas Rruvias e Los Vallejos e La Mata e Nava-
hangil; et para el juramento que fizo questo es lo que sabe e vido deste fecho.

Et después de lo susodicho, en Zebreros, XIX días del dicho mes de março
de ochenta e nueve años, este día el señor corregidor, en presençia de mí, Francis-
co Pamo, escrivano público susodicho, e de los testigos de yuso escriptos, dixo
que, por él vista la ynformación auida en este lugar, Zebreros, que fallava e falló
que de los términos e pastos comunes pertenesçientes a la dicha çibdad de Avila,
e a sus pueblos e vezinos dellos pertenesçientes, estaban y están ocupados algu-
nos alixares e pastos comunes çercanos a este dicho lugar de Zebreros e a su tér-
mino en poder de conçejos e de otros cavalleros e personas syngulares, e que se-
ñaladamente hallava e halló que Juan Vázquez Rrengifo tenía tomado e ocupa-
do y entrado y defendía a los vezinos de tierra de Avila que no gozasen de çierta
parte de término, que es en el término e pasto común que se dize de Serores,
pertenesçiente al uso común a los vezinos de la dicha çibdad e su tierra, hazia la
parte que el dicho Juan Vázquez tyene un su heredamiento que dizen de Nava-
luenga, en la qual parte de término de Serores traen un su mayordomo y pren-
dador que se dize Alfonso Rrobles; e asymismo dixo que hallava e halló que este
dicho mayordomo, por mandado del dicho Juan Vázquez, entrava a preñar e
prendava en el dicho término de Serores a los dichos vezinos del dicho lugar, Ze-
breros, de los mojones antiguos que el dicho término de Serores tenía e tyene
fechos, segund que antiguos se muestran, et tenía hechos otros mojones dentro
del dicho término hazia la parte de Zebreros en agravio e prejuizio (*sic*) e daño
de los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra e del bien público de-
llos; por que dixo²¹, pues la provisión e comisión a él dada e la sentençia que la
dicha çibdad e sus pueblos tienen sobre el alixar de Serores, pues paresçe por
ella el dicho alixar estar sentençiado para la dicha çibdad e sus pueblos e para
el uso común de los vezinos della e estar entrado e ocupado parte dél, que devía
rrestituir e rrestituía a la dicha çibdad e sus pueblos e a los dichos procuradores
en su nonbre en la posesión vell casy del dicho alixar Serores e de lo que dél es-
tava ocupado, que, rrestituyendo conmo rrestituya e rrestituyó a la dicha çibdad
e sus pueblos en el dicho término asy entrado é tomado por el dicho Juan Váz-
quez, mandava e mandó que los dichos mojones que estaban fechos de nuevo den-
tro del dicho término de Serores hasta donde es la dehesa del conçejo de Zebre-
ros, fuesen deshechos conmo cosa hecha d[e] echo e contra derecho, non embar-

²¹ En este punto aparecen unas indicaciones de que debe incluirse algo omitido. Sin embargo, al mar-
gen hay una señal que sólo encontramos de nuevo en la mitad de la cara en blanco del folio 9v.,
al lado de un párrafo suelto que aparece allí aislado. A pesar de un posible desajuste sintáctico,
que se corregiría en el momento de la redacción definitiva del documento, introducimos aquí esta
interpolación, cuyo sentido es fácil de seguir, que termina, unas líneas más abajo, en "alixar Sero-
res e de lo que dél estava ocupado".

gante que por parte del dicho Juan Vázquez Rrengifo fuese dicho que algunos vezinos del dicho lugar de Zebreros fueron a los hazer, porque, seyendo conmo es el dicho término de Serores término e pasto común de la dicha çibdad de Avila, los dichos vezinos de Zebreros non fueron partes para lo agenar nin amojonar contra los mojones antiguos en prejuizio de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos. Et por ende dixo que mandava e mandó rrenovar e alçar e hazer cruces en los mojones antiguos que el dicho término de Serores tiene hazia la parte de Navaluenga, segund que de tienpo ynmemorial estavan, dexando los mojones e cruces antiguos segund que oy día están hechos, mandando conmo mandó hazer otros de nuevo junto con aquellos, por que claro paresçiese el prejuizio que a la dicha çibdad e pueblos estava hecho.

Et, començando, el primero mojón es donde se juntan el arroyo de Sotillo con Veçedas, donde dexó el dicho señor corregidor un mojón nuevo junto con otro viejo e fecha una cruz que es hazia la parte del término de Villalva.

Et dende, subiendo hazia arriba la vía del Rretorno, en un alto donde estava una peña hallaron un mojón antiguo en dos cantos grandes, e en el uno dellos mandó fazer una cruz e fizo un mojón de tierra e piedra e dexó el mojón antiguo conmo estava fecho en el çerro del Rretorno.

E dende fueron al Collado del Hornillo, donde halló un mojón antiguo e mandó hazer en dos cantos grandes dos cruces e entre amos los cantos un mojón.

E desde ally subió más arriba al collado que dizen del Hituero, donde halló un mojón antiguo en una piedra baxa llana, [e] hizo hazer dos cruces e fizo fazer un mojón junto con un enzina.

Et dende, subiendo arriba en la solana que dizen del Hituero, donde halló un mojón viejo e una cruz mucho antigua en un canto de la solana, e mandó hazer otra cruz de nuevo, dexando la cruz antigua conmo se estava, e mandó hazer un mojón de piedra.

E desde ay abaxo al Cabeçuelo Sanchón, donde estava un mojón viejo, e fizolo rrenovar e mandó fazer dos cruces en una piedra fixa e un mojón de piedras.

E dende fue hasta el camino que va a Navaluenga de Zebreros, donde halló un mojón antiguo hecho junto con el dicho camino ençima del Prado de la Pessa, donde halló en el dicho mojón una cruz hecha antigua en una piedra de las que estavan fixas en el dicho mojón de tienpo viejo, e junto con él mandó hazer otro mojón de tierra e piedras bien alto, quedando el mojón viejo conmo se estava.

Et dende fue hasta la Cabeça de Santiago, donde halló un mojón antiguo e en las piedras grandes dos cruces antiguas, e mandó hazer un mojón de tierra e piedra.

E dende fue más arriba, en çima de la dicha cabeçuela, e halló un mojón viejo e fizo hazer otro mojón de piedra e tierra e una cruz en un canto.

E abaxó de la dicha cabeçuela hazia abaxo et en la Solanilla de la Cabeçuela

de Santiago, cerca de un mojón viejo, fizo fazer otro mojón de piedra e tierra e una cruz en una piedra naçediza.

E dende fue a un rrisco bermejo, a la Hoya de la Cabeçuela de Santiago, e halló [un] mojón viejo antiguo e hizo hazer una cruz en el dicho rrisco e un mojón de piedra a par della.

E dende fue hasta el camino que viene de Zebreros a la Fuente del Aliseda e dende subió hazia arriba e fizo hazer otro mojón en el çerrillo de la Fuente del Sapo en un rrisco de piedras.

E dende fue a dar al mojón de la Madroñera, donde halló una cruz vieja que estava en un peñascal grande, e fizo fazer un mojón.

E dende fue a dar a los Pradejones, en unas peñas grandes, donde avía un mojón viejo antiguo, e ende fizo hazer una cruz e en una hendedura de una rrisca un mojón que es asomante al rrío de Alverche.

Et asy dixo que acabavan los mojones de Serores con Navaluenga; e que non pasava adelante la vía de Sant Martín, porque, conmo hera notorio, en la dicha villa morían de pestilencia, e, por non se juntar con los vezinos de la dicha villa, que dexava e dexó la pendencia que la dicha çibdad de Avila e pueblos della tenían e tyenen con la dicha villa de Sant Martín sobre rrazón de los términos que la dicha villa tyene tomados y entrados e ocupados a la dicha çibdad e pueblos, segund que dixo que paresçia por la ynformación e ynformaciones por él avidas. Et de cómo lo dexava amojonado lo que dicho es y puesto en posesión a los dichos procuradores e vezinos del dicho lugar, Zebreros, en lo que dicho es e por él quedava apeado, andado e amojonado, e cómo parava en la pendencia de los términos con la villa de Sant Martín, dixo que pedía e pidió a mí, el dicho escrivano, testimonio e rrogava e rrogó a los presentes que fuesen dello testigos.

[Testigos]: Martín Gonçález, fijo de Juan Gonçález, e Alonso Sánchez, fijo de Miguell Sánchez, alcaldes, e Alonso Ferrández Galeote e Juan Baxo, vezinos de Zebreros, e Juan Martínez de Valdés, vezino del dicho lugar, e Pedro de Plasencia e Martín Ponçe, escuderos del dicho señor corregidor, e Luys de Alcántara e Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Françisco Pamo, vezinos de Avila.

Et después de lo susodicho, este dicho día e mes e año susodichos, el señor corregidor, en presençia de mí, Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, mandó a Alonso Rrobles, mayordomo de Juan Vázquez Rrengifo, que de oy en adelante non prendre nin entre a prender de los términos adentro adentro (*sic*) que él dexa amojonados, que son a la parte de entre el término de Serores e Navaluenga, so pena de muerte e de perdimiento de bienes.

Testigos: Rruy Sánchez del Lunar e Pedro de Martín Sánchez e Pedro Gonçález de San Juan e Ferrand Gonçález de las Palomas e Alonso Sánchez e Martín Gonçález, alcaldes, vezinos de Zebreros, e Pedro López de Rrobles e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila.

Et después de lo susodicho, XXI días del dicho mes de março del dicho año, [ante] el señor corregidor, en presencia de mí, el dicho Francisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, paresció Juan Vázquez Rrengifo e dixo que el dicho señor corregidor avía rrestituido çierta parte de término, que él tenía e poseya por término de Navaluenga, a la dicha çibdad de Avila e sus pueblos, diziendo que hera término de Serores, y lo avía hecho amojonar por término e pasto común de Avila por rrazón de una sentençia que fuera en favor de los pueblos de Avila contra Pedro de Avila por el dicho término de Serores; y que en esto le avía mucho agraviado, porque aquel término que avía amojonado por término de Serores era de Navaluenga; y que él tenía amojonamiento de los mojonos que el dicho corregidor avía mandado derribar fecho con el conçejo de Zebreros; e por esto que apelava e apeló para ante el rrey e la rreyna, nuestros señores.

El dicho señor corregidor dixo que él non le avía hecho agravio nin su yntençión fue d[e] le agraviar; e que lo por él hecho era hecho muy justamente, cunpliendo el mandamiento de sus altezas, por el qual le era mandado que viesse las sentençias que la çibdad de Avila e sus pueblos tenían sobre los términos, y que qualesquier términos que hallase sentençiados y la çibdad y sus pueblos estuviesen dellos despojados y los rrestituyese y tornase al uso común a la dicha çibdad e sus pueblos, e que así a los que los tornase, segund que por las dichas sentençias estaban sentençiados, ynbiase e mandase yr ante sus altezas a los que los tales términos tuviesen; y que él avía seydo rrequerido con la sentençia que habla en el término de Serores y avía avido su ynformación por dónde yva el término de Serores y le avían sydo mostrados e apeados los mojonos antiguos que partían el término de Serores y de Navaluenga, los quales dixo que oy día están de antiguo fechos, segund que era notorio, e que él non avía hecho otra cosa syno rrequerir con los testigos de la ynformación los dichos mojonos y hazer otros juntos cabe ellos y dexar los viejos conmo estaban, por aprovaçión del departamento dentre los dichos términos de Navaluenga e Serores, e rrestituir a la dicha çibdad e sus pueblos por sus términos el término de Serores, segund que en la dicha sentençia se contenía; y que él conmo esecutor, esecutando la dicha sentençia, avía fecho lo que dicho tiene y que de él no avía de apelar, porque sus altezas asy se lo avían mandado que asy lo hiziese y enbiase los procesos de todo lo que hiziese; por tanto que él le mandava e mandó al dicho Juan Vázquez Rrengifo, so pena de quinientos castellanos de oro para la guerra de los moros, que él se fuese para la corte e se presentase ante los señores del muy alto conçejo de sus altezas y lo hiziese saber al promotor fiscal de sus altezas, y de la dicha corte non partiese syn su liçençia espeçial, mandado so la dicha pena.

Testigos: los dichos.

En Zebreros, XVII de março²² de LXXXIX años, rresçibió el señor corregidor juramento de Rruy Sánchez del Lunar e [de] Alonso Martínez e de Alonso Sánchez, alcalde, e de Martín Gonçález, alcalde, vezinos de Zebreros, en forma

devida de derecho, so cargo del qual les mandó que declaren quién e quáles personas son las que tienen arado en los términos e alixares de alrededor deste conçejo de Zebreros.

E las personas que declararon son las syguientes.

Testigos: Per Alvarez e Pedro de Plasencia e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila.

Çenizeros:

Rruy Sánchez dixo que él mismo tenía senbrado en el dicho término fasta veynte fanegas de senbradura.

Alfonso Sánchez, de Miguell Sánchez, alcalde, dixo que tiene senbrado fasta diez e seys fanegas de senbradura.

Et dixo que Alonso, de Martín Garçía, tenía senbrado.

Juan Barbudo tyene senbrado.

Juanchón Moreno tyene senbrado.

Juan Pasquall tyene senbrado.

Sanchón Botas tyene senbrado.

Juan del Berraco tyene senbrado.

Martín Vlasco tyene senbrado.

Martín, de Lázaro Martín, tyene senbrado.

Alonso, de Lázaro Martín, tyene senbrado.

Juan Lázaro tyene senbrado.

Pasquall, de Lázaro Martín, tyene senbrado.

Diego Halia tyene senbrado.

Alonso Halia tyene senbrado.

Andrés, de Miguell Rrodríguez, tiene senbrado.

Martín, de Miguell Rrodríguez, tiene senbrado.

Pedro Merchán el Viejo tyene senbrado.

Pero Gonçález de San Juan tiene senbrado.

Alonso, de Miguell Rrodríguez, tiene senbrado.

Juan, de Martín Vlasco, tyene senbrado.

Benito Sánchez tyene senbrado.

Frañisco, de Juan Matheos, tiene senbrado.

Pedro, de Miguell Rrodríguez, tyene senbrado.

Juan Garçía Horcajo tyene senbrado.

Alonso Ferrández Galeote tyene senbrado.

Juan Gonçález de las Palomas tiene senbrado.

²⁰ En este orden aparece en la pieza archivística actual. Sin lugar a dudas, tratándose de un borrador conducente a un documento último de más validez jurídica, sería en éste donde iría situado correctamente, en función de la fecha o de la relación de hechos probatorios sucedidos para obtener el fin previsto.

Martín Ferrández Galeote tyene senbrado.
 La de Vlasco Horcajo tyene senbrado.
 Los fijos de Juan, de Miguell Rrodríguez, tyenen senbrado.
 Juan Gonçález Galeote tyene senbrado.
 Juan Vaquero, su hijo, tyene senbrado.
 Diego Galeote, fijo de Juan Gonçález Galeote, tyene senbrado.
 Gonçalo Ferrández de las Palomas tyene senbrado.
 Juan Berraco tyene senbrado.
 Françisco, el de Juan Rrodríguez, tyene senbrado.
 Benito, de Miguell Martín, tiene senbrado.
 Alonso Sánchez de Valdemaqueda (*sic*).
 Pedro Rrezio tyene senbrado.
 Miguell Rrezio tyene senbrado.
 Juan Rrezio tyene senbrado.
 Martín Grande el Viejo tyene senbrado.
 Benito, ventero, tyene senbrado.
 Miguell, de Pero Martín, tyene senbrado.
 Diego Prado tyene senbrado.
 Ferrand Gómez tyene senbrado.
 Martín Gómez el Viejo tyene senbrado.
 Martín Gómez el Moço tyene senbrado.
 Juan de Tovar tyene senbrado.
 Juan Gómez, fijo de Martín Gómez, tyene senbrado.
 Miguell Pero tiene senbrado.
 Vlasco, rrecuero, tyene senbrado.
 Andrés, de Lorençio, tiene senbrado.
 Pero Gómez tiene senbrado.
 Mateo Prado tiene senbrado.
 Alonso, de Benito Sánchez, tiene senbrado.
 La de Mateo Botas tiene senbrado.
 Antón Prado tyene senbrado.
 Et luego los susodichos declararon las personas que tienen senbrado de los
 vezinos del Tyenblo en el dicho término.
 Çenizeros:
 Alfonso Sánchez, de Per Alfonso, tyene senbrado.
 Juan Bueno tyene senbrado: es el moço.
 Juan Gómez tyene senbrado.
 Diego Sánchez tyene senbrado e barvechado en Majadalosa.
 Martín Martín tyene senbrado.
 Juan de la Silla tyene senbrado.
 Juan de Palacio el Moço tiene senbrado.

Alonso, fijo de Antón Sánchez, tyene senbrado.
 Juan del Arroyo el Moço tyene senbrado.
 Antón Cansado tyene [sen]brado.
 Pero Peyndado tyene senbrado.
 Juan Canal tyene senbrado.
 Pero, hijo de Rriofrío, tyene senbrado.
 Diego Perálvarez tyene senbrado.
 Alonso Prieto tyene senbrado.
 Vlasco del Ferradón tyene senbrado.
 Benito ²³ Gómez dixo que tenía senbrado.
 García Charco el Moço tiene senbrado.
 Antón Corço tiene senbrado.
 Ferrando Alonso, doctor, tiene senbrado.
 La de Antón Martínez, doctor, tiene senbrado.
 Alonso, fijo de Rriofrío, senbró.
 Diego, su hermano, senbró.
 Miguell, fijo del bachiller, tiene senbrado.
 Blasco, bachiller, el Moço senbró.
 Diego Martín Çurdo senbró.
 Juan del Cura senbró; *(al margen)* Colmenarejo.
 Gonçalo Narbona barvechó; *(al margen)* Colmenarejo.
 Antón Frontal barvechó; *(al margen)* Colmenarejo.
 Martín, de Matheo Sánchez, senbró.
 La de Martín Sánchez de la Nava senbró.
 Ferrando Fernández algo senbró.
 Françisco Manjón senbró.
 Casasola senbró.
 Pedro, fijo de Juan de Zebreros, senbró.
 Juan, de Antón García, senbró.
 Juan Narvón barvechó.

161

1489, marzo, 22. CEBREROS.

Notificación a Francisco Pamo, escribano de los pueblos de Avila, de parte del

²³ A partir de esta persona, inclusive, está escrito con letra de distinta mano y con el trazo de la pluma más fino.

licenciado Alvaro de Santiesteban, corregidor de Avila, para que entregue a Juan Vázquez Rengifo el proceso seguido en la delimitación de Serores y Navaluenga con el cual poder apelar ante los reyes.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, nº 10. Papel, 155x220 mm. 2 fols.²⁴.

En Zebreros, aldea de la noble çibdad de Avila, veynte e dos días del mes de março, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill et quatroçientos et ochenta e nueve años, estando presente el señor liçençiado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad, et en presençia de mí, Pero Gutiérrez, escrivano público en la dicha çibdad a merçed de la rreyna, nuestra señora, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente el señor Juan Vázquez Rrengifo, vezino de la dicha çibdad e dixo al dicho señor corregidor si le otorgava la apelación.

El dicho señor corregidor dixo que sy e que mandava a mí, el dicho Pero Gutiérrez, escrivano, notyficase al señor Françisco Pamo, escrivano de los pueblos, en cómo le rrogava e mandava que él diese al dicho Juan Vázquez Rrengifo el proçeso e cabsa que ante él pende sobre el amojonamiento de entre el término de Serores e Navaluenga, asy el pedimiento e notyficación de la carta que de sus altezas le fue notyficada, para que él entendiese en los términos e pastos comunes entrados e tomados e ocupados a la dicha çibdad e su tierra, con la sentençia que está dada sobre el dicho término de Serores e con la ynformación de los testigos que él ovo para saber por dónde yvan los límites e mojones del dicho término de Serores e con el amojonamiento que él fizo del dicho término, signado e çerrado e sellado en manera que faga fe, para que con ello se presente el dicho Juan Vázquez ante el fiscal de sus altezas; e asy mismo de cómo él mandava primeramente en el dicho lugar se apregonase que ninguna persona fuese osado a cortar en lo nuevamente por él amojonado del dicho término, por quanto asy cunplía a serviçio de sus altezas.

El dicho Juan Vázquez pidiólo por testimonio signado.

Testigos: Martín Ponçe, escudero del dicho señor corregidor, e Alfonso, criado de mí, el dicho Pero Gutiérrez, e Françisco Vázquez, vezinos de Avila.

Este dicho día yo, el dicho Pero Gutiérrez notyliqué lo susodicho al dicho señor Françisco Pamo, el qual dixo que lo oya e que lo pedía a mí, el dicho Pero Gutiérrez, que ge lo diese asy sygnado.

Este documento, original al igual que el siguiente, se encuentra cosido al folio 10 del cuadernillo correspondiente al documento anterior, vid. doc. nº 156. Sería difícil precisar si esta acumulación documental se debe al escribano de aquella época o bien es fruto de una labor posterior de reorganización del actual archivo; nos inclinamos más bien por el primer caso.

Testigos: Francisco de Santiago, andador del seysmo de Santiago, e Francisco, criado de Pedro de Robles, e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila.

Por ende fiz aquí este mio syg(signo)no en testimonio de verdad.

(Rúbrica) Pero Gutiérrez.

162

[1489], marzo, 22. SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS.

El conçejo de San Martín de Valdeiglesias se excusa ante el corregidor de Avila por las adversas condiciones que se dan en la villa, que impiden se pueda proceder a determinar los límites comunes, dejando para más adelante la resolución sobre el caso.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, nº 10. Papel, 218x150 mm. ²⁵.

Vertuoso e noble señor.

Reçebimos una carta de vuestra merçed çerca de la determinación de los términos de entre la çibdad de Avila y esta villa y mucho nos plaze por vuestra merçed entender en ello, porque, segund quien es y su fama, conoçemos con justicia se ha de mirar lo que a esta villa cunple; y, pues al presente por nuestros pecados el tiempo no da lugar, queda para de que plega a nuestro señor alçar su yra que se haga, dõde esperamos se hará aquello que sea serviçio de Dios y pro e bien de las partes.

Nuestro señor la vertuosa e noble persona de vuestra merçed conserve a su serviçio; y quedamos muy prestos a lo que vuestra merçed nos querrá mandar.

De Sant Martín, XXII de março.

Por mandado del conçejo, justicia, rregidores e omes buenos de la dicha villa,

(Rúbrica) Diego Dalva, escrivano.

(Al dorso) Al virtuoso e noble señor el señor liçençiado de Santistevan, corregidor de la noble çibdad de Avila.

163

1489, julio, 13. AVILA.

Benito Sánchez, vecino de Hoyoquesero, procurador de Burgohondo, solicita

²⁵ Vid. nota anterior.

del alcalde de Avila, Cristóbal Benavente, un traslado del privilegio de los Reyes Católicos (doc. n° 146) por el que confirma a los moradores de Burgoñondo en la posesión de unos términos que obtuvieron tiempo atrás y les han ido confirmando sucesivamente los anteriores monarcas.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 15 A. Papel. 155x220 mm.. 12 fols.

En la noble çibdad de Avila, treze días del mes de jullio, año del nascimien-to del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e nueve años, antel bachiller Christóval Benavente, alcalde en la dicha çibdad por el señor liçençiado Alvaro de Santistevan, oydor de la abdiencia del rrey e rreyna, nues-tros señores, e del su consejo e su corregidor en la dicha çibdad de Avila, et en presençia de mí Pero Xuárez de Avila, escrivano público de la dicha çibdad a merçed del rrey e rreyna, nuestros señores, e ante los testigos de yuso escriptos, paresçió y presente Benito Sánchez, vezino de Hoyoquesero, aldea de la dicha çibdad, en boz e en nonbre e conmo procurador que se dixo del conçejo e omes buenos del Burgo del Hondón, aldea desta dicha çibdad de Avila, e dixo que, por quanto él tenía presentado ante el dicho liçençiado Alvaro de Santistevan, corregidor susodicho, un previllejo que el dicho conçejo e omes buenos del Bur-go tyenen sobre rrazón de los términos e dehesas e pastos que el dicho conçejo tyene, segund se contiene en el dicho previllejo, el qual previllejo él avía presen-tado ante el dicho señor liçençiado e ante Françisco Pamo, conmo escrivano pú-blico de la dicha çibdad e de los pueblos della, e sy el dicho previllejo oreginal oviese de quedar en el dicho proçeso oreginal que el dicho señor liçençiado faze ante el dicho Françisco Pamo, él en nonbre del dicho conçejo se teme e rreçela que se le podría perder e non le podrían presentar en muchas partes y lugares donde le entienden presentar para guarda de su derecho; por ende que presen-tava e presentó ante el dicho alcalde e leer fyzo por mí, el dicho escrivano, un previllejo, escripto en pargamino de cuero, confirmado del rrey e de la rreyna, nuestros señores, sellado con su sello de plomo pendiente en filos de seda a co-lores e librado de los sus contadores mayores e firmado de çiertos nonbres, se-gund que por él paresçia, su thenor del qual es éste que se sygue: (*documento n° 146*).

El qual dicho previllejo asy presentado et leydo en la manera que dicha es, luego el dicho Benito Sánchez, en nonbre del dicho conçejo e omes buenos del dicho lugar El Burgo del Hondón, sus partes, dixo que, por quanto los dichos sus partes e él en su nonbre avían menester el dicho previllejo oreginal para lo mos-trar e presentar en algunas partes e lugares do les convenía, e se temía e rreçe-lava que, en levándolo e enbiándolo, se les podría perder por fuego o por agua o por rrobo o por furto o por otro caso fortytuyto, pynato o ynopynato, ansy del

cielo conmo de la tierra, que podría acaesçer, por manera que el derecho de los dichos sus partes e suyo en su nonbre podría peresçer, por ende dixo que pedía e pidió al dicho alcalde que mandase a mí, el dicho escrivano, que sacase o fyziese sacar del dicho previllejo oreginal un traslado o dos o más, quales e quantos el dicho Benito Sánchez en el dicho nonbre me pydiese e menester oviese, con el qual fielmente los conçertase e que los diese signado o signados con mi sygno en manera que fyziese fe, al qual dicho traslado o traslados, que yo, el dicho escrivano, ansy sacase o fiziese del dicho previllejo oreginal e paresçiesen signado o signados de mi signo, el dicho alcalde ynterpusyese a ellos e en ellos abtoridad e decreto para que valiesen e fiziesen fe doquier que paresçiesen, asy en juyzio conmo fuera dél.

Et luego el dicho señor alcalde tomó el dicho previllejo oreginal en sus manos e abriólo e católo e con deligencia examinólo e dixo que, por quanto lo v[e]ía bueno e sano e non rroto nin rraso nin cancelado nin en parte alguna dél sospechosa, por ende dixo que mandava e mandó a mí, el dicho escrivano, que sacase o fyziese sacar del dicho previllejo oreginal un traslado o dos o más, quales e quantos el dicho Benito Sánchez, de Hoyoquesero, en los dichos nonbres me pidiese e menester oviese, con el qual fielmente los conçertase e se los diese signado o signados de mi sygno en pública forma, en manera que fyziesen fe, al qual dicho traslado o traslados, que yo, el dicho escrivano, ansy sacase o fyziese sacar del dicho previllejo oreginal e paresçiese signado o signados de mi signo, el dicho señor alcalde dixo que ynterponía e ynterpuso su decreto e abtoridad conplida conmo mejor podía e de derecho devía, e mandava e mandó que valiesen e fyziesen fe doquier que paresçiesen, ansy en juyzio conmo fuera dél, byen ansy e atan conplidamente conmo la dicha carta de previllejo oreginal vale e valer puede e deve de derecho.

Et desto en cómo pasó el dicho Benito Sánchez en los dichos nonbres pidiólo signado a mí, el dicho escrivano.

Testigos que a esto fueron presentes: Gómez Gonçález e Françisco Alvarez e Juan de Arévalo, escrivanos públicos de Avila.

Va escripto sobre rraydo ó diz "aquí"; non le enpezca.

Et yo, el dicho Pero Xuárez de Avila, escrivano público susodicho, fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos e lo fyz escrevir para el dicho conçejo del Burgo del Hondo e lo conçerté con el dicho previllejo oreginal, que va escripto en estas veynte e quatro planas deste papel çebty, con ésta en que va mi sygno, e en fyn de cada plana va la rrública de mi nonbre, e por ende fyz aquí este mío syg(*signo*) no atal en testimonio de verdad.

(*Rúbrica*) Pero Xuárez, escrivano.

1489, julio, 23. AVILA.

Traslado de la carta de procuración (doc. n° 140) que los pecheros de los sexmos de Avila otorgan a favor de Juan González de Pajares, de Alonso García de Naharillos y de Martín Jimeno.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 28, n° 12. Papel, 220x310 mm., fols. 2-3v. (Copia simple del siglo XVI).

Este es traslado de una carta de procuración, escrita en papel e signada de escrivano público, segund que por ella pareçia, su thenor de la qual es éste que se sigue: (*documento n° 140*).

Fecho e sacado fue este dicho traslado de la dicha procuración oreginal en la çibdad de Abila, a veynte e tres días del mes de jullio, año del naçimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e nueve años.

Testigos que fueron presentes e bieron leher e conzertar este dicho traslado con la dicha carta oreginal de procuración: Vernaldino de Aréballo e Rrodrigo Soriano e Juan de Salto, vezinos de Abila.

E, porque yo, Hernand Sánchez de Pareja, escrivano público y escrivano de los hechos de conçejo de la dicha çibdad de Abila, fuy presente a lo que dicho es en uno con los dichos testigos y este traslado fize escrebir, e va çierto, e por ende este testimonio de verdad fize aquí este mío signo (*sic*).

Hernand Sánchez.

1489, octubre 15. CANTIVEROS.

Los vecinos del sexmo de San Juan, de la ciudad de Avila, otorgan carta de procuración a favor de Diego Martínez, vecino de Cantiveros, y de Fernando Gutiérrez, vecino de Cardenosa, para que les representen en cualquier juicio o pleito.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 19. Papel, 155x220 mm., fols. 2v-7. (Deslinde de 13-IX-1490).

Sepan quantos esta carta de procuración vieren cónmo nos, los omnes bue-

nos pecheros del seysmo de Sant Juan, término de la noble çibdad de Avila, estando ayuntados en Cantiveros, aldea de la dicha çibdad, por carta e mandamiento del liçenciado Alvaro de Santistevan, corregidor en la dicha çibdad, e molli-dos e llamados por Alonso Gonçález, andador del dicho seysmo, para tasar e derramar los maravedís que al dicho seysmo copo a pagar en los maravedís de la martiniega e del salario de la justiçia de la dicha çibdad de todo el año, que fueron tasados en la tasa de por San Migueñ postrimero que pasó deste año de la fecha desta carta de procuración, otorgamos e conosçemos por esta carta que hazemos e ordenamos e estableçemos por nuestros çiertos, sufiçientes, legiti-mos, abundantes, conplidos procuradores, en la mejor manera e forma que los podemos e devemos hazer de derecho, a Diego Martínez, vezyno del dicho lugar Cantiveros, e a Fernando Gutiérrez, vezyno de Cardeñosa, aldea de la dicha çibdad, a amos a dos en uno e a cada uno dellos por sí yn solidum, en tal manera que la condiçión e poder del uno non sea mayor nin menor que la del otro...

Testigos llamados e rrogados que a esto fueron presentes: Fernando Rrodríguez Ginetario, vezyno del dicho lugar Cantiveros, e Diego Martínez de la Calle, vezyno del dicho lugar Cardeñosa, e Jorje Gómez, vezyno de San Juan de la Torre.

Que fue fecha e otorgada esta carta de procuración en el dicho lugar Can-tiveros, quinze días del mes de octubre, año del nasçimiento del nuestro señor Ihe-suchristo de mill e quatroçientos e ochenta e nueve años.

E, porque yo, Bartolomé Sánchez de Xarayzes, escrivano público, fuy pre-sente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos, e fiz escrevir esta procuración e fize aquí este mío syno atal en testimonio de verdad.

Bartolomé Sánchez.

166

1489, octubre, 21-24. EL BARRACO-NAVACARROS

Diego de Plazu, Martín García del Andrino, Juan Encina, Martín Fernández de Arriba y Juan Rodríguez, vecinos de Navalpuerco y El Barraco, después de pres-tar el debido juramento, declaran ante Alvaro de Santiesteban, corregidor de Avila, en el pleito que enfrenta a los concejos de El Barraco y Navalmoral de la Sierra.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, nº 6. Papel. 155x220 mm., 8 fols.

En El Berraco, aldea de la noble çibdad de Avila, veynte et un días del mes

de octubre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill et quatrocientos et ochenta e nueve años, antel señor liçençado Alvaro de Santestevan, oydor del abdiencia del rrey e rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad, et en presençia de mí, Pero Xuárez de Avila, escrivano público en la dicha çibdad a la merçed del rrey e rreyna, nuestros señores, e ante los testigos de yuso escritos, el dicho señor corregidor, a pedimiento del conçejo et omes buenos del Berraco, aldea de la dicha çibdad, en el pleito que traen por ante mí, el dicho escrivano, con el conçejo e omes buenos de Navalmoral, aldea asy mismo de la dicha çibdad, rresçibió juramento de Diego de Plaça, vezino de Navalpuerco, collación del dicho lugar El Berraco, e de Martín García del Andrino [e de Juan Enzina], vezinos del dicho conçejo del Berraco, e de cada uno dellos, por el nonbre de Dios e de Santa María et sobre una señal de cruz, en que ellos e cada uno dellos pusieron sus manos derechas, aquellos, conmo buenos e fieles christianos, derían la verdad de todo lo que saben e vieron e oyeron dezir e les fuese preguntado sobre rrazón de lo que eran presentados por testigos; e, sy lo asy fiziesen, que Dios Padre en todo poderoso les ayudase e valiese; et, sy non, qué ge lo demandase conmo a malos christianos que se perjuran en el nonbre de Dios en vano.

Et los dichos Diego de Plaça e Martín García el Andrino (*sic*) e Juan Enzina fizieron el dicho juramento e rrespondieron a la confusyon dél; et dixo cada uno dellos "sy, juro" e "amén". E el dicho señor corregidor dixo que los avía e ovo por presentados en el pleito quel dicho conçejo e omes buenos del Berraco traen con el dicho conçejo e omes buenos de Navalmoral.

Testigos que a esto fueron presentes: Pedro Candil e Antón Berlanas et Juan Alvarez, vezinos del dicho lugar El Berraco.

Et después desto, estando en un cabeço en el Çerro del Hoyuelo, donde dizen Piedra Cavallera, sábado, veynte e quatro días del dicho mes de octubre, que es en término de Navacarros, el dicho señor liçençado Alvaro de Santestevan, corregidor susodicho de la dicha çibdad de Avila, e en presençia de mí, el dicho escrivano, e ante los testigos de yuso escritos, rresçibió juramento de Martín Ferrández de Arriba, vezino de Navalpuerco, de Juan Rrodríguez, vezino del Berraco, e de cada uno dellos, por el nonbre de Dios et de Santa María e por las palabras de los santos quatro evangelios, doquier que más largamente son escritas, et sobre una señal de cruz, en aquellos e cada uno dellos pusieron sus manos derechas, aquellos, conmo buenos e fieles christianos, dirían la verdad de todo lo que saben et vieron e oyeron dezir e les fuese preguntado sobre rrazón de lo quel dicho señor corregidor, de su ofiçio, dellos quería ser ynformado; e, sy lo asy fiziesef[n] que Dios Padre en todo poderoso les ayudase e valiese; e, sy non, qué ge lo demandase conmo a malos christianos que se perjuran en el nonbre de Dios en vano.

Et los sobredichos Martín Ferrández de Arriba e Juan Rrodríguez fizieron

el dicho juramento e rrespondieron a la confusyon dél; e dixo cada uno dellos "sy, juro" e "amén".

Testigos que a esto fueron presentes: Juan Gil e Andrés Alvarez, alcaldes del dicho lugar El Berraco.

Et lo que los dichos testigos e cada uno dellos dixeron e depusyeron en sus dichos e depusyones, cada uno dellos sobre sy, secreta e apartadamente, es esto que se sygue.

El dicho Diego de Plaça, vezino de Navalpuerco, testigo, jurado e preguntado por el dicho señor corregidor sy sabe la Fuente el Bohón, dixo que sy: fuele preguntado sy sabe cýo término es e por quíen está o quíen la posee, e dixo quél ha visto que los de Navalmoral labran desta parte de la fuente hazia El Berraco, e aun que, syendo este testigo niño e chiquito, yendo un día con su padre podrá aver más de veynte e ocho años, quél vido un hormazal de piedras que está en el camino que va del Berraco a Navalmoral, cerca de la dicha fuente, [e] que preguntara a su padre que para qué estava allí a aquel (*sic*) hormazal; e que su padre le dixera que non era hormazal, synon mojón, que solían thener los del Berraco fasta allí, e que le dixo que mirase en aquella derescera hazia arriba, hazia la syerra de cara Avila, e que le mostró una piedra cavallera en otra piedra, e que le dixo que aquél era el otro mojón e que en aquella piedra está una cruz fecha a pico; e que todavía le dixo que los de Navalmoral se avían entrado de aquellos mojones adentro, hazia El Berraco, e que en aquel tienpo, e después acá, los de Navalmoral lo poseen aquello; e que le dixo que aquel mojón está junto con la dehesa de Navasauze, e que desde el dicho mojón hazia Navalmoral comiença Navasauze et lo guardan e que han guardado syenpre más del término de Navasauze; e que, si menester es, que este testigo mostrará los dichos mojones que ha dicho, e dónde dizen Navasauze e dónde dizen Navacarros, aunque los de Navalmoral syenpre lo dezían todo Navasauze, por metello dentro, aunque era de Navacarros; e que esto es lo que sabe deste fecho so cargo del juramento que fizo.

El dicho Martín García del Andrino, vezino del Berraco, testigo, jurado e preguntado segund de suso, dixo que sabe la Fuente el Bohón e sabe el término de Navacarros que comiença desde la Canchamorená e va a dar a la Fuenfría e dende al Asomada el Hoyuelo e dende va a dar a la Fuente el Bohón e, el arroyo ayuso, va a dar a la Fuente la Hoçe e entramos arroyos el uno que va del Horcajo ayuso e el otro sale de la dehesa de Navasauze; e que éste es el término de Navacarros, lo qual entra en el término del Berraco e en su previllejo; e que avrá quarenta años e más tienpo que por el dicho término de Navacarros prendavan a los vezinos del Berraco, por mandado de Diego de Avila, los de Navalmoral, et que después acá lo han paçido los de Navalmoral, salvo que para los abrevaderos se davan vezindad unos a otros; preguntado si sabe por dónde van los mojones de la dehesa de Navasauze, dixo que non sabe dello, salvo que en los tien-

pos pasados non guardavan de la dehesa de Navasauze synon el prado, e que todo lo otro se comía a buena vezindad, e que, si en el dicho término de Navacarros paçían e guardavan los de Navalmoral, que era por fuerça e contra voluntad de los vezinos del Berraco, e que non lo osavan contradezir por themor del señor Pedro de Avila, que los ayudava, e por la poca justiçia que avía; preguntado de la Fuente el Bohón hazia El Berraco que de dónde es, e dixo que es del término del Berraco e de su previllejo, e que los de Navalmoral lo tyenen e lo poseen, de la manera que tyene dicho, por fuerça; e que esto es lo que sabe para el juramento que fizo.

El dicho Juan Enzina, vezino del dicho lugar El Berraco, testigo, jurado e preguntado segund de suso, dixo que sabe el término de Navacarros que escomiença desde la Fuenfria e dende va a dar en Canchamorená e dende da en la Huenta (*sic*) el Bohón e dende va el arroyo abaxo a dar a la Fuente la Hoçe e dende va el arroyo ayuso, e ésta es la linde de Navacarros; et dende, hazia El Berraco, es de Navacarros, e de la dicha linde hazia Navalmoral es de Navalmoral, de manera que está Navacarros entre El Berraco e Navalmoral; preguntado quién posee el dicho término de Navacarros, dixo que desde treynta años a esta parte, e más tienpo que este testigo se acuerda, sienpre ha visto poseer el dicho término de Navacarros a los vezinos de Navalmoral, pero que sabe que, aunque lo poseyen, que era contra la voluntad de los vezinos del Berraco, e que non se lo osavan contradezir por themor de Pedro de Avila e de los suyos, porque dezía que todo Navalmoral era de Pedro de Avila, e con el favor que Pedro de Avila les dava e con la poca justiçia que avía lo han poseydo e lo poseen, e non lo osavan demandar nin contradezir, aunque sabían que estava el dicho término de Navacarros en el amojonamiento so los límites del previllejo del Berraco; preguntado sy sabe por dónde van los mojones de la dehesa de Navasauze, dixo que lo non sabe nin sabe dello más de lo que dicho ha; e que puede aver los dichos treynta años que este testigo andava con ganados por los dichos términos e que de la dicha dehesa de Navalsabze non se guardava synon el prado para los bueyes, et todo lo otro paçían los vezinos de Navalmoral comúnmente, e que nunca tudieron por dehesa, synon los prados de Navasauze, salvo de poco tienpo que guarda mucho término por dehesa, e por esto non sabe por dónde van los mojones de Navasauze, de que non se solía guardar más del prado; e que esto es lo que sabe para el juramento que fizo.

El dicho Martín Ferrández de Arriba, vezino de Navalpuerco, collación del Berraco, syendo jurado por el dicho señor corregidor, so cargo del qual le preguntó, por saber el término donde estavan, que le dixese en lo que paresçia ser de allí cuál era el término de Navalmoral, e dixo qué sabía que por término de Navalmoral se guardava desde un cabeço que está ençima de la Fuente el Bohón, donde el dicho señor corregidor avía estado oy, e de allí yva por el arroyo de la Hoz hasta el rretorno del arroyo de la Hoçe, e de allí yva hazia Navalmoral

derecho a la lancha de la cruz e venía a salir a unos cabeços de los Porteguelos, que le mostró a ojo, e que así yva syguiendo su vya entre los conçejos de Navalmoral e El Burgo, e que todos los montes que paresçían de los Porteguelos acá eran del término de Navalmoral; fuele preguntado dónde dizen que es la dehesa de Navasauze, que es en término de Navalmoral, e cuál era, e luego, estando el dicho testigo donde dicho es, mostró baxo unos prados, con un enzinar por medio dellos, e con otras enzinas que çercavan los dichos prados en una como hoya, que es donde traviesa el camino que viene del Berraco a Navalmoral e que aquélla era Navasauze, e que lo que está al derredor de la dicha Navasauze a la parte de baxo hazia Navaluenga era término de Navalmoral, et lo que estava a la parte del dicho cabeço, donde el dicho señor corregidor estava, ençima de la dicha dehesa, que era término de alixar e que así lo oyó dezir sienpre a los viejos. Fue preguntado cómo sabía que era término de alixar, dixo que porque este testigo era nieto de Juan Sánchez del Enzina, vezino que fue en Navalmulo, e que su agüela lo crió a él; el qual dicho Navalmulo es junto del lugar donde el dicho señor corregidor estava, e que su agüelo le dixo muchas vezes cuánta tierra era Navasauze, e aun cómo al prinçipio della fue de un onbre que morava donde agora dizen La Casa, en Navasauze, et que por un mal rrecabdo que dio en una cosecha que cogía, non sabe de qué, sy era de alcavalas o de qué, que Diego Dávila le tomara la casa et los prados e la lavor que allí tenía; e que después vido este testigo cómo aquello todo se ensanchó por Pedro de Avila el Viejo, e que después ha visto quel alcaýde Juan de Cogollos ha ensanchado tanto que ha venido a guardar por dehesa de Navasauze a todo Navacarros, que junta con él, e asy mismo al dicho Navalmulo, que se despobló por malas obras que allí rresçebía, el qual Navalmulo era collación del Berraco; e después la dicha su agüela se pasó a morar a Navalpuerco e que, después que ésta su agüela bivió en Naval-

puerco, este testigo vio muchas vezes en la deçendida de la cuesta paçer a muchos conmo alixar, e que la dicha su agüela le dixo muchas vezes que sienpre se comieron estas laderas e todo lo que está ençima de Navasauze, hasta llegar al canto de los prados de Navasauze, por alixar de Avila, e nunca por ello prendavan; e qué vido, después que se casó, muchas vezes antes e después a los que pagavan la dehesa de Navasauze paçer todas las otras laderas e alturas, syn que por ello les prendase nadie, conmo pasto común, tanto que pagasen la yerva de la dehesa, e que ésta es la verdad; e aun se acuerda que su agüela muchas vezes le dixo, por algunas synrrazones que se hazían en la dicha dehesa e en lo de Navalmulo, donde ella dexó su casa e su padre e sus hermanos perder, que dezía muchas vezes que, pues ella era vieja e non lo podía ver, que pluviese a Dios que traxese tienpo que la tierra se tornase al rrey e a cuya era, e que los suyos lo viesesen; e que esto que ge lo oyó muchas vezes dezir e, sy menester fuese, lo juraría asy en San Viçeynte; e que esto es lo que sabe so cargo del juramento que fizo.

Va escrito sobre una plana, ençima de los rringlones ó diz “e que asy lo oyó dezir sienpre a los viejos”.

El liçençiado de Santestevan.

El dicho Juan Rrodriguez, vezino del Berraco, juró et dixo que sabe que Antón Rrodríguez, su agüelo, bivió en Navalculo, quera término del Berraco, e que este testigo se crió con su agüela, muger del dicho Antón Rrodríguez, su agüelo, en el dicho Navalculo, e que todo lo de Canchamorenna e la Piedra Cavall[er]ja, fasta dar los laderos abaxo fasta llegar a los prados que dizen Navasauze, todo se paçía por pasto común, syn que ninguna persona lo contradixese, salvo los dichos prados que dizen Navasauze, que prendavan por ellos; e que después vido que Pedro de Avila el Viejo se apoderó de toda esta tierra, que prendava por los montes que están aderedor de Navasauze, e aun por el término de Navalculo e Piedra Cavallera, el qual estava despoblado desde la vida de Diego de Avila, su padre; e que vido este testigo que, poco a poco, començaron a guardar e los han ydo echando de Navalculo e de Navacarros e de todas estas laderas que van hasta la Huente (*sic*) el Bohón, hasta que los han rretraydo a los del conçejo del Berraco, hasta que los echaron et los defienden fasta el arroyo de Navacarros, et lo han guardado hasta agora todo por término de Navasauze, llevando de pena al que cortava una rrama de enzina seysçientos maravedís; e que esto es lo que sabe e ha visto e oyó syenpre dezir a sus agüelos e a los viejos, e aun se acuerda que, bien baxo de Piedra Cavallera en el monte que agora guardan, que Antón Rrodríguez, padre deste testigo, vezino de Navalpuerco, collación del Berraco, todo que se era conmo quien la tenía en pasto común e término de Avila, e que Pedro de Avila el Viejo ge la echó de allí porque le hazía prender por ello; et que esto es lo que sabe so cargo del juramento que fizo.

Et yo, el dicho Pero Xuárez, escrivano público susodicho, fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos e conpulso por el señor liçençiado Alvaro de Santystevan, corregydor en la dicha çibdad, lo fyz escrevir para el procurador de la çibdad e pueblos de la dicha çibdad, que va escripto en estas treze planas deste papel çebty, con ésta en que va mi sygno, e en fyn de cada plana va la rrública de mi nonbre, [e] por ende fyz aquí este mío syg(*signo*)no atal en testymonio de verdad.

(*Rúbrica*) Pero Xuárez, escrivano.

tre los vecinos de El Barraco y otros lugares comarcanos dependientes de Avila y los del concejo de Burgohondo. El corregidor abulense, Alvaro de Santiesteban, comprueba, no sin dificultades, los distintos mojones que separan los dos términos, tal como está reflejado en el privilegio que sobre el particular tiene el concejo de Burgohondo, auxiliado por las declaraciones de testigos y procuradores de ambas partes. Con todo, la declaración de términos no es del agrado de los representantes de la ciudad, que reclaman una mejor información sobre el término del Horno del Barrialejo al considerarlo alijar y pasto común de Avila.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n.º 8 B. Papel, 155x220 mm., 14 fols.

En El Berraco, aldea e término de la noble çibdad de Avila, antel señor liçenciado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad e su juez e pesquisydor para la rrecuperación de los términos, XI días del mes de novienbre de LXXXIX años, en presençia de mí, Françisco Pamo, escrivano público en la dicha çibdad e escrivano mayor de los pueblos della, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos e tierra, e dixo que a su notyçia era venido que muchos vezinos deste dicho lugar El Berraco y de Atyzadero e otros lugares de la dicha çibdad e su tierra avyan sydo prendados ellos e sus ganados en términos e pastos comunes desta dicha çibdad e su tierra, asy conmo en Barrialejo e en otros alixares que son fuera de los límites e mojo[ne]s del previllejo del conçejo del Burgo e de otros conçejos comarcanos, e que avían seydo prendados por vezinos del dicho conçejo del Burgo e de los lugares dél contra toda rrazón e derecho, non los prendando nin aviendo prendado donde los pudieran nin devieran prender, ante, conmo dicho tiene, dixo que en alixares e términos comunes de la dicha çibdad e sus pueblos, non lo pudiendo nin deviendo fazer de derecho, por que dixo que pedía e rrequería al dicho señor corregidor que viese el previllejo del dicho conçejo del Burgo e los límites e mojones dél; e, declarados aquéllos, todas las prendas que hallase hechas por los vezinos del dicho conçejo del Burgo fuera de los dichos mojones en los vezinos e bestiares de la dicha çibdad de Avila e su tierra judgase ser mal hechas e, conmo hechas en alixares e pastos comunes, las mandase rrestituyr e tornar a los vezinos de la dicha çibdad e su tierra cuyas fuesen, castigando e condenando en las costas a los que oviesen fecho las dichas prendas, rrestituyendo a la dicha çibdad e su tierra e pueblos todos los alixares e pastos comunes que asy hallase agnados e ocupados, para que todos los vezinos de la dicha çibdad e su tierra pudiesen gozar dellos libremente segund que sus altezas lo quieren e mandan. Todo lo qual dixo que pedía e pidió en la mijor forma que podía e devía; e en lo neçesario dixo que ynplorava e ynploró el ofiçio del dicho corregidor; e pidió cunpli-

miento de justicia; e pidió e protestó las costas; e rrogó a los presentes fuesen dello testigos.

Testigos: Pedro de Plasencia e Francisco, criados del dicho señor corregidor, e Rodrigo de Briones e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila.

Et después desto, en el dicho lugar del Berraco, Juan Gil e Andrés Alvarez, alcaldes en el dicho lugar, e Juan García Gallego, vezino del dicho lugar, en nonbre del dicho conçejo, todos tres juntamente, pidieron e requirieron al dicho señor corregidor quisiere mandar ver los términos por donde los vezinos del dicho conçejo del Burgo les avían prendado sus ganados; e fallaría que todo avía seydo muy ynjustamente y por fuera de los límites e mojones quel dicho conçejo del Burgo tynían por su previllejo, e que por donde los avían prendado es pasto común e conçejal de la dicha çibdad e sus pueblos; e que, viéndolo ser asy conmo hera, le pedían e pidieron les hiziese cunplimiento de justicia de los agravios e prendas que les tenían fechas. E de cómo lo dezían e pedían pidieron a mí, el dicho escrivano, se lo diese por testimonio, e a los presentes fuesen dello testigos.

[Testigos]: Pedro de Plasencia, criado del dicho corregidor, e Christóval Ordóñez e Rodrigo de Briones, criados del dicho Francisco Pamo, vezinos de Avila.

Et luego el dicho señor corregidor dixo que oya lo que dezían e qué estava esperando los procuradores de los seysmos de la tierra de la dicha çibdad, para con ellos mandar tasar e repartir los maravedís de que sus altezas se querían servir para la paga terçera que sus altezas piden e mandan se hagan a los peones que syrven por ermandad; e que, fecho aquello, qué está presto de yr a ver los dichos términos e los límites e mojones contenidos en el dicho previllejo del Burgo; e que, visto, qué está presto de hazer aquello que con justicia deva.

Testigos: los dichos.

Et después desto, jueves, diez e nueve días del dicho mes del dicho año, el dicho señor corregidor salió del dicho lugar El Berraco, para yr a ver e entender en lo pedido e requerido por el dicho Juan González de Pajares e por los dichos vezinos del Berraco, e llegó al río de Alverche para pasar a un límite e mojón que se llama La Cabrera e La Canaleja en río, segund que dize en el dicho previllejo. E falló quel dicho río yva creçido e lleva[va] tanta agua que non se pudo pasar, e de ally vio algunos mojones que le nonbravan que eran de los contenidos en el dicho previllejo. E mandó hazer çiertas ahumadas, para ver cómo vendría la derecha, concertándose unos con otros, conmo en el dicho previllejo los mojones se nonbravan. E de ally mandó a los del conçejo del Burgo e [a] Juan González de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, que para otro día de mañana estoviesen prestos para yr con él, porque le dezían le mostrarían otro buen vado por do pudiese pasar, e qué quería pasar de la otra parte del río para lo ver bien todo; e, visto, que entonçes haría lo que justicia fuese.

Testigos: Francisco Sedeño e Christóval Ordóñez e Francisco e Ferrando, criados del dicho señor corregidor ²⁶.

Después desto, en XX de noviembre de LXXXIX años, en presencia de mí, Francisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, el señor liçençiado Alvaro de Santestevan, andando a visytar los términos e diferencia que está entre los conçejos del Burgo e del Berraco, estando presentes Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad, e los alcaldes e procuradores del conçejo del Burgo e los alcaldes del conçejo del Berraco e otros vezinos de tierra de Avila, llegó a La Pedriza, porque los del conçejo del Burgo dezían que llegava hasta allí su término, y de ally bolvió por el arroyo de Los Avellanos, e dende a Los Llanos de Barrialejo, e dende a llegar hasta donde dizen La Cabrera, conmo el previllejo del dicho conçejo del Burgo dize, para que le mostrasen La Canaleja, que para la dereçera en el dicho previllejo trae, para yr desde La Serradilla fasta La Cabrera, e de ay a La Canaleja en rrío, e de ay a Santa Coloma, donde el dicho previllejo dize que es el otro mojón. Non le paresçia que era nesçesario descender a La Pedriza, porque aquello no traya dereçera çierta, a vista de ojos, a Santa Coloma, y por tanto quiso ver desde La Serradilla dónde venía la dereçera a La Cabrera, e de La Cabrera a La Canaleja, para ver La Canaleja, el término e dereçera hasta Santa Coloma, pues quel previllejo dize que avía de pasar luego el rrío.

Et luego, estando en La Canaleja, junto con el rrío de Alverje (*sic*), paresçió Benito Sánchez, procurador del dicho conçejo del Burgo del Hondo, e dixo quel dicho señor corregidor buscava la dereçera desde La Serradilla hasta La Cabrera e dende a Santa Coloma; e que, porqué dezía que un cabeço alto donde se muestran unos casares de un ermita que era Santa Coloma, qué quería mostrarle al dicho señor corregidor por testigos dinos de fe cómo no era aquél el cabeço de Santa Coloma, salvo más baxo hazia la parte del Berraco, e que asy fallaría que non era ésta La Canaleja de donde se avía de judgar, mas otra Canaleja que está entrante La Pedriza, e que de allí se avía de tomar la dereçera para Santa Coloma.

Testigos: Francisco Sedeño e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Francisco Pamo, e Ferrando e Francisco, criados del dicho señor corregidor, vezinos de Avila.

Et luego Juan Garcíá, del Berraco, e Juan Gil, alcalde del dicho lugar, e Ferrando Díaz, del Tyenblo, e Pero Rroble, vezino del Atyzadero, dixeron que, segund el previllejo del Burgo dezía, que La Serradilla era un mojón e dereçera, el otro era hasta La Cabrera e dende a La Canaleja en rrío, segund que en el

²⁶ Todo este cuadernillo se trata de un borrador preparatorio de un futuro documento a realizar en forma más adecuada. Por ello aparecen en él muchas tachaduras, notas marginales y, como es el caso aquí, páginas enteras o en parte tachadas. Por no aumentar excesivamente las llamadas a pie de página omitimos la singularización de cada caso.

previllejo dize, e dende a Santa Coloma que hera en el cabeço que ellos mostravan a ojo en la misma dereçera desde el rrío a Santa Coloma; e que de La Canalleja adonde ellos estavan a La Canellaja (*sic*) que ellos mostravan en La Pedriza era mucho abaxo por el rrío de Alverche e entravan en él los otros términos que non nonbra el previllejo del dicho conçejo del Burgo, e que era fuera de los límites dél, segund quel dicho previllejo trae la de[re]çera; e que pedían que, pues por el dicho corregidor era visto, que pedían e pidieron les fiziese justia.

Et luego paresció presente Juan Gonçález de Pajares, procurador de la çibdad de Avila e sus pueblos, e dixo que pedía e rrequería, pidió e rrequirió, al dicho señor corregidor que, por él visto el dicho previllejo del Burgo e los mojones en él nonbrados, que dexe al dicho conçejo todo lo quel dicho previllejo le da por los dichos mojones en él nonbrados; e, sy algo fuera dél tienen tomado, que lo mande dexar e dexe por término e pasto común de la dicha çibdad e sus pueblos e tierra.

Testigos: los dichos.

E luego el dicho señor corregidor dixo que todo lo quel dicho Benito Sánchez, procurador del conçejo del Burgo, dixo contra aquel cabeço que los sobre-dichos vezinos del Berraco dixerón que hera Santa Coloma, que, pues él dezía que non era aquél, que le mandava que para mañana, sábado, muestre testigos de yrformación (*sic*) cómo non es aquél el çerro e cabeço de Santa Coloma.

Testigos: los dichos.

Et después desto, en El Berra[co], XXI [días] de novienbre del dicho año, paresçieron antel dicho señor corregidor e juez susodicho, en presençia de mí, Françisco Pamo, Juan Gil, alcalde del dicho lugar El Berraco, e Andrés Alvarez, alcalde, e Juan Garçía Gallego, vezinos del dicho lugar, e dixerón que pedían e rrequerían al dicho señor corregidor que, pues por él era visto a vista de ojos las diferencias que son entre los conçejos del Burgo e el dicho lugar El Berraco, que lo mande amojonar e determinar conmo fallase por justia; e que, sy lo fiziese, que faría bien e derecho; en otra manera, dixerón que se entendían quexar dél al rrey e rreyna, nuestros señores, o a quien con derecho deviesen.

Testigos: Pero Xuárez, escrivano público de Avila, e Juan de Toro e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila.

Et luego paresció y presente Juan Gonçález de Pajares, conmo procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, e dixo que él asy mismo pedía e rrequería al dicho señor corregidor que fiziese el amojonamiento, segund paresçia por el previllejo del dicho conçejo del Burgo; e que, fecho, que lo otro que lo pronunçiasse por término e pasto común de Avila e su tierra, conmo lo era.

Testigos: los dichos.

Et luego, en continente, paresció y presente Benito Sánchez, conmo procurador del dicho conçejo del Burgo, e dixo que, para quel señor corregidor sea

ynformado por dónde van las señales e límites que su previllejo nonbra, quél presentava e presentó por testigos para ynformación de lo susodicho a Martín García del Andrino e a Juan García Gallego e a Pasquall García e a Pero Costilla, vezinos del Berraco, e a Pero García, herrador, vezino de Navalpuerto; de los quales e de cada uno dellos, dixo, el dicho señor corregidor rresçibiese juramento sobre la señal de la cruz e sobre los santos quatro evangelios, donde ellos e cada uno de ellos pusyeron sus manos derechas, que bien e fielmente, syn arte e syn engaño, dirían la verdad de todo lo que supiesen e vyeron e oyeron dezyr sobre aquello queran presentados por testigos e por el dicho señor corregidor les fuese preguntado.

Luego el dicho señor corregidor dixo que les avía por presentados.

Testigos: los dichos.

E lo que los dichos testigos e cada uno dellos dixeron e depusieron en sus dichos e deposiciones, cada uno sobre sí, secreta e apartadamente, es esto que se sigue.

El dicho Juan García del Berraco, testigo susodicho, jurado e preguntado por el dicho señor corregidor para ynformación de la diferencia de los dichos conçejos por los dichos nonbres de mojones en el previllejo del dicho conçejo del Burgo contenidos, para quitar la questión que hera sobre los mojones que han de ser fechos desde La Serradilla fasta La Cabrera, e de ay a La Canaleja en rrío, e desde ay hasta Santa Coloma, e para saber cuál es La Serradilla e cuál La Cabrera e cuál La Canaleja en rrío e cuál Santa Coloma, segund que se an nonbrado e nonbran por sus antiguos, e cómo él syenpre los oyó nonbrar e señalar, e para que los nonbre e muestre, sy es necesario, al dicho señor corregidor, so cargo del juramento que tiene fecho, dixo que lo quél sabe e sienpre oyó dezyr a sus antiguos y los nonbres por que les oyó nonbrar los dichos mojones desde La Serradilla hasta Santa Coloma son los syguientes: dixo que La Serradilla se dize, y syenpre él la oyó nonbrar por tal nonbre, un picoço de sierra agudo que está ençima del Collado de los Abades e que es un cabeço que se vee de toda esta tierra, e que, sy fuese necesario de lo amojonar, quél yría a lo mostrar; e que desde ally viene, segund el previllejo del dicho conçejo del Burgo dize, a La Cabrera; e que La Cabrera es una garganta que viene de la sierra a entrar en el rrío que se dize La Cabrera, porque viene de la sierra; e desde que da la dicha garganta baxo del camino que atraviesa para yr del Burgo al Tienblo se llama La Cabrera; e que asy la á oydo nonbrar antiguamente; e questa dicha Cabrera está junto de La Canaleja en rrío; e que se dize Canaleja en rrío porque en verano syenpre los que están por ally y los de aquellos molinos van ally [a] aquella Canaleja por agua por no beber del agua del rrío; e aquella syenpre oyó dezyr Canaleja en rrío; et que para yr desde ally a Santa Coloma la vía derecha, conmo el previllejo del dicho conçejo del Burgo dize, dixo que era un cabeço alto que se puede mostrar desde la dicha Canaleja, donde dixo que avía un casar de an-

tiguo de casa, fecho de piedra; e que syenpre oyó dezir a los antiguos, e oy día se dize, aquel cabeça Santa Coloma; e que, sy nesçesario fuere, quél lo mostrará al dicho señor corregidor los lugares que tiene dichos, e que aquéllos son los mojones del dicho previllegio, segund se nonbran por él, e que asy lo oyó dezir sienpre a sus antiguos; e questo es lo que sabe deste fecho para el juramento que fizo.

El dicho Martín García del Andrino, testigo susodicho, jurado e preguntado segund de suso e syéndole leydos los nonbres contenidos en el previllegio del dicho conçejo del Burgo, e señaladamente sy sabía La Serradilla, dixo que lo que deste fecho sabía es quél á más de setenta años que sabía esta tierra e se avía criado en ella e se crió guardando ganado en La Serradilla que dizen e en Barrialejo y en La Cabrera y por estos términos e por la Sierra de Yruelas; et que sabe que La Serradilla se dize una cabeça alta que está çerca del Collado de los Abades e quél la mostraría, sy fuese nesçesario, que cosa conosçida es que bien se paresçe de muchas partes; e quel otro mojón que dize La Cabrera, que es una garganta que viene hasta el rrío que se haze de otras gargantas que vienen de la sierra, que se dize La Cabrera, quando se juntan todas juntas al chorro de las Caberas e de ally baxo llaman La Cabrera que va a dar çerca de La Canaleja en rrío; e que aquella Canaleja, desde quél se acuerda, syenpre se llamó La Canaleja, porque en verano syenpre los que por ally andavan e para los molineros llevaban de ally agua, porque la del rrío non era buena agua para beber; e que aquélla se dize Canaleja e syenpre la oyó dezir a los antiguos que aquélla era La Canaleja, e oy día se dize, e nunca otra Canaleja él supo en todo aquello nin el rrío arriba nin el rrío abaxo nin que tal nonbre tuviese; e que de ally, para yr a Santa Coloma, segund el previllegio dize, que Santa Coloma es un cabeça alto que está enfrente de la dicha Canaleja e que desde ally se paresçe; e que ençima del cabeça están unos gimientos que solían dezir la Yglejuela de Santa Coloma, e que non sabe él en toda la tierra otra Santa Coloma, en toda la tierra, que se diga Santa Coloma, synon aquél; e que, quando alguien nonbra a Santa Coloma, que non sabían otro salvo aquel cabeça, donde está aquella ermita derribada; e que, sy nesçesario fuere, quél lo mostrará, e que estos nonbres quél á dicho son los quel previllegio nonbra, e en esta tierra sienpre se suelen dezir e por estos nonbres se an conosçido e conosçe La Serradilla e La Cabrera e Canaleja en rrío e dende a Santa Coloma; e para el juramento que fizo questo es lo que sabe deste fecho.

El dicho Pasquall García, vezino del Berraco, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso e seyéndole leydos los nonbres contenidos en el dicho previllegio del dicho conçejo del Burgo, e señaladamente sy sabía La Serradilla, dixo que la sabía; fue preguntado que cómo la sabía, dixo que porque á estado en ella muchas vezes e está ençima del Collado de los Abades e que de ally viene a La Cabrera, la qual Cabrera se haze de muchas gargantas que desçienden de aquella sierra; e que la una garganta se dize La Garganta del Hituero e la otra

La Garganta de Peñahalcón e la otra se dize La Garganta del arroyo Morón e la otra La Cabreruela e la otra se llama La Garganta de Peñaparda e la otra se llama La Garganta de Çervunalejo; e estas gargantas todas se vienien juntando hasta ençima de La Chorrera e de allí abaxo se llama La Cabrera, que va a dar en el rrío adonde dizen La Canaleja; fue preguntado sy sabía que se dixese otra Canaleja rrío abaxo o arriba salvo ally, e dixo que non, syno que sienpre oyó dezir aquélla Canaleja en rrío, e aquella garganta que da ally en rrío, junto con La Canaleja, es La Cabrera; e que á oydo dezir sienpre que un cabeço alto que paresçe desde La Canaleja, que va en derecho del Horno del Aldiuela a dar en el Cabeço de Santa Coloma, donde está una yglejuela cayda, e que sienpre oyó dezir que aquélla era la yglesia de Santa Coloma; e sabe que éstos son los límites de los mojones que nonbra el previllegio del Burgo; e questo es lo que sabe so cargo del juramento que fizo.

El dicho Pero García, herrador, vezino de Navalpuerco, testigo susodicho, jurado e preguntado segund de suso e seyéndole leydos los nonbres contenidos en el previllegio del dicho conçejo del Burgo, señaladamente si sabía La Serradilla, dixo que sabe que es un prado que está en la cumbre de aquella parte del Collado de los Abades, e que sienpre oyó dezir a sus antiguos que es aquélla La Serradilla; e que, sy nesçesario fuere, lo mostrará; e que sabe que es aquello del dicho conçejo del Burgo e por su mojón; fue preguntado sy sabía La Cabrera, dixo que la sabe, porque es una garganta que se dize La Cabrera que se haze de muchas gargantas, que se nonbran de otros nonbres, fasta La Chorrera, e que de La Chorrera abajo, que vienien al camino que atraviesa del Burgo al Tienblo, e de ally hasta el rrío se llama La Cabrera, e que entra en el rrío junto donde se dize La Canaleja en rrío; e que sabe la dicha Canaleja más á de çinquenta años, e que nunca otra Canaleja supo por todo el dicho rrío arriba nin abaxo, salvo aquélla de donde bevían agua en verano, porque el agua del rrío non era buena; e que de ally sabe un çerro alto, donde está una yglejuela que se llama Santa Coloma, que se paresçe desde la dicha Canaleja, donde están unos casares que dizen que fue yglesia, e que se llama la yglesia de Santa Coloma; e que por todos aquellos términos no sabe otro lugar ninguno donde se nonbre Santa Coloma, sy ally non; e que sabe que estos nonbres contenidos son los que nonbra por amonjamiento el dicho previllegio del Burgo; e questo es lo que sabe para el juramento que fizo.

Et después desto, en Navaluenga, XXIII dyas del dicho mes de novienbre del dicho año, paresció presente antel señor corregidor, en presençia de mí, Françismo Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, Benito Sánchez e, por su haze e parte, presentó el poder que tiene del dicho conçejo del Burgo e dixo que pedía e pidió quel dicho señor corregidor le guarde el dicho su previllegio, e que los testigos por él presentados señalen los mojones del dicho su previllegio e declaren los dichos mojones, segund que en el dicho previllegio se contiene; e, de-

clarados, que pedía e pidió al dicho señor corregidor les guarde el dicho su privilegio; e que, sy lo fiziere, que faría bien, sy no, que de otra manera qualquier cosa que fiziere sea en sy ninguna; e pidiólo por testimonio.

Testigos: Pero Xuárez, escrivano de Avila, e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila, e Juan García, vezino de Navalucnga.

Aquí á de entrar el poder de Benito Sánchez.

Et después desto, el dicho señor corregidor, este dicho día, estando en el pazil de la Garganta Cabrera, entre el rrío de Alverche e el camino que va del Burgo hasta el Tienblo, aviendo hecho hazer ahumadas en La Serradilla e asy mismo en Santa Coloma, demandó el dicho señor corregidor a los dichos testigos si era La Serradilla aquélla donde se hazía la ahumada; e dixeron que sy, que aquélla hera La Serradilla. E de ay les demandó le mostrasen dónde era La Cabrera e dónde de antiguo se llamava La Cabrera; e mostráronle que era La Cabrera una garganta que descendía de la sierra, que se hazía de muchas gargantas que venían hasta La Chorrera que estava ençima del dicho camino que va del Burgo al Tienblo. E luego les demandó que dónde se dezía La Canaleja en rrío; e dixeron que, conmo ellos avían dicho en sus dichos, que La Canaleja se dezía en rrío aquélla que ellos mostraron que estava ençima de donde la dicha garganta entrava en el rrío, junta con el rrío. Et preguntóles que dónde se dezía Santa Coloma; e dixeron que era un çerro alto donde se avía hecho una ahumada, donde avía unos çimientos, e unos los llamavan la yglejuela de Santa Coloma, e otros el çerro de Santa Coloma, e que non avía otro çerro ninguno que se llamase Santa Coloma, syno aquél que tenían dicho, e que esto era la verdad, so cargo del juramento que tenían fecho, que éstos eran los lugares e límites, segund que agora los mostravan e conmo en sus dichos lo avían dicho e declarado, e conmo el dicho privilegio del Burgo nonbrava, et que non avía en toda esta tierra otros lugares conocidos que asy se nonbrasen conmo éstos que al dicho señor corregidor avían mostrado; e que ésta era la verdad so cargo del juramento por ellos fecho.

Et luego el dicho señor corregidor dixo que, por él visto e oydo lo que dicho es ansy de todos los límites e mojones del dicho privilegio del dicho conçejo del Burgo, et por él vistas las dereçeras de los dichos límites e mojones y las ahumadas por él hechas hazer, que hallava e falló en Dios e en su conçiencia que los mojones del dicho conçejo del Burgo e los términos dél non pasavan la vía del Tyenblo del dicho arroyo o Garganta de la Cabrera, e que en el dicho arroyo e garganta fenescían hazia la parte del Tyenblo; e la dicha Garganta de la Cabrera abaxo descendía la dereçera del dicho término del dicho conçejo del Burgo hasta dar en el dicho rrío de Alverche, donde dizen La Canaleja en rrío; et de ay, la vía derecha, yba el dicho término a la Cabeça de Santa Coloma, donde estavan los çimientos, donde mandó el dicho señor corregidor que fuese fecho un mojón de cal e canto por atajar debates entre los conçejos del Burgo et El Berraco. Et mandó a los dichos conçejos e a cada uno dellos que, de los dichos límites e

mojones afuera la vía del Tyenblo, non prenden a ningund vezino de Avila e su tierra por paçer e rroçar e cortar, asy conmo dize, la dicha Garganta de Cabrera, e conmo dize La Canaleja en rrío e conmo dize el dicho Cabeço de Santa Coloma e sus dereçeras de lo susodicho, porque estos dichos mojones son de los mojonos nonbrados en el dicho previllegio del Burgo, e los lugares por donde los vezinos del dicho conçejo del Burgo deven guardar los términos del dicho conçejo; e lo otro fuera de aquello son términos e pastos comunes de que pueden goçar e cortar e paçer con sus bestiares los vezinos del dicho conçejo del Burgo e del Berraco e de los otros lugares de la tierra de la dicha çibdad de Avila conmo en pastos e alixares e términos comunes de la dicha çibdad e su tierra, salvo lo que el conçejo del Berraco tiene por su término e pinares ser suyo por su previllegio. Et esto dixo que mandava et mandó, declarava e declaró, segund que dicho tiene, e que mandava e mandó a los del dicho conçejo del Burgo que non prenden de fuera de los dichos límites et mojones por él declarados, que son los mismos contenidos en su previllegio; e, sy prendas algunas tienen fechas fuera de los dichos límites, las tornen e rrestituyan a sus dueños libres, so pena de diez mill maravedís al dicho conçejo del Burgo, sy mandare prender, para la guerra de los moros, e al vezino o abytante del dicho conçejo del Burgo que por sy prendase fuera de los dichos mojones nonbrados en esta mi declaraçión que lo pague con las novenas, las dos partes para el dueño de la prenda e las setenas para la cámara de sus altezas. Lo qual dixo que mandava e mandó, determinando lo por él visto en la questión susodicha en estos escritos e por ellos.

E, porque era tarde e estavan en el canpo et lejos del poblado donde el dicho señor corregidor avía de yr a dormir, dexó de publicar lo susodicho para otro día.

Testigos: Pero Xuárez, escrivano público de Avila, e Françisco Sedeño, vezino de Arévalo, e Pero Alvarez, vezino de Avila.

(*Rúbrica*) El liçençiado de Santestevan.

Este dicho día, en el dicho término e lugar susodicho, en presençia de mí, el dicho escrivano, e testigos de yuso escriptos, donde el dicho señor corregidor estava viendo los dichos mojones, mandó al dicho Benito Sánchez, procurador del dicho conçejo del Burgo, que para mañana, a la abdiençia de las bísperas, paresçiese en el lugar del Berraco a oyr lo que sobre la vista destos mojones e términos avía sentençiado e mandado.

Testigos que fueron presentes: Pero Xuárez, escrivano público de Avila, e Françisco Sedeño, vezino de Arévalo, e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Françisco Pamo, vezino de Avila.

Et después de lo susodicho, en el dicho lugar El Berraco, aldea e jurediçión de la dicha çibdad de Avila, XXIIII días del dicho mes de novienbre del dicho año, a la abdiençia de las bísperas, en presençia de mí, el dicho Françisco Pamo, escrivano público susodicho, e testigos de yuso escriptos, antel dicho señor corre-

gidor pareçieron presentes Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, e Benito Sánchez, de Hoyoquesero, e Nuño Sánchez, de Navaluenga, procuradores del dicho çonçejo del Burgo del Hondo, e dixerón al dicho señor corregidor que ayer, que se contaron XXIII días del dicho mes de novienbre, del dicho año, estando ençima de La Canaleja, que es al pazil de La Cabrera, seyendo tarde, çerca de sol puesto, les oviera mandado que oy, dicho día, a esta dicha abdiencia pareçiesen antél a oyr la determinaçión e declaraçión que dava en los términos e mojones del çonçejo del Burgo por él vistos; e que ellos venían a la dicha ora e a la dicha abdiencia para ver lo que sobresto mandava e avía determinado; que lo pedían por testimonio.

Testigos: Pero Alvarez e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila, e Françisco Sedeño, vezino de Arévalo.

Et luego el dicho señor corregidor dixo que ayer, al tienpo que él ovo hecho escrivir su determinaçión sobre la vista de los dichos mojones e declaraçión de términos del dicho çonçejo del Burgo, era tarde, conmo ellos vieron, para aver de venir a dormir al dicho lugar del Berraco, e por esta cabsa dixo de les mandar leer e notyficar la determinaçión quél avía dado sobre la vista que avía fecho, segund que ante mí la avía fecho e firmado de su nonbre, e les mandó pareçer oy día a esta dicha abdiencia en este dicho lugar El Berraco. Et que agora mandava e mandó a mí, el dicho escrivano, que en presençia de los dichos procuradores e de todo el çonçejo del Berraco, que juntos estaban, leyese e publicase la determinaçión que sobre los dichos mojones e términos avía dado y fecho con la declaraçión que dellos fizo sobre la ynformaçión que oviera avido de los dichos testigos presentados por el dicho Benito Sánchez, conmo procurador del dicho çonçejo del Burgo, y el mostramiento que a vista de ojos los dichos testigos le fizieron, segund que ante mí lo avía sentençado y declarado y mandado y lo tenía firmado de su nonbre.

Testigos: Pero Xuárez, escrivano público de Avila, e Françisco Sedeño, vezino de Arévalo, e el alcaide Valles e Pero Alvarez, vezinos de Avila, e otros vezinos del dicho lugar El Berraco.

Et luego yo, el dicho escrivano, leer y publicar fize este abto e declaraçión quel dicho señor corregidor fizo, estando en el dicho lugar por ser término del dicho çonçejo del Burgo, segund que por ante mí lo mandó e ordenó e firmó de su nonbre; lo qual todo fue fecho día e mes e año susodichos.

Testygos: los dichos.

Et luego el dicho Juan Gonçález de Pajares, procurador susodicho, dixo que resçebía sentençia e avía por bueno lo fecho e mandado por el dicho señor corregidor; et el dicho Benito Sánchez, procurador susodicho, dixo que apelava. Et luego, en continente, el dicho Juan Gonçález de Pajares dixo que, pues quel dicho Benito Sánchez no se contentava con lo fecho, pues que le davan lo suyo y lo que su previlegio quiere e más, quél quería aver su acuerdo, por que se hiziese

mijor declaración en los dichos mojones, e rrespondería en el término lo que devía.

Testigos: los dichos.

Et después de lo susodicho, en el dicho lugar del Berraco, antel dicho corregidor, en presencia de mí, el dicho Francisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente el dicho Juan González de Pajares e dixo que por él, puede aver tres días, fue notificado un abto e determinación, quel ovo dado con testigos de ynformación, quel procurador del dicho conçejo del Burgo dio con vista e apeamiento quel dicho señor corregidor fizo en el término, quistión ques a la parte de Barrialejo, declarando los mojones del privilegio del Burgo, señaladamente La Serradilla e La Cabrera, conmo da Canaleja en rrío, e dende conmo va a Santa Coloma, que son mojones del privilegio del dicho conçejo del Burgo, que fabla en esta parte, fasta el conçejo del Berraco e fasta el alixar del Horno de Barrialejo, e fasta Los Llanos y La Pedriza e el arroyo de los Avellanos e a la parte de Majadalosa e Sierra de Yruelas e Çenizeros, que es fasta la parte del Tyenblo, que son términos e pastos comunes de Ávila e su tierra, segund que viene nonbrado el dicho privilegio, fasta La Serradilla, que es en la sierra questá alta sobre el dicho Barrialejo, e de la dicha Serradilla, la vía derecha, viene a dar donde se dize La Cabrera e dende conmo da Canaleja en rrío, e de ally manda el dicho privilegio yr al Cabeço de Santa Coloma. E que, pues el dicho privilegio manda yr de la dicha Serradilla a La Cabrera, conmo da Canaleja en rrío, et que, faziendo esta vía, sy la mojonera se faze çierta desde La Serradilla fasta La Cabrera, segund que los testigos quel dicho procurador del Burgo dio an depuesto e nonbrado e mostrado, queda mucha tierra de alixar e común de la dicha çibdad e sus pueblos, que es menester que se declare por mojones, porque dixo que toman de su determinación, segund que la avía dado, diziendo que viniese desde La Serradilla a La Cabrera, sy non declarase por qué dereçera avían de venir los mojones de la dicha Serradilla a La Cabrera que podría quedar, y los del dicho conçejo del Burgo tomarían el Horno de Barrialejo e mucha parte del dicho término de Barrialejo, que es alixar, segund que es notorio y paresçe claramente, porque sienpre el conçejo de la dicha çibdad de Avila e sus mayordomos an anrendado (*sic*) e arriendan el dicho Horno de Barrialejo conmo cosa propia de la dicha çibdad e sus pueblos e de su pasto común. Por que dixo que pedía e pidió, rrequería e rrequirió al dicho señor corregidor que mandase fazer la dicha aclaración e amojonamiento desde La Serradilla fasta La Cabrera, conmo da Canaleja en rrío; e para ynformación suya e para que parezca cónmo ha de ser asy e cónmo Barrialejo non entra en los límites e mojones del dicho conçejo del Burgo e es pasto común de la dicha çibdad e sus pueblos, que presentava e presentó por testigo a Pero Rrobes, mayordomo del dicho conçejo de la dicha çibdad, para que sy sabe quel Horno de Barrialejo, él o los otros mayordomos que han seydo e son del dicho conçejo de Avila, lo arrien-

dan conmo cosa común del dicho conçejo de Avila e sus pueblos; e faze presentación de las ynformaciones questán tomadas ante Pero Xuárez, escrivano, e ante Ferrando Sánchez de Pareja, escrivano del dicho conçejo de Avila. Por todo lo qual dixo que claramente paresçia cómo los testigos que avían mostrado al dicho señor corregidor los mojones de La Serradilla e de La Cabrera e de Canaleja en rrio e de Santa Coloma por mojones e limites del dicho conçejo del Burgo avian dicho e despuesto bien e fielmente, segund que lo avían mostrado e apeado, y en los lugares donde los avían señalado. Los quales mojones declarados muestran claramente cómo las ynformaciones por él presentadas, que dizen que Barrialejo es pasto común, dizen verdad. E para lo nesçesario dixo que ynplorava e ynploró el ofiçio del dicho señor corregidor; e pidiólo por testimonio.

Testigos: el alcaide Valles e Françisco Sedeño, vezino de Arévalo, e Ferrando Díaz, del Tyenblo, e Miguell Sánchez Verdugo el Viejo, vezino del Berraco.

Et luego el dicho señor corregidor rresçibió juramento del dicho Pero de Rrobes, mayordomo del conçejo de la dicha çibdad, sobre la señal de la cruz, en que puso su mano derecha corporalmente, e por los santos evangelyos en forma devida de derecho, so virtud del qual le preguntó qués lo que sabe del Forno de Barrialejo e quién lo arrienda e lleva la rrenta dello. El qual dixo quél, conmo mayordomo del conçejo de la dicha çibdad, á arrendado e arrienda el dicho Forno de Barrialejo conmo propio e término común de la dicha çibdad e sus pueblos, e á llevado e llieva la rrenta dello, e asy lo falló en los libros del dicho conçejo de la dicha çibdad que antiguamente se arrendava e arrendó por la dicha çibdad e llevavan la rrenta dello. Et para el juramento que fizo questo es lo que sabe e vido deste fecho.

168

1489, noviembre, 18. EL BARRACO.

Benito Sánchez, procurador del concejo de Burgohondo solicita al corregidor de Avila, Alvaro de Santiesteban, que mande a Francisco Pamo, escribano mayor de la Tierra de Avila, que le entregue un traslado de los escritos presentados por los procuradores de Avila y Burgohondo con la sentencia por él dictada sobre los límites entre este último lugar y El Barraco.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 15 B. Papel, 155x220 mm., 2 fols.

En El Berraco, aldea de la noble çibdad de Avila, diez e ocho días del mes

de novienbre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill et quatroçientos e ochenta e nueve años, antel señor liçençiado Alvaro de Santestevan, oydor de la abdiencia del rrey e rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad, e en presençia de mí, Pero Xuárez de Avila, escrivano público en la dicha çibdad a la merçed del rrey e rreyna, nuestros señores, e ante los testigos de yuso escritos, paresció presente Benito Sánchez, vezino de Hoyoquesero, en boz e en nonbre e conmo procurador del conçejo del Burgo, e dixo que, por quanto el dicho señor corregidor conmo juez comisario de sus altezas para entender en los términos e pastos de la dicha çibdad e su tierra que están tomados e ocupados e enajenados a la dicha çibdad e sus pueblos e tierra, e por quanto el dicho señor corregidor avía dado çierta sentençia en favor de la dicha çibdad e pueblos e del dicho conçejo del Burgo e vezinos dél sobre los términos del dicho conçejo del Burgo, segund que más largamente avía pasado antel señor alcayde Françisco Pamo, escrivano mayor de los pueblos de Avila e su tierra, de la qual por parte del señor Pedro de Avila, señor de Villafranca e Las Navas, avía sydo apelado, la qual dicha sentençia e el pedimiento que antes della avía sydo fecho por los procuradores de la dicha çibdad e pueblos e por el procurador del dicho conçejo del Burgo, e él en nonbre del dicho conçejo lo avía menester sygnado para lo enbiar a presentar a algunas partes e lugares donde dello el dicho conçejo se entendía de aprovechar, por ende quél en nonbre del dicho conçejo le rrequería e rrequirió una e dos e tres vezes en la mejor manera e forma que podía e de derecho devía conpeliese e apremiase al dicho Françisco Pamo, que presente está, le diese el traslado del pedimiento que la dicha çibdad e sus pueblos e el dicho conçejo del Burgo e sus procuradores en sus nonbres avían pedido, con la sentençia que sobre ello el dicho señor corregidor avía dado por virtud del previllejo quel dicho conçejo e omes buenos del Burgo tienen por dónde va su término, sygnado de su sygno en manera que fiziese fe, para que lo ellos pudiesen enbiar a presentar donde les conviniese; e quél en nonbre del dicho conçejo estava presto de le pagar su justo e devido salario que por ello oviese de aver; do lo feziese que faría bien e lo que de derecho era obligado e administraría justiçia, de otra manera que protestava e protestó de se quejar a sus altezas o ante quien e con derecho deviese, e de aver e cobrar del dicho señor corregidor e de sus bienes todas las costas e dapños que al dicho conçejo e a él en su nonbre se les rrecresçiese; e pidiólo por testimonio con la rrespuesta que el dicho señor corregidor a ello diese.

Et luego el dicho señor corregidor dixo que lo oya e, non consintiendo en sus protestaciones, que mandava e mandó al dicho Françisco Pamo, que presente estava, que diese al dicho conçejo del Burgo del Hondo e al dicho Benito Sánchez, su procurador en su nonbre, el dicho pedimiento fecho por los dichos pueblos et la dicha sentençia quél así avía dado en favor del dicho conçejo del Burgo e vezinos e moradores dél, sygnada con su sygno en manera que fiziese fe, fa-

ziendo minción en la subscripción cómo por parte de Pedro de Avila avía seydo apelado de la dicha sentençia, lo qual dixo que le rrequería e mandava de parte de sus altezas, del rrey e de la rreyna, nuestros señores, para que lo el dicho conçejo tenga e pueda ver e saber qué es lo que tiene e puede defender en el dicho término del dicho conçejo del Burgo, pagándole su justo e devido salario.

E luego el dicho señor Françisco Pamo dixo que obedecía el mandamiento a él fecho por el dicho señor corregidor e que, dándole esta dicha compulsión sygnada, está presto de lo dar, segund que por el dicho señor corregidor le es mandado et pagándole su justo e devido salario.

Testigos que a esto fueron presentes: el alcaide Pedro de Valles e Per Alvarez e Christóval Ordóñez, vezinos de la dicha çibdad de Avila.

Et yo, el dicho Pero Xuárez, escrivano público susodicho, fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos e lo fyz escrevir e por ende fyz aquí este mío syg(*signo*) no atal en testymonio de verdad.

(*Rúbrica*) Pero Xuárez.

169

1489, noviembre, 27-28. EL BARRACO.

Benito Sánchez y Nuño Sánchez, procuradores del concejo de Burgohondo, comunican a Alvaro de Santiesteban, corregidor de Avila, que han sido prendados cuatro vecinos de El Barraco con tres cargas de tea y dos de gamellas recogidas en el término del concejo de Burgohondo, pidiendo que sea condenado cada uno al pago de 60 maravedís. El procurador de El Barraco, Juan García Gallego, reconoce tales extremos, por lo que el corregidor abulense confirma la pena solicitada, que es pagada en el acto por el representante del lugar donde residen los infractores.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 22. Papel, 155x220 mm., 4 fols.

En El Berraco, aldea de la noble çibdad de Avila, veynte e syete días del mes de novienbre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e nueve años, antel señor liçenciado Alvaro de Santistevan, oydor del abdiencia del rrey e la rreyna, nuestros señores, e del su consejo e su corregidor en la dicha çibdad, e en presençia de mí, Pero Xuárez de Avila, escrivano público en la dicha çibdad a la merçed del rrey e rreyna, nuestros señores, e ante los testigos de yuso escritos, paresçieron presentes Benito Sánchez, vezino de Hoyoquesero, e Nuño Sánchez, vezino de Navalunga, procuradores

que son del conçejo e omes buenos del Burgo del Hondo, e dixerón cómo, después quel dicho señor corregidor avía sentenciado en el término del Burgo por dónde avían de guardar el término del Burgo y por dónde avía de ser alixar, avían entrado de la Garganta Cabrera arriba, de cara Navaluenga, en lo quel dicho señor corregidor avía dexado por término del Burgo, quatro onbres del Berraco a fazer gamellas e tea, los quales son: Pedro Periañez e Pascual de Juan Yzquierdo e Alonso Garrido e Juan Marinero, vezinos del Berraco, segund parescía por una carta que Alonso García de la Mata, escrivano del rrey, vezino de Navaluenga, avía enbiado al dicho Benito Sánchez; la qual, el dicho Benito Sánchez presentó antel dicho señor corregidor e leer fizo por mí el dicho escrivano, su tenor de la qual es éste que se sygue:

"Benito Sánchez, espeçial señor e grande amigo.

Ya sabéys cómo nos mandastes enbiásemos onbres a ver el término desde La Cabrera acá; y fueron y tomaron quatro onbres con tres cargas de tea y dos cargas de gamellas; y los que llevaban la tea son Pedro Periañez y Pascual, fijo de Juan Yzquierdo; y los que llevaban las artesas, que cortaron un pino, son Juan Marinero e Alonso Garrido; y non se pudo fallar más. Y en esto ved lo que cumple al conçejo y a los vezinos dél, y rremediad lo que pudierdes. Y asy mismo nos troxeron un mandamiento sobre el ganado que está prendado, que luego mañana, viernes, lo llevemos al Berraco, so pena de diez mil maravedís para la guerra de Baça. Ved sy parescerá allá el ganado o sy non ayamos vuestra rrespuesta no más y executor de los mill maravedís Ferrando de Ayala.

De todo vuestro, Alonso García, escrivano".

La qual ansy presentada, pydieron al dicho señor corregidor los mande executar por la pena en que avían yncurrido e caydo por entrar a cortar de la dicha Garganta Cabrera arriba en el dicho término del Burgo, que por el dicho señor corregidor les fue dado, pues parescía por la dicha carta e testymonio, por ellos presentado, ser ansy.

Et luego el dicho señor corregidor dixo que, pues por la dicha carta parescía los dichos vezinos del Berraco aver entrado en el dicho término del Burgo a cortar de la dicha Garganta Cabrera arriba, que mandava e mandó dar su mandamiento para Luis de Alcántara, lugarteniente de alguazil por Francisco Saravia, alguazil en la dicha çibdad, para que sacase prendas de los dichos vezinos del Berraco, que ansy entraron a cortar en el dicho término del Burgo, por dozientos maravedís a cada uno, fasta que se fallase la pena en que avían caydo, e qué estava presto de les condenar en ella.

El qual dicho mandamiento yo, el dicho escrivano, por mandado del dicho señor corregidor di al dicho Luis de Alcántara, lugarteniente de alguazil, el qual sacó las dichas prendas a los dichos vezinos del Berraco.

Testigos que a esto fueron presentes: Sancho López e Antón Sánchez, vezinos del dicho lugar Navaluenga.

Et después desto, en el dicho lugar del Berraco, veynte e ocho días del dicho mes de novienbre del dicho año, antel dicho señor corregidor e en presençia de mí, el dicho escrivano, e ante los testigos de yuso escritos, estando presente Juan Gallego, vezino del Berraco e procurador que es del dicho conçejo del Berraco, paresció Sancho López, alcalde de Navaluenga, collación del Burgo del Hondo, en boz y en nonbre del dicho conçejo del Burgo, y puso por demanda al dicho Juan Gallego y dixo que los dichos Pedro Periañez e Pascual de Juan Yzquierdo e Alonso Garrido e Juan Marinero, vezinos del dicho conçejo del Berraco, avían entrado en el dicho término del Burgo, desde la Garganta Cabrera arriba fazia Navaluenga, en el dicho término del Burgo, a cortar e avían cortado un pyno y fecho tea e gamellas en el dicho su término; por lo qual avían yncurrido e caydo, cada uno dellos, en pena de sesenta maravedís, que son, todos quatro, dozientos e quarenta maravedís, [e] pydió los condenase en ellos con las costas. Et luego el dicho Juan Gallego, en nonbre del dicho conçejo del Berraco e vezinos dél, dixo que hera verdad.

Et luego el dicho señor corregidor dixo que, por él visto el pedimiento a él fecho por los dichos Benito Sánchez e Nuño Sánchez, como procuradores del dicho conçejo del Burgo, e el testimonio y carta por ellos presentado, y la demanda puesta por el dicho Sancho López, e la confisyon fecha por el dicho Juan García Gallego, como procurador del dicho conçejo del Berraco, que condenava e condenó a los dichos Pedro Periañez e Pascual de Juan Yzquierdo e Juan Marinero e Alfonso Garrido, vezinos del dicho lugar El Berraco, e al dicho Juan García Gallego, como a procurador del dicho conçejo del Berraco, a cada uno en pena de sesenta maravedís, quel dicho Sancho López les puso por demanda, que son a todos quatro dozientos e quarenta maravedís, para que los den e paguen al dicho conçejo del Burgo e al dicho Sancho López, alcalde del dicho lugar Navaluenga, en su nonbre, fasta terçero día primero syguiente con las costas; la tasación de las quales en sy rreservó. E por su sentençia difinitiva ansy lo pronunçió e mandó en unos escritos que en sus manos tenía e por ellos.

Y el dicho Juan García Gallego en ello consyntió. Y el dicho Sancho López pydiólo sygnado a mí, el dicho escrivano.

Testigos que a esto fueron presentes: Antón Sánchez, vezino del dicho lugar Navaluenga, e Juan Gil e Andrés Alvarez, vezinos del dicho lugar El Berraco.

Et después desto, en el dicho lugar El Berraco, este dicho día, luego, yn contynente, en presençia de mí, el dicho escrivano, e de los testigos de yuso escritos, el dicho Sancho López, alcalde en el dicho lugar Navaluenga, en nonbre del dicho conçejo del Burgo, se otorgó por contento e pagado del dicho conçejo del Berraco y del dicho Juan García Gallego, en su nonbre, de los dichos dozientos e quarenta maravedís, en que los dichos Pedro Periañez e Pascual de Juan Yzquierdo e Alonso Garrido e Juan Marinero fueron condenados, por quanto los rresçibió en mi presençia e de los dichos testigos en ocho rreales de plata cas-

tellanos, y bolvió ocho maravedís al dicho Juan García Gallego; de los quales se otorgó por pagado en nonbre del dicho conçejo e otorgó carta de pago fuerte e firme con rrenunçiaçión de leyes. Y el dicho Juan García Gallego, en nonbre del dicho conçejo del Berraco, lo pidió sygnado a mí, el dicho escrivano.

Testigos: los dichos.

Va sobre rraydo puestos quatro rrascos con quatro puntos; vala e non le enpezca.

Et yo, el dicho escrivano, fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos e lo fyz escrevir, que va escripto en estas syete planas deste papel çebty, con ésta en que va mi syno, e en fyn de cada plana va la rrública de mi nonbre, e por ende fyz aquí este mío syg(*signo*)no atal en testymonio de verdad.

(*Ríbrica*) Pero Xuárez, escrivano.

170

1490, enero, 5. EL BARRACO.

Pedro de Quirós, alcaide de Serranos de la Torre, procurador de Pedro de Barrientos, con vistas al pleito entre su representado y el concejo de Zapardiel de Serrezuela, solicita a Alvaro de Santiesteban, corregidor de la ciudad de Avila, que mande hacer un traslado de varias escrituras en defensa de sus derechos y que sea entregado a Francisco Pamo, escribano ante quien pasa dicho pleito.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, nº 16. Papel, 155x220, 40 fols.

En El Berraco, çinco días del mes de enero, año del nascimiento de nuestro señor Ihesucristo de mill e quatroçientos e noventa años, antel señor liçençiado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la noble çibdad de Avila, e en presençia de mí, Pero Xuárez de Avila, escrivano público en la dicha çibdad a la merçed del rrey e rreyna, nuestros señores, e ante los testigos de yuso escritos, paresçió presente Pedro de Quirós, alcayde que se dixo de Serranos, en nonbre e conmo procurador que se dixo de Pedro de Barrientos, cuya es la dicha Serranos, e dixo que en el pleito quel dicho Pedro de Barrientos trae con el conçejo e omes buenos de Çapardiel, segund que dixo que está e pasa ante Françisco Pamo, escrivano público de la dicha çib-

dad e escrivano mayor de los pueblos della, e en el dicho pleito que así el dicho Pedro de Barrientos trae con el dicho conçejo de Çapardiel, pues non podía aver la persona del dicho Françisco Pamo para hazer el abto que de yuso fará minçión, presentó en el dicho pleito, en nonbre del dicho Pedro de Barrientos, antel dicho señor corregidor et leer fizo por mí, el dicho escrivano, un[a] escritura, sygnada del sygno de Fernand Gonçález Daça, escrivano público que fue de la dicha çibdad; e un deslindo, sygnado de un sygno que dize: Fernand Gonçález, notario; e un juramento con çiertas declaraciones, firmado del nonbre de Diego de Cospedal, escrivano público que fue del seysmo de Serrezuela; e otra escritura, sygnada de Pero Rrodríguez, notario; e otra escritura, escrita en pargamino e sygnada de un signo que dize Juan Martínez; e otra escritura, sygnada de un signo que dize Juan Sánchez; e con ella un deslindo synple; e otra escritura de venta, sygnada de un signo que dize Marcos Díaz, escrivano en Bonilla; e otra escritura, sygnada de un signo que dize Alfonso Gonçález, notario; escritas en papel, salvo la que de suso haze minçión que está escrita en pargamino, su thenor de las quales, una en pos de otra, es éste que se sygue: (*documentos n° 123, 125, 137, 127, 53, 57, 47 y 107*).

Las quales dichas escrituras así presentadas antel dicho señor corregidor por el dicho Pedro de Quirós e leydas por mí, el dicho escrivano, el dicho Pedro de Quirós, en nonbre del dicho Pedro de Barrientos, su parte, dixo que, por quanto él avía menester las dichas escrituras oreginales para las llevar e presentar en algunas partes e lugares, donde al dicho su parte le convenía, que pedía e pidió al dicho señor corregidor mandase a mí, el dicho escrivano, sacase los dichos traslados de las dichas escrituras oreginales e le tornase los dichos oreginales e diese este dicho abto con los dichos traslados e presentaciones aquí encorporados al dicho Françisco Pamo, escrivano de los pueblos e tierra de la dicha çibdad, para que lo él puyese e asentase en el dicho proçeso de pleito quel dicho su parte trae con el dicho conçejo de Çapardiel antel dicho Françisco Pamo, conmo por ante escrivano.

Et luego el dicho señor corregidor dixo que, por quanto el dicho proçeso que sobre la dicha cabsa él haze está e pasa por ante Françisco Pamo, escrivano público de la dicha çibdad, el qual por el presente non podía aver su presençia para rresçebir este dicho abto, qué l rresçebía e rresçibió la dicha presentación antél fecha de las dichas escrituras por el dicho Pedro de Quirós en nonbre del dicho Pedro de Barrientos, e que mandava e mandó a mí, el dicho escrivano, sacase el traslado de las dichas escrituras bien e fielmente, e le conçertase con los dichos oreginales et le tornase al dicho Pedro de Quirós los dichos oreginales e tomase en mí los dichos traslados e los diese con la dicha presentación al dicho Françisco Pamo, para que lo él puyese e asentase en el dicho proçeso oreginal que antél, conmo por ante escrivano, pasa entre las dichas partes, pagándome mi justo e devido salario que por ello oviese de aver. E el dicho Pedro de Quirós,

en nonbre del dicho Pedro de Barrientos, dixo que estava presto de lo pagar e pidiólo por testimonio sygnado a mí, el dicho escrivano.

Testigos que a esto fueron presentes: Bernaldino de Barrientos, fijo de Pedro de Barrientos, e Christóval Ordóñez, escudero del dicho Françisco Pamo.

Va sobre rraydo ó diz "Barrientos"; vala e non le enpezca.

Et yo, el dicho Pero Xuárez, escrivano público susodicho, fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos e lo fiz escrevir, que va escripto en estas setenta e ocho planas deste papel çebty, e en fyn de cada plana va la rrública de mi nonbre, e saqué de las dichas escripturas oregynales este dicho traslado e lo fyr[mé] de mi nonbre e lo daré sygnado sy neçesario fuere, tornándome esta fee, que va escripta en las dichas setenta e ocho planas, aquí contenidas.

(Rúbrica) Pero Xuárez.

171

1490, marzo, 17-23. AVILA.

El licenciado Alvaro de Santiesteban, corregidor de la ciudad de Avila, sentencia en el pleito promovido entre Juan González de Pajares, en nombre de los pueblos de Avila, y Pedro de Barrientos, condenando a este último a suprimir el arrendamiento que tenía hecho de Zapardiel de Serrezuela como término redondo suyo, pero dejando a salvo las heredades que tenía con justo título en dicho concejo. En un auto posterior, en espera de obtener más información, ordena que ningún vecino de los concejos comarcanos de Zapardiel entre con sus ganados en este término, para cumplir la costumbre del sexmo de Serrezuela sobre pastos, anulando así una de las disposiciones de su sentencia.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 17. Papel, 155x220 mm., fols. 13-18v. (Sentencia de 15-X-1490).

Yo, el liçençiado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e su juez comisario, dado por sus altezas para la rrecuperación de los términos e juredición de la noble çibdad de Avila e su tierra, e su corregidor en la dicha çibdad, visto e diligentemente esaminado un proçeso que es e fue fecho entre partes: de la una parte, Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e pueblos de Avila, e, de la otra, rreo, Pedro de Barrientos, cuya es Serranos, sobre rrazón del pedimiento e petición ante mí puesta por el

dicho Juan González de Pajares contra el dicho Pedro de Barrientos, por cabsa del rrequerimiento e protestaciones contra el dicho Juan González (*sic*) fechos por el dicho conçejo e omes buenos de Çapardiel, por cabsa de las fatigas que rresçebían del dicho Pedro de Barrientos en les hazer pagar yerva e non les consentir usar libremente de las cosas conçeçiles del dicho lugar Çapardiel nin de los términos dél, conmo los otros lugares e conçejos de tierra de Avila, e los vezinos que en ellos bivían, usavan e gozavan; e por rrazón quel dicho Pedro de Barrientos tenía arrendado a çiertos rrenteros el término del dicho lugar Çapardiel por término rredondo suyo. Et vista la provisyón de sus altezas e el poder del dicho Juan González de Pajares e el rrequerimiento fecho por el conçejo e omes buenos del dicho lugar Çapardiel e sus temores (*sic*). E vista la petición e demanda ante mí puesta por el dicho Juan González de Pajares e visto el rreplacamiento fecho por el dicho Pedro de Barrientos e todo lo que las partes quisieron dezir e alegar e los testigos e provanças e escrituras e otros abtos que ellos e cada uno dellos traxeron, fizieron, presentaron e dixeron en este proçeso, e los aperçebimientos por mí a las dichas partes fechos e las ynformaciones por mí avidas, et cómo fueron atendidos por los términos de la Ley de Toledo, fecha por sus altezas, que en este caso fablan. E visto cómo el lugar de Çapardiel et sus términos, aldea e juredición e término de la dicha çibdad de Avila, e por conçejo syenpre ha sydo tenido e nonbrado entre los otros conçejos del seysmo de Serrezuela, que es de la dicha çibdad, e que en el dicho lugar syenpre ha avido alcaides e alguazil e rregidor e meseguero e guarda de la dehesa, puesto por el conçejo, e quel dicho lugar Çapardiel e el conçejo e vezinos dél et los que en él eran herederos han tenido e tovieron syenpre exido e çercados e huertos e herrenales e otros çercados, de que en comunidad e en syngularidad los dichos vezinos e herederos se syrvían e han servido del exido conmo de cosa común a todos, e de los çercados e huertos cada uno segund la propiedad e posesyón que tenían, los quales vezinos e herederos en el dicho lugar gozavan e han gozado comúnmente del dicho término de Çapardiel, e gozaron mucho tienpo syn perturbación alguna, aprovechándose de las cosas que la comunidad se puede aprovechar, guardando panes e las cosas que la ordenança de Avila quiere que se guarde. E visto cómo en el dicho término de Çapardiel, fazia la parte de Bonilla, avía çierta parte de término, a do dizen Arroyo Mojado e El Carrascal Gordo e Navalunga e El Cogollar, que es grande suma de tierra, que nunca en los tienpos pasados fue labrada, nin se conosçe çierto en ella tierras de ningund vezino nin heredero. E visto, conmo paresçe, que los vezinos del dicho lugar Çapardiel se aprovechavan de la leña de los dichos términos e la llevavan a vender a Bonilla e a otras partes, guardando la dehesa e monte cresçido, quel dicho conçejo de Capardiel fazia guardar. E visto cómo Juan Guerra, cura del dicho lugar Çapardiel, tyene en el dicho término de Çapardiel, e su capellán por él, muchas tierras e prados e casas e heredamientos que son de la eglesia de Sant Miguell, que es en el dicho lugar,

los arrendamientos en mayor suma de una yugada. E visto cómo Gonçalo Flórez, en nonbre de Pero Flórez, su hermano, e Mari Flórez, su hermana, e Alfonso de Atienza e Ysabel Flórez, su muger, e Catalina Flórez, muger de Pedro de Hortigosa, e Beatriz Flórez, tienen en el dicho lugar veynte e quatro güebras de tierra. E visto cómo en el dicho lugar ay veynte casas e más de vezinos del dicho lugar que non son del dicho Pedro de Barrientos, nin eran de aquéllos de quien él conpro los heredamientos que dize que tiene conprados en el dicho lugar e término de Çapardiel. E visto cómo Toribio Ferrández, clérigo capellán, bive en el dicho lugar e tiene su casa poblada e huertos e çercados e otros solares. E visto cómo los vezinos e herederos del dicho lugar Çapardiel e aquéllos de quien el obispo don Lope de Barrientos, de buena memoria, que gloria aya, conpro casas e heredamientos en el dicho lugar, e después el dicho Pedro de Barrientos ovo las dichas casas e heredamientos e ha conprado más e los vezinos que por estonçes en el dicho lugar bevían, antes que los susodichos conprasen, y algund tienpo después usavan e gozavan del dicho término de Çapardiel e de uso común como suelen usar e gozar los otros vezinos de tierra de Avila que biven en lo rrealengo, syn pagar yerva nin otro tributo, salvo rrenta de pan por las heredades conosçidas de los que eran herederos en el dicho lugar. E visto lo que ver e esaminar se devía de que mi ánimo es ynformado.

Et, avido sobre todo mi acuerdo et deliberación, fallo la yntinçión del dicho Juan Gonçález de Pajares bien provada, e quel dicho Pedro de Barrientos non ha provado cosa que le pueda aprovechar para se enseñorear del dicho lugar Çapardiel e de su término por término rredondo nin para lo poder arrendar, segund que por término rredondo lo ha querido arrendar; e asy fallo quel dicho arrendamiento, por el dicho Pedro de Barrientos fecho, fue y es en sy ninguno, en quanto arrendó por término rredondo en perjuizio de los otros vezinos del dicho lugar Çapardiel, e por tal lo dó e pronunçio. E por ende fallo que, dexando a salvo al dicho Pedro de Barrientos las conpras e heredamientos que ha conprado e ovo del dicho señor obispo, asy de casas como heredades, mostradas por deslindamientos, que tienen en el dicho lugar e término de Çapardiel, para que las arriende e goze dellas e lleve sus rrentas, como de cosa propia suya, en todo lo otro en que non paresçe o mostrare deslindo fecho en forma de derecho que pueda gozar asy como gozaría qualquier vasallo del rrey e de la reyna, nuestros señores, que biviendo en el dicho lugar, como vezino, puede gozar, guardando las ordenanças que la dicha çibdad de Avila e sus pueblos tyenen fechas, llevando sus rrentas de sus heredamientos e heredades conosçidas, segund que las llevaron e acostunbraron llevar aquéllos de quien él ovo cabsa, e segund que los otros vezinos e herederos del dicho lugar Çapardiel usaron e gozaron e deven usar e gozar. E mando al dicho Pedro de Barrientos que, de aquí adelante, non lleve cosa de los vezinos e herederos del dicho lugar por rrazón del arrendamiento del término rredondo nin prende a los vezinos de los lugares comar-

canos que, segund la ordenança de Avila, pueden entrar a paçer en el dicho término, guardando panes e dehesas e lo que se deve guardar, so pena que, por cada vez que fuere contra lo que dicho es e contra cualquier cosa o parte dello, yncurra e caya en pena de quinientos castellanos de oro para la cámara e fisco de sus altezas. E mando al dicho conçejo e omes buenos, vezinos e herederos del dicho lugar Çapardiel, que usen de su dehesa et la guarden con su dehesero, segund que antiguamente en el dicho lugar se solía usar e guardar, e gozen de su exido e de las otras cosas del dicho término comúnmente donde non se mostrare por deslindo o de otra manera que alguno tenga espeçial propiedad en ellas. E por algunas rrazones que a ello me mueven, non fago condenaçión de costas a ninguna nin algunas de las dichas partes, salvo que cada una sufra las que tiene fechas.

E por esta mi sentençia difinitiva, pro tribunali sedendo en lugar onesto e acostunbrado, asy lo pronunçio e mando en estos escritos et por ellos.

La qual dicha sentençia pasó ante mí, Françisco Pamo, escrivano público en la dicha çibdad et escrivano mayor de los pueblos, e ante los testigos de yuso escritos, en la dicha çibdad de Avila, diez e syete días del mes de março de mill et quatroçientos e noventa años.

Testigos que fueron presentes: Juan de Arévalo e Gómez Gonçález e Pero Xuárez, escrivanos públicos de Avila.

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, en presençia de mí, el dicho Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escritos, estando en la posada del señor corregidor, martes, veynte e tres días del dicho mes de março de noventa años, paresció Pedro de Barrientos antel dicho corregidor e dixo que, por quanto en la sentençia dada por el señor corregidor sobre el logar de Çapardiel estava un paso en que dize que los vezinos comarcanos puedan paçer en el dicho término de Çapardiel, segund la ordenança de Avila, et que esto era en perjuizio de la costunbre del seysmo de Serrezuela, en cuyo seysmo está el dicho lugar Çapardiel, donde el (*sic*) notorio; e por tal, dixo que lo alegava que cada un conçejo es sobre sy e que un conçejo non puede entrar a paçer en término del otro. Por tanto, dixo que pedía al dicho señor corregidor que guardase la costunbre del dicho seysmo de Serrezuela e del dicho conçejo de Çapardiel, mandando que, por rrazón de lo que dicho es en la dicha sentençia, ninguno de los conçejos comarcanos entrasen a paçer en el dicho término de Çapardiel en quebrantamiento de la costunbre usada e guardada en dicho seysmo.

El dicho señor corregidor dixo que conmo quiera que, después de dada la dicha sentençia, él ha visto, asy por escrituras conmo por otras ynformaciones, que esta ordenança de Avila, de quél fizo mençión, para en el paçer non se guarda en el seysmo de Santiago, donde cada un conçejo paçe sobre sy su término, e asy mismo en el seysmo de Serrezuela, donde es el dicho lugar Çapardiel, pues, por se justificar, quél quiere aver alguna ynformaçión. Y, entretanto, dixo que

mandava e mandó a los conçejos del seysmo de Serrezuela, e señaladamente a los comarcanos del dicho lugar Çapardiel, que non entren a paçer de día nin de noche en el término de Çapardiel, so las penas en que caen los que entran a paçer en conçejo estraño en el dicho seysmo de Serrezuela. E, entretanto que se ha la dicha ynformación, mandó dar su mandamiento.

Testigos: Bernaldino de Henares e Christóval, criado del dicho señor corregidor, e Diego del Lomo, vezinos de Avila.

Esta sentençia e abto susodicho mandó dar el dicho señor corregidor a Alfonso de Atiença, para que la levase al dicho conçejo de Çapardiel. E, porque todo lo susodicho pasó ante mí, firmé aquí mi nonbre e, quando neçesario sea, lo daré sygnado, tornándome esto.

Frañçisco Pamo.

172

1490, mayo, 21. AVILA.

Pedro de Barrientos nombra personero y procurador suyo a Diego del Lomo, procurador de causas y vecino de Avila, para que pueda intervenir, en su nombre, en cualquier tipo de pleitos o demandas civiles y eclesiásticas.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34. nº 17. Papel, 155x220 mm., fols. 3v-6v. (Sentencia de 15-X-1490).

Sepan quantos esta carta de procuraçión vieren, cómo yo, Pedro de Barrientos, señor de Serranos e Pascualcovo, otorgo e conozco por esta carta que fago e establezco por mi personero e mi çierto procurador sufiçiente, espeçial e general, conplido, segund que mejor e más conplidamente puede e deve ser fecho de derecho, a Diego del Lomo, procurador de causas, vezino de la noble çibdat de Avila, mostrador desta presente carta de procuraçión, contra todos los omnes del mundo, varones e mugeres de qualquier ley e estado [e] condiçión que sean...

Testigos rrogados que a esto fueron presentes: el bachiller Christóval Benavente, alcalde en la dicha çibdad, e Frañçisco e Pedro de Oria, criados del dicho alcalde, estantes en Avila.

Fecho en la dicha çibdat de Avila, a veynte e un días del mes de mayo, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos et noventa años.

Et yo, Pero Xuárez de Avila, escrivano público en la dicha çibdad a la merçed

del rrey e de la rreyna, nuestros señores, fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos [e] esta carta fiz escrevir e por ende fize aquí este mío sygno atal en testimonio de verdad.

Pero Xuárez.

173

1490, junio, 17-18. FUENTE EL SAUZ.

Jorge Gómez, Toribio Sánchez y Gonzalo Martín, en representación de los concejos de San Juan de la Torre y Fuente el Sauz, presentan al corregidor de la ciudad de Avila un escrito de peticiones, que no consta en el documento, nombrándose al día siguiente varios hombres buenos que pongan los límites en la fuente de Diosayuda, con lo que se evitarían las disputas por la utilización de sus tierras con los vecinos del concejo de Bemuy de Zapardiel.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, nº 21. Papel, 155x220 mm., fols. 1-2. (Copia simple coetánea).

En Fuentelsauz, aldea e término de la noble çibdad de Avila, diez e siete días del mes de junio, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill et quatroçientos e noventa años, estando presente el señor liçenciado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad e su juez comisario, dado por sus altezas para la rrecuperación de los términos de la dicha çibdad e su tierra, en presençia de mí, Françisco Pamo, escrivano público en la dicha çibdad et escrivano mayor de los pueblos della, e de los testigos de yuso escriptos, paresçieron presentes Jorge Gómez, vezino de San Juan de la Torre, e Toribio Sánchez e Gonçalo Martín, en nonbre e conmo procuradores que se dixeron de los conçejos de Fuentelsauz e San Juan de la Torre, e presentaron una petyción escripta en papel, su thenor de la qual es éste que se sygue.

Testigos que a esto fueron presentes: Diego de Santestevan e Christóval Ordóñez e Françisco Palomares, vezinos e moradores de la dicha çibdad.

Aquí á de entrar la dicha petyción.

Et después desto, estando junto con la Fuente de Diosayuda, XVIII días del dicho mes del dicho año, antel dicho señor corregidor, en presençia de mí, el dicho escrivano, e de los testigos de yuso escriptos, paresçieron presentes los pro-

curadores e muchos otros buenos ombres con ellos, vezinos de los dichos conçejos de Fuentelsauz e San Juan de la Torre e Bernuy, aldeas e término de la dicha çibdad.

E los dichos conçejos e ombes buenos de San Juan de la Torre e Fuentelsauz dix[er]on e se querellavan e querellaron al dicho señor corregidor de los vezinos e moradores del conçejo de Bernui Çapardiel, diziendo que las tierras que están a par de la dicha fuente las cortavan e se las guardavan e les prendavan por ellas, non lo pudiendo fazer de derecho, diziendo que eran prados, non lo seyendo conmo non lo son, por quanto los dichos conçejos de San Juan de la Torre e Fuentelsauz tienen ally tierras junto con la dicha fuente, e por ser manantiales en algunos tienpos non las pueden labrar e están fechas prados; e se los quieren guardar los vezinos del dicho lugar Bernui, conmo dicho es.

Et luego los dichos procuradores e ombes buenos de los dichos conçejos de Fuentelsauz e San Juan de la Torre e Bernui, en una concordia, dixeron que lo ponían e pusieron en manos de Pero Martín e Jorge Gómez e Alfonso Rrodríguez e Andrés García Carnicero, vezinos del dicho lugar San Juan de la Torre, et de Juan de Aguilar e Pero Martín e Toribio Sánchez e Gil Gómez, vezinos del dicho lugar Fuentelsauz. Los quales fueron nonbrados por el dicho conçejo e ombes buenos de Bernui, para que sobre juramento que los sobredichos nonbrados fagan en la cruz e santos evangelios, so cargo del qual ellos fagan los cotos e límites de lo que supieren.

Et luego el dicho señor corregidor dixo que mandava e mandó que, sy los dichos nonbrados non se conviniesen e non quisiesen jurar, que mandava e mandó quel dicho conçejo e ombes buenos de Bernui nonbrasen quatro personas para que aquéllos jurasen conmo dicho es e declarasen todo lo que supiesen çerca de los dichos prados que están junto con la dicha fuente.

Testigos que a esto fueron presentes: Pero de Mirueña e Christóval Ordóñez, vezino de Avila, e Juan de Moraña, vezino de Bernui, e Alonso Cañas, vezino de San Juan de la Torre, aldeas e termino de la dicha çibdad.

174

1490, julio, 19-agosto, 14. AVILA Y TIERRA DE AVILA.

Documentación en extracto de las actuaciones y circunstancias sobrevenidas para efectuar la designación de límites y fijación de mojones entre la ciudad de Avila y su término con los términos comarcanos, desde Arévalo hasta Villaviciosa, pa-

*sando por los límites con la ciudad de Segovia y los lugares de Las Navas y Valde-
maqueda, señorío de Pedro de Avila.*

B₁.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n.º 26. Papel, 155x220 mm., sin foliar²⁷.

B₂.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 28, n.º 12. Papel, 220x310 mm., fols. 8-19. (Copia simple del siglo XVI).

C.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n.º 1. Papel, 155x220 mm., fols. 10-35v. Parcial. (Ejecutoria de 5-I-1493).

Aquí están los amojonamientos et abtos que an pasado desde donde se comenzó [a] amojonar en el rrío de Adaja con Arévalo fasta llegar a Villaviçiosa; y están aquí las apelaciones que fizo Alonso Destrada y los otros abtos que en esto han pasado.

XC años.

Los que mostraron los mojones desdel vado del Bodonçillo fasta el mojón donde se juntan los mojones de Avila e Segovia e Arévalo son Juan Lobo e Françisco Lobo, vezinos de Pajares.

El que mostró los mojones desde el primero mojón de cal et canto, que comienza a partir con Segovia, [es] Juan de Adanero, vezino del dicho lugar, hasta dar en el Aldiucla la Freyla.

Los que nos mostraron los términos et mojones desde La Freyla fasta El Alverigán son Bartolomé Sánchez de Almarça e Pero Vaquero, vezino de Maello.

El que nos mostró los mojones desde El Alverigán hasta El Morquero, questá cabe Vlascoheles, [es] Diego del Peso.

El que nos mostró los mojones desde el mojón del Morquero de Vlascoheles es Antón de Lavajos, vezino de Vlascoheles, hasta el rrío de Boltoya.

El que nos mostró los mojones desde la juntura de los rríos de Boltoya e Rriotuerto hasta el mojón de asomante a Valdelacasa, que junta con lo de Navalperal, es Antón Sánchez el Moço, vezino de Hurracamiguell, yerno de Juan López de Lagartera.

Desdeste mojón susodicho mostraron Antón Serrano e Pero Hernández Rrobledano, vezinos de Navalperal, hasta el mojón que parte con Avila e Segovia e

²⁷ Esta documentación, como puede comprobarse, no se nos ha conservado en forma original, sino en función de distintas circunstancias, lo que hace que su presentación sea fragmentaria y no siempre coincidente en todos sus extremos. A esto hay que añadir que el documento base, sobre el que se efectúa la transcripción, se encontraba en el archivo descosido con sus hojas revueltas. Creemos haber acertado con el orden adecuado, aunque no sería extraño que otros pudiesen proponer alguna otra alternativa. Por último, conviene recordar que, al tratarse de un borrador de notas a partir del cual se elaboraría el documento definitivo, está plagado de tachaduras, líneas en blanco, anotaciones marginales, párrafos incompletos y un cierto desorden cronológico, aspectos que sin duda serían corregidos y evitados en la redacción final.

Las Navas de Pero de Avila hasta La Rretuerta, por el dicho arroyo abaxo.

E desdeste mojón mostraron Gil Gómez e Martín García, alcalde, vezinos de Las Navas, hasta el arroyo de la Hoz; e el arroyo abaxo fueron syn ellos a dar en el rrío de Cofio, porque dixerón quel dicho arroyo partya los términos de Avila con Las Navas e Valdemaqueda.

Lunes, XIX días del mes de julio de M CCCC XC años, este día el señor liçençiado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la noble çibdad de Avila e su juez comisario, dado por sus altezas para la rrecuperación de los términos de la dicha çibdad, salió de la dicha çibdad, para ver los dichos términos e rreconosçer e visitar los limites e mojones dellos, e para amojonar los mojones que no estuviesen fechos, e para rrenovar los que estoviesen fechos, en uno con Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, en presençia de mí, Françisco Pamo, escrivano público en la dicha çibdad e escrivano mayor de los dichos pueblos della, e de los testigos de yuso escriptos, yendo con el dicho señor corregidor e juez susodicho Alonso de Avila, rregidor de la dicha çibdad, por rrazón que Françisco de Henao por cosas cunplideras al bien de la dicha çibdad e sus pueblos partiera para la corte de sus altezas, e Gonçalo del Peso, rregidor, fuera a Valladolid a entender asymismo en la chaçillería [cosas] a la dicha çibdad e pueblos cunplideras, los quales dichos dos rregidores son los que estavan tomados por la dicha çibdad e pueblos e juramentados en San Viçeinte para el bien e pro dellos e para entender en la rrecuperación de los dichos términos, prados e pastos e abrevaderos e juredición que a la dicha çibdad e sus pueblos estavan tomados e ocupados.

Et el dicho señor corregidor, este dicho día, llegó al lugar de Fernansancho, aldea de la dicha çibdad, e de ay, rreconociendo algunos de los mojones que parten el término de entre Villanueva de Sancho Sánchez e la çibdad de Avila, los quales el dicho señor corregidor avía mandado hazer el año pasado, visto que estavan enhiestos et ninguno los avía deshecho, por la dereçera de los dichos mojones llegó hasta la deçendida del rrío de Adaja, que es junto con el camino que va del Bodón a Pajares, donde estava fecho un mojón, donde dizen la Huerta del Barvero, ençima del vado de las piedras, hazia la parte del Bodón, [e] mandó el dicho señor corregidor rrenovar el dicho mojón; e dende fueron por el rrío abaxo, porquel rryo parte el término de Avila e Arévalo, hasta dar en el vado del Bodonçillo, aldea de Arévalo, donde está un mojón en la salida del vado en el camino de las labranças, el qual dicho señor corregidor mandó rrenovar.

E después de lo susodicho, XX días del dicho mes del dicho año, el dicho señor corregidor, desde el logar de Pajares vino al dicho mojón de la salida del vado donde oviera mandado rrenovar el dicho mojón el día antes, e dende fue la vía que los dichos mojones llevan, rrequiriéndolos, segund que de antiguo están fechos entre la dicha çibdad e la villa de Arévalo, fasta llegar a La Mesa don-

de está un mojón en el dicho camino de La Mesa; e dende buelve al Val de Martínez e está un mojón fecho en una tierra que labra la de Juan Martínez del Bodonçillo; e dende fueron adonde está fecho otro mojón en una linde en medio de dos tierras de Ferrán Gutiérrez; e dedende (*sic*) fueron a otro mojón que está asomante al Val de Martínez; e dende fueron a otro mojón que está en el mismo Val de Martínez en linde de una tierra de Santa María de Almarça; e dende subieron atrevesando (*sic*) el dicho valle, la linde arriba, [e] en la dicha tierra está fecho otro mojón; e dende fueron por la linde de la dicha tierra donde estava fecho otro mojón; e dende fue[ron] por la linde arriba, donde está fecho otro mojón entre dos tierras, una que labra Martín Ximeno de Pajares e otra del Bodonçillo; e dende fueron por la dicha linde, dondestá fecho otro mojón; e luego en la dicha linde adelante otro mojón; e dende arriba en la dicha linde otro mojón; e luego en lo alto de la dicha linde otro mojón, a do dizen el Atalaya, e en la misma linde del Atalaya, donde está fecho otro mojón; e dende por la dicha linde e dereçera en la dicha Atalaya otro mojón; e dende en la misma dereçera e linde del Atalaya fueron dondestá fecho otro mojón; e dende va la mojonera fecha de un mojón en otro en la dicha Atalaya fasta dar en la calçada que va de Pajares a Arévalo e atravesaron la calçada en la qual está fecho otro mojón en la mano derecha conmo va de Pajares [a] Arévalo; e dende va la dicha calçada arriba la vía de Arévalo, dondestá fecho otro mojón en la mano derecha de la dicha calçada la vía de Arévalo; e dende conmo van los mojones fechos en la misma dereçera de la calçada fasta asomar al prado de Manblas; e desdeste mojón buelve a la mano derecha, donde está fecho un mojón en una linde de una tierra del erederio de Gutiermuñoz; e dende fueron a otro mojón que está fecho en la linde del prado de Manblas (*sic*); e dende atravesaron el prado, e en el cabo de la linde del dicho prado está fecho otro mojón; e dende subieron arriba, que está en unos labrados ençima del dicho prado entre Gutiermuñoz e Manblas, e luego fueron en la misma dereçera, donde estava fecho otro mojón, e luego fueron adelante en la misma dereçera junto con el sendero que viene del Bodonçillo a Manblas, donde estava fecho otro mojón, e atravesaron el dicho sendero e fueron a dar a otro [mojón] questava fecho al Azeral; e dende está fecho otro mojón çerca de las viñas de Gutiermuñoz de la Quintana; e dende van los mojones por su dereçera entre Gutiermuñoz e Manblas fasta dar en el camino que va de Manblas a Gutiermuñoz; e dende atravesaron el camino donde está fecho otro mojón en la mano derecha del dicho camino que va de Manblas a Gutiermuñoz; e dende fueron por una lynde questá en medio de unos labrados, donde está fecho otro mojón; e dende van los mojones por su dereçera fasta en el camino que va de Adanero a Gutiermuñoz, e atravesaron el dicho camino, donde está fecho otro mojón en una linde de una tierra de Santa María de la Questa, e la linde arriba en la dicha tierra estava fecho otro mojón; [e] dende fueron por la dicha linde y en lo alto en la dicha tierra estava fecho otro mojón; e dende va

la dereçera de mojón en mojón fasta dar en el camino que va de Manblas a Martinmuñoz de las Posadas; e dende conmo abaxa el camino hazya Santa María de la Questa a la man derecha del camino que va de Manblas a Martinmuñoz, donde estava fecho otro mojón; et dende a otro mojón que está en el cornejal de una tierra de Santa María de la Questa, junto donde comienza la nava; e dende ally va toda la mojonera por la dicha nava, de mojón en mojón, en un mojón de cal e canto, donde se juntan los términos de Avila e Segovia e Arévalo, el qual dicho mojón parte todos tres términos, que es entre Los Cabeçuelos, el qual dicho mojón es de cal e canto; e desdeste dicho mojón se comiençan a partir los términos de la dicha çibdad de Avila con la çibdad de Segovia, conmo va a otro mojón de cal e canto questá ençima del camino a mano ezquierda, conmo va de Adanero a Martinmuñoz de las Posadas; e dende atravesaron el dicho camino e fueron a otro mojón de cal e canto questá ençima del camino de Los Hornos, conmo van de Adanero a la mano ezquierda; e dende atravesaron el dicho camino donde está fecho otro mojón de cal e canto, baxo del dicho camino a la mano derecha del dicho camino de Los Hornos, conmo viene de Adanero; e dende fueron a otro mojón de cal e canto questá fecho en el camino que viene de Adanero a Santa María de Nieva, en la mano derecha; e dende fueron a otro mojón de cal e canto questá fecho en el Codonalejo; e dende fueron a otro mojón de cal e canto en el mismo Codonalejo, junto a una sendilla; e dende fueron a otro mojón de cal e canto en el mismo Codonalejo; e dende fueron a otro mojón de cal e canto questá en el mismo Codonalejo (*sic*); e dende por su dereçera, de mojón en mojón de cal e canto, hasta en el mojón questá en cabo de la questa del Bodonalejo (*sic*); e dende va entre las viñas de Adanero e Martinmuñoz, e sube a dar a un mojón que está en un çerrillo junto con el vallejo de Maripey-dro; e dende fueron a otro mojón de cal e canto questá fecho en la piedra de lo vedado de Adanero; e dende fueron a otro mojón de cal e canto questá en la misma dereçera en lo vedado, e entre estos dos mojones quedan fechos muchos de piedra seca; e dende van a dar a otro mojón de cal e canto questá junto con la carrera que va de Adanero a Salvador; e dende atravesaron el dicho camino e fueron a otro mojón de cal e canto questá a la rraya del Codonalejo de Salvador; e dende fueron a otro mojón questá fecho de cal e canto en el camino de Santa María del Nihar; e dende fueron a otro mojón de cal e canto questá adonde se parte el término de Munivas e Salvador; e dende fueron a otro mojón questá de cal e canto a las hazeras de Adanero; e luego fueron en la misma dereçera donde estava fecho otro mojón de cal e canto en las mismas hazeras de Adanero; e luego, más adelante, en las dichas hazeras estava fecho otro mojón de cal e canto; e dende fueron a otro mojón de cal e canto questá fecho en la mano ezquierda del camino que viene de Adanero a Munivas; e dende comienza la cañada del Benero, questá entre Avila e Segovia, para que los ganados de tierra de Avila puedan entrar a beber al rrío de Boltoya; e dende atravesaron el dicho ca-

mino e fue[ron] por su dereçera, de mojón en mojón de cal e canto, fasta en un mojón questá en el camino que viene de Sanchodrián a Moris ancho e a Monivas; e atravesaron el dicho camino e fueron a un mojón de cal e canto, asomante de la Rinconada, e de ay baxaron a otro mojón de cal e canto questá junto con el prado de la Rinconada; e dende fueron a dar a otro mojón de cal e canto questá a la Fuente del Tremedal; e dende va la madre del rrío de Boltoya, partiendo los términos de amas las çibdades de Avila e Segovia, hasta dar ençima del término del Aldiyuela de la Freyla.

E después desto, XX días del dicho mes del dicho año, tornando a visitar los dichos términos e mojones, el dicho señor corregidor, en presençia de mí, el dicho escrivano, Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, vino el dicho señor corregidor al dicho rrío de Boltoya, al mojón que dizen La Punta de los Herreros; e dende a la Punta de los Herreros (*sic*); e dende atravesaron el dicho rrío, donde están unos mármoles de piedra que han destar fincados; e dende fueron syguiendo la mojonera a otro mojón questá ençima a la salida del Soto, a man ezquierda del camino que va del Aldiuela a Las Gordillas; e dende fueron por la mojonera, de mojón en mojón, fasta un mojón questá ençima de Los Herreros; e dende fueron de mojón en mojón, yendo la vía derecha, hasta un mojón que está en el camino que va de Las Gordillas algo menos a la man derecha; e dende la vía derecha hasta dar a un mojón questá junto con el camino en la mano derecha que viene de Lavajos al molino viejo; e dende atravesaron el dicho camino e fueron a otro mojón questá al principio del Codonal de Lavajos; e dende va por la cunbre del dicho Codonal aguas vertientes hasta el soto de Las Gordillas, yendo la vía derecha, de mojón en mojón, hasta donde se acaba el dicho Codonal; e dende va de mojón en mojón hasta la Hoya de Valsordillo, adonde se juntan los caminos que vienen de Lavajos e de Maello, que van al molino viejo e a Las Gordillas, e en medio dellos estava fecho un mojón de piedras e tierra; e dende atravesaron los dichos caminos e fueron de mojón en mojón hasta dar en un mojón questá ençima de la Hoya de la Cabeça, todavía aguas vertientes; e dende van de mojón en mojón hasta dar en la cabeça de Valdesalço, dondestá un mojón aguas vertientes a lo de Maello; e dende por la dicha cabeça hasta llegar en cabo de la dicha cabeça sobre Valdesalço; e dende atravesaron toda la Hoya de Valdesalço hasta llegar a una cabeça questá en medio de la Hoya de Valdesalço e los valles de Maello; e dende llegaron a otro mojón questá en la questa de la carrera de la Hoya de las Gordillas que va a Maello; e dende atravesaron todas las hojas, de mojón en mojón, hasta dar en el çerrillo del mojón asomante a Valparayso e atravesaron todo el Valparayso fasta en otro mojón questá asomante a Valdesequera, de mojón en mojón; e dende de mojón en mojón fasta dar en un mojón questá a la çimera de Valdesequera de Aldea el Gordo; e dende fueron la cordillera de los Calaverales de Aldea el Gordo, dondestá otro mojón de piedra e tierra; e dende fueron de mojón en mojón por la cordi-

llera de los Calaverales hasta dar en un mojón questá en el camino que viene de Avila a Maello a la gimada de Los Calaverales; e dende atravesaron el dicho camino e fueron de mojón en mojón por toda la cordillera de Valdeandador fasta dar en un mojón questá asomante a Valcortado; e dende e dende (*sic*) fueron por toda la cordillera de Valcortado de mojón en mojón hasta dar en un mojón questá asomante del Hoy[o]dentudo; e dende fueron por la cordillera de Hoyo-dentudo hasta dar en El Alveriza; e desdende El Alveriza abaxo, de mojón en mojón, e atravesaron el río hasta dar a un mojón questá en la carrera que va de Aldea el Gordo a Villacastyn, entra este mojón en el valle que se dize de Herre-ros; e dende subieron por todo el Valdeherrerros arriba, de mojón en mojón, fas-ta dar en un mojón que parte Aldea el Gordo e Tabladillo con el término de Car-deña, que es jurediçión de Segovia; e, yendo todavía por el dicho Valdeherrerros arriba por la cumbre del dicho Valdeherrerros hasta donde se rremata el dicho Val-deherrerros, de mojón en mojón, quedando por término de Avila aguas vertientes hazia la parte de Tabladillo, e lo de Segovia lo de hazia Vlascoheles e Cardeña; e dende, bolviendo por el lomo hasta la vista de la casa de Tabladillo, de mojón en mojón; e dende buelve hazia Vlascoheles por la dicha loma hasta llegar al cabo de la dicha loma donde está un mojón; e dende abaxo de la mojonera hasta dar en el camino que viene de Aldea el Gordo a Vlascoheles, donde está otro mojón en canto del prado a par del dicho camino; e dende atravesaron el prado.

Et después de lo susodicho, veynte et dos días del dicho mes del dicho año, en presençia de mí, el dicho Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, el dicho señor corregidor bolvió al dicho mojón del dicho camino desdel lugar de Vlascoheles, aldea de Segovia, e desde el dicho mojón fueron a dar a un mojón que se llama El Morquero; e dende va por sus mojones hasta llegar al cami-no que viene de Los Molinos a Vlascoheles, donde está un mojón en medio del camino; e dende va a la linde gorda a otro mojón questá en la linde gorda, junto con el camino que viene de Tabladillo a Vlascoheles; e dende fueron hasta otro mojón questava en Los Villares por su dereçera; e dende, de mojón en mojón, por Los Villares arriba hasta dar en el camino de Frays, que viene de Ojos Alvos a Vlascoheles, adonde estava fecho un mojón; e dende Frays arriba, conmo va de mojón en mojón, hasta dar en el arroyo de Maello, en canto del prado de Frays, donde está un mojón; e dende el çarçal arriba hasta dar en el camino que viene de Aldeavieja a Los Molinos de Tabladillo, donde está fecho un mojón jun-to con el dicho camino; e dende el camino abaxo hasta dar a un mojón questá fecho adonde se parten los caminos que van a La Mata e a Canales e al Molino; e dende, de mojón en mojón, por una linde por donde va la mojonera hasta dar en el arroyo de la Sierra adondestava un mojón; e dende el dicho arroyo arriba hasta dar en la calçada que va de Avila a Segovia, donde estava un mojón en me-dio de la dicha calçada, pasando el agua que traviesa la dicha calçada, conmo vie-ne de Avila a Segovia; e desdende conmo va la mojonera arriba hasta en un mo-

jón questava fecho en el camino que va de Ojos Alvos a Aldeavieja; e dende atravesaron el dicho camino, de moión en moión, subiendo la questa arriba hasta en el Berrocal Rruvio, donde están fechas en una lancha por moión muchas cruces; e dende, yendo de moión en moión la sierra arriba, hasta dar ençima de la Cabeça Pelada, questá aguas vertientes de Navahermosa e de Aldeavieja; e dende vinieron por la cumbre, aguas vertientes, hasta dar en la carrera antigua que viene de Aldeavieja al monte de Ojos Alvos, dondestá un moión junto con la dicha carrera, e atravesaron la dicha carrera e fueron la cumbre arriba, de moión en moión, yendo las aguas vertientes hazia Aldeavieja e el monte de Ojos Alvos hasta dar a un moión questava al llanillo a la boca de Valmayor, e de y travesaron derecho la sierra de moión en moión fasta dar a un moión questá en la Cabeça de Valmayor; e dende viene por la cumbre de la sierra, de moión en moión, hasta dar en un moión questá en la Cabeça de Valdeláguila, entre Valdeláguila e Majada Llana, aguas vertientes al Campo de Hazálvaro et al monte de Ojos Alvos, dondestá fecho un moión; e dende desçiende la cumbre abaxo de moión en moión fa[sta] dar en un moión questava fecho donde dizen Las Lindes; e desden[de] abaxaron de moión en moión hasta dar en el camino que viene de Avila al Espinar, e está un moión fecho a la mano derecha del camino e luego ay çerca otro moión junto a la rribera del rrío de Boltoya; e dende pasaron el rrío en la derecha do estava otro moión de una piedra luenga; e dende fueron la mojonera arriba hasta dar en el postuero de Valdeserones, de moión en moión, dondestava fecho un moión; e dende fueron, de moión en moión, hasta a la Peña el Bivar, donde está otro moión; e dende fueron, de moión en moión, hasta dar en un moión que está al Molinillo junto con el rryo, que se llama Rriotuerto, e atravesaron el dicho rryo; e desdende, de moión en moión, fueron hasta dar a un moión que está en la çimerada del Prado de la Rrehuerta; e dende subieron el çerro arriba hasta en el camino que viene de Serones a Navalperal, donde está un moión junto con el camino a la mano ezquierda de conmo va el camino de Hurra-camiguell a Navalperal, e atravesaron el dicho camino hasta dar en un rrisco [en] questava un moión entre Serones e Çiervos; e dende volvieron conmo va la mojonera, de moión en moión, hasta dar en un moión questá en una rrisca a Casasola; e dende atravesaron el valle, de moión en moión, conmo va la mojonera hasta dar en La Guija, asomante El Toril de Çiervos, dondestá un moión; e dende subieron por La Guija arriba hasta dar asomante el Valdelacasa.

Lo de Navalperal aquí quedó este dicho día en este moión porque era tarde.

Et después desto, XXIII días del dicho mes del dicho año, bolviendo a rrequerir los dichos moiones desde el moión susodicho, bolvieron a un moión questá a la boca de Casasola catatante (*sic*) a Valdelacasa; e dende travesaron Casasola e fueron, de moión en moión, fasta un çerro questá asomante a Sanchoñana e a Valdepardo, dondestá un moión; e dende bolbolvieron (*sic*) a Cabeça los Echos, dondestá un moión fecho asomante a Los Tiros e a Valdeprado; e dende

fueron, de mojón en mojón, fasta dar al camino que viene de Urracamiguell a Navalperal, dondestá un mojón asomante a la boca de Valdehortún; e dende abaxaron a la boca de Valdehortún, dondestá fecho un mojón; e dende atravesaron el dicho Valdehortún e subieron a un çerrillo de unas lanchas, dondestá fecho un mojón; e dende fueron, de mojón en mojón, hasta dar en una cabeça que se dize la Piedra Çervellano, aguas vertientes hazia Navalperal tierra de Avila, e hazia Valdehortún por término de Segovia, donde está fecho un mojón; e dende fueron, de mojón en mojón, por las piedras del Çervellano hasta abaxar a do dizen La Tijera, dondestá fecho un mojón de piedras e tierra; e dende fueron, de mojón en mojón, hasta otro mojón questá questá (*sic*) ençima de unas piedras al Çervunalejo Llano; e dende fueron, de mojón en mojón, hasta dar a la boca de Valdevlasco e de Espinopolo, donde está fecho un mojón; e dende, de mojón en mojón, hasta dar al camino que viene de Navalperal a Villacastín, e en medio del dicho camino está fecho un mojón, e atravesaron el dicho camino e fueron, de mojón en mojón, hasta dar en unas piedras grandes cantante (*sic*) a Valdevlasco e cantante a la Huenbuena, dondestá fecho un mojón; e dende fueron, de mojón en mojón, hasta dar en otras peñas en cabo de la querda de Valdevlasco, dondestá fecho otro mojón; e dende al rrisco ençima de la Fuenbuena, e queda otra fuente en el derecho del rrisco a la parte de Segovia; e dende subieron arriba, de mojón en mojón, hasta dar en la Cabeça del Rrobletillo, a unas peñas dondestá fecho otro mojón; e dende fueron, de mojón en mojón, hasta dar en un mojón questá sobre unas piedras a la boca de la Hoya de Rrobletillo, e catante al Çervunal del Asno a la parte de Navalperal; e dende fueron, de mojón en mojón, fasta dar en un mojón questá ençima de una piedra ençima del Lomo del Tolejar, aguas vertientes a tierra de Segovia e aguas vertientes a Navalperal; e dende conmo va de mojón en mojón hasta dar en la somerada de Los Tranpales de Los Hoyos, dondestá un mojón.

Et después de lo susodicho, XXIII del mes de jullio de XC años, viniendo el dicho señor corregidor e juez susodicho visitando los mojones e términos de Avila e su tierra, en presençia de mí, Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escritos, llegó a un mojón que parte los dichos términos de Segovia e Avila e Las Navas de Pedro de Avila, el qual dicho mojón el dicho señor corregidor mandó cavar alrre[de]dor e poner en él muchas piedras e tierra; e quedó asy fecho este dicho día.

Testigos que fueron presentes: Per Alvarez e Christóval Ordóñez e Juan de Santander, criados de mí, el dicho Françisco Pamo.

E hasta este dicho mojón mostraron e guiaron por la dicha mojonera Antón Serrano e Pero Herrández Rroblezano, vezinos de Navalperal.

Et después desto, este dicho día e mes e año susodicho, el dicho señor corregidor con el dicho rregidor e procurador fueron siguiendo la vía que parte los mojones entre Avila e Las Navas de Pedro de Avila, seyendo presente Alonso

Destrada, procurador de Pedro de Avila, rreconosciendo los mojonos que estavan fechos entre tierra de Avila e las dichas Navas, segund que parten con Navalperal; et del dicho mojón que parte los dichos términos de Segovia e Avila e Las Navas fueron a la fuente donde nage el arroyo de Navapontón; e dende el arroyo abaxo fasta dar en la rretuerta del dicho arroyo de Navapontón, que es en un berrocal ençima del dicho arroyo, en el qual estava fecho un mojón en un canto grande del dicho berrocal; e dende fueron a otro mojón por la quierda arriba sobre una peña al Esteparejo de Santiuste; et dende fueron frontero de Santiuste, baxo enfrente de la puerta de Santiuste, baxo del corral, ençima de una piedra grande, dondestava fecho otro mojón; e dende atravesaron a dar en un carril que va entre las labranças, baxo de la dicha ermita de Santiuste, e andando por el dicho carril arriba fazia el Rrisco de los Dineros, dondestava fecho otro mojón en unas piedras questán juntas con el dicho carril; et dende fueron a otro mojón que estava fecho en un rrisco a man derecha del dicho camino, asomante al arroyo de Santiuste.

Después desto, XXIII días, bolvió al mojón susodicho [e] rresçibió juramento de Alonso López, vezino de Las Navas, para que dixese quál era el Terrero Bermejo e la lancha; e dende luego pasaron el dicho arroyo e fallaron otro mojón en un rrisco, yendo por la cordillera arriba, [e] hallaron otro mojón en un rrisco alto que se llama la Querda de Matacorral; e dende fueron a otro mojón que está en la rrisca, asomante al arroyo de Valdelamajada, e atravesaron el dicho arroyo e subieron por la cordillera a dar en el Rrisco de los Dineros, e hallaron otro mojón en el dicho rrisco, en tal manera que queda lo de hazia la parte de Quemada por tierra de Avila e lo de la otra parte de hazia Las Navas por término de Las Navas; e por la cumbre arriba hallaron otro mojón puesto en una piedra rredonda conmo de molino; e dende fueron a dar en unas lanchas grandes, asomante al Terrero Bermejo, e fizieron otro mojón ençima de una lancha al pie de otra lancha grande questá cabella fendida por medio.

Aquí á dentrar el juramento de Alonso López, vezino de Las Navas.

E dende pusieron otro mojón en la dicha cumbre ençima de una peña alta questá en su cabo en un rraso e junto con ella está una lancha hendida; e dende atravesaron el camino que viene de Las Navas a Valdemaqueda, donde estavan fechos dos mojonos juntos, amos a dos de piedras e tierra, e a la man ezquierda del camino conmo va de Las Navas a Valdemaqueda; e dende fueron a un rrisco, asomante Buhana, dondestava fecho otro mojón ençima del dicho rrisco; e dende descendieron abaxo a dar en una rrisquita donde estava un mojón e una cruz antigua en derecho de un pradillo, dondestá una fuente cerca del camino que viene por Buhana a Segovia, et en el dicho pradillo estava fecho un mojón; e dende atravesaron el dicho camino e subieron a una rrisca questá asomante a Buhana, dondestava fecho otro mojón ençima de unas piedras; e dende fueron por las cumbres hasta dar en el Rrisco de los Picozos, el qual dicho rrisco está

por mojón de Avila; e dende abaxaron el dicho picoço ayuso hasta do da en el horcajo del nascimiento del arroyo de la Hoz, a do está otro mojón de tierra e piedras entre dos arroyuelos, quel uno desçienda por un valle do está una casa de un pajar en el otero, e el otro desçienda de los dichos picoços, e júntanse amos a dos cabe un pinarejo questá en un çerrillo; e dende fueron el arroyo ayuso hasta dar a do se junta otro arroyo que desçienda a man derecha, el qual arroyo naçe en lo alto de Buhana e dende adelante se llama el arroyo de la Hoz fasta dar en el rryo de Cofio, el qual dicho arroyo de la Hoz parte los términos de Avila e de Las Navas e Valdemaqueda, quedando por término de Avila lo que queda a la mano derecha, yendo la vía del rryo de Cofio, e lo que queda a la mano yzquierda a la parte de Valdemaqueda por término de Valdemaqueda, hasta partir con Rrobledo de Chavela.

Testigos que fueron presentes: Per Alvarez e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila, e Alonso, criado de Alfonso de Avila, rregidor, e Françisco Muñoz, criado del dicho señor corregidor.

La ley del rreyno á dentrar aquí; e luego estotro baxo. A dentra[r] aquí do dize “las quales dichas escripturas asy presentadas”.

El arroyo de Santiuste.

Et después de lo suso[dicho], XXIIII días del dicho mes de jullio del dicho año, bolviendo el dicho señor corregidor por los dichos mojones, bolvió al mojón susodicho.

Matacorral.

Luego, en continente, paresció y presente Juan Sánchez el Cano, vezino de Las Navas; e luego el dicho señor corregidor rresçibió dél juramento en forma devida de derecho; el qual rrespondió a la confusyon del dicho juramento e dixo “sy, juro” e “amén”. So cargo del qual el dicho señor corregidor le preguntó sy era ésta la Cuerda de Matacorral; e el dicho Juan Sánchez rrespondió e dixo que, so cargo del juramento por él fecho, que ésta era la Cuerda de Matacorral e que sienpre la avía oydo llamar a sus antiguos la Cuerda de Matacorral.

La piedra redonda conmo de molino e la Cuerda de Matacorral.

Luego paresció y presente antel dicho señor corregidor Alonso López, vezino de Las Navas, del qual el dicho señor corregidor rresçibió juramento en forma devida de derecho, segund de suso. So cargo del qual el dicho señor corregidor le preguntó que sy era aquella piedra rredonda conmo de molino e aquellas lanchas grandes que están asomante el Terrero Bermejo, que si eran aquellos los mojones antiguos; el qual rrespondió e dixo que, so cargo del juramento por él fecho, que aquéllos eran los mojones qué syenpre avía oydo dezir que eran los mojones que partían los términos de entre la dicha çibdat de Avila e Las Navas.

En El Hoyo, aldea et término de la noble çibdat de Avila, veynte e nueve días del mes de jullio, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill

et quatroçientos e noventa años, antel señor liçençiado Alvaro de Santistevan, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e su juez e pesqueridor dado por sus altezas para la rrecuperación de los términos e pastos comunes questán entrados e tomados a la dicha çibdad e sus pueblos, e su corregidor en la dicha çibdad, en presençia de mí, Françisco Pamo, escrivano público en la dicha çibdad e escrivano mayor de los dichos pueblos, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió Juan Gonçález de Pajares, procurador que es de la dicha çibdad e sus pueblos, et dixo que bien sabía quel dicho señor corregidor cómo en estos días pasados él, en uno con el honrrado cavallero Alfonso de Avila, rregidor de la dicha çibdad, avía rreconosçido e andado e amojonado e enderesçado los mojones e límites que eran entre la çibdad e términos de Avila et la villa de Arévalo, començando desde el mojón que está en par de Pajares, entre el rrío de Adaja e El Bodonçillo, ques lugar de la dicha villa de Arévalo, et avía andado rreconosçiendo e rrequeriendo los dichos mojones hasta llegar al mojón que está entre los términos de Avila e Segovia e Arévalo, que es un mojón de piedra e cal; e desde allí avía venido rrequeriendo los mojones que son entre la dicha çibdad de Avila e la çibdad de Segovia, segund que todos están enderesçados e conosçidos, fasta llegar a un mojón que está en la somerada de Los Tranpales, que parte los términos de Avila e Segovia et Las Navas de Pedro de Avila, que se dize el mojón susodicho. E desde el dicho mojón el dicho señor corregidor, en uno con los susodichos, syendo presente Alfonso de Estrada, mayordomo e procurador del señor Pedro de Avila, oviera venido rrequeriendo e rreconosçiendo, partiendo e enderesçando los mojones antiguos que son entre la dicha çibdad de Avila e el dicho lugar de Las Navas, segund que parten los dichos términos de Las Navas del dicho Pedro de Avila e de Valdemaqueda, lugares del dicho señor Pedro de Avila, con la dicha çibdad de Avila, por donde dizen La Rretuerta e por el Rrisco de los Dineros e por Los Picoços, fasta dar en el arroyo de la Hoz; e el arroyo de la Hoz abaxo hasta donde da el dicho arroyo de la Hoz en el rrío de Cofio; et de ay conmo se parte el término de Avila con Rrobledo de Chavela, por el qual dicho arroyo de la Hoz son partidos, divididos e conosçidos los términos e juredición de Avila con Las Navas e Valdemaqueda, quedando lo que está del dicho arroyo a la parte de Avila por términos e juredición de Avila, e lo que está ençima del dicho arroyo hazia la villa de Valdemaqueda por de Valdemaqueda, e de Rrobledo por de Rrobledo.

E conmoquier que por la dicha división e antigua e conosçida partiçión e antiguos deslindos e amojonamientos, notoria e conosçidamente los términos e juredición de Avila están conosçidos e apartados de los dichos lugares, pero que por los desórdenes destos rreygnos e por el poder, mano e mando que en Avila el señor Pedro de Avila e los de su casa han thenido en la dicha çibdad e en el rregimiento della, syenpre de fecho avían tomado e ocupado, tomavan e ocupavan de la dicha çibdad de Avila e de sus términos muchas partes, tierras e alixa-

res, abrevaderos e pastos comunes que eran e son del uso e pasto común de la dicha çibdad e de su tierra e pueblos; e conmoquier que la dicha çibdad e su tierra e pueblos tenían sentençias e deslindos e abtos de posesyones e continuaciones de posesyones et confirmaciones de las dichas sentençias de los rreyes antepasados e de sus juezes e del rrey e de la rreyna, nuestros señores, et las leyes de sus rreygnos que en este caso fablan ge lo davan e confirmavan e defendían que contra las dichas sentençias e abtos e confirmaciones ninguno fuese nin veniese nin les perturbase sus posesyones, que por las cabsas susodichas e por el poco favor de justiçia que en la çibdad de Avila e su tierra avía avido muchos de los alixares, tierras e abrevaderos et pastos comunes de la dicha çibdad e sus pueblos les eran entrados e paçidos, rroçados, cortados e arados contra su voluntad e contra derecho e contra las sentençias que la dicha çibdad e pueblos tenían; e señaladamente el alixar del Helipar et Quintanar e La Casa del Porrejón et Rrobledo Halcones e Valdegarcía e Navazerrada [e] Las Navas de Galinsancho con Los Verçeales de fecho dixo que les eran paçidos, rroçados e cortados por los vezinos e moradores de las dichas Navas e Valdemaqueda, que son vasallos del dicho Pedro de Avila e de fuera del término e juredición de la dicha çibdad de Avila, con el favor e mando del dicho Pedro de Avila, en manera que los pueblos e tierra de Avila non se pueden valer nin gozar de los dichos alixares.

E porque dixo (*sic*) que pedía e rrequería e rrequirió al dicho señor corregidor quél fuese a los dichos alixares e los vyese e continuase e señalase e deslindase, e los mojones fechos rrehedificase e los que estavan desfechos alunbrase e enderesçase, en manera que los dichos alixares estoviesen conosçidos e deslindados de la otra tierra de Avila, por que fuesen para el serviçio e uso común de todos los vezinos della; e, sy algo hallase en ellos hedeficado o fecho o plantado, lo desfiziese, segund que las leyes destos rreygnos quieren; e que, continuando la posesyón de los dichos alixares, a los vezinos de la dicha çibdad e de su juredición defendiese e anparase en la posesyón dellos, e a los de Las Navas e Valdemaqueda mandase e defendiese que non entrasen en ellos a paçer e rroçar e cortar nin a hazer otro uso alguno; e, sy ganados o personas de fuera de la juredición de Avila en ellos hallase, los prendiese e prendase e esecutase en ellos las penas en que cayan e yncurrían o avían caydo e yncurrido por entrar de una juredición en otra e de un término en otro a paçer e rroçar e hedificar; e non consyntiese que, de aquí adelante, de Pedro de Avila, nin de los dichos conçejos de Las Navas e Valdemaqueda nin de los vezinos dellos nin de otros algunos de fuera de la juredición de Avila, los dichos vezinos de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos e tierra fuesen molestados, nin los dichos alixares paçidos, rroçados, cortados, en perturbación de la posesyón devida a la dicha çibdad de Avila e a su tierra e pueblos. Et que, sy asy lo hiziese, que haría bien e derecho e lo que devía e era obligado e por sus altezas del rrey e de la rreyna, nuestros señores, le era mandado; en otra manera, lo contrario haziendo, dixo que protestava e pro-

testó el derecho de la dicha çibdad e pueblos, en todo lo por él dicho e pedido, quedase a salvo, e de se quejar a sus altezas dél e de aver e cobrar dél e de sus bienes qualquier dapño que en los dichos alixares de Avila se hiziese e el daño otrosy que a los vezinos de la dicha çibdad de Avila e su tierra e pueblos viniese, con las costas, e quel rrey e la rreyna, nuestros señores, ge lo pidiesen e demandasen. E que, para mostrar el poder qué tenía e la comysión que sus altezas dieron al dicho señor corregidor e las sentençias, abtos, continuaciones de posysyones de los dichos alixares, pregones fechos por las justiçias que desta cabsa avían conosci-do por testigos, abtos e confirmaçiones de sus altezas, deslindo fecho por los juezes pasados, e el deslindo e rreconosçimiento quel dicho señor corregidor avía fecho, presente el dicho procurador de Pedro de Avila e otros vezinos de Las Navas e Valdemaqueda, que presentava e presentó las provisyones e escrituras siguientes.

E de cómo lo dezía e rrequería, que pedía e pidió a mí, el dicho escrivano, testimonio e a los presentes que fuesen dello testigos.

Testigos que fueron presentes: Diego Beato e Salvador Beato, vezinos de Avila, moradores en Villalva, e Christóval Ordóñez, criado de mí, el dicho Françisco Pamo, vezino de Avila.

Aquí ha de entrar el poder de Juan Gonçález.

Aquí ha de entrar la provisión del señor corregidor.

Aquí ha de entrar la sentençia de los dichos alixares.

Aquí han de entrar los abtos e continuaciones de posesiones de los dichos alixares, que dio Pareja unos dellos.

Aquí ha de entrar el mandamiento del juez Çapata.

Aquí han de entrar los pregones que hizo en El Mercado Chico.

Aquí ha de entrar la confirmaçión del rrey e de la rreyna.

Aquí ha de entrar el deslindo viejo que llevaba Juan Gonçález.

Aquí ha de entrar un deslindo e amojonamiento que fizo el corregidor el día que començó en el mojón que parte entre Las Navas e Segovia e Avila, que es ençima de Los Manaderos, que va por el arroyo abaxo, que parte el término de Avila e Las Navas, hasta dar en La Rretuerta, e de ay por El Berrocal e por baxo de Santiyuste hasta el carril e el Rrisco de los Dineros, e asy hasta Los Picoços e hasta el arroyo de la Hoz e hasta conmo da en Cofio.

Aquí ha de entrar la ley del rreyno.

Las quales dichas escrituras asy presentadas, e por el dicho señor corregidor visto e oydo lo dicho e pedido por el dicho Juan Gonçález de Pajares, dixo que, obedeyendo la provisyón e carta de sus altezas, segund que obedeyda e acatada tenía, e vistas las escrituras de suso presentadas, que era presto de hazer en todo conmo de justiçia devía e era obligado. E que para andar e rrequerir e continuar la posesyón de los dichos alixares, términos e pastos comunes de la dicha çibdad de Avila por el dicho Juan Gonçález de suso nonbrados, por que mejor él los pu-

diese andar et apear, e para saber los límites de los dichos alixares, que tomava e tomó consygo a Antón Pablo, vezino del Hoyo, e a Martín García de la Rroza, vezino de Navagallegos, e a Vlasco Ferrández del Portal, vezino de Zebreros, de los quales e de cada uno dellos el dicho señor corregidor rrescribió juramento sobre la cruz e santos evangelios en forma devida de derecho, so virtud del qual les mandó e dixo que le mostrasen los alixares del Helipar e Quintanar, e cómo se dividen e parten Quemada e Navalperal, tierra e término e juredición de Avila.

Los quales dixeron que, so cargo del juramento que avían fecho e asy Dios les ayudase e valiese en este mundo a los cuerpos e en el otro a las ánimas, sy non qué ge lo demandase mal e caramente conmo aquéllos que a sabiendas se perjuran en su santo nonbre en vano, quellos e cada uno dellos le mostrarían e apearían los dichos alixares e pastos comunes, e ge los apearían, sy menester fuese, e deslindarían cómo e en qué manera los dichos alixares se partían con los términos e lugares a ellos comarcanos e le mostrarían los mojones que de otro tiempo estavan en ellos fechos e por dónde yvan, segund que en verdad los dichos alixares e pastos comunes de Avila son, e segund quellos los han visto e andado de çinquenta años e más a esta parte, e segund que sienpre sus antiguos, padres e agüelos e otros viejos ge los dixeron e mostraron, andando en ellos.

Testigos que a esto fueron presentes: Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Francisco Pamo, e Francisco Muñoz, criado del dicho señor corregidor, vezinos e moradores de la dicha çibdad de Avila.

Aquí á de entrar un abto que comiença "e después de lo susodicho, XXX días del dicho mes de jullio del dicho año".²⁸

Para lo del término del Helipar e Quemada: Juan Sánchez Conde de Navazerrada, vezino de Zebreros, Pero Rrosado, vezino del Hoyo, Martín García de la Rroza, vezino de Navagallegos, Vlasco del Portal, vezino de Zebreros, Benito del Herradón, vezino del Hoyo, Juan Baxo, vezino de Zebreros, Pero de Garçiferrández e Antón Pablo, vezinos del Hoyo.

Para lo de Quintanar e Rrobledo Halcones e La Casa del Porrejón e Las Navas de Galinsancho: Juan Ferrández e Martín Gómez, vezinos de Sant Bartolomé, Alonso Sánchez, Pero García Delgado [e] Bartolomé Díaz, vezinos del Herradón.

Para lo de Navalperal: Vlasco Muñoz.

Et después de lo susodicho, treynta días del dicho mes de jullio del año de noventa años, en presençia de mí, el dicho Francisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, el dicho señor corregidor con el dicho rregidor e procurador e

²⁸ Lo que sigue a continuación está escrito en un trozo de papel, del tamaño de media hoja de las del cuaderno, partida en sentido vertical, que alguien, no sabemos en qué momento, cosió a la hoja que sigue a lo transcrito hasta aquí.

con los dichos buenos omnes jurados parti6 del dicho lugar El Hoyo para rreconosçer, andar e apear los dichos alixares e continuar por la dicha çibdad e tierra de Avila la posesy6n dellos, e para rreconosçer e endereçar los mojones que los dichos alixares tienen con los otros lugares e t6rminos que son dentro de los l6mites e mojones del t6rmino e jurediç6n de la dicha çibdad, por que fuesen conosçidos cada alixar c6mo era pasto com6n de la dicha çibdad e su tierra de los otros t6rminos que, aunque son dentro del t6rmino e jurediç6n de la dicha çibdad, non son pastos comunes generalmente a todos los vezinos de la dicha çibdad e su tierra.

E asy fueron los susodichos con otros muchos vezinos de tierra de Avila e de fuera della hasta el alixar del Helipar e de all6 para lo apartar, segund questava apartado e conosçido, del t6rmino de Quemada, por que el dicho t6rmino de Quemada e el de Navalperal, que son çercanos al dicho alixar del Helipar e al de Quemada, nunca sean t6rminos rredondos de Pedro de Avila e por tales los guarda. E luego, syguiendo el dicho se6or corregidor a los dichos buenos omnes jurados, lleg6 hasta el prado de Vlasco Azedo, donde fall6 un moj6n que es en aquella parte el postrimero moj6n de Quintanar e parte con El Helipar.²⁹

Estos mojones declar6 Ant6n Pablo, vezino del Hoyo, e Mart6n Garc6a de la Rroza, vezino de Navagallegos, e Vlasco Ferr6ndez del Portal, vezino de Zebreros.

En XXX de jullio de noventa a6os.

Aqu6 6 dentrar el abto que se fizo en El Hoyo e la presentaci6n de las procuraci6nes e carta de sus altezas e posesiones.

Deslindamiento de entre Quemada e Felipar.

Et dende Sotylo abaxo hasta donde da el arroyo del Valladar en Sotillo, e el arroyo arriba hasta dar donde se juntan el arroyo del Valladar e el arroyo del Terrero Bermejo, donde en un llanillo entre amos arroyos se fizo una cruz en una piedra naçediza baxa e un moj6n de piedras e tierra; et dende el arroyo Terrero Bermejo arriba hizieron otro moj6n de tierra e piedras a la boca del dicho arroyo, un poco antes del camino rreal que va a Segovia; e dende fueron el dicho camino rreal arriba hazia Segovia hasta donde se apartan el camino que va a Las Navas e el que va, Buhana arriba, a La Poveda, donde se fizo un moj6n de piedras e tierra a par de un rroble, en el qual dicho rroble qued6 fecha una cruz; e dende fueron a do se juntan dos arroyos, el uno viene de Los Picoços e el otro de Buhana, donde se fizo una cruz en una piedra naçediza e un moj6n de tierra e piedras.

Testigos que fueron presentes: Per6 Gonç6lez de San Juan, vezino de Ze-

²⁹ Aqu6 termina el contenido de la media hoja cosida en medio del cuaderno que ocupa este documento.

breros, e Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Francisco Pamo, e Francisco Muñoz, criado del dicho señor corregidor, vezinos e moradores de la dicha çibdad.

Et después desto, este dicho día, estando en el Valdegarçia, donde se juntan los términos de Quintanar e El Helipar e Navazerrada, el dicho señor corregidor e juez susodicho pidió a mí, el dicho Francisco Pamo, ante los testigos de yuso escriptos, que le diese por testimonio cómo él, visytando los términos comunes de la dicha çibdad, qué oy, dicho día, avía visytado algunos mojones del término de Quintanar e asimismo avía mandado hazer los mojones que parten el término de Helipar con Quemada; qué, continuando la posesión que la dicha çibdad e sus pueblos tienen, los avía andado e que anparava e anparó a la dicha çibdad e sus pueblos en la dicha su posesión que de los dichos términos tenían; e pidió a mí, el dicho Francisco Pamo, se lo diese por testimonio e a los presentes que fuesen dello testigos.

Testigos que fueron presentes: Martín Gómez, vezino de Sant Bartolomé de los Pinares, e Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Francisco Pamo, vezinos de Avila.

Et luego, en continente, los dichos Francisco de Henao, rregidor, e Juan Gonçález de Pajares, procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos, dixeron que pedían e pidieron al dicho señor corregidor e juez susodicho que las cosas que hallase edificadas en los dichos términos por algunas personas o conçejos las mandase derribar e a las tales personas castigase, segund sus altezas por su provisión le tienen mandado; e que, haziéndolo asy, que haría lo que devía; en otra manera, que protestavan de se quexar dello al rrey e a la rreyna, nuestros señores. E luego el dicho señor corregidor e juez susodicho dixo que estava presto e aparejado de hazer lo que justiçia fuese.

Testigos: los dichos.

Et después desto, este dicho día e mes e año susodicho, estando en el término de Navazerrada, dondestava una venta hecha e çiertas casas e una huerta, en presençia de el dicho Francisco Pamo e de los testigos de yuso escriptos, paresçieron presentes antel dicho señor corregidor e juez susodicho los dichos Francisco de Henao e Juan Gonçález de Pajares, procuradores susodichos, e dixeron al dicho señor corregidor que a él constava por las sentençias e provisiones que antél avían presentado cómo los términos del Helipar e Quintanar et Navazerrada e Valdegarçia heran e son pastos comunes e conçeviles de la dicha çibdad e sus pueblos; et, pues que a él esto tan notorio le constava, que le pedían e rrequerían que todos los edefiçios que en los dichos términos hallase hechos los mandase derribar, e castigar a las personas que lo avían edificado; e asimismo mandase dezyr e notyficar a los de Las Navas e Valdemaqueda, vasallos de Pedro de Avila, que non entren a paçer nin cortar nin rroçar nin çazar en los dichos términos nin en alguno dellos; e que, haziéndolo asy, haría lo que devía e

era obligado a fazer, segund por el rrey e la rreyna, nuestros señores, le era mandado; e, haziendo el contrario, que protestavan e protestaron de se quejar dél al rrey e la rreyna, nuestros señores, e de cobrar dél e de sus bienes todas las costas e daños e menoscabos que sobre lo susodicho se rrecregiesen. Et luego el dicho señor corregidor e juez susodicho dixo questava presto e aparejado de hazer lo que justia fuese e lo que las leyes destos rreynos en tal caso disponen.

Testigos: los dichos.

Et luego, en continente, el dicho señor corregidor e juez susodicho mandó derribar ciertas tapias de una huerta que estava fecha en el dicho término de Navazerrada, las quales se derribaron con sus puertas que en la dicha huerta estavan; e que, anparando a la dicha çibdad e sus pueblos, mandava e mandó quitar de la venta, que estava fecha asy mismo en el dicho término, dos tejas e dixo qué mandarí a quien avía fecho la dicha venta quitase la teja e madera, por que non se le perdiese, e mandarí derribar la dicha venta.

Testigos: los dichos.

Et luego, este dicho día e mes e año susodichos, antel dicho señor corregidor, en presençia de mí, Francisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, estando en el dicho término de Navazerrada, paresçió presente Pero Rrosado, vezino del Hoyo, aldea de la dicha çibdad, e notyfí e fizo saber al dicho señor corregidor que entre el término del Quexigar, asomante a Sotyllo, en la Hoya de las Aventeras, estava fecho un mojón antiguo, junto con el carril, que es de los mojones que parten los términos entre Navazerrada y el dicho término de Quexigar, e que lo á visto desfecho. Luego el dicho señor corregidor e juez susodicho mandó al dicho Pedro Rrosado, vezino del Hoyo, e a Juan Conde e a Juan Baxo e a Vlasco Ferrández del Portal, vezinos de Zebreros, aldea de la dicha çibdad, que vayan e rreedifiquen e rrenueven el dicho mojón antiguo bien et fielmente, segund que antiguamente estava fecho e en el mismo sytio e lugar.

Testigos que a esto fueron presentes: Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Francisco Pamo, vezinos de Avila, e Antón Pablo, vezino del Hoyo, aldea de la dicha çibdad.

Et después desto, en XXXI del dicho mes de jullio del dicho año, el dicho señor corregidor e juez susodicho salió del lugar del Hoyo en uno con los dichos procuradores e fue a do dizen Las Lagunillas, que es término del Hoyo, lugar et juredición de la dicha çibdad, e junto do dizen La Cañada, en presençia de mí, Francisco Pamo, e testigos de yuso escriptos, estando presentes, por el conçejo del lugar del Hoyo, Pero López e Juan Prieto, alcaldes del dicho lugar del Hoyo, e Rrodrigo Alonso e Antón Pablo e Pedro Rrosado e otros vezinos e buenos onbres del dicho lugar e conçejo del Hoyo, e Juan Ferrández e Martín Gómez, alcaldes del lugar de Sant Bartolomé, e Pascuall Ferrández e otros vezinos del dicho lugar e conçejo de Sant Bartolomé e por el conçejo del dicho lugar de Sant Bartolomé; e, todos asy juntos, el dicho juez dixo a los dichos conçejos que ende

estavan que nonbrasen de entre sy, cada, tres personas que le mostrasen e declarasen por dónde yvan los mojones que parten los alixares de Rrobledo Halcones e La Casa del Po[rre]jón e Valdegarçia con el término del dicho conçejo del Hoyo.

Et luego los dichos omnes buenos del dicho conçejo del Hoyo nonbraron a Alonso Sánchez el Viejo e a Martín Gonçález el Prieto e a Juan del Ferradón, vezinos del dicho lugar e conçejo del Hoyo; e los dichos omnes buenos del dicho conçejo de Sant Bartolomé nonbraron a Gonçalo Ferrández Pedrero e a Juan Rredondo el Moço e a Pascuall Yagüe, vezinos del dicho conçejo de Sant Bartolomé; de los quales e de cada uno dellos el dicho señor corregidor e juez susodicho rresçibió juramento por el nonbre de Dios e sobre la señal de la cruz, en que cada uno dellos puso su mano derecha corporalmente, e por las palabras de los santos evangelios, doquier que son escriptas, que bien e fielmente, pospuesto todo amor e temor, ynterese e afición, dirían la verdad de por dónde van los mojones e límites de los términos susodichos entre el término del conçejo del Hoyo; e que, sy la verdad dixesen, que Dios Padre en todo poderoso les ayudase les ayudase (*sic*) e valiese; e, sy non, qué ge lo demandase mal e caramente como aquéllos que a sabiendas se perjuran en el su santo nonbre en vano. E los sobredichos rrespondieron a la confusyon del dicho juramento e dixeron “sy, jura-ramos” e “amén”.

Et luego el dicho señor corregidor e juez susodicho les dixo que, so cargo del dicho juramento por ellos fecho, digan e declaren por dónde van los límites e mojones que parten los lugares de Sant Bartolomé e El Hoyo con los alixares e términos comunes de Rrobledo Halcones y La Casa del Porrejón. Et luego los dichos deslindadores susodichos, e nonbrados por los dichos conçejos de Sant Bartolomé e El Hoyo, llegaron a Las Lagunillas, donde están tres cruces en una piedra baxa, e la una dellas es señal de la cañada y la otra del término del Hoyo y la otra del baldío Rrobledo Halcones con La Casa del Porrejón, e dende se fizo un mojón de piedra en la senda y término de Sant Bartolomé e El Hoyo y los dichos términos comunes; e desdeste mojón, la vía derecha, fiz[er]on otro mojón ençima la Fuente las Haças; e desdeste mojón fueron a dar a otro mojón en la misma dereçera, ençima de la dicha Fuente las Haças, donde se fizo una cruz en una piedra pequena; e luego, pasada la Fuente las Haças fiz[er]on otro mojón de piedras e una cruz en una piedra llana pequena; e dende fueron a un çerrito et fiz[er]on un mojón a la cabeçada de una tierra de Juan Gonçález Mesonero, vezino de Sant Bartolomé; e dende fueron a do dizen El Chevetil, adonde se fizo un mojón e una cruz en una piedra alta; e dende fueron baxo del Chevetil e fiz[er]on otro mojón e una cruz en el camino que va a Sant Bartolomé e otro que sale de cara la laguna; e dende fueron al onbría del Atalayuela, donde se fizo otro mojón de piedras e tierra e una cruz en una piedra pequena; e luego más baxo, en la misma onbría, fiz[er]on otro mojón e una cruz en una piedra

pequeña; e luego más abaxo, en la Hoya del Atalayuela, fiz[ier]on otro mojón de piedras e tierra; e dende fueron a la hoya en el arroyo que viene de la laguna, donde se fizo una cruz en una rrisquilla e un mojón de piedras e tierra; e dende fueron a unas rrisacas en El Horcagito, hondón de La Casa del Porrejón, donde se fizo una cruz e un mojón de piedras e tierra; e dende fueron más acá del Pozuelo en una ladera, en çerca del rryo de los Alamos, donde se fizo una cruz en una piedra llana naçediza e un mojón de piedras e tierra; et dende baxaron a un llano e entre dos rrobles, en una tierra que se dezía el pedaço de Vlasco Gómez de Ortiva, e en cada uno de los dichos dos rrobles mandó el dicho señor corregidor fazer dos cruces, en cada uno la suya, e un mojón de piedras e tierra, e detrás deste mojón quedó fecha una cruz, e mandó que ninguno sea osado de cortar los dichos rrobles, en pena que le corten la mano e pierda la mitad de sus bienes para la cámara de sus altezas; e dende ayuso, en el camino que va de Zebberos a Navalperal, e en la mano derecha del dicho camino, fiz[ier]on una cruz en una piedra naçediza e un mojón de piedras e tierra; e dende fueron a unos rriscos questán baxo del Alcutanera, ençima del vallejo del Alcutanera, donde se fizo una cruz e un mojón de piedras e tierra; e dende fueron al Charco del Arropea, en el rrío de Veçedas, donde se fizo una cruz en una piedra grande e un mojón de piedras cabella; e dende atravesaron el dicho rrío e ençima del Charco de la Arropea, çerca de un pradillo, fiz[ier]on una cruz en una piedra alta e un mojón de piedras e tierra; e dende fueron al Torochal del Rostro del Lomo, donde ençima de una piedra se fizo una cruz e un mojón de piedras a par de una pilita chiquita; e dende fueron a un çerro que se llama El Lomo, entre Majadomingo e La Herropea, en un lanchar grande dondestán muchos hoyos, donde se fizo una cruz e un mojón de piedras e tierra; e dende fueron por la misma dereçera, en medio del Lomo, e fiz[ier]on otro mojón ençima de una piedra alta e una cruz; e dende fueron la vía derecha, donde entre amas eras de Las Pozas fiz[ier]on una cruz e un mojón de piedras e tierra; e dende fueron a La Mata el Querno e en unas piedras grandes fiz[ier]on otro mojón e una cruz; e dende fueron, la vía derecha, e en un rrasillo fiz[ier]on una cruz en una piedra pequeña e un mojón de piedras e tierra; e dende fueron a la Peña de Fuente el Agua e de ay, la vía derecha, hasta llegar a un rrisquillo questá ençima de la Cabeçada de Valdeliebres, donde se parten los términos de Rrobledo Halcones con El Hoyo e con el término de Quintanar, donde el dicho señor corregidor mandó hazer dos cruces e un mojón de piedra, la una hazía la parte de Rrobledo Halcones e la otra hazía la parte del Hoyo; e dende bolvieron la vía del Hoyo, partien[do] con el dicho término del Hoyo e el término de Quintanar, [e] fueron la dicha vía e en unos cantos grandes fizieron una cruz e un mojón de piedras, asomante a Grajos, el qual dicho Grajos es término del Quintanar; e dende fueron la misma dereçera e fiz[ier]on otro mojón de piedras e una cruz en una piedra pequeña, asomante al dicho Grajos, el qual dicho mojón parte términos con el término de

Quintanar et del Hoyo; e dende fueron a otro mojón questava fecho en un lanchar en una abertura dondestán tres cruces, una a la parte de baxo por término del Hoyo e otra ençima della por el término del Quintanar e otra por el término de Valdegarçía e Navazerrada; e éste es el postrimero mojón que por esta parte parten estos términos que son alixares e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra con el término del Hoyo.

Testigos que fueron presentes con los dichos deslindadores: Per Alvarez e Benito de Torres e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Françisco Pamo, e Françisco Muñoz, criado del dicho señor corregidor e juez susodicho, vezinos e moradores de la dicha çibdad.

Et después desto, este dicho día e mes e año susodichos, luego el dicho señor corregidor dixo que yo, el dicho Françisco Pamo, le diese por testimonio cómo él, andando visytando los mojones susodichos de Robledo Halcones e La Casa del Porreón e El Quintanar con Valdegarçía, que son términos comunes de la dicha çibdad, con el término del Hoyo, et continuando la posesión de los dichos términos e pastos comunes de la dicha çibdad de Avila e su tierra en uno con los dichos rregidores e procurador e con otros vezinos de la dicha çibdad e su tierra que presentes eran, avía llegado fasta la partiçión que se haze del término de Valdegarçía con El Hoyo, guiándole por los dichos mojones e límites que parten entre los dichos alixares e El Hoyo Pero López e Juan Prieto, alcaldes del dicho lugar del Hoyo, e Juan Ferrández e Martín Gómez, alcaldes del lugar de Sant Bartolomé, con otros vezinos del dicho lugar del Hoyo. Et por ende dixo que, en presençia de los susodichos e de los otros vezinos de los lugares de Sant Bartolomé e El Ferradón, dixo que mandava e mandó que de oy en adelante los vezinos de los conçejos del Hoyo e Sant Bartolomé y El Ferradón, e a todos los otros vezinos e moradores dentro de los términos e jurediçión de Avila e su tierra, que non sean osados de arar las tierras que hasta aquí an arado en los dichos alixares nin otras algunas de los dichos alixares e términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra, so pena de perdimiento de la mitad de sus bienes para la cámara del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e las personas de los que lo tal quebrantasen fuesen presas e quedasen a la merçed de sus altezas, para lo que dellos mandase hazer, segund fuese su serviçio. Et que mandava e mandó a todos los conçejos, veçinos e moradores de la dicha çibdad de Avila e de su tierra e pueblos della, que biven e moran so los límites e los términos de su jurediçión de la dicha çibdad, que pazcan con sus ganados e bestiares, corten, rroçen, caçen e se syrvan e aprovechen libremente, non los labrando los términos, montes, prados, pastos, aguas e abrevaderos de los dichos alixares e pastos comunes susodichos, syn que ninguno se los ocupe nin perturbe, so pena de dos mill castellanos de oro a qualquiera que se los perturbare para la cámara de sus altezas; et, si bienes no tudiere de que pueda pagar los dichos dos mill castellanos, caya en pena de muerte natural; e, si prendare o prendiere por los dichos

alixares o en qualquier parte dellos o de otra manera estorvare el uso común a los vezinos de la dicha çibdad e su tierra, que le pueda ser dada por qualquier justiçia ante quien fuere querellado. E de cómo lo susodicho pasó, los dichos procuradores pidiéronlo por testimonio e a los presentes que fuesen dello testigos.

Testigos que fueron presentes: Per Alvarez e Benito de Torres e Christóval Ordóñez e Françisco Muñoz, criado del dicho señor corregidor, vezinos e moradores de la dicha çibdad de Avila.

Et después de lo susodicho, este dicho día e mes e año susodichos, el dicho Françisco de Henao, rregidor, e Juan Gonçález de Pajares, procuradores susodichos, paresçieron antel dicho señor corregidor e juez susodicho, en presençia de mí, Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, e dixerón que bien sabía cómo por él oy, dicho día, ellos avían andado mucha parte de los alixares de Avila, señaladamente los alixares de Robledo Halcones e La Casa del Porrejon fasta llegar a Valdegarcía, et que asy en este día conmo en los otros días que ellos an andado visytando parte del Quintanar e El Helipar e Navazerrada muchas personas les avían dicho las cortas e rroças y el paçer y labrar y edificar e plantar que vezinos de Las Navas e Valdemaqueda e otras personas que son fuera de la jurediçion e vasallazgo de Avila avían fecho e hazían en los dichos alixares e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra, e que ellos por sus propios ojos avían visto muchas cosas de las susodichas hechas en perjuizio de la dicha dicha (*sic*) çibdad de Avila e su tierra e de los vezinos e moradores della en los dichos alixares. Lo qual todo dixerón que hera todo hecho contra derecho e de hecho en quebrantamiento de las sentençias e mandamientos e otros abtos de posesiones que la dicha çibdad, tierra e pueblos della tiene, et otrosy en quebrantamiento de los mandamientos rreales de sus altezas e de las leyes de sus rreynos; e que todo era fecho quebrantando los límites, términos e mojones de la dicha çibdad, forçando, tomando e ocupando lo que a la dicha çibdad y a los vezinos de su tierra pertenesçia, y en ynjuria y ofensa de la cosa pública del bien común de la dicha çibdad e su tierra. Por que dixerón que los dichos conçejos y personas syngulares dellos y qualesquier otras personas de fuera de la jurediçion de la dicha çibdad que lo susodicho avían fecho, y asy mismo las personas de la dicha çibdad e su tierra que en los dichos alixares avían plantado, edificado e labrado, todos avían yncurrido en graves e grandes penas corporales y de perdimiento de bienes, por aver fecho y atentado lo por ellos dicho y lo que notoriamente avían visto en los dichos alixares e pastos comunes.

Por tanto, dixerón que pedían e pidieron, rrequirían e rrequirieron al dicho señor corregidor e juez susodicho que oviese su ynformaçion e se quisiese ynformar e saber quién e cuáles personas avían labrado, plantado e edificado, paçido, rroçado e cortado en los dichos términos e alixares, e contra aquéllas proçediese, condenándolas a las mayores penas çeviles e criminales que por fuero e por derecho fallase, mandando derruir lo edificado e plantado, en manera que los di-

chos alixares libres quedasen para el uso común de la dicha çibdad e su tierra; e que, haziéndolo asy, haría bien e derecho; en otra manera, dixerón que protestavan e protestaron de se quejar dél al rrey e a la rreyna, nuestros señores, por que sus altezas supiesen cómo non hazía lo que por sus altezas le era mandado, e que cobrarían dél e de sus bienes las costas e daños que desta cabsa se les rrecreçiesen. E de cómo lo dezían e pedían, pidieron a mí, el dicho Françisco Pamo, que se lo diese por testimonio, sygnado con mi sygno, para guarda de su derecho. Et luego el dicho señor corregidor dixo que oya lo que los susodichos procuradores dezían e que haría todo aquello que en justiçia deviese, non consyntiendo en sus protestaçiones.

Testigos: los dichos.

Et después de lo susodicho, en Zebreros, aldea e término e juredición de la dicha çibdad de Avila, dos días del mes de agosto del dicho año, el dicho señor corregidor e juez susodicho, en presençia de mí, Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, dixo que, rrespondiendo al rrequerimiento a él fecho por los dichos procuradores, que dava por rrespuesta estos mandamientos del tenor siguiente.

Testigos: Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Françisco Pamo, vezinos de Avila, e Juan Martínez e Pero Gonçález de San Juan, alcalde en Zebreros, vezinos del dicho lugar.

Aquí an dentrar los dichos mandamientos con la letura de las espaldas³⁰.

Et después de lo susodicho, en Zebreros, aldea e término de la dicha çibdad, tres días del dicho mes de agosto del dicho año, antel dicho señor corregidor e juez susodicho, en presençia de mí, Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, paresció Françisco de Quincoçes, alguazil mayor en la dicha çibdad, e dixo que los mandamientos quel dicho señor corregidor e juez susodicho le avía mandado notyficar a Las Navas e Valdemaqueda, lugares de Pedro de Avila, quel se los avía notyficado oy, dicho día, en presençia de Pero Xuárez, escrivano público de Avila, segund paresçia por la letura de los dichos mandamientos de quel dicho Pero Xuárez dava fe; los quales dichos mandamientos dexó en mí, el dicho Françisco Pamo.

Testigos: Juan Martínez, vezino de Zebreros, e Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Françisco Pamo, vezinos de Avila.

Et luego, en continente, este dicho día, los dichos Françisco de Henao, rregidor, e Juan Gonçález de Pajares, procuradores susodichos, paresçieron antel dicho señor corregidor e juez susodicho, en presençia de mí, el dicho Françisco

³⁰ Aunque en la copia utilizada no se recogen los mandamientos que se mencionan, podemos conocerlos a través de la copia conservada en el Legajo 28, n° 12, fols. 13v-15 (vid. doc. n° 175). Se ha preferido presentarlos como un documento distinto, para que quedara más clara la diferente procedencia del material y para evitar un excesivo recurso a notas a pie de página.

Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, e pidieron e rrequirieron al dicho señor corregidor e juez susodicho en forma devida de derecho que cunpla e guarde y escute todo lo por ellos pedido e rrequerido en el pedimiento e rrequerimiento por ellos fecho antes dēste e so las protestaciones en él contenidas. E, sy neçesario era, lo darían más largamente por escripto.

Testigos: los dichos.

Et luego el dicho señor corregidor e juez susodicho dixo que, non consintiendo en sus protestaciones, quél estava presto de hazer todo lo que con justicia deviese; e, poniéndolo en obra, que mandava e mandó dar su mandamiento para Françisco de Quinçoçes, alguazil mayor de la dicha çibdad, en la forma syguiente.

Testigos: los dichos.

“Yo, el liçençiado Alvaro de Santistevan, del consejo del rey e de la rreyna, nuestros señores, e su corregidor e juez pesquisydor e executor por sus altezas en la noble çibdad de Avila e su tierra para la rrecuperación de los términos e juredición de la dicha çibdad e su tierra, mando a vos, Françisco de Quinçoçes, alguazil mayor de la dicha çibdad, que valya des a los términos de Navazerrada e Valdegarcía e del Helipar et del Quintanar e de Robledo Halcones con La Casa del Porrejón et Las Navas de Galinsancho con Los Verçeales, que son todos términos e alixares e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra, e en la dicha Navazerrada hallaréys fecha una venta e en el término del Helipar otra y en el dicho término del Helipar un horno de pez questá junto con el camino que va de Navazerrada al Helipar, todo hecho en perjuizio de la dicha çibdad e sus pueblos, e derribaldo e ponedlo por el suelo; e todos los otros edefiçios que hallardes hechos e plantados de çercas e viñas e huertas en los dichos términos e en cada uno dellos asy mismo derribaldos e allanadlos; e las cosas que hallardes plantadas hazedlas cortar e quitar, para que todo quede llano e común para la dicha çibdad e su tierra e para todos los vezinos e moradores della; e, sy para lo susodicho o qualquier cosa o parte dello favor e ayuda ovierdes menester, mando a todos los conçejos de la dicha çibdad e su tierra que vos le den e fagan dar el que les pidierdes e ovierdes menester, so pena de diez mill maravedís para la cámara del rrey e de la rreyna, nuestros señores, al que lo contrario fiziere.

Fecho en Zebreros, aldea de la dicha çibdad, quatro días del mes de agosto de mill e quatroçientos et noventa años.

El liçençiado de Santistevan.

Frañçisco Pamo“.

Aquí an dentrar los rrequerimientos de Christóval de Avila, bachiller, e la rrespuesta del señor corregidor y los abtos que fizo Alonso Destrada con los poderes que mostró.

Et después de lo susodicho, çinco días del dicho mes de agosto del dicho

año de noventa años,³¹ el dicho señor corregidor e juez susodicho salió del lugar de Zebreros en uno con los dichos procuradores e fue a do dizen El Rrobletillo, donde da en el prado de Vlasco Azedo, donde comienza a partir el término de Quemada, lugar e jurisdicción de la dicha çibdad, con el término e pasto común del Quintanar, en presencia de mí, Françisco Pamo, escrivano susodicho, e de los testigos de yuso escriptos, estando presentes Pero Gonçález de San Juan, alcalde en el dicho lugar Zebreros, e Martín Gómez, alcalde en el lugar de Sant Bartolomé de los Pinares, e otros buenos onbres de los dichos conçejos de Zebreros e San Bartolomé e del conçejo del Hoyo. Luego el dicho señor corregidor e juez susodicho rresçibió juramento de Pero Hernández, vezino del Hoyo, en forma devida de derecho, segund de suso, para que diga e declare por dónde están fechos los mojones que parten entre Quemada e el término del Quintanar; e asy mismo rresçibió juramento de Alonso Sánchez de los Patos e de Juan Alonso Cardenosa e de Juan Rredondo, vezinos de San Bartolomé, et de Pero Gonçález Çaço (*sic*) e de Martín Gonçález Prieto e de Juan Ferradón, vezinos del Hoyo, en forma devida de derecho, segund de suso.

E asy fecho el dicho juramento por los sobredichos e por cada uno dellos, luego Pero Ferrández, vezino del dicho lugar del Hoyo, començó a mostrar e mostró todos los mojones questavan fechos e parten entre la dicha Quemada e el término de Quintanar fasta dar en Veçedas, donde comienza a partir el lugar de Sant Bartolomé con Rrobledo Halcones e La Casa del Porrejón; e desde ay que deslindaron e mostraron los dichos Alonso Sánchez de los Patos e Juan Cardenosa e Juan Rredondo, vezinos de San Bartolomé, e Pero Gonçález Çaço e Martín Gonçález Prieto e Juan Ferradón, vezinos del Hoyo, hasta dar en la Cabeça de la Boñigosa junto con la calçada. Los dichos mojones son los syguientes.

Testigos: Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, Françisco Pamo, e Françisco Muñoz, criado del dicho señor corregidor, vezinos e moradores de la dicha çibdad.

Amojonamiento de entre Quemada e El Quintanar que se fizo en çinco de agosto de XC años.

El primer mojón es en el rrío de Sotyllo, donde da en el prado de Vlasco Azedo en el cabo de abaxo; e luego, subiendo ençima de Sotyllo, junto con un rroble, estava fecho otro mojón e en el dicho rroble una cruz; e dende subieron

³¹ A partir de aquí la secuencia cronológica de las actuaciones no sigue el curso normal. Da la sensación de que la actividad del juez Alvaro de Santiesteban se desarrollara en dos direcciones paralelas, pues más adelante se nos narran acontecimientos anteriores a lo que ahora sigue. Hemos preferido mantener el desarrollo material del documento antes que ordenar correctamente lo sucedido en el campo cronológico, lo cual hubiera provocado una serie de explicaciones en notas que podrían complicar el discurso. Por otra parte, se puede seguir con facilidad todo el desarrollo del proceso.

hasta dar en el camino que se llama atajo, que viene de Zebreros a Quemada e [en] un llano de un estepar hallaron un mojón en un llano e en el dicho camino del atajo, donde se llama El Mayllo, estava fecho otro mojón: e dende, andando el lomo arriba de María Açañares hallaron otro mojón de piedras e tierra; e, yendo la misma dereçera, en el mismo rrostro de María Çenares en una rrisquilla estava fecho otro mojón; e dende, yendo la vía derecha junto con Navarrobe, estava fecho otro mojón; e dende, yendo todavía el rrostro de María Açañares, dondestava fecho otro mojón de piedras e tierra, yendo todavía la vía de María Çenares, dondestava fecho otro mojón; e dende fueron la vía derecha dondestava fecho otro mojón de piedras e tierra, e en una piedra naçediza una cruz e una A; e dende todavía la vía derecha, donde hallaron otro mojón de piedras e tierra e en una peña grande naçediza una cruz e una A; e dende, yendo la misma dereçera, donde hallaron fecho otro mojón en una piedra grande en un rrisco cabe un nebro, dondestava fecha una cruz e una A; e dende, yendo la vía derecha, fallaron otro mojón de piedra e en una piedra una cruz e una A; e dende, yendo la vía derecha, hallaron otro mojón de piedra e tierra e una cruz e una A en una rrisca; e dende fueron asomante a Valdecovos, donde rremata María Çenares, dondestava fecha una cruz e una A en un pinar espeso; e dende, Valdecovos adelante, çerca deste mojón en la misma dereçera hallaron otro mojón e una cruz e una A en una piedra; et, yendo todavía por el çerro adelante de Valdecovos, dondestava fecha una cruz e una A en una piedra e un mojón de piedras; e luego ay çerca por el dicho çerro, dondestava fecho otro mojón de piedras e una cruz e una A; e, yendo por la cumbre arriba de Valdecovos, dondestava fecho otro mojón de piedras e una cruz e una A en una piedra grande; e dende, yendo por el dicho çerro la vía de La Dehesilla, donde estava fecho otro mojón de piedras e una cruz e una A en una piedra; e dende en el llano de Valdecovos, aguas vertientes, dondestava fecho otro mojón de piedra e una cruz e una A en una piedra rredonda; e dende, yendo la querda de Valdecovos, la vía de La Dehesilla, dondestava fecho otro mojón de piedras e una cruz e una A en una piedra grande; e dende fueron adelante en la misma dereçera, dondestava fecho otro mojón e una cruz en una piedra; e dende, yendo la vía misma, hallaron otro mojón de piedras e en una piedra pequeña una cruz e una A; e en el llano de la boca de Valdecovos, dondestava fecho otro mojón e una cruz e una A en una piedra pequeña e una O ençima de la A; e en la misma boca de Valdecovos, dondestava fecho otro mojón e una cruz e una A en una piedra movediza; e dende por el Valdecovos, aguas vertientes hazia Valpinoso, dondestava fecho un mojón de piedras e en dos piedras naçedizas, en la una, una cruz y, en la otra, una A; e en la misma dereçera todavía, aguas vertientes, dondestá fecho otro mojón de piedras e en una piedra naçediza estava fecha una A e en una piedra movediza una cruz; e dende fizieron otra cruz e una A en unas piedras altas en la misma querda de Valdecovos, aguas vertientes, donde asymismo estava un mojón de piedras; e to-

davía en el mismo çerro de Valdecovos, aguas vertientes hazia Valpinoso, dondestava fecho un mojón de piedras; e, yendo todavía por la misma dereçera, aguas vertientes a Valpinoso, donde en un pedregalejo estava fecho un mojón de piedras e en unas piedras pequeñas una cruz e una A; e dende fueron a una piedra rredonda grande dondestava fecha una cruz e una A e unas piedras puestas ençima de la dicha peña; e dende fueron por la misma dereçera hasta dar donde se rremata Valdecovos, asomante a La Dehesilla, donde está fecha una cruz e una A, todavía aguas vertientes a Valpinoso; e dende, asomando a La Dehesilla, aguas vertientes a Valpinoso, dondestava fecha una cruz e una [A] e un mojón de piedras ençima; e dende, yendo la misma dereçera, aguas vertientes a Valpinoso, junto con La Dehesilla, dondestava fecha una cruz e una A e un mojón de piedra en una piedra grande; e, yendo junto con la dicha Dehesilla, aguas vertientes a Valpinoso, dondestava fecho un mojón de piedras e una cruz en una piedra e una A en otra piedra; e, yendo todavía aguas vertientes a Valpinoso, junto con La Dehesilla, dondestava fecho un mojón e una cruz e una A en dos piedras; e dende fueron la misma dereçera, aguas vertientes a Valpinoso, dondestava en una piedra pequeña naçediza una cruz e un mojón de piedras a par della; e dende, yendo todavía la misma dereçera, aguas vertientes a Valpinoso, junto con el prado de La Dehesilla, dondestava fecha una cruz e una A e un mojón de piedras; e dende todavía, aguas vertientes a Valpinoso a la boca de La Dehesilla, dondestava fecha una cruz e una A en una piedra llana grande; e dende a la boca de La Dehesilla, çerca del casar del pajar, aguas vertientes a Valpinoso, donde estava fecho otro mojón e una cruz e una A; e dende fueron a la subida del çerro de Fuente Vela, dondestava un mojón en una lancha llana, donde estava una cruz e una A, aguas vertientes a Valpinoso; e dende subieron al çerro de Huenta Vela, y en la mayor peña que en él está se halló un mojón e una cruz e una A, todavía aguas vertientes a Valpinoso; e, yendo el çerro de Fuente Vela adelante, hallaron otro mojón e una cruz e una A; e dende, subiendo la querda de Fuente Vela, hallaron otro mojón a par de unas piedras grandes, e en la piedra grande estava fecha una cruz e una A; e dende el çerro arriba de Fuente Vela, donde estava fecho otro mojón e una cruz e una A en una piedra naçediza; e dende la querda del dicho çerro hallaron otro mojón entre unas peñas, e en una de las peñas una cruz e una A; e dende la cordillera arriba del çerro fallaron otro mojón en una piedra [e] hallaron hecha una cruz e una A; e dende fueron ençima del çerro de Huenta Vela, asomante a La[s] Yeguerizas, y ençima del çerro en un gran peñasco estava un mojón de piedra e una cruz e una A; e, andando el çerro adelante, emparejando con Las Yeguerizas, asomante a la boca de Valpinoso, se halló un mojón ençima de una piedra rredonda e una cruz e una A en la dicha peña; e dende, andando el çerro más adelante, yqualando con Las Yeguerizas a la boca de Valpinoso, dondestava fecho un mojón ençima de una peña pequeña e una cruz e una A en la dicha peña; e, andando por la misma cordillera adelan-

te, ygualando con Las Yeguerizas y a la boca de Valpinoso, está un mojón a par de una peña agudilla y en la dicha peña una cruz e una A; e en el mismo çerro, ygualando todavía (*sic*) con Las Yeguerizas, en una peña grande estava hecho un mojón e una cruz e una A ençima de la peña; más adelante, derrocando a man derecha a la boca de Valpinoso, se halló un mojón e una cruz e una A; e, abaxando al cabo de la boca de Valpinoso, hazia Navalamuela, e en una piedra questá en medio de otras piedras, y ella está la más alta de todas, ençima de[lla] está un mojón de piedras e una cruz e una A; andando abaxo dantes que lleguen al camino del prado de Navalamuela, çerca del dicho camino, en una lancha llana estava un mojón e una cruz e una A en la dicha lancha; e, abaxando más abaxo en un llanillo, en una piedra naçediza pequeña, estava un mojón, dantes del camino, mas junto con él, y en la dicha piedra estava fecha una cruz e una A; abaxando más abaxo junto con el camino de Navalamuela, se halló un mojón a par de una piedra, y en la piedra questá sobre otra naçediza está escripto por letras que dize Avila e una cruz; e, abaxando más abaxo, apartado un poco del camino al cabo de la boca de Valpinoso, está un mojón de piedras a par de una piedra naçediza pequeña y en la dicha peña una cruz e una A; andando más abaxo, en meytad del camino que viene del Quintanar a Navalperal, estava fecho un mojón de piedras e tierra; abaxando más abaxo junto con el camino que va del Quintanar a Navalperal, abaxando del Quintanar abaxo a man izquierda del dicho camino, está un mojón que de antigüedad estava hecho entre Navalamuela e la boca de Valpinoso.

Y en este mojón acaba de partirse el término de Quemada con el término de Quintanar, e comienza el término de Navalperal partiendo con Quintanar, yendo el prado de Navalamuela abaxo, la vía del arroyo hasta dar en Veçedas, y en este mojón está una piedra movediza dondestá una cruz e una A; y en la dicha vía, en el prado de Navalamuela, hallaron otro mojón de piedras e tierra; abaxando a la hondonada del prado de Navalamuela, en mitad del arroyo, hallaron otro mojón de piedras e tierra; yendo el arroyo abaxo de Navasauze, hallaron otro mojón de piedras e tierra; andando por el dicho arroyo abaxo, hallaron otro mojón e una piedra hincada e ençima una A; más abaxo en el dicho arroyo hallaron otro mojón e están dos piedras a par dél e en cada una una A; e dende fizieron un mojón, el arroyo ayuso, donde se juntan el arroyo que viene de Los Molinos de Navalperal con el arroyo de Navalamuela; e dende el arroyo de Los Molinos junto con el de La Muela hasta dadar (*sic*) en Veçedas. Aquí acaba de partir e amojonarse el término del Quintanar con Navalperal.

E dende fueron donde llega al rrío e debaxo debaxo (*sic*) de la fuente mandó poner un mojón e una cruz en una piedra e una A; e desdeste mojón comienza a partir Sant Bartolomé con Rrobledo Halcones e La Casa del Porrejón; e desdeste mojón por la querda a dar en la guija, questá ençima de la huyente, donde se fizo un mojón de piedras e en una piedra se fizo una cruz; e dende por

la quierda arriba a dar a la guija más alta de Colmenarejo, dondestava fecho un mojón antiguo, e mandó el dicho señor corregidor e juez susodicho hazer una cruz; e dende fueron por la quierda a otra guija asomante del Horcajo de Mata Quintanar, dondestá otro mojón, e allí se mandó hazer una cruz; e dende fueron al Horcajo de las Erinelas de Mata Quintanar, dondestava fecho un mojón de piedras e tierra e junto con él en una piedra pequeña naçediza se fizo una cruz; e dende el lomo arriba en la quierda, conmo va la Cabeça del Osario, e antes de la dicha cabeça se fizo un mojón e una cruz; e dende fueron a la Cabeça del Osario, donde se fizo un mojón de piedras e junto con el dicho mojón se fizo una cruz en una lancha; e dende el lomo abaxo hasta el arroyo y dantes del arroyo se fizo un mojón de piedras e tierra e una cruz en una piedra pequeña; e dende el lomo ayuso a dar en el arroyo del Villarejo; e dende arriba a dar en unas piedras dondestá una cruz, la qual se rrenovó e se fizo un mojón de piedras; e dende el lomo arriba a Las Salegas, aguas vertientes hazia el Villarejo, donde en un guijo se fizo un mojón e una cruz; e dende en la dicha loma, aguas vertientes hazia el dicho çerro, donde se fizo una cruz e un mojón; e dende fueron el lomo arriba a dar en un mojón questá a par del camino que va a Avila, debaxo del carril, e dende va a otro mojón en el lomo arriba a la Cabeça de la Bonigosa (*sic*), en linde la cañada, dondestá una cruz e la rrenovaron e fiz[ie]ron un mojón; e aquí acaba de partir el término de Sant Bartolomé con Rrobledo Halcones e La Casa del Porrejón.

Et los dichos deslindadores e rreconosçedores de los dichos mojones dix[er]on quéstos aclaravan por mojones çiertos de los dichos términos, so cargo del juramento por ellos fecho.

Testigos: Françisco Muñoz, criado del dicho señor corregidor e juez susodicho, e Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Françisco Pamo, vezinos de Avila.

Et después de lo susodicho, este dicho día, antel dicho señor corregidor e juez susodicho, en presençia de mí, Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, paresçieron los dichos Françisco de Henao e Juan Gonçález de Pajares, procuradores susodichos, e dixeron que pedían e pidieron al dicho señor corregidor e juez susodicho que, pues por él eran amojonados e rreconosçidos los mojones de los dichos términos del Quintanar e Rrobledo Halcones con La Casa del Porrejón hasta llegar a la Cabeça de la Bonigosa, donde se acabó de partir el dicho término de Rrobledo Halcones e La Casa del Porrejón con el término de Sant Bartolomé, que le pedían e rrequerían que mandase que ninguna nin algunas personas de los vezinos de la dicha çibdad e su tierra nin de fuera della non sean osados de arar nin senbrar en los dichos términos nin en alguno dellos, poniéndoles grandes penas sobre ello, e proçediese contra ellos conmo contra quebrantadores de los mandamientos e sentençias dadas por juezes conpetentes; e, sy lo fiziese, que faría bien e derecho; en otra manera, dixeron que se quexa-

rían dél al rrey e a la rreyna, nuestros señores, e cobrarían dél todas las costas e daños que sobre la dicha rrazón se rrecreçiesen a la dicha çibdad e a ellos [en] su nonbre; e que lo pedían por testimonio.

Et luego el dicho señor corregidor e juez susodicho dixo que mandava e mandó que ninguna nin algunas personas de los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra nin de fuera della sean osados de arar nin senbrar en los dichos términos comunes nin en alguno dellos nin fazer otro edefiçio alguno, so pena quel que lo contrario fiziere aya perdido e pierda todas herramientas e bestiares e otros edefiços que en ellos pusiere, et que aya perdido e pierda la mitad de sus bienes para la cámara de sus altezas; e que mandava et mandó que todos los vezinos et moradores de la dicha çibdad e su tierra, dentro de su jurediçión, se aprovechen de los dichos términos y del uso común dellos de paçer, rroçar, [ca]çar e cortar e hazer en ellos y en cada uno dellos conmo en cosa común e conçeçil; lo qual dixo que mandava e mandó, non consintiendo en sus protestaçiones nin en alguna dellas.

Testigos que a esto fueron presentes: Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Françisco Pamo, vezinos de Avila, e Martín Gómez, vezino de Sant Bartolomé de los Pinares, e Bartolomé del Herradón, vezino del Hoyo, aldeas de Avila.

Et después de lo susodicho, siete días del dicho mes de agosto del dicho año, el dicho señor corregidor e juez susodicho salió del lugar de Sant Bartolomé en uno con Bartolomé Díaz e Martín Sánchez, alcaldes del Herradón, e Alonso Sánchez, escrivano, vezino del dicho lugar, e Martín Gómez, vezino de San Bartolomé, e otros omes buenos de los dichos lugares, e llegaron a la Fuente del Quadro. E allí los alcaldes del dicho lugar El Herradón dixerón que rreçibiese el dicho señor corregidor e juez susodicho juramento de Juan Garçía, carpentero, vezino de San Bartolomé, e de Pero Garçía el Rruvio e de Juan Alfonso de la Puente, los quales mostrarían al dicho señor corregidor por dónde están los mojones de Las Navas de Galinsancho con Los Verçeales e Las Navezuelas, conmo parten con Valvellido e con lo de Çiervos e con el término del Herradón; de los quales e de cada uno dellos el dicho señor corregidor et juez susodicho rresçibió juramento en forma devida de derecho, segund de suso. Los quales e cada uno dellos rrespondió a la confusión del dicho juramento e dix[er]on "sy, juramos" e "amén"; et que, so cargo del juramento por ellos fecho, que los mojones que parten los dichos términos son los syguientes.

Et los dichos deslindadores dixerón quel primero mojón de Los Verçeales con Las Navas de Galinsancho es ençima de la Fuente del Quadro, junto con el camino que viene de Navalperal a Avila; e dende se aparta el camino que viene de Zebreros a Mediana, donde hallaron una cruz antigua en una piedra naçediza entramos caminos e un mojón de piedras e tierra, el qual dicho mojón parte el término del Herradón con Los Verçeales e con Valvellido; e des[des]te mojón

de la Huentel del Quadro va la cordillera de las Rriscas arriba hasta dar en la Fuente de la Guija, e en la misma cordillera quedan fechos algunos mojones de piedra e tierra, e llegado a la dicha Fuente la Guija va la mojonera por la cordillera de la Guija adelante hasta dar en el mojón de Çiervos; e dende buelve, amojonando con Çiervos Los Verçeales, la vía de Las Navas de Galinsancho por los mojones arriba, por la cumbre de entre Los Verçeales e Çiervos, e en un llano estava un mojón de piedras e tierra, e en una piedra naçediza se fizo una cruz, e entre [este] mojón y el mojón postrimero de la Guija, donde començó a partir Los Verçeales con Çiervos, quedan fechos muchos mojones; e desdeste mojón subieron por la loma arriba, conmo va la mojonera la vía de Las Navas de Galinsancho, e, abaxando un poco de la loma, en un mojón que estava fecho de piedra, rrenováronle más de tierra, e entre este mojón e donde queda fecha la cruz quedan fechos otros mojones hartos; e, yendo más baxo la dicha vía çerca de la Rrisca del Judío, hallaron otro mojón cabe una piedra naçediza pequeña e rrenovaron el dicho mojón de tierra e piedras, e en la dicha piedra naçediza se fizo una cruz, e en medio deste otro mojón e déste quedan otros mojones; e des[des]te mojón fueron a dar a la Rryisca el Judío, e entre [este] mojón e el otro quedan fechos dos mojones; e subidos en la Rrisca el Judío atravesaron la loma e desçendieron hazia la boca de Valtravieso, donde hallaron un mojón en una lanchalla; e desdeste mojón hasta la Rrisca del Judío, donde llegaron, quedan otros mojones que hallaron fechos; [e], abaxando más abaxo, hazia la boca de Valtravieso, hallaron otro mojón; e dende atravesaron asta toda la boca de Valtravieso hasta dar en un çerrillo questá asomante Las Navas de Galinsancho, y entre éste quedan fechos otros mojones, en el qual dicho çerrillo rrenovaron un mojón de piedras e tierra en el llano de Peña Negrilla; e, travesando el llano de Peña Negrilla, asomante a la boca de Navas de Azedo, hallaron otro mojón ençima de una lancha llana naçediza e rrenováronle de más piedras e tierra; e, baxando abaxo, en cabo de la boca del prado a la boca de Navas de Azedo, hallaron otro mojón ençima de una guija blanca e rrenováronle de más piedras e tierra; et dende atravesaron el prado de la boca de Navas de Azedo e en la questezilla fallaron otro mojón e rrenováronle de piedras e tierra; et un poquito más arriba, ençima del çerrillo a la boca de Las Navas de Galinsancho, donde hallaron otro mojón e rrenováronle de más piedras e tierra; e, yendo la dereçera entre Las Navas de Galinsancho e Navas de Azedo, hallaron otro mojón en una piedra alta e rrenováronle de piedras; e dende fueron a la solana de la boca de Las Navas de Galinsancho e hallaron otro mojón e rrenováronle de piedras e tierra, e entreste mojón e él están fechos en la dereçera otros mojones; e subieron más arriba por la dicha solana e en un llano hallaron otro mojón e rrenováronle de piedras e tierra; e dende fueron a la rrisca blanca, que va a la Fuente de Mojàpán, y en la dicha rrisca hallaron un mojón e rrenováronle de piedras e de tierra, e en medio de otro mojón e déste queda fecho otro mojón; e dende bolvieron la rrisca adelante

la vía de la Fuente de Mojpán, e este mojón de la rrisca parte con lo de Çiervos e lo de Castellanos con Las Navas de Galinsancho; e, yendo por la rrisca, atravésaron el carril, yendo todavía hazia la dicha Fuente de Mojpán, donde hallaron un mojón e una cruz questá junto con el camino rreal que va de Zebreros la vía de Mediana; e dende fueron hasta dar a la hondonada del prado de Las Navas de Galinsancho, adonde estava fecho un mojón e una cruz; e dende hasta dar en un mojón donde estava una cruz e un mojón de piedras entre Valtravieso e Las Navas de Galinsancho; e dende fueron a otro mojón questava e travesaron el arroyo de Valtravieso, yendo la vía del camino del camino (*sic*) de Navaperal, e mano ezquierda del camino hallaron otro mojón e una cruz, e quedan Las Navas de Galinsancho a mano ezquierda y el término del Herradón a mano derecha; e dende fueron a dar a otro mojón questava por çima de la Rrisca del Canpillo, donde estava fecha una cruz e un mojón de piedra; e dende fueron a dar ençima del Corralejo, debaxo de Los Berçeales, donde estava fecho un mojón e una cruz; e dende fueron a dar a otro mojón questá entre el vallejo de los Verçeales y la Fuente el Quadro, entre los dos caminos, e desdende los dichos deslindadores mostraron al dicho señor corregidor, so cargo del juramento que tenían fecho, otro alixar que se dize Las Navezuelas, questava baxo de la Fuente del Quadro, entrel término de Valvellido e del Herradón, la vía del Herradón junto con el carril que va a Mediana, el qual carril parte el término de Valvellido con el alixar de Las Navezuelas hasta llegar al prado del Quadro, dondestá en el dicho prado una piedra hiteña con una cruz antigua; e desde la dicha cruz e piedra fueron mostrando los dichos deslindadores cómo se partía el término de Las Navezuelas con El Ferradón; e dende hasta dar en cabo del prado del Quadro, la vía del Atalayuela de la Gaznata, e entre este mojón e donde estava la cruz estaban fechos otros mojones, e yendo la loma arriba hazia El Atalayuela, ençima de unas piedras grandes, fallaron fecho otro mojón e una cruz; e dende, de mojón en mojón, hasta dar en El Atalayuela dondestá fecho un mojón de piedra e tierra sobre una peña nasçediza; e dende buelve orilla de los labrados hasta dar en la Rrisca de Peñacabra; e dende, syguiendo por la linde de lo labrado, hasta dar en la hondonada del prado de Las Navezuelas; e desde ende deçendieron la vía de la Peña del Pixorro a dar en el carril dondestán unas rrisquillas baxas, dondestava un mojón viejo que parte entrel Ferradón e Valvellido e Las Navezuelas, el qual alixar de Las Navezuelas parte con Valvellido con el dicho carril que sube desde el dicho mojón hasta la Fuente el Quadro, e asy conmo va este carril la vía de la Fuente el Quadro parte el término de Valvellido con Las Navezuelas hasta llegar al prado del Quadro, dondestava una piedra rredonda, e en la dicha piedra estava fecha una cruz, donde se fizo el primer mojón para apartar el término de Las Navezuelas con el término del Herradón; et los dichos deslindadores dixerón que estos dichos mojones davan por mojones çiertos de los dichos términos e de cada uno dellos, so cargo del juramento por ellos fecho.

Testigos: Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Francisco Pamo, e Francisco Muñoz, criado del dicho señor corregidor e juez susodicho, vezinos de Avila.

Este dicho día el dicho señor corregidor e juez susodicho, en presencia de mí, el dicho Francisco Pamo, e de los testigos de yuso escritos, dixo (*sic*).

Miércoles noche, en Zebreros, aldea e término de la noble çibdad de Avila, çerca de media noche, quatro días del mes de agosto de noventa años, antel señor corregidor e juez susodicho, en presencia de mí, Francisco Pamo, e de los testigos de yuso escritos, paresció el bachiller Christóval de Avila, en nonbre e conmo procurador que se dixo del señor Pero de Avila e de Las Navas e Valde-maqueda, e presentó antel dicho señor corregidor e juez susodicho un escripto de apelación, su thenor del qual es éste que se sygue.

Testigos: Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Francisco Pamo, e Francisco Muñoz, criado del dicho señor corregidor e juez susodicho, vezinos e moradores de la dicha çibdad.

“Virtuoso señor liçenciado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la noble çibdad de Avila.

Yo, el bachiller Christóval de Avila, en nonbre e conmo procurador que só de la villa de Las Navas e del lugar de Valdemaqueda, e en nonbre del señor Pedro de Avila, cuyos son los dichos lugares, por lo que a cada uno dellos toca y atañe, digo que nuevamente es venido a mi notiçia e de los dichos mis partes cómo vuestra merçed mandó dar e dio çiertos mandamientos esecutorios e esorbitantes, e contra ellos, sobre çiertos términos e pastos e pinares por los dichos mis partes tenidos e poseydos. Los quales dichos mandamientos, hablando con devida rreverencia, dígoles ningunos e, do algunos, muy ynjustos e agraviados contra ellos por todas las causas e rrazones et nulidad e agravio que de los dichos mandamientos e de lo por vos, señor, hecho e mandado hazer en esta dicha causa se pueden e deven colegir, et por las rrazones que ante los superiores entiendo dezir e alegar largamente; por lo qual apelo de vos, señor, e de los dichos mandamientos e de todo lo por vos hecho e mandado hazer e de lo que se hiziere de aquí adelante en esta dicha causa; e pido e suplico a vuestra merçed con las mayores ynstancias e ahincamientos que puedo e de derecho devo que me otorgue la dicha mi legítima apelación para antel señor presydenste e oydores del abdiencia de los rreyes, nuestros señores, e que non conosca más desta dicha causa nin mande esecutar los dichos esorbitantes mandamientos; e, sy asy lo hiziere, hará bien e derecho e lo que es obligado; en otra manera, protesto que todo lo que vuestra merçed hiziere e ynovare e mandare hazer sea ninguno e de ningund valor e efecto, e de me quejar de vuestra merçed ante los dichos superiores; et protesto en nonbre de los dichos mis partes que, sy

sobre la dicha ynjusta esecución, que vuestra merçed manda hazer, alguna rresystençia, muertes de onbres o otros alborotos acaesçiere, que sea a su culpa e non de los dichos mis partes, pues que paresçe que de hecho e non guardada forma nin orden alguna de derecho mandó dar e dio los dichos mandamientos, e asy de hecho se pueda rresystir la esecución dellos.

E de cónmo apelo e digo e rrequiero a vuestra merçed todo lo susodicho, pido al presente escrivano que me lo dé por testimonio e a los presentes rruego que sean dello testigos e las costas protesto.

(*Rúbrica*) El bachiller Christóval de Avila“.

Et presentado et leydo el dicho escripto, luego el dicho señor corregidor e juez susodicho dixo quél avía rreconosçido los términos desta çibdad de Avila, andando los mojones dellos estos días pasados en uno con çiertos rregidores e procuradores de la dicha çibdad e su tierra e vezinos della, en presençia de mí, el dicho escrivano, e de los testigos que a ellos fueron presentes, segund que por abtos dixo que paresçia e paresçe; et que asy viniera por la dereçera de los dichos mojones entre la villa de Las Navas e los términos de la çibdad de Avila, hasta llegar al postrimero mojón que parte los términos de Avila e Las Navas e de Avila e de Valdemaqueda, e que desçendiera por un arroyo que se dize de la Hoz, hasta dar en el rrio que se dize de Cofio; e que después por él e por los susodichos an seydo rreconosçidos los términos, alixares e pastos comunes que la dicha çibdad de Avila tiene por suyos e conmo suyos dentro de los dichos límites, hazia la dicha çibdad, por los quales en su presençia los dichos rregidores e procuradores e los otros vezinos anduvieron continuando, visitando e rreedificando çiertos mojones que son entrel término de Quemada, ques término rredondo del señor Pedro de Avila, e de la juredición de Avila que parte con los dichos alixares o con alguno dellos; et que asy, rreconosçiendo y andando por los dichos términos e pastos comunes de Avila e su tierra e de sus límites adentro, que le fuera querellado que vezinos de Valdemaqueda e de Las Navas e de otros lugares e conçejos que son fuera de los términos et juredición de Avila avían hecho e algunos días hazían muchos daños e perjuizios a la dicha çibdad e su tierra, asy conmo cortando, paçiendo, rroçando, caçando, labrando, plantando e edificando en los alixares del Quintanar et en La Casa del Porrejón e en El Helipar e en Rrobledo Halcones y en Las Navas de Galinsancho con Los Verçeales e Navazerrada e Valdegarçia e en otros términos e pastos comunes de Avila e su tierra, [e] que le requirieron que non consintiese que ninguna ni algunas personas fuera de la juredición de la dicha çibdad e su tierra usasen de los dichos términos nin entrasen en ellos, nin consyntiese que personas algunas usasen de los dichos términos e alixares, sy non fuesen vezinos e moradores dentro de los límites de la dicha çibdad e su tierra, los quales pueden usar del uso común de los dichos alixares, tanto que non aren nin planten nin hagan otro edefiçio en ellos,

segund que más largamente en los pedimientos e rrequerimientos a él fechos se contiene.

Por rrazón de lo qual dixo qué'l avía enbiado sus mandamientos al conçejo de la villa de Las Navas e al conçejo de Valdemaqueda e a otros conçejos que son fuera del término e juredición de la dicha çibdad e su tierra, aperçibiéndoles por sus cartas e mandamientos, segund que por ellos paresçe; en lo qual dixo qué'l avía fecho e fazía lo que devía e por el rrey e la rreyna, nuestros señores, le era mandado, et non avía fecho agravio a los dichos conçejos, nin la villa de Las Navas nin el conçejo de Valdemaqueda nin el señor Pedro de Avila se podía nin devía dello agraviar nin apelar nin era caso de apelación nin el dicho bachiller Christóval de Avila, procurador que se dezía ser, era parte para lo hazer; y, pues que él se quería hazer parte en este caso, qué'l de parte del rrey e de la rreyna, nuestros señores, le mandava e mandó que de oy en término de quinze días primeros syguientes paresçiese en el consejo de sus altezas, donde hiziese este abto de apelación que antél hazía y allegase las cabsas e rrazones que para lo hazer tenía; e que lo hiziese saber cómo avía apelado y cómo le era por el dicho juez mandado que allí se presentase al promotor fiscal de sus altezas, e que de la corte non se partiese y lo susodicho hiziese syn liçençia e espeçial mandado de sus altezas, so pena de dozientos castellanos de oro para ayuda a las costas de la guerra que sus altezas hazían a la çibdad de Granada.

Lo qual el dicho señor corregidor e juez susodicho dixo qué'l le mandava que cunpliese, porque asy le era mandado que lo hiziese contra qualquier que paresçiese que ocupava o tomava o tenía o defendía algunas cosas de los términos e juredición de la dicha çibdad de Avila, e porque aora non paresçia antél otra persona nin personas que perturbasen lo por él fecho y lo que se hazía en la posesión e rrecuperación de los términos e juredición de la dicha çibdad de Avila e su tierra. Lo qual dixo, non consyntiendo en sus protestaciones y protestando que, sy daño o escándalo en tierra de Avila y dentro de su juredición se hiziese, quel que lo fiziese lo pagase con justiçia, e sus altezas por ello se tomasen al dicho procurador, porque de su derecho paresçe que lo avría aconsejado. Et de cómo lo dezya, dixo que pedía testimonio e rrogó a los presentes por testigos.

Testigos: Diego de Santa Cruz e Françisco Muñoz e Christóval Ordóñez, vezinos de Avila.

Et luego el dicho bachiller dixo que, adañiendo (*sic*) agravio a agravios e otra apelación a la apelación primeramente por él ynterpuesta, que apelava e apeló de todo lo hecho e mandado e de breve término por él asynado para ante los dichos señores presydenete e oydores del abdiencia de sus altezas; e, pues calladamente paresçia el dicho señor corregidor denegar la dicha legítima apelación, dixo que lo tomava e tomó por agravio e pidió a mí, el dicho escrivano, que se lo diese asy todo por testimonio e a los presentes rrogó que fuesen dello testigos.

Testigos: los dichos.

Et luego el dicho señor corregidor e juez susodicho dixo que le mandava e mandó que ante sus altezas e en su muy alto consejo se presentase, segund se lo tenía mandado, porque en estas cabsas la voluntad de sus altezas era ésta, et que asy se lo tenía mandado. E, sy testimonio quisiese, se lo diesen con todo lo proçesado, para que se presente ante sus altezas e en el su muy alto consejo, conmo tiene dicho.

Testigos: los dichos.

Et después de lo susodicho, en el dicho lugar de Zebreros, çinco días del dicho mes de agosto del dicho año, paresçió Alonso Destrada, vezino de Avila, antel dicho señor corregidor e juez susodicho, en presençia de mí, Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, e dixo que él, en nonbre de los lugares de Las Navas e Valdequeda e del señor Pedro de Avila, cuyos poderes mostró e fizo presentación dellos, aviendo por rrato e grato todo lo fecho e dicho por el bachiller Christóval de Avila, que presentava asymismo un escripto de apelación, escripto en papel, el tenor de lo qual todo, uno en pos de otro, es éste que se sygue.

Testigos: Diego de Santa Cruz e Christóval Ordóñez, criado de mí, el dicho Françisco Pamo, e Pero Gonçález de San Juan, alcalde en Zebreros.

Aquí á dentrar los poderes y el apelación.³²

Et luego el dicho señor corregidor e juez susodicho, visto e oydo todo lo susodicho, dixo quél avía fecho e fazía lo que por sus altezas le era mandado e que la apelación por él ynterpuesta no avía lugar nin era puesta por partes e quél no devía oyr nin conosçer de lo que por el dicho Alonso Destrada era dicho e allegado, salvo rremittirlo todo, segund que le era mandado, antel rrey e la rreyna, nuestros señores, e ante los señores de su muy alto consejo; por que dixo que mandava e mandó al dicho Alonso Destrada que parezca ante sus altezas e ante los señores de su muy alto consejo e allí se presente y notyfique al promotor fiscal de sus altezas las cabsas por que se presenta, e [al]legue e diga lo que entendiere que le cunple en favor de los que dize sus partes dentro de término de veynte días, e de la corte non parta syn hazer lo sobredicho e syn liçençia de sus altezas, so pena de dozientos castellanos de oro para ayuda a las costas que sus altezas hazen en la guerra de la çibdad de Granada. Et que esto dixo que dava e dio por su rrespuesta.

Testigos: los dichos.

Et luego el bachiller Christóval de Avila dixo que, adanediendo (*sic*) agravio a agravio e apelación a apelación, que apelava de todo lo dicho e mandado por

³² Al igual que en el caso anterior (vid. nota 30), tampoco aquí aparecen los documentos que se mencionan, aunque volvemos a encontrarlos con ellos en la copia conservada en el Legajo 28, n.º 12, fols. 17-19v (vid. docs. 176 y 177).

el dicho señor corregidor e juez susodicho, et lo pedía por testimonio. Et luego el dicho señor corregidor e juez susodicho dixo que mandava e mandó lo que mandado tenía.

Testigos: los dichos.

Et luego el dicho Alonso Destrada dixo que, adañiendo (*sic*) agravio a agravio a agravio (*sic*) e apelación a apelación, que apelava de todo lo dicho e mandado por el dicho señor corregidor e juez susodicho, et lo pedía por testimonio. Et luego el dicho señor corregidor e juez susodicho dixo que mandava e mandó lo que mandado tenía.

Testigos: los dichos.

Et después de lo susodicho, en Sant Bartolomé de los Pinares, aldea de la dicha çibdad, seys días del dicho mes de agosto, antel dicho señor corregidor e juez susodicho, paresció el dicho Alonso Destrada, en nonbre del dicho Pedro de Avila e de los dichos lugares de Las Navas e Valdemaqueda, e pidió al dicho señor corregidor le otorgase la dicha apelación e pedía los apóstoles, aviendo por rrato e firme lo fecho por el dicho bachiller Christóval de Avila. Et el dicho señor corregidor e juez susodicho dixo que dezía e mandava lo que dicho e mandado tenía, e que aquello cunpliese conmo lo tenía mandado. El dicho Alonso Destrada dixo que, pues parescía que callada o espresamente le negava la dicha apelación, lo pedía por testimonio. E el dicho señor corregidor e juez susodicho dixo que, sy testimonio quisiese, se le diese con todo lo procesado, segund que mandado tenía e non de otra manera.

Testigos: Pero Xuárez, escrivano público de Avila, e Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Francisco Pamo, vezinos de Avila.

Et después de lo susodicho, en el dicho lugar de Sant Bartolomé de los Pinares, siete días del dicho mes de agosto del dicho año, antel dicho señor corregidor e juez susodicho, paresció Alonso Destrada, en presençia de mí, el dicho Francisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, et dixo que pedía e pidió al dicho señor corregidor e juez susodicho le otorgase la dicha apelación. El dicho señor corregidor dixo que rrespondía lo que rrespondido tenía; que la voluntad de sus altezas era que quien en estas cabsas algo quisiese dezir o allegar lo dixese e allegase delante de su muy alto consejo, et por eso que le mandava et mandó lo que mandado tenía; e questo dava por su rrespuesta. Et el dicho Alonso Destrada dixo que non consentía en término nin en términos, mas quel derecho dava, e que lo pedía por testimonio.

Testigos: Juan de Santander e Fernando de Flores e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Francisco Pamo, vezinos de Avila.

Aquí á dentrar el pedimiento questá adelante destotra parte y luego esta presentación de los testigos.

Et después de lo susodicho, en el dicho lugar Rriofrío, onze días del dicho mes de agosto del dicho año, paresció antel dicho señor corregidor e juez suso-

dicho, en presençia de mí, Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, Juan Gonçález de Pajares, procurador susodicho, e dixo que, para quel dicho señor corregidor e juez susodicho sea ynformado por dónde van los límites e mojonos que parten los alixares e términos comunes de la dicha çibdad con el término de Rriofrío e con el Rrisco de Pedro de Avila e con la dehesa de Gallegos y con Villaviçiosa e otros lugares, que presentava e presentó por testigos para lo susodicho a Pero Garçía, fijo de Antón Sánchez, vezino Descalona, colación de Rriofrío, e a Juan Gonçález de las Cabras e a Christóval, fijo de Sancho Ferrández, e a Pedro Calvo e [a] Antón Sánchez, mayordomo, e a Sancho Cabrero e a Pascuall Sánchez e a Diego Martín de la Cabeçuela e a Juan Ximénez de Arriba e a Juan Ferrández, fijo de Pero Ferrández, e a Juan Garçía de la Calle e a Pedro de la Calle e e Sancho Garçía de las Cabras e a Diego Cabrero; de los quales e de cada uno dellos pidió al dicho señor corregidor e juez susodicho rresçibiese juramento en forma devida de derecho, para que digan e declaren los dichos límites e mojonos de los dichos términos comunes e de cada uno dellos.

Luego el dicho señor corregidor, estando en la yglesia de Santa María de Rriofrío, rresçibió juramento de los sobredichos e de cada uno dellos sobre la cruz e un libro de santos evangelios e por el cuerpo de Dios que en el altar de la dicha yglesia estava consagrado que ellos, conmo buenos e fieles christianos, pospuesto todo amor e temor, ynterese e afeición, syn arte e syn engaño, le dirían verdad cada uno de lo que supuiesen de los dichos mojonos e términos; e, sy asy lo fiziesen, que Dios todopoderoso les ayudase e valiese; e, sy non, quéel ge lo demandase mal e caramente en este mundo a los cuerpos e en el otro a las ánimas, asy conmo aquéllos que a sabiendas y en su casa se perjuran en el su santo nonbre en vano. E cada uno dellos, por sy e sobre sy, rrespondieron a la confusyón del dicho juramento e dixo "sy, juro" e "amén".

Testigos: Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Françisco Pamo, vezinos de Avila, e Benito de Torres, vezino de San Juan de la Torre, aldea de la dicha çibdad.

Este abto e pedimiento á dentrar antes de la presentación de los testigos.

Et después de lo susodicho, en el dicho lugar de Rriofrío, onze días del dicho mes de agosto del dicho año, antel señor corregidor e juez susodicho, en presençia de mí, Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, paresçieron los dichos Françisco de Henao e Gonçalo del Peso e Juan Gonçález de Pajares, procuradores susodichos, et pidieron al dicho señor corregidor e juez susodicho (*sic*).

Et después de lo susodicho, este dicho día e mes e año susodichos, partiendo el dicho señor corregidor e juez susodicho del dicho lugar de Rriofrío con los dichos testigos e deslindadores que de suso por los dichos procuradores fueron presentados, e con otros buenos onbres del dicho lugar de Rriofrío, para que los dichos testigos le muestren e declaren por dónde parten los alixares de Avila con el dicho lugar de Rriofrío e con los otros términos que están juntos con los di-

chos alixares; et, yendo la vía de Tejadillo, los dichos deslindadores con el dicho señor corregidor et juez susodicho llegaron, partiendo de Rriofrío, e fueron por la dehesa de Texadillo, que es de Pedro de Avila, hasta llegar al camino que viene de Avila a Navalmoral; e a man derecha del camino, viniendo de Avila a Navalmoral, en unas peñas donde se aparta el término de Texadillo con lo de Rriofrío, ençima de Çespedal, a par del alixar que se dize del Aravieja, en una peña naçediza se fizo una cruz e un mojón de piedras e tierra; e dende el camino arriba, la vía de Navalmoral, quedando lo que queda a man derecha la vía de Rriofrío por término de Rriofrío, e lo que queda a man dezquierda (*sic*) por alixar e pasto común hazia El Macarro; e dende, yendo por el Camino Viejo, la vía de Navalmoral, çerca de la Fuente de Mojàpán, fiz[ier]on una cruz en una piedra e un mojón de piedras; e, yendo por el dicho camino hasta dar en una piedra questá en el dicho camino, cabel çerro de Gamonal, donde se fizo una cruz e se rrenovó un mojón de piedras; e, yendo todavía por el dicho camino, en una piedra questava en el dicho camino, çerca del corral rratero, donde se fizo una cruz en la dicha piedra e se rrenovó un mojón questava fecho junto con ella; e, yendo todavía por el dicho camino, en una piedra grande questava en el dicho camino, asomante al Collado de Pero Vlasco, donde se fizo una cruz en la dicha piedra e un mojón de piedras e tierra; e, yendo la vía de Navalmoral todavía por el dicho Camino Viejo al Collado de Pero Vlasco, donde se fizo una cruz e un mojón de piedras e tierra junto con la dicha cruz; e al yr más adelante por el dicho Camino Viejo a la çimera del Macarro, donde se fizo en una piedra pequeña naçediza una cruz e çerca della un mojón de piedras e tierra, yendo todavía por el dicho Camino Viejo, çerca de la Huente el Carril, donde en una piedra grande se fizo una cruz e un mojón de piedra[s]; e, yendo la vía derecha del dicho Camino Viejo, ençima de la dicha Fuente del Carril se fizo una cruz en una piedra naçediza e un mojón de piedras e tierra; e dende fueron por la dicha vía hasta llegar a la halda de Cabeça Piornosa, e junto con el camino de Navalmoral, frontero al alixar de Losacárdena, a la man derecha del dicho camino, conmo va de Avila a Navalmoral, en una piedra naçediza se fizo una cruz e un mojón de piedras e tierra junto con él; e dende començaron a subir la Cabeça Piornosa arriba e ençima de una piedra naçediza se fizo una cruz e un mojón de piedras e tierra junto con ella, e en la dicha Cabeça Piornosa se fizo una cruz e un mojón de piedras e tierra, aguas vertientes a Los Bodonales; e en la dicha Cabeça Piornosa, desçen[dien]do sobre un valle que se dize Los Bodonales, se fizo una cruz en un lanchar de piedras e un mojón de piedras; e a la halda de la dicha Cabeça Piornosa, al canto del prado debaxo de la Huente de los Pastores, en una piedra naçediza pequeña se fizo una cruz e un mojón de piedras e tierra; e atravesaron el dicho prado en la dereçera, e en unas piedras grandes se fizo una cruz e un mojón de piedras, que se rrenovó el dicho mojón; et dende fueron a dar en una rrisca de piedras questava ençima del prado que dizen de La Pontezela, aguas ver-

tientes a Valhechoso, donde se fizo una cruz e un mojón de de (sic) piedras; e dende fueron las aguas vertientes que van hazia las Eras de Mingorría, e frontero del çerro de Valhechoso en una piedra grande se fizo una cruz e un mojón junto con el arroyo que viene de Las Cañadillas e se junta con el de Valhechoso, quedando lo de a man derecha por término de Rriofrío e lo de a mano ezquierda por alixar de Avila; e dende, yendo al çerro de Valhechoso, en una peña baxa en la sobida del prado, se fizo una cruz e un mojón de piedras; e dende, subiendo, otro mojón en una peña e una cruz, aguas vertientes a Valhechoso; e dende, yendo la dicha vía del çerro de Valhechoso, en un peñascal grande questá sobre el arroyo de Valhechoso se fizo una cruz e un mojón; e dende subieron al çerro de Valhechoso, donde hallaron una cruz e un mojón de piedras en medio del dicho çerro; e dende por el dicho çerro, asomante a Navalhito, donde en una lancha llana se fizo una cruz e un mojón de piedras; e dende, yendo hazia Navalhito, hizieron un mojón e una cruz en una piedra pequeña, e entresta cruz e mojón e la otra quedan fechos otros mojones de piedra; e, yendo la vía de Navalhito, en la descendida de la dicha cordillera en unas peñas baxas se fizo una cruz e un mojón de piedras; e dende fueron a Navalhito, dondestavan tres piedras grandes, la denmedio cayda y la[s] dos enfiestas, e en una dellas estava una cruz e junto con ellas se fizo un mojón de piedras e tierra; e dende fueron a una piedra rredonda gruesa, donde se fizo una cruz e junto con ella estava fecho un mojón de piedras e tierra, entre Los Hitos y El Hozino; e dende la dicha vía hasta llegar a unas peñas questán asomante Los Hoçinos, aguas vertientes del arroyo del Prado del Guijo, donde se fizo una cruz e un mojón de piedras; e dende fueron a una ladera, donde fiz[ie]ron una cruz en unas peñas grandes e un mojón entre anbos hozinos, aguas vertientes hazia Rriofrío; e dende fueron a do dizen El Cubillo, cabel Bodonal, donde en una piedra rredonda se fizo una cruz e un mojón ençima de la peña; e dende fueron a una loma, dondestava una peña grande de muchas pilas, donde se fizo una cruz e un mojón de piedras asomante a Navaltremedal; e dende fueron a un lanchar questá en medio del prado de Navaltremedal, donde hallaron una cruz antigua en una piedra naçediza e un mojón ençima de unas lanchas; e dende fueron a dar la vía derecha hasta dar a la Fuente el Mochacho, la qual queda por mojón de entrel término de Rriofrío e el alixar de la çibdad de Avila; e, descendiendo la Fuente del Mochacho abaxo hasta dar en Rriomayor, donde hallaron una piedra grande sobre una naçediza, dondestava fecha una cruz; e atravesaron el dicho rriío, donde da el arroyo El Piojo, e desde la loma arriba, quedando el arroyo El Piojo a man derecha, e por la dicha loma hasta dar en el corral de Nava[ve]rçosa; e desde travesaron el venero de Nava[ve]rçosa e fueron a la frontera de la loma de Nava[ve]rçosa y en una lancha llana hallaron una cruz antigua pequeña e fizieron otra cruz ençima e un mojón de piedras e tierra; fasta dar en la losa de la loma de Navaverçosa, donde hallaron una cruz antigua antigua (sic) e un mojón; e dende baxaron la loma

abaxo, la vía del Boquerón de Valfondo, e en una lancha grande ençima del Boquerón se fizo una cruz e un mojón de piedras; e desde va partyendo el término del alixar de Peñanegrilla e Valhechoso, el arroyo de Valhondo abaxo, hasta dar en el alixar que dizen de La Garganta de Gallegos, quedando lo questá a la parte de Rriofrío a man derecha por término de Rriofrío, e lo que queda a la mano ezquierda por términos e alixares de Avila, hasta llegar a una peña gruesa questá en canto del arroyo de Valhondo, a par de lo que va del Barrero, en la qual peña hallaron una cruz antigua pequeña e un mojón de piedras ençima, e fizose otra cruz grande en la dicha peña e una A gótica; este mojón parte el término de Rriofrío con los alixares e con la Dehesa de Gallegos ques de Pedro de Avila; e dende atravesaron La Garganta de Gallegos e ençima de la garganta hallaron una piedra dondestava una cruz, e el dicho corregidor e juez susodicho mandó hazer otra cruz; e este mojón parte con los alixares de Avila e con la Dehesa de Gallegos de Pedro de Avila; e, andando el çerro arriba en la dereçera de los mojones, en comedio de la questa, en una piedra rredonda, fizieron una cruz e un mojón de piedras ençima; e luego más arriba, antes un poco que lleguen al çerro de Las Pilas, fizieron en una peña grande una cruz e un mojón; luego más adelante, en una peña alta sola, hallaron una cruz antigua por donde [los] testigos dixeron que partía la Dehesa de Gallegos con los alixares de Avila; andando más adelante en el çerro de Las Pilas, fizieron otra cruz e un mojón de piedras; andando más adelante en el çerro de Las Pilas se fizo otra cruz e un mojón (*sic*); e dende, yendo por el çerro de Las Pilas fiz[er]on una cruz e un mojón, aguas vertientes a Valdemirós; e dende fueron a la apretura de Valdemirós, donde fallaron una cruz antigua en una peña e ençima de la cruz antigua se fizo otra cruz e un mojón a par della.

Et, estando el dicho señor corregidor e juez susodicho ençima de La Colmena de Valdemirós con los testigos susodichos juramentados, dixeron que, so cargo del juramento por ellos fecho, quel término de los alixares llegava a un colladillo questá çerca del rrisco, que viene el dicho colladillo a dar en la Fue[n]te del Lobo, pero que non hallavan la cruz que solía allí estar y el mojón que avía más de treynta años que algunos dellos la avían visto, e que por eso estaban detenidos. E el dicho señor corregidor e juez susodicho les preguntó sy donde aquel colladillo que dezían acá la vía de los alixares, sy tenían por término e pasto común de Avila; dixeron que syn dubda era alixar, que notorio era a todos. Et luego el dicho señor corregidor e juez susodicho les mandó que bolbiesen atrás e, cabe una peña alta que se dize de La Colmena, en la dereçera del mojón del apretura que quedó hecho baxo, mandó que hiziesen una cruz ençima de una peña en el colladillo de La Colmena, subiendo del apretura de Valdemirós arriba e asomante a la Hoya de Turrual; e desde allí los dichos testigos descendieron fasta la Fuente el Lobo, y entre la Fuente el Lobo y este dicho mojón, en una lancha pequeña naçediza, fizieron otro mojón e una cruz, e la dicha fuente queda por

mojón; e ençima de la mata de la Fuente el Lobo, en una peña alta, fizieron una cruz e un mojón; e dende fueron a los çerrillos de ençima La Paridera, donde se fizo un mojón de piedras e tierra, e junto con él una cruz en una piedra naçediza, donde dixerón los dichos testigos que, deslindando la dehesa de Gallegos, avían fecho otra vez este dicho mojón; e dende fueron a los çerrillos que se solían dezir de So el Castrejón e se dizen aora de So el Rrisco, donde se fizo una cruz e un mojón de piedras; e en la misma dereçera hallaron en los llanillos antes de la Fuente Borreguera una cruz antigua en una piedra rredonda e fizieron a par della un mojón de piedras e tierra; e este mojón parte con Vandadas e con los alixares, e allí quedó porque era noche.

Et después de lo susodicho, doze días del dicho mes, bolviendo el dicho señor corregidor con Pero Garçia Calvo e Pero Garçia, de Antón Sánchez, e Sancho, fijo de Juan Gonçález de la Cabeçuela, e Pedro de la Calle, vezinos de Rriorío, testigos jurados, dixerón que desde el dicho mojón quel día antes avían dexado, e baxando por entre rriscos, El Sauzedillo ayuso, se fizo una cruz e un mojón de piedras; e, baxando más abaxo, partiendo los alixares con Vandadas, fizieron una cruz e un mojón de piedras; e, baxando más abaxo en la misma dereçera, en una rrisca se fizo una cruz e un mojón de piedras entre dos rriscas cabe la dicha cruz; e, yendo más abaxo la vía de La Guija, en un llano se fizo una cruz e un mojón; e, andando más abaxo en el dicho llano, un poco antes de La Guija, estava un mojón e filzieron una cruz en una piedra naçediza; e dende fueron a la punta de La Guija del Sauzedillo, donde se fizo una cruz en una piedra rredonda e un mojón de piedras; e, pasando el Sauzedillo, la vía del Hornillo, en un canto grande fizieron una cruz e un mojón, el qual dicho mojón e cruz queda fecho junto con el camino que viene de Sotalvo al Rrisco; e dende, la vía derecha del Hornillo, en una guija asomante al dicho Hornillo fizieron una cruz e un mojón; e desdeste mojón comiença a partyr Sotalvo con los alixares; e dende baxaron abaxo a la juntura de los arroyos, e ençima del arroyo del Hornillo hallaron un mojón antiguo; e dende, subiendo la vía derecha derecha (sic) de La Guija, en un guijuelo, fizieron una cruz, e antes deste guijuelo fallaron un mojón de piedras viejo; e dende subieron a dar a La Guija, donde se fizo una cruz e un mojón de piedras; e dende fueron por La Guija adelante toda la cordillera della hasta llegar al cabo de la dicha Guija, donde se fizo una cruz en la piedra abaxo del cabo; e en este mojón comiença a partir El Palaçio con los alixares; e dende, yendo a dar en un canto gordo questá baxo del lomo de la guijuela, donde hallaron una cruz antigua en una piedra baxa, e ençima de la dicha cruz antigua en la peña alta se fizo otra cruz; e dende fueron a dar a la punta del Losar Çimero, donde hallaron un mojón e rrenováronle, e en una piedra grande en el lado della a la vista del Palaçio se fizo una cruz; e dende fueron a la hondonada del Losar, donde fizieron una cruz e un mojón de piedras a par della; e dende fueron al Losar Hondonero, asomante a La Nava, donde se fizo una cruz e un mojón de

piedras; e dende va (*sic*), fizieron otro mojón e una cruz ençima del Alveriza e El Berrueco el Arca, el qual dicho losar está çima de La Nava; e dende fueron a dar El Berrueco el Arca, donde se fizo una cruz e un mojón; e dende fueron a dar a la garganta del Palaçio, donde junto con el agua se fizo una cruz e un mojón de piedras a par della, a do dixeron los dichos testigos que parte el término del Palaçio e los dichos alixares e pastos comunes de la dicha çibdad.

Et luego dixeron, so cargo del juramento por ellos fecho, dixeron que los dichos baldíos e alixares de Avila que ellos avían venido mostrando e deslindando por las cruces e mojones por ellos mostradas e deslindadas, que aora ellos sabían que por la dicha garganta, arriba el agua, partía los dichos alixares con Villaviçiosa e su término, yendo el agua arriba, hasta llegar a Las Texedas, quedando lo que estava hazia Villaviçiosa por su término, e lo de a man derecha por alixares e término común de la dicha çibdad de Avila e su tierra.

Et luego el dicho señor corregidor e juez susodicho tomó por guía a Sancho de las Cabras, vezino de Riofrío, uno de los dichos testigos jurados, que le guiasse el dicho arroyo arriba hasta el lugar donde dizen él e los dichos testigos, sus compañeros, que saben quel agua del dicho arroyo parte los dichos alixares y el término de Villaviçiosa; e asy fueron este dicho día hasta un lugar donde atravesaron el dicho arroyo e se bolvieron a dormir a Solosancho, porque era tarde, donde se dize el Cabo de la Texeda, que es en el dicho arroyo.

Et después de lo susodicho, en Solosancho, aldea de la dicha çibdad, XIII días del dicho mes de agosto del dicho año, este día, antel dicho señor corregidor e juez susodicho e en presençia de mí, Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, paresçieron los dichos procuradores e dixeron que pedían e rrequerían e pidieron e rrequirieron al dicho señor corregidor, segund que pedido tenían, etc.

Testigos: Alonso Texedor, vezino de Palaçio, et Miguell Sánchez, de Baterna, et Diego Ferrández el Moço, vezino de Salobral.

Et luego el dicho señor corregidor e juez susodicho dixo que, mostrándole las escrituras e sentençias que para entender en los términos e alixares quel lugar de Villaviçiosa tuyese entrados e unidos o qualquier otra ynformación que tuviesen, qué estava presto de hazer lo que fuese justiçia.

Testigos: los dichos.

Et luego los dichos procuradores presentaron por testigos para ynformación de lo susodicho a Miguell Sánchez, vezino de Baterna, e a Martín Ferrández, de Vandadas, e a Juan Muñoz, vezino de Baterna, y a Pero Garçía, vezino de Niharra, e a Ferrand Vlázquez, de Baterna, e [a] Alonso Texedor, vezino del Palaçio, e a Juan Muñoz, vezino de Robledillo, e a Pero Ferrández, vezino de Niharra, e a Diego Ferrández, vezino de Salobral, e a Diego Ferrández, de Matutejo, e a Juan Muñoz, vezino de La Torre; de los quales e de cada uno dellos el dicho señor corregidor rresçibiese juramento en forma devida de derecho, para

que digan e declaren ques lo que saben de los dichos términos sobre que son presentados por testigos. De los quales e de cada uno dellos el dicho señor corregidor, estando en la yglesia de Santo Thomé del lugar de Solosancho, rresçibió juramento en forma devida de derecho, segund de suso.

Testigos que fueron presentes: Benito de Torres e Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Françisco Pamo, vezinos de Avila.

Et lo que los dichos testigos e cada uno dellos dixerón en sus dichos e deposiçiones, syendo por el dicho señor corregidor e juez susodicho preguntados secreta e apartadamente, es lo syguiente.

El dicho Alonso Texedor, vezino del Palaçio, aldea de la dicha çibdad, testigo susodicho, jurado e preguntado por el dicho señor corregidor e juez susodicho por dónde van los alixares e pastos comunes e los límites e mojones dellos que parten con el término de Villaviçiosa, e sy el dicho término de Villaviçiosa tiene tomado algo de los alixares e términos et pastos comunes, dixo qué mos-trario (*sic*) los alixares conmo parten con el término de Villaviçiosa, so cargo del juramento por él fecho.

El dicho Juan Muñoz, vezino de Robledillo, testigo susodicho, jurado e preguntado segund de suso, dixo qué sabría mostrar por dónde van los mojones que parten los alixares con el término de Villaviçiosa al dicho señor corregidor, so cargo del juramento por él fecho.

El dicho Pero Ferrández, de Niharra, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que sabría mostrar la garganta arriba cómo parte el término de Villaviçiosa con los alixares e que lo mostrará al dicho señor corregidor e juez susodicho, so cargo del juramento por él fecho.

El dicho Diego Ferrández, de Salobral, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que mostrará los alixares al dicho señor corregidor e juez susodicho cómo parte la garganta hasta la majada de Villacarlón, para el juramento que fizo.

El dicho Diego Ferrández, de Matutejo, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo que le mostraría cómo parten los alixares con el término de Villaviçiosa, conmo él sabe que se á guardado desde quarenta años acá, so cargo del juramento por él fecho.

El dicho Martín Ferrández, de Vandadas, testigo susodicho, jurado e preguntado segund de suso, dixo que, so cargo del juramento por él fecho, qué non sabía deslindar los alixares e términos comunes de Avila con el término de Villaviçiosa, porque nunca los anduvo nin se crió en ellos.

El dicho Juan Muñoz, vezino de La Torre, testigo susodicho, jurado e preguntado segund de suso, dixo qué mostraría algunos de los mojones que parten los alixares de la çibdad de Avila con el término de Villaviçiosa, so cargo del juramento [por] él fecho.

El dicho Juan Muñoz, vezino de Baterna, testigo susodicho, jurado e pre-

guntado segund de suso, dixo qué non sabía deslindar los dichos alixares nin cosa alguna dellos, so cargo del juramento por él fecho.

El dicho Pero Garçfa, vezino de Niharra, testigo susodicho, jurado e preguntado segund de suso, dixo qué non sabe cosa ninguna destes términos, por dónde van los mojones, nin de los términos nin del término de Villaviçiosa, so cargo del juramento por él fecho.

El dicho Miguel Sánchez, vezino de Baterna, testigo susodicho, jurado e preguntado, dixo qué non sabe partir los alixares con el término de Villaviçiosa, nin sabe por dónde van los alixares nin menos el término de Villaviçiosa nin los mojones de nada dello, so cargo del juramento por él fecho.

El dicho Ferrand Vlázquez, vezino de Baterna, testigo susodicho, jurado e preguntado segund suso, dixo qué non sabe por dónde van los términos comunes nin los límites dellos nin tanpoco sabe por dónde parten con Villaviçiosa, e que no sabe otra cosa para el juramento que fizo.

Et luego, este dicho día, el dicho señor corregidor e juez susodicho salió del lugar de Solosancho con los dichos Alonso Texedor, vezino del Palácio, e Juan Muñoz, vezino de Rrobledillo, e Pero Ferrández, vezino de Niharra, e Diego Ferrández, vezino de Salobral, e Diego Ferrández, vezino de Matutejo, e Juan Muñoz, vezino de La Torre, testigos de suso presentados por los dichos procuradores, e fue al dicho arroyo de La Texeda, donde avía dexado el dicho señor corregidor el día antes. Et los dichos testigos jurados dixeron que aquella garganta desdel Berrueco del Arca, que es ençima del Palácio, venía partiendo los alixares e términos comunes de Avila con el término de Villaviçiosa hasta ally donde dizen La Texeda que da en el arroyo de La Canaleja; e desde allí dixeron que subía fasta un losar de peñas grandes ençima del dicho arroyo de la Canaleja, donde fizieron en canto de las peñas questán sobrel dicho arroyo, sobrel dicho losar de Peñallano, un mojón de piedras et una cruz en la dicha peña, quedando lo que queda a la mano ezquierda por alixares e pasto común, e lo de mano derecha por término de Villaviçiosa; e dende los dichos testigos jurados subieron por la cordillera de las dichas peñas arriba; e dende subieron la dicha cordillera arriba e a par de una peña que paresçe conmo cubierta de sepultura, e ençima della se puso un mojón de piedras, e en una piedra llana baxa se fizo una cruz; e, subiendo la dicha cordillera, donde en una peña se fizo una cruz e hallaron un mojón viejo, aguas vertientes hazia La Canaleja e aguas vertientes hazia lo de Villaviçiosa; e, yendo todavía por la dicha cordillera en la vertiente de çima Majada el Potro, en una peña luenga dondestá una savina, ençima de la savina se fizo un mojón de piedras e cabella una cruz; e, yendo todavía la dicha cordillera arriba, en un lancharejo se fizo una cruz e un mojón de piedras, todavía aguas vertientes a Majada el Potro; e en la misma cordillera fiz[er]on otro mojón e una cruz, aguas vertientes a Majada el Potro; e más adelante, en la misma cordillera, fiz[er]on otra cruz en otra piedra baxa e un mojón de piedras, to-

davía aguas vertientes a Majada el Potro; e, yendo todavía por la dicha cordillera, fiz[ie]r[on] un mojón de piedras e una cruz en una piedra naçediza, todavía en la vertiente de Majada el Potro; e, abaxando por la dicha cordillera, fiz[ie]r[on] un mojón e una cruz, aguas vertientes a Majada el Potro; e dende, yendo por la dicha cordillera de Majada el Potro al cabo della, asomante a Villacarlón, donde se fizo una cruz e fallaron un mojón viejo e rrenováronle; e, baxando la dicha cordillera al collado de Villacarlón, donde en el dicho collado se fizo una cruz; e más adelante en el mismo collado de entre Valdemarina e Villacarlón, en un rrasillo, en una piedra naçediza llana a par del suelo, donde se fizo una cruz e un mojón; e más adelante en la misma dereçera e collado se fizo una cruz en una piedra rredonda alta e un mojón de piedras cabella; e más adelante en el mismo collado se fizo una cruz e un mojón junto con el[la], entre Villacarlón e Valdemarina; e dende fueron al postuero de Valdemarina, donde se fizo un mojón de piedras a par de un piorno quemado; e dende en la misma dereçera en una piedra que tiene una pila en medio, donde se fizo una cruz; e dende fueron a dar en una peña questá asomante al Hornillo, dondestá una pila fecha conmo horno, donde en una piedra questá cabella se fizo una cruz e un mojón de piedras cabella; e dende un poco más abaxo, en el collado de entrel Hornillo y El Bezerril, se fizo una cruz e un mojón de piedras a par della; e dende, baxando más abaxo en la vertiente del Hornillo, donde en una piedra sola e pequeña se fizo una cruz e un mojón de piedras cabella; e, yendo la querda abaxo, en un morquero de piedras se fizo una cruz e un mojón a par della; e dende la querda abaxo, cabe una savina, se fizo una cruz e un mojón de piedras; e dende baxaron a dar en El Guijo, asomante a Las Hoyas, donde se fizo una cruz e un mojón de piedras a par della; e, yendo todavía la cordillera abaxo hasta dar en un cuchillo de una guija grande questá junto con el agua de la garganta de Villacarlón, donde los dichos testigos dixerón que acabavan de partir el término de la dicha Villaviçiosa e los alixares de la dicha çibdad de Avila; en el qual dicho mojón quedaron este día, porque era noche, e bolviéronse a dormir al lugar de Solosancho, estando presente a todo lo susodicho el dicho Diego del Aguila e otros buenos omnes de Villaviçiosa.

Et luego el dicho Juan Gonçález de Pajares, procurador susodicho, dixo que consentía en el amojonamiento e partyción fecha, con protestaçon que a salvo quedase el derecho de la çibdad e pueblos, para quando quier que la dicha çibdad e sus pueblos pueblos (*sic*) pudiesen mostrar otra cosa o derechos que más tierra les pudiese dar e pertenesçe[r] del término que aora quedaba amojonado e declarado por el conçejo de Villaviçiosa.

Testigos: Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Françisco Pamo, e Françisco, criado del señor corregidor.

Et después de lo susodicho, en Solosancho, aldea e término de la dicha çibdad de Avila e lugar del conçejo de Villaviçiosa, catorze días del mes de agosto

de mill e quatroçientos e noventa años, en presençia de mí, el dicho Françisco Pamo, e de los testigos de yuso escriptos, seyendo presente Françisco de Henao e Gonçalo del Peso e Alfonso de Avila, rregidores de la dicha çibdad, e Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, el dicho señor corregidor preguntó a Diego del Aguila, que presente estava, que cúa era la juredición del conçejo de Villaviçiosa, e sy por su mandado los alcaldes del dicho conçejo judgavan mayores quantías de [se]senta maravedís, e si y pedían a los vezinos del dicho conçejo que non fuesen a juizio a Avila. El qual dixo e rrespondió que la juredición del dicho conçejo de Villaviçiosa e de sus adagañas hera del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e de la çibdad de Avila e de la justiçia della, et quél nunca mandó que los alcaldes conosçiesen de más quantía de sesenta maravedís, nin vedó que los vezinos del dicho conçejo fuesen a juizio a la dicha çibdad, de cuya juredición dixo que han e son.

Et luego el dicho señor corregidor dixo que mandava e mandó al dicho Diego del Aguila que de aquí adelante asy lo guardase, conmo dicho tiene que hasta aquí lo á hecho, y non hiziese nin entremetiese a conosçer en cosa alguna tocante a la juredición, so las penas en derecho estableçidas e más en pena de çient castellanos de oro para la cámara de sus altezas; et que, por quanto él avía amojonado los alixares que confinan e afrentan con el término de Villaviçiosa, segund que en su presençia avía pasado, que mandava e mandó que contra el dicho amojonamiento non fuese agora nin en ningund tiempo, nin tomase nin ocupase nin entrase cosa alguna de los dichos alixares, so las penas contenidas en la Ley de To[le]do fecha por sus altezas, antes desde los dichos mojonos dexase libremente paçer a los vezinos de Avila e su tierra e pueblos della, so pena de quinientos castellanos de oro allende de las dichas penas. Lo qual dixo que dexava e dexó amojonado syn perjuizio de la dicha çibdad e de sus pueblos, a la qual dicha çibdad e pueblos dixo que dexava e dexó su derecho a salvo contra el dicho Diego del Aguila e contra el conçejo de Villaviçiosa e sus adagañas, para que, sy en algund tiempo otro mijor amojonamiento e mayor rrecuperación de términos de los hechos la dicha çibdad e sus pueblos e sus procuradores en su nonbre pudiesen hazer, tener o aver, paresçiendo otras escripturas o rrecabdos o testigos que más a la dicha çibdad e sus pueblos e a la comunidad dellos diesen, que la dicha çibdad e sus pueblos, syn embargo de lo por él aora fecho, lo puedan pedir e rrecuperar, e la dicha çibdad e sus pueblos se puedan dello rrestituir e entregar. Et este abto que aora fazía en lo susodicho dixo que asymismo oy, dicho día, lo hazía e avía por fecho en todos los amojonamientos e deslindos que tienen fecho en los términos de la dicha çibdad e sus alixares.

Luego el dicho Juan Gonçález de Pajares e los dichos rregidores dixerón que lo pedían asy por testimonio.

Testigos: Per Alvarez, mayordomo de dicho Diego del Aguila, e Toribio, fijo de Toribio de Salobral, vezinos de Villaviçiosa, e Benito de Torres e Christóval

Ordóñez, criados de mí, el dicho Francisco Pamo, vezinos e moradores en la dicha çibdad de Avila.

1490, agosto, 2. CEBREROS.

*Mandamientos enviados por el licenciado Alvaro de Santiesteban, juez encargado de la restitución de los términos tomados a la ciudad de Avila, a los concejos de Las Navas y Valdemaqueda, para que en adelante no impidan a los vecinos de Avila y su Tierra el uso comunal de los términos de El Quintanar, Navacerrada, Valdegarcía, El Helipar, La Casa del Porreón, Robledo Halcones y Las Navas de Galinsancho, que habían usurpado los vecinos de dichos concejos a pesar de las sucesivas decisiones judiciales contrarias a tal actitud.*³³

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 28, nº 12. Papel, 220x310 mm., fols. 13v-15. (Copia simple del siglo XVI).

Yo, el liçençiado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e su corregidor e juez pesquisidor executor por sus altezas en la noble çibdad de Avila e su tierra para la rrecuperación de los términos e juredición de la dicha çibdad e su tierra, e para las otras cosas e serviçio de sus altezas conplideras, fago saber a vos, los honrrados çonçejo, alcaldes, alguazil, rregidores, ofiçiales e omes buenos del lugar de Las Navas del señor Pedro de Avila, que ante mí paresçieron çiertos rregidores e el procurador de la dicha çibdad e sus pueblos et me notyficaron e fizieron saber que, seyendo dentro del término et juredición de la dicha çibdad e su tierra los alixares e pastos comunes que se dizen El Quintanar e Navazerrada con Valdegarcía e El Helipar e La Casa del Porreón e Robledo Halcones e Las Navas de Galinsancho con Los Verçeales, los quales dichos alixares e pastos comunes diz que, seyendo conmo son de uso común de la dicha çibdad e su tierra e pueblos della, et poseyéndolos de tienpo ynmemorial acá, e aviendo en los dichos alixares fecho muchos abtos en diversos tienpos en contynuación de su posición por virtud de las sentençias e abtos que para en los dichos alixares la dicha çibdad e su tierra tenían e tienen; e que asi-

³³ Este documento está en relación directa con el anterior (vid. nota 30).

mismo seyendo por mí apeados e visitados los dichos alixares, e por ellos, en nonbre de la dicha çibdad, continuada la posición, e rrequeriendo e rredifycando e conosciendo los mojones e límites por donde los dichos términos de la dicha çibdad e su tierra e los alixares que en ellos están parten e se dividen entre el dicho lugar de Las Navas e otros logares e términos del dicho señor Pedro de Avila; e que después por vos et por muchos de vuestros vezinos non dexáis nin avéis dexado de fecho e contra derecho de entrar e paçer e rroçar e cortar e hedifycar e plantar e labrar en los dichos alixares e en cada uno dellos, non temiendo las penas en que por lo asy fazer cayades e yncurrades; por que los susodichos dixerón que, conmo juez comisario e esecutor de lo susodicho e conmo corregidor de la dicha çibdad, proçediese contra vosotros conmo contra delyncuentes et danificadores de los montes e pastos de la dicha çibdad e su tierra e quebrantadores de los límites e mojones della, so çiertas protestaçiones que contra mí fyzieron, lo contrario faziendo.

Et yo, visto su pedimiento e las escripturas e sentençias e otros abtos e confyrmaçiones de po[se]siones ante mí presentadas et la vista por mí fecha e apeamiento en todo lo susodicho, conmo quiera que podiera proçeder contra vos, el dicho conçejo, e contra personas syngulares dél e alixares vuestros, pero, escogiendo media vía por más me justyfykar, acordé de fazer la presente para vos por la forma en ella contenida. Por la qual, de parte del rrey e de la rreyna, nuestros señores, vos rrequiero e mando que en los dichos alixares nin en algunos dellos non entredes a paçer, rroçar nin cortar nin labrar nin fazer otro abto o uso de aquellos [que] pertenesçer puedan e devan fazer los vasallos de sus altezas, vezinos e moradores, dentro del término e juredición de la dicha çibdad e su tierra, a los quales solamente pertenesçe el uso común de los dichos términos e alixares e pastos comunes, con aperçebimiento que vos fago que, lo contrario faziendo, por la primera vez, seyendo tomados, perderé[i]s las bestias e carretas e herramientas e aparejos de arar e cortar que pusierdes en los dichos alixares, e vos serán quintados los ganados que en ellos pusierdes e apaçentardes; e por la segunda que non sólo perderé[i]s lo susodicho mas las personas seré[i]s presas, para que rresçibirán pena corporal, et la mitad de los bienes de aquéllos que asy fueren tomados aplicados e confyscados para la cámara del rrey e de la rreyna, nuestros señores; et los que terçera vez contra esta mi prohibición e mandamiento [en] los dichos alixares serán tomados que perderán todo lo que dentro pusieren, e, allende las penas susodichas yncurran, desde agora lo juzgo que ayan yncurrido e caydo en pena de muerte natural conmo quebrantadores de los mandamientos de sus altezas e conmo forçadores e tomadores de lo que non les pertenesçe.

Et desto vos enbió esta mi carta e mandamiento con Ferrando de Quinçoçes, alguazil mayor de la dicha çibdad de Avila e su tierra, para que vos la faga leer e conçertar en vuestro conçejo, sy pudier averlo ayuntado; sy non, a los alcaldes e alguazil del dicho lugar o a qualquier dellos, et, non pudiéndolos aver, a tres

vezinos del dicho logar, por que non puedan allegar ynorançia; a la rrelación del qual alguazil entyendo de estar e a su fe de cómo vos fue notificado. Et desto vos enbió esta carta [e] mandamiento abierto e firmado de mi nonbre e del escrivano mayor de los pueblos ante quien pasa.

Fecho en Zebreros, aldea de la dicha çibdad de Avila, dos días del mes de agosto de mill e quatroçientos e noventa años.

El lyçençiado de Santistevan.

Frañçisco Pamo.

E en las espaldas del dicho mandamiento estava escripto esto que se sigue:

Este mandamiento desta otra parte contenido notificó Fernando de Quinçoes, alguazil de Avila en la villa de Las Navas a tres días del mes de agosto, año dentro conthenido, en presençia de Antón Rrodríguez, alcalde, y Savastián Rrodríguez e de Juan Sánchez de Otero e de Alfonso Sánchez Rrosado e de Pero Gonçález de Alva, y son vezinos del dicho lugar de Las Navas. El qual dicho mandamiento así leído, el dicho alcalde pidió traslado; el qual yo, Pero Xuárez, escrivano público de Avila, le di.

Testigos que a esto fueron presentes: Alfonso de las Nieves, mayordomo del señor Pedro de Avila, e Alfonso e Sancho, criados del dicho alguazil.

Pero Xuárez.

Yo, el lyçençiado Alvaro de Santistevan, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e su juez e pesqueridor esecutor por sus altezas en la noble çibdad de Avila e su tierra para la rrecuperaçión de los términos e juredición de la dicha çibdad e su tierra e para las otras cosas a serviçio de sus altezas conplideras, fago saber a vos, los honrrados conçejo, alcaldes e alguazil e rregidores, ofiçiales, e omes buenos del lugar de Valdemaqueda del señor Pedro de Avila, que ante mí paresçieron çiertos rregidores e el procurador de la dicha çibdad et sus pueblos, e me notificaron e fizieron saber que, seyendo del término e juredición de la dicha çibdad e su tierra los alixares e pastos comunes que dizen El Quintanar et Navazerrada con Valdegarçia e El Helipar et La Casa del Porrejon e Rrobledo Halcones e Las Navas de Galinsancho con Los Verçe]ales, los quales dichos alixares e pastos comunes diz que, seyendo conmo son de uso común de la dicha çibdad e su tierra et pueblos della et poseyéndolos de tienpo ynmemorial acá e aviendo [en] los dichos alixares fecho muchos abtos yn diversos tienpos en continuaçión de su posisión por virtud de las sentençias e abtos que para en los dichos alixares la dicha çibdad e su tierra tenía e tiene; et que asymismo seyendo por mí visitados e apeados los dichos alixares, e por ellos en nonbre de la dicha çibdad continuada la posisión, rrequiriendo e rrenovando e rredificando e rreconosçiendo los mojones e límites por donde los dichos términos de la dicha çibdad e su tierra e los alixares que en ellos están parten e se dividen entre el dicho logar de Valdemaqueda e otros lugares e términos del dicho señor Pedro de Avila; [e] que después por vos e por muchos de vuestros vezinos non dexáis nin avéis

dexado, de fecho e contra derecho, de entrar e paçer e plantar en los dichos alixares e en cada uno dellos, non temiendo las penas en que por lo ansí fazer caya-des e yncurrades; por que los susodichos dixeron que, conmo juez comisario e esecutor de lo susodicho e conmo corregidor de la dicha çibdad, proçediese contra vosotros conmo contra delynquentes e danificadores de los montes e pastos de la dicha çibdad et su tierra e quebrantadores de los límites e mojones della, so çiertas protestaçiones que contra mí fizieron, lo contrario faziendo.

Et yo, veyendo su pedimiento e las escripturas e sentençias e otros abtos e continuaciones de posesiones ante mí presentadas e la vista por mí fecha e apeamiento en todo lo susodicho, conmo quiera que pudiera proçeder contra vos, el dicho conçejo, et contra las personas singulares dél e bienes vuestros, pero escogiendo media vía por más me justyficar, acordé de fazer la presente para vos por la forma en ella contenida. Por la qual de parte del rrey e de la rreyna, nuestros señores, vos rrequiero e mando que en los dichos alixares nin en ninguno dellos non entredes a paçer, rroçar nin cortar nin labrar nin fazer otro abto o uso de aquellos que pertenesçer pueden e deven fazer los vasallos de sus altezas, vezinos e moradores dentro del término e juredición de la dicha çibdad e su tierra, a los quales solamente pertenesçe el uso común de los dichos términos e alixares e pastos comunes, con aperçebimiento que vos fago que, lo contrario faziendo, por la primera vez, seyendo tomados, perdáys las bestias e carretas e herramientas e aparejos de arar e cortar que pusierdes en los dichos alixares e vos serán quintados los ganados que en ellos pusierdes e apaçentardes; et por la segunda que non sólo perderéis lo susodicho mas las personas ser presas, para que rresçibirán pena corporal, e la mitad de los bienes de aquellos que ansí fueren tomados aplicados e confiscados a la cámara del rrey e de la rreyna, nuestros señores; et los que terçera vez contra esta mi prohibición e mandamiento en los dichos alixares serán tomados que perderán todo lo que dentro pusieren, et, allende de las penas susodichas yncurran, desde agora lo juzgo que ayan yncurrido e caído en pena de muerte corporal, conmo quebrantadores de los mandamientos de sus altezas e conmo forçadores e tomadores de lo que non les pertenesçe.

Et desto vos enbió esta mi carta e mandamiento con Ferrando de Quincoçes, alguazil mayor de la dicha çibdad de Avila e su tierra, para que vos le faga leer e notificar en vuestro conçejo, si pudiere averlo ayuntado; si no, a los alcaldes e alguaziles del dicho lugar o a qualquier dellos, et que, non pudiéndolo aver, a tres vezinos del dicho logar, por que non puedan allegar ynorançia; a la rrelación del qual alguazil entiendo de estar e a su fe de cómo vos fue notificado. Et desto vos enbió esta mi carta e mandamiento abierto e firmado de mi nonbre e del escrivano mayor de los pueblos ante quien pasa.

Fecho en Zebreros, aldea de la dicha çibdad de Avila, dos días del mes de agosto de mill e quatroçientos e noventa años.

El liçençiado de Santistevan.

Frañçisco Pamo.

En las espaldas del dicho mandamiento estava escripto esto que se sigue:

Este mandamiento desta otra parte conthenido fue notificado en Valdemaqueda, tres días del mes de agosto, año dentro conthenido, el qual notificó Fernando de Quincoçes, alguazil de Avila, en persona de Pero Alfonso, rregidor del dicho lugar Valdemaqueda, e de Alfonso Sánchez Sevillano e de Juan Garçía e de Juan Sánchez Benito e de Garçi Fernández e de Frañçisco Rrodríguez e de Juan Gonçález Carniçero e de Juan Garçía, vezinos del dicho lugar Valdemaqueda; el qual dicho mandamiento así notificado, rrespondieron el dicho rregidor e vezinos de Valdemaqueda que pedían treslado e que no consentía[n] en el dicho mandamiento, por quanto su señor Pedro de Avila está en serviçio de sus altezas en la guerra de los moros, [e] que apelavan e apelaron del dicho mandamiento e que no le consentían.

Testigos que a esto fueron presentes: Gonçalo de Cantillana, caçador del señor Pedro de Avila, e Alfonso y Sancho, criados del dicho alguazil.

Pero Xuárez.

176

[1490, agosto, 4. AVILA].³⁴

Testimonio del escribano Juan Rodríguez Daza de que Pedro de Avila, señor de Villafranca y Las Navas, había nombrado un año antes como procurador a su escudero Alfonso de Estrada.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 28, n° 12. Papel, 220x310 mm., fol. 17-17v. (Copia simple del siglo XVI).

Yo, Juan Rrodríguez Daça, escrivano público de la noble çibdad de Avila por nuestro señor el rrey e escrivano de los fechos del çonçejo de la dicha çibdad, fago fee que el señor Pedro de Avila, señor de Villafranca e Las Navas, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, fyzo su procurador general en todos sus pleytos e cavsas a Alfonso Destrada, su escudero, con poder bastante

³⁴ Como sucedía en el documento anterior, éste está implicado en las actuaciones que se nos relatan en el doc. n° 174 (vid. nota 32). La fecha que le asignamos es conjetural y, en el mejor de los casos, sería el término ante quem hubo de otorgarse, ya que se presenta en el proceso el día 5 de agosto.

para poder sustituir un procurador o dos o más e los rrelevó (*sic*); e obligó todos sus bienes para pagar lo juzgado.

Lo qual yo daré más largamente. En testimonio de lo qual di esta fee sygnada de mi signo.

De que fueron testigos: Sancho de Bullón, rregidor de Avila, e Alvaro de Santistevan e Pedro de Alcaraz, escuderos del dicho señor Pedro de Avila.

La qual dicha procuración pasó en Avila, veynte e dos días del mes de julio, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e nueve años.

Yo el dicho Juan Rrodríguez Daça, escrivano público susodicho, escreví esta fee e la signé de mi signo atal en testimonio.

Juan Rrodríguez.

177

1490, agosto, 4. VALDEMAQUEDA.

*El concejo del lugar de Valdemaqueda, señorío de Pedro de Avila, nombra como procuradores suyos a Alfonso de Estrada y a Diego del Lomo, vecinos de Avila, y a Sebastián Rodríguez y a Alfonso Gala, vecinos de Las Navas.*³³

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 28, nº 12. Papel, 220x310 mm., fols. 18-19. (Copia simple del siglo XVI).

Sepan quantos esta carta de procuración vieren cómo nos el concejo, alcalde, rregidores e omes buenos de Valdemaqueda, lugar del señor Pedro de Avila, señor de Villafranca e Las Navas, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, estando ayuntados a nuestro concejo so el portal de la yglesia de San Juan del dicho lugar, segund que lo avemos de uso e de costunbre, estando ay Bartolomé Sánchez, de Navas del Rrey, alcalde en el dicho lugar, e Alfonso Sánchez, fyjo de Juan Andrés, e Pero Alfonso *****, rregidores, e otros omes buenos del dicho lugar, otorgamos e conoscemos por esta carta que azemos e establezemos e constituymos por nuestros procuradores espeçiales, generales, con-

³³ También este documento está mencionado dentro del proceso reproducido en el doc. nº 174 (vid. nota 32), conservándose en una copia distinta.

plidos, segund que mejor e más cunplidamente los podemos hazer e otorgar de derecho, a Alfonso de Estrada, escudero del dicho señor Pedro de Avila, e a Diego del Lomo, vezinos de la noble çibdad de Avila, e [a] Savastián Rrodríguez e [a] Alfonso Gala, vezinos de la dicha villa de Las Navas, a todos quatro en uno e a cada uno dellos por sí yn solidum, en tal manera que la condiçión del uno no sea mayor ni menor que la del otro...

Et, por que esto sea fyrmе, otorgamos esta carta de procuración ante Françisco Rrodríguez, escrivano en el dicho lugar, que fue fecha et otorgada en el dicho lugar, Valdemaqueda, a quatro días del mes de agosto, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años.

Testigos rrogados que fueron presentes a todo lo que dicho es: Garçi Fernández de Frutos, Sancho e Françisco Sánchez, de Láçaro Sánchez, e Martín Garçía de la Fragua e Bartolomé Sánchez, de Sancho Fernández, e otros muchos vezinos del dicho lugar Valdemaqueda.

E yo, el dicho Françisco Rrodríguez, escrivano del rrey nuestro señor e su notario público en la su corte e en todos los sus rreynos e señoríos, escrivano público del dicho lugar Valdemaqueda a virtud del dicho Pedro de Avila, mi señor, presente fuy en uno con los dichos testigos y de rruego e otorgamiento del dicho conçejo, alcalde e rregidores lo fyze escrevir, segund que ante mí pasó, e por ende fyz aquí este mio signo atal en testimonio de verdad.

Frañçisco Rrodríguez, escrivano.

178

[1490, agosto, 5].

*Apelación presentada por Alfonso de Estrada, procurador de Pedro de Avila y los concejos de Las Navas y Valdemaqueda, en contra de los mandamientos efectuados por el juez Alvaro de Santiesteban para que sus representados no impidieran el aprovechamiento comunal de algunos términos pertenecientes a la ciudad de Avila y su Tierra que venían ocupando desde tiempo inmemorial.*³⁶

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 28, n° 12. Papel, 220x310 mm., fol. 19-19v. (Copia simple del siglo XVI).

³⁶ Este es el último de los documentos mencionados en el proceso reflejado en el doc. n° 174 (vid. nota 32) y cuyo texto se nos ha conservado en una copia distinta de la utilizada para la transcripción del mismo. La fecha que le asignamos está en función de aquella en que se presenta en el proceso, dado que en la mayoría de los casos que conocemos las apelaciones tienen la misma fecha de su presentación en el proceso, lo cual no impide que ésta se redactara con anterioridad.

Muy virtuoso señor, liçençiado Alvaro de Santistevan, corregidor en la çibdad de Avila por el rrey e rreyna, nuestros señores, e de su consejo, juez comisario que vos deçís para entender en los términos, alixares et pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra.

Yo, Alfonso Destrada, en nonbre e como procurador que só de los çonçejos e homes buenos de las villas de [Las] Navas e Valdemaqueda e su tyerra, villas e lugares e jurisdicción e vasallos del señor Pedro de Avila, e en nonbre del dicho señor Pedro de Avila, por lo que a él atañe e toca como a señor de las dichas villas e lugares e términos, syntiéndolos por mí agraviados y de fecho seyéndolo de vos, señor, por çierto mandamiento que mandastes notyfycar e fue notyfycado a los dichos vezinos de los dichos çonçejos e villas de Las Navas e Valdemaqueda y su tyerra, para que no paçiese[n] con sus ganados ni rroçase[n] ni cortase[n] ni labrasen en los lugares e términos de Quintana[r] e Navacerrada con Valdegarcía e El Felipar e La Casa del Porrejó[n] e Rrobledo Galcones et Las Navas e Galinsancho (*sic*) con Los Verceales, porque dixistes todos estos e cada uno dellos ser términos, hechos e pastos comunes e alixares de la dicha çibdad y su tyerra, so çiertas penas e forma en el dicho vuestro mandamiento o mandamientos que para ello distes e amojonamientos que feçistes e mandastes fazer a que me rrefyero ser, e avido aquel thenor de los dichos vuestros mandamientos e notyfycaciones e amojonamientos e penas en ello puestas por repetido, digo, con rreverencia fablando, que todo lo por vuestra merçed fecho e mandado fazer, en los dichos mandamientos contenido e amojonamientos fechos, á seydo y es ninguno e, do alguno, muy ynjusto e agraviado contra los dichos çonçejos e villas e lugares de Las Navas e Valdemaqueda e su tyerra e con todos los vezinos e moradores dellas, mis partes, e contra el dicho señor Pedro de Avila, como señor de las dichas villas e lugares e términos, en los dichos vuestros mandamientos conthenidos por las rrazones e cavsas que dél tenían e forma de los dichos vuestros mandamientos e amojonamientos colegirse pueden, que he aquí por alegadas, yncorporadas e declaradas, e en espeçial por las syguientes.

La primera, porque de la tal jurisdicción delegada o comysión, que deçís, señor, thener, nunca constó ni consta ni á constado a los dichos çonçejos e villas de Las Navas e Valdemaqueda e su tyerra ni vezinos ni vasallos dellas, de que deviera constarles, e que aun yr yncorporada la tal comysión en el dicho mandamiento o mandamientos.

La segunda, porque no guardó vuestra merçed con los dichos çonçejos e villas e vasallos dellas, mis partes, la forma de la Ley de Toledo por sus altezas fecha çerca de los términos tomados e ocupados, llamando a las dichas villas e çonçejos e vasallos, e çitándoles, e más al dicho señor Pedro de Avila, de cuyo perjuizio se á tratado, así que mandóles el término e plazo de los treynta días que la dicha ley rreal manda, para que viniesen mostrando, provando, diziendo, alegando lo que fuese guarda de su derecho; pues que las dichas villas e lugares

e vasallos e conçejos e vezinos dellas y de su tyerra nunca fueron llamados ni con ellos se dio sentençia, ni tal se allará, ni que a ellos fuese notyfycada ni con ellos se hablase, estando como an estado e está[n] en posesión antygua, paçífycas e sin contradición de la dicha çibdad e su tyerra de pacer los dichos términos e cada uno dellos con sus ganados mayores e menores e rroçar e cortar e labrar los dichos términos de uno e diez e veynte e treynta e quarenta e çinquenta e sesenta e más años a esta parte, e de tanto tienpo acá que memoria de honbres no es en contrario, biéndolo e saviéndolo la dicha çibdad y su tyerra e vezinos comarcanos a los dichos lugares e términos, e no lo contradiciendo.

La terçera, porque, pasto mas agado (*sic*) que alguna sentençia o sentençias ante vuestra merçed fuese[n] presentadas çerca de los dichos términos o de qualquier dellos, aquéllas serían e fueron dadas sin ser llamados los dichos mis partes ni aquéllos de cuyo perjuizio se hacía, e sin ser oydos; e segund la dicha ley rreal de Toledo aquellas tales no devían ni podían ser executadas, mas de nuevo manda la dicha ley que, llamadas e oydas las partes, se conozca de la dicha causa, asinando los dichos treynta días del dicho término e plazo como sy nunca fuera sentençia, e en espeçial pues que las tales sentençia o sentençias, sy algunas ay, nunca ni rrefuto ni con los dichos mis partes se guardaron ni serían ni fueron [...].

La quarta rrazón porquel dicho señor Pedro de Avila á tenido e poseydo por sí e por sus antecesores, e por aquél e aquéllos de quien él ovo título e causa, los dichos bienes e términos e heredamientos por suyos e como suyos, usando dellos e paçiéndolos e rroçándolos e arándolos e senbrándolos e cortándolos e arrendándolos e llevando los frutos e rentas dellos por sí e por sus renteros e linajeros e de sus antecesores del dicho tienpo ynmemorial acá, e prendando por ellos a los vezinos de la dicha çibdad y su tyerra, y llevando las prendas syn contradición de persona comarcanos algunos, beyéndolo e saviéndolo los vezinos de la dicha çibdad y su tierra dichos lugares e términos (*sic*).

Por las quales rrazones e por cada una dellas lo por vuestra merçed fecho e mandado e amojonado e en los dichos mandamientos conthenido á sido ninguno, con rreverençia hablando, e muy agraviado e perjudiçial a los dichos mis partes; y, salvo junte militates,³⁷ de vos, señor, y de todo lo por vos fecho e amojonado e mandado e en los dichos mandamientos contenido, e de qualquier otro agravio e perjuizio que delante fyiéssedes e mandáredes çerca de los dichos términos e lugares o de otros qualesquier de los dichos mis partes o de qualquier dellos, como de avilato (*sic*) e futuro gravamine, e porque me temo, segund lo fecho fasta aquí, lo faréys de aquí adelante, y por conservaçión del derecho de mis partes, de todo ello apela para ante el rrey e rreyna, nuestros señores, e para

³⁷ Pensamos que se quiso poner "jure nunitatis".

ante los del su consejo e presydenste e oydores de la su avdiencia e chancillería e para ante quien devo con derecho; e los apóstolos pido una e dos e tres vezes con grande e mayor e muy mayor instançias e otra vez lo pido con las dichas ynstançias; e, sin los denegar callada o espresamente, tómolos por agravio e pí-dolo por testimonio.

Davila, liçençiatu.

179

1490, agosto, 5. [CEBREROS].

Alfonso de Estrada, procurador de Pedro de Avila, requiere a Francisco Pamo, escribano de los pueblos de la ciudad de Avila, para que le entregue testimonio de ciertas apelaciones que tiene interpuestas contra ciertas sentencias dadas que perjudican a Pedro de Avila.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 23. Papel, 155x220 mm., fols. 1v-3. (Carta de 6-VIII-1490).

En çinco de agosto de noventa años, Alfonso Martínez, escrivano de cámara de sus altezas, vezino de Zebreros, yo, Alfonso Destrada, en nonbre e conmo procurador que soy de la villa de Las Navas e de Valdemaqueda e del señor Pedro de Avila, cuyos son los dichos lugares, pido e rrequiero ante vos al señor alcaýde Françisco Pamo, escrivano de los pueblos de la çibdad de Avila, ante quien an pasado e pasan çiertos pleitos e cabsas entre los dichos, mis partes, e los dichos pueblos e procuradores de la tierra de la dicha çibdad, que me dé testimonio de çiertas apelaciones ynterpuestas en las dichas cabsas, asy por mí, el dicho Alfonso Destrada, conmo por el bachiller Christóval de Avila, en nonbre de las dichas partes, de çiertas ynjustiçias e agravios a ellos fechos por el señor liçençiado Alvaro de Santistevan, corregidor en la dicha çibdad. E, sy asy lo fizierdes, faréys lo que soys obligado a vuestro ofiçio; en otra manera, protesto de me quexar de vos al dicho Françisco Pamo, escrivano, conmo de quien deniegase ofiçio ante quien e conmo deva, y de cobrar de vos e de vuestros bienes todas las costas e daños que sobre la dicha rrazón se rrecreçieren. E, de cómo pido e rrequiero lo susodicho, pido a vos, el dicho escrivano, que me lo deys por testimonio, e a los presentes ruego que sean dello testigos.

Et luego el dicho Françisco Pamo rrespondió al rrequerimiento a él fecho por el dicho Alfonso Destrada e dixo que le diese traslado de las palabras de rre-

querimiento a él fecho; e, porqué se partía a la ora con el dicho señor corregidor a entender en estas cosas destos términos en que anda, segund le es mandado por sus altezas, et piensa que yrán esta noche a dormir a el lugar de Sant Bartolomé de los Pinares, que allí vaya el dicho Alfonso Destrada, o quien quisiere de su parte, et que ally rresponderá e hará lo que fue[re] obligado de hazer de justia, segund su pedimiento, y lo por el dicho señor corregidor mandado. E pidió a mí, el dicho escrivano, que non le dé lo uno syn lo otro, todo debaxo de un sygno, et al dicho señor Francisco Pamo ál tanto.

Y yo, el dicho Alfonso Martínez, escrivano susodicho, digo que, sy en el término de los tres días el dicho señor Francisco Pamo rrespondiere al dicho rrequerimiento, que yo esperaré su rrespuesta este tienpo; e, sy ante mí non rrespondiere, que daré lo susodicho, sygnado, al dicho Alfonso Destrada.

180

1490, agosto, 6. SAN BARTOLOME DE PINARES.

Alfonso de Estrada, procurador de Pedro de Avila, comparece ante Francisco Pamo para conocer la respuesta que éste le daba al requerimiento que le había hecho sobre ciertas apelaciones que él tenía interpuestas a las sentencias dadas en contra de Pedro de Avila.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 23. Papel, 155x220 mm., 4 fols.

En San Bartolomé de los Pinares, aldea de la noble çibdad de Avila, seys días del mes de agosto, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años, estando presente el señor Francisco Pamo, escrivano mayor de los pueblos de Avila, e en presençia de mí, Pero Xuárez, escrivano público de la dicha çibdad a la merçed del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió Alfonso Destrada, vezino de la dicha çibdad, en boz y en nonbre y conmo procurador que se dixo del señor Pedro de Avila, señor de Villafranca e Las Navas, e de los conçejos de Las Navas e Valdemaqueda, et dixo que, por quanto él avía fecho un rrequerimiento al dicho señor Francisco Pamo por ante Alfonso Martínez, de Zebreros, escrivano del rrey, para que le diese çiertos testimonios que avía pedido de çiertas apelaciones que avía ynterpuesto, el qual avía dado por su rrespuesta que paresçiese oy, dicho día, en este dicho lugar San Bartolomé, e que le daría a ello su rres-

puesta, segund más largamente se contenía en el dicho rrequerimiento e rrespuesta que antel dicho escrivano avía pasado, por ende que le pedía e rrequería diese su rrespuesta al dicho rrequerimiento; e pidiólo por testimonio.

E luego el dicho señor Françisco Pamo dixo quel rrequerimiento que a él le avían hecho y la rrespuesta qué l avía dado en el dicho lugar Zebreros antel dicho Alfonso Martínez, escrivano, es ésta que se sygue: (*documento n° 179*).

El qual asy presentado, luego el dicho señor Françisco Pamo dio una rrespuesta escripta, su tenor de la qual es éste que se sygue:

“Yo, el dicho Françisco Pamo, rrespondiendo al rrequerimiento a mí fecho por el dicho Alfonso Destrada, en nonbre del dicho señor Pedro de Avila e de las dichas villas de Las Navas e Valdemaqueda, segund pasó ante Alfonso Martínez de Rrobledo, escrivano del rrey, vezino de Zebreros, digo que yo soy presto de cunplir todo lo quel señor corregidor e juez susodicho avía mandado, e de le dar el proçeso que desta cabsa estava fecho e ante mí avía pasado, segund quel dicho señor corregidor lo avía mandado, para que lo pudiese levar al consejo de sus altezas, et que luego lo farya sacar. Y que le rrequería declarase sy quería el dicho testimonio con todo lo proçesado, segund que por el dicho señor corregidor estava mandado, porquel proçeso era grande y tuviese término para lo sacar en linpio. Et, queriéndole, qué l estava presto de lo sacar y se le dar y entregar, segund que por el dicho señor corregidor le era mandado, pagándole su justo e devido salario”.

Y esto dixo que dava e dió por su rrespuesta, non consyntiendo en sus protestaciones nin en alguna dellas.

La qual dicha rrespuesta asy dada por el dicho señor Françisco Pamo, luego el dicho Alfonso Destrada lo pidió por testimonio sygnado. Y el dicho señor Françisco Pamo pidió le diese a él ál tanto para guarda de su derecho.

Testigos que a esto fueron presentes: Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados del dicho señor Françisco Pamo, e Benito de Torres, vezino de Sant Juan de la Torre.

Va escripto entre rrenglones ó diz “el lugar”; vala, non le enpezca.

Et yo, el dicho Pero Xuárez, escrivano público susodicho, fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos e lo fyz escrevir para el dicho señor alcaýde Françisco Pamo, que va escripto en estas çinco planas deste papel gebty, con ésta en que va mi sygno, e en fyn de cada plana va la rrública de mi nonbre, e por ende fyz aquí este mío syg(*signo*)no atal en testimonio de verdad.

(Rúbrica) Pero Xuárez.

1490, agosto, 17. CORDOBA.

Fernando el Católico confirma la sentencia dada por Alvaro de Santiesteban, corregidor de Avila, en la que se condena a Pedro de Avila a devolver los términos ocupados al concejo de Navalmoral, y a que no ponga a los vecinos imposiciones de tipo señorial (doc. n° 159). Asimismo, ordena el rey que, si en el plazo de 9 días no paga los 4.516 maravedís de las costas, se embarguen sus bienes en esa cantidad.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 24. Papel, 155x220 mm., fols. 1-13v. (Traslado de 21-XII-1490).

Don Fernando, por la gracia de Dios, rrey de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valencia, de Gallizia, de Mayorcas, de Sevilla, de Çerdeña, de Córdova, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, conde de Barçelona, e señor de Vizcaya e de Molina, duque de Atenas e de Neopatria, conde de Rruisellón e de Çerdania, marqués de Oristán e de Goçiano, a los del mi consejo, oydores de la mi avdiencia, alcaldes e alguaziles de la mi casa e corte e chañcellería, e a los corregidores, alcaldes, alguazil e otras justiçias qualesquier, asy de la noble çibdat de Avila como de todas las otras çibdades e villas e lugares de los mis rregnos e señoríos, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della signado de escrivano público, salud e gracia.

Sepades que pleito se trató ante mí en el mi consejo entre partes, conviene a saber: el conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdat de Avila e pueblos e tierra della e el lugar de Navalmoral e Nava el Endrinal e Navalcarros e su procurador en su nonbre, de la una parte; e Pedro de Avila, cuya es Villafranca e Las Navas, de la otra; el qual vino al mi consejo en grado de apelación de una sentencia dada por el liçençiado Alvaro de Santistevan, corregidor de la dicha çibdat de Avila, como mi juez comisario, sobre rrazón que yo mandé dar mi carta de comisión para el dicho corregidor, por la qual le enbié mandar que feziere traer ante sy las sentençias dadas en favor de la dicha çibdat de Avila e su tierra sobre rrazón de los términos e prados e pastos e otras cosas que le estavan ocupadas e, atento el thenor e forma de la ley por mí fecha en las Cortes de Toledo, las executase e apoderase a la dicha çibdat e su tierra en la posesyón de todos los términos, prados e pastos e montes e dehesas e abebraderos (*sic*) que por las dichas sentençias se fallasen que le avían seydo adjudicados, non enbargante que, después de las dichas sentençias, qualesquier personas de fecho e contra derecho oviesen tornado a ocupar los dichos térmi-

nos o qualquier parte dellos, segund que esto e otras cosas más conplidamente en la dicha carta se contiene; por virtud de la qual pareçieron antel dicho liçençiado Gonçalo del Peso e Françisco de Henao, rregidores de la dicha çibdat, e Juan Gonçález de Pajares, procuradores de la dicha çibdat e su tierra e pueblos della. Et dixerón que, por quanto entre el dicho Pedro de Avila e sus anteqesores et la dicha çibdat e pueblos della fueron dadas çiertas sentençias que antel dicho juez presentaron, por las quales diz que paresçia que todos los términos de Navalmoral e Nava el Endrinal e el término Navalcarros, que es entre el término de Navalmoral e del Berraco, fueron adjudicados por pastos comunes a los vezinos e moradores de los lugares comarcanos e a los otros vezinos de la dicha çibdat e su tierra; e los dichos lugares e juredición adjudicados a la juredición de la dicha çibdat; e que los vezinos e moradores del dicho lugar de Navalmoral non pagasen cosa alguna por paçer en los dichos términos; e que las dichas sentençias fueron esecutadas por çiertos mis juezes comisarios e continuada la posesyón de los dichos términos, a pedimiento de la dicha çibdat e sus pueblos, e los procuradores de los dichos términos los continuaron; que después el dicho Pedro de Avila ha ynquietado e molestado, él e otros por su mandado, aviéndolo él por rrato e grato, a los vezinos e moradores de la dicha çibdat e su tierra e de Navalmoral e Navalenzinar (*sic*) e Navalcarros en la posesión de los dichos términos, prendándolos por los dichos términos en la dicha sentençia contenidos, faziéndoles fazer rrenta por ellos e usurpando la juredición de la dicha çibdat, non les consyntiendo yr a pleitos en lo çivil nin en lo criminal a ella; de lo qual todo se ofreçieron a dar ynformación e pidieron al dicho juez que esecutase las dichas sentençias, rrestituyendo a la dicha çibdat e su tierra e pueblos e al dicho conçejo de Navalmoral en la posesión de todo lo que les estava tomado e venido contra las dichas sentençias, e punendo e castigando a los que han ydo e pasado contra ellas, e mandándoles tornar e rrestituyr todas e qualesquier rrentas que les ayan seydo levadas de los dichos términos e dando por ningunos qualesquier contratos e rrentas e çensos que sobre esto tengan fechos, et mandándolos anparar e defender en la posesyón de los dichos términos, para que los pudiesen paçer libremente. Sobre lo qual presentaron antel dicho alcalde una dada por el bachiller Juan Sánchez de Moya, juez dado sobre los dichos términos, e otra por el bachiller Niculás; e presentaron çiertos testigos de ynformación antel dicho juez, todavía pidiendo esecución de las dichas sentençias. E el dicho corregidor, vistas las dichas sentençias e la dicha ynformación et los dichos testigos, dio sentençia en el dicho pleito, el tenor de la qual es éste que se sigue: (*documento n° 159*).

De la qual dicha sentençia por parte del dicho Pedro de Avila fue apelado en grado de suplicaçión; se presentó en el mi consejo e presentó una petición en que dixo las dichas sentençias ser ningunas e, do algunas, muy ynjustas et agravadas contra él por muchas rrazones que dixo e allegó; e espeçialmente porque diz que non fueron dadas a pedimiento de partes bastantes, porquel poder de

aquéllos, a pedimiento de quien se dio, fue rrevocado; lo otro, porquel dicho juez et pesquisidor non tovo poder para la dar la dicha sentençia et porque la dio esarrutamente syn conoscimiento de cabsa; et porque diz que eçedió la forma de la comisyon que le fue dada, la qual diz que solamente era mandado que pusyese en la posesyon a la dicha çibdat e su tierra de los dichos términos que fallase aver sydo adjudicados por sentençia; et quel dicho corregidor se avia puesto a despojarle de la posesyon en que estavan él et sus el et sus (*sic*) antegesores por justos et derechos titulos de los contratos et çensos que los vezinos del dicho conçejo de Navalmoral le pagavan. Por lo qual dixo que la dicha sentençia fue e era ninguna, et porque la dicha Ley de Toledo non fabla en lo quel dicho corregidor sentençió, queriendo estender la dicha comisyon a más de lo que en ella se contenia; e porque la verdad era que çiertas dehesas dehesadas et tierras de pan llevar e linares e fornos de pez e molinos et casas et heredades e otros bienes rrayzes quél e sus antegesores tenian en el dicho lugar de Navalmoral e sus términos, el dicho lugar et vezinos dél teniendo neçesydad de todo ello, se lo ençensó; lo qual estava presto de mostrar; et que la dicha ley non fabla en desatar ningund contrato de çenso; e que por eso la dicha sentençia fue ninguna. Et sobre esto dixo et allegó otras çiertas rrazones fasta que concluyó.

Et por parte de la dicha çibdat e del dicho conçejo de Navalmoral e Navalendrinal fue allegado quel dicho juez avia bien juzgado, et la sentençia era pasada en cosa juzgada et fue justa et derechamente dada, et fue dada a pedimiento de parte bastante, et quel dicho corregidor guardó la forma de la dicha comisyon et Ley de Toledo, et que rrestituyendo la dicha posesyon de neçesario devieron ser anulados et rretratados los que dizen contratos de çenso, pues que ençensan los términos de lo que la dicha posesyon se avia de rrestituyr a la dicha çibdat et su tierra, mayormente constando que son nuevas ynpusyçiones; et asy que la dicha sentençia fue justa, segund ley de derecho, et por tal me suplicó que la mandase confirmar. E sobre esto por amas las dichas partes fueron dichas et allegadas otras muchas rrazones por sus petiçiones que ante los del mi consejo presentaron, fasta que concluyeron.

Et por los del mi consejo fue avido el dicho pleito e negoçio por concluso, et dieron en él sentençia en que fallaron quel liçençiado Alvaro de Santestevan, corregidor de la çibdat de Avila et nuestro juez comisario que deste pleito conoscoió, que en la sentençia que en él dio, en quanto conçeirne a la posesyon de los términos de la sentençia dada por el bachiller Alfonso Sánchez de Moya et por Alfonso de Salamanca, su acompañado, et en quanto conçeirne a la otra escritura de misyon en posesyon, dada et fecha por mandamiento del bachiller Niculás de Xerez, juez, a treze días del mes [de] agosto de mill et quatroçientos e quinze años, e en lo conçeiriente a la jurediçion de los dichos lugares de Navalmoral et Navalendrinal con sus lugares e términos, que juzgó et pronunçió bien; et la parte del dicho Pedro de Avila apeló mal. Por ende, que devia confirmar

et confirmava su juyzio et sentençia en quanto a la dicha posesyón e que, por quanto pareçe por la dicha sentençia que en algunas cosas la dicha sentençia fizo mençion de la propiedat de algunos de los dichos términos, pastos e heredamientos, sobre que es la contienda, declararon que solamente se entiende la pronunçiaçion de la dicha sentençia en quanto a la posesyón, segund la disposiçion de la Ley de Toledo, salvo en lo tocante a la jurediçion del dicho lugar Navalmoral e sus lugares e términos que libremente queda para la dicha çibdat de Avila, pues está confesado en figura de juizio ante ellos por el dicho Pedro de Avila que la dicha jurediçion çivil e criminal es de la dicha çibdat. Et, esto eçebto en quanto a la propiedat de todo lo otro contenido en la dicha sentençia, rreservaron su derecho a salvo al dicho Pedro de Avila, para que pueda pedir e demandar e proseguir su derecho ante ellos e non ante otro juez alguno, cada e quando que quisiere e entendiere que le cunple. Et mandaron al dicho Pedro de Avila que nin por rrazón de los dichos títulos de çenso nin por otra rrazón alguna non perturbe nin moleste al dicho conçejo de Navalmoral e sus adagañas nin a alguno dellos nin a los dichos pueblos de Avila en la posesyón de los dichos términos, so pena de perder qualquier derecho que tenga a la propiedat dellos e so las otras penas contenidas en la dicha Ley de Toledo. E condenaron al dicho Pedro de Avila en las costas derechas fechas en este dicho pleito, la tasaçion de las quales en sy rreservaron. E por esta su sentençia, juzgando, asy lo pronunçiaron, e mandamos (*sic*) en estos escriptos e por ellos.

Después de lo qual, la parte de la dicha çibdat e pueblos della e el dicho lugar de Navalmoral e sus anexos pareçió ante mí en el mi consejo e me suplicó e pidió por merçet que mandase tasar e moderar las dichas costas e dar carta esecutoria de la dicha sentençia; las quales dichas costas fueron tasadas e moderadas con juramento del dicho procurador de los dichos conçejos en quatro mill e quinientos et diez e seys maravedís; e fue acordado que devía dar esta mi carta para vos en la dicha rrazón.

E yo tóvelo por bien; por que vos mando que veades la dicha sentençia que de suso va encorporada, que por los del mi consejo fue dada, et la guardedes et cunplades e esecutedes e fagades guardar e conplir et esecutar o la traer e trayades a pura e devida esecuçion con efecto en todo e por todo, segund que en ella se contiene; e, guardándola e cunpliéndola, veades la dicha sentençia por el dicho corregidor dada e, en quanto toca a la posesyón de los dichos términos e a la posesyón e propiedad de la dicha jurediçion, la guardéys e cunpláys e esecutéys en todo e por todo, segund que en ella se contiene. E contra el tenor e forma de las dichas sentençias non va[ya]des nin paseades nin consyntades yr nin pasar en tienpo alguno nin por alguna manera. Et otrosy, sy el dicho Pedro de Avila, del día que con esta mi carta esecutoria fuere rrequerido fasta nueve días primeros siguientes, non diere e pagare a la dicha çibdat de Avila e pueblos della e al dicho lugar de Navalmoral e sus anexos los dichos quatro mill e quinientos

e diez e seys naravedís de costas, en que así fue condenado por los del mi consejo, que luego, pasados los dichos nueve días, fagades entrega e ejecución en bienes del dicho Pedro de Avila, bienes muebles sy pudieran ser avidos, sy non rrayzes, con fianças que los fará sanos al tienpo del rremate, et los vendades e rrematedes en pública almoneda segund fuero; e de los maravedís que valieren, entreguen e fagan pago a la dicha çibdat de Avila e pueblos della e al dicho lugar de Navalморal e sus anexos de los dichos quatro mill et quinientos e diez e seys maravedís de las dichas costas. E, sy bienes desenbargados non le fallardes, le prendáys el cuerpo e lo tengades preso e a buen rrecabdo e non lo deys suelto nin fiado fasta que la dicha çibdat de Avila e pueblos della e el dicho conçejo de Navalморal e sus anexos sean contentos e pagados de los dichos maravedís, segun e conmo dicho es. E contra el tenor e forma dellos non va[ya]des nin pase des nin consyntades yr nin pasar en tienpo alguno nin por alguna manera.

Et los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçet e de diez mill maravedís para la mi cámara. E demás mando al omne que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parescades ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que ge la mostrare testimonio signado con su signo, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la muy noble çibdat de Córdoba, a diez e siete días del mes de agosto, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años.

Yo, el rrey.

Yo, Felipe Clemeynte, prothonotario e secretario del rrey, nuestro señor, la fize escrevir por su mandado.

Don Alvaro. Jo[hannes], liçençiatu decretum. Andrés, doctor. Antoninus, doctor. Rregistrada, doctor. Rrodrigo Díaz, chançiller.

182

1490, septiembre, 13-1491, mayo, 4. AVILA-MONTALVO-RIOCABADO.

Proceso seguido en la asignación como término y pasto común de la ciudad de Avila y su Tierra de las tierras que les habían ocupado y usurpado en la Laguna de Montalvo Sancho Sánchez de Avila, señor de San Román y Villanueva, y algunos vecinos de San Pascual y Montalvo. Efectuado un amojonamiento por Juan de Santiesteban, delegado para ello por su padre, el corregidor y juez Alvaro de Santieste-

ban, se reciben las alegaciones y pruebas sobre el particular aducidas por algunos implicados; pese a ello Alvaro de Santisteban falla por su sentencia que los términos incluidos dentro del amojonamiento son de uso comunal de los vecinos de Avila y en especial de los moradores del sexmo de San Juan, donde se encuentran las tierras litigadas. No obstante será con Diego Sánchez de Madrid, sustituto del anterior corregidor, cuando se restablezca definitivamente la situación a favor de los abulenses.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, nº 19. Papel, 155x220 mm., 76 fols.

En la noble çibdad de Avila, treze días del mes de setienbre, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años, en presençia de mí, Juan de Arévalo, escrivano público en la dicha çibdad de Avila por nuestra señora la rreyna, e ant[e] los testigos de yuso escriptos, [paresçió presente] el señor liçençiado Alvaro de Santistevan, del consejo del rrey e rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad, juez comisario dado e diputado por carta e mandado de sus altezas para entender en las cosas tocantes en los términos e alixares e pastos comunes e abrevaderos tomados e ocupados a la dicha çibdad e su tierra por qualesquier personas e conçejos, e dixo que dava e dio todo su poder conplido, libre e llenero bastante, segund que lo él tenía e avya de sus altezas e mejor e más conplidamente lo podía e devya dar e otorgar de derecho, al bachiller Juan de Santistevan, su fijo, para que fuese a ver y amojonar çiertos términos que están tomados e ocupados a la dicha çibdad e sus pueblos, pertenesçientes a la laguna que dizen de Montalvo, que es término e pasto común de la dicha çibdad e su tierra e pueblos della, e ansymismo a otros términos que estavan tomados e ocupados en linde de la dicha laguna; e para fazer sobre ello todas las diligençias que, para saber la verdad, menester sea de se aver e, ansy sabida, amojonar los dichos términos e pastos comunes e los declarar por tales términos e dar sobre ello la sentençia o sentençias, ansy ynterlocutorias conmo difinitivas, que nesçesarias fuesen de se dar e las executar e mandar e executar e las llevar e fazer llevar a pura e devyda execuçión con fuero e con derecho, e fazer sobre ello e sobre cada cosa dello todos los otros abtos e deligençias que nesçesarias e conplideras fuesen de se fazer. E que mandó conplido e bastante poder conmo él avía e tenía de sus altezas para lo que dicho es e para cada cosa dello, ansy conmo su juez ordinario e comisario, tal e tan conplido dixo que lo dava e otorgava al dicho bachiller Juan de Santistevan, su fijo, con todas sus ynçidencias e dependençias, emergençias, anexidades e conexidades.

Testigos rrogados que a esto fueron presentes: Diego de Santistevan, fijo del dicho corregidor, e Diego, su criado, e Françisco Alvarez, escrivano público de Avila.

Et después desto, en Montalvo, aldea de la dicha çibdad, catorze días del dicho mes de setiembre del dicho año, antel dicho señor bachiller Juan de Santistevan, juez susodicho, e en presençia de mí, el dicho Juan de Arévalo, escrivano público susodicho, e de los testigos de yuso escriptos, paresçieron y presentes Diego Martínez, texedor, vezino de Cantyveros, e Fernando Gutiérrez, vezino de Cardeñosa, en nonbre e conmo procuradores que se dixerón de los omes buenos del seysmo de San Juan, término de la dicha çibdad; e, para se mostrar parte, presentaron e leer fizyeron por mí, el dicho escrivano, una carta de procuraçión, escripta en papel e sinada de escrivano público del dicho seysmo, segund que por ella pareçia, et otrosy presentaron e fizyeron leer por mí, el dicho escrivano, un ynstrumento de sentençia, escripta en pargamino de cuero e sinada de escrivano público, segund por ella pareçia, el thenor de lo qual todo, uno en pos de otro, es éste que se sygue: (*documentos n° 165 y 56*).

Lo qual todo presentado e leydo, los dichos Diego Martínez e Fernando Gutiérrez, en nonbre de los dichos omnes buenos del dicho seysmo de San Juan y en nonbre de los pueblos de la dicha çibdad e su tierra, e conmo vezinos della, dixerón que, en la mejor manera e forma que podían e de derecho devían, pedían e rrequerían al dicho señor juez que esecutase la dicha sentençia por ellos de suso presentada e, executándola, supiese la verdad de personas antiguas y más ançianos que fallase en los lugares comarcanos de la dicha laguna e de quien entendiese que mejor podrían saber la verdad y que más sabían de los términos e pastos comunes, así los que pertenesçían a la dicha laguna que dizen de Montalvo conmo de otros qualesquier términos e pastos comunes e abrevaderos, e que çerca della e de los términos della estoviesen entrados e ocupados por qualesquier çonçejos e personas.

E, así sabida la verdad, todo lo que fallase ser pasto e término común de la dicha çibdad e su tierra e pueblos della, así pertenesçiente a la dicha laguna conmo otros qualesquier términos e pastos comunes que hallasen entrados e ocupados, los mandase todos amojonar, poniendo en ello sus límites e mojones, por manera que fuese conoçido e declarado todos los pastos e términos comunes ser de la dicha çibdad e su tierra e pueblos della; e aquello que ansy fuese amojonado, fuese adjudicado por su sentençia a la dicha çibdad e sus pueblos, por manera que todos los vezynos de la dicha çibdad e su tierra lo podiesen paçer con sus ganados e beber las aguas syn pena alguna, poniendo grandes penas y perpetuo silençio a los çonçejos e personas que alguna cosa tobiesen entrado e ocupado e arado en los dichos términos e pastos comunes; que de aquí adelante los no entrasen nin ocupasen ni arasen nin senbrasen en ellos pan nin otras cosas algunas, fazyéndoles en todo complimiento de justiçia; çerca de lo qual, en lo nesçesario e provechoso, dixerón que ynploravan e ynploraron el ofiçio del dicho señor juez e que pedían e protestavan las costas. El qual dicho pedimiento dixerón que fazían e fizyeron en la mejor manera e forma que podían e de derecho

devían, protestando que su derecho les quedase a salvo para demandar a los tales conçejos e personas alguna cosa, sy tenían tomado e ocupado de los dichos términos, las penas en que avían caydo e yncurrido, con más los frutos e rrentas al dicho seysmo e pueblos pertenesçiente, por aver senbrado las tierras de los dichos términos e pastos comunes.

Et luego el dicho señor juez dixo que lo oya e que estava presto de fazer sobre ello todo lo que con derecho deviese.

Testigos que a esto fueron presentes: Juan Ximénez e Alonso Gómez, vezynos de Rriocavado, e Toribio Sánchez, fijo de Benito Sánchez, vezyno de Las Berlanas.

Et después desto, este dicho día, estando açerca de la dicha laguna que dicen de Montalvo, e en presençia de mí, el dicho escrivano, e testigos de yuso escriptos, el dicho señor juez dixo que, para saber la verdad sobre los dichos términos e pastos comunes, ansy los pertenesçientes a la dicha laguna conmo otros qualesquier pertenesçientes a la dicha çibdad e pueblos della, y por dónde antiguamente solían yr sus límites e mojones, y saber la verdad de todo aquello que ansy estava entrado e ocupado por qualesquier conçejos e personas, y para que bien e fielmente fuese amojonado nuevamente, e por que mejor fuesen conosci-dos los dichos términos e pastos comunes e abrevaderos pertenesçientes a la dicha laguna e a la dicha çibdad e sus pueblos, que rresçebía e rreçibió juramento de Alonso Gutiérrez e de Pascual López e de Juan López e de Pero García, vezinos de Montalvo, e de Pero Sánchez, ferrero, e [de] Juan López e de Miguell Sánchez del Pozo, vezinos de Sant Pascual, e de Alonso Gómez, vezyno de Rriocavado, e de Pero Gutiérrez, vezyno de Los Angeles, e de Pero Gonçález, vezyno de Cabeçuela, aldeas de la dicha çibdad, que presentes estavan. Los quales e cada uno dellos dixeron que juravan e juraron a Dios e a Santa María e sobre la señal de la cruz, que estava puesta ençima de un libro misal de evangelios, e por las palabras de los santos evangelios que estavan escriptas en el dicho libro, en que corporalmente pusieron sus manos derechas corporalmente (*sic*) e segund forma de derecho, que bien e verdaderamente, conmo fieles christianos, syn arte e syn engaño e syn colusión alguna, dirían e declararían todos los términos y pastos comunes e abrevaderos, ansy los pertenesçientes a la dicha laguna conmo otros qualesquier que supiesen pertenesçer a la dicha çibdad e pueblos e ser pastos comunes dellos, e ansymismo todo lo que dellos estava entrado e tomado e ocupado por qualesquier conçejos e personas, y todo lo que ansy fuese términos e pastos comunes e abrevaderos amojonarían por los límites y mojones que antiguamente solían yr; e que lo non dexarían de fazer nin dezir la verdad por amor nin por temor de persona alguna nin porque por ellos o por algunos dellos o por los lugares e conçejos donde ellos biven alguna cosa de lo susodicho estoviese entrado e ocupado; e que, sy lo ansy fizyesen e dixesen, que Dios Padre en todo poderoso les ayudase e valiese; e, sy non, qué ge lo demandase mal e caramente

en este mundo a los cuerpos e en el otro a las ánimas ansy conmo aquéllos que a sabiendas se perjuran en el nonbre de Dios en vano. E los sobredichos e cada uno dellos juráronlo ansy e rrespondieron a la confusyon del dicho juramento e dixerón "sy, juramos" e "amén".

E fecho el dicho juramento, el dicho señor juez les preguntó que digan la verdad y declaren todos los términos e pastos comunes que saben e vieron e oyeron dezyr a sus mayores e ançianos que pertenesçían a la dicha laguna que dizen de Montalvo.

Et los sobredichos dixerón que saben e vieron que antiguamente el término de la dicha laguna es conmo vyene el camino de Montalvo a San Pascual fasta dar en la calçada rreal que va a Medina del Campo y conmo buelve al camino del Bodón, y aun allende del dicho camino es todo pasto común de la dicha laguna; y saben e vieron ansymismo que desde otra laguna abaxo, que va desde la dicha laguna hazya Rriocavado, ay otro término e pasto común donde paçen y buelven (sic) las aguas los ganados de los vezinos de los lugares comarcanos de Montalvo y Rriocavado y Los Angeles y Sant Pascual y otros qualesquier que en ellos quieren paçer de los vezinos de tierra de Avila syn contradición alguna.

Et luego el dicho señor juez dixo que les mandava e mandó que por todos los dichos términos e pastos comunes, ansy por ellos dichos e declarados, pusiesen sus mojones altos, por que por todos fuese visto e conosció e de aquéllos se podiesen mejor aprovechar y paçer con sus gandados los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra y pueblos della; lo qual dixo que les mandava e mandó que fizyessen bien e fiel e diligentemente, so cargo del dicho juramento por ellos fecho.

Et luego los sobredichos juramentados fizyeron el primero mojón alto de tierra al pradillo de Matajudíos, donde dixerón que estava entrada una tierra del dicho pasto común, a par del dicho mojón, por el dicho Miguell Sánchez del Pozo e por Miguell Ximénez e Juan López e Diego López e la de Diego Martín e la de Pedro de Miguell Sánchez, vezinos de Sant Pascual, que dixerón que davan rrenta por ella a Sancho Sánchez de Avila, que ge la tenía arrendada; e dende fueron por la calçada arriba e fizyeron otro mojón de cara [a] la dicha laguna; e dende arryba por la linde, en cabo de la tierra que tenía entrada el dicho Miguell Sánchez, fizyeron otro mojón, y a par dél dixerón que estava otra tierra del dicho pasto común, a par de la que tenía entrada el dicho Miguell Sánchez, que tenía entrada e arada Juan Velázquez, vezyno de San Pascual; e dende arriba en la linde de la dicha calçada, en cabo de la dicha tierra que ansy tenía entrada el dicho Juan Vlázquez, fizyeron otro mojón; e luego a par della dixerón que tenía entradas e senbradas otras tierras Juan de Juan Fernández, vezyno de Sant Pascual, e por la dicha calçada arryba en linde fizyeron otro mojón; e dende arriba en la linde de la dicha calçada fizyeron otro mojón; e dende arryba dixerón que tenía entrada otra tierra del dicho término e pasto común el dicho Juan de Sant

Pascual; e dende arryba en la dicha linde fizyeron otro mojón; e dende arryba fizyeron otro mojón en la dicha linde y calçada; e dende arryba entrel camino que va de Sant Pascual a Cabeçuela y la calçada fizyeron otro mojón, donde dixeron que tenía entrado Vlasco Fernández de Sant Pascual un pedaço de tierra e Juan López de Sant Pascual otro pedaço de tierra entrado a par della, que estava rrestrojo; e dende arriba por el dicho camino que va a Cabeçuela fizyeron otro mojón; e dende arriba por el dicho camino de Cabeçuela fizyeron otro mojón, donde dixeron quel dicho Juan de San Pascual tenía entrado otro pedaço de tierra; e dende arriba por el dicho camino fizyeron otro mojón; e dende arriba por el dicho camino fizyeron otro mojón; e dende arriba por el dicho camino fizyeron otro mojón, donde ansymismo dixeron que tenía entrado el dicho Juan de Sant Pascual otro pedaço de tierra a par del dicho mojón; e dende arryba, en cabo de la dicha tierra que ansy tenía entrada el dicho Juan de Sant Pascual, a par del dicho camino fizyeron otro mojón; y conmo buelbe el camino que va a Montalvo, cabe las Fuentes de Salinas, fizyeron otro mojón, donde dixeron que la muger de Diego Martínez de San Pasqual tenía entrado otro pedaço de tierra; e por el dicho camino arriba, de cara [a] Galindos, fizyeron otro mojón; y conmo sube el camino a man derecha en la linde fizyeron otro mojón; e por la dicha linde arryba de cara [a] Galindos fizieron otro mojón; y por la dicha linde adelante fizyeron otro mojón, donde dixeron que tenía entrado Benito, fijo de Martín López, de Montalvo, otro pedaço de tierra; e por la dicha linde adelante fizyeron otro mojón e en cabo de la dicha linde fizyeron otro mojón; conmo buelbe la dicha linde fazya Montalvo fizyeron otro mojón, donde dixeron que tenía entrado otro pedaço de tierra Christóval, vezyno de Montalvo; e conmo torna la dicha linde de cara el arroyo hizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende abaxo en la dicha linde fizyeron otro mojón; y en cabo de la dicha linde fizyeron otro mojón; y dende abaxo de cara [a] Montalvo fizyeron otro mojón, donde dixeron que Alfonso Gutiérrez, vezyno de Montalvo, tenía entrado otro pedaço de tierra pequeño, donde se hizo otro mojón; y conmo buelve hazya la dicha laguna que dizen de Montalvo se hizo otro mojón, donde dixeron que tenía entrado otro pedaço de tierra Bartolomé, vezyno de Montalvo; y conmo va adelante fazya la dicha laguna fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante, en derecho de la dicha laguna, fizyeron otro mojón; y dende arriba fizyeron otro mojón; y dende en el heria, a par del agua de la dicha laguna, fizyeron otro mojón, donde dixeron que tenía entrado Bartolomé Sánchez, vezyno de Montalvo, otro pedaço de tierra; y dende abaxo fazya Montalvo fizyeron otro mojón; y dende abaxo en el prado que está cerca de la dicha laguna fizyeron otro mojón; y dende adelante, la dicha laguna abaxo, en el eriazó fizyeron otro mojón; y dende adelante por el dicho heriazó fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende arriba fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mo-

jón; y dende adelante fizyeron otro mojón, adonde dixerón que tenía entrada una tierra Pero Garçia, vezyno de Montalvo; y dende adelante en una linde fizyeron otro mojón, donde dixerón que tenía entrado Bartolomé, fijo de Pero Garçia, de Montalvo, un pedaço de tierra pequeño; y dende abaxo fizyeron otro mojón; y dende abaxo fizyeron otro mojón; y dende abaxo fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón, donde dixerón que tenía entrado Diego Fernández, de Montalvo, otro pedaço de tierra; y dende abaxo en la linde del prado fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón, donde dixerón quel dicho Diego Fernández, de Montalvo, tenía entrado otro pedaço de tierra; e dende adelante fizyeron otro mojón; e dende adelante en la linde fizyeron otro mojón; e dende adelante fizyeron otro mojón; e dende adelante fizyeron otro mojón; e dende adelante en la linde del prado fizyeron otro mojón; e dende la dicha linde abaxo fizyeron otro mojón; e dende adelante fizyeron otro mojón; e dende adelante fizyeron otro mojón; e dende arriba fizyeron otro mojón; e llegando aderedor de otra laguna pequeña, que los vezynos de Montalvo dezyan ser suya, e por los sobredichos deslindadores e por Pero Gutiérrez, de Montalvo, e por Pero López, del Oso, so cargo del juramento que fizyeron en forma devida, ser término e pasto común, pusyeron otro mojón; e dende adelante, alderredor de la dicha laguna, otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante en un eriazó fizyeron otro mojón; e dende adelante en canto de un eriazó fizyeron otro mojón; e dende adelante fizyeron otro mojón; e dende adelante fizyeron otro mojón; e dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante por la linde abaxo fizyeron otro mojón; y dende adelante por la dicha linde fizyeron otro mojón; y dende abaxo fizyeron otro mojón; y dende adelante por la linde del prado fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante al çervojal de la linde, lindero de los herederos de Garçia Alvarez, fizyeron otro mojón; y en cabo de la dicha linde, al camino rreal que va de Sant Pascual a Montalvo, fizyeron otro mojón; y dende, conmo buelve el camino a San Pascual, fizyeron otro mojón; y dende adelante por el dicho camino fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante a par de una tierra de Fernando Ordóñez fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; (sic) e dende arriba a un rryncón, cabe una tierra del conçejo de Montalvo, fizyeron otro mojón; e dende arryba fizyeron otro mojón; y dende al cornejal en cabo de la dicha tierra fizyeron otro mojón; y dende arryba en una tierra arada fizyeron otro mojón; y dende adelante a una linde fizyeron otro mojón; e dende arriba fizyeron otro mojón en una tierra que tiene[n] entrada, por el conçejo de Montalvo, Bar-

tolomé e Francisco, vezynos de Montalvo; y dende arriba en una linde que está en la dicha tierra fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; e dende, conmo torna el camino de Sant Pascual, fizyeron otro mojón; y dende arryba fizyeron otro mojón; y conmo buelve el prado abaxo en la linde fizyeron otro mojón; y en cabo de la linde fizyeron otro mojón; e conmo va el prado abaxo fizyeron otro mojón; y a par de otra linde fizyeron otro mojón; y dende por una linde, fazya la laguna de Sant Pascual, fizyeron otro mojón; y dende el prado abaxo por una linde fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; (sic) y dende adelante al cornejal fizyeron otro mojón; y dende arriba, açerca de la dicha laguna, fizyeron otro mojón; y dende arriba fizyeron otro mojón; y dende arriba, a par de otro cornejal, en un prado fizyeron otro mojón; e dende arriba fizyeron otro mojón; e dende arriba fizyeron otro mojón; e dende arriba fizyeron otro mojón; e dende arriba fizyeron otro mojón; e dende arriba en una tierra, que dixeron que tenía entrada ***** vezyno del Oso, fizyeron otro mojón; e dende arriba fizyeron otro mojón; e dende arriba fizyeron otro mojón; e en cabo de la dicha tierra en la linde fizyeron otro mojón; y en cabo de la dicha linde fizyeron otro mojón; e en otra linde otro mojón; e en otra linde, luego siguiente, otro mojón; e en otra linde de otra tierra otro mojón; e en otra linde de otra tierra otro mojón; e en otra linde de otra tierra otro mojón; (sic) e dende arriba otro mojón; e dende arryba otro mojón; (sic) e al cabo de la calçada rreal que va del Oso a Medina otro mojón; e conmo va la dicha calçada arriba otro mojón; e dende arryba otro mojón; e dende arryba otro mojón; e dende arryba otro mojón; (sic) e dende adelante otro mojón; e dende adelante otro mojón a par de una tierra, que dixeron que tenía[n] entrada los herederos de Diego Martín, de Sant Pascual; e dende adelante fizyeron otro mojón a la laguna del Berrueco; e dende adelante fizyeron otro mojón; e dende adelante fizyeron otro mojón; e dende adelante fizyeron otro mojón; e dende adelante fizyeron otro mojón; (sic) e en otra tierra que dizen de Montalvo fizyeron otro mojón; y en cabo de la tierra, al camino que va de Sant Pascual a Montalvo, fizyeron otro mojón; y dende adelante a la parte del camino fizyeron otro mojón; y dende adelante fizyeron otro mojón; y dende al cabo de la linde fizyeron otro mojón; y dende adelante al cabo de otro cornejal fizyeron otro mojón; y conmo torna de cara el camino de Sant Pascual a Montalvo fizyeron otro mojón; y a par del dicho camino, çerca de la tierra que dizen de la yglesia de Sant Pascual, fizyeron otro mojón; y de la otra parte del dicho camino en una linde fizyeron otro mojón; y por la dicha linde arriba fizyeron otro mojón; e por la dicha linde arriba fizyeron otro mojón; y por la dicha linde arriba, conmo torna a dar en la calçada rreal que va del Oso a Medina, queda fecho otro mojón, donde se acabó de amojonar todos

los dichos términos e pastos comunes e abrevaderos de la dicha çibdad e su tierra, así los que pertenesçían a la dicha laguna conmo los otros que dixeron que heran términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra.

E luego el dicho señor juez dixo que avía e ovo por fecho el dicho amojonamiento de los dichos términos e pastos comunes, e que todo lo de los dichos mojones adentro avía e ovo por términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra, para que todos los vezinos e moradores della lo pudiesen paçer con sus ganados y beber las aguas syn pena alguna; e que defendía e mandava e ponía e puso perpetuo sylençio a todos e qualquier çonçejos e personas syngulares, de qualquier estado o condiçión que fuesen, que de aquí adelante non entrasen a pertubar nin arar en los dichos términos nin en parte dellos, mas que los dexen libremente por términos e pastos comunes, conmo lo heran, para la dicha çibdad e sus pueblos, so las penas en las cartas de sus altezas e leyes destos rreynos contenidas; e que ponía e puso plazo a todas las dichas personas e a cada una dellas, así a los vezynos e moradores de los dichos lugares comarcanos que ansy tenían entrado, arado e senbrado en los dichos términos conmo a otros qualesquier a quien lo susodicho atañe o atañer puede, que dentro de treynta días primeros siguientes venga mostrando qualquier derecho que tenga a las dichas tierras que ansy tienen entrado e tomado, e a oyr sentençia en la dicha cabsa antél o antel dicho señor corregidor; e los que paresçieren serán oydos e guardada su justiçia; en otra manera, en sus rrebeldías dará sentençia en la dicha cabsa, la que con derecho deva.

E desto en cómo pasó los dichos procuradores del dicho seysmo pidiéronlo synado a mí, el dicho escrivano.

Testigos que a esto fueron presentes: Juan Ximénez, vezyno de Rriocavado, e Toribio Sánchez, fijo de Benito Sánchez, vezyno de Las Berlanas, e Velasco Fernández, vezyno de San Pascual.

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, çinco días del mes de novienbre del dicho año, antel dicho señor corregidor e juez comisario susodicho, e en presençia de mí, el dicho escrivano, e testigos yuso escriptos, paresçieron el dicho Diego Martín, de Cantiveros, e Jorje Gómez, de Sant Juan de la Torre, en nonbre del dicho seysmo e pueblos, e presentaron e fizieron leer por mí, el dicho escrivano, la dicha carta de comisión de sus altezas, escripta en papel e fyrmada de sus nonbres e sellada con su sello de çera colorada en las espaldas, e un mandamiento del dicho señor corregidor, fyrmado de su nonbre e del nonbre de mí, el dicho escrivano, con lo escripto en las espaldas dél, segund que por ello pareçia, el tenor de lo qual es éste que se sygue: (*documento n° 152*).

“Yo, el liçençiado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la noble çibdad de Avila e juez comisario dado e diputado por carta e mandado de sus altezas para entender en

las cosas tocantes a los términos e pastos comunes que están tomados e ocupados a la dicha çibdad e su tierra, la qual dicha carta de comisi3n va aquí ynserta por ésta presentada antel escrivano público yuso escripto, el qual dará traslado della a qualquier persona que la quisiese, fago saber a vos, Sancho Sánchez de Avila, señor de Sant Rromán e Villanueva, e a vos, Miguell Sánchez del Pozo e Miguel Ximénez e Juan López e Diego López e la muger de Diego Martín e Pedro de Miguell Sánchez e Juan de San Pascual, vezynos e moradores en Sant Pascual, e a vos, el conçejo, alcaldes e omnes buenos de Montalvo, e a vos, Velasco Fernández e Juan Velázquez, fijo de la de Diego Martín, vezynos de Sant Pascual, que ante mí paresçieron los procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos e de los omnes buenos pecheros del seysmo de San Juan, término de la dicha çibdad, e me dixeron que por vosotros e por cada uno de vos fueron entrados e tomados e ocupados çiertas tierras de pan llevar de los términos pertenesçientes a la laguna de Montalvo, que es término e pasto común de la dicha çibdad e su tierra e pueblos della, los quales dichos términos por mi mandado fueron apeados e amojonados, segund que todo está e pasó ante Juan de Arévalo, escrivano público de Avila.

E por los dichos procuradores me fue pedido mandase adjudicar por mi sentençia a la dicha çibdad e su tierra las dichas tierras e términos que ansy por vosotros e por cada uno de vos estavan entradas e ocupadas e aradas e senbradas de lo ansy pertenesçiente a la dicha laguna de Montalvo e de los otros términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra; lo qual por mí visto e el dicho pedimiento a mí fecho por los dichos procuradores, mandé dar este mi mandamiento para vosotros e para cada uno de vos en la forma syguiente. Por el qual vos mando que del día que este mi mandamiento vos fuer notificado en vuestras personas, si pudierdes ser avidos, sy no ante las puertas de vuestras casas donde morades, e vos el dicho Sancho Sánchez en la dicha Villanueva, faziéndolo saber a vuestras mugeres e fijos, si los avedes, e a vuestros escuderos e criados de vos, el dicho Sancho Sánchez, por manera que pueda venir e venga a vuestras notiçias e dello non podades pretender ynorancia, fasta treynta días primeros siguientes parezcades ante mí, o vuestros procuradores por vosotros, con poderes bastantes, bien ynistrutos, mostrando todos los derechos que ansí dezys tener a las dichas tierras e términos que ansy están entradas e ocupadas; e, si paresçierdes, yo vos oyré e guardaré vuestro derecho; en otra manera, en vuestras absençias e rrebel-días, aviéndolas por presençias, syn vos más çitar nin llamar nin el dicho término prorrogar, conformándome con la dicha carta de sus altezas e con las leyes rreales destos rreynos que çerca dello fablan e disponen, daré sentençia en las dichas cabsas, la que con derecho deva.

E non fagades ende ál, so pena de dos mill maravedís para la cámara de sus altezas.

Fecho en Avila, quinze días de otubre, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años.

Por ante mí, Juan de Arévalo, escrivano público de Avila, pasó la presentación de la dicha carta e fue fecho el dicho amojonamiento e pasó el dicho pedimiento por donde el dicho señor corregidor mandó dar este su mandamiento.

El liçençiado de Santistevan.

Juan de Arévalo.

Et en las espaldas del dicho mandamiento estava escripto esto que se sigue:

En Montalvo, aldea de la noble çibdad de Avila, tres días del mes de novienbre, año dentro contenido, fue notificado e leydo este mandamiento a Benito López e a Bartolomé Sánchez, vezinos del dicho lugar, por boz e nonbre del conçejo e omnes buenos de la dicha Montalvo, por quanto non se falló otro onbre ninguno en el dicho lugar.

Testigos que la vieron leer e notificar: Jorje Gómez, vezyno de San Juan de la Torre, e Diego Martínez, vezyno de Cantiveros, aldeas de la dicha çibdad.

Este dicho día, en Villanueva del señor Sancho Sánchez, ante las puertas del palacio del dicho Sancho Sánchez, fue notificado este dicho mandamiento e leydo en personas de Machín, su criado e vasallo, e de Alonso Crespo, cozinero, su criado e su cozinero del dicho Sancho Sánchez.

De que fueron testigos los dichos: Jorje Gómez e Diego Martínez.

Este dicho día, en Sant Pascual, aldea de la dicha çibdad, fue leydo e notificado a Miguell Sánchez del Pozo e a Miguell Ximénez e Juan López e Diego López e la de Pedro, el de Miguell Sánchez, e Juan Velázquez, fijo de Diego Martín, e Juan de San Pascual e Velasco Fernández, vezinos del dicho lugar Sant Pascual.

E yo, Bartolomé Sánchez Calvo, de Cantiveros, escrivano público en el seysmo de San Juan, término de la dicha çibdad de Avila, que la ley e notifiqué e fyrmé aquí este mi nonbre por ante mí.

Bartolomé Sánchez Calvo, escrivano“.

Lo qual todo presentado e leydo, los sobredichos dixerón que presentavan e presentaron el dicho amojonamiento e que pedían e pidieron al dicho señor corregidor lo mande ver e faga en todo lo que con justiçia deva. E el dicho señor corregidor e juez comisario susodicho dixo questava presto de lo ver e fazer en ello todo lo que con derecho deva.

Testigos que a esto fueron presentes: Françisco de Henao, rregidor, e Juan González de Pajares, vezinos de Avila.

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, primero día del mes de dyzienbre del dicho año, estando en la posada del dicho señor corregidor, estando presente el bachiller Christóval Benavente, alcalde en la dicha çibdad por el dicho señor corregidor, e en presençia de mí, el dicho escrivano, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió Juan de la Plaça, vezyno de la dicha çibdad, en nonbre e conmo procurador que es del señor Sancho Sánchez de Avila, e para se mostrar parte dixo que presentava e presentó la procuraçión que dél ha, que está e pasó por mí, el dicho escrivano; e otrosí dixo que, por quanto el dicho señor corregidor e juez comisario susodicho non estava en la dicha çibdad, segund que era notorio, que por su absençia presentava e presentó e fizo leer por mí, el dicho escrivano; e otrosy dixo que, por quanto el dicho señor corregidor e juez comisario susodicho non estava en la dicha çibdad, segund que era notorio, que por su absençia presentava e presentó e fizo leer por mí, el dicho escrivano, (*sic*) antel dicho alcalde un escripto de rrazones e ynterrogatorio, fecho en esta guisa:

“Virtuoso señor liçençiado Alvaro de Santistevan, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e su corregidor en esta noble çibdad de Avila, juez comisario que vos dezís dado e diputado por sus altezas sobre los términos e pastos comunes que son tomados e ocupados a la dicha çibdad e sus pueblos.

Yo, Juan de la Plaça, en nonbre e conmo procurador que soy del señor Sancho Sánchez de Avila, señor de Sant Rromán e Villanueva, parezco ante vuestra merçed, allegando de su derecho e mío en su nonbre contra un mandamiento dado e diçernido por vuestra merçed, diz que a ynistançia e pedimiento de los procuradores de la dicha çibdad e de los buenos onbres pecheros del seysmo de San Juan, por el qual, en efeto, señor, mandáys al dicho mi parte que, dentro de treynta días primeros siguientes, parezca ante vuestra merçed, mostrando los derechos que tiene a çiertas tierras e términos que diz que tiene entradas e ocupadas pertenesçientes a la laguna de Montalvo e de los otros términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra, conmo más por estenso en el dicho vuestro mandamiento, a que me rrefiero, se contiene, cuyo thenor, aquí avido por espreso e rrepetido, digo el dicho vuestro mandamiento e todo lo por virtud dél por vuestra merçed fecho ser ninguno e, do alguno, ynjusto e muy agraviado contra el dicho Sancho Sánchez, mi parte, por todas las rrazones e cabsas que del dicho mandamiento colejirse pueden e por las siguientes.

Lo primero, por defeto de juredición, que, con rreverençia fablando, vuestra merçed no tovo para dar nin conçeder el dicho mandamiento, porque la comisión dada por sus altezas a vuestra merçed no se estendería nin estiende salvo solamente a los términos e pastos comunes que ya están sentençiadados, para que aquéllos sean rrestituidos a la dicha çibdad e sus pueblos, mas no para que las tierras quel dicho Sancho Sánchez, mi parte, á te-

nido e tiene en posysión paçífica por sí e por sus anteçesores, que an seydo e son señores de Villanueva e Sant Rromán, que aquéllas se le avían de tornar nin adjudicar a la dicha laguna por pasto común.

Lo otro, porque, si alguna sentençia ante vuestra merçed por parte de los dichos pueblos e del dicho seysmo de San Juan está presentada, aquélla no faría nin faze fe nin prueba, porque non sería dada con parte nin avría seydo nin es usada nin guardada, antes ynterrunpida, e porque para la dar non se guardaría orden nin tela de juizio nin se guardó, porque para ello avían de ser llamados los anteçesores del dicho mi parte, pues se tratava en perjuizio suyo e de sus progenitores, pues que las dichas tierras son de mayorazgo e anexas a él, e aun porque syenpre las á tenido, poseydo por sy e por sus mayordomos, arrendándolas e llevando las rrentas dellas de uno e diez e veynte e treynta e quarenta e çinquenta e sesenta años e más tienpo, e de tanto tienpo que memoria de omnes non es en contrario; de manera quel dicho mandamiento fue y es subrtetiçio e obrtetiçiamente ganado, callada la verdad e el contrario espresando, de que, sy vuestra merçed fuera ynformado, non mandara dar, conmo dio, el dicho mandamiento, segund lo qual fallarés, señor, que le devéys dar por ninguno, mandando rrestituir al dicho mi parte las dichas tierras, pues está en posysión dellas, condenando a los adversos en costas.

E ansy lo pydo, para lo qual en lo nesçesario vuestro noble ofiçio ynploro, ofreçiéndome a provar lo nesçesario. E, para por dónde sean preguntados los testigos que por parte de mi parte son o serán presentados, pido a vuestra merçed les mande preguntar por los artículos e preguntas siguientes e por cada una dellas.

Primeramente, sean preguntados los dichos testigos sy conosçen al dicho Sancho Sánchez de Avila, mi parte, e si an notiçia de algunos de los buenos onbres del seysmo de San Juan, e si conosçieron a los señores Gómez de Avila e Sancho Sánchez, padre e agüelo del dicho mi parte, señores que fueron de Villanueva e San Rromán.

Yten, si saben, creen, vieron, oyeron dezir dos tierras que son en término de San Pascual, en que puede aver obrada e media, poco más o menos, que ha por linderos, de la una parte, tierras del dicho Sancho Sánchez e, de la otra parte, los herederos de Diego Martín.

Yten, sy saben e çétera, que las dichas dos tierras, de suso deslindadas e declaradas, fueron e agora son del dicho Sancho Sánchez, mi parte, de los heredamientos que tiene en el dicho lugar Sant Pascual e en sus términos e se an poseydo e poseen por de mayorazgo, e an andado e andan anexas al mayorazgo del dicho lugar de Villanueva, arrendándolas e fazyendo en ellas conmo en cosa suya propia, e en tal posysión paçífica vel casy ayan estado e estén él e los señores que an seydo de Sant Rromán e Villanueva por es-

paçio de uno e dos e diez e veynte e treynta e quarenta e çinquenta e sesenta años a esta parte, e tanto tienpo acá que memoria de omnes non es en contrario, arrendándolas e pagando rrenta por ellas a los mayordomos del dicho mi parte e de sus anteçesores.

Yten, sy saben e çétera, un pedaço de tierra que es en término del dicho lugar Sant Pascual, en que puede aver ocho obradas, poco más o menos, que ha por linderos, de la una parte, la calçada que va a Medina e, de la otra parte, el camino que va de San Pascual a Montalvo e, de la otra parte, los herederos de Capaprieta; e sy saben quel dicho pedaço de tierra, de suso declarado, el dicho Sancho Sánchez e sus anteçesores lo ayan tenido e poseydo e poseen por de mayorazgo e an andado e andan con el mayorazgo de la dicha Villanueva, poseyéndolo él por suyo e conmo suyo quieta e paçíficamente syn contradición de persona alguna, arrendándolo e llevando las rrentas dello por sy e por sus mayordomos, e que en tal posysión paçífica ayan estado e están de uno e dos e diez e veynte e treynta e quarenta e çinquenta e sesenta años a esta parte, e de tanto tienpo acá que memoria de omnes non es en contrario.

Yten, si saben e çétera, que [a] dicho lugar Montalvo e a los vezinos e moradores dél e a los otros lugares comarcanos, salvo el lugar de San Pascual, les vienien mucho provecho e ynterese en fazer baldío e baldiar las dichas tierras de suso nonbradas, que agora toman al dicho mi parte, por paçer e rroçar e tener más estendijos.

Yten, sy saben e çétera, que de todo lo susodicho e de cada cosa e parte dello aya seydo e sea pública boz e fama en el dicho lugar San Pascual e en sus comarcas e entre los vezinos e moradores dellos e de cada uno dellos.

Et pido vos, señor, que de vuestro ofiçio, que para esto ynploro, que fagáys e mandéys fazer las otras preguntas al fecho pertenesçientes. E pídolo por testimonio con las costas, que pido e protesto“.

Lo qual todo presentado e leydo, el dicho Juan de la Plaça dixo que, para en prueba de lo por él pedido sobre la dicha rrazón, que presentava e presentó por testigos a Juan de Sant Pascual, vezyno de Avila, morador en el dicho lugar Sant Pascual, e a Toribio Sánchez, fijo de Toribio Sánchez, e a Velasco Fernández, fijo de Juan Fernández, e a Juan López e [a] Andrés Gargía e a Diego López, fijo de Juan López Crespo, vezynos de la dicha Sant Pascual, que presentes estavan, por quanto los fallava en la dicha çibdad, de los quales dixo que pedía e pidió al dicho alcalde rresçibiese dellos juramento en forma devida e sus dichos, fazyéndoles las preguntas contenidas en el dicho ynterrogatorio por él de suso presentado.

E luego el dicho alcalde rreçibió juramento de los sobredichos e de cada uno dellos por el nonbre de Dios e de Santa María e sobre la señal de la cruz, en que cada uno dellos puso su mano derecha corporalmente, e a las palabras de

los santos evangelios, doquier que son escriptas, segund forma de derecho, que bien e verdaderamente, conmo fieles christianos, dirían la verdad de lo que supiesen e les fuese preguntado cerca de lo susodicho sobre que son presentados por testigos; e que, si la verdad dixesen, que Dios les ayudase, e, sy non, qué ge lo demandase mal e caramente en este mundo a los cuerpos e en el otro a las ánimas, conmo aquéllos que a sabiendas se perjuran en el nonbre de Dios en vano. E los sobredichos juráronlo asy e rrespondieron a la confusyon del dicho juramento, e cada uno dellos dixo "sy, juro" e "amén". E, fecho el dicho juramento, el dicho alcalde dixo que lo oya e que los avía e ovo por presentados e que estava presto de rrescebir sus dichos de los dichos testigos e de cada uno dellos.

Testigos que a esto fueron presentes: Diego del Lomo e Pedro de Chaves, escrivano público, vezinos de Avila.

Et lo que los dichos testigos presentados por parte del señor Sancho Sánchez de Avila dixerón e depusieron en el pleito de la laguna de Montalvo es esto que se sygue.

El dicho Juan de Sant Pascual, vezyno de Avila, morador en el dicho lugar, testigo susodicho, presentado por parte del dicho señor Sancho Sánchez e jurado e preguntado por el dicho alcalde, seyéndole fechas las preguntas del dicho ynterrogatorio, dixo lo syguiente: a la primera pregunta dixo que conosció al dicho Gómez de Avila e conosçe al dicho Sancho Sánchez de Avila e conosçe e á notiçia de muchos de los vezinos del dicho seysmo, e al dicho Sancho Sánchez, agüelo del dicho Sancho Sánchez, que le non conosçe; a la segunda pregunta dixo que sabe las dichas tierras, porque las ha visto; a la terçera pregunta dixo que sabe que las dichas tierras tenía e poseya Gómez de Avila e las arrendava a sus rrenteros con çinco yugadas que tenía de heredad en la dicha Sant Pascual, e después dél el dicho Sancho Sánchez de Avila, su fijo, puede aver que lo vido de treynta años a esta parte, poseyéndolas e arrendándolas por suyas e conmo suyas; a la quarta pregunta dixo que sabe las dichas tierras en la dicha pregunta contenidas, e sabe e ha vido que desde treynta años a esta parte las poseyó el dicho Gómez de Avila en su vida, e después el dicho Sancho Sánchez, su fijo, arrendándolas e llevando los frutos e rrentas dellas conmo señores de los dichos lugares; preguntado sy sabe que son de mayorazgo o no, dixo que lo non sabe; a la quinta pregunta dixo que lo que sabe desta pregunta es que vyene dapño a los vezinos de Sant Pascual e a los lugares comarcanos por se baldiar las dichas tierras; a la sesta pregunta dixo que sabe que de lo que dicho ha es pública boz e fama en los dichos lugares. E que ésta es la verdad para el juramento que fizo.

El dicho Toribio Sánchez, fijo de Toribio Sánchez, vezyno de San Pascual, testigo susodicho, presentado e jurado e preguntado segund de suso, dixo lo syguiente: a la primera pregunta dixo que conosçe al dicho Sancho Sánchez e conosció al dicho Gómez de Avila, su padre, e conosçe a muchos de los vezinos

del dicho seysmo e que al dicho Sancho Sánchez, agüelo del dicho Sancho Sánchez, le non conosció; a la segunda pregunta dixo que la non sabe; a la tercera pregunta dixo que non sabe della cosa alguna; a la quarta pregunta dixo que puede aver diez e nueve años, poco más o menos tiempo, quél bive en Sant Pascual e sabe e ha vido las dichas tierras en la dicha pregunta contenidas, e sabe e ha vido que Gómez de Avila, en su vida, e después el dicho Sancho Sánchez las an poseydo por suyas e conmo suyas, arrendándolas e llevando los frutos e rrentas dellas, pero, sy son de mayorazgo o non, que lo non sabe; a la quinta pregunta dixo que sabe que de lo que dicho ha es pública boz e fama en el dicho lugar. E que ésta es la verdad para el juramento que fizo.

El dicho Juan López, vezino de Sant Pascual, testigo susodicho, presentado e jurado e preguntado segund de suso, dixo lo syguiente: a la primera pregunta dixo que conosçe al dicho Sancho Sánchez e conosçe al dicho Gómez de Avila, su padre, e conosçe a muchos de los vezinos del dicho seysmo e que al dicho Sancho Sánchez, agüelo del dicho Sancho Sánchez, que le non conosció; a la segunda pregunta dixo que sabe las dichas tierras en la dicha pregunta contenidas, porque las á visto; a la tercera pregunta dixo que este testigo non sabe sy las dichas tierras son de mayorazgo o sy non, salvo que ha visto quel dicho Gómez de Avila e después dél el dicho Sancho Sánchez an paseydo las dichas tierras desde treyn-ta e çinco años o quarenta, poco más o menos tiempo, por sy e por sus mayordomos, arrendándolas e llevando los frutos e rrentas dellas; a la quarta pregunta dixo que sabe las dichas tierras en la dicha pregunta contenidas e las á vido poseer al dicho Gómez de Avila, en su vida, e después dél al dicho Sancho Sánchez e a sus mayordomos, llevando los frutos e rrentas dellas desde el dicho tienpo acá de los dichos treyn-ta e çinco o quarenta años, pero, sy son de mayorazgo o non, que lo non sabe; a la quinta pregunta dixo que la non sabe; a la sesta pregunta dixo que sabe que de lo que dicho ha es pública boz e fama en el dicho lugar. E que ésta es la verdad para el juramento que fizo.

El dicho Andrés García, vezino de San Pascual, testigo susodicho, presentado e jurado e preguntado segund de suso, dixo lo syguiente: a la primera pregunta dixo que conosció e conosçe a los en ella contenidos; a la segunda pregunta dixo que sabe la dicha tierra, porque la ha visto muchas veçes; a la tercera pregunta dixo que sabe e vido que los dichos Sancho Sánchez e después dél el dicho Gómez de Avila e después el dicho Sancho Sánchez, su fijo, e sus mayordomos an tenido e poseydo las dichas tierras por suyas e conmo suyas, desde quarenta años a esta parte, arrendándolas e llevando los frutos e rrentas dellas paçíficamente syn contradición alguna; preguntado sy son de mayorazgo o non, que lo non sabe; a la quarta pregunta dixo que sabe las dichas tierras en la dicha pregunta contenidas e la vido poseer a los sobredichos Gómez de Avila e Sancho Sánchez, su fijo, desde veynte años a esta parte, señores de la dicha casa, e que primero lo supo poseer e labrar a Alonso Hernández, padre deste testigo, por de

vita çensa, e después se entró en ella el dicho Gómez de Avila e que lo ha tenido e poseydo desde el dicho tienpo de los dichos veynte años por sy e por sus rrenteros; a la quinta pregunta dixo que non sabe dello cosa alguna; a la sesta pregunta dixo que sabe que de lo que dicho ha es pública boz e fama en el dicho lugar. E que ésta es la verdad para el juramento que fizo.

El dicho Diego López, fijo de Juan López Crespo, vezyno de San Pascual, testigo susodicho, presentado e jurado e preguntado segund de suso, dixo lo syguiente: a la primera pregunta dixo que conosció e conosçe a los dichos Gómez de Avila e Sancho Sánchez, su fijo, e algunos de los vezinos del dicho seysmo e que al dicho Sancho Sánchez, su agüelo del dicho Sancho Sánchez, que lo non conosció; a la segunda pregunta dixo que sabe las dichas tierras, porque las á visto e arado; a la tercera pregunta dixo que este testigo, conmo rrentero de Gómez de Avila desde diez e nueve años a esta parte, e después por Sancho Sánchez, aró e labró las dichas tierras por suyas e conmo suyas, e les pagó las rrentas dellas e a sus mayordomos, pero que, sy son de mayorazgo o non, que lo non sabe; a la quarta pregunta dixo que sabe las dichas tierras, las quales desde el dicho tienpo acá de los dichos diez e nueve años a esta parte las an tenido e poseydo los dichos Gómez de Avila e Sancho Sánchez, e este testigo, conmo su rrentero, las á arado e sembrado e pagado la su rrenta a los dichos Gómez de Avila e Sancho Sánchez, señores de la dicha Villanueva, e a sus mayordomos, pero que, sy son de mayorazgo o non, que lo non sabe; a la quinta pregunta dixo que sabe que es ansy conmo en ella se contiene; preguntado cómo lo sabe, dixo que porque tienen más término los lugares comarcanos para paçer con sus ganados; a la sexta pregunta dixo que sabe que de lo que dicho ha es pública boz e fama en el dicho lugar. E que ésta es la verdad para el juramento que fizo.

El dicho Velasco Fernández, fijo de Juan Hernández, vezyno de Sant Pascual, testigo susodicho, presentado e jurado e preguntado segund de suso, [dixo lo syguiente]: a la primera pregunta dixo que conosció e conosçe a los contenidos en ella; a la segunda pregunta dixo que la sabe la dicha tierra, porque la á vido; a la tercera pregunta dixo que sabe e á vido de más de treynta años a esta parte que los rrenteros de los sobredichos Sancho Sánchez e Gómez de Avila e Sancho Sánchez, su fijo, los a[n] tenido e poseydo por suyos e conmo suyos, labrándolas sus rrenteros, pero que, sy suyo es o non, que lo non sabe; a la quarta pregunta dixo que lo que sabe desta pregunta es que las dichas tierras, en la dicha pregunta contenidas, que en vida de Sancho Sánchez el Bermejo, agüelo del dicho Sancho Sánchez, e seyendo rrentera su agüela deste testigo, la muger de Alonso Fernández que las arava conmo su rrentera, pero que non sabe cúyas heran, e que después acá las á vydo arar a sus rrenteros del dicho Gómez de Avila e del dicho Sancho Sánchez, su fijo, e les pagavan sus rrentas por ello syn contradición alguna; a la quinta pregunta dixo que sabe que, desde ocho años a esta parte, que Sant Pascual lo rroçó e lo labró, e non Montalvo nin otro lugar nin-

guno, conmo del rrey e conmo término de San Pascual, e que desta pregunta non sabe más; a la sesta pregunta dixo que sabe que de lo que dicho ha es pública boz e fama en el dicho lugar. E que ésta es la verdad para el juramento que fizo.

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, este dicho día, antel dicho alcalde e en presençia de mí, el dicho escrivano, e testigos de yuso escriptos, paresçió y presente Velasco Fernández, vezyno de la dicha Sant Pascual, e dixo que, por quanto non podía aver la presençia del dicho señor corregidor, que antel dicho alcalde, para por do constase ser suya una tierra que le fue tomada por virtud del dicho amojonamiento al Hoyo, junto con una tierra de Juan de Sant Pascual, que presentava e presentó e fizo leer por mí, el dicho escrivano, un ynistrumento, synado de escrivano público, fecho en esta guysa: (*documento n° 136*).

El qual dicho ynistrumento presentado e leydo, el dicho Velasco Fernández dixo que, por virtud del dicho ynistrumento fallar[í]a el dicho señor corregidor la dicha tierra ser suya e le pertenesçer de derecho, que pedía e pidió serle adjudicada por tal, defendiéndole e anparándole en su posysyón (*sic*), sobre lo qual dixo que concluía e concluía (*sic*) e que pedía e protestava las costas. E el dicho alcalde dixo que lo oya.

E luego paresçió y presente Juan de San Pascual, vezyno del dicho lugar, e dixo que ansymismo por absençia del dicho señor corregidor antel dicho alcalde presentava e presentó e fizo leer por mí, el dicho escrivano, una carta, synada de escrivano público, fecha en esta guisa: (*documento n° 138*).

El qual dicho ynistrumento presentado e leydo, el dicho Juan de Sant Pascual dixo que, por virtud de la dicha venta el dicho señor corregidor fallaría que le devía ser adjudicada la dicha tierra en la dicha venta contenida, e non ser del dicho término de la dicha laguna, defendiéndole e anparándole en su posysyón, lo qual dixo que asy pedía e pidió ser pronunciado; sobre lo qual dixo que concluía e concluyó e pedía sentençia.

E luego paresçió y presente Juan Verdugo, vezyno de la dicha çibdad, en nonbre e conmo procurador que se dixo del conçejo e omnes buenos de Montalvo, e presentó e fizo leer por mí, el dicho escrivano, un ynistrumento de venta synado, rroto, fecho quatro partes [que] non se pudieron leer, a cabsa de lo qual non va aquí encorporado. El qual dicho ynistrumento presentado e leydo, el dicho Juan Verdugo, en el dicho nonbre, dixo quel dicho señor corregidor fallaría que devía dar [e] adjudicar al dicho conçejo las dichas tierras e heredades en la dicha venta contenidas, rrestituyéndoles en su posysyón; sobre lo qual dixo que concluía e concluyó e pidió sentençia.

E el dicho alcalde dixo que oya todo lo que las dichas partes avían dicho e lo avía por presentado. E cada uno de los sobredichos dixerón que protestavan e protestaron de lo notificar ansy al dicho señor corregidor, pudiendo aver su presençia.

Testigos que a esto fueron presentes: Gómez Gonçález e Pedro de Chaves, escrivanos públicos de Avila.

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, jueves, a la hora de la abdiencia de las bísperas, dos días del dicho mes de dizienbre del dicho año, estando dentro en las casas donde posa el dicho señor corregidor, por quanto non estava en la dicha çibdad e por su absençia antel dicho alcalde, en presençia de mí, el dicho escrivano, e de los testigos de yuso escriptos, paresció ay presente Pero Gonçález Nieto, vezyno de Cardeñosa, en nonbre e conmo procurador que se dixo de los dichos omnes buenos del dicho seysmo, e dixo que, pues non podía aver la presençia del dicho señor corregidor, que por su absençia antel dicho su alcalde acusava e acusó la rrebeldía de los treynta días contenidos en el dicho mandamiento, de suso presentado en esta cabsa, e en rrebeldía de los que non avían paresçido; e, syn embargo de todo lo dicho e allegado e presentado por las dichas partes, dixo quel dicho señor corregidor fallaría que cosa alguna de lo que dizen e presentan non ha lugar de fecho nin mucho menos de derecho; e que, syn embargo de todo ello, deve adjudicar a la dicha çibdad e pueblos e al dicho seysmo de Sant Juan e lugares dél por término e pasto común todos los términos contenidos en el dicho proçeso e amojonamiento e en la dicha carta de venta presentada por parte del dicho conçejo de Montalvo, por[que] aquella venta non vale nin el que lo vendió tovo poder para ello nin hera suyo de quien nin por quien dize que vendió, antes sería y es término e pasto común de lo pertenesçiente a la dicha laguna; e pedía e pidió por tal ser pronunçiado, defendiendo e anparando a la dicha çibdad e pueblos e tierra e seysmo en la posysyón de todo ello. Lo qual dixo que pedía e pidió ansy ser pronunçiado; e, negando lo perjudiçial, çesante ynovaçión, salvo prueba nesçesaria, dixo que concluya e concluyó e pedía e protestava las costas. Lo qual dixo que protestava e protestó de dar más largamente por escripto, sy nesçesario le fuese, e lo rretificar antel dicho señor corregidor cada e quando pudiere aver su presençia. E el dicho alcalde dixo que lo oya.

Testigos que a esto fueron presentes: Pedro de Chaves e Gómez Gonçález, escrivanos públicos de Avila.

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, jueves, a la abdiencia de las bísperas, nueve días del dicho mes dizyenbre del dicho año, antel dicho señor corregidor e en presençia de mí, el dicho escrivano, e testigos de yuso escriptos, paresció Jorje Gómez, vezyno de San Juan de la Torre, en nonbre e conmo procurador que se dixo de los dichos omnes buenos del dicho seysmo de San Juan, e, para se mostrar parte, presentó e fizo leer por mí, el dicho escrivano, una carta de procuraçión, synada de escrivano público, fecha en esta guisa: (*documento n° 184*).

La qual dicha procuraçión presentada en la manera que dicha es, el dicho Jorje Gómez dixo que pedía e pidió al dicho señor corregidor diese sentençia en

esta cabsa, la que con derecho deviese. E luego el dicho señor corregidor, en presencia del dicho Jorje Gómez, procurador del dicho seysmo, e del dicho Juan de la Plaça, procurador del dicho Sancho Sánchez, e del dicho Juan Verdugo, conmo procurador que se dixo del dicho conçejo e omnes buenos de Montalvo, e dio e rrezó una sentençia, escripta en papel e fymada de su nonbre, segund por ella paresçia, su thenor de la qual es éste que se sygue:

“Por mí, el liçençiado Alvaro de Santistevan, corregidor en la noble çibdad de Avila por el rrey e rreyna, nuestros señores, oydor de la su abdiencia e del su consejo e su juez comisario dado e diputado por carta e mandado de sus altezas para las cosas tocantes a los términos e heredamientos e abrevaderos ocupados a la dicha çibdad e su tierra por qualesquier cavalleros e conçejos e personas que sean, visto este presente proçeso que ante mí pende entre partes: de la una parte, los omnes buenos pecheros del seysmo de San Juan e sus procuradores en sus nonbres, e, de la otra, Sancho Sánchez de Avila e el conçejo e omnes buenos de Montalvo e sus procuradores en sus nonbres e Velasco Fernández e Juan de Sant Pascual, moradores en la dicha Sant Pascual, sobre rrazón de los términos e tierras e prados e abrevaderos tomados e ocupados, ansí de lo pertenesçiente a la laguna que dizen de Montalvo, conmo otros términos e pastos comunes pertenesçientes a la dicha çibdad e sus pueblos; e visto los dichos e depusiciones que fueron tomados por el bachiller Juan de Santistevan e el amojonamiento que por virtud dellos fue fecho, que ante mí por parte de los dichos pueblos e seysmo fue presentado; e visto los dichos e depusiciones de los testigos presentados por parte del dicho Sancho Sánchez; e visto las otras escripturas de venta e apeamiento de suso presentado por parte del dicho conçejo e omnes buenos de Montalvo e por los dichos Velasco Fernández e Juan de Sant Pascual; e visto lo otro que verse devía; e visto cómo fue asynado por las dichas partes el término de la Ley de Toledo, para que viniesen mostrando qualesquier títulos e derechos que tovesen e provando los que traxesen en guarda de su derecho; e visto el proçeso e sentençia sobre rrazón del dicho término e pasto común de la laguna con el dicho amojonamiento fecho ante mí, presentado por parte del dicho seysmo e pueblos; e visto todo lo que las dichas partes dixeron e traxeron en prueba de sus entinçiones; avido sobre todo mi acuerdo e deliberación:

Fallo que la dicha laguna que se dize de Montalvo, segund que está deslindada e amojonada en este dicho proçeso por el dicho bachiller Juan de Santistevan por ante Juan de Arévalo, escrivano, que es del uso e pasto común e alixar de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos e tierra; e que la posysión que a la dicha çibdad e tierra e a los vezinos della pertenesçia e pertenesçe á estado e está ocupada en muchos pedaços e partes de la dicha laguna e de sus pastos por muchas personas que de fecho e contra derecho se

entraron en el dicho término de la laguna, segund que claro a vista de ojos paresçe; e, conmo quier que los ocupadores de la dicha laguna fueron çitados e llamados, segund que por este proçeso paresçe, por que en el término de la dicha Ley de Toledo fecha por sus altezas dixesen o mostrasen lo que dezir e allegar quisiesen, en rrazón de las tierras que tenían entradas e tomadas de la dicha laguna e de lo que les hera pedido por parte del dicho seysmo e de los dichos sus procuradros en su nonbre, de los quales muchos non vinieron nin en este proçeso dixeron cosa alguna, avido conoçimiento del error que farían en ocupar los dichós términos de la dicha laguna, salvo los dichos Sancho Sánchez e Velasco Fernández e Juan de Sant Pascual e el dicho conçejo de Montalvo, los quales non an provado cosa que les aproveche; e visto lo provado por parte de los dichos omnes buenos del dicho seysmo, fallo que devo de rrestituir e rrestituyo la posysión de la dicha laguna, segund questá amojonada e deslindada en este proçeso, a la dicha çibdad de Avila e a sus pueblos e tierra e al dicho seysmo de San Juan, para que la ayan e tengan e posean por alixar e pasto común de los vezinos e moradores de la dicha çibdad de Avila e su tierra e de la juredición della.

E mando e defiendo que los dichos Sancho Sánchez e Velasco Fernández e Juan de San Pascual e el conçejo e omnes buenos de Montalvo e otras qualesquier personas non la aren nin ocupen nin defiendan el paçer e uso común de la dicha laguna e de lo contenido en lo amojonado de los mojonnes adentro a los vezinos e moradores de la dicha çibdad de Avila e su tierra e de su juredición, nin menos los vezinos de fuera de la juredición de Avila la puedan paçer nin pazcan, so las penas contenidas en la dicha Ley de Toledo e más de çient castellanos de oro para la cámara de sus altezas, en los quales, lo contrario faziendo, los condeno e he por condenados.

E dexo su derecho a salvo al dicho Sancho Sánchez sobre las dichas nueve obradas e media de tierra que fasta agora en la dicha laguna a[n] sus rrenteros, e al dicho Velasco Fernández en las dichas dos obradas, e al dicho Juan de Sant Pascual en las dichas quinze obradas que pide; e en quanto a la venta presentada por parte del dicho conçejo de Montalvo, por quanto es rrota e non se puede leer e aquello está provado ser pasto común de la dicha çibdad, déxole su derecho a salvo, ansy contra los que dizen que las vendieron conmo sy quisieren sobre la propiedad, para que pidan antel rrey e rreyna, nuestros señores, e ante los señores del su muy alto conçejo, si entendieren que les cuple.

E por algunas rrazones que a ello me mueven non fago condenaçión de costas a ninguna de las partes, salvo que cada una sufra e pague las que tiene fechas.

E por esta sentençia difinitiva, juzgando en lugar onesto e acostunbrado, así lo pronunçio e juzgo en estos escriptos e por ellos.

El liçençiado de Santistevan“.

La qual dicha sentençia dada e rrezada en la manera que dicha es, luego el dicho Jorje Gómez, en nonbre de los dichos omnes buenos del dicho seysmo de San Juan, dixo que consentía e consyntió en la dicha sentençia e pidióla synada a mí, el dicho escrivano.

Testigos que a esto fueron presentes: Gómez Gonçález e Pero Xuárez e Françisco Alvarez, escrivanos públicos de Avila.

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, treze días del dicho mes de dizienbre del dicho año, antel dicho señor corregidor e juez comisario susodicho, e en presençia de mí, el dicho escrivano, e testigos de yuso escriptos, paresçió Françisco Alvarez, escrivano público de la dicha çibdad, e dixo que, por quanto él tenía en término de la dicha laguna tenía (*sic*) çiertas tierras, las quales por virtud de la dicha sentençia le avían sido quitadas, e porqué sabía que la dicha sentençia era justa e los términos amojonados eran tierras e pastos comunes e alixar de la dicha çibdad e su tierra e pueblos, que consentía e consyntió en la dicha sentençia.

Testigos que a esto fueron presentes: Bernaldo de Olivares e Juan Verdugo, vezynos de Avila.

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, este dicho día, antel dicho señor corregidor e juez susodicho, en presençia de mí, el dicho escrivano, e testigos yuso escriptos, paresçió el dicho Juan Verdugo, en nonbre e conmo procurador que se dixo del dicho conçejo e omnes buenos de Montalvo, de la qual procuración sustituta yo fago fe que avía pasado por antel dicho Françisco Alvarez, escrivano, que presente estava, e dixo que apelava e apeló de la dicha sentençia por palabra, protestando de apelar más largamente por escripto.

E luego el dicho señor corregidor dixo qué non los avía agraviado nin su yntinçión á sido de los agraviar; e que, donde non ay agravio, non ay apelación, nin los derechos en tal caso lo permiten; pero que por rreverençia del rrey e rreyna, nuestros señores, e de los señores oydores de su muy alto consejo, ante quien paresçía apelar, dixo que sin derecho la y ay e non en otra manera que je la otorgava e otorgó, e que le mandava e mandó que se presente con ella e con todo lo proçesado, synado e çerrado e sellado en manera que faga fe, ante los dichos señores rrey e rreyna e oydores del su muy alto consejo en el término de la ley, el qual término dixo que dava e asynava a la otra parte, para que vaya o enbíe en seguimiento della, sy quisieren; e que je lo mandava e mandó notificar.

Testigos que a esto fueron presentes: el dicho Françisco Alvarez, escrivano, e Bernaldo de Olivares, vezinos de Avila.

Et después desto, en el lugar de Rriocavado, término de la dicha çibdad, tres días del mes de mayo, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e un años, antel señor bachiller Diego Díaz de Madrid, juez e pesquisidor en la dicha çibdad por el rrey e rreyna, nuestros señores,

e su juez comisario para en las cosas de los términos e alixares ocupados a la dicha çibdad e su tierra, e en presençia de mí, el dicho Juan de Arévalo, escrivano, e ante los testigos de yuso escriptos, paresçió y presente Juan Gonçález de Pajares, escrivano público del seysmo de Santo Tomé e escrivano de los pueblos de la dicha çibdad e su tierra por Françisco Pamo, escrivano de los dichos pueblos, en nonbre e conmo procurador de los dichos pueblos, e el dicho Diego Martínez de Cantiveros, en nonbre de los dichos omnes buenos del dicho seysmo de San Juan, e presentaron e fizieron leer por mí, el dicho escrivano, una carta de sus altezas fecha en esta guisa: (*documento n° 190*).

La qual dicha carta presentada e leyda, luego los dichos procuradores en los dichos nonbres dixerón que, por quanto la dicha carta de sus altezas paresçe cómo le enbía mandar que esecutase las sentençias dadas por el dicho liçençiado Alvaro de Santistevan, guardando las leyes de Toledo fechas por sus altezas, e por quanto a su notiçia hera venido que algunas personas de fecho e contra derecho avían senbrado çiertos panes en los términos e pastos, conmo ansí de la dicha laguna conmo en los otros términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra, contra el thenor e forma de la dicha sentençia dada por el dicho liçençiado Alvaro de Santistevan, de que dixerón que de todo fazían e fizieron presentaçión antel dicho señor pesqueridor e juez susodicho, por ende dix[er]on que, en la mejor manera e forma que podían e de derecho devyan, le pedían e rrequerían que, cunpliendo la dicha carta de sus altezas [e] lo por virtud della a él mandado, viesse el dicho amojonamiento fecho en los términos de la dicha laguna e en los otros términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra, e la dicha sentençia sobrello dada por el dicho liçençiado e aquélla deve ser guardada e conplida, e, guardándola, los defendiese e anparase en la posysión de los dichos términos e, ansy defendidos e anparados, mandase rrenovar los dichos mojones e proçedyese contra las personas que fallase que algunos mojones de los ansí puestos estavan derribados por ellos e algunos panes avían senbrado después del dicho amojonamiento en los dichos términos aquellas penas que fallase por fuero e por derecho; de lo qual todo dixerón que pedían e pidieron a mí, el dicho escrivano, testimonio synado para guarda del derecho de los dichos sus partes e suyo en su nonbre.

E luego el dicho señor pesqueridor dixo que obedesçía e obedesçió la dicha carta de sus altezas con la mayor rreverençia que podía e de derecho devía, conmo carta e mandado de nuestros rreyes e señores naturales a quien Dios mantenga e dexe bivar e rregnar por muchos tienpos e buenos, amén. E, en quanto al conplimiento della, dixo questava presto de lo ver e fazer lo que con derecho deviese.

Testigos que a esto fueron presentes: Pero Xuárez, escrivano público de Avila, e Juan de Madrid, criado del dicho pesquisidor, e Paje, fijo del dicho Juan Gonçález.

Et después desto, estando en el término de la dicha laguna de Montalvo, quatro días del dicho mes de mayo del dicho año, en presencia de mí, el dicho escrivano, e de los testigos de yuso escriptos, el dicho señor pesqueridor dixo que, cumpliendo la dicha carta de sus altezas, e por él visto el dicho amojonamiento e sentençia dada por el dicho liçençiado Alvaro de Santistevan, que mandava e mandó, en presencia de Miguell Sánchez del Pozo, vezyno de Sant Pascuall, e de Alonso Gómez, vezyno de Rriocavado, e de Pero Garçia e de ***** vezinos de Montalvo, que los dichos mojones fuesen rrenovados, segund e por la forma e manera que primeramente fueron amojonados; los quales, luego, a vista del dicho señor pesquesidor, andando de uno en otro e de otro en otro, fueron rrenovados e amojonados e fechos de nuevo. E a mayor abundamiento rresçibió juramento del dicho Diego Martín, vezyno de Cantiveros, e de Pero Gonçález Nieto, vezynos de Cardenosa, e de Alonso Gómez, vezyno de Rriocavado, por el nonbre de Dios e de Santa María e sobre la señal de la cruz, en que pusyeron sus manos derechas corporalmente segund forma de derecho, que bien e verdaderamente, conmo fieles christianos, dirían la verdad de lo que supiesen e les fuese preguntado çerca de lo susodicho sobre lo que dellos quería ser ynformado; e, si la verdad dixesen, que Dios les ayudase e, si non, qué ge lo demandase mal e caramente en este mundo a los cuerpos e en el otro a las ánimas, conmo aquéllos que se perjuran en el su santo nonbre en vano. E los sobredichos juráronlo ansy e rrespondieron a la confusyon del dicho juramento e cada uno dellos dixo "sí, juro" e "amén".

E, fecho el dicho juramento, el dicho señor pesquesidor les preguntó si sabían que al tienpo que se fizo el dicho juramento e los panes questavan senbrados dentro de los límites e mojones del término de la dicha laguna, sy estavan entonçes senbrados o si se avían senbrado después. E los sobredichos dixerón que saben e vieron que al dicho tienpo quel dicho amojonamiento fue fecho, e aquel mismo día, en començándose a fazer, Juan de Sant Pascual començó a senbrar en el dicho término, e aun fue rrequerido que los non senbrase e que non quiso synon senbrallos; e que los otros panes questavan senbrados en el dicho término eran después del dicho amojonamiento.

E luego el dicho señor pesquisidor dixo que, por quanto pareçía averlos senbrado en rrebeldía, que mandava e mandó que los dichos panes que ansí estavan senbrados dentro del dicho término fuesen luego paçidos con los ganados, bestias e bueyes, yeguas e mulas e mulos de los lugares comarcanos; los quales luego en su presencia e de mí, el dicho escrivano, fueron paçidos. E luego el dicho señor pesqueridor dixo que, a mayor abundamiento, defendía e defendió a la dicha çibdad e pueblos en la posysión de todo lo susodicho e segund questava amojonado e sentençiado; e mandava e mandó que ninguna persona non fuese osado a je lo perturbar nin molestar nin entrar en ello a arar nin senbrar niñ perturbar, segund e por la forma e manera que en la dicha sentençia se contiene e so las

penas en la dicha sentençia contenidas. E desto en cómo pasó, los dichos procuradores en los dichos nonbres pidiéronlo synado a mí, el dicho escrivano.

Testigos que a esto fueron presentes: los dichos Pero Xuárez, escrivano, e ***** Pajares e Jorje Gómez, vezynos de Sant Juan de la Torre.

Va escripto sobre rraydo ó diz "el" e ó diz "cozinero" e ó diz "quinta" e ó diz "conmo" e ó diz "sesenta" e ó diz "Galindos" e ó diz "Juan" e ó diz "Juan" e ó diz "Gómez" e ó diz "Fernández" e ó diz "tierras" e ó diz "vaya" e ó diz "Gómez", e ó diz "luego" e ó diz "tenía"; e va escripto entre rrenglones ó diz "Gómez", e ó diz "término de la dicha çibdad", e ó diz "que presentavan e presentaron el dicho amojonamiento", e ó diz "e otrosí dixo", e ó diz "e tiene", e ó diz "en el dicho mandamiento, por ende que le rrequerían e rrequirieron que lo fuese [a] apear e deslindar", e ó diz "e por su absençia antel dicho alcalde", e ó diz "e poder", e ó diz "e aprovar", e ó diz "se", e ó diz "derecho", e ó diz "maravédis", e ó diz "de suso", e ó diz "mente"; vala e non le enpezca.

Et yo, el dicho Juan de Arévalo, escrivano público sobredicho, fuy presente a lo que dicho es, que de suso faze mençión, que pasó ante mí con los dichos testigos e lo fiz escrevir para los dichos pueblos, que va escripto en estas çiento e çinquenta planas de papel, con ésta en que va mi sygno, et en fyn de cada plana va señalado de la rrúbrica de mi nonbre, e fiz aquí e mío sygno (*signo*) en testimonio.

(*Rúbrica*) Juan de Arévalo.

183

1490, octubre, 7. AVILA.

Alvaro de Santiesteban, corregidor de Avila, manda a los alcaldes y alguacil de Zapardiel de Serrezuela que notifiquen a Pedro de Barrientos y a otros herederos del término de ese concejo que ha ordenado apear y deslindar el término de dicho concejo. También se contiene en este documento la notificación efectuada en Serranos de la Torre del mismo mandamiento y los hechos que en su transcurso sucedieron.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 17. Papel. 155x220 mm., fols. 1v-3v. (Sentencia de 15-X-1490).

Yo, el liçençiado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la noble çibdad de Avila, fago saber a vos,

los alcaldes e alguazil del conçejo de Çapardiel de Serrezuela, aldea e término e juredición de la dicha çibdat, que por parte del procurador de los pueblos desta dicha çibdat e su tierra me fue pedido e dicho que, por quanto algunas personas se entremetyan a entrar e ocupar las tierras e heredades e términos e dehesas, montes e pastos comunes dese dicho conçejo, non tyniendo (*sic*) poder nin facultad nin seyendo suyo, e por que fuese conosciado lo que cada un heredero tenía en ese dicho conçejo e lo que era pasto común e conçeçil, me pidieron que sobre ello rremediase, mandando deslindar e apear las dichas heredades, e, asy deslindadas e apeadas, cada uno conosciere lo suyo.

E por mí visto su pedimiento, mandéles dar e di este mi mandamiento, por el qual vos mando que, luego que con él fuerdes rrequeridos, fagades notificar e notyfiquestes este mi mandamiento a Pedro de Barrientos e a otro qualquier heredero que sea en ese dicho conçejo. E, asy notyficado, dentro de seys días primeros syguientes tomedes e nonbreds buenas personas e, sobre juramento que dellos rresçibades en forma devida de derecho, apeedes e deslindedes el dicho término del dicho conçejo de Çapardiel, segund e por la forma e manera que las dichas personas juramentadas lo fizieren e apearén. Al qual dicho término mando al dicho Pedro de Barrientos e a otro qualquier heredero del dicho conçejo, a quien asy fuere notyficado, que vaya a lo ver fazer, sy quisiere, ca yo por la presente les asyigno el dicho término, por que, asy amojonado e deslindado, cada uno conozca lo suyo e dello libremente se pueda aprovechar, con aperçebimiento que les fago que, pasado el dicho término en rrebeldía de los que fueren rrebeldes e en negligencia vuestra, yo proveeré cómo el dicho deslindo se faga, conmo cunple al serviçio del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e al bien e pro de los vezinos que en el dicho conçejo biven.

E non fagades ende ál, so pena de diez mill maravedís para la guerra de los moros. Et mando a las tales personas que, asy llamadas para fazer el dicho deslindamiento, que parezcan ante vos a los plazos e so las penas que les pusyeredes, las quales yo por la presente les pongo, pero, sy contra esto que dicho es el dicho Pedro de Barrientos o otra qualquier persona alguna cosa quisiere dezir de su derecho, por que lo non devades asy fazer e conplir, poneldes (*sic*) plazo que, fasta seys días primeros syguientes, a la abdiencia de las bísperas lo vengán a dezir e allegar ante mí, aquí en Avila.

Fecho en Avila, a syete días del mes de otubre de noventa años.

El liçenciado de Santestevan.

Pero Xuárez.

Et en las espaldas del dicho mandamiento estava escrito esto que se sygue.

Esta carta de mandamiento fue leyda en presençia de Juan Guerra, qura (*sic*) beneficiado de Çapardiel, e en presençia de Toribio Ferrández, clérigo capellán en el dicho lugar, e de Alfonso Atiença e sus hermanos, vezinos del dicho

lugar, e fue leyda en Serranos en presençia de Bernaldino e Fernando de Barrientos, su hermano, e fijos de Pedro de Barrientos, e de otros sus servidores e familiares, diez días del mes e año en ella contenido.

Testigos: Juan Guerra e Gonçalo Garçia e Alfonso Garçia Yzquierdo, vezinos del dicho lugar.

E yo, Andrés Gonçález, escrivano público de los rreyes, nuestros señores, que le ley en presençia de las personas susodichas e testigos e vi en cómo el dicho Bernaldino tomó una vara que llevaba Pero Gómez, alcalde en Çapardiel, que ge la iva a notyficar, segund en la dicha carta se contenía, e ge la tomó de la mano forçosamente e ge la fizo pedaços en la cabeça e le dixo a él e a los otros que con él yvan que les faría comer la carta e los ahorcaría, que non dexaría ninguno, que non tenían allí que entender el rrey nin la rreyna, salvo él. Esto non más digo, por agora, que pasó; e diré más adelante, sy me fuere demandado, más adelante. Et esto se hizo non fablando el dicho Pero Gómez ninguna cosa, salvo que le dezía que cunpliese lo que en esta carta se contenía e el dicho Bernaldino lo fizo feo.

Testigos: los susodichos.

Et yo, el dicho escrivano, que daré más largo, sy fuere neçesario. Andrés Sánchez, escrivano.

184

1490, octubre, 14. CARDEÑOSA.

Los hombres buenos del sexmo de San Juan de Avila, reunidos en el cabildo general de San Miguel para hacer la derrama correspondiente a los maravedies de la martiniega y salario de la justicia, nombran procuradores suyos a Jorge Gómez, vecino de San Juan de la Torre, y a Pedro González Nieto, vecino de Cardenosa.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 19. Papel. 155x220 mm., fols. 57v-62v. (Deslinde de 13-IX-1490).

Sepan quantos esta carta de procuración vieren cómo nos, los omnes buenos del seysmo de San Juan, término de la noble çibdad de Avila, estando ayuntados en Cardenosa, aldea de la dicha çibdad, a nuestro cabildo general de por San Miguell por carta e mandamiento del señor liçençiado Alvaro de Santistevan, corregidor en la dicha çibdad, e mollidos e llamados por Alfonso Gonçález,

nuestro andador, para tasar e derramar los maravedís que nos copo a pagar en los maravedís de la martiniega e salario de la justia de la dicha çibdad de todo el año, segund que lo avemos de uso e de costunbre de nos ayuntar, otorgamos e conosco por esta carta que fazemos e ordenamos e estableçemos por nuestros çiertos e suficientes, legítimos, abundantes, conplidos procuradores, en la mejor manera e forma que los podemos e devemos fazer de derecho, a Jorje Gómez, vezyno de San Juan de la Torre, e a Pero Gonçález Nieto, vezyno del dicho lugar Cardenosa, aldeas de la dicha çibdad de Avyla, a amos a dos en uno e a cada uno dellos por sy yn solidum, en tal manera que la condiçión e poder del uno non sea mayor nin menor que la del otro...

E, por que esto sea çierto e fyrm e non venga en duda alguna, otorgamos esta carta de procuraçión antel escrivano público de yuso escripto, al qual pedimos e rrogamos que la faga o mande fazer e la syne con su syno; e a los presentes rrogamos que sean dello testigos, los quales son éstos llamados e rrogados: Diego Martínez e Fernand Rrodríguez, ginetario, vezynos de Cantiveros, e Fernand Gutiérrez e Diego Martínez de la Calle, vezinos del dicho lugar Cardenosa.

Que fue fecha e otorgada esta carta de procuraçión en el dicho lugar Cardenosa, catorze días del mes de otubre, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años.

Va escripto entre rrenglones ó diz "yn"; e enmendado ó diz "los"; non le enpezca.

E, porque yo, Bartolomé Sánchez Calvo, de Cantiveros, escrivano público a la merçed de mi señora la rreyna en el seysmo de San Juan, término de la dicha çibdad de Avila, fuy presente a lo que dicho es en uno con los dichos testigos, e por rruego e otorgamiento de los dichos omnes buenos del dicho seysmo, esta carta de procuraçión escreví e fiz aquí este mío sino atal en testimonio de verdad.

Bartolomé Sánchez Calvo, escrivano.

1490, octubre, 15-noviembre, 8. AVILA-BURGOHONDO.

Alvaro de Santiesteban, corregidor de la ciudad de Avila, pronuncia sentencia en el pleito que seguía el concejo de Burgoondo contra Pedro de Avila, señor de Villafranca y Las Navas, a favor de aquél. No obstante las apelaciones presentadas por las dos partes implicadas en el litigio, expide un mandamiento para que Fernando de Quincoces, alguacil de Avila, ponga en posesión del concejo de Burgo-

hondo los términos, montes y prados que se especifican en su sentencia, lo cual es llevado a efecto a instancias del concejo de dicho lugar y de los concejos de sus aldeas.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, nº 8 A. Papel, 155x220 mm., 12 fols.

En la noble çibdad de Avila, quinze días del mes de otubre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años, antel señor liçençiado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad, e en presençia de mí, Pero Xuárez de Avila, escrivano público en la dicha çibdad a la merçed del rrey e rreyna, nuestros señores, e ante los testigos de yuso escritos, estando presente Diego del Lomo, procurador de cabsas, vezino de la dicha çibdad, conmo procurador que es del señor Pedro de Avila, señor de Villafranca e Las Navas, paresçió Benito Sánchez, vezino de Hoyoquesero, en boz e en nonbre e conmo procurador que es del conçejo e omes buenos del Burgo del Hondo e de sus adagañas, e dixo que en el pleito que él en nonbre del dicho conçejo trata con el dicho señor Pedro de Avila, segund que está e pasa por ante mí, el dicho escrivano, que pedía et pidió sentençia en el dicho pleito. E luego el dicho señor corregidor, que estava asentado oyendo cabsas e pleitos a las personas que antél venían a demandar justiçia, en presençia de amas las dichas partes, dio e rrezó en la dicha cabsa una sentençia por escrito, su thenor de la qual es éste que se sigue:

“Por mí el liçençiado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la noble çibdad de Avila, juez comisario dado por el rrey, nuestro señor, para la rrecuperación de los términos e pastos e montes tomados e ocupados al conçejo del Burgo e sus adagañas, visto este presenté proçeso que es entre partes, conviene a saber: de la una, abtor demandante, el conçejo del Burgo e Benito Sánchez, su procurador en su nonbre, e de la otra, rreo defendiente, Pedro de Avila, cuyas son las villas de Villafranca et Las Navas, e Diego del Lomo, su procurador en su nonbre; e visto cómo por el rrey, nuestro señor, me fue mandado que, atento el thenor e forma de la Ley de Toledo, conosçiese deste negoçio e cabsa; e visto cómo el dicho Pedro de Avila fue çitado; et visto la demanda et petición puesta ante mí por el dicho procurador del conçejo del Burgo contra el dicho Pedro de Avila; e visto cómo le fue asygnado el término de la dicha Ley para dezir e allegar e mostrar todo lo que quisiere en guarda de su derecho; e visto la respuesta dada por el procurador del dicho Pedro de Avila contra la dicha demanda; [e] visto el previllejo del dicho conçejo del Burgo e todos los otros abtos, escrituras, testigos e ynformaciones que por amas las dichas partes ante mí fueron traydas e presentadas en el término

de la dicha ley de Toledo fecha por sus altezas, que en este caso dispone; e visto todo lo que ver e examinar se devía en este proçeso que ante mí por amas las dichas partes es fecho en el término de la dicha ley; e avido sobre todo mi acuerdo e deliberación:

Fallo que devo rrestituyr e rrestituyo al dicho conçejo del Burgo e a los vezinos e moradores dél et de sus adagañas e a su procurador en su nonbre en todos los términos, montes, prados, pastos, abrevaderos, rríos, veredas, caminos, cañadas e qualesquier otros términos contenidos en el dicho su previllejo, e so los límites e mojones dél, dado al dicho conçejo del Burgo, en quanto conviene e son del uso común del dicho conçejo e de los vezinos et moradores dél, para quel dicho conçejo e los vezinos e moradores dél e de sus adagañas puedan rroçar, cortar [e] paçer, guardando panes e viñas e las otras cosas que se deven guardar, segund los usos e ordenanças del dicho conçejo e al bien del dicho conçejo pertenesçe, syn que por ello el dicho Pedro de Avila nin otro por él nin sus mayordomos nin los que dél vinieren les puedan preñar nin llevar cosa alguna de rrenta nin ençense, señaladamente por el paçer e usar de Navastillar e del término de Navamuñoz nin de Sant Millán nin del Prado del Carnicero, del qual prado mando que sea quitada la çerca que tiene e desçercado, en manera que los caminos que van por él queden libres e abiertos para poder yr por ellos.

E, en quanto al término de Navaquesera de James, mando al dicho conçejo del Burgo que pague al dicho Pedro de Avila seysçientos maravedís de ençense que, por rrazón de unas tierras que en el dicho término sus antegesores tudieron, el dicho conçejo perpetuamente le ovo fecho sobre sy, en posesyón de lo qual ha estado e está el dicho Pedro de Avila, segund paresçe por un título de ençense antiguo que ante mí presentó, rreservando su derecho a salvo al dicho conçejo del Burgo en quanto a la propiedad; e dó por ningunos e de ningund efeto e valor qualesquier otros contratos o ençenses o arrendamientos quel dicho conçejo del Burgo aya fecho sobre los términos, montes, pinares, hornos de pez e pastos comunes del dicho conçejo del Burgo al dicho Pedro de Avila y a sus antegesores por el paçer e cortar de los dichos términos e por el uso común dellos.

E mando al dicho conçejo que, por virtud de los dichos contratos, ençenses e arrendamientos, non paguen cosa alguna al dicho Pedro de Avila nin a otro por él.

Et mando al dicho Pedro de Avila que, por virtud de los dichos contratos fechos por el dicho conçejo en perjuyzio de la posesyón que al dicho conçejo pertenesçe de los dichos términos e pinares e montes, non lieve nin cobre cosa alguna dellos; et dexo a el dicho Pedro de Avila su derecho a salvo en quanto a la propiedad de lo susodicho, para que lo pueda pedir, sy entendiere que le cunple, ante sus altezas en su muy alto conçejo.

Et otrosy dexo su derecho a salvo a los vezinos e personas syngulares del dicho conçejo del Burgo, para que puedan pedir al dicho Pedro de Avila o a sus mayordomos, sy entendieren que les cunple, las cosas syngulares que se dize que les tiene ocupadas o yndivydamente tomadas.

E mando al dicho Pedro de Avila e a su procurador en su nonbre que guarde esta dicha mi sentençia e al dicho conçejo del Burgo et a los vezinos dél non moleste nin ynquiete sobre la posesyón que por mí al dicho conçejo es rrestituyda.

E por esta mi sentençia les rrestituyo, so las penas contenidas en la dicha Ley de Toledo e más en pena de mill castellanos de oro para la cámara de sus altezas, e condeno más al dicho Pedro de Avila, en persona del dicho su procurador, e al dicho su procurador en su nonbre en las costas justas e derechas fechas en esta cabsa por parte del dicho conçejo del Burgo, la tasación de las quales en mí rreservo. E por esta mi sentençia asy lo pronunçio e mando en estos escritos e por ellos, p[r]o tribunali sedendo.

Va entre rrenglones do dize “arrendamientos”; vala e non le enpesca. El liçenciado de Santestevan“.

La qual dicha sentençia asy dada e rrezada por el dicho señor corregidor, luego el dicho Benito Sánchez, en boz e en nonbre del dicho conçejo del Burgo, sus partes, dixo que en lo que haze por el dicho conçejo del Burgo, sus partes, e por él en su nonbre, consentya e consyntió en la dicha sentençia; e en lo que haze contra él dixo que apelava e apeló della. Et luego el dicho Diego del Lomo, en nonbre del dicho Pedro de Avila, su parte, dixo que apelava e apeló de todo lo contenido en la dicha sentençia.

Et luego el dicho señor corregidor dixo que mandava e mandó dar su mandamiento para Fernando de Quíncoces, alguazil en la dicha çibdad, o para su lugartiniente, para que pusesse e asentase al dicho Benito Sánchez, de Hoyoquesero, en nonbre del dicho conçejo del Burgo, en la posesyón de los dichos términos e montes e prados e otras cosas contenidas en la dicha sentençia, que de suso va yncorporada; e, asy puestos e defendidos e anparados en la dicha posesyón e asy puestos, segund que la Ley de Toledo manda e en su sentençia se contiene, e conforme a ella, e que, desde agora, sy neçesario es, ponía e puso al dicho conçejo del Burgo e vezinos dél e al dicho Benito Sánchez, su procurador en su nonbre, que presente estava, en la posesyón de los dichos términos e de cada uno dellos, segund que en la dicha su sentençia se contyene. Et mandava e mandó quel dicho conçejo e vezinos dél e de sus adagañas e su procurador en su nonbre non sean despojados de los dichos términos nin de parte dellos, segund que en su sentençia se contiene, so las penas en la dicha su sentençia contenidas.

E el dicho Diego del Lomo dixo que apelava del dicho mandamiento, se-

gund que apelado avía de la dicha sentençia. E el dicho señor corregidor dixo que, después de puesto e defendido et anparado en la dicha posesyón el dicho conçejo del Burgo e el dicho su procurador en su nonbre, quel non avía agraviado al dicho Pedro de Avila nin menos al dicho su procurador en su nonbre nin su yntinçión avía sydo nin era de les agraviar; asy que, donde non ay agravio, no ay nin deve aver apelación nin los derechos en tal caso la permiten, pero que por su rreverençia de sus altezas que, sy de derecho la y avía, e non de otra manera, que ge la otorgava e otorgó para ante sus altezas del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e en el su muy alto consejo e non en otra manera. E le mandava e mandó que se presente con ella e con todo lo proçesado, sygnado e çerrado e sellado en manera que faga fe, en el término del derecho, antel rrey et la rreyna, nuestros señores, e ante los del su muy alto consejo; e ese mismo término dixo que dava e asygnava al dicho Benito Sánchez, en nonbre del dicho conçejo del Burgo, para que vaya o enbíe en seguimiento de la dicha apelación, sy quisyere.

Testigos que a esto fueron presentes: Rrodrigo de Valderrávano e Alfonso de Avila e Françisco de Henao, rregidores, e Juan de Arévalo, escrivano público, vezinos de Avila.

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, diez e ocho días del dicho mes de otubre del dicho año, antel dicho señor liçenciado Alvaro de Santestevan, corregidor susodicho, e en presençia de mí, el dicho Pero Xuárez, escrivano público susodicho, et ante los testigos de yuso, paresçió el dicho Benito Sánchez, de Hoyoquesero, en boz e en nonbre del dicho conçejo del Burgo, sus partes, e presentó antel dicho señor corregidor e leer fizo por mí, el dicho escrivano, un escrito de rrazones, su thenor del qual es éste que se sygue:

“Muy virtuoso señor liçenciado Alvaro de Santistevan, corregidor e juez comisario de sus altezas susodicho. Benito Sánchez, procurador que soy del dicho conçejo del Burgo, mis partes, syntiéndome por muy agraviado del capítulo de una sentençia que distes entre el dicho conçejo, mis partes, e el dicho señor Pedro de Avila, por el qual dicho capítulo, en efeto, sentençiastes e mandastes quel dicho conçejo, mis partes, diesen et pagasen al dicho Pedro de Avila el ençense que tenía fecho de Navaquesera de James, por quanto avía presentado un título de ençense antiguo ante vuestra merçed, segund que en el capítulo de la dicha sentençia, a que me rrefiero, se contiene; et avido aquí su thenor por rrepetido, digo, fablando con devido acatamiento en lo fecho e pronunçiado por vuestra merçed çerca del dicho capítulo, fue y es en sy ninguno e de ningund valor e efeto, e do alguno muy ynjusto e muy agraviado, por todo lo syguiente: lo primero, por todas las rrazones e cabsas de nulidad e agravio que del dicho capítulo e de lo çerca dello proçesado, a que me rrefiero e he aquí por ynsero e expresado, se pueden e deven colegir e coligen; lo otro, porque notoriamente contesto a vuestra merçed

por el previllejo, por parte de mis partes presentado, la dicha Navaquesera de James estar e conprenderse so los límites e mojones del término que fue dado e asygnado al dicho conçejo e omes buenos, mis partes, que les fue confirmado por los rreyes antepasados, de la qual, la dicha Navaquesera de James, está provado por virtud del dicho previllejo aver usado, paçido e rroçado los vezinos e moradores del dicho conçejo del Burgo, mis partes, quieta e paçífica e suçesyvamente conmo de término e pasto común, asygnado e dado para el provecho del dicho conçejo e vezinos e moradores dél, conmo de parte de término que cae e se conprehende so los límites e mojones contenidos en el dicho previllejo, por cuya virtud fundastes la sentençia que contra el dicho señor Pedro de Avila, en favor de mis partes, distes e pronunçiastes, estante lo qual non pudo ser por nadie ençensada, nin, caso que lo fuera, los ynçensadores, puesto que fuesen del conçejo del Burgo, pudieron perjudicar (*sic*) a los subçesores, nin tal ençense e contrato dél pudo ser rreal, mas en caso que algo pudiera valer fue personal, para que solamente perjudicase en su vida a los ençensadores que lo ençensavan.

E, seyendo ello asy e constando estar so los límites e mojones del dicho previllejo la dicha Navaquesera de James, e pronunçiar çerca dello, segund que lo pronunçiastes, notoriamente agraviastes al dicho conçejo e omes buenos, mis partes, y tanbién les fezistes notorio agravio, fallando al dicho Pedro de Avila forçador, e que con mal título tenía tomado e ocupado grande parte de los términos del dicho conçejo, non le condenando, conmo non le condenaste, en frutos e rrentas de lo ynjustamente levado; por lo qual, lo que fezistes e pronunçiastes çerca dello que fue en perjuyzio de mis partes, non me partiendo de lo que faze en favor del dicho conçejo, antes consyntiendo en quanto es en su favor fue y es en sy ninguno e de ningund valor e efecto e do alguno muy ynjusto e muy agraviado; por ende, dello apelo para antel rrey e rreyna, nuestros señores, e para antel su muy alto consejo e para ante quien con derecho deva. Et los apóstolos pido una e dos e más vezes con todas aquellas ynstançias e afincamientos que devo e de derecho soy obligado; e otra vez los pido con las mesmas ynstançias e afincamientos. E, sy por vuestra merçed, callada o espresamente me fueren denegados, tómolos por agravio e protesto las costas.

El bachiller Sançi“.

El qual dicho escrito asy presentado e leydo en la manera que dicha es, luego el dicho señor corregidor dixo quél non le avía agraviado nin su yntinçión avía sydo nin era de le agraviar; et donde non ay agravio non ay nin deve aver apelación, nin los derechos lo quieren, pero que por rreverençia del rrey e de la rreyna, nuestros señores, ante quien paresçia apelar, que, sy de derecho la y avía, que ge la otorgava e otorgó, e non de otra manera. Et le mandava e mandó que se presentase con ella e con todo lo proçesado, sygnado e çerrado e sellado en ma-

nera que fiziese fe, en el término de la ley antel rrey e la rreyna, nuestros señores, e ante los del su muy alto consejo; e ese mesmo término dixo que dava e dio a la parte del dicho Pedro de Avila, para que vaya o enbíe en seguimiento de la dicha apelación, sy quisiere.

Testigos que a esto fueron presentes: Gil Gonçález de Avila e Francisco de Henao, rregidor, e el canónigo Fernando Vega, vezinos de Avila.

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, este dicho día, yo, el dicho escrivano, en presençia de los testigos de yuso escritos, notifiqué al dicho Diego del Lomo, conmo procurador del dicho señor Pedro de Avila, cómo el dicho señor corregidor asy mismo avía otorgado la dicha apelación al dicho Benito Sánchez, en nonbre del dicho conçejo del Burgo, para que vaya o enbíe en seguimiento de la dicha apelación, sy quisiere. El qual dixo que lo oya.

Testigos que a esto fueron presentes: Gómez Gonçález e Pedro de Chaves, escrivanos públicos de Avila.

Et después desto, en El Burgo del Hondo, alda de la dicha çibdad de Avila, estando en la plaça del dicho lugar, so el moral de la dicha plaça, lunes, ocho días del mes de novienbre del dicho año, estando presentes Juan Vaquero el Moço e Pero García, alcaldes del dicho conçejo del Burgo, e con ellos Martín Ferrández del Hoyo, hazedor de Navatagordo, e Diego Martín, fazedor de Navaluenga, e Juan Sánchez, fazedor de Navarredonda, e Fernando Alfonso, texedor, todos vezinos del dicho conçejo del Burgo, con ellos asaz pieça de jente, e en presençia de mí, el dicho Pero Xuárez, escrivano público susodicho, e ante los testigos de yuso escritos, paresçió presente Fernando de Quincoçes, alguazil mayor de la dicha çibdad, et luego los dichos alcaldes e hazedores notificaron al dicho alguazil un mandamiento firmado del nonbre del dicho señor corregidor e de mí, el dicho escrivano, que ante mí presentaron, su thenor del qual es éste que se sygue:

“Yo, el liçençiado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey et de la rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la noble çibdad de Avila, fago saber a vos, Fernando de Quincoçes, alguazil en la dicha çibdad, o a vuestro lugarteniente, que pleito ha pendido ante mí entre partes: de la una, abtor, el conçejo e omes buenos del Burgo del Hondo e sus adegañas e su procurador en su nonbre, e de la otra, rreo, Pedro de Avila, cuyas son Villafranca et Las Navas, e su procurador en su nonbre, sobre las cabsas e rrazones en el dicho pleito contenidas, el qual más largamente pasó antel escrivano ynfrascrito, en el qual yo di sentençia en que, entre otras cosas, se contiene que yo rrestituy al dicho conçejo del Burgo e a los vezinos e moradores dél e de sus adagañas, e a su procurador en su nonbre, en la posesyón en todos los términos, prados e montes e pastos e abrevaderos (*sic*) e rríos e veredas e caminos e cañadas e qualesquier otros términos contenidos en el previllejo del dicho conçejo del Burgo, et so los límites e mojones dél, en quanto con-

viene e son del uso común del dicho conçejo e de los vezinos e moradores dél, para que el dicho conçejo et los vezinos e moradores dél e de sus adagañas puedan rroçar, paçer [e] cortar, guardando panes e viñas et las otras cosas que se deven guardar, segund los usos e ordenanças del dicho conçejo e al bien del dicho conçejo pertenesçen, syn que por ello el dicho Pedro de Avila, nin otro por él, nin sus mayordomos nin los que dél vinieren les puedan preñar nin levar cosa alguna de rrenta nin de ençense, señaladamente por el paçer e usar del término de Nava Astillar e del término de Navamuñoz nin de San Millán nin por el Prado del Carnicero, del qual prado mandado que sea quitada la çerca que tiene e descerrado, en manera que los caminos que van por él queden libres e abiertos para poder yr por ellos. E en quanto al término de Navaquesera de James mandé al dicho conçejo del Burgo que paguen al dicho Pedro de Avila seysçientos maravedís de ençense que, por rrazón de unas tierras que en el dicho término sus antecesores tovicieron, el dicho conçejo perpetuamente le ovo fecho sobre sy, en posesyón de lo qual ha estado e está el dicho Pedro de Avila, segund paresció por un título de ençense antiguo que ante mí presentó. E en quanto a la propiedad rreservé su derecho al dicho conçejo e di por ningunos e de ningún efecto e valor qualesquier otros contratos e ençenses o arrendamientos quel dicho conçejo del Burgo aya fecho sobre los términos, montes, pinares, hornos de pez e pastos comunes del dicho conçejo del Burgo al dicho Pedro de Avila e a sus antecesores por el paçer e cortar e rroçar de los dichos términos e por el uso común dellos; e mandé al dicho conçejo que por virtud de los dichos contratos, ençenses e arrendamientos non paguen cosa alguna al dicho Pedro de Avila nin a otro por él; e mandé al dicho Pedro de Avila que por virtud de los dichos contratos fechos por el dicho conçejo en perjuizio de la posesyón que al dicho conçejo perteneçe de los dichos términos, pinares [e] montes non lieven nin cobren cosa alguna dellos; e dexé al dicho Pedro de Avila su derecho a salvo en quanto a la propiedat; e otrosy dexé su derecho a salvo a los vezinos e personas syngulares del dicho conçejo del Burgo, para que puedan pedyr al dicho Pedro de Avila o a sus mayordomos, sy entendieren que les cunple, las cosas syngulares que se dize que les tiene ocupadas o yndividamente tomadas; e mandé al dicho Pedro de Avila e a su procurador en su nonbre que guardase la dicha mi sentençia e al dicho conçejo del Burgo e a los vezinos dél non molestasen nin ynquietasen sobre la posesyón que por mí al dicho conçejo era rrestituida, so las penas contenidas en la Ley de Toledo e más en pena de mill castellanos de oro para la cámara de sus altezas; e condené al dicho Pedro de Avila e a su procurador en su nonbre en las costas, segund que esto e otras cosas más largamente se contiene en la dicha sentençia que yo sobre la dicha rrazón di e pronunçié, de la qual por parte del dicho Pedro de Avila fue apelado e por parte del dicho

conçejo en parte fue, asy mismo, apelado e en parte consentida. El qual procurador del dicho conçejo del Burgo me pidió yo mandase asentar en la posesión de los dichos términos en el dicho su previllejo contenidos, e so los límites dél, al dicho conçejo del Burgo e a él conmo a su procurador en su nonbre, segund que en la dicha mi sentençia se contenía.

E yo, visto su pedimiento, mandéle dar e di este mi mandamiento en la forma siguiente, por el qual vos mando que, luego que con él fuéredes rrequerido, pongades e asentades al dicho conçejo del Burgo e a su procurador en su nonbre en la posesión de los dichos términos e montes e prados e en todas las otras cosas contenidas en la dicha mi sentençia, segund que de suso faze mençion; e, asy puestos e defendidos e anparados en la tenençia e posesyón de los dichos términos e montes e prados e en todas las otras cosas contenidas en la dicha mi sentençia, segund que la Ley de Toledo manda, e, asy puesto[s], mando que ninguna nin algunas personas non sean osados de perturbar nin contrallar al dicho conçejo del Burgo e sus adagañas e vezinos dél la dicha su posesyón de los dichos sus términos, en que les yo ansy pongo, nin parte alguna dellas, so las penas contenidas en la dicha Ley de Toledo, e más en la dicha mi sentençia, que son mill castellanos de oro para la cámara del rrey e de la rreyna, nuestros señores, a cada uno que lo contrario fiziere.

Fecho en Avila, a seys días del mes de novienbre, año del señor de mill e quatroçientos e noventa años.

Va escripto entre rrenglones ó diz “en la posesyón”; vala e non le enpezca.

El liçençiado de Santistevan.

Pero Xuárez“.

El qual dicho mandamiento asy presentado, luego los dichos alcaldes e hazedores dixerón que notificavan e notificaron el dicho mandamiento al dicho alguazil e le pedían e rrequerían que le cunpliese en todo e por todo, segund que en el dicho mandamiento se contiene; e, cunpliéndole, los pusyese e asentase e defendiese e anparase en la posesyón de los dichos términos, contenidos en el dicho su previllejo, segund que en el dicho mandamiento se contiene. Do lo fiziese, que faría bien e aquello que era obligado; de otra manera, el contrario faziendo, que protestavan e protestaron de se quejar del dicho alguazil ante quien e con derecho deviesen, e de aver e cobrar dél e de sus bienes todas las costas e daños e menoscabos que sobre la dicha rrazón al dicho conçejo e a él en su nonbre se les rrecresçiese. E pidiéronlo por testimonio.

Et luego el dicho alguazil, non consyntiendo en sus protestaçiones nin en alguna dellas, tomó el dicho mandamiento en sus manos e dixo que obedesçia e obedesçió el dicho mandamiento, e quéel estava presto de le conplir; e, cunplién-

dole, dixo que desde allí les ponía e puso en la posesyón de todos los términos e montes e heredamientos en el dicho mandamiento contenidos. E el dicho alguazil requirió que ninguna nin algunas personas non fuesen osados de perturbar nin ynquietar al dicho conçejo del Burgo e sus adagañas la dicha su posesyón en todo nin en parte della nin en cosa de lo contenido en el dicho mandamiento, so las penas en el dicho mandamiento contenidas. E a mayor abondamiento, por que a todos fuese notorio, estando so el dicho moral, el dicho alguazil fizo pregonar a altas bozes a Alfonso García, pregonero del dicho conçejo, lugarteniente de pregonero por Pero González, peón, el dicho mandamiento que de suso va yncorporado de verbo a verbo, segund que en él se contiene, por que a todos fuese notorio e ninguno dello pudiese pretender ynorancia. Et luego el dicho alguazil preguntó a los dichos alcaldes e fazedores del dicho conçejo del Burgo sy se avían e ovieron por enteros de la posesyón de los dichos bienes e términos e heredamientos, segund se contenía en el dicho su previllejo e segund fazia mençión en el dicho mandamiento. Los quales dixeron que sy. E el dicho alguazil lo pidió por testimonio. E asymismo los dichos alcaldes e hazedores del dicho conçejo del Burgo lo pidieron sygnado a mí, el dicho escrivano.

Testigos que a esto fueron presentes: Juan Sánchez Vaquero el Viejo e Niculás Tornero e Benito Blázquez, vezinos del dicho lugar El Burgo.

Et yo, el dicho Pero Xuárez, escrivano público sobredicho, fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos e lo fiz escrevir por mandado del dicho señor corregidor para los pueblos de Avila, que va escripto en estas veynte e tres planas deste papel çebty, con ésta en que va mi sygno, e en fyn de cada plana va la rrública de mi nonbre, e por ende fyz aquí este mío sig(signo)no atal en testimonio de verdad.

(Rúbrica) Pero Xuárez.

186

1490, octubre, 15. AVILA.

Proceso seguido ante el juez pesquisidor Alvaro de Santiesteban para establecer el amojonamiento del término de Zapardiel de Serrezuela, que Pedro de Barrientos pretendía anexionarse, procurando que se despoblase, a lo que se opone la ciudad de Avila y su Tierra, pidiendo que se asignen solares a quienes quisieran construir casas en ellos. En último término, una vez deslindadas las cuatro hojas de labor del ejido, se le reconoce a Pedro de Barrientos su derecho a labrar en ellas como a cual-

quier vecino de Avila, debiendo respetar el resto del término de Zapardiel para uso comunal.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 17. Papel. 155x220 mm., 58 fols.

En la noble çibdat de Avila, quinze días del mes de octubre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años, antel señor liçençiado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad, e en presençia de mí, Pero Xuárez de Avila, escrivano público en la dicha çibdad a la merçed del rrey et de la rreyna, nuestros señores, e ante los testigos de yuso escritos, paresció presente Juan Gonçález de Pajares, escrivano del seysmo de Santo Tomé, vezino de Sanchedrián, aldea de la dicha çibdad, en boz e en nonbre del conçejo de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos e tierra, e conmo su procurador que se dixo, segund que de la dicha procuración dio et fizo fe Françisco Pamo, escrivano mayor de los pueblos e tierra de la dicha çibdad, que está et pasó por antél conmo por ante escrivano la procuración quel dicho Juan Gonçález de Pajares tyene de la dicha çibdad e sus pueblos et tierra, e presentó antel dicho señor corregidor el dicho Juan Gonçález de Pajares et leer fizo por mí, el dicho escrivano, un mandamiento firmado del nonbre del dicho señor corregidor e de mí, el dicho escrivano, con lo escrito en las espaldas, su thenor del qual es éste que se sygue: (*documento n° 183*).

El qual dicho mandamiento asy presentado, luego el dicho Juan Gonçález de Pajares dixo que pedía e pidió mandamiento confirmatorio. Et luego paresció y presente Diego del Lomo, procurador de cabsas, vezino de la dicha çibdad, en boz e en nonbre e conmo procurador que es de Pedro de Barrientos, cuyo es Serranos de la Torre, segund que la procuración que dél ha e tyene está e pasó por ante mí, el dicho escrivano; e, para se mostrar por él parte, dixo que la presentava e presentó, su thenor de la qual es éste que se sygue: (*documento n° 172*).

La qual dicha procuración asy presentada, luego el dicho Diego del Lomo dixo que, por quanto el dicho mandamiento se tratava de perjuyzio del dicho su parte, qué paresçia contra el dicho mandamiento; en rrespuesta del qual presentó antel dicho señor corregidor e leer fizo por mí, el dicho escrivano, un escrito de razones, su thenor del qual es éste que se sygue:

“Yo, Diego del Lomo, vezino desta dicha çibdad, en nonbre e conmo procurador que soy del señor Pedro de Barrientos, señor de Serranos, parezco ante vuestra merçed e digo que a notiçia del dicho mi parte e mía es venido cómo por vos, señor, se dio un mandamiento a pedimiento del conçejo de Çapardiel, término de la dicha çibdad, por el qual se mandó que los alcaldes del dicho lugar Çapardiel amojonasen e deslindasen todos los he-

redamientos, asy de pan conmo de yerva e montes que están en el dicho lugar, para que se supiese lo que cada uno tenía en el dicho lugar, segund que esto más largamente en el dicho mandamiento se contiene.

El qual, aquí avido por rrepetido, digo ser ynjusto e agraviado e tal que devió e deve ser enmendado por vos, señor, por las rrazones syguientes: lo primero, por non ser dado el dicho vuestro mandamiento a pedimiento de parte nin en nonbre de parte. Lo otro, porquel dicho mandamiento fue dado e se dio syn conosçimiento de cabsa nin enplazamiento alguno que contra el dicho mi parte se diese, seyendo en el dicho lugar el prinçipal señor e más heredado que otro ninguno, e, syn ser oydo e llamado para ello e syn aver vuestro conosçimiento entre partes por vuestra tela de juyzio e syn dar sentençia sobre ello, non se devía de encomençar a execuçión, conmo se encomençó. Lo otro, porque, para que oviera logar el dicho mandamiento por vos, señor, mandado hazer, fuera neçesario que entre el dicho mi parte e otros oviera questión sobre los heradamientos del dicho lugar et comunidad e soçiedad de ellos, sy alguna tenían los vezinos del dicho lugar, que non tyenen, porque casy todo es del dicho mi parte, la qual dicha questión e debate non pasó nin preçedió a vuestro mandamiento, para que por él la determinádes; e, sy algund debate fue sobre los dichos términos, ya es dirimido e decidido e determinado por vuestra sentençia definitiva que sobre ello distes; e, pues ya estava acabado el dicho pleito, non se podía nin pudo dar el dicho mandamiento para rresuçitar el pleito que está ya acabado; la qual dicha sentençia por vos, señor, dada allego e presento en la mejor manera e forma que puedo en favor e ayuda del dicho mi parte e non más nin allende a fin e yntençión de ynpedir el dicho mandamiento e proçeso que sobre ello paresçe que se quiere començar; e asy vos lo pido e rrequiero en la mejor manera e forma que puedo. Lo otro, porquel dicho Pedro de Barrientos, mi parte, ha estado e está en posesyón vel casy de todo el dicho lugar e heredamientos dél, salvo de aquellas solas cosas que vos eçetastes e salvastes por vuestra sentençia; e, pues que es conosçido e manifesto ser todo del dicho mi parte, salvo lo susodicho, segund mejor vos lo sabéys que lo fuystes a apcar e fezistes apcar, e visto las escrituras e ynstrumentos e provanças del dicho mi parte, non era agora neçesario poner contienda e pleito adonde non lo ay.

Por las quales rrazones e cada una dellas os pido, señor, que rrevoquedes vuestro mandamiento e lo rrepongades e dexedes estar la cosa segund que estava antes e al tienpo que vos distes el dicho mandamiento, condeñando a la parte adversa en las costas. E sobre todo pido al dicho mi parte e a mí en su nonbre serle fecho complimiento de justiçia et ynploro vuestro ofiçio e protesto las costas“.

El qual dicho escrito asy presentado et leydo, luego el dicho señor corregi-

dor dixo que lo oya e que lo él vería e, visto, faría sobre ello lo que fuese justicia, e quél quería yr a deslindar el término de Çapardiel.

Testigos que a esto fueron presentes: Gómez Gonçález e Françisco Alvarez, escrivanos públicos de Avila.

Et después desto, en el dicho lugar Çapardiel de Serrezuela, aldea e término de la dicha çibdat de Avila, veynte e dos días del mes de novienbre del dicho año, estando presente Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdat et sus pueblos e tierra, e en presençia de mí, el dicho Pero Xuárez, escrivano público susodicho, e ante los testigos de yuso escritos, el dicho señor liçençiado Alvaro de Santestevan, corregidor susodicho, dixo que, por él visto el escrito presentado por el dicho Diego del Lomo en nonbre del dicho Pedro de Barrientos, que por no venir el dicho escrito firmado de letrado que le non devía rreçibir nin lo rreçebía nin lo rreçibió; et que, syn embargo de todo lo dicho e allegado por el dicho Diego del Lomo en nonbre del dicho Pedro de Barrientos, que todavía cunplía al serviçio del rrey e de la rreyna, nuestros señores, quel dicho deslindo pedido por el dicho Juan Gonçález de Pajares, en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, se hiziese, por que los vezinos del lugar de Çapardiel e los moradores en él, conmo vasallos de sus altezas, conosçiesen lo suyo.

E mandó, por quanto asy cunplía al bien e pro común de la dicha çibdad e sus pueblos e de los vezinos del dicho lugar Çapardiel e para la conservaçión de la paz dellos, e que mandava e mandó a todos los herederos e heredados en el dicho lugar Çapardiel e asy mismo a los vezinos del dicho conçejo del dicho lugar que mañana, martes, que serán veynte e tres días del dicho mes de novienbre, en que estamos, del dicho año, por todo el día paresçiesen antél a nonbrar las personas e a traer las escrituras e testigos e ynformaçiones que cada uno oviese menester, para fazer el dicho deslindo, con aperçebimiento que dixo que les fazia e fizo que, sy asy non lo fiziesen, que, visto el proçeso por él fecho al tienpo que sentençió entre el dicho Pedro de Barrientos, de la una parte, e, de la otra, la dicha çibdad e sus pueblos e tierra, que con las escrituras del dicho proçeso haría el dicho deslindo, de manera que se pudiese conosçer qué partes e heredamientos del dicho término de Çapardiel eran de personas syngulares e quáles eran heredamientos conçeçiles e para el serviçio de los vezinos del dicho conçejo.

E, de cómo lo dezía e mandava, dixo que mandava e mandó a mí, el dicho escrivano, que lo notyficase al dicho Pedro de Barrientos, conmo a principal heredero en el dicho lugar Çapardiel e en sus términos; e que al dicho Pedro de Barrientos, por ser principal heredero del dicho término de Çapardiel, non enbargante que para mañana le mandava rresponder, que le mandava e mandó que, fasta terçero día primero syguiente, venga rrespondiento e presentando e mostrando e diziendo e allegando todo lo que mostrar e presentar e dezir e allegar quisyere para guarda de su derecho. Lo qual dixo que le dava et dio plazo e tér-

mino perentorio con aperçibimiento que le fazía e fizo que le non sería prorrogado nin alargado el dicho término. E el dicho Juan González de Pajares, en boz e en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos e tierra, pidiólo sygnado a mí, el dicho escrivano.

Testigos que a esto fueron presentes: Françisco de Arellano e Françisco de Pajares e Diego, criado del dicho señor corregidor, vezinos de Avila.

Et después desto, en Serranos de la Torre, este dicho día, estando presente Pedro de Barrientos, señor de Serranos et Pascualcovo, yo, el dicho escrivano, ante los testigos de yuso escritos, le notyfiqué el dicho abto, segund que de suso faze minçión, e ge le ley en su presençia. El qual asy notificado, luego el dicho Pedro de Barrientos dixo que lo oya e qué daría al dicho señor corregidor su rrespuesta.

Testigos que a esto fueron presentes: Gonçalo del Aguila et Françisco de Pajares, vezinos de Avila.

Et después desto en el dicho lugar Çapardiel, veynte e tres días del dicho mes de novíembre del dicho año, antel dicho señor liçençiado Alvaro de Santes-tevan, corregidor susodicho, e en presençia de mí, el dicho Pero Xuárez, escrivano público susodicho, e de los testigos de yuso escritos, paresció presente el dicho Juan González de Pajares, en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos e tierra, e dixo que a su notiçia era venido e le era dado a entender que a cabsa que Pedro de Barrientos era heredado en este lugar de Çapardiel e en sus términos, e porquel dicho Pedro de Barrientos tyene a media legua de Çapardiel un lugar suyo que se dize Serranos de la Torre, e él se ha trabajado por acresçentar el dicho lugar Serranos e le aprovechar con los términos del dicho lugar Çapardiel, e ha procurado de despoblar el dicho lugar Çapardiel, segund que es notorio en el dicho lugar de Çapardiel e en el seysmo de Serrezuela, término e jurediçión de la dicha çibdad de Avila, poniendo en él sus ganados e del dicho lugar Serranos a paçer, e los vezinos a cortar e aprovecharse del dicho término, vedando el paçer e cortar a los vezinos de Çapardiel en su propio término de Çapardiel, non lo pudiendo nin deviendo hazer de derecho, seyendo conmo es el dicho Pedro de Barrientos de jurediçión ajena de la dicha çibdad e non vezino nin avezindado en ella; a cabsa de lo qual, conmo era notorio, dixo el dicho Juan González, en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos e tierra, ovo de mover pleito al dicho Pedro de Barrientos por rrecobrar el dicho término de Çapardiel e el dicho lugar escusar que non se despoblase, sobre lo qual por el dicho señor corregidor fue dada sentençia, segund que otrosy dixo que era notorio en toda esta tierra. E que, non enbargante lo susodicho, quel dicho Pedro de Barrientos todavía procura cómo el dicho lugar de Çapardiel se despueble; e para esto que ha mandado que çiertos vezinos del dicho lugar, que por non tener casas de suyo moran en çiertas casas del dicho Pedro de Barrientos que en el dicho lugar tyene e posee, que ge las desenbarguen e non las moren, diziendo que, pues non tie-

nen otras casas, se yrán a bevir fuera del dicho lugar, e asy saldrá con su yntinçión. E que, sy esto asy oviese de pasar quel rrey e la rreyna, nuestros señores, rresçebirían mucho deservio et la dicha çibdad e sus pueblos rresçebirían mucho dapño en sus pecherías, porque los dichos vezinos del dicho lugar Çapardiel que non tienen casas de suyo se yrían a bevir e morar a los lugares de señoríos que son çercanos al dicho lugar Çapardiel. Por ende, dixo que pedia e rrequería e pidió e rrequirió al dicho señor corregidor que, pues por la sentençia por él dada paresçia el dicho lugar ser conçejo e tener vistrito e terretorio en la juredicçión de Avila, término, montes e dehesa e exido de que se pudiesen servir e aprovechar los vezinos del dicho conçejo e moradores en él, que a los vezinos del dicho lugar Çapardiel, que en él de suyo non tenían casas, diese solares en el dicho exido e lugar de Çapardiel, donde buenamente pudiesen poblar e servir e estar e pechar al rrey e a la rreyna, nuestros señores, e gozar e usar del dicho término de Çapardiel. En lo qual dixo que serviría a Dios e al rrey e a la rreyna, nuestros señores, e rremediaría a sus vasallos e proveería al bien de la dicha tierra de Avila, segund que era obligado; en otra manera, dixo que non consentía en cosa que a la dicha çibdad e pueblos pudiese hazer perjuyzio [e] que protestava e protestó de se queixar del dicho señor corregidor a sus altezas e de aver e cobrar dél e de sus bienes las costas que a la dicha çibdad e sus pueblos e a los vezinos del dicho lugar Çapardiel sobre ello se les rrecresçiese. E pidiólo por testimonio con lo quel dicho señor corregidor sobre ello dixese e fiziese. E, para que al dicho señor corregidor constase lo por él dicho ser asy, dixo que, para en prueba de su yntinçión sobre la dicha rrazón, presentava e presentó antel dicho señor corregidor e leer fizo por mí, el dicho escrivano, una escritura sygnada del sygno de Françisco Pamo, escrivano mayor de los pueblos e tierra de la dicha çibdad, escrita en papel, su thenor de la qual es ésta que se sygue: (*documento n° 171*).

La qual dicha escritura asy presentada e leyda en la manera que dicha es, luego el dicho señor corregidor dixo que lo oya e quél avría su ynformaçión de lo quel dicho Juan Gonçález de Pajares dezía. E luego el dicho Juan Gonçález de Pajares, en boz e en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, dixo que, para en prueba de su yntinçión de quel dicho señor corregidor oviese su ynformaçión, que presentava e presentó por testigos a Pedro Calvo e a Juan Roperero e a Fernando Pérez, clérigo, e a Toribio Ferrández, clérigo, moradores en el dicho lugar Çapardiel, los quales son personas que tienen casas e son heredados en el dicho lugar; e pidió [que] rresçibiese dellos e de cada uno dellos juramento e sus dichos. E luego el dicho señor corregidor rresçibió juramento de los sobredichos e de cada uno dellos por el nonbre de Dios e de Santa María e sobre una señal de cruz, en que pusyeron sus manos derechas, aquellos, conmo buenos e fieles christianos, dirían la verdad de todo lo que saben e vieron e oyeron dezir e les fuese preguntado sobre rrazón de lo que eran presentados por testigos e dellos quería ser ynformado; e, sy lo asy fiziesen, que Dios les ayudase e valiese; sy non,

qué ge lo demandase conmo a malos christianos que se perjuran en el nonbre de Dios en vano. Et los sobredichos e cada uno dellos fizieron el dicho juramento e rrespondieron a la confusyon dél, e dixo cada uno dellos "sy, juro" e "amén".

Et luego el dicho señor corregidor les preguntó, so cargo del juramento que avían fecho, segund la forma del dicho pedimiento fecho por el dicho Juan González de Pajares, que qué es lo que dello sabían. Los quales e cada uno dellos dixerón que es verdad todo lo contenido en el dicho pedimiento fecho por el dicho Juan González de Pajares, e asy es público e notorio en el dicho lugar Çapardiel e en sus comarcas quel dicho Pedro de Barrientos, por mejor gozar del dicho término de Çapardiel et mejor se aprovechar dél, quiere echar fuera del dicho lugar Çapardiel e de sus términos a los vezinos e moradores que en él biven, por que se vayan a otros lugares e non aya quién paçer el término del dicho lugar Çapardiel, et lo pueda paçer el dicho Pedro de Barrientos con muchos ganados que tyene, asy él conmo sus vasallos, vezinos de Serranos de la Torre, e non aya persona ninguna que ge lo estorve. E que ésta era la verdad de lo que saben e vieron e oyeron dezir, so cargo del juramento que avían fecho, e que asy era público e notorio en el dicho lugar Çapardiel e en todo el término de Serrezuela.

E luego el dicho señor corregidor dixo que, por él visto el pedimiento a él fecho por el dicho Juan González de Pajares, en nonbre de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos, et la escritura de sentençia presentada, la qual dicha sentençia él, conmo corregidor de la dicha çibdad e conmo juez comisario por sus altezas para la rrecuperación de los términos tomados et ocupados a la dicha çibdad de Avila et sus pueblos e conçejos et tierra, [avía dado], e asimismo la ynformación por él auida de los herederos e heredados en el dicho lugar Çapardiel, et los dichos e depusyçiones sobre ello dichos e depuestos, que mandava e mandó que todos los vezinos e moradores en el dicho lugar Çapardiel e en sus términos, e todas las personas que al dicho lugar Çapardiel se quisieren venir a bevir, syendo de fuera de la juredición de la dicha çibdad, et quisyesen fazer población en el dicho lugar, que a cada uno de los que en el dicho lugar Çapardiel bevían o quisyesen venir a bevir, e non toviesen casas en que bevir, mandava e mandó que a cada uno le fuese dado un solar en que biviese, el qual le fuese dado en el exido del dicho conçejo de Çapardiel, para que en los dichos solares se fiziesen casas e el dicho lugar fuese mejor poblado e sus altezas fuesen servidos. Los quales dichos solares, o qualquier dellos que asy se diesen por él o por quien su poder oviese, dixo que mandava e mandó dar con condiçión que la casa o casas que en los dichos solares se fiziesen non pudiesen ser vendidas nin se vendiesen por venta nin por manda nin por donación nin en otra qualquier manera alguna, nin a monesterio nin a dueña nin a donzella nin a cavallero nin a escudero nin a omne poderoso, salvo a pechero e fijo de pechero que fuese en los pueblos e tierra de la dicha çibdad, e non de otra manera; e, sy de otra manera

venta o enajenamiento fuere fecho, sea en sy ninguno, e la tal casa o casas que asy estovieren fecha o fechas en los tales solar o solares, el que lo vendiere o diere o donare o trocare o canbiare o enajenare, salvo a pechero e fijo de pechero, que lo pierda e aya perdido.

Testigos que a esto fueron presentes: Françisco de Pajares e Christóval de Ornas e Françisco Martínez e Françisco de Arellano, vezinos de Avila.

Et los solares quel dicho señor corregidor asy dio a los vezinos e moradores en el dicho lugar Çapardiel e en otros lugares, para hazer casas para bevir e morar en el dicho lugar, son los syguientes:

A Miguell Sánchez, vezino del dicho lugar Çapardiel, el dicho señor corregidor dio un solar en que fiziese casa, en el qual ay veynte pasos en largo e doze en ancho; el qual tyene por todas partes linderos el exido del dicho lugar. El qual dicho Miguell Sánchez le tomó e rresçibió con las condiçiones de suso dichas e con condiçión que, sy de oy fasta un año conplido primero syguiente non hedicare el dicho solar que le asy fue dado, que le aya perdido e quede para el dicho conçejo e vezinos e moradores del dicho lugar Çapardiel. Lo qual el dicho Miguell Sánchez se obligó de hazer e conplir, segund que de suso faze minçión, para lo qual obligó a sy e a sus bienes, e otorgó obligaçión fuerte e firme con rrenunçiación de leyes. Testigos que a esto fueron presentes: los dichos.

Et asy mismo se dio otro solar a Benito Martín, morador en el dicho lugar, en el dicho exido; que ha por linderos, de la una parte, solar de Gonçalo Garçía, vezino del dicho lugar Çapardiel, e, de las otras, el exido del dicho conçejo. El qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Et asy mismo se dio otro solar en el dicho exido a Pero Gómez, alcalde del dicho lugar Çapardiel; que ha por linderos, de la una parte, la calle que va desde el dicho lugar a la fuente e, de las otras, el dicho exido. El qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Et asy mismo se dio otro tal solar a Gonçalo Garçía, vezino del dicho lugar Çapardiel, en el dicho exido; que ha por linderos, de la una parte, solar de Martín de la Syerra e, de la otra, solar de Pedro Gómez, alcalde, vezinos del dicho lugar. El qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Et asy mismo se dio otro tal solar a Gómez Martín, vezino del dicho lugar Çapardiel, en el dicho exido; que ha por linderos solar del dicho Miguell Sánchez, de la una parte, e, de la otra, el dicho exido. El qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Et asy mismo se dio otro tal solar a Juan Garçía, vezino del dicho lugar Çapardiel, en el dicho exido; que ha por linderos, de la una parte, herrén de Pedro de Barrientos e, de la otra [parte], la calle que viene del Esprital a la Fuente. El qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Et asy mismo se dio otro tal solar a Martín de la Syerra, vezino del dicho lugar Çapardiel, en el dicho exido; que ha por linderos, de la una parte, solar de

Pero Gómez e, de la otra parte, el exido del dicho lugar. E fizo otra tal obligación, de que fueron testigos los dichos.

Et asymismo [se] dio otro tal solar a Apariçio, vezino del dicho lugar Çapardiel, en el dicho exido; que ha por linderos, de la una parte, solar de Benito Martín e, de la otra parte, el çementerio de la iglesia del dicho lugar. El qual fizo otra tal obligación, de que fueron testigos los dichos.

Et asymismo [se] dio otro tal solar a Juan de Castellanos, vezino del dicho lugar Çapardiel, en el dicho exido; que ha por linderos, de la una parte, solar de Toribio Ovejero, vezino del dicho lugar, e, de la otra [parte], otro tal solar e exido del dicho lugar. El qual fizo otra tal obligación, de que fueron testigos los dichos.

Et asymismo [se] dio otro tal solar a Toribio Ovejero, vezino del dicho lugar Çapardiel; que ha por linderos, de la una parte, solar de Juan de Castellanos e, de la otra, el exido del dicho çonçejo. E fizo otra tal obligación, de que fueron testigos los dichos.

Et asymismo [se] dio otro tal solar a Miguell Sánchez, de Malpartida, vezino del dicho lugar; que ha por linderos, de la una parte, solar de Fernando de Mariuochoa e, por la parte de arriba, solar de [Juan de] Castellanos. El qual fizo otra tal obligación, de que fueron testigos los dichos.

Et asymismo [se] dio otro tal solar en el dicho exido, çerca del dicho solar de Miguel Sánchez, a Juan Yzquierdo, vezino del dicho lugar; que ha por linderos, de la una parte, herrén de Pedro de Barrientos e, de la otra, el camino que va a Serranos. El qual fizo otra tal obligación, de que fueron testigos los dichos.

Et asymismo [se] dio otro tal solar en el dicho exido a Per Yzquierdo, vezino del dicho lugar Çapardiel; que ha por linderos, a las espaldas del dicho solar, solar de Toribio Ovejero e, por las otras partes, exido del dicho çonçejo. El qual fizo otra tal obligación, de que fueron testigos los dichos.

Et asymismo el dicho señor corregidor dio a Toribio Ferrández, clérigo del dicho lugar Çapardiel, un pedaço de tierra para alargar el huerto que tyene en el dicho lugar Çapardiel; el qual dicho pedaço que le asy dio para alargar el dicho huerto ha por linderos, de la una parte, el dicho huerto e, de las otras partes, los caminos que van del dicho lugar Çapardiel el uno a Bonilla e el otro a Piedrahíta. El qual fizo otra tal obligación, para lo qual obligó a sy e a sus bienes espirituales e temporales. Testigos: los dichos.

Et asymismo [se] dio otro tal solar en el dicho exido a Antón Yzquierdo, vezino del dicho lugar Çapardiel; que ha por linderos, de la una parte, herrén de Pedro de Barrientos e, de la otra [parte], el exido del çementerio de la iglesia del dicho lugar e, de la otra [parte], la calle pública que va a dar a la dicha yglesia. El qual fizo otra tal obligación, de que fueron testigos los dichos.

Et asymismo dio el dicho señor corregidor otro tal solar en el dicho exido a Juan de Arévalo, vezino del dicho lugar Çapardiel; el qual ha por linderos, de la

una parte, la calle que va de casa de Toribio Ferrández, clérigo, a la iglesia e, de la otra parte, casas de los herederos de la de Pedro Flórez. El qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar [se] dio en el dicho exido a Alfonso de Atiença e a los herederos de Pedro Flórez; que ha por linderos, de la una parte, solar de Juan de Arévalo e, de la otra parte, casas de los dichos herederos de Pedro Flórez. Por el qual dicho solar se obligó, segund de suso, Françisco de Arellano, vezino de Avila, para lo qual obligó a sy e a sus bienes, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar dio el dicho señor corregidor en el exido de abaxo a Françisco de Arellano, vezino de Avila, morador en el dicho lugar; que ha por linderos, de la una parte, la cañada e, de la otra parte, ferrén de Pedro de Barrientos e, de la otra parte, la vereda que va del dicho lugar Çapardiel al Peral. El qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar [se] dio en el dicho exido a Toribio Ferrández, clérigo en el dicho lugar Çapardiel; que ha por linderos, de la una parte, casas del dicho clérigo e, de la otra parte, herrén del dicho Pedro de Barrientos e, de las otras partes, por la una el camino que va del dicho lugar Çapardiel a Bonilla e de la otra el camino que va a Piedrahíta. Para lo qual obligó a sy e a sus bienes, espirituales e temporales, e otorgó obligaçión firme, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar dio el dicho señor corregidor en el dicho exido, camino de la Fuentegallega, a Diego Cavallero, sacristán del dicho lugar; que ha por linderos, de la una parte, el camino que viene de la dicha Fuentegallega a dar al Espiritual del dicho lugar e, por las otras partes, exido del dicho conçejo. El qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar [se] dio en el dicho exido a Pedro Calvo, vezino del dicho lugar Çapardiel; que ha por linderos, de la una parte, solar de Diego Cavallero e, de la otra [parte], la Peña Gorda e, por delante, el camino que va del dicho lugar a la Fuente. El qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Et luego el dicho señor corregidor dixo que por quanto él avía de dar çiertos solares a las personas que de yuso fará mençión, para en que fiziesen casas para bevir e morar en el dicho lugar Çapardiel e en sus términos, por quel dicho lugar fuese mejor poblado e más ennoblesçido; et por quanto él estava ocupado de algunos negoçios conplideros al serviçio del rrey e de la rreyna, nuestros señores, qué l dava e dio su poder conplido a Pero Gómez e a Juan Rropero, alcaldes del dicho lugar, para aquellos den los dichos solares a las personas que de yuso fará minçión, los quales den en el dicho exido, syn perjuizio de ninguna persona, en esta guisa:

A Juan Rropero, vezino del dicho lugar Çapardiel, un solar. El qual dicho Juan Rropero se obligó, segund que de suso faze mençión, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar a Alfonso García Ysquierdo, vezino del dicho lugar Çapardiel.

El qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar a Pero Martínez, vezino del dicho lugar Çapardiel. El qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar a Juan Sastre, vezino del dicho lugar Çapardiel. El qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar a Alfonso de Atiença, vezino del dicho lugar Çapardiel. Por el qual se obligó Françisco de Arellano, segund que de suso faze minçión, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar a Juana Garçía, la de Fernand Pérez, vezina del dicho lugar Çapardiel. La qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar a Pedro, fijo de Pero Gonçález, vezino de Martínez. Por el qual se obligó Toribio Ovejero, vezino del dicho lugar Çapardiel, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar a Ynés, la de Juan de Dios, vezina del dicho lugar Çapardiel. E fizo otra tal obligaçión por ella Alfonso Garçía Ysquierdo, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar a Juan Rramírez, vezino de San Symones. El qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar a Diego Martínez, vezino de San Symones. El qual fizo otra tal obligaçión, de que fueron testigos los dichos.

Otro tal solar a Catalina, la Ysquierda, vezina del dicho lugar Çapardiel. Por la qual fizo otra tal obligaçión Toribio Ferrández, clérigo, de que fueron testigos los dichos.

Et después desto, en Serranos de la Torre, veynte e çinco días del dicho mes de novienbre del dicho año, en presençia de mí, el dicho Pero Xuárez, escrivano público susodicho, e ante los testigos de yuso escritos, paresció el dicho Pedro de Barrientos e dixo que, por quanto a su notyçia era venido quel dicho señor corregidor quería deslindar e apear el término de Çapardiel e los heredamientos de pan, [por] que se conosçiesen e declarasen lo que cada uno de los herederos e heredados en el dicho lugar Çapardiel tenía e avía de thener e poseer en el dicho lugar Çapardiel e en sus términos; por ende, qué, conmo mayor heredero en el dicho lugar Çapardiel e en sus términos, nonbrava e nonbró por su parte para deslindar e apear e señalar el heredamiento e casas e solares de casas e herrenes e prados e heras e fronteras e tierras e montes e exidos qué avía en el dicho lugar Çapardiel e en sus términos a Alfonso Galache, vezino de Diego Alvaro, e a Toribio Ferrández, escrivano, vezino de Arevalillo, e a Gonçalo Martín, vezino de Serranos de la Torre, e a Alfonso Herrero, vezino de Malpartida, lugar de la villa de Bonilla de la Syerra, para aquellos, sobre juramento que primeramente fagan, juntamente con las personas que fueren nonbrados por el dicho señor corregidor e por el conçejo de Çapardiel, partan e deslinden e aclaren e apeen cuál es el heredamiento qué tiene en el dicho lugar Çapardiel e en sus

términos e cuánto. E que se obligava e obligó de estar e pasar por lo que por los dichos onbres por él nonbrados, juntamente con las otras personas que por el dicho señor corregidor e por el dicho conçejo de Çapardiel, fuesen declarados, e de estar e pasar por lo que asy apeasen e deslindasen e declarasen; para lo qual asy tener e guardar e conplir e mantener e aver por rrato e grato e firme e estable e valedero, dixo que obligava e obligó a sy e a sus bienes muebles e rrayzes, avidos e por aver.

Testigos que a esto fueron presentes: Pedro de Quirox e Gonçalo del Aguila et Pedro de Ponte e Christóval de Sant Miguell, escuderos e criados del dicho señor Pedro de Barrientos, moradores en el dicho lugar Serranos de la Torre.

Et después desto, en el dicho lugar Çapardiel, veynte e seys días del dicho mes de novienbre del dicho año, antel dicho señor liçençiado Alvaro de Santes-tevan, corregidor susodicho, estando en la iglesia del dicho lugar el dicho conçejo de Çapardiel, junto a canpana rrepicada, segund que lo han de uso e de costunbre, e con ellos Juan Gonçález de Pajares, procurador de los pueblos e tierra de la dicha çibdad, en presençia de mí, el dicho Pero Xuárez, escrivano público susodicho, e ante los testigos de yuso escritos, el dicho señor corregidor dixo que mandava e mandó al dicho Juan Gonçález de Pajares, en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, e a Pero Gómez e a Juan Rropero, alcaldes del dicho lugar Çapardiel, en boz e en nonbre del dicho conçejo, que, por quanto él quería deslindar el término del dicho lugar Çapardiel e saber las heredades que allí tenía Pedro de Barrientos e, asy mismo, otras personas, por ende que les mandava e mandó que nonbrasen quatro personas de parte de los dichos pueblos e del dicho conçejo de Çapardiel, e quél nonbraría otros quatro, porquel dicho Pedro de Barrientos tenía nonbrados otros quatro, para que estos quatro testigos de cada parte, sobre juramento que fiziesen, le mostrasen el término del dicho lugar Çapardiel et los heredamientos que allí tenía el dicho Pedro de Barrientos e otras qualesquier personas.

Et luego el dicho Juan Gonçález de Pajares, en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos e tierra, e el dicho Pero Gómez e Juan Rropero, en nonbre del dicho conçejo de Çapardiel, dixeron que les plazía. Et luego el dicho Juan Gonçález Gonçález (*sic*) et los dichos alcaldes dixeron que nonbravan e nonbraron por testigos, para fazer el dicho deslindo, de su parte, a Diego Vaquero, vezino de Diego Alvaro, e a Alfonso Ysquierdo, vezino del dicho lugar Çapardiel, e a Miguel Sánchez, vezino de Martínez, aldeas de la dicha çibdat, et a Gil Gómez, vezino de Echagarcía, tierra de la villa de Alva, para que, por lo que aquellos dichos testigos por ellos nonbrados, deslindasen e aclarasen e apeasen el dicho término de Çapardiel et los heredamientos que en él tiene el dicho Pedro de Barrientos. E el dicho Juan Gonçález de Pajares, en nonbre de los dichos pueblos, et los dichos Pero Gómez e Juan Rropero, en nonbre del dicho conçejo de Çapardiel, dixeron que estarían e pasarían por lo que los dichos testigos dixesen e declarasen.

Et luego paresció y presente Pedro de Quirox, en nonbre del dicho señor Pedro de Barrientos, e dixo qué'l asy mismo, en nonbre del dicho Pedro de Barrientos, consentía e consyntió por lo que los dichos testigos, por parte del dicho Pedro de Barrientos presentados, dixesen e aclarasen juntamente con los testigos presentados por los dichos pueblos e por el dicho conçejo de Çapardiel presentados; que son los testigos de parte del dicho Pedro de Barrientos: Niculás Ferrández e Gonçalo Martín, vezinos del dicho lugar Serranos de la Torre, e Alfonso Herrero, vezino de Malpartida, tierra de la villa de Bonilla, e Alfonso Galache, vezino de Diagálvaro, aldea de Avila. E, para se mostrar parte por el dicho Pedro de Barrientos para este dicho abto e para los que más neçesarios fueren de se hazer en nonbre del dicho Pedro de Barrientos, presentó antel dicho señor corregidor e leer fizo por mí, el dicho escrivano, una carta de procuraçión, sygnada del sygno de Toribio Ferrández, escrivano público del seysmo de Serrezuela, su thenor de la qual es ésta (*sic*) que se sygue: (*documento n° 187*).

La qual asy presentada, luego el dicho señor corregidor, en presençia de todas las dichas partes, rresçibió juramento en la iglesia de señor Sant Miguell del dicho lugar de los dichos Diego Vaquero e Alfonso Ysquierdo et Gil Gómez e Miguell Sánchez, testigos presentados por parte de los dichos pueblos e del dicho conçejo de Çapardiel, e asy mismo de los dichos Gonçalo Martín e Niculás Ferrández e Alfonso Ferrero e Alfonso Galache, nonbrados por parte del dicho Pedro de Barrientos, por el nonbre de Dios e de Santa María en el altar del dicho lugar e sobre el Corpus Christi e sobre una cruz e santos evangelios, aquellos e cada uno dellos dirían la verdad de todo lo que saben e vieron e oyeron dezir e les fuese preguntado sobre rrazón de lo que dellos quería ser ynformado çerca del dicho deslindo, e le dirían e declararían qué tierras e heredades son las que en el dicho término tiene el dicho Pedro de Barrientos, e asy mismo otras qualesquier personas, e quáles son conçeçiles e de uso común del dicho conçejo e cuántas fojas ay en el dicho término e de cuántos a cuántos años las syenbran e qué yugadas podrá aver en cada foja e por dónde et cómo se solían arar en los tienpos pasados; e, sy lo ansy fiziesen, que Dios Padre en todo poderoso les ayudase e valiese en este mundo a los cuerpos e en el otro a las ánimas, donde más avían de durar; e, sy non, qué'l ge lo demandase conmo a malos christianos que se perjuran en el nonbre de Dios en vano.

Et luego el dicho señor corregidor, juntamente con los dichos deslindadores, fue a deslindar el dicho término e començó por la foja que dizen de Los Covos.

Testigos que a esto fueron presentes: Françisco Muñoz e Diego e Françisco de Valderrama, criados del dicho señor corregidor.

En Çapardiel, veynte e seys días de novienbre de noventa años, el señor liçençiado Alvaro de Santestevan, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la noble çibdad de Avila, e en presençia de mí, el di-

cho escrivano, e de los testigos de yuso escritos, preguntó a Miguell Sánchez, vezino de Martínez, so cargo del juramento que oy fizo en la iglesia de señor San Miguell de Çapardiel, que, pues él le avía mostrado en uno con los otros deslindadores una de las fojas de las quatro quel dicho lugar Çapardiel tyene, ques la foja de Covos, que comiença del camino que va [de] Çapardiel a Arevalillo fasta dar en el mojón que parte términos entre Çapardiel e Arevalillo, e dende buelve por el camino que va de Bonilla a Horcajo, fasta dar en el mojón que está a la entrada del monte de Montalvo en el dicho camino, donde parte términos Çapardiel e Arevalillo con Montalvo, e dende conmo va por la loma abaxo fasta dar en el foyo que dizen de Sant Gil, e de ay buelve fasta El Hito, e del Hito por el çerro del Espinar a dar en el camino de Covos, e que este camino de Covos viene a dar en el dicho lugar de Çapardiel. Fue preguntado sy sabe que esta foja, asy conmo aquí está deslindada, es una de las hojas que antiguamente se solían labrar por los vezinos de Çapardiel; dixo que sy. Preguntado cómo lo sabe, dixo que porque podrá aver quarenta años que vido labrar a los vezinos de Çapardiel la dicha foja, e que este testigo labró en ella con Juan Sánchez Gala-che, su padre, que era rrentero de Gonçalo de Avila, fijo de Sancho Sánchez. Fue preguntado qué tierras labrava en ellas, señaladamente conmo rrentero de Gonçalo de Avila; dixo que labrava por donde quería en la dicha foja, que ninguna tierra non tenía conosçida e en estonçes avía syete o ocho rrenteros en Çapardiel; que era su padre deste testigo que labrava con un par de bueyes, e que Pero Martín labrava por Gonçalo de Avila con otro par, e Juan Cavall[er]o con otro par, e Diego Martínez con otro, e Juan Rropero, fijo de Rropero el Viejo, con otro; los quales eran rrenteros de Gonçalo de Avila, et que del lugar labrava Urraca Gonçález e Alfonso Gonçález, su yerno, con dos pares; e que conosçe en este lugar a Gonçalo Gómez, que tenya bueyes e vacas e cabras e casas, pero que nunca le supo labrar, e que algunas vezes se acuerda, syendo chiquito, que tenía eras; nin menos él sabe que en esta dicha foja ninguna persona toviere tierra conosçida e que, asy mismo, vido al guitarrero viejo labrar en la dicha foja, que non labrava por rrentero de nadie, salvo que labrava donde quería; e vido arar a Diego de Gumiel, conmo rrentero de Gil Gonçález, con un par de bueyes, e que en este tienpo que vido labrar esta foja que los que bevían en el dicho lugar Çapardiel, nin los vezinos dél, non pagavan cosa alguna por el paçer nin por el rroçar del monte. E que esto que io sabe porque lo vido e bivió en el dicho lugar Çapardiel, fasta que se casó, que puede aver este testigo sesenta años. E asy mismo fue preguntado sy sabe la dicha otra foja que se llama la foja de Las Fuentes, que comiença desde El Hito e va la vía de Las Fuentes hazia Martínez, e dende buelve por el mojón del término de entre Martínez et Çapardiel, el çerro arriba hazia Castellanos, fasta dar a la Cañada, e dende buelve el camino abaxo fasta dar en Çapardiel; dixo que la sabe porque la vido e la mostró al dicho señor corregidor oy día; e que sabe, conmo dicho ha, que desde el dicho tienpo a esta parte labrava[n] la dicha foja los sobredichos e otros que han venido después,

pero que non sabe tierra señalada de ninguna persona, salvo que cada uno arava donde quería; e que muchas tierras de la dicha hoja se quedavan por arar, de manera qué'l vido muchas vezes muchos rrebaños de ovejas por las dichas hojas en el tienpo que estavan enpanadas, paçiendo sin hazer daño en los panes, porque lo senbrado era muy poco e lo que quedava por senbrar era mucho. E que esto es lo que sabe destas dos hojas, so cargo del juramento que hizo.

Et después de lo susodicho, veynte e syete días del dicho mes de novienbre del dicho año, en presençia de mí, el dicho escrivano, e de los testigos de yuso escritos, el dicho señor corregidor fue con los dichos deslindadores a ver la terçera hoja, que es desde la rraya de Martínez, e dende va a dar en el mojón de Castellanos, e dende por Las Rraderas a dar a Navalonguilla e al molino del Cavallo, e dende a Las Vegas que dizen de Villatoro, e dende a la rraya de Serranos, e dende a Las Majadillas, e dende al camino que va de Çapardiel a Piedrahíta, e dende buelve al dicho lugar Çapardiel.

E asy apeada la dicha hoja con los dichos testigos, el dicho señor corregidor preguntó al dicho Miguell Sánchez sy sabía que del tienpo por él preguntado acá, en la pregunta de suso fecha, la dicha hoja avia sydo asy labrada conmo agora está. Dixo qué'l nunca vido la dicha hoja labrada conmo agora está, porque este testigo en los tienpos pasados viera todo El Rrebollar por labrar e mucha tierra virgen, que en aquel tienpo non se sabía cuya fuese nin agora sabe dezir por pieças cuya oviese sydo, salvo una tierra que vido de la iglesia e otra de Alfonso de Atiença, que fue de Pero Flórez, e otras que dizen que ay del Guitarrero, que es poca cosa; pero que conoçidamente se pueda deslindar lo que oy está labrado cuyo fuese qué'l non lo puede dezir, synon que, después que los de Barrientos se apoderaron desta tierra et lo arrendó a los de Çapardiel por término rredondo, los de Çapardiel lo araron todo conmo rrenteros de los de Barrientos e non han dexado tierra virgen nin rrebollar en toda la dicha hoja nin cosa alguna por rronper, que aun las lindes están mudadas. E que la quarta hoja que comiença desde el camino de Piedrahíta, desde la Fuentegallega et va a La Sabzeda, e dende al Castrejón, e dende a Peñas de Urrel, e dende a Navalfranco, e dende va a dar a la Fuente Mananejo [e] va a dar al camino de Arevalillo, que va de Serranos a Arevalillo, e yva estonçes el camino de Arevalillo adelante fasta juntar al mojón que está entre Arevalillo e Çapardiel en el dicho camino, e dende bolví abaxo por el Atalihuela abaxo fasta dar al Cubillo; e que asy mismo dize que en toda esta hoja este testigo non sabe nonbrar nin deslindar tierra ninguna que pueda dezir conoçidamente ésta era de fulano, vezino nin heredero nin rrentero, synon que vido que cada uno de los que bevían en el dicho lugar Çapardiel aravan por donde querían; e que non se arava todo conmo agora está nin se arava de toda aquella foja de tres partes la una; e que algunos años non se arava la mitad e que syenpre en esta hoja e entre las otras, aunque estavan senbradas, avía tantos eríos et tierras vírgenes que los ganados podían andar a su plazer a paçer, fasta que los rrenteros de Pedro de Barrientos lo han arado todo lo que

se solía arar e non arar, e mucho más de lo que se solía arar por hojas, por sacar la rrenta que avían de dar e el dinero que davan por la yerva por término rredondo. E que esto es lo que sabe e vido, so cargo del juramento que fizo.

El dicho Gil Gómez, vezino de Echagarcía, tierra de Alva, testigo, jurado e preguntado por la primera hoja, dixo qué'l vido ayer viernes la hoja de Covos, segund que lo andovieron e pasaron él e los otros apeadores con el dicho señor corregidor e con mí, el dicho Pero Xuárez, escrivano; e que aquella hoja él la sabe e vido en ella arar, avrá çinquenta años, e que es la dicha hoja conmo sale por el camino de Çapardiel que va a Arevalillo, e dende va a dar por el camino que viene de Bonilla a Horcajo, fasta la entrada del monte de Montalvo, donde está en el camino el mojón que parte a Çapardiel, que es tierra de Avila, con el término de Montalvo, e dende buelve por ençima de[l] arroyo de Covos, junto con el monte de Montalvo fasta dar en el Hoyo de San Gil, e de ay buelve al Hito e por el lomo del Espino fasta el camino que viene a Çapardiel desde Montalvo; e que en esta una hoja puede aver los dichos çinquenta años qué'l vido labrar, en el año que venía hoja, los vezinos y herederos de Çapardiel, e que labrava cada uno donde quería en la dicha hoja et lo e lo (*sic*) que primero asurcavan; e que en esta hoja, el año que cabía en hoja, él nunca la vido labrar toda, porque avía en ella grandes pedaços que nunca se rronpieron e que veía que, aunque la dicha hoja estava senbrada, paçían en ella los ganados que avía en el dicho lugar Çapardiel, porque quedavan en ella muchos baldíos: e que, después, desde treynta años a esta parte, que vido que arrendaron vezinos de Horcajo e de otros lugares de Pedro de Barrientos, que rronpían en la dicha hoja, el año que les cabía en hoja, quanto hallavan; e quel dicho lugar Çapardiel, desde entonçes acá, lo ha visto estrechar e mandar a Pedro de Barrientos e a los de su casa, e de cada día creçer el labrar, porque al tienpo que este testigo dize, puede aver los dichos çinquenta años, segund qué'l vido, non se labravan en el dicho lugar Çapardiel por todos los herederos e rrenteros veynte yugadas de heredad. E que esto que se labrava era en esta hoja de Covos e en la hoja de Valdesabrida, que es a la rraya de Martínez, que llega hasta el camino de Castellanos, que viene de Çapardiel. E que la otra hoja que va desde el dicho camino de Castellanos que es la terçera hoja, que sabe desde el dicho camino de Castellanos fasta la rraya de Castellanos e toma agora en esta hoja El Rrebollar, que nunca se solía labrar en el tienpo qué'l dize de los dichos çinquenta años nin antes, porque era pasto del dicho lugar, syn arar en el dicho Rrebollar ninguna persona nin thener tierra conosçida; e que, sy agora está labrado, es porque, conmo dicho tiene, los rrenteros de Pedro de Barrientos, con el favor que tyenen, lo han entrado todo e han labrado en la dicha hoja fasta la rraya de Serranos con la dicha dehesa vieja de Serranos; [e] que este testigo vido que, en todas estas tres hojas que dichas tiene, eran más las erías e por labrar et los pastos que quedavan para los ganados que non lo que se labrava. E que ésta es la verdad para el juramento que fizo, e que esto sabe asy en la hoja de Covos e Valdesabrida, que ayer anduvie-

ron con el dicho señor corregidor, conmo en la dehesa de Castellanos, que está por apear que aquí ha dicho. Et, syéndole mostradas todas las dichas fojas, dixo que sabe e lo ha visto que va por lugares e nonbres quel dicho Miguell Sánchez ha dicho; e que es asy conmo lo ha dicho Miguell Sánchez. E que ésta es la verdad de lo que dello sabe, so cargo del juramento que hizo.

El dicho Diego Vaquero, vezino de Diagálvaro, testigo, jurado e preguntado por el dicho señor corregidor de las hojas del lugar de Çapardiel, que se hazen para senbrar de quatro a quatro años, é qué sabe de los herederos e rrenteros que este en este lugar Çapardiel son, e de los heredamientos et rrenteros dél; e dixo quel es muy viejo e por su vejez non puede andar agora el dicho término de Çapardiel, mas lo quel sabe de la questión en que están agora por los deslindos los de Çapardiel e Pedro de Barrientos es esto: que del tienpo antiguo ninguno de los deslindadores que son nonbrados puede dezir tanto conmo él; e dixo que puede aver sesenta años e más tienpo quel vido el dicho lugar Çapardiel poblado de rrenteros, de herederos e de vezinos; et que vido que algunos vezinos eran aquí heredados et non labravan nada, et otros vezinos labravan de suyo alguna cosa e labravan por rrenteros, solamente porque los señores de algunas heredades les davan bueyes, asy conmo Sancho Sánchez que dava aquí bueyes, e Gil González dava tres bueyes, con que le aravan aquí una poquilla heredad que tenía; e que las hojas que agora dizen non eran en aquel tienpo conmo agora, que entonçes non aravan sinon a tres hojas; e que éstas non llegavan donde agora llegan e, conmo era poco lo que se arava, non guardavan a hoja entonçes, synon que en la hoja de Covos e en la otra de Valdesabrida e en la otra que junta con Castellanos aravan por donde querían, salpicando; e que syenpre los ganados de los vezinos de Çapardiel paçían entre los panes, porque quedava entre ellos grandes baldíos e non pagavan yerva nin tributo alguno por paçer; e que nunca lo vido nin lo ayó dezir fasta que los de Barrientos se apoderaron desta tierra, mas quel non sabe ninguno con verdad puede dezir que en estas hojas avía tierras que se pudiesen contar por yugadas conosciadas de señores, nin otra cosa hazían synon arar cada uno por donde podía, asy los vezinos del lugar que aravan por suyo conmo por rrenteros; e quel vido en aquel tienpo a los que aquí labravan, non sabe sy eran rrenteros o vezinos, labrar una long[u]jera e un buen pedaço desde el camino de Bonilla por ençima del lugar de Çapardiel fasta llegar al Castrejón e juntar con el término de Serranos, e que estonçes él lo vido estar senbrando panes una vez, e que ninguno en Çapardiel en aquel tienpo se acordava que aquello fuese rronpido fasta entonçes; e que en El Cogollar nunca vido arar a ningunos, nin menos en el monte, salvo agora poco tienpo ha, que, después que arrendaron de Pedro de Barrientos los de Çapardiel e otros de fuera, non han fecho synon rronper toda la tierra e aprovecharla por pagalle la rrenta que le davan, nin nunca oyó dezir que persona alguna tudiese heredad conosciada en el dicho lugar, salvo Urraca, la madre de Los Canos, que tenía una tierra cabe la fuente, que estava parte della çercada, e después çercó un prado

cabe ella; e que vido arar en Los Llanos una tierra que dezía un moço de la dicha Urraca, que la arava, que era de su ama; e que en el dicho tienpo ninguno de los vezinos del dicho conçejo nin los herederos non pagavan yerva ninguna a ninguna persona. Et que esto es lo que sabe para el juramento que fizo.

El dicho Alfonso García Yzquierdo, vezino de Çapardiel, testigo, jurado e preguntado por el dicho señor corregidor por las dos hojas, por la de Covos e por la de Valdesabrida, que ayer los dichos deslindadores e este testigo con ellos mostraron al dicho señor corregidor, preguntado sy sabe las dichas dos hojas conmo ayer las mostró e apcô, e qué sabe de las dichas dos hojas cuyas son las tierras que en ellas están o las labores que en ellas se han fecho e hazen, o qué tierras sabe que sean de Pedro de Barrientos o de los herederos del dicho lugar, o qué es lo que dello sabe, dixo que sabe las dichas dos hojas, porque las ayer mostró al dicho señor corregidor e que sabe que son de las quatro hojas que oy ay en el dicho lugar Çapardiel para labrar, porque de antes, puede aver çinquenta años que este testigo se acuerda, non avía en el dicho lugar para lavor más de tres hojas, e aun que destas tres hojas, el año que cabía la hoja para se labrar, non se labrava della la mitad, que todo lo otro quedava para pastos de los ganados de los vezinos del dicho lugar; e que en esto que se labrava entônces en estas tres hojas ninguno sabya tierra conosciada de nadie nin él la supo entônces, salvo las tierras que dezían de la iglesia, que éstas syenpre en cada hoja dezían "esta tierra es de la iglesia"; e que, arándose entônces esta tierra, muchas vezes, asy al mayordomo Diego Martínez conmo a otros muchos del dicho lugar, oyó dezir este testigo que toda la lavor deste lugar e todas las tierras que se aravan de los vezinos e rrenteros e herederos non llegavan a veynte yugadas de heredad; et que este testigo, rreconosciendo algunas vezes este dicho término entre sí e andando por las dichas hojas que entônces se labravan, e por lo que dellas se labrava, tye-ne que es verdad que non podía todo lo que se arava llegar a veynte yugadas de heredad. Et que después los tienpos han venido tales, que los de Barrientos se apoderaron deste lugar, comprando de vezinos e herederos lo que aquí tenían, e que arrendaron este lugar de Çapardiel a rrenteros, vezinos e de fuera; e que Pedro de Barrientos non sólo ha llevado rrenta de pan, mas arrendado todo el término e llevado rrenta de pan e yerva, e, con el poder que tiene, con sus ganados desde el lugar de Serranos, que es fuera de la juredición de Avila, ha entrado a paçer el término de Çapardiel allende de la rrenta e yerva que le pagan, e, con esta fatiga, los rrenteros del dicho Pedro de Barrientos poco a poco han entrado, labrando e rronpiendo, non sólo todas las tres hojas que en el tienpo pasado eran, mas todo lo otro que en el dicho término estava por arar, et con ello la dehesa del dicho lugar, por muchas partes, segund que oy está arado. E asy están fechas oy en el dicho lugar quatro hojas, las dos que tienen mostradas e dichas con los otros apeadores, e otras dos que están por mostrar, la una que se dize de Los Llanos e El Rrebollar, e la otra que se dize La Sabzeda hazia el monte; e aun con todo esto queda al dicho lugar de Çapardiel agora, después quel dicho

señor corregidor sentençió, fuera destas quatro hojas, la dehesa del conçejo salvada e el monte todo, que llama[n] El Cogollar e El Bodonal e Navaluenga et Las Navas et La Peña de la Cruz, fasta asomante al Arroyo Mojado, fasta el mojón de Bonilla e el mojón de Serranos e el mojón de Arevalillo, en que ay muy grandes montes e términos de que se pueden servir e aprovechar los que en el dicho lugar bivieren; e que aun fuera de todo esto que ha dicho que queda por término et montes e pasto común del lugar la Fuente el Pisón e Navadijos e El Carrascalejo e Berrueco Rredondo, e llega fasta Navalfranco, e que éstos son términos deste lugar Çapardiel. E que en todos estos tiempos non sabe cosa propia de heredero nin de vezino, nin cree que ninguno sepa deslindar el heredamiento que aquí tyene Pedro de Barrientos, porque sus conpras fueron çiegas e non tienen deslindo ninguno, e ninguno ay oy de los bivos que sepa dezir cuál es la heredad del que le vendió nin qué posnía quien ge lo vendió, conoçidamente, en las tierras de pan levar, salvo conmo dicho tiene, nin cuántas yugadas tyene en el dicho lugar. E que esto es lo que sabe deste fecho. Et más dixo, syéndole mostrada la dicha terçera hoja, que en ella e en la quarta hoja dixo que dezía lo que dicho avía Miguell Sánchez, de Martínez, porque se hallaron a ello juntos.

El dicho Alfonso Galache, vezino de Diagálvaro, testigo, jurado e preguntado segund de suso, dixo quél, en uno con los otros deslindadores susodichos e con el dicho señor corregidor, vido las dos hojas de las quatro del dicho lugar Çapardiel, que son las que ayer vieron, la una que se dize la de Covos, segund que las pasearon e miraron, e la otra que se dize la de Valdesabrida, e que en estas hojas e las otras dos hojas que quedan, que aún non son apeadas. E que este testigo en aquel tiempo non conoçió en estas quatro hojas yugada partida nin deslindada ninguna, salvo que vido labrar rrenteros de Gonçalo de Avila e a otros herederos del dicho lugar Çapardiel, cada uno por donde quería, escogiendo cada uno lo mejor de cada hoja, sy podía señalallo antes quel otro. E que esto duró tanto que los de Barrientos non se apoderaron desta tierra, porque, conmo el lugar de Çapardiel vino en arrendamiento, en que ovieron los labradores que en él labravan de arrendallo por término rredondo e ovieron de pagar pan de rrenta e dineros por la yerva, pusyéronse a labrar lo bueno e lo malo, non sólo en estas dos hojas apeadas, mas que en las otras dos que non han apeado, e fuera de todas quatro hojas en lugares que nunca fueron arados han arado e sembrado, segund que está visto e conoçido en el término de Çapardiel, que aun en la dehesa de Çapardiel cojeron pan los rrenteros de Pedro de Barrientos este año pasado que tenían dél arrendado el pan e la yerva. Asy que, después que este término de Çapardiel se arrendó todo por término rredondo de Pedro de Barrientos e conmo su dehesa, fasta quel dicho señor corregidor lo sentençió de otra manera, todo ha andado tan buuelto que cosa ninguna non se puede conoçer nin deslindar; en tal manera que ninguno podrá oy deslindar yugada nin heredamiento conoçido de nadie, aunque sepa dezir de alguna tierra señalada, mas non toda heredad de ninguna persona de los que aquí bevían e de los que aquí eran

herederos. E que asy él non podría por deslindo deslindar las heredades que Pedro de Barrientos tyene en Çapardiel, porque, sy oy este testigo et los otros deslindadores oviesen de deslindar por tierras los heredamientos que aquí tenía Gonçalo de Avila, él non podría, tierra por tierra, sacar lo que estava por suyo nin de los otros herederos que aquí tenían heredamientos. E que esto que dize en esto destas dos hojas dize en las otras dos que aún non son apeadas, porqué las tiene bien vistas.

El dicho Nicolás Ferrández, vezino de Serranos, testigo, jurado e preguntado segund de suso, dixo qué l vido ayer, viernes, en uno con los otros deslindadores e con el dicho señor corregidor e con mí, el dicho escrivano, de las quatro fojas quel dicho lugar Çapardiel tiene para arar e sembrar, las dos dellas: la una que se dize a Covos e la otra a Valdesabrida. E que se acuerda que vido arar en las dichas hojas los rrenteros e vezinos que en Çapardiel bevían, puede aver treyn-ta e çinco años e más tienpo; e que, al tienpo que estonçes se aravan estas hojas, que la hoja que caya arava cada uno lo que querían en ella lo bueno; e que estonçes aunque la hoja se arava toda por pedaços, uno aquí e otro a otro cabo, donde bien le paresçía, que syenpre quedavan en ella grandes erías e los prados e montes e pedregales e tierras livianas que non se aravan, que ninguno podría saber cuyo era aquello para que lo pudiesen dar a persona ninguna; e que en aquellos eríos los de Çapardiel paçían, guardando los panes, salvo que non dexavan entrar en el término de Çapardiel a paçer los ganados e bestiales de Fernand López de Moreta, que bevía en Montalvo, fuera deste conçejo, aunque tenía aquí en Çapardiel heredad e porfiava de entrar a paçer de que non tenía arrendado su heredad, que a las vezes dexava de arrendar, pensando poder paçer con sus ganados, et que syenpre ge lo contradecían. E, aunque este testigo vido que le mataron sobre el dicho paçer carneros, qué l non sabe heredad ninguna nin yugada de heredad que este testigo supiese cuya era, nin deslindarla, tierra por tierra, en estas hojas nin en las otras, que non son vistas, cuyas fuesen nin a quién las diesen, nin menos lo que quedava fecho eriazos, que entonçes non se rronpían. E que después de que los de Barrientos se apoderaron en el dicho lugar de Çapardiel et lo arrendaron a pan e a dineros de yerva, los que lo arrendaron rronpieron e araron las dichas quatro hojas e todo lo otro que estava por arar, e demás desto tyene arada la dehesa del conçejo de Çapardiel, por manera que este testigo non sabría deslindar cuál es lo que compró Pedro de Barrientos nin de quién, porque agora todo lo tyenen arado e rronpido los arrendadores de Pedro de Barrientos, e non sólo han rronpido lo susodicho, mas antes han rronpido las lindes e mojones, e todo está fecho uno; e que non podría hallar tierra conosci-da en este lugar cuyas son, salvo alguna tierra de las de la iglesia e de los herederos de Pero Flórez, que han estado en el dicho lugar Çapardiel e miravan por ello. E más dixo, syéndole preguntado por las otras dos hojas, que dize otro tanto, conmo dixo Miguel Sánchez, de Martínez, porque estudiaron juntos a ello presentes. E que esto es lo que sabe e vido, so cargo del juramento que hizo.

El dicho Alfonso Herrero, vezino de Malpartida, tierra de Bonilla, testigo, jurado e preguntado segund de suso, dixo que este testigo fue ayer, viernes, a andar e apear con los otros deslindadores e con el dicho señor corregidor, de las quatro hojas que Çapardiel tiene para lavor, la hoja que dizen de Covos e la hoja que dizen de Valdesabrida, que es junta con Martínez e va a dar al camino de Castellanos. E desde quarenta años a esta parte, que este testigo se acuerda, que entonçes non vido él labrarse estas dichas dos hojas nin las otras que non son apeadas conmo agora, que entonçes cada uno arava por donde quería e non rronpían e aravan salvo aquí un pedaço e, buen rrato dende, otro; e que quedavan grandes pedaços en cada hoja que non se rronpían, donde entravan los ganados de Çapardiel a paçer e paçían syn llegar a los panes, aunque la hoja estava sembrada e los ganados entravan dentro en ella. E que este testigo non sabría deslindar nin nonbrar las tierras que los herederos del dicho lugar tenían en el dicho término, salvo alguna tierra de las de la iglesia, e de las de doña Sarra sabría poco; e de otros vezinos que non eran rrenteros tanpoco non sabría dezir señaladamente qual era suyo, porque cada uno labrava lo que quería e donde quería en la hoja que caya; e que, aunque todos labravan en una hoja, non la labravan toda nin aun la mitad, asy que este testigo non podía nin puede deslindar nin declarar por tierras las yugadas e heredades que tenían los que eran heredados en el dicho lugar Çapardiel, salvo que en aquel tienpo todos eran malos labradores que más curavan de criar ganados que non de labrar; e que aquí tenía Hernand López de Moreta heredad e non lo labrava por poder paçer en ello e non se lo consentian, porque bevía fuera de Çapardiel; e que, después quel heredamiento de Çapardiel lo ovo (*sic*) los de Barrientos e lo arrendavan e han arrendado por término rredondo a pan e a yerva, que han arado lo que se solía arar e lo que non se arava nin nunca se aró, asy en las hojas conmo [en] las Rraderas del Rrebollar, que nunca se araron, et la dehesa e otros muchos pedaços, de manera que este testigo nin persona ninguna non podría oy con verdad deslindar nin apear por heredades en las dichas quatro hojas las heredades que tenían los que bevían en Çapardiel, nin menos las que agora demanda Pedro de Barrientos. E que ésta es la verdad, so cargo del juramento que fizo, e que en aquel tienpo aravan en el término de Çapardiel por todos los vezinos e rrenteros catorze o quinze pares de bueyes. E que esto es lo que sabe de todo el dicho término e de todas las dichas quatro hojas e que ésta es la verdad, so cargo del juramento que hizo.

El dicho Gonçalo Martín, vezino de Serranos, testigo, jurado e preguntado segund de suso, dixo que este testigo con los otros deslindadores fue ayer, viernes, e con el señor corregidor e con mí, el dicho escrivano, e vieron las dos hojas donde syenbran e cojen panes los vezinos e moradores e rrenteros en Çapardiel; son la una el Val de Covos et la otra el Valdesabrida e Las Fuentes con la Cuesta de Martínez fasta el camino de Castellanos. E que este testigo se acuerda, desde veynte e çinco años a esta parte, quel término de Çapardiel lo poseya Pedro de Barrientos e lo ha visto arrendar e ha sydo en arrendallo; e que, después que

Pedro de Barrientos lo posee, non sólo arrendava las tierras a pan, mas los montes e pastos e todo el término a yerva, fasta quel dicho señor corregidor lo sentençió. E questo testigo non sabrá apear e deslindar las tierras que tiene Pedro de Barrientos en Çapardiel conosciadas nin alguna dellas, porque todo lo labravan por suyo, salvo que sabe e vido algunas tierras de la iglesia del dicho lugar Çapardiel e otras de las de Pero Flórez, pero que de los herederos que ovo en el dicho lugar, de quien el dicho Pedro de Barrientos dize que compró, que non sabe tierra alguna para que pudiese dezir conosciadamente [dónde] esta linde va, porque las lindes todas o las más están todas rrotas e mudadas de donde solían. E que asy están fechas las hojas, porque las quatro hojas de agora non eran tan grandes conmo son las de agora. E que vido que en este tienpo han arado fasta la Rroca et la Moheda fasta Peñas Bermejas en partes, e han fecho; (*sic*) e que esto que lo hazían los rrenteros de Pedro de Barrientos, después quél está señoreado desta tierra e lo arrendó por término rredondo a los de Çapardiel. E que esto es lo que sabe en lo que ha visto; e que, lo otro apeado, dirá lo que ha visto e lo que supiere. E, después de asy vistas las otras hojas junto con los dichos testigos, dixo que lo que dize el dicho Miguel Sánchez, de Martínez, es la verdad e que aquello es lo que sabe de las dichas hojas, so cargo del juramento que hizo.

Et después desto, en el dicho lugar Çapardiel, veynte e nueve días del dicho mes de novienbre del dicho año, antel dicho señor corregidor e en presençia de mí, el dicho escrivano, e de los testigos yuso escritos, paresçió el dicho Juan Gonçález de Pajares, en boz e en nonbre de los dichos pueblos, e dixo que, por quanto en la sentençia quél avía dado contra el dicho Pedro de Barrientos en favor de la dicha çibdad e sus pueblos e del dicho conçejo de Çapardiel, avía dexado exido para en que pudiesen paçer los vezinos del dicho conçejo, por ende, que pedía e pidió al dicho señor corregidor, antes que se fuese del dicho lugar de Çapardiel, amojonase e deslindase el dicho exido, por que los vezinos que en el dicho lugar Çapardiel beviesen supiesen quál era o qué avían de paçer conmo exido del dicho conçejo.

E luego el dicho señor corregidor dixo que le plazía de lo asy fazer; e, para se ynformar en los tienpos pasados por dónde yva, rresçibió juramento de Pero Gómez e de Juan Rropero, alcaldes del dicho lugar, e de Juan Garçía e de Per Ysquierdo e de Alfonso Garçía Çurdo e de Gonçalo Garçía e de Benito Martín e de Miguell Sánchez e de Pedro Calvo e de Martín de la Syerra e de Toribio Ferrández Ovejero e de Antón, fijo de Alfonso Ysquierdo, e de Juan Sánchez e de Gómez Martín e de Gómez e de Apariçio e de Pero Martínez, todos vezinos del dicho conçejo de Çapardiel, e de cada uno dellos, por el nonbre de Dios e de Santa María e sobre una señal de cruz, en que ellos e cada uno dellos pusieron sus manos derechas, aquellos, conmo buenos e fieles christianos, dirían la verdad de todo lo que saben e vieron e oyeron dezir e les fuese preguntado sobre rrazón de lo que dellos quería ser ynformado; e, sy lo asy fiziesen, que Dios Padre en todo poderoso les ayudase e valiese, e, sy non, quél ge lo demandase con-

mo a malos christianos que se perjuran en el nonbre de Dios en vano. E los sobredichos fizieron el dicho juramento e rrespondieron a la confusyon dél, e dixo cada uno dellos "sy, juro" e "amén". So cargo del qual les preguntó e mandó que le dixesen e mostrasen cuál era el exido del dicho conçejo de Çapardiel e cuál se solía guardar por exido e cónmo.

E luego todos los sobredichos fueron con el dicho señor corregidor desde el dicho lugar Çapardiel, camino de Arevalillo, a las Peñas Gordas, baxo de la iglesia, hasta dar al arroyo que atraviesa el dicho camino, e dende fueron el arroyo abaxo hasta dar a un mojón de piedras e tierra, el qual hizieron sobre otro mojón viejo; e dende fueron a dar a un çercado que dizen el çercado de Alfonso Gonçález, todavía por la derresçera, poniendo mojones sobre otros mojones viejos; e dende fueron el çercado abaxo por la orilla de la pared del dicho çercado, donde en una piedra grande del dicho çercado hizieron una cruz; e dende fueron el çercado abaxo hasta dar al camino que va de Çapardiel a Alva, donde hizieron otro mojón; e dende tornaron el camino arriba hazia Çapardiel, donde hizieron otro mojón; e dende atravesaron hasta dar a Las Salegas de Galache, donde en una piedra fizieron una cruz; e dende fueron más adelante e fizieron otro mojón: e dende fueron a unas losas largas en las dichas Salegas, donde hizieron otra cruz; e dende fueron a una piedra gorda rredonda, donde fizieron otra cruz; e dende fueron al camino que va de Çapardiel a Martínez e en una piedra gorda que está cabe el dicho camino sola hizieron otra cruz; e dende tornaron el camino adelante hazia Çapardiel e en una piedra alta fizieron una cruz; e dende fueron por una derresçera arriba, donde hizieron un mojón; e dende fueron a dar a unas peñas e en una piedra gorda fizieron una cruz e fueron más adelante e, ençima de una piedra gorda, hizieron otro mojón; [e] dende fueron a otra peña, camino de la Fuente la Cuesta, donde hizieron otra cruz; e dende fueron a dar a las Çercas et las Çercas arriba fasta una losa, donde hizieron otra cruz; e dende fueron a la Casa la Cuba, de la iglesia del dicho lugar; e dende, la calle adelante, fueron a dar a La Cañada e dieron buelta por el camino arriba que viene de Diegálvaro e va a Piedrahíta e tornaron alderredor de una çerca sobre la mano ysquierda e llegaron a una tierra frontera, donde hizieron un mojón; e dende fueron adelante, donde hizieron otro mojón de piedra e tierra; e dende fueron por la derresçera adelante a una piedra gorda que está sola, donde hizieron otra cruz; e dende fueron más adelante, donde fizieron un mojón de piedras e tierra; e dende fueron a Las Salegas de la Fuentebuena, donde fizieron otra cruz e un mojón; e dende fueron a dar a la huerta de Alfonso Gonçález Mortal, e la pared arriba de la dicha huerta hasta una peña que está çerca del camino que va del dicho lugar Çapardiel a Serranos de la Torre, conmo va el dicho camino de Serranos hazia la mano ysquierda donde hizieron una cruz en una peña; e dende atravesaron el dicho camino, donde hizieron un mojón de piedras e tierra; e dende fueron la derresçera adelante fasta dar a las piedras de Carreramediana, haziendo mojones, donde hizieron una cruz; e dende fueron la derresçera adelante fasta

dar a una piedra que está enfrente de Las Salegas de la Fuentegallega, donde hizieron una cruz; e dende fueron la derresçera adelante, haziendo mojones hasta dar al camino que va de Çapardiel a Piedrahíta, donde hizieron cabe el dicho camino en una piedra una cruz; e dende atravesaron el dicho camino faziendo mojones fasta llegar a una piedra enfrente la Fuente el Conçejo, donde hizieron un mojón e una cruz; e dende fueron haziendo mojones por ençima la Fuentegallega hasta dar al camino que va de Çapardiel al monte e atravesaron el camino abaxo, haziendo mojones, hasta dar a la Peña el Mochuelo, donde hizieron una cruz; e dende fueron una ladera abaxo, haziendo mojones, hasta la esquina de la huerta de Juan Cavallero; e dende fueron la pared de la huerta abaxo hasta el arroyo; e dende el arroyo abaxo hasta dar el dicho camino de Arevalillo, hasta las dichas Peñas Gordas, donde començaron los primeros mojones. E que, so cargo del juramento que avían fecho, que éste es el exido del dicho lugar e, aun más, lo qual syenpre avían guardado por exido del dicho conçejo; e aún demás e allende aquello se solía guardar, mas que en otros tienpos se avía rroto. E que aquello que asy avían mostrado al dicho señor corregidor, e asy avían amojonado, que todo era exido del dicho conçejo de Çapardiel. E que ésta era la verdad so cargo del juramento por ellos fecho.

E luego el dicho señor corregidor dixo que, por él visto el pedimiento fecho por el dicho Juan Gonçález de Pajares et la ynformación por él avida de todos los vezinos e moradores del dicho lugar Çapardiel, que les dava e dio por exido del dicho conçejo todo lo por él de suso amojonado e aclarado, para que todos los vezinos del dicho conçejo e moradores en él le puedan paçer comúnmente; e mandó que ninguna persona de ninguna calidad nin preheminencia que sea non sean osados en todo lo por él amojonado de lo rronper nin çercar, salvo que esté libre para los vezinos e moradores en el dicho lugar e para el pasto común del dicho conçejo, so pena de çinco mill maravedís para la cámara e fisco del rrey e de la rreyna, nuestros señores, a cada uno que lo contrario hiziere; e que mandava e mandó a los alcaldes del dicho lugar, que agora son o a los que serán de aquí adelante para syenpre jamás, que guarden e cunplan lo por él mandado, segund que de suso haze minción; e asy mismo a Pedro de Barrientos e a los que dél desçendieren e ovieren cabsa de aver e heredar los heredamientos quel dicho Pedro de Barrientos tiene en el dicho lugar Çapardiel e en sus términos que les dexe libremente gozar del dicho exido, por él de suso nonbrado e declarado, so las penas que de suso faze minción; e mandó al dicho conçejo e alcaldes del dicho lugar Çapardiel que, sy algún vezino de fuera parte del dicho conçejo se quisiere venir a bevir al dicho lugar, con tal que sea pechero, le rresçiban e le den solar en que faga casa en el dicho exido con tal condición que la casa que asy fiziere la non pueda vender salvo a pechero e vezino del dicho lugar, et que venga a bevir en él; e que, sy de otra manera la tal venta se hiziere, sea en sy ninguna e aya perdido el tal heredamiento e casa que allí toviere, e dende en adelante quede para propio del dicho conçejo.

E el dicho señor corregidor asy lo pronunçió e mandó en unos escritos que en sus manos tenía e por ellos. E el dicho Juan Gonçález de Pajares, en nonbre de los dichos pueblos, lo pidió sygnado a mí, el dicho escrivano.

Testigos que a esto fueron presentes: Toribio Ferrández, clérigo del dicho lugar, e Françisco de Arellano, vezino de Avila, e Françisco Martínez, escudero del dicho señor corregidor.

E después desto en el dicho lugar Çapardiel, veynte e nueve días del mes de novienbre del dicho año, antel señor corregidor e en presençia de mí, el dicho escrivano, e de los testigos de yuso escritos, paresció Juan Gonçález de Pajares, en boz e en nonbre de los dichos pueblos, e dixo que, por quanto el dicho señor corregidor avía venido a deslindar las lavores e tierras del dicho lugar Çapardiel que Pedro de Barrientos, señor de Serranos e Pascualcovo, tenía en el dicho lugar Çapardiel et su término; e por la dificultad que para hazer el dicho deslindo avía, e por los testigos nonbrados, asy por el dicho Pedro de Barrientos conmo por él e por el conçejo del dicho lugar, para hazer el dicho deslindo non se avía podido averiguar el dicho deslindo e quáles tierras fuesen las que al dicho Pedro de Barrientos pertenesçian, para que aquéllas le quedasen determinadas; e porque en rraçón del mucho poder e mando quel dicho Pedro de Barrientos avía tenido de veynte, treynta [e] quarenta años a esta parte en el dicho lugar Çapardiel e en sus términos, e por la mucha mengua de justiçia que avía avido en la dicha çibdad de Avila en todo el dicho tienpo e fasta quel dicho señor corregidor a esta çibdad vino, los que avían arrendado e sydo rrenteros del dicho Pedro de Barrientos en el dicho lugar Çapardiel, non sólo el dicho Pedro de Barrientos mas los dichos sus rrenteros, conmo era notorio, se avían apoderado e apoderaron de la mayor parte del dicho lugar Çapardiel e de todo el exido dél e de las aguas e de los montes e de los prados e de los pastos e de la dehesa quel (*sic*) dicho lugar e conçejo de Çapardiel, antiguamente, arándolo, rroçándolo, cortando asy en la dicha dehesa conmo en el monte conmo en toda la otra parte del dicho término, en manera que non sólo las dichas quatro hojas del dicho lugar eran todas rronpidas e aradas por los rrenteros del dicho Pedro de Barrientos, e aun lo que peor era que asy avían fecho en muchas partes de la dehesa e del monte, non lo pudiendo nin deviendo hazer de derecho, segund que claro ha paresçido e paresçió e paresçe por la sentençia quel dicho señor corregidor dio contra el dicho Pedro de Barrientos en favor del dicho conçejo de Çapardiel; e, por que en lo por venir se rremediase e el dicho lugar non se tornase a enajenar e a despoblar, e para que los vezinos que en él estavan e los que vernían a poblar tudiesen en qué bevir e con qué pechar a sus altezas, e al dicho Pedro de Barrientos non se le quitase lo que, justamente, devía aver e le pertenesçia, dixo que pedía e rrequería e pidió e rrequirió al dicho señor corregidor que mandase, so las penas que a él bien vistas fuesen, a los vezinos e moradores del dicho lugar, que oy son e serán de aquí adelante, que non labrasen en el dicho término de Çapardiel más de las dichas quatro hojas, segund que de suso están vistas e apeadas

e deslindadas; e que en la dicha dehesa non rronpiese[n] de nuevo nin arasen lo que en los años pasados conmo rrenteros de Pedro de Barrientos avían arado e rronpido, nin menos en todo el otro término del dicho lugar Çapardiel, en espeçial porque conmo rrenteros del dicho Pedro de Barrientos aravan las hojas en cada una dellas, segund que en los tienpos pasados las avían arado. Lo qual dixo que devía asy fazer e mandar, porque asy conplía al serviçio de Dios, primeramente, e del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e al bien de la cosa pública de Avila e sus pueblos e tierra e de los vezinos e pecheros della; e que, sy asy lo fiziese, él haría bien et aquello a que era obligado, e, de otra manera, que protestava de se queixar a sus altezas e de aver e cobrar del dicho señor corregidor e de sus bienes todas las costas e dapños que sobre ello se rrecresçiesen; e que en los dichos nonbres non consentiría en cosa alguna que el dicho señor corregidor en contrario dello fiziese, e pediolo por testimonio.

Et luego el dicho señor corregidor, estando presentes todo el dicho conçejo de Çapardiel a canpana rrepicada, que son Pero Gómez e Juan Rropero, alcal-des del dicho lugar, e Juan Garçia e Pero Ysquierdo e Juan Garçia Çurdo e Gonçalo Garçia e Benito Martín e Miguell Sánchez e Pedro Calvo e Martín de la Syerra e Toribio Ferrández Ovejero e Antón, fijo de Alfonso Ysquierdo, et Juan Sánchez e Gómez Martín e Juan Gómez e Apariçio e Pero Martínez, todos vezinos del dicho conçejo de Çapardiel, dixo que, por él visto el pedimiento e rrequerimiento fecho por el dicho Juan Gonçález [de Pajares] e por los procuradores del seysmo de Serrezuela et la sentençia antél presentada e todo lo que las dichas partes han querido dezir, et lo que paresçe e está dicho e mostrado e apeado, asy por los testigos dados por el dicho Pedro de Barrientos conmo por los traydos e presentados por parte de los dichos pueblos e del dicho conçejo de Çapardiel, para hazer el dicho deslindo, e visto todos los méritos deste proçeso e el apeamiento por él fecho en el término de Çapardiel por vista propia de que su ánimo es ynformado, [e] avido sobre todo su ynformación e acuerdo, segund que en este proçeso paresçe, dixo que mandava e mandó quel exido del dicho lugar Çapardiel sea del dicho lugar e conçejo de Çapardiel e vezinos e moradores dél, segund que de suso en este proçeso por ante mí está amojonado e deslindado e apeado; e que los rrenteros de Pedro de Barrientos puedan labrar e labren las dichas quatro hojas del dicho término de Çapardiel, segund que por él están apeadas e deslindadas por los testigos dados por concordia de amas las partes, e goze de la posesyón de las dichas quatro hojas e de la rrenta dellas el dicho Pedro de Barrientos, dexando a salvo las tierras de la iglesia de señor Sant Miguell de Çapardiel, que son en las dichas quatro hojas, e asy mismo las tierras que en las dichas quatro hojas son de los herederos de Pero Flórez e qualesquier otras tierras que en propiedad o en posesyón qualquier otra persona pudiere mostrar o mostrare con derecho en las dichas quatro hojas, por que, por lo fecho e deslindado e apeado por el dicho señor corregidor, dixo que non entendía perjudicar el derecho de los susodichos, solamente determinava e mandava quel di-

cho Pedro de Barrientos e quien dél oviese cabsa, pudiese arrendar o labrar las dichas quatro hojas e llevar el fruto e rrenta de ellas de pan, segund que al conçejo e vezinos del dicho lugar Çapardiel lo tyene arrendado por ante mí, el dicho escrivano. E en quanto a la propiedad de las dichas quatro hojas dixo que rreservava e rreservó su derecho a salvo al dicho conçejo de Çapardiel e vezinos dél e a los dichos pueblos para que lo pidiesen, sy entendiesen que les conplía. Otrosy dixo que mandava e mandó al dicho conçejo de Çapardiel e a los rrenteros del dicho Pedro de Barrientos, que agora son ó serán de aquí adelante en el dicho conçejo de Çapardiel, que fuera de las dichas quatro hojas por él agora apeadas e deslindadas non arasen nin rronpiesen nin menos rronpiesen nin arasen la dehesa, por él sentençada e agora deslindada, nin los montes que por él e por su sentençia avían seydo dados e juzgados por cosa del dicho conçejo e pasto común para los vezinos e moradores dél, so pena que qualquier que arase fuera de las dichas quatro hojas en la dicha dehesa o en los dichos montes e exido e término de Çapardiel, (*sic*) so pena que pierda los bueyes e bestias con que arare, por la primera vez, e sea desterrado de Avila e su tierra por un año; e por la segunda pierda los bueyes e la mitad de sus byenes e sea todo para la cámara de sus altezas e sea desterrado para sienpre del dicho conçejo de Çapardiel. E mandó que la dicha dehesa se guarde de conmo se acaban las dichas quatro hojas en el camino que va de Serranos a Arevalillo, donde queda lo de la dehesa a la parte de la mano ysquierda hazia la vía de Bonilla e de Piedrahíta, e las hojas a la mano derecha hazia la vía de Çapardiel. E mandó que ninguno de los vezinos e moradores del dicho lugar Çapardiel sean osados de cortar el monte de enzinas, que es en el dicho termino de Çapardiel, so las penas contenidas en la[s] ordenanças de Avila, e demás e allende so pena que quien fuere hallado por sabida o por tomada que avrá cortado o cortare pie de enzina, sy fuere escudero, sea desterrado de dicho término de Çapardiel por seys meses, e, sy fuere labrador, por la primera vez le den çient açotes; e, sy cortare rrama, qualquiera de los susodichos, por cada vez que fuere tomado o sabido pague de pena quinientos mavedís, la mitad para el acusador e la otra mitad para la obra de la cárcel de Avila; e por la segunda sea la pena doblada; e por la tercera que lo echen del dicho conçejo de Çapardiel, conmo a mal vezino, e pierda la casa en que morare, sy fuere suya, e sea la tal casa del dicho conçejo de Çapardiel. Et otrosy dixo que mandava e mandó que al tienpo que pornán alcaldes e rregidores en el dicho lugar Çapardiel rresçiban juramento dellos en quanto al arar e cortar del dicho monte, que guardarán lo suso contenido e harán lo por mí de suso mandado e harán libro de los que contra ello fueren e lo notificarán e farán saber a la justicia que en Avila fueré, por que sea punido e castigado. E esto dixo que mandava e mandó e pronunçia e pronunçió por su sentençia definitiva en unos escritos que en sus manos tenía e por ellos.

Testigos que a esto fueron presentes: Françisco de Pajares e Françisco Muñoz e Estevan de Toledo, vezinos de Avila.

Va entre rrenglones ó diz "beneficiado" e ó diz "en el dicho lugar" e ó diz "que lo oya" e ó diz "a los vezinos" e ó diz "por ende quél conmo mayor here-dero en el dicho lugar Çapardiel e en sus términos" e ó diz "hoja" e ó diz "Gil Gonçález dava tres bueyes" e ó diz "non han fecho synon rronper toda la tierra e aprovecharle" e ó diz "de" e ó diz "e por la"; e sobre rraydo ó diz "le" e ó diz "por" e ó diz "tierra" e ó diz "señor" e ó diz "Çurdo" e ó diz "porque por"; vala e non le enpezca.

Et yo, el dicho Pero Xuárez de Avila, escrivano público susodicho, fuy pre-sente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos e lo fyz escrivir para los dichos pueblos por mandado del dicho señor corregidor, que va escripto en estas çiento e onze planas deste papel çebty, con ésta en que va mi sygno, e en fyn de cada plana va la rrública de mi nonbre, e por ende fyz aquí este mío syg(sig-no)no atal en testimonio de verdad.

(*Rúbrica*) Pero Xuárez, escrivano.

187

1490, noviembre, 22. SERRANOS DE LA TORRE.

Pedro de Barrientos, señor de Serranos de la Torre y Pascualcobo, nombra a Pedro de Quirós su personero y procurador para todo tipo de pleitos y demandas.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 17. Papel, 155x220 mm., fols. 29-32. (Sentencia de 15-X-1490).

Sepan quantos esta carta de procuración vieren, cónmo yo, Pedro de Barrientos, señor de las villas de Serranos et Pascualcovo, otorgo e conozco que fago e establezco por mío personero e mío çierto procurador suficiente, espeçial e general, conplido, segund que mejor e más conplidamente lo puedo e devo dar e otorgar de derecho, a Pedro de Quirox (*sic*), mi criado, mostrador desta presente carta de procuración, contra todas las personas del mundo, varones e mugeres, de qualquier ley o estado o condición que sean, que demanda o demandas han o esperan aver contra mí, e yo he o espero aver contra ellos o contra qualquier dellos...

Et, por que esto sea çierto e firme e non venga en dubda, otorgué esta carta de procuración ante Toribio Ferrández de Arevalillo, escrivano, et le rrogué que la escriviese o fiziese escrivir et la sygnase con su sygno.

Que fue fecha en la villa de Serranos, veynte e dos días del mes de novien-bre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill et quatroçien-tos e noventa años.

Testigos que fueron presentes: el liçençiado Christóval de Toro et Alfonso de Çavallos, vezino de Arealillo, aldea de Avila, e Christóval de Sant Miguell, criado del señor Pedro de Barrientos.

Et yo, el dicho Toribio Ferrández, escrivano público en el seysmo de Serrezuela de la dicha çibdad e escrivano público en la dicha villa de Serranos a merçed del señor Pedro de Barrientos, mi señor, que fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos et por rruego e otorgamiento del dicho señor Pedro de Barrientos esta carta escreví. E va escrito entre renglones ó diz "a merçed del señor Pedro de Barrientos, mi señor"; vala e non le enpesca. E fize aquí este mío sygno atal en testimonio de verdad.

Toribio Fernández, escrivano.

188

1490, diciembre, 21. AVILA.

Gil Fernández y Alfonso Gómez, procuradores del concejo de Navalmoral de la Sierra, presentan ante Alvaro de Santiesteban, corregidor de Avila, una carta ejecutoria del rey Fernando el Católico (doc. n° 181), y le piden que ordene expedir una o varias copias, fielmente concertadas.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 24. Papel. 155x220 mm., 15 fols.

En la noble çibdad de Avila, veynte e un días del mes de dizienbre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa años, antel señor liçençiado Alvaro de Santestevan, oydor del abdiencia del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e del su consejo e su corregidor en la dicha çibdad, e en presençia de mí, Pero Xuárez de Avila, escrivano público de la dicha çibdad a la merçed del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e ante los testigos de yuso escritos paresçieron presentes Gil Ferrández e Alfonso Gómez, vezinos del conçejo de Navalmoral, en boz e en nonbre e conmo procuradores que son del dicho conçejo e omes buenos de Navalmoral, et presentaron antel dicho señor corregidor e leer fizieron por mí, el dicho escrivano, una carta esecutoria, escrita en papel e firmada del nonbre del rrey, nuestro señor, e de otros nonbres, e librada de los del su muy alto consejo e sellada con su sello de çera colorada, segund por ella paresçia, su thenor de la qual es éste que se sygue: (*documento n° 181*).

La qual dicha carta esecutoria del dicho señor rrey ansy presentada antel dicho señor corregidor e leyda por mí, el dicho escrivano, luego los dichos Gil Ferrández e Alfonso Gómez, en nonbre del dicho conçejo de Navalmoral, dixe-

ron que, por quanto ellos se temen e rregelan que la dicha carta escutoria oreginal, por ellos de suso presentada, se puede perder o pereçer por agua o por fuego o por rrobo o por otro caso fortituyto, que pedían e pidieron al dicho señor corregidor que mandase a mí, el dicho escrivano, que les diese un traslado o dos o más de la dicha carta escutoria oreginal, signado o signados de mi signo, en manera que fagan fee, conçertándolos fielmente con la dicha carta escutoria oreginal, et que interpusiese a ellos e en ellos su decreto e abtoridat judiçial, para que valgan e fagan fee en juyzio o fuera dél, doquier que pareçieren, bien así e atan conplidamente conmo la dicha carta escutoria oreginal vale e valer puede e deve de derecho.

Et luego el dicho señor corregidor tomó la dicha carta escutoria oreginal en sus manos e miróla et esaminóla e dixo que, por quanto él la veyá sana e non rrota nin chançellada nin en parte alguna della sospechosa, que mandava e mandó a mí, el dicho escrivano, que sacase o fiziese sacar de la dicha carta escutoria oreginal del dicho señor rrey un traslado o dos o más, quantos los dichos Gil Ferrández e Alfonso Gómez, en nonbre del dicho conçejo de Navalmoral, quisieren e por bien tovieren, et los conçertase fielmente con la dicha carta escutoria oreginal e ge los diese signado o signados de mi signo; e que al tal traslado o traslados que yo, el dicho escrivano, sacase o fiziese sacar de la dicha carta escutoria oreginal e fuesen signado o sygnados de mi sygno que él ynterponía e ynterpuso a ellos e en ellos e en cada uno dellos su decreto e abtoridat judiçial para que valan e fagan fe en juizio e fuera dél, doquier que pareçieren, bien ansy e atan conplidamente conmo la dicha carta escutoria oreginal vale e valer puede et deve de derecho. Et desto, en cómo pasó, los dichos Gil Ferrández e Alfonso Gómez, en nonbre del dicho conçejo de Navalmoral, pidiéronlo signado a mí, el dicho escrivano.

Testigos que a esto fueron presentes: Diego de Pajares et Françisco de Pajares, su hermano, et Pedro de Mirueña, vezinos de Avila, et Françisco Alvarez e Gómez Gonçález, escrivanos públicos en la dicha çibdat.

Va sobre rraydo ó diz "carta"; vala e non le enpezca.

Et yo, el dicho Pero Xuárez, escrivano público sobredicho, fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos e lo fyz escrevir, que va escripto en estas veynte e nueve planas deste papel çebty, con ésta en que va mi sygno e en fyn de cada plana va la rrública de mi nonbre, e por ende fyz aqui este mío syg(*signo*)no atal en testimonio de verdad.

(*Rúbrica*) Pero Xuárez, escrivano.

1491, enero, 21. AVILA.

Juan González de Pajares, procurador de los pueblos de la ciudad de Avila, pide a Alvaro de Santisteban, corregidor en esta ciudad, que dicte sentencia en el pleito que sostiene la Tierra de Avila con Juan de Avila, sobre ocupaciones que éste había hecho en algunas partes del término del concejo de Armenteros, lo cual es llevado a efecto por dicho juez.

A:- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 5. Papel, 155x220 mm., 4 fols.

En la noble çibdad de Avila, veynte e un días del mes de henero, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e un años, a la abdiencia de las bísperas, antel señor liçençiado Alvaro de Santistevan, oydor de la abdiencia del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e del su consejo e su corregidor en la dicha çibdad e juez comisario para la rrecuperación de los términos tomados e ocupados a la dicha çibdad e su tierra e pueblos e jurisdicción, et en presençia de mí, Pero Xuárez de Avila, escrivano público de la dicha çibdad a merçed del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente Juan Gonçález de Pajares, procurador que es de los pueblos et tierra de la dicha çibdad, et dixo que en el pleito que ha e trae antel dicho señor corregidor con Juan de Avila, fijo de Gil Gonçález, rregidor e vezino de la dicha çibdad, que pidía e pidió sentençia en el dicho pleito.

Et luego el dicho señor corregidor dixo que asygnava e asynó término para dar sentençia en la dicha cabsa para luego, la qual el dicho señor corregidor luego dio e rrezó, escripta en papel e firmada de su nonbre, su thenor de la qual es éste que se sygue:

“Por mí, el liçençiado Alvaro de Santistevan, del consejo del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e su corregidor en la noble çibdad de Avila e juez comisario para la rrecuperación de los términos e tierras e pastos comunes tomados e ocupados a la dicha çibdad e su tierra e pueblos, visto un proçeso de pleito ante mí pendiente entre partes, de la una, abtores demandantes, esta dicha çibdad e sus pueblos e tierra e Juan Gonçález de Pajares, su procurador en su nonbre, e, de la otra, Juan de Avila, cuya es Çespadosa, vezino e rregidor, desta dicha çibdad. Vista la dicha demanda por parte de la dicha çibdad e sus pueblos e tierra puesta al dicho Juan de Avila, en que dixerón que, teniendo e poseyendo e estando en posysión paçífya e para el pro común suyo e del conçejo de Armenteros e sus adagañas de paçer e rroçar de un pedaço de tierra que es adonde dizen El Bodonal, término del dicho conçejo de Armenteros, en que puede aver diez e nueve obradas; e de

otro pedaço al Pradosegar de siete obradas; e de otro pedaço a la Carrera Vieja de una obrada; e de otro pedaço de tierra al Prado del Mediano de otra obrada; et de otro pedaço a la Cabeçuela del Rredondo de otra obrada; et de otro pedaço al Enzinaçimera de Camino de Pero Fuentes de otra obrada; e de otro pedaço al Valdeenzinaz de otra obrada; et de otro pedaço al Val del Juncarejo de media obrada; e de otro pedaço al dicho Val de Juncarejo de una obrada; e de otro pedaço a la Cuesta de Valdemora de otra obrada; e de otro pedaço al Prado de Avenal de media obrada; e de otro pedaço a Valdecabañas de una obrada; e de otro pedaço de tierra al Hoyo del Esparragal de una quarta; e de otra tierra a Las Pozas de una obrada; e de otra tierra al Avenal de una obrada; e de un alixar de tierra e monte que dizen Valmayor, en que ay tres yugadas de heredad; lo qual todo es en término del dicho conçejo de Armenteros e sus adagañas. E que, estando en la dicha posysión paçífica de paçer e rroçar e usar en las dichas tierras e en cada una dellas y en el dicho alixar, quel dicho Juan de Avila, ynjusta e non devidamente, ge las ha entrado e tomado e ocupado e les defyende el uso e posysión que en ellas les pertenesçia, segund que esto e otras cosas más largamente en la dicha demanda se contiene, la qual paresçe ser notificada al dicho Juan de Avila. E, vistas las escripturas e testigos e provanças por parte de la dicha çibdad e sus pueblos e tierra ante mí presentadas, e todo aquello que fue dicho e allegado e a mí fue neçesario ver e examinar para la determinación desta presente cabsa, mi deliberación avida, fallo que la entynçión de la dicha çibdad e pueblos e del dicho conçejo de Armenteros e del dicho Juan Gonçález, su procurador en su nonbre, bien e conplidamente provada; e quel dicho Juan de Avila, en el término de la dicha Ley de Toledo, non provó nin dixo cosa que le aproveche.

Por ende, fallo que devo rrestytuyr e rrestituyo a la dicha çibdad e sus pueblos e al dicho conçejo de Armenteros e sus adagañas, e al dicho Juan Gonçález en su nonbre, en la posysión vel casy de las dichas tierras e del dicho alixar de Valmayor; en la posysión de todo lo qual fallo que devo mandar e mando que, de aquí adelante, sean anparados e defendidos el dicho conçejo de Armenteros e vezinos dél et el dicho Juan Gonçález en nonbre de los dichos, sus partes; ca yo por esta mi sentençia los rrestituyo e anparo e defyendo para que de las dichas tierras e alixar e en la posysión de todo ello, (*sic*) para que puedan usar e usen syn perturbación de persona alguna e syn pagar tributo nin cosa alguna por el paçer e rroçar y usar de todo ello.

Et mando al dicho Juan de Avila e a los que dél vinieren, e a sus mayordomos e criados e a los suyos, que sobre la posysión de paçer e rroçar de las dichas tierras e alixar de Valmayor non lleven rrenta nin hervaje de los dichos vezinos e conçejo de Armenteros nin de sus adagañas nin de los vezinos de tierra de Avila que tovierén derecho de paçer e usar las dichas tierras e alixar, nin sobre la posysión dellas los molesten nin ynquieten nin

rresystan nin perturben nin prenden nin lieven rrenta nin otro derecho alguno, so las penas contenidas en la dicha Ley de Toledo fecha por sus altezas, e más en pena de quinientos castellanos de oro para la cámara del rrey e de la rreyna, nuestros señores. E rreservo su derecho a salvo al dicho Juan de Avila en quanto a la propiedad, asy sobre las dichas tierras conmo sobre el dicho alixar de Valmayor, sy alguno tyene, para que lo pida ante sus altezas e en el su muy alto consejo, conmo y quando entendiere que le cunple, segund que la dicha ley quiere. Et, por algunas rrazones que a ello me mueven, non fago condenación de costas a ninguna de las dichas partes, salvo que cada parte sufra e pague las que fizo.

Et por esta mi sentençia difynityva, en lugar onesto e acostunbrado, ansy lo pronunçio, juzgo et mando en estos escriptos y por ellos.

El liçençiado de Santistevan“.

La qual dicha sentençia ansy dada e rrezada por el dicho señor corregidor, luego el dicho Juan Gonçález de Pajares, en boz e en nonbre de los dichos pueblos, la pidió sygnada. E el dicho señor corregidor ge la mandó dar.

Testigos que a esto fueron presentes: Gómez Gonçález e Juan de Arévalo e Françisco Alvarez, escrivanos públicos de Avila.

Va rraydo ó diz “Avila“.

Et yo, el dicho Pero Xuárez, escrivano público susodicho, fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos [e] esta sentençia fyz escrevir, que va escripta en estas syete planas deste papel çebty, con ésta en que va mi sygno, e en fyn de cada plana va la rrública de mi nonbre, por ende fyz aquí este mío sig(signo)no atal en testimonio de verdad.

(Rúbrica) Pero Xuárez, escrivano.

190

1491, marzo, 4. SEVILLA.

Los Reyes Católicos encargan a Diego Díaz, contino de su casa, que vaya a la ciudad de Avila para tomar la residencia a Alvaro de Santiesteban, cuyo mandato como corregidor estaba a punto de finalizar, y asumir las funciones de éste hasta que ellos nombren un sustituto, al tiempo que debe encargarse de comprobar el cumplimiento de las sentencias que se han dado tendentes a la restitución de los muchos términos ocupados a la ciudad y Tierra de Avila.

B.- Archivo del Asocio de Avila. legajo 34, nº 19. Papel, 155x220 mm., fols. 68v-72. (Deslinde de 13-IX-1490).

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rrey e rreyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorca, de Sevilla, de Çerdeña, de Córdoba, de Córçega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barcelona, e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rruisellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano, a vos, el bachiller Diego Díaz, contino de nuestra casa, salud e graçia.

Sepades que a nos es fecha rrelación quel tienpo de que fue proveydo el liçençiado Alvaro de Santistevan, lugartiniente de corregidor, del ofiçio de corregimiento de la çibdad de Avilas (*sic*) es ya conplido o se cunple muy presto, e porque nuestra merçed e voluntad es de saber cónmo el dicho liçençiado Alvaro de Santistevan á usado e exerçido el dicho ofiçio de corregimiento del tienpo que lo á tenido, e que faga ante vos e sus ofiçiales la rresidençia que la ley por nos fecha en las Cortes de Toledo en tal caso mandan, mandamos dar esta nuestra carta para vos en la dicha rrazón, por que vos mandamos que vayáys a la dicha çibdad e toméys en vos las varas de la justiçia, alcaldías e alguazilazgo de la dicha çibdad; e, ansí tomada, rreçebid del dicho liçençiado Alvaro de Santistevan e sus ofiçiales la dicha rresydençia por término de treynta días, segund que la dicha ley lo dispone; la qual dicha rresydençia mandamos al dicho liçençiado Alvaro de Santistevan e a sus ofiçiales que la hagan ante vos, segund dicho es.

E otrosy vos ynformad de vuestro ofiçio cónmo e de qué manera el dicho liçençiado Alvaro de Santistevan e sus ofiçiales an usado e exerçido el dicho ofiçio de corregimiento y executado la nuestra justiçia, espeçialmente en los pecados públicos, e cónmo se an guardado las leyes por nos fechas en las Cortes de Toledo.

E otrosy vos ynformad si á vysytado los términos de la dicha çibdad e fecho guardar e conplir e esecutar las sentençias que son dadas en favor de la dicha çibdad sobre la rrestituçión de los dichos términos; e, si non estovieren executadas, executadlas vos, atento el thenor e forma de la ley por nos fecha en las Cortes de Toledo que habla sobre la rrestituçión de los dichos términos; e, si fallardes culpante por la ynformación secreta al dicho corregidor, llamadas las partes, averigüéys la verdad e, averiguada, enbiadla ante nos, la verdad sabida de todo ello.

E otrosy aved ynformación de las penas en quel dicho corregidor e sus ofiçiales an condenado a qualesquier conçejos e personas, pertenescientes a nuestra cámara e fisco, e cobradlas dellos e dadlas e entregadlas al rreverendo yn Christo padre obispo de Málaga, nuestro limosnero.

E otrosy tomad e rreçebid las cuentas de los propios e rrepartimientos que en la dicha çibdad se an fecho e gastado, después que las mandamos tomar e rreçebir e otra vez fueron tomadas e rreçebidas, e enbiadlo todo ante nos, para que nos lo mandemos ver e fazer sobre ello conplimiento de justiçia.

E cunplidos los dichos treynta días de la dicha rresidençia, enbiadla ante nos con la ynformación que ovierdes tomado e de cónmo el dicho liçençiado Alvaro

de Santistevan e sus ofiçiales an usado el dicho ofiçio de corregimiento e tened en vos las varas de la justiçia, fasta que nos proveamos del dicho ofiçio de corregimiento, conmo la nuestra merçed fuere.

E es nuestra merçed que ayades de salario, cada un día de los que tovierdes el dicho ofiçio de corregimiento, otros tantos maravedís conmo dan e pagan al dicho liçençiado Alvaro de Santistevan; los quales vos sean dados e pagados por la vía e forma e manera que les dan e pagan al dicho liçençiado Alvaro de Santistevan.

E mandamos al dicho liçençiado Alvaro de Santistevan e sus ofiçiales e al conçejo e justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdad, que, luego que con esta nuestra carta fueren rrequeridos, rreçiban de vos el juramento e solenidad que en tal caso se acostunbra; el qual por vos fecho, vos entreguen las varas de la justiçia, alcaldías e alguazilazgo de la dicha çibdad, para que vos las tengáys e uséys dellas durante el tienpo de la dicha rresidençia e después fasta que nos ayamos proveydo del dicho ofiçio del corregimiento, e conozcáys de todos los negoçios e cabsas çeviles e criminales de la dicha çibdad e fazer e fagades todas las otras cosas e cada una dellas quel dicho corregidor podría e devría fazer, que nos, por la presente, vos damos otro tal e tan conplido poder conmo el dicho Alvaro de Santistevan tenía, para usar del dicho ofiçio de corregimiento; e, si para lo ansí fazer e conplir e executar menester ovierdes favor e ayuda, por esta nuestra carta mandamos al conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdad que vos lo den e fagan dar; e que en ello nin en parte dello enbargo nin contrario alguno vos non pongan nin consyentan poner.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara. E demás mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del día que vos enplazare a quinze días primeros siguientes, so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuer llamado que dé [e]nde al que vos la mostrare testimonio synado con su syno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Sevilla, a quatro días del mes de março, año del nascimiento del nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e un años.

Yo, el rrey. Yo, la rreyna.

Yo, Felipe Clemeynte, protonotario e secretario del rrey e de la rreyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado.

Et en las espaldas de la dicha carta estava escripto esto que se sygue: Joa-

nes, doctor; registrada, doctor; Antonius, doctor; Felipe, doctor; Alonso Rruyz, chançiller.

191

1491, octubre, 18. AVILA.

Andrés González, escribano de la villa de Mombeltrán, solicita que se le haga un traslado del amojonamiento de términos entre la ciudad de Avila y esta villa y la sentencia dictada sobre el particular, así como de otros documentos relacionados con ello.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, n° 2 A. Papel, 225x315 mm., fols. 5v-6. (Conia simple coetánea).

Et después desto, en la dicha çibdad de Avila, diez e ocho días del mes de otubre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e un años, antel dicho señor corregidor e juez susodicho, en presencia de mí, el dicho Francisco Pamo, escrivano mayor de los dichos pueblos, e de los testigos de yuso escriptos, paresció Andrés Gonçález, escrivano del conçejo de la villa de Monbeltrán, e dixo que, porque él avía neçesario para el dicho conçejo de la dicha villa el amojonamiento e sentençia que sobre el dicho amojonamiento fue dada sobre los términos que fueron amojonados e partidos e después sentençados entre esta noble çibdad de Avila e la villa e conçejo de Monbeltrán, el qual amojonamiento e partiçión fue a la parte de los molinos del Puerto el Pico, que son en término de la dicha villa; et porque asy mismo avía menester estas escrituras de compromiso e poder e juramento fecho en San Viçente, que pasaron ante Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano del conçejo de la dicha çibdad, segund que paresçían dél sygnadas, que las presentava e presentó antel dicho señor corregidor, e que pedía e pidió que mandase a mí, el dicho escrivano, que las continuase, ateniende del susodicho amojonamiento e sentençia, e todo se lo diese sygnado en forma, porque era neçesario asy al derecho de la dicha villa e para confirmaçión de la paz e buena vezindad que entre esta çibdad

e la dicha villa e los vezinos de cada una dellas era. E, de cómo lo dezía, pidiólo por testimonio.

Testigos: Francisco de Henao, rregidor, e Gil del Aguila, juez e esecutor, e Per Alvarez e Christóval Ordóñez, criados de mí, el dicho Francisco Pamo, vezinos e moradores en la dicha çibdad.

Et luego el dicho señor corregidor et juez susodicho dixo que mandava e mandó a mí, el dicho escrivano, que rresçibiese las dichas escripturas e, asentándolas ateniendo de lo susodicho, le diese al dicho Andrés Gonçález, escrivano de la dicha villa, un traslado sygnado de mí sygno, dándole el amojonamiento e sentençia por él dada con el poder del dicho Juan Gonçález e con la comysión de sus altezas a él fecha e con las dichas escripturas sygnadas del dicho Pareja por él presentadas, el tenor de las quales es éste que se sygue.

Testigos: los dichos.

Aquí á dentrar el compromiso e poder e juramento en San Viçente que pasó ante Francisco Sánchez de Pareja, escrivano público.

192

1491, diciembre, 17. VALLADOLID.

Carta ejecutoria de los Reyes Católicos por la que se manda llevar a efecto la sentencia dada en grado de revista por la Audiencia Real, según la cual la ciudad y Tierra de Avila tenían razón al defender la posesión y propiedad del término del Quintanar frente a las pretensiones que sobre el mismo mantenía Pedro de Avila, por lo que debía considerarse dicho término pasto común para uso de los vecinos y moradores de la ciudad y Tierra, no pudiendo ser inquietados con prendas y fuerzas que se les quisieran hacer. Tan sólo se le reconoce a Pedro de Avila la posibilidad de mantener la propiedad sobre algunas tierras labrantías, en el caso de que pudiera aportar pruebas fehacientes sobre sus derechos.

A.- Archivo del Asocio de Avila. Libro 33. Pergamino, 230x310 mm., 27 fols.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios rrey e rreyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Ma-

llorcas, de Sevilla, de Çerdeña, de Córdoba, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atheynas (*sic*) e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano, al nuestro justiçia mayor e a los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes, alguaziles de nuestra casa e corte e chançillería, e a todos los corregidores, alcaldes, alguaziles e otros juezes e justiçias qualesquier, asy de la çibdad de Avila conmo de todas las otras çibdades e vyllas e lugares destos nuestros rreynos e señoríos que agora son o serán de aquí adelante, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della signado de escrivano público, salud e graçia.

Ssepades que pleyto se trató en nuestra corte e chançillería antel presidente e oydores de la nuestra abdiencia, el qual primeramente se trató antel liçençiado Ferrnando de Molina, nuestro juez comisario, e vyno ante los dichos nuestro presydenste e oydores por vya de apelación de una sentençia dada e pronunçiada por el dicho liçençiado entre Pedro de Avila, cuyas son las villas de Vyilafranca e Las Navas, e su procurador en su nonbre, de la una parte, e el conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, oficiales e omnes buenos de la çibdad de Avila e sus pueblos, e su procurador en su nonbre, de la otra, sobre rrazón que nos ovimos mandado dar e dimos una nuestra carta, firmada de nuestros nonbres e sellada con nuestro sello e firmada de algunos de los del nuestro consejo, su thenor de la qual es éste que se sigue: (*documento n° 147*).

Con la qual dicha nuestra carta por parte del dicho Pedro de Avila fue rrequerido el dicho liçençiado, para que feziere e cunpliese lo que nos por ella le enbyávamos mandar; e que, sy asy lo ffyziese, que faría byen e lo que era obligado a fazer de derecho; en otra manera que protestava e protestó de sse quexar dél ante nos o ante quien con derecho deviese. E, por quanto él en el dicho nonbre entendía yntentar çierta demanda contra la dicha çibdad e sus pueblos, que le pydía que le mandase dar su mandamiento de enplazamiento para contra ellos, para que veniese e paresçiese ante él.

Y luego el dicho liçençiado tomó la dicha nuestra carta en sus manos e besóla e púsola sobre su cabeça e dixo que la obedesçia e obedesçió conmo carta e mandado de sus rreyes e señores naturales; y en quanto al complimiento della dixo que la açebtava e açebtó, para usar della segund que nos por ella lo enbiávamos a mandar; e mandó dar e dyo sus cartas de enplazamientos contra el dicho conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, oficiales e omnes buenos de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos, para que veniesen o enbiasen sus procuradores antél dentro de çiertos términos, en los dichos sus mandamientos contenidos, con los quales fueron enplazados.

E dentro de los términos en ella contenidos los procuradores de la dicha çibdad e pueblos paresçieron ante el dicho liçençiado. E, asy paresçidos, el procu-

rador del dicho Pedro de Avila paresció antel dicho liçençiado e presentó ante él un escripto en que dixo que, teniendo e poseyendo el dicho su parte por suyo e conmo suyo el lugar e término de Quintanar e sus términos, que alindan e tyenen por linderos los términos de Navalperal, de la una parte, e, de las otras partes, términos de Sant Bartolomé e del Ferradón, términos de la dicha çibdad de Avila, e poseyéndolo el dicho su parte por justos e derechos títulos, e paçiéndolo e cortándolo e beviendo las aguas e erbageándolo por sy e por otras personas por su mandado e con sus facultades e poderes, e prendando por ello a qualesquier personas que sin su liçençia e mandado, o de quien su poder tenía, lo paçían, cortavan e rroçavan, e llevando las penas asy a los vezinos de la dicha çibdad conmo de su tierra e pueblos, conmo a todos los otros vezinos al dicho término comarcanos, asy de Sant Bartolomé e El Ferradón e El Hoyo e otros, conmo a otras personas qualesquier, [e] arrendándolo e llevando los frutos e rrentas dellos de diez e veynte e treynta e más años a esta parte por sy e por aquéllos de quien ovo caussa, e de tanto tienpo acá que memoria de omnes non era en contrario, y por virtud de los dichos justos títulos e derechos perteneçiéndole, dixo que de çierto tienpo acá la dicha çibdad de Avila e su tierra e pueblos, e otras personas en su nonbre, de fecho e contra derecho, avían tentado e tentavan de perturbar e molestar e ynquietar al dicho su parte en la dicha su posesión, faziéndole e atentándole de fazer muchas e diversas perturbaciones e ynquietaciones por muchas e diversas maneras, diziendo e alabándose e publicando que a la dicha çibdad e su tierra e pueblos e vezinos dellos les pertenesçia el dicho lugar e términos de Quintanar, e que tenían derecho para lo poder paçer e rroçar en perjuizio del dicho su parte e de sus rrenteros e mayordomos e otras personas por su mandado, ocupádoles que libremente no usasen dél e aun amojonando e apeando el dicho lugar e término, non lo pudiendo nin deviendo fazer de derecho; e que, conmo quiera que por muchas vezes la dicha çibdat e su tierra e pueblos e sus procuradores avían seído rrequerydos que çesasen e se desistiesen de las dichas difamaciones e molestaciones e perturbaciones que asy ynjusta e non devidamente avían yntentado de fazer contra el dicho su parte e contra la dicha su justa posesión que él avía tenido e tenía de lo susodicho e de cada cosa dello, lo non avían querido fazer. Por ende que, en la mejor vía, modo e forma que podía e devía, en nonbre del dicho su parte, le pedía que fiziese al dicho su parte, e a él en su nonbre, complimiento de justiçia e, sy otra conclusión o pedimiento más era nesçesario, por su sentençia difinitiva, guardando la continençia e forma de la dicha comisión a él dirigida (*sic*) e aquélla cunpliendo e executando, segund e conmo nos por ella le mandávamos e conmo en ella se contenía, pronunçiasse e declarasse el fecho aver seído e ser asy conmo por él estava de suso dicho e pedido.

Conviene a saber: el dicho su parte aver tenido e poseído por justos e derechos títulos el dicho lugar e términos de Quintanar e aver estado e estar en la

posesión vel casy dél e en todo lo a él anexo e pertenesçiente, e ser suyo e pertenesçerle por los dichos justos títulos e derechos, le anparasen e defendiesen en la dicha su posesión e se lo adjudicasen por suyo e conmo suyo; e por la misma sentençia condepnase e compeliase e apremiase a la dicha çibdad e su tierra e a sus procuradores en su nonbre a que de ay adelante desistan [e] çesen de se jatar e alabar nin dezir que lo susodicho poseyan nin les petenesçia, e a que çesasen de perturbar e ynquietar nin molestar al dicho su parte en el dicho lugar e término de Quintanar nin en la posesión dél, que asy avia tenido e tenía, poniéndoles sobrello perpetuo silencio e mandándoles e compeliéndoles a que diesen e prestasen cabçión ydónea e suficienete para que estonçes nin de aquí adelante en ningund tienpo non le molestasen nin ynquietasen nin perturbasen al dicho su parte nin a sus rrenteros nin mayordomos nin ervageros en la dicha su posesión e derecho, e sobre todo le fiziesen complimiento de justiçia.

Contra lo qual, por otro escripto quel procurador del dicho conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos presentó antel dicho liçençiado, dixo que, con protestación que fazia de non le atribuyr juredición en este dicho negoçio más de quanto de derecho tenía para conosçer desta causa, él non hera juez conpetente nin tenía juredición alguna para en este negoçio, porque la dicha comisión solamente se dirigía entre Pedro de Avila e algunos vezinos et personas particulares de çiertos lugares de la tierra de la dicha çibdad e non a los dichos sus partes, por lo qual la dicha comysión non se podía estender a la dicha çibdad e su tierra nin a otra universidad nin conçeio alguno, e, puesto que se estendiera la dicha comisión a los conçeios de Sant Bartolomé e Ferradón, lo que non se estendía, non por eso la dicha çibdad e su tierra e pueblos pudieron ser demandados e convenidos antél conmo juez comisario; por ende que declinava su juredición e pidía que se pronunçiasse por non juez desta dicha causa e condepnase en las costas al dicho Pedro de Avila e en la pena del mal enplazamiento, e ante todas cosas se pronunçiasse por non juez desta dicha causa; e que, desto non se partiendo, dixo qué non devía fazer cosa alguna de lo pedido e demandado por parte del dicho Pedro de Avila, porque él non era parte nin mucho menos el dicho su procurador en su nonbre, e porque la dicha su demanda non proçedía e era yneta e mal formada, segund por ella paresçia, porque acomuló rremedios ynconpetibles que de derecho non se podían acomular nin juntar en la dicha demanda, porque él la paresçia yntentar la rreyvendicación, pidiéndole que declarasse pertenesçerle el dicho término de Quintanar por justos e derechos títulos e yntentava juntamente ynterditorio posiditis pidiéndole que le anparase e defendiese en la dicha posesión, en lo qual era rrepunante asy mismo e a lo menos era visto por ellas rrenunçar la posesión del dicho término de Quintanar, sy alguna tenía; et asy la dicha demanda era yneta e rrepunante a sy mesma e non proçedía de derecho nin en la dicha demanda se contenía rrelación verdadera e, sy nesçesario era contes-

tación, que la negava en todo e por todo, segund que en ella se contenía; y el dicho Pedro de Avila non avía poseído nin poseya el dicho término de Quintanar, antes lo poseya la dicha çibdad e su tierra e pueblos de uno e diez e veynte e quarenta e sesenta años a esta parte e de más tienpo, e de tanto tienpo acá que memoria de omnes non era en contrario avían tenido e poseydo e tenían e poseyan el dicho término de Quintanar conmo término público e conçeçil de la dicha çibdad e su tierra e pueblos, paçiendo e rroçando e cortando en él conmo en término propio e conçeçil e porquel dicho término del Quintanar era tierra e término e territorio de la dicha çibdad e su tierra; e que, sy el dicho Pedro de Avila o sus antegesores algunas vezes usaron del dicho término, sería conmo vezinos de la dicha çibdad e conmo de público e conçeçil; e que, sy el dicho Pedro de Avila e los dichos sus antegesores, de quien él pretendía aver título e causa, avían guardado el dicho término o prendado en él, aquello abrían fecho forçiblemente e abrian vuelto las dichas prendas a sus dueños conmo fechas en lugares públicos conçeçiles; e, sy aquéllos de quien el dicho Pedro de Avila pretendía aver tytulo e causa avían tenido el dicho término del Quintanar o alguna parte dél, aquello sería e abría seído non conmo por término e heredamiento propio mas con liçençia e premisión (*sic*) que ternía de la dicha çibdad e su tierra, para labrar en el dicho término; e que el dicho Pedro de Avila non tenía título alguno al dicho término de Quintanar e, sy alguno tenía, aquello sería e era avido de aquél o aquéllos que ningund derecho, título e causa tenían al dicho término; e, porque ya sobre este mismo término avía seído litigado ante juez conpetente entre los dichos sus partes e aquéllos de quien el dicho Pedro de Avila pretendía título e causa, e avían seído dadas sentençias por las quales el dicho término del Quintanar avía seído declarado por público e conçeçil de la dicha çibdad e su tierra e avía seído mandado rrestituyr e entregar a la dicha çibdad e su tierra e pueblos, e que fuesen puestos e metidos en la posesión del dicho término del Quintanar, las quales dichas sentençias avían seído pasadas en cosa judgada e mologadas e consentidas por Pedro de Avila, padre del dicho Pedro de Avila, e por otros de quien pretendía aver título e causa, e nos avíamos mandado confirmar las dichas sentençias e la posesión que los dichos sus partes tenían del dicho término del Quintanar e que fuesen anparados e denfendidos en la dicha posesión, e porquel dicho término del Quintanar pertenesçia a la dicha çibdad e su tierra e pueblos por justos e derechos títulos. Por las quales rrazones e por cada una dellas le pedía se pronunçiasse por non juez desta dicha caussa e, en caso que esto çesasse, rrepunassen la dicha demanda por contraria e rrepunante de derecho e, do esto lugar non oviese, asolviese a la dicha çibdad e su tierra de la dicha demanda e les mandasse anparar e defender en la dicha posesión en que estaban del dicho término del Quintanar e sobre todo le fiziesse conplimiento de justiçia.

Sobre lo qual por los procuradores de amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas rrazones por sus escriptos, que antel dicho liçençiado

presentaron, fasta tanto que concluyeron e por el dicho liçençado fue auido el dicho pleito et negoçio por concluso.

Et, por él visto el proçeso del dicho pleyto, dio e pronunçió en el dicho negoçio sentençia en que falló que se devía pronunçiar e pronunçiósse por juez desta presente causa, segund la facultad e comisión por nos a él sobrello dirigida; e, pronunçiándose por tal et asy pronunçado, falló que devía de rresçibir e rresçibió a amas las dichas partes conjuntamente a la prueba de aquello que provar devían, e provado les aprovecharía, salvo iure ynpertinenciũ ed non admittendorum; para la qual prueba fazer les dio e asignó término de quinze días primeros siguientes por tres plazos de çinco en çinco días e los çinco días postrimeros por plazo e término perentorio, dentro de los quales mandó a cada una de las dichas partes que traxiesen e presentasen antél qualesquier testigos e otras provanças de que se entendiesen aprovechar para en prueba de su yntençión en esta dicha causa; et estos mesmos plazos dio e asignó a cada una de las dichas partes para que veniesen a ver presentar e jurar e conosçer los testigos e provanças que la una parte traxiese e presentase contra la otra e la otra contra la otra, sy quiesiesen. E por su sentençia asy lo pronunçiaua e mandava en sus escriptos.

Por virtud de la qual dicha sentençia dentro de los términos en ella contenidos amas las dichas partes fizieron sus provanças e las llevaron e presentaron antel dicho liçençado; e, asy llevadas e presentadas, los procuradores de amas las dichas partes paresçieron antel dicho liçençado e le pidieron que mandase fazer e fiziese publicación de las dichas provanças e darles copia e traslado dellas, para que dixesen e allegasen de su derecho. E, por el dicho liçençado visto el dicho pedimiento, mandó fazer e fizo publicación de las dichas provanças e dar copia e traslado dellas a amas las dichas partes, para que dixesen e allegasen de su derecho dentro del término de la ley; dentro del qual los procuradores de amas las dichas partes paresçieron antel dicho liçençado e presentaron antél çiertos escriptos en que dixerón cada uno dellos aver provado bien e conplidamente su yntençión e todo aquello que se avían ofresçido a provar, por ende que le pedían que mandasen dar e diesen la yntençión de cada una de las dichas partes por bien provada e la de la otra parte por non provada e sobre todo mandasen fazer segund que por ellos, en los dichos nonbres, les estava pedido e demandado; et assymismo por amas las dichas partes fueron puestas çiertas tachas e obgebtos la una parte contra los testigos de la otra e la otra contra los testigos de la otra, sobre lo qual por los procuradores de amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas rrazones por sus escriptos, que antel dicho liçençado presentaron, fasta que concluyeron e por el dicho liçençado fue auido el dicho pleito e negoçio por concluso.

E, por él visto el proçeso del dicho pleyto, dio e pronunçió en el dicho negoçio sentençia en que falló que devía rresçibir e rresçibió [a] amas las dichas partes e a cada una dellas a prueba de las tachas puestas por la una parte contra

los testigos de la otra e de las puestas por la otra parte contra los testigos de la otra, et asimismo cada una de las dichas partes a las abonaciones de sus testigos; para la qual prueba fazer les dio e asignó término de nueve días primeros siguientes por tres plazos de tres en tres días y el postrimero por perentorio, con protestaçión que les fizo que, sy más término les fuese nesçesario para las dichas provanças, quél les daría aquello que viesse que avían menester; e para la esaminaçión de los testigos les asignó el lugar de Çebreros, aldea de la dicha çibdad de Avila, et esos mismos plazos dixo que dava e asignava a cada una de las dichas partes, para que fuesen a ver presentar, jurar e conosçer los testigos e provanças que la una parte presentasen e para abonar sus testigos e tachas los de la otra parte e la otra parte asimismo para sus abonos e tachas de los testigos de la otra parte, sy quisiesen. Et por su sentençia, judgando, asy lo pronunçiaa et mandava en sus escriptos e por ellos.

Por virtud de la qual dicha sentençia e dentro del término en ella contenido amas las dichas partes fizieron sus provanças e las llevaron [e] presentaron antel dicho liçençiado; et, asy llevadas e presentadas, los procuradores de amas las dichas partes paresçieron antel dicho liçençiado e le pidieron que mandase fazer e fiziese publicaçión de las dichas provanças e dar copia e traslado dellas a amas las dichas partes, para que dixesen e allegasen de su derecho. E por el dicho liçençiado, visto el dicho pedimiento, fue mandado fazer e fue fecha publicaçión de las dichas provanças e dar copia e traslado dellas, para que dixesen e alegasen de su derecho dentro del término de la ley; dentro del qual los procuradores de amas las dichas partes paresçieron antel dicho liçençiado e presentaron antél çiertos escriptos en que dixerón cada uno dellos aber provado bien e conplidamente su yntençión e todo aquello que se avían ofresçido a provar, por ende que le pedían que mandase dar e diese la yntençión de cada una de las dichas partes por bien provada e la de la otra por non provada e sobre todo mandasen fazer en todo segund que por ellos, en los dichos nonbres, le estava pedido e suplicado, e sobre todo les fiziese conplimiento de justiçia; sobre lo qual por los procuradores de amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas rrazones que por sus escriptos antel dicho liçençiado presentaron, fasta tanto que concluyeron e por el dicho liçençiado fue avido el dicho pleito e negoçio por concluso.

E, por él visto el proçeso del dicho pleyto e todos los actos e méritos dél, dio e pronunçió en el dicho negoçio sentençia difinitiva en que falló que la dicha çibdad e sus pueblos et su procurador en su nonbre avían provado bien e conplidamente su yntençión en quanto solamente tocava aver poseído el dicho término del Quintanar; aviéndolo paçido con los ganados mayores e menores de los vezinos de la dicha çibdad e su tierra e pueblos, e aviéndolo asimismo rroçado e bevido las aguas e cortado la leña dél e otras cosas, segund les avía seído dada por çiertos juezes la dicha posesión, y el dicho Pedro de Avila, non obstante lo susodicho, paresçía aver ynquietado e molestado a los vezinos de la dicha çibdad

e su tierra e pueblos en la dicha posesión; en quanto lo que a esto atañía e tocava el dicho Pedro de Avila non avía provado cosa alguna nin su procurador en su nonbre; por ende que devía dar e dio la yntención de la dicha çibdad e su tierra e pueblos por bien e jurédicamente provada en quanto a la dicha posesión. Por ende que devía mandar e mandava que todas e qualesquier prendas quel dicho Pedro de Avila oviese fecho o mandado fazer, ansí a sus guardas conmo a sus mayordomos e criados, en los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra e pueblos o en sus ganados en término del dicho Quintanar, después que fueron puestos los procuradores de la dicha çibdad e su tierra e pueblos en la dicha posesión del dicho término, desde el tiempo que por nuestra comisión avía venido por juez del dicho término el doctor Fernando Díaz del Castillo e avía dado la posesión a la dicha çibdad e sus pueblos fasta el día de la data desta su sentençia. Lo qual declarava e mandava se oviese de rresistir desta manera que los que asy avían seído prendados lo veniesen diziendo e manifestando e declarando, sobre juramento que fiziesen en el santo sepulcro de señor Sant Viçente de Avila, desde el día de la data desta dicha su sentençia fasta veynte días primeros siguientes, el qual juramento se fiziese en presençia de los escrivanos desta causa e en presençia del dicho Pedro de Avila o del dicho su procurador, seyendo requerido que estoviese presente; e que, sy non quisiese el dicho juramento, se fiziese en presençia de los dichos escrivanos; e, fecho el dicho juramento en la manera que dicha es, mandava que a la persona o personas que asy avían seído prendados les fuesen rrestituydas sus prendas o su justo ynterese o valor por ellas, pues que la dicha çibdad e su tierra e pueblos avían seído poseedores e conmo tal avían fecho suyos los dichos frutos desde el dicho tiempo fasta el día de la data desta su sentençia.

Et falló assymismo que, por quanto paresçia e constava por escripturas e ynistrumentos el señorío e propiedad del dicho término del Quintanar aver seído de Diego de Avila la meytad e la otra meytad de Juan de Olarte, segund más largamente estava verificado por las mismas sentençias presentadas por la dicha çibdad e sus pueblos, los procuradores della nin de su tierra non avían mostrado título alguno que válido fuese por donde se fundase pertenesçerles cosa alguna de propiedad nin señorío del dicho término e, sy alguno avían mostrado, aquello non les avía dado nin atribuydo derecho, asy porquel asentamiento mandado fazer por el bachiller Niculás Pérez, condan juez que fue de los términos de la dicha çibdad, non avía avido efecto nin avía avido misión nin posesión, nin avía avido parte con quien tal acto nin asentamiento fazerse pudiera; nin menos les dava derecho alguno la sentençia dada por el bachiller Alfonso Sánchez de Moya, juez que ansymismo fue de los dichos términos, por non aver guardado nin conplido la forma de su comisión, porque la sentençia por él dada era contra juris forma, de manera que ipso jure era ninguna por los defectos della; y el dicho Pedro de Avila avía provado bien e conplidamente el dicho Quintanar aver seído logar po-

blado e ser desmero en la villa de Las Navas, villa del dicho Pedro de Avila, e avía provado asy mismo que avía avido e comprado por justos e derechos títulos todos los heredamientos que eran e fueron en el dicho término del Quintanar, el qual término, segund la costumbre e hordenança nueva de la dicha çibdad usada e guardada, era e devía ser término redondo, pues que en él non se provava nin paresçia aver otro heredero alguno salvo el dicho Pedro de Avila. Por lo qual fallava que devía pronunçiar e pronunçia el dicho Pedro de Avila aver bien e conplidamente fundado su yntençión en quanto tocava al señorío e propiedad del dicho término, tanto quanto provar le convenía, e la dicha çibdad e tierra e pueblos non avían provado cosa alguna que para en el dicho señorío e propiedad del dicho término aprovecharles pudiese; por ende que devía adjudicar e adjudicava el señorío e propiedad del dicho término del dicho Quintanar al dicho Pedro de Avila.

E, por quanto, después de dada la posesión a la dicha çibdad e sus pueblos el dicho término por el dicho doctor e después por los otros juezes que subçesivamente avían seído, el dicho Pedro de Avila e sus antecesores sienpre ynterronpieron qualquier perescrpción que contra ellos o qualquier dellos se pudiera causar por virtud de lo fecho por el dicho doctor e los otros juezes, e lo mandado o sentençiado sobre la posesión non pararía nin parava perjuizio al señorío e propiedad que pertenesçia al dicho Pedro de Avila e pertenesçió a sus antecesores, de quien él avía avido causa al dicho término, por quanto la sentençia dada en la posesión non traya exebçión de cosa judgada en la propiedad, de manera que, como quiera que la dicha çibdad e sus pueblos avían provado tener la dicha posesión del dicho término del Quintanar, pero en lo de la propiedad non avían provado cosa alguna y el dicho Pedro de Avila avía provado conplidamente ser suyo e pertenesçerle el señorío e propiedad del dicho término, e pues la propiedad asolvía la posesión e en la execuçión la propiedad se avía de preferir e prevaler a la posesión, e por ende, conmo juez dado sobre la posesión e propiedad del dicho término, que devían (*sic*) adjudicar e adjudicava al dicho Pedro de Avila la propiedad e señorío e posesión del dicho término del Quintanar. E que mandava e defendía que dende en adelante la dicha çibdad nin su tierra e pueblos nin vezinos e moradores della non dixesen nin publicasen nin se jatasen nin se alabasen que les pertenesçia el dicho término del Quintanar, pues se dava e adjudicava jurédicamente al dicho Pedro de Avila asy el señorío conmo la posesión; a la qual dicha çibdat e pueblos e vezinos e moradores della mandava que dende en adelante dexasen libre e desenbargadamente la posesión del dicho término del Quintanar al dicho Pedro de Avila, pues era suyo e le pertenesçia el señorío e propiedad dél, segund dicho era. E que mandava e defendía que ninguna persona, vezino de la dicha çibdad nin de sus pueblos, non perturbasen nin ynquietasen nin molestasen al dicho Pedro de Avila la dicha posesión e propiedad, pues que le pertenesçia conmo a verdadero señor e propietario del dicho

término; e sobrello ponía perpetuo silencio a la dicha çibdad e su tierra e a sus procuradores en su nonbre; e declarava el dicho lugar e término del Quintanar ser distrito e juredición de la dicha çibdad de Avila e los vezinos que en él vivieron e viviesen ser e aver seído sujetos a la juredición rreal de la dicha çibdad de Avila. E, por quanto paresçía la dicha çibdad e sus pueblos e tierra aver tenido justa causa de litigar, e por otras causas que a ello le movían, que los devía asolver e asolvía de la condenaçión de las costas e mandava e declarava que cada una de las partes pagase las que avían fecho, ansy de su salario conmo del escrivano e otras costas, sy avía auido, en esta cabsa. E por su sentençia difinitiva, juzgando, asy lo pronunçjava e mandava en sus escriptos e por ellos.

De la qual dicha sentençia por parte de la dicha çibdad e sus pueblos fue apelado para ante nos; e por el dicho liçençiado les fue otorgada la dicha apelaçión e les mandó que dentro del término de la ley se presentasen con el proçeso del dicho pleyto ante quien apelavan; dentro del qual dicho término el procurador de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos se presentó con el proçeso del dicho pleito ante los dichos nuestro presidente e oydores, e, asy presentado, presentó antellos una petición en que dixo que, por nos visto e mandado ver e examinar un proçeso de pleyto que se avía traktado antel liçençiado de Molina, conmo nuestro juez comisario, sobrel término de Quintanar, que la dicha sentençia dada por el dicho liçençiado, de que por los dichos sus partes avía seído apelado, falláramos que la dicha sentençia en los artículos que avía seído dada contra los dichos sus partes e en su perjuizio que avía seído e era en sy ninguna e, do alguna, contra los dichos sus partes muy agraviada e ynjusta por todas las rrazones e causas de nulidad e agravio que della e de lo proçesado se podía colegir: porque non la avía dado a pedimiento de parte bastante, porque non lo era el dicho Pedro de Avila nin el dicho liçençiado tenía juredición para aquello de que avía conosçido e sentençiado, segund el tenor de la comisión a él dirigida; e porque avía pronunçiado sobre demanda manifestamente yneta, pues que en un mismo libelo avía tentado ynterdito uti posidetis e rreyve[n]dicaçión, que eran rremedios contrarios e ynconpetibles, porque el uno presuponía el poscer al tienpo de la contestaçión e el otro presoponía la posesión estar çerca del rreo; e porquel dicho liçençiado que dio la dicha sentençia se avía contradicho en ella una vez, diziendo que la çibdad havía provado enteramente su yntençión quanto a la posesión e en la misma sentençia dezía que adjudicava al dicho Pedro de Avila el señorío e posesión, e mandava que non le fuese molestado nin perturbado en la dicha posesión; e porquel dicho liçençiado avía tomado por fundamento en la dicha sentençia, diziendo que los dichos sus partes non avían provado el señorío del dicho término conmo la posesión, e quel dicho Pedro de Avila avía provado el señorío e propiedad, teniendo muy conplidamente provado en uno y en otro los dichos sus partes, asy por la presunçión que era de derecho, cómmo seyendo el dicho término dentro del distrito e juredición de la çibdad de Avila, por lo

qual syn otra más prueba se provava el dicho término e pasto ser de los dichos sus partes, pues que los montes e términos e pastos e dehesas e exidos se presumía de derecho común ser de aquella tierra e jurisdicción en cuyo término estaban sitios, sy por la parte que pretendía señorío non estava provado título en contrario que le diese señorío; e, pues el dicho Pedro de Avila ningund título provava, aquello solo bastava para escluyr su yntención, mayormente que demás de la presunción del derecho tenían los dichos sus partes muchas sentençias pasadas en cosa judgada e consentidas por las partes de quien el dicho Pedro de Avila pretendía tener título e causa, asy la sentençia dada por el bachiller Nicolás Pérez contra Diego de Avila, abuelo del dicho Pedro de Avila, conmo otra que se avía dado en el año de treynta e seis por el bachiller Alonso Sánchez de Noya, juez comisario que paresçia ser dado por el señor rrey don Juan, de gloriosa memoria, la qual se avía dado sobrel señorío e propiedad del dicho término, adjudicándolo e declarándolo ser de los dichos sus partes, e por otras muchas sentençias e cartas executorias, dadas asy por nos conmo por el señor rrey don Juan, que en este proçeso estavan presentadas, se avían mandado executar e los dichos sus partes avían seído puestos en la rreal posesión por virtud de las dichas sentençias; e, aunque otro título non oviese para escluyr al dicho Pedro de Avila de la propiedad, bastava el consentimiento e otenperamiento que Pedro de Avila, su padre, avía fecho quando le fue notificada en el año de çinquenta e quatro la sentençia dada por el dicho Alonso Sánchez de Moya, juez comisario, el qual, seyéndole notificada la dicha sentençia con carta e sobrecarta del señor rrey don Iohán, avía dicho que, cunpliendo la dicha sentençia e obedesciéndola, que él dexava e dexó el término del Quintanar a la dicha çibdad de Avila segund e conmo e por la vía e forma que en la dicha sentençia se contenía, donde paresçia que, pues el dicho Pedro de Avila el prinçipal título que pretendía tener al señorío del dicho término era conmo subçesor del dicho su padre, y estante el dicho consentimiento e dexamiento, ningund señorío, título nin causa podía pretender al dicho término, aunque provara su padre e sus antegesores aver tenido algund título a ello, de lo qual ninguna cosa provava nin mucho menos Juan de Loarte (*sic*) podía pretender tener título, pues que non se provava jamás el dicho Juan de Olarte averla poseído nin tener título a él, mayormente que estava dada contra él e su muger sentençia por el bachiller de Moya pasada en cosa judgada, e los dichos sus partes sienpre avían tenydo e poseído el dicho término conmo común e conçeçgil, paçiéndolo e rroçándolo, segund que estava provado, e usando de todos los actos que convenía a señores e poseedores conmo de término público e pasto común e conçeçgil; e, pues quel dicho Pedro de Avila avía consentido en la dicha sentençia del dicho bachiller de Moya, non avía causa por donde el dicho liçençiado podiera dezir quel dicho Pedro de Avila avía provado la propiedad e las conpras e compromisos e sentençias arbitrarias que por parte del dicho Pedro de Avila estavan presentadas, por donde el dicho Pedro de Avila que-

ría provar tener título e causa de los subçesores del dicho Juan de Loarte, aquello ninguna cosa le aprovechava; [e], pues quel dicho Juan de Loarte ningund título tenía nin pareçía aver tenido a este dicho término nin a parte dél, e demás de non lo tener pareçía ser dada contra él sentençia pasada en cosa judgada, conmo dicho tenía, asy que non se podía trasferir en el derecho que non tenía, mayormente que aquéllos de quien pretendía tener causa non eran nin pareçía ser subçesores nin legítimos herederos del dicho Juan de Loarte, muy notorio agravio avía fecho el dicho liçençiado e muy ynjustamente avía pronunçiado contra todo derecho en dezir quel dicho Pedro de Avila avía bien provado la propiedad, non aviendo provado cosa alguna e estando por los dichos sus partes provado muy conplidamente posesión e propiedad pertenesçer a ellos por lo que dicho tenía; y el dicho liçençiado avía tomado por fundamento en la dicha sentençia la ordenança de la dicha çibdad de Avila que dezía que qualquiera que toviere algund logar o aldea o dehesa en que otro non tuviese parte, que lo pudiese llamar término redondo, aunque otros tuviesen ay heredad, salvo si fuese la heredad más de media yguada (*sic*), porque non estava provado quel dicho Pedro de Avila tuviese heredamiento grande nin pequeño en el dicho término e los dichos sus partes eran los señores e poseedores dél y en el dicho término non tenía qué hazer salvo conmo un vezino de la dicha çibdad de Avila, e aquello avía lugar en lugares de herederos, mas non en término e pasto común conmo era el dicho Quintanar; e quel dicho Pedro de Avila, viehdo que non tenía ningund derecho al dicho término e pasto, se quería aprovechar de muy diversos rremedios e contrarios, una vez diziendo que pertenesçía a la dicha çibdad de Segovia, otra vez tomando títulos çe nuevo de Pedro de Solís, otra vez diziendo que conmo heredero de su padre, otra vez diziendo que era de su juredición e señorío porque estava cabe Las Navas e Valdemaqueda, acomulando conmo actor diversos e contrarios rremedios, lo qual al actor non era premetido (*sic*) e ninguno de ellos era tal que dél se pudiese aprovechar; y, en quanto en la dicha sentençia se dezía que la dicha çibdad provaron bien e conplidamente su yntençión quanto a la posesión e avía mandado por ella volver las prendas fechas a los dichos sus partes por el dicho Pedro de Avila, e en quanto dezía e declarava el dicho término del Quintanar estar dentro de los límitis (*sic*) de la dicha çibdad de Avila e ser de su distrito e juredición e los que en él bivieron e biviesen ser subjetos a la juredición de la dicha çibdad de Avila, dixo que en aquesto él consentía en la dicha sentençia; e, pues que los lugares de Las Navas e Val[de]maqueda que eran del dicho Pedro de Avila e era señorío e vasallos dél e non de la dicha çibdad de Avila, los quales conmo sus vasallos, segund por sus artículos e provanças pareçía, dezían que podían paçer el dicho término çierto estava que, pues de derecho e segund las hordenanças antiguas de la dicha çibdad de Avila usadas e guardadas ninguno de señorío non podía paçer nin entrar a paçer en lo rrealengo, puesto que ay tuviese heredamientos, e aunquel dicho Pedro de Avila prova-

se que ally tenía algund heredamiento, lo que non provava, solamente él conmo vezino de la dicha çibdad de Avila pudiera paçer mas non ninguno de sus vasallos nin otra persona por su mano. E non solamente la yntençión de los dichos sus partes estava provado por presunçión de derecho e por las sentençias dadas en su favor e consentimientos e aprovaçiones, mas aún estava provado muy conplidamente por otros títulos e previllejos e por los testigos que los dichos sus partes avían presentado de quarenta e çinquenta e sesenta años e de más tienpo e de tienpo ynmemorial acá aver tenido e poseído el dicho término por término común, conçeçil, paçiendo e rroçando e cortando e beviendo las aguas de día e de noche e haziendo todos los otros actos que convenía aver de derecho señores e poseedores. E que asy mesmo se provava que, sy algunas prendas avían seído fechas por el dicho Pedro de Avila, que aquéllas serían forçosa e claudestinaamente; e que, sy algunas avía fecho el dicho Pedro de Avila, su padre, aquello sería antes de por él otenperada e conplida la dicha sentençia; e que los testigos presentados por parte del dicho Pedro de Avila, demás de non se provar por ellos títulos nin otra cosa que le aprovechase, estando la provança por los dichos sus partes fecha, eran tales a que nos non devíamos dar fee nin crédito alguno, porque eran los más dellos sus vasallos, vezinos de Las Navas e Valdemaqueda, los quales estavan muy juntos con el dicho término, e ellos dezían por su ynterese que paçían e cortavan allí e eran partes formadas en la dicha causa, por lo qual e por la crueldad que se provava que el dicho Pedro de Avila fazia a sus vasallos non osaran otra cosa dezir, salvo lo quél les mandase, por su temor. Asy que la dicha sentençia, en non adjudicar por ella la propiedad a los dichos sus partes e asolverlos de la demanda contra ellos puesta e darlos por libres e quitos della, era muy injusta e agraviada; por las quales rrazones e por cada una dellas nos suplicava e pedía por merçed que pronunçiásemos los dichos sus partes aver bien apelado e el dicho liçençiado aver mal sentençiado, e mandásemos anular e dar por ninguna la dicha su sentençia en quanto era en perjuyzio de los dichos sus partes o, conmo ynjusta e agraviada, la mandásemos rrevocar segund e por lo que dicho e alegado estava, e, faziendo lo que de derecho debía ser fecho, pronunçiásemos el dicho Pedro de Avila non aver provado cosa alguna de lo contenido en su demanda e los dichos sus partes aver provado bien e conplidamente sus exebçiones, e mandásemos asolver e asolviésemos a los dichos sus partes e darles por libres e quitos de todo lo contra ellos pedido e demandado por parte del dicho Pedro de Avila, poniéndole çerca de todo ello perpetuo silencio, condepnando en costas al dicho liçençiado, pues que tan ynjustamente avía pronunçiado, o a quien nos viésemos que era rrazón de derecho, e sobre todo le fiziésemos conplimiento de justia.

Contra lo qual, por otra petiçión quel procurador del dicho Pedro de Avila presentó ante los dichos nuestro presidente e oydores, dixo que fallaríamos que la sentençia que fue dada e pronunçiada en favor del dicho su parte por el

liçençiado de Molina, juez comisario por nos dado e diputado para conosçer de la dicha causa, para la sentençiar e determinar, que fue y era tal de la qual non avía lugar apelación, nin della fuera apelado por parte bastante nin en tienpo nin en forma devido nin por justas nin verdaderas causas, nin la dicha apelación avía seído nin era proseguida segund e conmo se deviera proseguir e de derecho se rrequería. Por lo qual dixo que la dicha sentençia era pasada en cosa judgada e la apelación que della se avía ynterpuesto avía quedado e fincado desierta; y, quando esto çesase, dixo que la dicha sentençia, segund la calidad de la dicha causa e del dicho negocio en que así se avía dado e pronunçiado por el dicho juez comisario, que devía estar en su fuerça e vigor y en su conplido efecto executada e efetuada en todo e por todo, segund e conmo en ella se contenía, de manera que el dicho su parte gozase e se aprovechase del dicho término del Quintanar, para que lo tovesen e poseyesen libremente sin molestación nin perturbaçión alguna e syn embargo de la dicha apelación que las dichas partes contrarias ynterpusieron de la dicha sentençia, pues por la dicha apelación nin por otro rremedio alguno de que las partes contrarias querían usar contra la dicha sentençia non se devolvía nin se podía devolver el conosçimiento de la dicha causa para ante nos, o a lo menos para que por virtud de la dicha apelación nin de otro qualquier rremedio le ynpidiese nin estorvase nin podía ynpedir nin estorvar el efecto e execuçión de la dicha sentençia; e, do esto çesase, dixo que la dicha sentençia avía seído e era justa e derechamente dada y tal que por nos devía ser confirmada o de los mismos actos devíamos mandar dar otra tal. E asy nos pedía e suplicava pronunçiasemos e declarasemos cada cosa por su horden: lo uno, que en caso que çesase; lo otro, segund que por él estava dicho e pedido e conmo fallasemos que mejor avía logar de derecho, lo qual nos asy devíamos mandar fazer syn embargo de las rrazones en contrario dichas e alegadas que non consistían asy en fecho nin avían lugar de derecho. E, rrespondiendo a ellas, dixo que la dicha sentençia avía seído e fuera dada a pedimiento de parte bastante, pues que él tenía poder del dicho Pedro de Avila e lo tenía al tienpo que se avía dado la dicha sentençia, la qual se avía dado a su ystançia e pedimiento, que era parte en esta causa, e por consiguiente lo era el dicho Pedro de Avila, pues que proseguía su propia causa e ynterese; e la dicha sentençia avía seído dada por el dicho liçençiado conmo nuestro juez comisario, para conosçer de la dicha causa e para la sentençiar e determinar, y para ello avía tenido poder e juredición bastante e avía proçedido en la dicha causa guardando la forma de la dicha su comisión, segund e conmo devía, conformándose conmo se avía conformado con la verdad e con lo que antél fue pedido e demandado, mostrado e provado; y el dicho liçençiado non avía pronunçiado nin sentençiado sobre demanda yneta, como en contrario se dezía e allegava, e, sy la parte contraria dezía que rreyvendicación e uti posidetis que eran rremedios contrarios e ynconpetibles e tales que en un libelo juntamente non se podían yntentar, sy bien lo mirásemos, fallaría-

mos que lo contrario era la verdad, porque estos dos rremedios que se yntentavan juntamente en un libelo por rrespeto de diversas posiciones bien se podían acomular en uno; y el tal libelo proçedía y en tal caso conmo éste non se fallava en derecho rrepunancia nin contrariedad que ynpidiese la cumulación de los dichos rremedios, porque al poseedor çevil o natural o todo junto o a qualquier dellos bien le conpetía el rremedio posesorio de uti posiditis, pero por eso non era defendido en derecho que, sy la posesión natural estoviese çerca de otro, que juntamente con aquel ynterdito fiziese rreyvendicación e pidiese rrestitución de la posesión natural que era çerca dél demandada, y esto mismo avía logar en el poseedor natural, que çevilmente era ynquietado, que non le era defendido usar de nuevos rremedios por respeto de diversas posiciones, conmo dicho era que asy era en este caso, donde por rrespeto de la çevil e natural posesión que tenía el dicho su parte, o a lo menos de la çevil las partes contrarias non podían negarlo, e por respeto de alguna detentación o ocupación o molestación que se fazia al dicho su parte en el dicho término del Quintanar por los dichos partes adversas le conpetía la rreyvendicación juntamente con el rremedio posesorio por él ynteresado; y asy bien avía proçedido la dicha demanda quanto más que, seyendo conmo era el dicho su parte çierto e verdadero poseedor del dicho término del Quintanar, e bien podía pedir conmo pydió juntamente con el rremedio posesorio ser declarado por señor del dicho término y conmo a tal señor serle adjudicado, quanto más que las dichas partes contrarias avían dicho e publicado ser poseedores del dicho término; e asy contra ellos, aunque non fuesen poseedores, conmo en la verdad non lo eran, pues se avían ofresçido conmo poseedores al dicho juyzio contra ellos, bien conpetía e avía logar la primera rreyvendicación por el dicho su parte ynterpuesta, quanto más que la dicha demanda era bien puesta y en ella avía seydo bien contado e rrelatado el fecho de la verdad e en la conclusión de la dicha demanda avía seydo pedido e (*sic*) al dicho su parte le fuese fecho complimiento de justicia de las partes contrarias çerca de lo por él dicho e rrelatado, por la qual dicha cláusula de pedir complimiento de justicia era visto yntentar e aver yntentado aquel rremedio que mejor le conpetía e mejor e más altamente se ynfería de lo por él dicho e rrelatado; y ansy, pues se avía dicho poseedor e avía pedido ser anparado e defendido en la dicha su posesión e pidió ser declarado por señor del dicho término del Quintanar e aquél serle adjudicado, lo avía podido bien fazer e pedir y en aquella posesión çevil, natural, que se falló tener, devía ser anparado e por rrespeto de la otra serle adjudicado el dicho término e declarado ser señor dél, e condepnadas las partes contrarias a que desistiesen e se apartasen de la dicha molestación e perturbación e a que dexasen e rrestituyesen qualquier posesión ynçierta en que las partes contrarias fuese fallada tuviesen facultad de la rrestituyr.

Y asy entendida la demanda quel dicho su parte ynterpuso e que sy las partes contrarias bien lo quisieran mirar, fallarían que avía proçedido justamente el

dicho licenciado en sentenciar el dicho su parte aver bien e conplidamente provado el señorío e propiedad del dicho término del Quintanar, porque asy se le provava y estava provado conosciadamente por el dicho proçeso syn ninguna dubda por el dicho proçeso, (*sic*) por el qual se provava el dicho término e lugar del Quintanar tener término conosciado, amojonado e deslindado y aparatado de los otros términos de las aldeas e lugares de tierra de Avila e aver mojones que partían e deslindavan el dicho término del Quintanar (*sic*) con los términos de los lugares de Sant Bartolomé e del Ferradón e de los otros lugares de tierra de Avila al dicho término del Quintanar comarcanos, el qual dicho término e lugar del Quintanar a la parte de Las Navas non tenía mojones nin límites algunos nin nunca los avía tenido nin avía memoria de omes que viesen límites nin mojones entre el dicho término de Las Navas e Valquemada (*sic*) y el dicho término del Quintanar, antes por los testigos e provanças de amas las dichas partes se provava entre los dichos términos nunca aver avido deslindamiento nin mojón alguno; de donde parescía manifestamente que el dicho término del Quintanar antiguamente fuera término e territorio e jurediçión de la çibdad de Segovia. Y, conmo la villa de Las Navas era suelo de la dicha çibdad de Segovia y antiguamente fuera de su territorio e jurediçión, de la qual asy mismo era el dicho término e lugar del Quintanar, y por esto entre los dichos lugares non avía avido deslindamiento nin amojonamiento alguno, y el dicho su parte y sus antegores o cada uno dellos en su tienpo, y de tanto tienpo acá que memoria de omes non era en contrario, avía tenido e poseído junta juntamente (*sic*) el dicho término del Quintanar con el dicho término de Las Navas syn que oviese deslindamiento nin amojonamiento alguno entre los dichos términos; y desta manera lo avían tenido e poseído el dicho lugar e término del Quintanar por el dicho su parte e por sus antegores, asy en el tienpo quel dicho término e lugar del Quintanar era poblado conmo después que se avía herado e despoblado, ca en el dicho tienpo que el dicho lugar del Quintanar avía seído poblado los que en él bivían e moravan eran e avían seydo rrenteros e caseros del dicho su parte e de sus antegores, a quien davan e pagavan e acostunbravan dar e pagar terradgo e rrenta de todo lo que senbravan e cogían en el dicho lugar e término del Quintanar conmo en cosa propia del dicho su parte, la qual dicha rrenta que asy davan e pagavan a los antegores del dicho su parte e al dicho Pedro de Avila estava provado que los vezinos e moradores del dicho lugar del Quintanar la llevavan a la dicha villa de Las Navas, los quales yban a los llamamientos e enplazamientos que les heran fechos por los alcaldes de la dicha villa de Las Navas, los quales avían usado e exerçido su jurediçión en el dicho lugar e término del Quintanar, enbiando sus alguaziles con sus cartas e mandamientos al dicho lugar del Quintanar; lo qual todo avía seído obedesçido e conplido por los vezinos e moradores del dicho lugar conmo por personas sujetas a la jurediçión de la dicha villa de Las Navas lo qual se avía fecho e acostunbrado fazer todo el tienpo que el dicho lo-

gar era poblado con çiençia e sabiduría e consentimiento de la dicha çibdad de Avila táçitos y espresos e de las justiçias e rregidores della. Por lo qual, e porque era notorio quel dicho término del Quintanar fuera suelo e territorio e antiquamente juredición de la dicha çibdad de Segovia y para aver e tener el dicho término del Quintanar e la juredición dél, el dicho su parte tenía título e causa, segund constava e paresçía por los actos del dicho proçeso, por los quales asy mismo fallaríamos que en favor de la dicha çibdad de Segovia contra la dicha çibdad de Avila fuera dada sentençia por juez contrario e conpetente, espeçialmente dado e diputado para determinar la dicha causa, por la qual dicha sentençia avia seido declarado el dicho término del Quintanar ser término e juredición, distrito e territorio de la dicha çibdad de Segovia, e por tal le avia seydo dado e adjudicado, segund con[mo] estava e paresçía por el tenor de la dicha sentençia, la qual pasó y era pasada en cosa judgada, y fuera traydo a devido efecto y execuçión y fuera amojonado, cruzado y deslindado el dicho término del Quintanar por término de la dicha çibdad de Segovia; y aquellos mojonos que avian seido puestos en execuçión de la dicha sentençia heran los límites que apartavan los términos del dicho lugar del Quintanar de los términos del Ferradón e San Bartolomé e de los otros lugares de tierra de Avila.

Y asy dixo que, en quanto el dicho liçençiado declaró el dicho término del Quintanar ser de la juredición de la dicha çibdad de Avila, que en esto avia agraviado al dicho su parte; en quanto a esto, allegándose a la apelación ynterpuesta por las partes contrarias, pidía ser hemendada la dicha sentençia, pronunçiando e declarando el dicho lugar e término del Quintanar ser juredición e averlo seido de la dicha çibdad de Segovia y por ello ser la juredición del dicho lugar del dicho su parte, pues para ello tenía título e causa de la dicha çibdad de Segovia, y ansy la juredición del dicho lugar e término del Quintanar devía ser adjudicada al dicho su parte e pronunçiado e declarado la dicha juredición ser suya e pertenecerle; y, pues que en favor de la dicha çibdad avia seido dada sentençia asy de la dicha juredición conmo del dicho suelo e término del Quintanar y aquélla avia seido executada, agora, segund la Ley de Toledo, ante de todas cosas devía ser executada e conplida, de manera quel dicho su parte estoviese en paçífica posesión del dicho término del Quintanar e de su juredición, quitando toda molestación e perturbaçión que al dicho su parte se le avia fecho e se fazia por la dicha çibdad de Avila e por sus pueblos e por los vezinos e moradores dellos; de tal manera que a las partes contrarias, después de dada la dicha sentençia en favor de la dicha çibdad de Segovia, por virtud de la dicha Ley de Toledo non les quedava rremedio nin rrecurso alguno para más contender nin pleytear sobre la posesión del dicho término del Quintanar e de su juredición, salvo solamente podían contender en pleyto sobre la propiedad del dicho término e de su juredición, y asy poco les aprovechava a las partes contrarias qualquier posesión que allegasen e provasen e dixesen aver tenido del dicho término e lugar del Quintanar des-

pués de la data de la dicha sentençia, que segund la Ley de Toledo nin de la dicha posesión se podían ayudar nin menos sobrella podían contender, la qual de nesçesario se avia de quedar con el dicho su parte o a lo menos fasta tanto que las partes contrarias syn aver rrespetto alguno a la dicha posesión mostrasen el derecho que tenían a la propiedad de los dichos términos, a la qual ningund derecho tenían nin podían mostrar. Y él asy pedía ser pronunçiado e declarado conplido e executado, segund que por él estava pedido e conmo lo quería e disponía en este caso la dicha Ley de Toledo, sobre lo qual pidió ser fecho conplimiento de justiçia al dicho su parte, lo qual se devía asy fazer aunquel dicho su parte después de la data de la dicha sentençia non oviera provado tener posesión alguna del dicho lugar e quanto más teniendo provado el dicho su parte conmo él e sus antecesores de largos tienpos a esta parte avian tenido e poseído el dicho término e juredición del Quintanar por suyo e conmo suyo, ar[r]endándolo e paçiéndolo e aprovechándose dél por sy e por sus rrenteros, e vedando e defendiendo a los vezinos de la dicha çibdad e de su tierra e de otras partes e sin su liçençia e consentimiento non entrasen en los dichos términos, e prendándoles e llevándoles las penas e calunias acostunbradas cada e quando los fallavan aver entrado en los dichos términos, rrepartiendo a los vezinos e moradores del dicho lugar del Quintanar y enpadronándolos en todos los pechos e derramas, y estando en posesión e costunbre los vezinos del dicho lugar del Quintanar de pagar sus pechos e derechos en la dicha villa de Las Navas e ay desmar sus diesmos (*sic*) e yr a los enplazamientos e llamamientos que les eran fechos por los alcal-des de la dicha villa de Las Navas justamente. E assymismo que abía bien pronunçiado e sentençiado el dicho liçençiado en pronunçiar e declarar la dicha çibdad de Avila e sus pueblos non aver provado derecho alguno que tovesen al señorío e propiedad del dicho término, pues que era çierto que non los avían provado; y que las partes contrarias quanto al señorío e propiedad del dicho término non tenían fundada su yntençión de derecho común conmo en contrario lo dezían e allegavan, antes por el dicho su parte estava e era presunçión de derecho, pues tenía título e causa de la dicha çibdad de Segovia a quien avía seído adjudicado y dado el dicho término por sentençia que era ya pasada en cosa judgada; y por esto y porquel dicho lugar e término non se contenía dentro de los límites e mojones de la dicha çibdad, antes estava fuera dellos deslindado e apartado de los términos e tierra e pueblos de la dicha çibdad, y por esto non avía presunçión alguna de derecho que les ayudase para tener el señorío e propiedad del dicho término, nin menos les aprovechava las sentençias que en el proçeso del dicho pleito tenían presentadas, de que se querían ayudar e aprovechar, porque dixo que la sentençia del bachyller Niculás Pérez e la sentençia de Alonso Sánchez de Noya, bachiller en leyes, nin los actos e posesiones e otros mandamientos que fasta aquí avían fecho e disçernido los corregidores e alcaldes que avían seído en la dicha çibdad de Avila, nin menos las cartas e mandamientos

que diesen en execuçión de las dichas sentençias y para que aquéllas se diesen, avían hemanado de nos e de los otros rreyes nuestros anteçesores, ca dixo que todo ello non aprovechava a los dichos partes adversas nin al dicho su parte enpesçia, porque las dichas cartas e provisiones e sentençias e mandamientos nunca avían venido a notiçia del dicho su parte y él agora los dezía ser ningunas e de ningund valor e efecto, e por tal pedía ser declarado; e de las cartas e provisiones e otros mandamientos rreales dixo que suplicava e de las sentençias e mandamientos e de todos los otros actos fechos e disçernidos en perjuizio del dicho su parte e de su derecho, asy por los dichos juezes conmo por los rregidores e alcaldes de la dicha çibdad de Avila, él apelava para ante nos e lo dezía todo ello ninguno e ynjusto e agraviado contra el dicho su parte e nos suplicava que, sy menester hera, aviendo por otorgadas las dichas suplicaçiones e apelaçiones que asy ynterponía, declarásemos todo ello ser ninguno e non fazer perjuizio al dicho su parte nin a su derecho, rrevocándolo sy nesçesario fuese en quanto de fecho avía pasado, lo qual nos asy devíamos mandar fazer por las causas de nulidad e agravios que del tenor de las dichas sentençias e cartas e provisiones e otros mandamientos presentados por las partes contrarias se colegían e podían colegir, a las quales se rrefería e las avía aquí por dichas e espresadas, e porque las dichas escripturas non eran públicas nin abténticas nin signadas de escrivanos públicos nin por tales avidos nin conosçidos; e las sentençias e cartas e otros actos e mandamientos que estavan presentados en el dicho proçeso e paresçían ser sacados de rregistros e protocolos de escrivanos dixo que non fazían fee nin prueba alguna, porque las dichas escripturas non estarían nin estavan asy en los dichos rregistros de donde paresçia averse sacado segund e conmo estavan escriptas en el dicho proçeso e porque las dichas escripturas fueran sacadas syn ser çitado nin llamado el dicho su parte e syn ser presente a verlas sacar de los dichos rregistros, lo qual se requería e era nesçesario para que las dichas escripturas fiziesen alguna fee, por lo qual e porque non se avía guardado la forma e horden e solenidad quel derecho quería en sacar de semejantes rregistros las dichas escripturas non fazían fee nin prueba alguna.

E oponiéndose en espeçial contra la sentençia del dicho bachiller Nicolás Pérez, dixo que la dicha sentençia non fazía fee nin prueba alguna nin al dicho su parte enpesçia, por quanto el dicho bachiller que avía dado e pronunçiado la dicha sentençia, non era juez nin avía tenido jurediçión alguna para dar e pronunçiar la dicha sentençia segund e conmo lo avía dado e pronunçiado, nin la carta de comisión por virtud de que avía dado la dicha sentençia le avía dado nin podía dar la dicha jurediçión; e que la dicha carta de comisión era general porque non se dirigía contra Diego de Avila nin dél en la dicha carta se fazia mençión alguna; y que en la dicha carta se le dezía e mandava al dicho bachiller que llamadas e oydas las partes fiziese e administrase justiçia, e la dicha carta avía seído con çierto término el qual avía espirado e pasado antes e primero quel dicho

bachiller diese e pronunçiasse la dicha sentençia, e asy paresçia por la data de la dicha carta e de la dicha sentençia; e asy avia seído dada por persona perturbada que non tenía juredición e la dicha sentençia paresçia que se avia dado contra toda forma e horden de derecho syn çitar nin llamar al dicho Diego de Avila, syn le oyr nin sin le dar término que dixese nin allegase de su derecho, lo qual era nesçesario; e por la dicha sentençia e por los actos del dicho proçeso constava e paresçia en el tienpo que se avia dado e pronunçiado el dicho Diego de Avila ser menor y asy contra él, syn que primero fuera proveydo de legítimo curador y por él fuera defendida, la dicha sentençia contra él non se podía nin devía dar; y que el enplazamiento que paresçia que avia seído fecho al dicho Diego de Avila por mandado del dicho bachiller avia seído ninguno e non abto nin ligava al dicho Diego de Avila para aver de paresçer antel dicho bachiller, asy porque era menor conmo porque non tenía tutor nin curador, conmo porquel dicho mandamiento del dicho bachiller era en sy ninguno e conosçidamente ynjusto e dado contra ley, porquel dicho bachiller por el dicho su mandamiento avia mandado al dicho Diego de Avila que mostrase antél los títulos e derechos que tenían al dicho lugar e término del Quintanar, lo qual el dicho bachiller non podía nin devía mandar nin el dicho su parte era obligado a lo conplir, pues quel dicho bachiller avia confesado e dicho el dicho Diego de Avila tener e poseer el dicho lugar e término del Quintanar, y era asy verdad que en el dicho tienpo lo tenía e antes e después lo avia tenido e poseído, por lo qual al dicho Diego de Avila conmo a poseedor del dicho término e lugar non le pudiera mandar que mostrase los títulos e derechos por donde tenía e poseya el dicho lugar, pues ninguno en derecho era obligado a mostrar el título de su posesión, y asy, pues el dicho Diego de Avila non avia seído pedido nin demandado nin vençido en forma de juyzio, contra él non se pudiera nin deviera dar sentençia alguna, quanto más que fallaríamos por la data de la dicha comisión e por el día en que avia seído fecho el dicho enplazamiento cómo el término dél venía e fuera fecho fuera del tienpo de la comisión; y aun allende desto fallaríamos que el dicho enplazamiento e términos e plazos que avian seído e fueron çircundutos, e que por virtud del dicho enplazamiento non se avia proçedido más en la dicha causa por el dicho bachiller nin se avia dado sentençia nin se avia fecho acto alguno contra el dicho Diego de Avila, ahuelo (*sic*) del dicho su parte, e sy después el dicho Diego de Avila e sus herederos avian seído çitados e enplazados solamente avia seído para que veniesen a dezir e declarar antel dicho juez sy tenía curador o no, y para esto y non para más y que puesto que non paresçiera pues al dicho juez constava que eran menores e que syn curador non podía paresçer en juyzio e que proveydo estava en derecho lo quel dicho bachiller en este caso deviera de fazer sy mirarlo quisiera, llamados los menores y non paresçiendo nin declarando si tenía curador o non, el dicho juez avia de mandar llamar a sus parientes para que gelo dixesen e declarasen e a sus vezinos más çercanos de los quales todos quería el

derecho que el juez se ynformasse sy el menor era proveydo de curador o non y, quando fallase por la dicha ynquisición e sumaria ynformación de los parientes e vezinos del dicho menor que non era proveydo de curador, entonçes, antes que proçediese contra el dicho menor, nin fiziese acto alguno nin otra cosa en su perjuizio con acuerdo de los sobredichos o a su ystancia de la parte contraria que algo quisiese pedir o demandar al dicho menor, le tenía de proveer de curador segund forma de derecho, para que con él se contendiese en juyzio e para quel dicho curador defendiese al dicho menor e dixese e allegase de su derecho, lo qual non avía fecho el dicho bachiller, por lo qual la dicha sentençia e todo lo otro por él fecho e mandado en perjuizio de los dichos menores era ninguno e el dicho bachiller avía dicho que pronunciava a los dichos menores por rrebel-des non lo seyendo nin pudiéndolo ser, pues non tenían curador y más propiamente dixeran que eran menores absentes e yndefensos contra los quales ninguna cosa que fuese en su perjuizio se podía fazer, por lo qual la dicha sentençia de asentamiento que avía dado e pronunciado el dicho bachiller non valía cosa alguna porque fuera dada contra menores yndefensos e non avían seído llamados para lo contenido en la dicha sentençia e porque non avía proçedido demanda para que con ella se pudiera conformar la dicha sentençia nin las otras cosas que de nesçesario se rrequerían para que la dicha sentençia de asentamiento valiese, la qual dicha sentençia non fuera notificada a los dichos menores nin fuera contra ellos asentada, de manera que la dicha çibdad por labso e trascurso de tiempo perdería qualquier derecho que por virtud del dicho asentamiento se le pudiera adquerir o ganar e al dicho Diego de Avila e su fijo e nieto lo abrían e avían perescrito por legítima perescrpción, de manera que del dicho asentamiento non se podían ayudar nin aprovechar, antes dixo que por la dicha sentençia de asentamiento se provava manifestamente el dicho lugar e término del Quintanar ser e pertenesçer al dicho su parte, pues hera dada la dicha sentençia seyendo el dicho Diego del Avila, su ahuelo, menor de hedad, el qual lo tenía e poseya al tiempo que se avía dado la dicha sentençia, e conmo en bienes suyos e por él tenidos e poseydos avía mandado fazer el dicho asentamiento por mengua de rrespuesta; y pues de la posesión del dicho Diego de Avila que en el dicho tiempo tenía del dicho término del Quintanar non se podía dubdar de la propiedad e señorío del dicho término e por parte de la dicha çibdad en el dicho tiempo non se avía provado cosa alguna nin mucho menos agora nin se pudiera provar la dicha sentençia de asentamiento por lo qual non les avía podido dar derecho alguno a las partes contrarias nin en la posesión nin en la propiedad y, aunquel dicho asentamiento fuera bien fecho y fuera executado e efetuado por él syn yntervenir segundo decreto, non se dava derecho alguno en posesión nin en propiedad a las dichas partes contrarias.

Nin menos enpeçía al dicho su parte otra sentençia que estava presentada en el dicho proçeso, aunque paresçia ser dada por el bachiller Alonso Sánchez

de Moya, por lo que tenía dicho generalmente contra ella e porque fuera dada contra el dicho Juan de Loarte syn ser çitado y llamado y, puesto que lo fuera, non por eso valía la sentençia que con él se diera, porquel dicho lugar e término de Quintanar en el dicho tienpo que se avía dado la dicha sentençia non era del dicho Juan de Loarte, salvo de su muger, la qual non fuera çitada nin avía dicho nin allegado cosa alguna de su derecho en la dicha sentençia que asy avía seído dada contra el dicho Juan de Olarte non perjudicava a la dicha doña Ynés, su fija, nin al dicho su parte que de la dicha doña Ynés e de Pedro de Solís, su marido, avía avido título e causa; y, puesto que en el dicho tienpo que se avía dado y pronunçiado la dicha sentençia contra el dicho Juan de Loarte en algo le pudiera perjudicar a él o a la dicha doña Ynés, que non perjudicó, non por eso agora la dicha sentençia perjudicava nin podía perjudicar al dicho su parte, porque sy la dicha sentençia fuera dada contra el dicho Juan de Olarte era porque era uno de dos herederos del dicho lugar, el qual segund la hordenança del dicho lugar, teniendo otro parte en el dicho lugar, non podía en él prender a los vezinos e moradores de la dicha çibdad de Avila e su tierra, y esto fuera defendido por la dicha sentençia por la causa e rrazón que dicha era e porque por la misma sentençia se confesava e declarava el dicho Juan de Loarte en el tienpo que se avía dado la dicha sentençia tener heredades en el dicho término e logar del Quintanar, las quales por la dicha sentençia avían quedado por suyas y para que las pudiese arar e senbrar e por rrespeto dellos paçer en el dicho término e logar del Quintanar, y sólo por aver dos herederos en el dicho logar le fuera defendido e vedado que non prendasen nin pudiesen prender a los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra. Por lo qual dixo que de la[s] escripturas e sentençias que presentaran las dichas partes contrarias syn otra nin más provança estava averiguado e provado cómo los antegesores del dicho su parte, que fueron su padre e ahuelo, avían tenido tierras e heredades en el dicho término e asy mismo las avía tenido el dicho Juan de Loarte e su muger, lo qual todo en los dichos tienpos pasados tenían las dichas personas que eran diversos herederos e oy día todo ello lo tenía e poseya el dicho Pedro de Avila, su parte, en quien por justos e derechos títulos fue y hera debuelto y encorporado lo que pertenesçia a sus antegesores y al dicho Juan de Loarte y a su muger y lo quellos tovieron e poseyeron; por lo qual, segund la hordenança de la dicha çibdad y aunque todo lo que dicho era çesase, que non çesava, y que los dichos padre e ahuelo del dicho su parte non ovieran prendado en el dicho término nin tovieran derecho de prender en los tienpos pasados, nin menos lo oviera fecho nin lo pudiera fazer el dicho Juan de Loarte e su muger, non por eso se quitava quel dicho su parte como un solo heredero que era e avía quedado de todas las heredades que eran en el dicho término del Quintanar, en el qual el dicho su parte como de un solo heredero que avía quedado e fincado en el dicho lugar y por el mismo fecho segund la hordenança de la dicha çibdad el dicho lugar del Quintanar fue y era fe-

cho término rredondo e lugar sobre sy para que el dicho su parte, segund la dicha hordenança de la dicha çibdad y conmo señor de todas las tierras y heredas que eran en todo el término del dicho lugar del Quintanar, pudiese paçer e rroçar e arar e senbrar el dicho término e aprovecharse dél y prender a los vezinos de la dicha çibdad de Avila e su tierra que en el dicho término entrasen syn su liçençia e mandado, syn embargo de las dichas sentençias en contrario presentadas, pues aquellas nin alguna dellas non defendían cosa alguna al dicho su parte nin le quitavan que non pudiese gozar del dicho término, pues después de la data de las dichas sentençias se avía fecho término rredondo y a la persona y poder del dicho su parte se le avía causado nuevo derecho después de las dichas sentençias y tal que non lo avía tenido el dicho Juan de Loarte nin su muger nin menos su padre e ahuelo y sy qualquier dellos por sy solo toviera el derecho que oy día tenía el dicho su parte non se pudiera nin deviera dar tal sentençia qual se avía dado.

Nin menos enpesçia al dicho su parte el dexamiento de posesión que paresçia aver fecho Pedro de Avila, su padre, del dicho término e lugar del Quintanar, por que se avía dexado de prender o avía fecho dexamiento alguno del dicho término; en aquel tienpo eran dos herederos él e el dicho Juan de Loarte e la dicha su muger y, sy el dicho su parte oy non tenía más derecho del que tenía el dicho su padre en el tienpo que dezían que avía fecho el dicho dexamiento, pudiérase dubdar sy aquel dexamiento perjudicava en algo al dicho su parte, mas, pues oy el dicho Pedro de Avila tenía nuevo derecho junto con el derecho que tenía el dicho su padre e la posesión de todo ello, que esto solo syn otra nin más antigua posesión le dava el derecho de prender e non convenía contender sobre ver sy el dicho dexamiento que dezían que avía fecho el dicho su padre le perjudicava o non, quanto más que, sy el padre del dicho su parte algund dexamiento avía fecho del dicho término, aquello sería seyendo rrequerido nuevamente con la sentençia que avía seído dada contra el dicho Diego de Avila, su padre, diziendo que fazía dexamiento del dicho lugar e término de Quintanar, segund e conmo se contenía en la dicha sentençia; y, pues la dicha sentençia era de asentamiento, para aquel efecto de asentamiento y non para más era visto fazer dexamiento el dicho Pedro de Avila, padre del dicho su parte, lo qual bien paresçia, porque en el dicho dexamiento dezía que aquella sentençia de asentamiento nuevamente venía a su notiçia e rrefiriéndose a la dicha sentençia dezía que fazía el dexamiento segund e por la forma que en la dicha sentençia se contenía, y asy era claro que su dexamiento non podía más obrar de lo que obrara sy fueran executadas las dichas sentençias, lo qual todo se quytava e rrevocava segund derecho purgando e pagando las costas; y, pues se provava quel dicho Pedro de Avila, padre del dicho su parte, luego syn embargo de la dicha sentençia e dexamiento avían (*sic*) continuado su posesión, era çierto que purgaría las costas e asy quedava syn efecto alguno la dicha sentençia de asentamiento y el dexamiento que

dezían que fiziera el dicho Pedro de Avila, para que dél las partes contrarias se pudiesen ayudar e aprovechar, pues non parescía que después de la dicha sentençia de asentamiento se oviese fecho acto alguno nin nuevo pedimiento nin otra nin más sentençia contra el dicho Pedro de Avila se oviese dado, de manera que aun oy en día estoviera en su fuerça e vigor la dicha sentençia de asentamiento y el dexamiento que por virtud della dezían aver fecho y el dicho Pedro de Avila, padre del dicho su parte, todo ello pagando las costas se quitavan e purgavan, e asy las partes contrarias de la dicha sentençia de asentamiento nin menos del dicho dexamiento se podían ayudar nin aprovachar.

Nin menos enpesçia al dicho Pedro de Avila, su parte, los otros actos e to-mamientos de posesiones que parescían ser fechos por los corregidores de la dicha çibdad de Avila e por sus lugarestenientes por virtud de çiertas cartas e mandamientos que parescían que para ello tovieron de nos e de los rreyes de gloriosa memoria, nuestros antepasados, porque por las dichas cartas e provisiones solamente se mandava a los dichos corregidores que las sentençias que fuesen dadas en favor de la dicha çibdad que las executasen, sy fuesen pasadas en cosa judgada, e, sy non oviesen dadas sentençias, que rresçibiesen los pleytos en el estado en que estavan e fiziesen e administrasen justiçia; por lo qual los dichos corregidores devieran rresçebir el dicho pleyto del dicho Pedro de Avila en el punto e lugar de asentamiento en que estava y proçeder en él adelante e non mandar executar sentençias que nunca fueron notificadas a las partes contra quien fueron dadas nin menos avían pasado nin pudieran pasar en cosa judgada; por lo qual los dichos corregidores non lo podían nin devían mandar executar, a lo menos syn que primero llamaran e oyeran a las partes contra quien fueron dadas, pues conestava e parescía aver seído dadas en absençia de las dichas partes, por lo qual syn los oyr non podían nin pudieron mandar executar, nin los actos de execuçión que por virtud de las dichas sentençias se fizieron perjudicavan nin pudieran perjudicar al dicho su parte, porque avía Ley de Toledo que con todo rrigor e fuera de los términos del derecho favoreçia a las çibdades para que fuesen en sus términos e propios rrestituydos avía querido e declarado que las sentençias que fuesen dadas syn oyr e llamar las partes que aquéllas non fuesen executadas, salvo quel tal negoçio fuese començado de nuevo y asy lo devieran fazer los dichos corregidores; y todos los actos y execuçiones que avían seído fechas por los dichos corregidores e por virtud de las dichas cartas e provisiones todo ello era en sy ninguno e avía quedado e fincado por tal, y asy non les aprovechavan a la dicha çibdad nin los dueños e poseedores contra quien se avían dado las dichas cartas e mandamientos non avían dexado de poseer los dichos términos y heredades con çiençia y paçiençia y espreso consentimiento de la dicha çibdat; y, puesto que Paxarilla y El Oyo y Zurra y Enzinas y otros muchos términos y lugares se contenían en las dichas sentençias, cartas e provisiones, non por eso los señores de los tales lugares e heredamientos los dexaron de poseer nin la dicha çib-

dad dexava de consentir, segund e conmo lo avía consentido asy como de aquello que en sy era ninguno, y cerca de todos avían consentido las partes contrarias y contra el dicho su parte dello non se podían ayudar nin aprovechar e la provança que las partes contrarias dezían que avían fecho non les aprovechava cosa alguna, porque mucha mayor provança tenía fecho el dicho su parte e por más e mejores testigos, e la provança que las partes contrarias quisieron fazer solamente fueron de actos claudestinos e momentáneos e tales que a las partes contrarias non davan derecho alguno en la posesión e propiedad del dicho término; e non se podía dezir que la posesión del dicho su parte fuese forçosa nin tuviese viçio alguno, pues de tanto tiempo a esta parte el dicho su parte y cada uno de sus antecesores tovieron e poseyeron el dicho lugar e término del Quintanar con buena fee, aviéndolo y heredándolo de sus mayores, y asy avían tenido justa e buena posesión syn fuerça nin viçio alguno; [e] los testigos presentados por el dicho su parte fazían entera fee e prueba e avían seído abonados por el dicho su parte y provados sus abonos y, puesto que algunos dellos fuesen vasallos del dicho su parte, non por eso según derecho podían nin devían ser rrepelidos, mayormente seyendo conmo eran onbres honrrados e de buenas conçiencias y el dicho su parte persona que ha trabtado y trabta muy bien a sus naturales e vasallos.

Por las quales rrazones e por cada una dellas nos suplicó e pidió por merçed que mandásemos fazer en todo segund que por él en el dicho nonbre nos estava pedido e suplicado, e sobre todo le fiziésemos cunplimiento de justiçia; sobre lo qual por los procuradores de amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas rrazones por sus peticiones que ante los dichos nuestro presidente e oydores presentaron, fasta tanto que concluyeron e por los dichos nuestro presidente e oydores fue avido el dicho pleyto e negoçio por concluso.

E, por ellos visto el proçeso del dicho pleito, dieron e pronunçiaron en el dicho negoçio sentençia, en que fallaron que devían rresçebir e rresçibieron a la parte del dicho Pedro de Avila a prueba de lo nuevamente antellos dicho e alegado e non provado en la primera ystançia, e a la parte del dicho conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Avila e pueblos della a provar lo contrario, sy quisiesen, para que lo provasen por aquella vía de prueba que de derecho en tal caso oviese lugar, segund en el estado en que estava este dicho pleito e negoçio, salvo jure ynperpetuum ed non admitendorum; para la qual prueba fazer e para la traer e presentar antellos les dieron e asignaron plazo e término de sesenta días primeros siguientes por todos plazos e términos, con aperçebimiento que les fizieron que otro término nin plazo alguno les non sería dado nin otorgado, nin éste les sería pro[r]rogado nin alargado; e este mismo plazo e término dieron e asignaron a amas las dichas partes e a cada una dellas para ver presentar, jurar e conosçer los testigos e provanças que la una parte presentase contra la otra e la otra contra la otra, sy quisiesen; e, sy nuestras cartas de rreçebtoría oviesen menester, para fazer las

dichas provanças, les mandaron que veniesen e paresçiesen antellos a nonbrar los lugares do avían e tenían los dichos sus testigos e ellos mandárgelas y an dar aquéllas que con derecho deviesen; e mandaron a amas las dichas partes e a cada una dellas que fiziesen juramento de calunia e rrespondiesen a los artículos e pusiçiones que la una parte pusiese contra la otra e la otra contra la otra dentro del término de la ley e so la pena de la ley. E por su sentençia, judgando, asy lo pronunçiaron e mandaron en sus escriptos e por ellos.

Por virtud de la qual dicha sentençia dentro del término en ella contenido amas las dichas partes fizieron sus provanças e las traxeron e presentaron ante los dichos nuestro presidente e oydores, do fue fecha publicaçión dellas e mandaron dar traslado dellas a amas las dichas partes, para que dentro del término de la ley dixesen e allegasen de su derecho; dentro del qual los procuradores de amas las dichas partes paresçieron ante los dichos nuestro presidente e oydores, e presentaron antellos çiertas petiçiones en que dixeron cada uno dellos aver probado bien e conplidamente su yntençión e todo aquello que se avían ofresçido a provar; por ende que nos suplicava e pedía por merçed que mandásemos dar e diésemos la yntençión de cada una de las dichas partes por bien provada e la de la otra por non provada, e sobre todo mandásemos fazer en todo segund que por ellos en los dichos nonbres nos estava pedido e suplicado; e asy mismo por amas las dichas partes fueron puestas çiertas tachas e objetos la una parte contra los testigos de la otra e la otra contra los testigos de la otra; sobre lo qual por los procuradores de amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas rrazones por sus petiçiones que ante los dichos nuestro presidente e oydores presentaron, fasta tanto que concluyeron e por los dichos nuestro presidente e oydores fue avido el dicho pleyto e negoçio por concluso.

E, por ellos visto el proçeso del dicho pleyto, dieron e pronunçiaron en el dicho negoçio sentençia, en que fallaron que devían rreçebir e rreçibieron a amas las dichas partes e a cada una dellas a prueba de las tachas e objetos puestas la una parte contra los testigos de la otra e la otra contra los testigos de la otra, e [a] amas las dichas partes e a cada una dellas a prueba de las abonaciones de los dichos sus testigos e a todo lo otro a que de derecho devían ser rreçebydos a prueba çerca de las dichas tachas e abonaciones, salvo jure ynpertinençium ed non admitendorum; para la qual prueba fazer e para la traer e presentar antellos les dieron e asignaron plazo e término de quarenta días primeros siguientes por todos plazos e términos por todos plazos e términos, (*sic*) con aperçebimiento que les fizieron que otro término nin plazo alguno les non sería dado nin otorgado, nin éste les sería prorrogado nin alargado; e este mismo plazo e término dieron e asignaron a amas las dichas partes e a cada una dellas para ver presentar, jurar e conosçer los testigos e provanças que la una parte presentase contra la otra e la otra contra la otra, sy quisiesen; e, sy nuestras cartas de rreçebtoría oviesen menester, para fazer las dichas sus provanças, les mandaron que ve-

niesen e paresçiesen antellos a nonbrar los lugares do avían e tenían los dichos sus testigos e ellos mandárgelas y an dar aquéllas que con derecho deviesen. E por su sentençia, judgando, asy lo pronunçiaron e mandaron en sus escriptos e por ellos.

Por virtud de la qual dicha sentençia e dentro del término en ella contenido amas las dichas partes fizieron sus provanças e las traxeron e presentaron ante los dichos nuestro presidente e oydores, do fue fecha publicación dellas e mandaron dar traslado dellas a amas las dichas partes, para que dentro del término de la ley dixesen e allegasen de su derecho; dentro del qual los procuradores de amas las dichas partes paresçieron ante los dichos nuestro presidente e oydores, e presentaron antellos çiertas petiçiones en que dixerón cada uno dellos aver provado bien e conplydamente su yntençión e todo aquello que se avían ofresçido a provar; por ende que nos suplicava e pedía por merçed que mandásemos dar e diésemos la yntençión de cada una de las dichas partes por bien provada e la de la otra parte por non provada, e mandásemos fazer en todo segund que por ellos en los dichos nonbres nos estava pedido e suplicado, e sobre todo le fiziésemos complimiento de justiçia; sobre lo qual por los procuradores de amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas rrazones por sus petiçiones que ante los dichos nuestro presidente e oydores presentaron, fasta tanto que concluyeron e por los dichos nuestro presidente e oydores fue avido el dicho pleyto e negoçio por concluso.

E, por ellos visto el proçeso del dicho pleyto e todos los actos e méritos dél, dieron e pronunçiaron en el dicho negoçio sentençia difinitiva, en que fallaron quel liçençiado Françisco de Molina, nuestro juez comisario que deste dicho pleito conosció, que en la sentençia difinitiva que en él dio, en quanto por ella pronunçió e declaró que la dicha çibdad de Avila e pueblos della avían provado ellos aver estado en posesión del dicho término del Quintanar e les mandó tornar e rrestituyr sus prendas que por el dicho Pedro de Avila le avían seído fechas, que judgó e pronunçió bien e que en quanto a esto devían confirmar e confirmaron su juyzio e sentençia; pero, en quanto por la dicha su sentençia adjudicó la posesión e propiedad e señoría del dicho término del Quintanar al dicho Pedro de Avila e mandó a la dicha çibdad e pueblos della que non le perturbasen nin molestasen nin ynquietasen en la dicha posesión e propiedad e señoría del dicho término, e sobrello les puso perpetuo silençio, que judgó e pronunçió mal, e la parte del dicho conçejo e pueblos de la dicha çibdad de Avila apelaron bien. Por ende que en quanto a esto que devían rrevocar e rrevocaron su juyzio e sentençia del dicho liçençiado Françisco de Molina; e, faziendo en el dicho pleito lo que de derecho deviera ser fecho e el dicho liçençiado deviera fazer, fallaron que la parte del dicho conçejo e pueblos de la dicha çibdad de Avila provaron bien e conplidamente su yntençión, asy en posesión conmo en propiedad; e que devían dar e pronunçar e dieron e pronunçiaron su yntençión por bien provada; e quel

dicho Pedro de Avila non provó sus exebçiones e defensiones nin cosa alguna que le aprovechase, e que devían dar e pronunçiar e dieron e pronunçiaron su yntençión por non provada. Por ende que devían declarar e declararon el dicho término del Quintanar, sobre que era este dicho pleito, ser pasto común de los vezinos e moradores de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos e tierra, para que libremente se pudiese aprovechar e aprovecharse dél conmo de tal término común; e que devían mandar e mandaron al dicho Pedro de Avila quél nin otras persona nin personas algunas por su mandado non perturbasen nin molestasen nin ynquietasen a la dicha çibdad de Avila e pueblos della en la dicha posesión e propiedad del dicho término e que les dexasen aprovecharse dél libre e desembargadamente e syn perturbación alguna, so pena de çient mill maravedís por cada vez que lo contrario fiziese para nuestra cámara e fisco. E por algunas causas e rrazones que a ello les movieron non fizieron condepnación de costas a ninguna nin alguna de las dichas partes, salvo que cada una dellas se parase a las que avían fecho. E por esta su sentençia difinitiva, judgando, asy lo pronunçiaron e mandaron en sus escriptos e por ellos.

De la qual dicha sentençia por parte del dicho Pedro de Avila fue suplicado, e en grado de la dicha suplicación su procurador presentó ante los dichos nuestro presidente e oydores una petición en que dixo que la dicha sentençia dada e pronunçiada por algunos de los oydores de la dicha nuestra abdiencia que fue y era ninguna e de ningund valor e efecto e, do alguna, muy ynjusta e agravíada contra el dicho su parte e de rrevocar por todas las cabsas e rrazones de nulidad e agravios que de la dicha sentençia e del dicho proçeso se colegían e podían colegir, a las quales se rrefería; e más por las causas e rrazones siguientes. Por quanto los dichos oydores avían rrevocado la dicha sentençia que dio e pronunçió el dicho liçençiado de Molina, non lo pudiendo nin deviendo fazer, asy porque la dicha sentençia era pasada en cosa judgada conmo porque la dicha sentençia fue e era justa e derechamente dada, e que la devían confirmar. E porque los dichos nuestros oydores avían dado e pronunçiado la yntençión del dicho su parte por non provada, non lo pudiendo nin deviendo fazer, aviendo provado el dicho su parte su yntençión e todo lo otro que provar devía e le fue nesçesario de provar, ca avía provado el dicho su parte el dicho término del Quintanar partir términos e mojones con los lugares de tierra de Avila, comarcanos al dicho Quintanar, e con los lugares que fueron suelo e territorio de la çibdad de Segovia non tener amojonamiento nin deslindamiento alguno; por do se provava e paresçía el dicho término del Quintanar ser e aver seído suelo e territorio de la dicha çibdad de Segovia, e por término e juredición de Segovia se avía tenido e poseído, ca la villa de Las Navas, que era del dicho su parte, fuera antiguamente suelo e territorio de la çibdad de Segovia e, después que fuera esemida de la juredición de la dicha çibdad e lo avían tenido e poseído los antegesores del dicho su parte, dende aquel mismo tiempo avían tenido e poseído el dicho término del Quinta-

nar con su juredición; e asymismo provava que los antecesores del dicho su parte avían tenido juredición en el dicho término del Quintanar conmo la tenía en la dicha villa de Las Navas, donde se provava que los vezinos e moradores del Quintanar pechavan e contribuyan e deznavan e venían ante los alcaldes de la dicha villa a sus enplazamientos e llamamientos conmo sujetos a la juredición de la dicha villa, en los quales conmo en vasallos del dicho su parte e de sus antecesores los alcaldes e justiçia de la dicha villa de Las Navas avían exercido e usadó e acostunbrado usar e exercer juredición. E quel dicho término e lugar del Quintanar que fuese suelo e territorio de la dicha çibdad de Segovia paresçia e estava provado por la sentençia e amojonamiento que en esta causa estava presentado, por lo qual paresçia averse declarado por sentençia de oydores, que pasó en cosa judgada, el dicho término del Quintanar ser suelo e territorio de la dicha çibdad de Segovia, e por tal le fuera adjudicado e por tal paresçia que fuera deslindado e amojonado, ca dentro de los límites e mojones que se pusieron entre las çibdades de Avila e Segovia fazia la parte de Segovia estava el dicho término del Quintanar, por lo qual la dicha çibdad de Avila non tenía derecho alguno a la posesión nin a la propiedad del dicho término del Quintanar, ca la dicha sentençia, por ser dada en abdiençia rreal e por ser tan antigua e por ser dada en presençia de las partes e por averse mandado executar por los mismos oydores e por se aver executado, se presumía averse yntervenido todas las solenidades que de derecho se rrequerían, por lo qual los oydores de nuestra abdiençia se devieran conformar con la dicha sentençia antigua e devieran pronunçiar e declarar el dicho término del Quintanar non ser suelo nin territorio de la çibdad de Avila e ser suelo e terretorio de la çibdad de Segovia, a la qual e al dicho su parte por la çesión e traspasamiento que tenía de la dicha çibdad ge la devieran adjudicar, ca la çibdad de Avila non avía provado cosa alguna que escluya la yntençión de la çibdad de Segovia nin menos del dicho su parte por el título e causa que tenía de la dicha çibdad, ca, pues la çibdad de Segovia tenía por sy sentençia pasada en cosa judgada, el dicho su parte tenía conosciódo derecho al dicho término e lugar del Quintanar, e las partes contrarias para escluyr a la dicha çibdad de Segovia del derecho que tenía al dicho término por virtud de la dicha sentençia non avía provado cosa alguna que le aprovechase nin menos se avía articulado por las partes contrarias que la çibdad de Avila poseyese el dicho término por suelo e terrtorio (*sic*) suyo con sabiduría nin consentimiento de la çibdad de Segovia, nin avían provado posisión paçífica nin tal que por ella la dicha çibdad de Avila oviese ganado derecho alguno contra la dicha çibdad de Segovia; de manera que, pues la çibdad de Segovia avía avido sentençia en su favor e la çibdad de Avila non avía perescrito contra la çibdad de Segovia el derecho que por virtud de la dicha sentençia tenía, aquélla los oydores de nuestra abdiençia devieran mandar guardar, ca la çibdad de Avila en término ageno non tenía fundada su yntençión nin avía provado perescrición nin otro título alguno

que le atribuyese derecho al dicho término del Quintanar. Nin contra esto aprovechavan las sentençias que estavan presentadas por las partes contrarias por las rrazones por él dichas e alegadas contra las dichas sentençias, a las quales se rrefería, e porque las dichas sentençias non fueron dadas con la dicha çibdad de Segovia e asy non le avía podido perjudicar nin le avian quitado cosa alguna de su derecho. E, sy los dichos nuestros oydores de nuestra abdiençia alguna dubda tenían en dar el dicho término del Quintanar por suelo e territorio de la çibdad de Segovia, a lo menos non lo deviera aver por suelo nin territorio de la çibdad de Avila, para dezir que la dicha çibdad en el dicho término del Quintanar tenía fundada su yntençión de derecho común, ca, obstante la dicha sentençia, non se podía dezir que la çibdad de Avila tenía fundada su yntençión en el dicho término del Quintanar de manera que, syn otra nin más provança, le oviese de ser dado e adjudicado el dicho término, porque estava provado por este dicho proçeso cómo el dicho término del Quintanar fuera antiguamente logar poblado e asy avía suelos e çimientos, do paresçían aver estado la dicha poblaçión, e por muchos testigos se provava que vieron el dicho lugar poblado e asy lo oyeron dezir a sus mayores e más ançianos; e que, seyendo poblado el dicho lugar, los vezinos que en él vivían tenían casas e heredades e que labravan por pan e por vino, e los dichos bienes e casas e heredades vinieron a poder de los anteçesores del dicho su parte, los quales avían adquerido e ganado por justas causas e títulos todas las tierras, casas e heredades que fueron en el dicho logar; e se avía provado cómo los anteçesores del dicho su parte avían tenido e poseydo el dicho lugar labrándolo e a[r]rendándolo e prendando a los vezinos de Avila que entravan a paçer en el dicho lugar, por lo qual el dicho su parte tenía derecho de tener e poseer aquello que sus anteçesores tovieron e poseyeron e asy mismo tenía derecho de proybir e vedar a las partes contrarias que non entrasen a paçer en el dicho término e de les llevar las penas, sy en él entrasen; e allende del derecho que tenía el dicho su parte por sus anteçesores, señores que fueron de Las Navas, tenía todo el derecho que al dicho término tovieron Juan de Loarte e sus anteçesores, que asy mismo se provava por este proçeso aver tenido la meytad del dicho lugar; y, pues en el dicho su parte quedava todo el título del dicho lugar, quedava por señor de todo el dicho término e lugar e de los prados e pastos e tierras que en él se contenían, e segund la hordenança de la dicha çibdad, usada e guardada de tienpo ynmemorial a esta parte, el dicho su parte tenía conoçido derecho de tener e poseer el dicho lugar por término rredondo e de lo arar e rronper e se aprovechar del pasto dél e de lo vedar e defender a las partes contrarias, segund e como lo fazían los otros señores de logares e términos rredondos que son en la çibdad de Avila e en su tierra, e asy se devía pronunçiar e declarar. E por la dicha sentençia los dichos nuestros oydores avían dado mucho más a las dichas partes contrarias de aquello que por su parte avía seído pedido, porque paresçía que les avía dado por la dicha sentençia el pasto e las tierras la-

brantías e el monte e todo lo otro que se contenía dentro de los dichos términos del Quintanar, lo qual non se podía nin devía fazer de justícia; e, puesto que la dicha çibdad de Avila toviese fundada su yntençión en el pasto común del dicho término e a que se les pudiera dar e adjudicar, pero non se podía negar quel dicho lugar non oviese seído poblado e oviese en él poblaçión e vezinos e casas e tierras e linares e huertas, corta de monte e otras heredades, nin menos se podía negar que esto fuese del dicho su parte e le pertenesçiese conmo a señor de todo ello, pues sus antegores e aquellas personas de quien él ovo título e causa lo avían tenido e poseydo de çient años a esta parte, e por la dicha çibdad el señorio de las dichas tierras, casas e heredades nunca fuera contradicho a los antegores del dicho su parte, a los quales solamente le pedían e demandavan el pasto común del dicho término, lo qual defendían los antegores del dicho ssu parte, pero nunca les avían pedido nin demandado las casas e huertas e tierras labrantías que eran en el dicho lugar, antes por las escripturas presentadas por las partes contrarias paresçia e se provava que en las sentençias que se davan contra los antegores del dicho su parte çerca del pasto común del dicho lugar que les reservava e dexava las tierras labrantías del dicho lugar, en las quales non se podía dezir que la dicha çibdad toviese fundada su yntençión nin menos se podía dezir que la dicha çibdad fuese parte para pedir las casas e huertas e tierras labrantías de los particulares. E, pues el dicho su parte de tan largos tienpos a esta parte avía tenido e poseydo, e tovieron e poseyeron sus antegores, las dichas tierras e heredades, aquéllas de nesçesario les avían de dexar al dicho su parte, non se pudiendo dar nin adjudicar a la dicha çibdad; ca, puesto que le quisieran dar el pasto común del dicho término, las tierras de los particulares e las casas e huertas e linares e lo que se avía labrado e acostunbrado labrar de grandes tienpos a esta parte aquello a lo menos devieran adjudicar al dicho su parte; e, en non lo fazer asy, manifesto agravio le avían fecho en aver adjudicado el dicho término del Quintanar a la dicha çibdad e non aver dicho por qué términos e mojones se deslindava el dicho término, lo qual se deviera dezir e declarar, porquel amojonamiento que estava fecho por algunos corregidores de la dicha çibdad, quedando el dicho término con la dicha çibdad, avía seído el dicho amojonamiento fecho en agravio e perjuyzio del dicho su parte e de los dichos sus términos de Quemada e El Helipar, en cuyos términos estava metido con grand parte el dicho amojonamiento, lo qual ante todas cosas se deviera declarar e deslindar e amojonar el dicho término por los lugares por do antiguamente se acostunbrava guardar el dicho término del Quintanar, por que la parte a quien fuese adjudicado el dicho término lo tuviese e poseyesese (*sic*) por límites e mojones que se pudiesen al dicho término. Que él asy lo pedía e suplicava. Por las quales rrazones e por cada una dellas nos suplicava y pedía por merçed que pronunçiasemos e declarasemos la dicha sentençia ser ninguna e de ningund valor e efecto e, do alguna, ynjusta e agraviada contra el dicho su parte, e la rrevocasemos en quanto

de fecho se avía dado e fiziésemos en la dicha causa segund que por él estava pedido e pronunçíásemos e declarásemos el dicho su parte tener e poseer dicho lugar por término rredondo e pertenesçerle por tal, o a lo menos declarásemos las casas e huertas e tierras labrantías que eran en el dicho lugar tenerlas e poseerlas el dicho su parte, adjudicándolas sy menester le era e declarando pertenesçerle, mandando deslindar el dicho término del Quintanar por los lugares por donde antiguamente se acostunbró guardar, e sobre todo le fiziésemos cumplimiento de justíçia.

Contra lo qual, por otra petición quel procurador del dicho conçejo, justíçia, rregidores, cavalleros, escuderos, oficiales e omes buenos de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos presentó ante los dichos nuestro presidente e oydores, dixo que la dicha sentençia dada e pronunçiada por los dichos nuestro presidente e oydores, en quanto fue e era en favor de los dichos sus partes, que fue e era justa e derechamente dada e della non avía lugar suplicaçión nin avía seído suplicado en tienpo nin en forma devidos nin por causas legítimas nin provables nin por parte bastante; por ende que nos pedía e suplicava la mandásemos confirmar e dar nuestra carta executoria della, lo qual se devía fazer syn embargo de las rrazones allegadas en una suplicaçión ynterpuesta por parte del dicho Pedro de Avila, que non eran jurédicas nin verdaderas nin en tienpo nin por parte allegadas. E, rrespondiendo a ellas, dixo que la parte contraria nunca avía provado nin podía provar el término del Quintanar ser de la juredición e territorio de Segovia, antes por los testigos de amas partes presentados estava muy conplidamente provado ser el dicho término e estar dentro del distrito e te[r]ritorio e juredición de la dicha çibdad de Avila, e por término della se avía tenido e poseído de tienpo ynmemorial a esta parte; e las escripturas que quiso presentar non aprovechavan al dicho Pedro de Avila por todo lo que dicho estava contra ellas en este dicho pleyto; e el enagenamiento que dezía ser fecho non aprovechava a la parte contraria, pues non fuera fecho con la dicha çibdad de Avila, nin seyendo çitada nin llamada, seyendo pasado tanto tienpo en que sonava ser dada la dicha sentençia, e non seyendo fecho cosa alguna por aquellos juezes que la avían dado, e estando provada la continua e paçífica posesión de los dichos sus partes, quanto más que por el título quel dicho Pedro de Avila tenía de la dicha çibdad de Segovia, puesto que todo lo que dicho estava çesase, seyendo sobre derecho perpetuo e bienes rrayzes, non le podían aprovechar cosa alguna nin paresçiendo serle fecho nin otorgado con las solepnidades que se requerían para averse de enagenar e vender las cosas de la çibdad; e las sentençias dadas en favor de los dichos sus partes, que en este dicho pleyto estaban presentadas, les aprovechava e non era nesçesario aver seído dadas con la çibdad de Segovia, pues que en esto la dicha çibdad non tenía qué hazer, mayormente que, para mayor esclusión de aquello quel dicho Pedro de Avila pretendía aver por título e causa de la dicha çibdad de Segovia, paresçía claramente por lo provado en este dicho proçeso con-

mo demás e allende del dicho término del Quintanar asy a la parte de Segovia avía otros muchos lugares que eran del término de la dicha çibdad de Avila e siempre fueran avidos por de Avila, así que del todo quedava escluso el derecho de la dicha çibdad de Segovia muy claramente paresçia el dicho término del Quintanar ser de la tierra, distrito e jurediçión de la dicha çibdad de Avila e tener la dicha çibdad fundada su yntençión de derecho común en él; e non paresçia en este dicho proçeso cómo en el dicho Quintanar oviese poblaçión alguna e, sy algunos ay avían morado, pues que era término de la dicha çibdad, aquello non ynpedía al derecho de los dichos sus partes, nin provava aver poblaçión en el dicho lugar, nin que algunas personas ay oviesen morado que tovesen heredades propias suyas, nin que aquellas heredades oviesen después por título los antecesores del dicho Pedro de Avila, conmo la parte contraria allegava, pues ninguna cosa de aquello avía provado e, sy alguno se provava aver fecho los dichos sus antecesores, aquello paresçia ser fecho más por violençia e fuerça que non por vía de título nin señorío, mayormente aviendo su padre del dicho Pedro de Avila otenperado e consentido la sentençia dada en favor de los dichos sus partes; e del dicho Juan de Loarte non podía pretender derecho alguno pues él non lo tenía; e non avía causa por que en el presente negoçio el dicho Pedro de Avila pudiese dehesar e guardar el dicho término por término rredondo, pues que la hordenança de la çibdad non le ayudava, ansy porque aquella hordenança prosuponía quel término e lugar que se avía de ganar por un señor, quando antes era de muchos, era nesçesario verificarse las partes que antes aquéllos tenían en él conmo señores, e cómo el lugar e término era suyo dellos, e cómo él ovo todos los titulos e derechos e partes e heredamientos de aquéllos, de lo qual aquí ninguna cosa se provava porque nin paresçia que los antecesores del dicho Pedro de Avila nin el dicho Juan de Loarte tovesen señorío nin título del dicho término, antes paresçia que, sy algunos actos ally avían fecho, aquéllos serían en perturbación de la dicha çibdad e que por sentençias contra ellos dadas lo avían dexado a cuyo era. De manera que nin por causa de la dicha çibdad de Segovia nin por vigor de la hordenança nin por otra rrazón alguna nin derecho el dicho Pedro de Avila podía pretender título nin señorío en el dicho término, nin en particular podía dezir tener derecho a casas nin tierras e linares, porque ninguna cosa de aquesto provava de señorío e estava provado el suelo de todo ello ser pasto común e término conçeçil. E, pues el dicho Pedro de Avila non provó nin tenía provado título particular en ninguna tierra nin prado nin otra cosa tal por donde pudiese ser causado señorío en su persona, non podía en cosa alguna venir contra la sentençia, nin le aprovechava dezir que las sentençias por su parte presentadas solamente se estendían [a] pasto común e non a çiertas tierras labrantías, por quanto aquéllas non fundavan el señorío en la persona del dicho Pedro de Avila nin de aquéllos de quien él dezía que tenía causa, ansy porque non tenía provado qué tierras heran aquéllas que dezía cómo la misma sen-

tencia prosoponía ser tomadas e ocupadas, e aun porque aquella sentencia era dada también en otros términos conmo en lo del Quintanar e en lo que tocava a las tierras labrantías podía verificar en otra parte, pues el dicho término del Quintanar era de los dichos sus partes e non tenía en él qué fazer el dicho Pedro de Avila en pedir que se amojonase. E dixo que en non aver seydo el dicho Pedro de Avila condepnado en costas nin el juez que avía dado la dicha sentencia tan ynjustamente en su favor sus partes avían rresçebido agravio; e en quanto a este artículo él se allegava a supsuplicación (*sic*) e pidió ser emendado el dicho agravio e pidió ser fecho a los dichos sus partes complimiento de justicia; e que la parte contraria non allegava cosa que en este juyzio se deviese de provar de nuevo, quanto más seyendo ésta tercera ystancia e en la primera e en la segunda aviendo seído fechas provanças e publicadas, de manera que segund derecho nin segund costumbre de nuestra abdiencia non se podía nin devía rreçebir más provança. Por las quales rrazones e por cada una dellas nos suplicava e pedía por merçed que, syn embargo de las rrazones allegadas en la dicha suplicación, mandásemos confirmar la dicha sentencia con condepnación de costas y en todo mandásemos fazer, segund que por él en el dicho nonbre nos estava pedido e suplicado, e sobre todo fiziésemos a los dichos sus partes complimiento de justicia.

Sobre lo qual por los procuradores de amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas rrazones por sus peticiones que ante los dichos nuestro presidente e oidores presentaron, fasta tanto que concluyeron e por los dichos nuestro presidente e oydores fue avido el dicho pleito e negoçio por concluso. E, por ellos visto el dicho proçeso del dicho pleyto e todos los actos e méritos dél, dieron e pronunçiaron en el dicho negoçio sentencia en grado de rrevista, en que fallaron que la sentencia difinitiva en este dicho pleito dada e pronunçada por algunos de los oydores de la dicha nuestra abdiencia, de que por parte del dicho Pedro de Avila avía seydo suplicado, que fue y era buena, justa e de-rechamente dada e pronunçada; e que la devían confirmar e confirmáronla en grado de rrevista, syn embargo de las rrazones a manera de agravios contra ella dichas e alegadas por parte del dicho Pedro de Avila; e rreservaron su derecho a salvo al dicho Pedro de Avila sobre las tierras labrantías, sy algunas tiene, para que las pudiese pedir e demandar ante quien e quando e conmo entendiese que le cunplía. E por algunas causas e rrazones que a ello les movieron non fizieron condepnación de costas a ninguna de las dichas partes, salvo que cada una dellas se parase a las que avía fecho. E por su sentencia dada en grado de rrevista, judgando, asy lo pronunçiaron e mandaron en sus escriptos e por ellos.

E agora el procurador del dicho conçeio, justicia, rregidores, cavalleros, escuderos, oficiales e omnes buenos de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos paresçió ante los dichos nuestro presidente e oydores, e les pidió que le mandasen dar nuestra carta executoria de las dichas sentencias por ellos dadas e pronunçadas en vista e en grado de revista, para que en todo e por todo les fuesen guar-

dadas, cunplidas e executadas e traydas a pura e devida execuçon con efecto en todo e por todo, segund que en ellas e en cada una dellas se contenía, o sobrello le proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese.

E, por los dichos nuestro presidente e oydores visto el dicho pedimiento, fue por ellos acordado que nos devíamos mandar dar esta nuestra carta executoria de las dichas sentençias para vosotros e para cada uno de vos en la dicha rrazón.

E nos tovimoslo por bien. Por que vos mandamos a todos e a cada uno e qualquier de vos en vuestros lugares e jurediçiones que veades las dichas sentençias que de suso en esta nuestra carta executoria van encorporadas, que asy por los dichos nuestro presidente e oydores en vista e en grado de revista fueron dadas e pronunçiadas, e las guardedes e cunplades e executedes e fagades guardar e conplir e executar e traer e trayades a pura e devida execuçon con efecto en todo e por todo, segund que en ellas e en cada una dellas se contiene; e, en guardándolas e cunpliéndolas, mandamos al dicho Pedro de Avila qué[ni]n otra persona nin personas algunas por su mandado non perturben nin molesten nin ynquieten a la dicha çibdad de Avila e pueblos della en la dicha posesiön e propiedad del dicho término del Quintanar, e que les dexe aprovecharse dél libre e desenbargadamente syn perturbaçión alguna, so pena de çient mill maravedís por cada vez que lo contrario fiziere para la nuestra cámara e fisco; e contra el tenor e forma de las dichas sentençias nin de cosa alguna de lo en ellas e en cada una dellas contenido non vayades nin pasedes nin consintades yr nin pasar en tienpo alguno nin por alguna manera.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para los estrados de la dicha nuestra abdiençia; e demás, por qualquier o qualesquier de vos los dichos juezes e justiçias por quien fincare de lo asy fazer e conplir, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la dicha nuestra corte e chançellería ante los dichos nuestro presidente e oydores del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, a dezir por qué[ni]n rrazón non conplides nuestro mandado, so la qual dicha pena mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, a diez y siete días del mes de dizienbre, año del nascimiento del nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e un años.

Va escrito entre rrenglones ó diz "en" e ó diz "asy" e [ó] diz "las" e ó diz "stos" e [ó] diz "de" e ó diz "fu" e ó diz "e" e [ó] diz "el"; et sobre rraydo ó diz "mandamos" e ó diz "con" e ó diz "frutos" e ó diz "dutos" e ó diz "see" e [ó] diz "podí" e ó diz "lo" e ó diz "el" e ó diz "e" e ó diz "conmo" e ó diz "su" et ó diz "quede"; e va escrito en la margen ó diz "e que" e ó diz "o" e ó diz "le";

et va en la veynte y tres hojas rrapado medio rrenglón en el qual va puesta una rraya de tinta con ciertos rrasgos.

El muy rreverendo yn Christo padre don Alonso de Valdivieso, obispo de León, presydenste, e los doctores Alonso Rruiz de Medina e Juan de la Villa e los liçençiadados Gonçalo Hernández de Rroeñes e Pero Rruiz de Villena, oydores del avdiencia del rrey e de la rreyna, nuestros señores, e del su consejo, la mandaron dar.

Yo, Luis del Mármol, escrivano de la dicha avdiencia, la fiz escrevir.

(*Rúbrica*) Por chanciller, licenciado de Cañaverall.

(*Rúbrica*) Rregistrada: Françisco de Aranda.

(*Al pie e invertido*) Çinquenta e tres maravedís derechos DX de sello.

(*Rúbricas*) A., episcopus legionensis. Alonsus, doctor. Johannes, doctor. Liçenciatus de Rroeñes. Liçenciatus de Villena.

193

1493, enero, 5. BARCELONA.

Carta ejecutoria de los Reyes Católicos por la que mandan cumplir la sentencia dada por el Consejo Real, ante la apelación presentada por Pedro de Avila contra la asignación como términos comunales de la ciudad de Avila de los términos del Helipar, Quintanar, La Casa del Porrejón, Robledo Halcones, Valdegarcía, Navacerrada y Las Navas de Galinsancho. Vistas las pruebas, se dictamina que la actuación del juez Alvaro de Santiesteban en lo tocante al término del Helipar es nulo, debiendo retrotraerse las actuaciones al momento en que lo tomó dicho juez, y se le condena al pago de 3.200 maravedís en concepto de costas.

B.- Archivo del Asocio de Avila. Legajo 34, nº 1. Papel, 155x220 mm., 54 fols. (Copia simple coetánea).

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rrey e rreyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcass, de Sevilla, de Çerdeña, de Córdoba, de Córçega, de Murçia, de Jaén, de los Algarves, de Algezira, de Gibraltar e de las yslas de Canaria, conde e condesa de Barcelona, e señores de Viscaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rruisellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano, a los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes e alguaziles de la nuestra casa e corte e chançellería, e a todos los corregidores asis-

tentes, alcaldes e alguaziles, merinos e otras justiçias qualesquier, ansí de la noble çibdad de Avila e sus aldeas e pueblos e común della, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuer mostrada o el traslado della sinado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que pleito se trató ante nos en el nuestro consejo, el qual primera-mente pendió antel liçençiado Alvaro de Santistevan, nuestro corregidor que fue de la dicha çibdad de Avila, e vino ante nos en grado de apelación de çiertos mandamientos por él dados entre partes, de la una, el conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la çibdad de Avila e sus aldeas e pueblos e común della, e, de la otra parte, Pedro de Avila, nuestro vasallo e del nuestro consejo, cuyas son las villas de Villafranca e Las Navas, e sus procuradores en sus nonbres, sobre rrazón que nos mandamos dar e dimos una nuestra carta, fyrmada de nuestros nonbres e sellada con nuestro sello e librada en las espaldas de los del nuestro consejo, para el dicho liçençiado Alvaro de Santistevan, corregidor de la dicha çibdad de Avila, su tenor de la qual es éste que se sigue: (*documento n° 152*).

Con la qual dicha nuestra carta paresció antel dicho corregidor Juan Gonçález de Pajares, procurador que se dixo de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos, e le rrequirió que la obedesçiese e cunpliese en todo e por todo, segund que en ella se contenía.

Por el qual dicho corregidor obedesçida la dicha nuestra carta, el dicho procurador presentó antél un escripto de rrequerimiento en que dixo que bien sabía cómo los días pasados el dicho corregidor con Alfonso de Avila, rregidor de la dicha çibdad, avía rreconosçido e andado e amojonado e enderesçado los mojones e límites que eran entre la dicha çibdad e términos de Avila e la villa de Arévalo, començando desdel mojón questá en par de Pajares, entrel rrío de Adaja y El Bodonçillo, quera lugar de la dicha villa de Arévalo, e avía andado rreconosçiendo e rrequiriendo los dichos mojones hasta llegar al mojón questá entre los términos de Avila e Segovia e Arévalo, quera en un mojón de piedra e cal; e desde allí avía venido rrequiriendo los mojones que eran entre la dicha çibdad de Avila e la çibdad de Segovia, segund que todos estavan endereçados e conoçidos, hasta llegar a un mojón questava en la somada de Los Tranpales e partía los términos de Avila e Segovia e Las Navas de Pedro de Avila, que se dezía el mojón susodicho. E desdel dicho mojón él en uno con los susodichos, seyendo presente Alonso Destrada, mayordomo e procurador del dicho Pedro de Avila, avía venido rrequiriendo e rreconosçiendo, partiendo e endereçando los mojones antiguos que eran entre la dicha çibdad de Avila e el dicho lugar de Las Navas, segund que partían los dichos términos de Las Navas del dicho Pedro de Avila e Valdemaqueda, lugares del dicho Pedro de Avila, con la dicha çibdad de Avila, por donde dezían La Rretuerta e por el Rrisco de los Dineros e por Los Picoços, fasta dar en el arroyo de la Hoz; e el arroyo de la Hoz abaxo hasta donde

da el dicho arroyo de la Hoz en el río de Cofio; e de allí conmo se partía el término de Avila con Robledo de Chavela, por el qual dicho arroyo de la Hoz eran partidos, divididos e conosciados los términos e jurediçión de Avila con Las Navas e Valdemaqueda, quedando lo questava del dicho arroyo a la parte de Avila por términos e jurediçión de Avila, e lo questava ençima del dicho arroyo hazia la villa de Valdemaqueda por de Valdemaqueda, e de Robledo por de Robledo.

E que, conmo quiera que por la dicha división e antigua e conoçida partiçión e antiguos deslindos e amojonamientos notoria e conoçidamente los términos e jurediçión de Avila están conoçidos e apartados de los dichos lugares, pero que por las desórdenes destos nuestros rreynos e por el poder e mano e mando que en la dicha çibdad de Avila el dicho Pedro de Avila e los de su casa avían tenido en la dicha çibdad e en el rregimiento della, syenpre de fecho avían tomado e ocupado, tomavan e ocupavan de la dicha çibdad de Avila e de sus términos muchas partes, tierras e alixares, abrevaderos e pasto común que eran e son de vezinos³⁸ e pasto común de la dicha çibdad e de su tierra e pueblos; e que, conmo quiera que la dicha çibdad e su tierra e pueblos tenían sentençias e deslindos e abtos de posisiones e continuaciones de posisiones e conyrmaçiones de las dichas sentençias de los rreyes antepasados e de sus juezes et de nos, e las leyes de nuestros rreynos que en este caso fablan ge lo davan e conyrmavan e defendían que contra las dichas sentençias e abtos e conyrmaçiones ninguno fuese nin viniese nin les perturbase sus posisiones, que por las cabsas susodichas e por el poco favor de justiçia que en la dicha çibdad de Avila e su tierra avía avido muchos de los dichos alixares, tierras e abrevaderos e pastos comunes de la dicha çibdad e sus pueblos les hera[n] entrados e paçidos e rroçados, cortados e arados contra su voluntad e contra derecho e contra las sentençias que la dicha çibdad e pueblos tenía, señaladamente al alixar de Helipar e Quintanar e La Casa del Porrejón e Robledo Halcones e Valdegarçia e Navazerrada e Las Navas de Galinsancho con Los Verçeales, de fecho diz que les eran paçidos, rroçados e cortados por los vezinos e moradores de las dichas Navas e Valdemaqueda, que eran vasallos del dicho Pedro de Avila e de fuera del término e jurediçión del dicho Pedro de Avila, con el favor e mando del dicho Pedro de Avila, en manera que los pueblos e tierra de Avila non se podían valer nin gozar de los dichos alixares.

Por ende que pedía e pidió e rrequería e rrequirió al dicho señor corregidor quel fuese a los dichos alixares e los viese e continuase e señalase e deslindase, e los mojonos fechos rrehedificase e los questavan desfechos alunbrase e enderesçase, en manera que los dichos alixares estoviesen conosciados e deslindados

³⁸ Creemos que el copista interpretó "uso", que debía aparecer en el original, como una palabra abreviada, resolviéndola aquí y en otras ocasiones como "vezinos".

de la otra tierra de Avila, por que fuese[n] para el serviçio e vezinos (*sic*) común de todos los vezinos della; e, si algo hallase en ellos hedificado o fecho o plantado, lo desfiziese, segund que las leyes de nuestros rreynos lo querían; e, continuando la dicha posisión de los dichos alixares, a los vezinos de la dicha çibdad e de su juredición defendiese e anparase en la posisión dellos, [e] a los de Las Navas e Valdemaqueda mandase e defendiese que non entrasen en ellos a paçer nin cortar nin rroçar nin a fazer otro vezino (*sic*) alguno; o que, si ganados o personas de fuera de la juredición de Avila en ellos fallase, los prendiese e prendase e esecutase en ellos las penas en que cayan e yncurrían o avían caydo e yncurrido por entrar de una juredición en otra, de un término en otro, a paçer e rroçar e hedificar; e non consintiese que, de aquí adelante, de Pedro de Avila, nin de los dichos conçejos de Las Navas e Valdemaqueda nin de los vezinos dellos nin de otros algunos de fuera de la juredición de Avila, los dichos vezinos de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos e tierra fuesen molestados, nin los dichos alixares paçidos e rroçados e cortados en perturbación de la posisión devida a la dicha çibdad de Avila e su tierra e pueblos. E que, si así lo fiziese, que faría bien e derecho e lo que devía e era obligado e por nos le era mandado; en otra manera, lo contrario faziendo, dixo que protestava e protestó el derecho de la dicha çibdad e pueblos, en todo lo por él dicho e pedido, quedase a salvo, e de se quejar a nos dél e de aver e cobrar dél e de sus bienes qualquier daño que en los dichos alixares de Avila se fiziese e el daño otrosí que a los vezinos de la dicha çibdad de Avila e su tierra e pueblos viniese con las costas.

E que presentava antel dicho corregidor el poder que avía, e la dicha comisión que avíamos dado para el dicho corregidor, e otras provisiones, e las sentençias e abtos e continuaciones de posisiones de los dichos alixares, e pregones fechos por las justiçias que desta cabsa avían conoçido, e otros abtos e conyrmaçiones fechas por nos, e deslindo fecho por los juezes pasados, e el deslindo e rreconosçimiento quel dicho corregidor avía fecho, presente el procurador del dicho Pedro de Avila e otros vezinos de Las Navas e Valdemaqueda.

Las quales dichas provisiones e escripturas vistas por el dicho corregidor e oydo lo dicho e pedido por el dicho Juan de Pajares en el dicho nonbre, dixo quel, obedesçiendo nuestra carta, segund que obedesçida e açeptada tenía, rrespondía que era presto de hazer en todo conmo de justiçia devía e era obligado; e que, para andar e rrequerir e continuar la posisión de los dichos alixares, prados e pastos comunes de la dicha çibdad de Avila por el dicho Juan Gonçález e de suso nonbrados, por que mejor él los pudiese andar e apear, e para saber los límites de los dichos alixares, que tomava e tomó consigo a Antón Pablo, vezino del Hoyo, e a Martín García de la Rroza, vezino de Navagallegos, e a Velasco Fernández del Portal, vezino de Zebreros; de los quales e de cada uno dellos rresçibió juramento en forma, so virtud del qual les mandó e dixo que les mos-

trasen (*sic*) los dichos alixares e cómo se devidían e partían; por los quales respondió que así lo haría (*sic*).

El dicho corregidor fue a ver los dichos alixares e, visto por él los pedimientos que le fueron fechos por el dicho Juan de Pajares en el dicho nonbre, fizo ciertos abtos e amojonamientos e dio ciertos mandamientos, para que se guardase, su tenor de lo qual, todo uno en pos de otro, es éste que se sigue: (*documento n° 174*).

De los quales dichos abto e abtos e amojonamientos e mandamientos por el dicho lyçençiado de Santistevan, nuestro corregidor de la dicha çibdad de Avila, [fechos], fue apelado por parte del dicho Pedro de Avila e de las sus villas de Villafranca e Las Navas e Valdemaqueda. Et se presentó en seguimiento de la dicha apelación ante nos en el nuestro consejo Juan Velázquez de Avila, en los dichos nonbres, e presentó una petyción en que dixo que en los dichos nonbres se presentava ante nos en grado de apelación, nulidad e agravio e ynjusticia, e en aquella mejor forma e manera que podía e de derecho devia, de ciertos abtos e mandamientos dados por el lyçençiado de Santistevan, corregidor en la dicha çibdad de Avila, conmo nuestro juez comisario que se dixo ser dado por nos sobre los términos entrados e ocupados a la dicha çibdad, e de ciertos amojonamientos e deslindamientos e defendimientos por él fechos en agravio e perjuizio del dicho su parte, en que en efeto avía fecho que anparava e defendía a la dicha çibdad e pueblos en la posición que tenían de los términos de Quintanar et Navazerrada con Valdegarçía e El Helipar et La Casa del Porreón e Rrobledo Halcones e Las Navas de Galinsancho e con Los Verçeales, diziendo que heran términos e pastos comunes e alixares de la dicha çibdad, e faziendo sobre ello ciertos mandamientos et otros abtos.

Lo qual todo dixo que, en quanto fueron en perjuizio del dicho Pedro de Avila, su parte, e en perturbación de la posición ynmemorial en qué e sus antecesores han estado e están quieta e pacíficamente, heran ningunos de ningund efeto e, do algunos, ynjustos e muy agraviados por todas las cabsas de nulidad e agravio e ynjusticia que de los dichos abtos e mandamientos e de todos los abtos del dicho proçeso se coligían e podían colegir e por las rrazones siguientes. Lo uno, porquel dicho corregidor non avía tenido juredición alguna para fazer los dichos abtos e dar los dichos mandamientos e fazer lo susodicho, segund e de la manera que lo avía fecho, porque, segund el thenor e forma de la comisión a él dirigida, non se avía podido nin pudo entremeter a fazer los dichos abtos e deslindamientos nin anparar en la posición de los dichos logares e términos, segund e en la manera que lo avía fecho. E lo otro, porquel dicho corregidor avía eçedido los fynes e términos de la comisión a él dirigida, porque por ella le hera mandado, segund el thenor e forma de la ley por nos fecha en las Cortes de Toledo, sy fallase algunas sentençias dadas en favor de la dicha çibdad que las esecutase, e en los términos que fuesen tomados e ocupados a la dicha çibdad sobre

que no estoviese dada sentençia, llamadas e oydas las partes, asinase término de treynta días en que cada uno dixese e allegase de su derecho e presentase sus títulos e derechos; e el dicho corregidor, non guardando la dicha forma, avia proçedido a fazer los dichos abtos de continuaci3n e mandamiento. Lo otro, porque en el dicho su proçeso no avia guardado orden alguna de derecho, antes, pervertiendo aquélla de todo punto, avia proçedido esarruto e açeleradamente, e de fecho más conmo parte que no conmo juez, derrocando e desfaziendo e de fecho destruyendo qunetas syn cabsa e sin rraz3n alguna. Lo otro, porquel dicho corregidor avia proçedido en el dicho negoçio sin [ser] parte e sin que para ello fuese çitado, oydo e vençido, segund forma de derecho, e el dicho Pedro de Avila, su parte, de cuyo perjuicio e agravio prinçipalmente se fazían los dichos abtos, aviendo de ser segund la calidad de la cabsa e çitado, oydo e vençido, pues que contra él sobre los dichos términos non se avia presentado sentençia alguna nin otro abto en forma pública que por virtud del qual pudiese proçeder e fazer el dicho anparo e todos los otros abtos. Lo otro, porquel dicho corregidor, syn aver avido ynformaci3n alguna nin co[n]starle por abto o escriptura que antél fuese presentada, dixo e afyrmo los dichos términos ser alixares de la dicha çibdad de Avila. Lo otro, porque diz que fallaríamos de uno e de diez e veynte e treynta e quarenta e çinquenta e sesenta años e más tienpo a esta parte, e de tanto tienpo acá que memoria de omnes non era en contrario, el dicho Pedro de Avila, su parte, e sus anteçesores avian estado [en] quieta e paçifica posici3n por justos e derechos títulos de todos los dichos términos, para los poder cortar e rroçar e labrar e paçer con sus ganados e de los quellos quisiesen, e para fazer dellos e en ellos conmo en lugares e tierras e términos rredondos suyos e a ellos pertençientes, e para vedar e defender e preñar a los que syn su liçençia e consentimiento entrasen en los dichos términos a paçer las yervas e beber las aguas e rroçar e arar e cortar e caçar e fazer otros qualesquier abtos; estante la qual dicha quieta e paçifica posici3n, el dicho Pedro de Avila, su parte, no avia podido segund derecho ser perturbado nin ynquietado e despojado della, mayormente sin ser, conmo dicho era, primeramente çitado e oydo e vençido. Lo otro, porque las dichas escripturas que antel dicho liçençiado fueron presentadas, por rraz3n de las quales avia proçedido e fecho los dichos abtos, no eran escripturas públicas nin abténticas nin fechas nin sacadas en pública nin abténtica forma, nin eran escripturas perfetas nin acabadas, antes dimimutas (*sic*) e muy defetuosas, ynçiertas e muchas dellas sin datas e tales que nin fazían fe nin prueba alguna para que por virtud dellas se pudiese fazer abto alguno; e dixo que, caso que fuesen abténticas e fiziesen prueba alguna, lo que non fazían, que aun por rraz3n dellas el dicho corregidor no avia podido proçeder e fazer el dicho abto de anparo e dar los dichos mandamientos, porque en todas ellas ninguna avia que fuese sentençia definitiva ni aun ynterlocutoria, salvo çiertos abtos, e muchos dellos que trayan consigo muchos defetos y errores, segund del tenor dellos claramente

paresçia. Lo otro, porque çierto amojonamiento que ansimismo estava presentado que se dezía antigua (*sic*), nin aun el que agora avía fecho el dicho liçençiado Alvaro de Santistevan, rrenovando e aclarando los términos e mojonos de la dicha çibdad de Avila e su tierra con Las Navas e Valdemaqueda e tierra de Segovia e Arévalo, caso que abténticos fuesen, non fazían nin paravan perjuyzio al dicho su parte nin a la dicha su posición ynmemorial que avía tenido e tenía de los dichos lugares e términos rredondos del Quintanar e Navazerrada e El Heli-par e los otros términos de suso dichos, porquel dicho su parte no pretendía tener juredición çivil nin criminal en los dichos términos, ni negava que es en dentro del término e juredición de la dicha çibdad de Avila, pero que constó estava que por el dicho Pedro de Avila, su parte, e los dichos sus antegesores aya[n] avido por justos e derechos títulos todas las heredades e tierras e pastos de los dichos lugares, [e] pudieron defenderlos e poseerlos conmo los avia defendido e poseydo todo el dicho tienpo por términos rredondos, segund ordenança antigua de la dicha çibdad de Avila e su tierra, la qual avía seydo e era usada e guardada de tienpo antiguo acá, segund lo qual quando quiera que algund vezino de la dicha çibdad e su tierra es señor de todas las heredades e tierras e prados de algund lugar, de manera que otro alguno non tenga junta (*sic*) nin media yunta, el señor del tal lugar lo podía defender a todos los vezinos de la dicha çibdad e su tierra por término rredondo e dehesa dehesada; la qual ordenança fue fecha con justa cabsa e en gran provecho e utilidad de la dicha çibdad e vezinos e moradores della, segund que claro constava a todos lo que della algo sabían, e por tanto avía seydo jurada e aprovada por el conçejo, justiçia, rregidores de la dicha çibdad de Avila e por los procuradores de todos los conçejos de la tierra della.

Por las quales rrazones dixo que los dichos abtos e amojonamientos eran tales quales dicho avía; por ende que nos suplicava e pedía por merçed los mandásemos pronunçiar e declarar, e pronunçiásemos e declarásemos, por ningunos e, a lo menos, conmo ynjustos los mandásemos rrevocar e rrevocásemos, e mandásemos quel dicho Pedro de Avila, su parte, fuese anparado e defendido en la dicha posición en quél e sus antegesores avía estado de los dichos lugares e términos, e le mandásemos fazer entera santisfacción (*sic*) de los daños e pérddas que a cabsa dello le avían venido e le fueron fechas, así por el dicho corregidor conmo después acá, así en los edefiçios que le fueron derrocados e destruydos conmo en la rrenta que los dichos lugares e términos le solían rrentar, lo qual estimava en çinquenta mill maravedís en cada un año, en los quales nos pedía que fuesen condenados aquéllos que de derecho devían ser; çerca de lo qual pedía serle fecho complimiento de justiçia e para en lo nesçesario ynplorava nuestro rreal ofiçio e pedía e protestava las costas.

Contra lo qual fue rrespondido por Pero Sánchez, escrivano, vezino de Sant Bartolomé, en nonbre e conmo procurador que se dixo del conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales [e] omnes buenos de la dicha çibdad de

Avila e sus aldeas e pueblos e común della, por otra petición que ante nos en el nuestro consejo presentó. En que dixo que la determinación, mandamientos e deslindamientos e amojonamientos fechos e mandado[s] fazer por el liçenciado de Santistevan, corregidor de la dicha çibdad e nuestro juez comisario para en las cabsas de los términos de la dicha çibdad e su tierra e común, que todo avía seydo e era pasado en cosa juzgada, porque de lo susodicho, en lo que tocava e atañía a los términos de Quintanar e Navazerrada e con Valdegarcía e El Heli-par e Las Casas (*sic*) del Porreón e Rrobledo Halcones e Las Navas de Galinsancho con los Verçeales, términos e jurediciones de la dicha çibdad, el dicho Pedro de Avila non fue nin era parte para ynterponer la dicha apelación, nin aquélla se avía proseguido nin sacado lo proçesado nin se avía presentado con ello dentro del término e tienpo que de derecho devía; e que, allende de lo susodicho, porque segund dispusición de la ley rreal de Toledo non ovo lugar nin se devió nin pudo admitir apelación, mayormente que todo lo fecho, proçedido, mandado, deslindamiento e amojonamiento por el dicho corregidor e juez comisario avía seydo estando las sentençias e mandamientos que sobre los dichos términos dantes de agora estavan dados, e rrenovando e declarando los dichos setios (*sic*) e mojones de los dichos términos de suso declarados e de cada uno dellos por donde los limitavan e declaravan las escripturas públicas abténticas de apeamientos, determinación e amojonamientos que por parte de la dicha çibdad e conçejo e común e pueblos, sus partes, avían seydo e fueron presentados. Ansí que todo lo susodicho avía seydo e hera justo e pasado en cosa juzgada e por nos devía ser mandado confyrmar e aprovar sin perjuizio de lo en la dicha su petición e apelación contenido, porquel dicho corregidor avía tenido plenaria e conplida juredición, ansí por rrazón de la ordinaria e por estar los dichos términos susodichos dentro de la dicha su juredición conmo por la comisión por nos a él dada, para poder conoçer e determinar en las cabsas de los dichos términos, el qual non avía exçedido, antes avía guardado los términos e fynes de la dicha su comisión e de la dicha Ley de Toledo, executando las dichas sentençias que antél fueron presentadas en favor de la dicha çibdad; e porque los dichos términos que le avían seydo limitados e amojonados e deslindados fue conformándose con las dichas sentençias e con las escripturas antiguas que declaravan por dónde deviesen yr los dichos mojones que ansí por él fueron mandados poner e rrenovar, las quales dichas sentençias e apeamientos avían seydo e eran tales e dadas con parte çierta, por do el dicho corregidor e juez comisario de nesçesario devió e fue tenuto de fazer la dicha declaración e amojonamiento, segund e por la vía e forma que lo avía fecho; nin fue nesçesaria otra çitación de parte, quanto más que se avían acatado e fueron presentes a la dicha rrenovación de mojones e apeamiento de términos todas aquellas personas de cuyo perjuyzio se tratava, a los quales avía seydo e fue notificada, pues que allende de la dicha notificación lo vieron e supieron e fueron personas non avía seydo nesçesaria otra çitación; nin

perjudicava lo en contrario opuesto, en que dezían que de diez e veynte e treyn- ta e quarenta e çinquenta e sesenta años el dicho Pedro de Avila e sus antepa- sados avían tenido e poseydo quieta e paçíficamente los dichos términos por jus- tos e derechos títulos, para los poder rroçar e cortar e labrar e paçer con sus ga- nados conmo en términos rredondos e suyos, porquel dicho Pedro de Avila nin los dichos sus antepasados nunca avían tenido nin poseydo los dichos términos suso declarados, antes la dicha çibdad e tierra e común della, sus partes, lo avían tenido e poseydo por aquellos lugares, e so aquellos mojones que avían seydo e fueron rrenovados, por espaçio de tienpo de çient años e ynmemorial a esta par- te por suyos e conmo suyos paçífica e quietamente sin contradición nin pertur- bación alguna del dicho Pedro de Avila nin de los dichos sus antepasados, usán- dolos e gozándolos con sus ganados, rroçando, arando e caçando en los dichos términos e beviendo las aguas dellos, sabiéndolo e veyéndolo e non lo contradi- ziendo al menos judiçialmente, puesto que conmo el dicho Pedro de Avila e sus antegores conmo cavalleros poderosos oviese fecho algunas fuerças e opresio- nes contra algunos labradores de las dichas aldeas comarcanas a los dichos tér- minos, e no se podía con verdad dezir quel dicho Pedro de Avila toviere ninguna posisión dellos, antes, si en ellos oviese entrado él o los dichos sus vasallos de la dicha su villa de Las Navas e Valdemaqueda, avría seydo forçosa o clavdestina- mente e en tienpo que non avía justiçia en estos nuestros rreynos nin quién la pudiese hazer nin administrar e quando el dicho Pedro de Avila avía e estava apo- derado de la dicha çibdad e su tierra e tenía por sí e a su mano e mando la jus- tiçia della e todo a su governación, segund que era notorio, si sobrel dicho tér- mino del Quintanar avía avido algund debate entre los dichos sus partes e el di- cho Pedro de Avila e avía seydo e fue contendido judiçialmente ante un juez co- misario dado por nos e después antel presidente e oydores de la nuestra abdiencia e chançellería e avía seydo dada sentençia en favor de los dichos sus partes e vis- ta en grado de rrevista, por la qual la propiedad e posisión e señorío de los di- chos términos avían seydo e fueron adjudicados a los dichos sus partes e avía sey- do dada nuestra carta esecutoria, conmo se podría mostrar e provar, en Nava- zerrada con Valdegarcía e La Casa del Porreñon e Rrobledo Halcones por justos e legítimos títulos que dellos los dichos sus partes tenían a las dichas Navas de Galinsancho e los Verçeales, por ser propios términos de la dicha çibdad e todos los otros estar puestos situados dentro de sus límites e juredición, lo qual solo bastava para estar fundada la entençión de la dicha çibdad e conçejo, sus partes; nin a lo susodicho perjudicava, que dezía que las escripturas e sentençia de He- lipar e las otras por el dicho conçejo, sus partes, antel dicho corregidor presen- tadas, que non eran escripturas públicas nin abténticas nin fechas por persona pú- blica nin perfetas nin acabadas, antes deminutas e defetuosas, porque todo lo con- trario paresçia por ellas, porque eran sentençias e apeamientos e determinaçio- nes escriptas antiquísimas e de juezes comisarios competentes e tales que de

nescesario se les devía, segund derecho, dar e atribuir entera e plenaria fe; nin perjudicava que dezía que, puesto que abténticas fuesen, quel dicho corregidor non avría podido proçeder a dar los dichos mandamientos de anparo, diziendo las dichas escripturas non tener fuerça de sentençias definitivas nin aun ynterlocutorias, porque las dichas sentençias avían seydo e eran tales e los dichos apeamientos que consigo traxeron e trayan devida e aparejada esecución, por lo qual, e constando de la verdad e con la plenaria ynformación de muchos testigos avida por el dicho corregidor e juez comisario, avida la dicha declaración e rrevocación (*sic*) de mojones e apeamiento, fue y era justo e derechamente fecho e sin agravio e perjuizio del dicho Pedro de Avila nin de otra parsona alguna e, pues que avían paresçido los dichos títulos e escripturas e apeamiento e constó de la posición de los dichos sus partes, justamente el dicho juez avía mandado que non fuesen molestados nin perturbados en la dicha su posición, antes fuesen en ella defendidos e anparados; nin menos perjudicava que dezía quel amojonamiento que avía seydo presentado para entre la dicha çibdad e Las Navas e Valdemaqueda e tierra de Segovia e Arévalo que dezía que non fazia fe e que non traya perjuizio a la posición ynmemorial quel dicho parte adversa dezía tener de los que dezían términos rredondos del Quintanar e Navazerrada e El Helipar, porquel dicho parte adversa non tovo posición alguna, segund que ya era declarado, e, si alguna oviese tenido, que era tal conmo ya era allegado e así aquello non parava perjuizio nin enpedía a la dicha esecución e rrenovación de mojones, conformándose con el dicho apeamiento antiguo, e, pues quel dicho parte adversa confesava, conmo era la verdad, que todo lo susodicho estava dentro de los términos e juredición de la dicha çibdad de Avila e, si algund derecho pretendía tener, pues que la çibdad tenía fundada su opinión a lo pedir e mostrar e provar e ser los dichos sus partes, conmo avía seydo mandado, anparados e defendidos en la dicha su posición, e negava el dicho parte adversa nin sus anteçesores aver tenido nin tener ningund justo nin derecho título a heredades nin tierras nin prados nin pastos para los poder defender nin para poder en ellos preñar nin penar nin menos averlos tenido por término rredondo, pero, puesto caso que alguno dello fuera término rredondo, nin entonçes nin agora se pudiera defender para ser en ellos preñados nin penados los dichos sus partes, en espeçial por la provisión por nos çerca dello mandada dar. Por ende que nos pedía e suplicava en los dichos nonbres mandásemos confyrmar e aprovar todos los abtos e mandamientos, rrenovación de mojones e apeamiento fecho e mandado por el dicho corregidor juez comisario, declarándonos ser caso en que oviese nin ovo lugar la dicha apelación e lo susodicho ser pasado en cosa juzgada, condenando en costas al dicho Pedro de Avila, las quales pedía e protestava; e, negando todo lo ál ex adversa perjudiçial en ella contenido, ynovación çesante, concluya.

Sobre lo qual por amas las dichas partes fueron dadas e allegadas otras çiertas rrazones por sus petiçiones que ante los del nuestro consejo presentaron fas-

ta que concluyeron; e por los del nuestro consejo fue avido el dicho pleito por concluso e dieron en él sentençia, en que fallaron que la sentençia en este dicho pleito dada e pronunçiada sobre el término del Helipar por el liçençiado Alvaro de Santistevan, corregidor de la dicha çibdad de Avila, e todo lo por virtud della fecho e executado fue y es ninguno, e diéronlo e pronunçiáronlo por ninguno, e rrevocáronlo en quanto de fecho pasó, e tornáronlo e rreduziéronlo todo al punto e estado en questava antes e al tiempo quel dicho corregidor començase a conosçer dello, e rreservaron su derecho a salvo de la dicha çibdad de Avila e pueblos e tierra della, sy alguno an e tienen a los dichos términos sobre que es este dicho pleito, así en quanto a la posición conmo de la propiedad, para que lo pueda pedir e demandar segund el tenor e forma de la ley por nos fecha en las Cortes de Toledo, que fabla sobre la rrestituçión de los dichos términos, ante quien e conmo devieren quando e conmo quisieren, si entendieren que les cunple; e condenaron al dicho corregidor en las costas derechas fechas antellos por parte del dicho Pedro de Avila en grado de la dicha apelación desdel día que se ynterpuso la dicha apelación por parte del dicho Pedro de Avila e sus lugares fasta el día de la data de su sentençia, la tasaçión de las quales rreservaron en sí. E por su sentençia, juzgándolo, pronunçiaron todo así en çiertos escriptos e por ellos.

Después de lo qual la parte del dicho Pedro de Avila e de las dichas sus villas paresció ante nos en el nuestro consejo e nos suplicó e pidió por merçed que mandásemos tasar e moderar las dichas costas, e que le mandásemos dar nuestra carta escutoria de la dicha sentençia por los del nuestro consejo dada, o que sobreello proveyésemos de rremedio con justiçia o conmo la nuestra merçed fuese; las quales dichas costas por los del nuestro consejo fueron tasadas e moderadas con juramento del procurador del dicho Pedro de Avila en tres mill e dozientos maravedís, segund está por menudo asentado en el proçeso del dicho pleito; e fue acordado que le devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha rrazón.

E nos tovímoslo por bien. Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que veades la dicha sentençia que de suso va encorporada, que por los del nuestro consejo fue dada, e la guardéys e cunpláys e executéys e fagáys guardar e conplir e executar en todo e por todo, segund que en ella se contiene, e contra el tenor e forma della non va[ya]des nin paseades nin consintades yr nin pasar en tiempo alguno nin por alguna manera; otrosí, si el dicho liçençiado Alvaro de Santistevan del día que con esta nuestra carta escutoria fuere rrequerido hasta nueve días primeros siguientes non diere e pagare al dicho Pedro de Avila los dichos tres mill e dozientos maravedís de las dichas costas en que así por los del nuestro consejo fue condenado, que luego pasados los dichos nueve días fagades entrega e execuçión en sus bienes, en muebles si pudieren ser avidos, si non en rraíces, con fianças que los fará sanos al tiempo del rremate, e los bienes en que así

fizierdes la dicha execuçión los vendades e rrematedes en pública almoneda, segund fuero, e de los maravedís que valieren entreguedes e fagades pago al dicho Pedro de Avila de los dichos tres mill e dozientos maravedís de las dichas costas; e, si bienes desenbargados non le fallardes, prendades el cuerpo e le tengáys preso e a buen rrecabdo e non lo deys suelto nin fiado fasta que primeramente sea contento e pagado el dicho Pedro de Avila de los dichos maravedís, segund e como dicho es en todo e por todo; [e] guardéys e cunpláys la dicha sentençia e contra el tenor e forma della non va[ya]des nin pasedes nin pasedes (*sic*) nin continuedes yr nin pasar en tienpo alguno nin por alguna manera, para lo qual vos damos poder conplido por esta nuestra carta.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara; e demás mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en el nuestro consejo, doquier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuer llamado que dé [e]nde al que vos la mostrare testimonio synado con su syno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Barçelona, a çinco días del mes de enero, año del nascimiento del nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e tres años.

Don Alvaro. Io[hannes], liçençiatu^s decalipus³⁸. Ioanes, dotor. Antonius, dotor. Petrus, dotor.

Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rrey e de la rreyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado con acuerdo de los del su çonçejo.

Frañçisco de Badajoz, chançiller. Rregistrada, Pérez.

³⁸ El copista no debió entender lo que ponía el original, que posiblemente fuese "decretorum".



Institución Gran Duque de Alba

ÍNDICE DE PERSONAS



INSTITUCIÓN GRAN DUQUE DE ALBA



Institución Gran Duque de Alba

El índice que va a continuación se ha realizado siguiendo las pautas ya habituales en este tipo de obras. Por una parte, se ha buscado, en la medida de lo posible, una cierta unificación de las variantes de la onomástica medieval en función de la forma actual castellana, si ésta existe. A partir de aquí se ordenan alfabéticamente por apellidos, precediendo los nombres propios en aquellos casos en que coincide su forma con la de algún apellido.

Por otra parte, se ha intentado reunir bajo una misma voz las menciones de la misma persona. No creemos haber agotado las posibilidades, dada la dificultad que ello entraña: es más, se ha preferido pecar por exceso, aumentando la lista de personas, que caer en el error fácil de incluir bajo el mismo epígrafe a dos o más personas distintas sólo porque su nombre es idéntico.

Por último, téngase en cuenta que pueden aparecer las personas del índice con indicativos de su titulación, oficio, filiación y lugar de residencia, aunque no siempre aparecen todos los datos en los documentos y bastantes veces no constan. En cualquier caso, los números que siguen a cada entrada se corresponden con los asignados a cada documento de la colección.

ABAD, Martín, hombre de Juan de Porres, testigo: 123.

ABEMATFOT, rey de Niebla: 13.

ABIXÓN, Gil de, testigo: 114.

ABOABDIL ABEN NASAR, rey de Granada: 13, 14.

ACERO, Fernando, bachiller: 70, 71, 72, 73, 77; bachiller y testigo: 75, 76.

ACRE, Juan de, rey, emperador de Constantinopla, padre de Alfonso: 13, 14, 18, 19.

ADAN, don obispo de Palencia: 9.

ADAN, don obispo de Plasencia: 13, 14.

ADANERO, Juan de: 174.

AGUDO, Pedro: 125.

ÁGUILA, Diego del: 174.

ÁGUILA, Gil de, juez y ejecutor: 191.

ÁGUILA, Gonzalo del, vecino de Ávila, testigo: 186.

ÁGUILA, Juan del: 114, 155; vecino de Manjabálago: 155.

AÑUILAR, Juan de, vecino de Fuente el Sauz: 173.

AGUSTÍN, don, obispo de Osma: 14, 18, 19.

ALBA, Diego de, escribano de San Martín de Valdeiglesias: 162.

ALBA, Diego de, escudero de Nicolás Pérez, testigo: 71.
 ALBURQUERQUE, Diego de, testigo, vecino de Ávila: 88.
 ALCÁNTARA, Luis de, alguacil de Ávila: 159, 160; alguacil y testigo: 160; lugarteniente de alguacil de Ávila: 169.
 ALCARAZ, Pedro de, escudero de Pedro de Ávila: 176.
 ALDEASECA, Juan de: 154.
 ALDERICO, obispo de Palencia: 3, 4.
 ALDERICO, obispo de Sagunto: 1, 2.
 ALFONSO VII, rey de Castilla: 1, 3.
 ALFONSO VIII, rey de Castilla: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 18.
 ALFONSO X, rey de Castilla: 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 98.
 ALFONSO XI, rey de Castilla: 30, 31, 35, 36, 150.
 ALFONSO, criado de Fernando de Quincoces, testigo: 175.
 ALFONSO, criado de Pedro Gutiérrez, vecino de Ávila, testigo: 161.
 ALFONSO, criado de Pedro Martínez de Manjabálago, testigo: 71.
 ALFONSO, don, hijo de Juan II: 141; príncipe, hijo de Juan II, titulado rey de Castilla: 131, 132, 133, 134.
 ALFONSO, don, obispo de Ávila: 53, 54.
 ALFONSO, hermano de Fernando III: 7, 9.
 ALFONSO, hijo de Diego Fernández, vecino de Arévalo: 100.
 ALFONSO, hijo de Juan Sánchez, el zazo, testigo: 74.
 ALFONSO, hijo del infante de Molina: 18, 19.
 ALFONSO, hijo del rey Juan de Acre: 13, 14.
 ALFONSO, infante, hijo de Fernando III: 8, 9.
 ALFONSO, licenciado: 122.
 ALFONSO, montero de Gil González, testigo: 71.
 ALFONSO, Diego, mayordomo de Pedro de Ávila: 158.
 ALFONSO, Fernando, bachiller, alcalde de Ávila: 73, 74, 77, 99.
 ALFONSO, Fernando, tejedor, vecino de Burgohondo: 185.
 ALFONSO, Juan: 14.
 ALFONSO, Juan: 49.
 ALFONSO, Juan, alcalde: 55, 92.
 ALFONSO, Juan, alcalde de Navalmoral: 159.
 ALFONSO, Juan, alcalde de Paradinas: 92.
 ALFONSO, Juan, arcediano de Santiago de Compostela: 14.
 ALFONSO, Juan, escribano del rey en León: 14.
 ALFONSO, Juan, padre de Alfonso de León: 75.
 ALFONSO, Juan, padre de Pedro Agudo y de Gil: 125.
 ALFONSO, Juan, vecino de El Tiemblo, testigo, hijo de Alfonso Gómez: 77.
 ALFONSO, Juan, vecino de Pascualcoño: 57.
 ALFONSO, Juan, vecino de Peñaranda: 97, 98; alcalde de Peñaranda: 92.
 ALFONSO, Lope: 44.
 ALFONSO, Lope, montero del rey, vecino de Segovia, testigo: 77.
 ALFONSO, Marcos, escribano del rey Juan I: 44.
 ALFONSO, Martín: 13, 14.
 ALFONSO, Martín, escribano de Bonilla de la Sierra: 28.
 ALFONSO, Martín, portuguero de la iglesia de San Vicente: 62.
 ALFONSO, Martín, vecino de Sotalbo, hijo de Martín Fernández: 77.
 ALFONSO, Pedro: 35.

ALFONSO, Pedro, escribano del rey Fernando III: 14, 23.
 ALFONSO, Pedro, padre de Alonso Sánchez: 160.
 ALFONSO, Pedro, regidor de Valdemaqueda: 175, 177.
 ALFONSO, Rodrigo: 13, 14.
 ALFONSO, Rodrigo, alcalde de El Hoyo: 142.
 ALFONSO, Rodrigo, bachiller, testigo: 75.
 ALFONSO, Rodrigo, regidor de Ávila: 61, 62.
 ALFONSO, Tello: 9.
 ALFONSO CALVACHE, Pedro, vecino de Paradinas, testigo: 91, 94.
 ALFONSO DE HARO, Juan: 18, 19.
 ALFONSO DE LA PUENTE, Juan: 174.
 ALFONSO DE LEÓN, Juan, testigo, hijo de Juan Alfonso: 75.
 ALFONSO DE MADRIGAL, Rodrigo, bachiller en Decretos: 62, 63.
 ALFONSO DE NAVARREVISCA, Fernando, vecino de Mombeltrán: 148, 150, 151, 157.
 ALFONSO DE SOLÍS, Suero, escudero, vecino de Ávila: 73, 74, 75, 77.
 ALFONSO DE TOLEDO, Fernando, alcalde de Ávila: 95.
 ALFONSO PARDO, Fernando, vecino de Ávila, testigo: 73, 74, 77.
 ALFONSO SERVENDO, Juan, vecino de Madrigal: 62.
 ALIÁN, Fortún: 20, 21.
 ALIÁN, Velasco: 32.
 ALIÁN RECIO, Fortún, padre de Alvar Muñoz: 26, 27.
 ALONSO, arzobispo de Toledo: 131.
 ALONSO, criado de Alfonso de Ávila, regidor: 174.
 ALONSO, hijo de Antón Sánchez: 160.
 ALONSO, hijo de Benito Sánchez: 160.
 ALONSO, hijo de Lázaro Martín: 160.
 ALONSO, hijo de Martín García: 160.
 ALONSO, hijo de Miguel Rodríguez: 160.
 ALONSO, hermano de Diego, hijo de Riofrío: 160.
 ALONSO, vecino de Martingarcía: 160.
 ALONSO, Fernando, doctor: 160.
 ALONSO, Juan, alcalde de Cantaracillo: 82.
 ALONSO, Martín, hijo de Pascual Pérez: 37.
 ALONSO, Rodrigo, vecino de Hoyo de Pinares: 174.
 ALONSO CARDENOSA, Juan, vecino de San Bartolomé de Pinares: 174.
 ALONSO DE SERRANILLOS, Toribio: 157.
 ÁLVAREZ, Alfonso, escudero de Fernando Gómez, testigo: 75.
 ÁLVAREZ, Alfonso, marido de Juana Fernández: 40, 41.
 ÁLVAREZ, Alonso: 32.
 ÁLVAREZ, Andrés, alcalde de Ávila, testigo: 167.
 ÁLVAREZ, Andrés, vecino de El Barraco, testigo: 169; alcalde de El Barraco: 166.
 ÁLVAREZ, Diego: 70.
 ÁLVAREZ, Diego, el pañero, vecino de Ávila, testigo: 92.
 ÁLVAREZ, Fernando, escribano de Ávila, testigo: 108.
 ÁLVAREZ, Fernando, escribano, lugartaniente de corregidor de Ávila: 124.
 ÁLVAREZ, Fernando, padre de Diego López: 92.
 ÁLVAREZ, Fernando, vecino de Segovia, testigo: 75, 77.
 ÁLVAREZ, Francisco, escribano de Ávila, testigo: 163, 182, 186, 188, 189.
 ÁLVAREZ, García: 182.

ÁLVAREZ, García, vecino de Segovia, testigo: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77.
 ÁLVAREZ, Juan, canónigo de la iglesia de Ávila: 62.
 ÁLVAREZ, Juan, de la Puerta de San Vicente, padre de Rodrigo Álvarez: 87.
 ÁLVAREZ, Juan, escribano público de Ávila: 142, 145.
 ÁLVAREZ, Juan, padre de Rodrigo Álvarez: 73, 74, 87.
 ÁLVAREZ, Juan, vecino de El Barraco, testigo: 166.
 ÁLVAREZ, Pedro, alcalde de Ávila: 50.
 ÁLVAREZ, Pedro, mayordomo de Diego del Águila, testigo: 174.
 ÁLVAREZ, Pedro, vecino de Ávila, testigo: 156, 158, 160, 167, 168; criado de Francisco Pamo, testigo: 157, 160, 180, 191.
 ÁLVAREZ, Rodrigo: 13.
 ÁLVAREZ, Rodrigo, de la Puerta de San Vicente, hijo de Juan Álvarez, marido de Catalina González: 87; testigo, hijo de Juan Álvarez: 74.
 ÁLVAREZ, Rodrigo, hijo de Juan Velázquez: 70, 71, 72, 73, 74, 75.
 ÁLVAREZ, Rodrigo, regidor de Ávila, testigo: 70; vecino de Ávila: 83.
 ÁLVAREZ DE CIUDAD RODRIGO, Rodrigo, escribano de la audiencia real: 102.
 ÁLVAREZ DE FRÓMISTA, Fernando, corregidor de Ávila: 135; lugarteniente de corregidor en Ávila: 136.
 ÁLVAREZ DE PALOMARES, Juan, canónigo y vicario de la iglesia de Ávila: 128.
 ÁLVAREZ DE SEGOVIA, Fernando, testigo: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 91.
 ÁLVAREZ DE TOLEDO, Fernando: 104.
 ÁLVAREZ DE TOLEDO, Fernando, secretario de Isabel I: 141; secretario de los Reyes Católicos: 146.
 ÁLVAREZ DE TOLEDO, García, conde de Alba: 132.
 ÁLVAREZ DE VALDEOLMILLOS, Diego: 64.
 ÁLVAREZ DE VALDEOLMILLOS, Rodrigo, vecino de Ávila: 74.
 ÁLVARO, alférez del rey Enrique I, conde: 6, 7.
 ÁLVARO, conde: 131, 133.
 ÁLVARO, don: 147, 181, 193; doctor: 152.
 ÁLVARO, Ordoño: 9.
 ANDRÉS, adelantado mayor de Galicia: 14.
 ANDRÉS, doctor: 147, 181.
 ANDRÉS, don, obispo de Sigüenza: 14.
 ANDRÉS, don, padre de Juan Dominguez: 29, 76.
 ANDRÉS, hijo de Alfonso Pérez, vecino de Salamanca: 77, 86.
 ANDRÉS, hijo de Lorenzo: 160.
 ANDRÉS, hijo de Miguel Rodríguez: 160.
 ANDRÉS, Juan, padre de Alfonso Sánchez: 177.
 ANDRÉS, Sancho, testigo: 154.
 ANDRÉS, Toribio, padre de Juan Sánchez: 91.
 ANTONIO, doctor: 146, 152, 190, 193.
 ANTONIO, don, padre de Juan Fernández: 37.
 ANTONIO, hijo de Alfonso Izquierdo, vecino de Zapardiel: 186.
 ANTONIO, licenciado: 130.
 ANTONINO, doctor: 181.
 APARICIO, don, obispo de Burgos: 13.
 APARICIO, vecino de Zapardiel: 186.
 ARANDA, Francisco de: 192.

ARCE, Fernando de, secretario del rey: 131; secretario del príncipe don Alfonso: 133, 134.

ARELLANO, Francisco de, vecino de Ávila, testigo: 186.

ARENAS, Juan de, testigo, escudero, vecino de Ávila: 75.

ARENILLAS, Fernando de, escudero y testigo: 75.

ARÉVALO, Bernardino de, vecino de Ávila, testigo: 164.

ARÉVALO, Fernando de, testigo, hijo de Fernando Sánchez de Arévalo: 85.

ARÉVALO, Juan de, escribano de Ávila: 182, 185; escribano y testigo: 163, 189.

ARÉVALO, Juan de, testigo: 171.

ARÉVALO, Juan de, vecino de Zapardiel: 186.

ARIAS, Fernando, escudero de Fernando Álvarez de Segovia, vecino de Segovia, testigo: 74, 75, 76, 77.

ARIAS, Juan, escribano de Ávila: 81.

ARIAS, Juan, testigo, vecino de Fontiveros, escribano del rey: 75.

ARIAS, Pelayo: 9.

ARIAS DE ÁVILA, Diego, contador mayor de Enrique IV: 122.

ARIAS DE BALBOA, Vicente, don, obispo de Plasencia: 62, 63.

ARIAS DE FONTIVEROS, Juan: 68; escribano del rey: 80; escribano del rey y testigo: 74.

ARNALDO, obispo de León: 9.

ARROYO, Juan del, el mozo: 160.

ATIENZA, Alfonso de: 171, 183, 186.

ÁVILA, Alfonso de, amo de Alonso: 174.

ÁVILA, Alfonso de, regidor de Ávila: 174, 193; testigo: 185.

ÁVILA, Álvaro de, mariscal del rey don Fernando de Aragón: 82.

ÁVILA, Cristóbal de, bachiller: 174, 179.

ÁVILA, Diego de: 159, 166, 192.

ÁVILA, Diego, sobrino de Gil González de Ávila: 72.

ÁVILA, Fernando de, licenciado, vecino de Ávila, testigo: 154, 155, 158.

ÁVILA, Gómez de: 136, 144; padre de Sancho Sánchez de Ávila: 182; señor de San Román y Villanueva: 114.

ÁVILA, Gonzalo de: 114, 120.

ÁVILA, Gonzalo de, hijo de Sancho Sánchez de Ávila: 108, 123, 186.

ÁVILA, Juan de: 156.

ÁVILA, Juan de, hijo de Gil González, regidor de Ávila: 189.

ÁVILA, Juan de, maestresala de Juan II: 189.

ÁVILA, Juan de, procurador de Ávila: 114.

ÁVILA, Juan de, regidor de Ávila: 145.

ÁVILA, Juan de, señor de Cespedosa: 109; señor de Puente del Congosto: 107, 141.

ÁVILA, Nuño, criado de Gil González: 72.

ÁVILA, Pedro de: 158, 159, 160, 166, 178, 179; señor de Las Navas: 174, 175; señor de Valdemaqueda, Villafranca y Las Navas: 177; señor de Villafranca y Las Navas: 101, 114, 142, 147, 168, 176, 180, 181, 185, 192, 193.

ÁVILA, Pedro de, el viejo: 158, 166.

AYALA, Fernando de: 169.

AYLLÓN, Pedro de, bachiller: 155; testigo: 114.

AZAZURI, Pedro de: 1.

AZNAR, don, obispo de Calahorra: 13.

BABIA, Alfonso de, hombre de Diego González, testigo: 77.
 BADAJOZ, Francisco de, canciller de los Reyes Católicos: 193.
 BAEZA, Gonzalo de, secretario de los Reyes Católicos: 146.
 BAEZA, Luis de, canciller de los Reyes Católicos: 147.
 BAJO, Juan, vecino de Cebreros, testigo: 160, 174.
 BARBUDO, Juan: 160.
 BÁREZ, Alfonso, alcalde: 92.
 BARRACO, Juan del: 160.
 BARRIENTOS, Bernardino, hijo de Pedro de Barrientos: 183; testigo: 170.
 BARRIENTOS, Fernando, hijo de Pedro de Barrientos: 183.
 BARRIENTOS, Lope de, obispo de Ávila: 171.
 BARRIENTOS, Pedro de: 125, 137, 183; amo de Cristóbal de San Miguel: 187; padre de Bernardino y Fernando: 183; padre de Bernardino de Barrientos: 170; señor de Serranos: 170, 171; señor de Serranos y Pascualcobo: 172, 186, 187; señor de Serranos y de La Torre: 186.
 BARTOLOMÉ, andador del sexmo de Cabañada: 145.
 BARTOLOMÉ, don, padre de Juan Fernández: 74.
 BARTOLOMÉ, don, padre de Sancho Fernández: 74, 75.
 BARTOLOMÉ, don, vecino de Bonilla, hijo de don Bartolomé de Ruigómez: 28.
 BARTOLOMÉ, fray, obispo de Silve: 18, 19.
 BARTOLOMÉ, hijo de Benito Sánchez, vecino de Navalunga: 158.
 BARTOLOMÉ, hijo de Pedro García, vecino de Montalvo: 182.
 BASURTO, Sancho de, testigo, vecino de Segovia: 75.
 BEATO, Diego, vecino de Ávila, testigo: 174.
 BEATO, Salvador, vecino de Ávila, testigo: 174.
 BEATRIZ, mujer de Fernando III: 8, 9.
 BELMONTE, Fernando de, regidor de Ávila: 144.
 BELMONTE, Juan: 74.
 BENAVENTE, Cristóbal, alcalde de Ávila: 138, 163, 182; testigo: 172.
 BENEDICTO XIII: 58, 62.
 BENITO, don, obispo de Ávila: 160.
 BENITO, hijo de Martín López, vecino de Montalvo: 182.
 BENITO, hijo de Miguel Martín: 160.
 BENITO, ventero: 160.
 BENITO, Domingo, morador en Paradinas: 37.
 BENITO, Domingo, padre de Sancho Fernández: 37.
 BENITO, Martín, padre de Lope Fernández: 73.
 BERENGUELA, emperatriz de Constantinopla: 13, 14, 18, 19.
 BERENGUELA I, reina de Castilla: 7, 8, 9.
 BERLANAS, Antón, vecino de El Barraco, testigo: 166.
 BERNARDO, don, obispo de Segovia: 9.
 BLASCO, el mozo, bachiller: 160.
 BLASCO, recuero: 160.
 BLASCO, Martín, padre de Juan: 160.
 BLÁZQUEZ, Benito, vecino de Burgothondo, testigo: 185.
 BLÁZQUEZ, Clara: 57.
 BLÁZQUEZ, Fernando, testigo, vecino de Serranillos: 125.
 BLÁZQUEZ, Fernando, vecino de Baterna: 174.
 BLÁZQUEZ, Fernando, vecino de Mombeltrán: 157; hijo de Martín Blázquez: 157.

BLÁZQUEZ, Gil: 20, 21.
 BLÁZQUEZ, Martín, el mozo: 157.
 BLÁZQUEZ, Martín, padre de Fernando Blázquez: 157.
 BLÁZQUEZ, Sancho, escribano de Ávila: 66.
 BLÁZQUEZ, Sancho, vecino de Casasola: 57.
 BLÁZQUEZ GALLEGO, Juan, vecino de Gamonal: 155.
 BLÁZQUEZ PARIENTE, Juan, vecino de Ávila, testigo: 108.
 BONIFACIO VIII: 58.
 BONILLA, Juan de, vecino de Cantaracillo: 154.
 BOTAS, Mateo, mujer de: 160.
 BOTAS, Sanchón: 160.
 BRICIO, don, obispo de Palencia: 3.
 BRICIO, don, obispo de Plasencia: 4.
 BRIONES, Rodrigo de, vecino de Ávila, testigo: 167.
 BUAN, don, obispo electo de Calahorra: 14, 18, 19.
 BUENO, Juan, el mozo: 160.
 BUEY, Pascual: 35.
 BULLÓN, Sancho de, regidor de Ávila: 176.
 BURGOS, Pedro de, escudero de Nicolás Pérez: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77.

 CABALLERO, Diego, vecino de Zapardiel de Serrezuela: 186; sacristán: 186.
 CABALLERO, Juan, vecino de Zapardiel: 186.
 CABRAS, Sancho de las, vecino de Riofrio: 174.
 CABRERO, Diego: 174.
 CALDERÓN, escudero de Fernando de Ávila: 155.
 CALDERÓN, Diego, vecino de Ávila, testigo: 155.
 CALVO, Alonso, vecino de Cebrenos, testigo: 160.
 CALVO, EL, suegro de Alonso García: 136.
 CALVO, Pedro: 174; vecino de Zapardiel de Serrezuela: 186.
 CALLE, Pedro de la: 174.
 CAMARGO, Juan, procurador de Sancho Sánchez: 75.
 CAMPO, Juan del, corregidor de Ávila: 139, 140, 141; lugarteniente de corregidor: 108, 111, 113, 120.
 CANAL, Juan: 160.
 CANDIL, Pedro, vecino de El Barraco, testigo: 166.
 CANOS, LOS, hijos de Urraca: 186.
 CANSADO, Antón: 160.
 CANTILLANA, Gonzalo de, cazador de Pedro de Ávila, testigo: 175.
 CAÑAS, Alonso, vecino de San Juan de la Torre, testigo: 173.
 CAÑAVERAL, licenciado: 146; canciller de los Reyes Católicos: 192.
 CAPAPRIETA, herederos de: 182.
 CÁRDENAS, fray Fernando de, comendador de la Villa de Paradinas: 91.
 CARO, Domingo, padre de Domingo Fernández: 74.
 CARO, Domingo, padre de Domingo Sánchez Calzado: 76.
 CARO, Nuño, morador en Aldeaseca: 37.
 CASASOLA: 160.
 CASTELLANOS, Juan de, vecino de Zapardiel: 186.
 CASTRO, Pedro de: 74.

CASTRO, don Pedro de, amo de Pedro González de Valladolid: 76.
 CATALINA, la izquierda, vecina de Zapardiel de Serrezuela: 186.
 CATALINILLA, criada del bachiller Nicolás Pérez: 73.
 CEBADA, Juan, hijos de, vecinos de Paradinas: 92.
 CEBREROS, Juan de, padre de Pedro: 160.
 CEBREROS, Sancho: 174.
 CELIS, Alfonso, vecino de Burgohondo: 142.
 CENTENILLO, Juan, testigo: 75.
 CLEMENTE, Felipe, protonotario y secretario de los Reyes Católicos: 181, 190.
 COGOLLOS, Juan de, alcaide de Burgohondo: 158, 166; alcaide de Las Navas: 142; mayordomo de Pedro de Ávila: 159; vecino de Ávila, testigo: 150, 151.
 CONDE, Juan, vecino de Cebberos: 174.
 CONDE DE NAVASERRADA, Juan, vecino de Cebberos, testigo: 160.
 CONDESTABLE DE CASTILLA: 55, 56, 59, 61, 66, 68, 75.
 CONTRERAS, Alfonso de: 92.
 CONTRERAS, Álvaro de: 82.
 CONTRERAS, Diego de: 97, 98.
 CONTRERAS, Juan, hijo de Diego González de Contreras: 77, 90.
 CONTRERAS, Juan, hijo de Juana Ruiz: 77.
 COPELLÍN, Gundisalvo: 1.
 CÓRDOBA, Gonzalo de, canciller de los Reyes Católicos: 146.
 CÓRDOBA, Pedro de, canciller de Alfonso VIII: 1, obispo de Toledo y canciller: 2.
 CORONEL DE ARAGÓN, Pedro: 18, 19.
 CORTO, Juan, vecino de Manjabálago: 155.
 CORZO, Antón: 160.
 COSPEDAL, Diego de, escribano del sexmo de Serrezuela: 170.
 COSTILLA, Pedro, vecino de El Barraco: 167.
 CRESPO, Alonso, criado de Sancho Sánchez de Ávila: 182.
 CRISTÓBAL, criado del corregidor, vecino de Ávila, testigo: 171.
 CRISTÓBAL, hijo de Sancho Fernández: 174.
 CRISTÓBAL, vecino de Montalvo: 182.
 CUÉLLAR, Juan de, vecino de Ávila, testigo: 150.
 CURA, Juan del: 160.

 CHARCO, García, el mozo: 160.
 CHAVES, Pedro de, escribano, vecino de Ávila, testigo: 182, 185.

 DÁVILA, bachiller: 142.
 DÁVILA, licenciado: 178.
 DIAGÁLVAREZ: 62.
 DÍAZ, Alfonso, escribano: 56, 66.
 DÍAZ, Alfonso, hijo de Domingo Yagüe: 39.
 DÍAZ, Alfonso, hijo de Fernando Velázquez: 87.
 DÍAZ, Alfonso, vecino de Cebberos, testigo: 142.
 DÍAZ, Alvar: 13, 14.
 DÍAZ, Bartolomé: 154.
 DÍAZ, Bartolomé, alcalde de Herradón de Pinares, vecino de Herradón y testigo: 174.
 DÍAZ, Bartolomé, padre de Fernando Díaz: 81.
 DÍAZ, Diego: 133, 134.

DÍAZ, Diego, bachiller, contino de la Casa de los Reyes Católicos: 190.
 DÍAZ, Fernando, capellán de Riofrio, testigo: 74.
 DÍAZ, Fernando, testigo, hijo de Gómez Fernández: 74.
 DÍAZ, Fernando, vecino de El Tiemblo, testigo: 167.
 DÍAZ, Fernando, vecino de Flores, hijo de Bartolomé Díaz: 81.
 DÍAZ, Gutierre, merino de Alfonso VIII en Castilla: 4.
 DÍAZ, Juan, hijo de Pedro Díaz de Enestar: 63.
 DÍAZ, Juan, hijo de Ruy García, testigo: 40.
 DÍAZ, Juan, vecino de Muñomer del Pozo, testigo, hijo de Antonio Sánchez: 74.
 DÍAZ, Marcos, escribano de Bonilla: 47, 170.
 DÍAZ, Nicolás, escribano del rey: 74.
 DÍAZ, Pedro, hermano de Juan de Mendoza, testigo, vecino de Ávila: 92.
 DÍAZ, Ramiro: 14.
 DÍAZ, Rodrigo, canceller: 152, 181.
 DÍAZ DE ÁVILA, Alfonso, escribano de Ávila: 56, 95.
 DÍAZ DE BÉJAR, Lope, padre de Luis: 72.
 DÍAZ DE CIENFUENTES, Ramiro: 18, 19.
 DÍAZ DE ENESTAR, Pedro, padre de Juan Díaz: 63.
 DÍAZ DE FLORES, Nicolás, escribano: 61; escribano y testigo: 74, 91, 92, 98.
 DÍAZ DE LA LOBERA, Juan, secretario del rey Enrique IV: 130.
 DÍAZ DE LA TORRE, Diego, fiscal y procurador de los Reyes Católicos: 152.
 DÍAZ DE MENA, Lope: 1.
 DÍAZ DE SERRANILLOS, Bartolomé, vecino de Mombeltrán, testigo: 157.
 DÍAZ DE TOLEDO, Diego, escribano del rey: 103, 104, 105.
 DÍAZ DE TOLEDO, Fernando, oidor y secretario del rey: 110, 111, 112, 116, 117, 118, 119, 121.
 DÍAZ DE VALLADOLID, Marcos, alcalde de Alfonso XI: 30.
 DÍAZ DEL CASTILLO, Fernando, juez: 142; juez y doctor: 192.
 DÍAZ LOPE, merino de Alfonso VIII en Castilla: 1, 2, 3.
 DIEGO: 133, 134.
 DIEGO, criado del corregidor, vecino de Ávila, testigo: 182, 186.
 DIEGO, don, obispo de Ávila: 47.
 DIEGO, don, obispo de Osma: 4.
 DIEGO, escudero de Juan de Ávila, testigo: 145.
 DIEGO, fray, obispo de Ávila: 14.
 DIEGO, hermano de Alonso, hijo de Riofrio: 160.
 DIEGO, hijo de Fernando Rodríguez Gordillo, vecino de Ávila, testigo: 73, 76, 77.
 DIEGO, hijo de Pedro González de Ávila, testigo: 73, 76.
 DIEGO, hijo de Velasco López, testigo, vecino de La Adrada: 75.
 DIEGO, sacristán de San Vicente, vecino de Ávila, testigo: 151.
 DIEGO, Álvaro: 7, 8.
 DIEGO, Lope: 6; alférez de Alfonso VIII: 3, 5.
 DIEGO, Rodrigo, 4, 5, 6, 7.
 DIEGO DE HARO, Lope, alférez de Fernando III: 7, 8, 9.
 DIOS, Juan de, marido de Inés: 186.
 DOMINGO, don, obispo de Ávila: 6, 7, 8, 9.
 DOMINGO, don, obispo de Baeza: 9.
 DOMINGO, don, obispo de Ciudad Rodrigo: 14.
 DOMINGO, don, obispo de Plasencia: 7, 8.
 DOMINGO, notario de Alfonso VIII: 4, 5.

DOMINGO, Esteban, fiel del concejo de Ávila: 24, 32.
 DOMINGO, Esteban, hijo de Pascual Llorente : 37.
 DOMINGO, Esteban, padre de Alfonso González: 59, 70, 71, 72, 74, 75, 76.
 DOMINGO, Esteban, padre de Gil González: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77, 100.
 DOMINGO, Esteban, padre de Toribio Fernández, testigo: 92.
 DOMINGO, Martín: 125.
 DOMINGO, Miguel, hijos de, vecinos de Paradinas: 91.
 DOMINGO, Miguel, padre de Andrés Fernández: 73.
 DOMINGO, Pascual, padre de Martín Fernández: 41.
 DOMINGO, Pascual, padre de Velasco Martín: 76.
 DOMINGO, Yuañes, padre de Alfonso Fernández: 70, 74, 77; tío de Martín Fernández: 74.
 DOMÍNGUEZ, Fernando: 22.
 DOMÍNGUEZ, Francisco, alcalde de Ávila: 32.
 DOMÍNGUEZ, García, notario de Alfonso X en Andalucía: 18, 19.
 DOMÍNGUEZ, Gonzalo: 37.
 DOMÍNGUEZ, Gonzalo, vecino de Paradinas: 92.
 DOMÍNGUEZ, Juan, hijo de don Andrés: 29; jurado de Ávila: 76.
 DOMÍNGUEZ, Juan, padre de María Sánchez: 53.
 DOMÍNGUEZ, Juan, padre de Pedro Fernández: 74.
 DURÁN, Juan, vecino de Alba de Tormes, testigo: 127.

 EGIDIO, escribano: 7.
 ENCINA, Juan, vecino de El Barraco: 166.
 ENRIQUE I, rey de Castilla: 6.
 ENRIQUE II, rey de Castilla: 43, 70, 71, 73, 74, 75, 76, 98.
 ENRIQUE III, rey de Castilla: 49, 51, 52, 54, 65, 77, 112, 122, 129, 166.
 ENRIQUE IV, rey de Castilla: 122, 126, 129, 130, 132, 133, 134, 141, 143, 146.
 ENRIQUE, don, duque de Loren: 14, 18, 19.
 ENRIQUE, don, infante de Castilla, tutor de Fernando IV: 23.
 ENRIQUE, infante de Castilla, hijo de Alfonso VIII: 4, 5.
 ESPINOSA, Rodrigo de, escudero de Fernando López de Moreta: 125.
 ESTEBAN, escribano: 8.
 ESTEBAN, Domingo, vecino de Gallegos, hijo de Domingo Esteban: 74.
 ESTEBAN, Juan, padre de Esteban Martín: 74.
 ESTEBAN, Juan, padre de Pedro Fernández: 92.
 ESTEBAN, Juan, vecino de Paradinas: 91.
 ESTRADA, Alfonso de: 174, 176, 178, 179, 180; escudero de Pedro de Ávila: 101, 177; mayordomo y procurador de Pedro de Ávila: 193.
 FSTROLAS, Rodrigo: 13.

 FADRIQUE, don: 13.
 FEDERICO, infante, hijo de Fernando III: 9, 18, 19.
 FELIPE, doctor: 190.
 FELIPE, don: 14.
 FELIPE, don, arzobispo electo de Sevilla: 13.
 FERNÁNDEZ, Alfonso, 55.
 FERNÁNDEZ, Alfonso, andador, 70, 71; hijo de Martín Fernández: 64.
 FERNÁNDEZ, Alfonso, criado del arcediano: 73, 87.

FERNÁNDEZ. Alfonso, escribano de Ávila: 70, 71, 72, 74, 75, 107.
 FERNÁNDEZ. Alfonso, hijo de Yuaes Domingo, 70, 77; vecino de Riofrio: 77.
 FERNÁNDEZ. Alfonso, hijo del rey Alfonso X: 13, 14, 18, 19.
 FERNÁNDEZ. Alfonso, padre de Bartolomé Gutiérrez de Fontiveros: 68.
 FERNÁNDEZ. Alfonso, padre de Diego Fernández: 73, 77.
 FERNÁNDEZ. Alfonso, padre de Domingo Fernandez, testigo: 92.
 FERNÁNDEZ. Alfonso, padre de Juan Fernández: 135, 136.
 FERNÁNDEZ. Alfonso, padre de Juan Sánchez: 64, 88.
 FERNÁNDEZ. Alfonso, pregonero del concejo de Ávila: 75.
 FERNÁNDEZ. Alfonso, sochantre de la iglesia de Ávila: 62.
 FERNÁNDEZ. Alfonso, vecino de Navalosa, hijo de Pedro Gómez: 75.
 FERNÁNDEZ. Alfonso, yerno de Bartolomé Fernández: 92.
 FERNÁNDEZ. Alfonso Domingo: 74.
 FERNÁNDEZ. Alonso, mujer de: 182; madre de Juan Fernández: 136.
 FERNÁNDEZ. Alonso, padre de Diego Martín de San Pascual: 136.
 FERNÁNDEZ. Alonso, padre de Juan Fernández: 136.
 FERNÁNDEZ. Alvaro: 9.
 FERNÁNDEZ. Andrés, padre de Juan Fernández: 73.
 FERNÁNDEZ. Andrés, padre de Toribio González: 75.
 FERNÁNDEZ. Antonio, escribano de Paradinas: 94; escribano y testigo: 91.
 FERNÁNDEZ. Bartolomé, suegro de Alfonso Fernández: 92.
 FERNÁNDEZ. Benito, padre de Juan Velázquez: 64.
 FERNÁNDEZ. Benito, regidor de Paradinas: 94.
 FERNÁNDEZ. Blasco: 160.
 FERNÁNDEZ. Diego: 96.
 FERNÁNDEZ. Diego, clérigo de la iglesia de San Román de Segovia: 77.
 FERNÁNDEZ. Diego, el mozo, vecino de Salobral: 174.
 FERNÁNDEZ. Diego, escribano de Ávila: 39, 40, 50.
 FERNÁNDEZ. Diego, escribano del rey Sancho IV: 22.
 FERNÁNDEZ. Diego, hijo de Alfonso Fernández, testigo: 73, 77; vecino de Ávila: 73.
 FERNÁNDEZ. Diego, padre de Alfonso: 100.
 FERNÁNDEZ. Diego, padre de Francisco Rodríguez: 87.
 FERNÁNDEZ. Diego, padre de Juan Rojo: 107.
 FERNÁNDEZ. Diego, vecino de Grajos: 155.
 FERNÁNDEZ. Diego, vecino de Matutejo, testigo: 174.
 FERNÁNDEZ. Diego, vecino de Montalvo: 182.
 FERNÁNDEZ. Diego, vecino de Salobral, testigo: 174.
 FERNÁNDEZ. Diego, vecino de Vadillo, testigo: 128.
 FERNÁNDEZ. Diego, vecino de Valseca: 70.
 FERNÁNDEZ. Domingo, casero de Juan Álvarez: 62.
 FERNÁNDEZ. Domingo, clérigo de Santiago de Ávila: 39.
 FERNÁNDEZ. Domingo, hijo de Pedro Velasco: 70.
 FERNÁNDEZ. Domingo, hijo de Velasco Martín, vecino de Gamonal: 76.
 FERNÁNDEZ. Domingo, mayordomo de Juan de Belmonte: 74.
 FERNÁNDEZ. Domingo, padre de Alfonso Fernández: 92.
 FERNÁNDEZ. Domingo, padre de Alfonso González: 62.
 FERNÁNDEZ. Domingo, padre de Antonio Sánchez: 74.
 FERNÁNDEZ. Domingo, padre de Juan Sánchez: 70, 74, 75, 77.
 FERNÁNDEZ. Domingo, padre de Pascual Sánchez: 75.

FERNÁNDEZ. Domingo, vecino de Gallegos, testigo, hijo de Domingo Martín: 74.
 FERNÁNDEZ. Domingo, vecino de Gamonal, hijo de Velasco Martín: 71.
 FERNÁNDEZ. Domingo, vecino de Navalperat: 70, 71, 72, 74, 75.
 FERNÁNDEZ. Domingo, vecino de Robledillo, testigo, hijo de Domingo Caro: 74.
 FERNÁNDEZ. Domingo, vecino de Riofrio, testigo, hijo de Pedro Velázquez: 77.
 FERNÁNDEZ. Esteban: 55.
 FERNÁNDEZ. Esteban, padre de Gonzalo Sánchez: 83.
 FERNÁNDEZ. Fernando: 160.
 FERNÁNDEZ. Francisco: 44.
 FERNÁNDEZ. Francisco, morador en Paradinas: 37.
 FERNÁNDEZ. García: 136.
 FERNÁNDEZ. García, clérigo de San Nicolás de Ávila: 39.
 FERNÁNDEZ. García, hombre de García González, alcalde de Ávila: 55.
 FERNÁNDEZ. García, maestro de la orden de Alcántara: 13, 14, 18, 19.
 FERNÁNDEZ. García, mayordomo de la curia del rey Fernando III: 9; mayordomo de la reina: 7, 8.
 FERNÁNDEZ. García, padre de Fernando López: 108.
 FERNÁNDEZ. García, prior de la orden del Temple: 18, 19.
 FERNÁNDEZ. García, vecino de Valdemaqueda: 175.
 FERNÁNDEZ. Gil: 31.
 FERNÁNDEZ. Gil: 62; vecino de Ávila: 70, 71, 72, 74.
 FERNÁNDEZ. Gil, hijo de Domingo García: 38.
 FERNÁNDEZ. Gil, hijo de Gil Fernández, testigo: 38.
 FERNÁNDEZ. Gil, mesonero, vecino de Ávila, testigo: 74.
 FERNÁNDEZ. Gil, padre de Juan Sánchez: 74.
 FERNÁNDEZ. Gil, padre de Pedro González: 75, 79.
 FERNÁNDEZ. Gil, testigo, vecino de Ávila: 75.
 FERNÁNDEZ. Gil, vecino de Navalmoral: 188.
 FERNÁNDEZ. Gil, vecino de Vadillo, testigo: 76.
 FERNÁNDEZ. Gómez: 49.
 FERNÁNDEZ. Gómez, hijo de Gómez Fernández: 70.
 FERNÁNDEZ. Gómez, padre de Fernando Díaz: 74.
 FERNÁNDEZ. Gómez, padre de Gómez Fernández: 77.
 FERNÁNDEZ. Gómez, vecino de Labajos, padre de Juan González: 79.
 FERNÁNDEZ. Gómez, vecino de San Pascual: 136.
 FERNÁNDEZ. Gómez, vecino de Villaviciosa, hijo de Gómez Fernández: 77.
 FERNÁNDEZ. Gómez, vecino de Villaviciosa, testigo, hijo de Diego Martín: 74.
 FERNÁNDEZ. Gonzalo, hijo de Lorenzo Fernández, vecino de Paradinas: 91.
 FERNÁNDEZ. Gonzalo, regidor de Paradinas: 94.
 FERNÁNDEZ. Gonzalo, tesoroero de la iglesia de Ávila: 60, 62.
 FERNÁNDEZ. Gonzalo, vecino de Gamonal: 155.
 FERNÁNDEZ. Juan: 75.
 FERNÁNDEZ. Juan, alcalde de San Bartolomé de Pinares: 174.
 FERNÁNDEZ. Juan, casero de Sancho Sánchez: 75.
 FERNÁNDEZ. Juan, clérigo, vecino de Flores, testigo, hijo de Andrés Fernández: 73.
 FERNÁNDEZ. Juan, criado de Nicolás Pérez: 86.
 FERNÁNDEZ. Juan, escribano del rey: 46.
 FERNÁNDEZ. Juan, hijo de Alfonso Fernández, vecino de San Pascual: 136.
 FERNÁNDEZ. Juan, hijo de don Antonio: 37.

FERNÁNDEZ, Juan, hijo de Juan Fernández, testigo: 92.
 FERNÁNDEZ, Juan, hijo de Juzdado Pérez, testigo: 92.
 FERNÁNDEZ, Juan, hijo de Pedro Fernández: 174.
 FERNÁNDEZ, Juan, padre de Alfonso Fernández de Orduña: 64, 80.
 FERNÁNDEZ, Juan, padre de Diego González de Sandoval: 73, 74, 77.
 FERNÁNDEZ, Juan, padre de Fernando Gómez: 91.
 FERNÁNDEZ, Juan, padre de Fernando Martín: 77.
 FERNÁNDEZ, Juan, padre de Juan Fernández: 79, 92; vecino de Ávila: 79.
 FERNÁNDEZ, Juan, padre de Juan González: 75.
 FERNÁNDEZ, Juan, padre de Martín Fernández: 75, 77.
 FERNÁNDEZ, Juan, padre de Miguel Sánchez: 62.
 FERNÁNDEZ, Juan, padre de Pascual Sánchez: 82, 92.
 FERNÁNDEZ, Juan, padre de Velasco Fernández: 182.
 FERNÁNDEZ, Juan, testigo, vecino de Zapardiel: 125.
 FERNÁNDEZ, Juan, vecino de Bercimuelle, hijo de don Bartolomé: 74.
 FERNÁNDEZ, Juan, vecino de Diaciego, testigo: 75.
 FERNÁNDEZ, Juan, vecino de Mirueña, hijo de Domingo Pérez: 71, 76.
 FERNÁNDEZ, Juan, vecino de Morenos: 70, 71, 72, 74, 75.
 FERNÁNDEZ, Juan, vecino de Muñana: 156.
 FERNÁNDEZ, Juan, vecino de San Bartolomé de Pinares, testigo: 174.
 FERNÁNDEZ, Juan, vecino de Sotalbo, hijo de Fernando Mateos: 77.
 FERNÁNDEZ, Juan, vecino de Villatoro: 70, 71, 72, 74, 75.
 FERNÁNDEZ, Juan, vecino de Villaviciosa, testigo, hijo de Fernando Mateos: 74.
 FERNÁNDEZ, Juana, hija de Jimeno Muñoz: 39.
 FERNÁNDEZ, Juana, mujer de Alfonso Álvarez: 40, 41.
 FERNÁNDEZ, Juzdado, hijo de Juzdado Pérez, testigo: 91, 92.
 FERNÁNDEZ, Lope, alcalde de Vadillo: 69.
 FERNÁNDEZ, Lope, padre de Lope González: 62.
 FERNÁNDEZ, Lope, vecino de Flores, hijo de Martín Benito: 73.
 FERNÁNDEZ, Lorenzo, clérigo de Flores, testigo: 74.
 FERNÁNDEZ, Lorenzo, padre de Gonzalo Fernández: 91.
 FERNÁNDEZ, Lorenzo, vecino de Bóveda: 154.
 FERNÁNDEZ, Llorente: 92.
 FERNÁNDEZ, Llorente, hijo de Domingo Velázquez, testigo: 92.
 FERNÁNDEZ, Llorente, padre de Sancho Martín: 76.
 FERNÁNDEZ, Llorente, vecino de Cantaracillo: 92.
 FERNÁNDEZ, Martín: 75.
 FERNÁNDEZ, Martín, alcalde de Muñana: 156.
 FERNÁNDEZ, Martín, alcalde y juez de Ávila: 89; bachiller en leyes: 75.
 FERNÁNDEZ, Martín, clérigo de Aldeaseca: 37.
 FERNÁNDEZ, Martín, padre de Alfonso Fernández: 64.
 FERNÁNDEZ, Martín, padre de Alfonso Martín: 70, 77.
 FERNÁNDEZ, Martín, padre de Juan Martínez: 92.
 FERNÁNDEZ, Martín, padre de Pascual Gómez: 70, 77.
 FERNÁNDEZ, Martín, padre de Pedro Martín: 92.
 FERNÁNDEZ, Martín, padre de Pedro Martínez: 98.
 FERNÁNDEZ, Martín, testigo, hijo de Ilán Pérez: 41.
 FERNÁNDEZ, Martín, testigo, hijo de Manuel Domingo: 41.
 FERNÁNDEZ, Martín, vecino de Flores, hijo de Martín Gómez: 73.

FERNÁNDEZ, Martín, vecino de Robledillo, hijo de Juan Fernández: 75, 77.
 FERNÁNDEZ, Martín, vecino de Bandadas, testigo: 174.
 FERNÁNDEZ, Martín, vecino de Villaviciosa, testigo, hijo de Martín Fernández: 74.
 FERNÁNDEZ, Mateos: 155.
 FERNÁNDEZ, Mateos, morador en Aldeaseca: 37.
 FERNÁNDEZ, Miguel, padre de Juan Sánchez: 70, 74.
 FERNÁNDEZ, Miguel, testigo, hijo de Domingo Pérez: 74.
 FERNÁNDEZ, Miguel, vecino de Bonilla: 64.
 FERNÁNDEZ, Nicolás, criado de Diego López de Astúñiga, testigo: 76.
 FERNÁNDEZ, Nicolás, criado de Juan Fernández de Peñaflores: 71, 72, 73, 74, 77.
 FERNÁNDEZ, Nicolás, testigo, criado de Nicolás Pérez: 70.
 FERNÁNDEZ, Nicolás, vecino de Serranos de la Torre: 186.
 FERNÁNDEZ, Nuño, padre de Pedro Jiménez: 75.
 FERNÁNDEZ, Nuño, padre de Toribio: 76.
 FERNÁNDEZ, Pascual, el luengo, vecino de Belmonte: 74; vecino de Belmonte, hijo de Muño Mingo: 77; vecino de Robledillo, testigo, hijo de Muño Mingo: 74.
 FERNÁNDEZ, Pascual, vecino de San Bartolomé de Pinares: 174.
 FERNÁNDEZ, Pedro: 2, 3, 4.
 FERNÁNDEZ, Pedro: 44.
 FERNÁNDEZ, Pedro: 92.
 FERNÁNDEZ, Pedro, alcalde de Paradinas: 94.
 FERNÁNDEZ, Pedro, alcalde de Vadillo: 69.
 FERNÁNDEZ, Pedro, andador de la ciudad de Ávila: 92.
 FERNÁNDEZ, Pedro, arcediano de Olmedo: 54, 62.
 FERNÁNDEZ, Pedro, escribano del rey Fernando IV: 14, 25.
 FERNÁNDEZ, Pedro, hijo de Fernando Pérez, vecino de Paradinas: 91.
 FERNÁNDEZ, Pedro, hijo de Juan Esteban, vecino de Peñaranda: 92.
 FERNÁNDEZ, Pedro, hijo de Pedro Fernández: 70.
 FERNÁNDEZ, Pedro, hijo de Pedro Fernández, vecino de Peñaranda: 82, 92, 93.
 FERNÁNDEZ, Pedro, padre de Juan de Orozco: 74.
 FERNÁNDEZ, Pedro, padre de Juan Fernández: 174.
 FERNÁNDEZ, Pedro, padre de Juan Sánchez: 62.
 FERNÁNDEZ, Pedro, padre de Pedro Fernández: 82, 92, 93.
 FERNÁNDEZ, Pedro, testigo, andador del sexmo de Covalada: 75.
 FERNÁNDEZ, Pedro, testigo, hijo de Domingo Martín: 70.
 FERNÁNDEZ, Pedro, vecino de Flores, hijo de Juan Muñoz: 73.
 FERNÁNDEZ, Pedro, vecino de Gallegos, testigo, hijo de Juan Domínguez: 74.
 FERNÁNDEZ, Pedro, vecino de Gallegos, testigo, hijo de Miguel Sánchez: 74.
 FERNÁNDEZ, Pedro, vecino de Niharra, testigo: 174.
 FERNÁNDEZ, Pedro, vecino de Niharra, hijo de Domingo Gómez: 77.
 FERNÁNDEZ, Pedro, vecino de Riofrío, testigo, hijo de Miguel Martín: 70, 77.
 FERNÁNDEZ, Rodrigo: 9.
 FERNÁNDEZ, Ruy: 52.
 FERNÁNDEZ, Ruy: 155.
 FERNÁNDEZ, Ruy, escribano del rey Pedro I: 35, 36.
 FERNÁNDEZ, Ruy, familiar del obispo de Ávila, testigo: 76.
 FERNÁNDEZ, Ruy, herederos de: 155.
 FERNÁNDEZ, Ruy, hijo de Ruy Fernández: 155.
 FERNÁNDEZ, Ruy, padre de Ruy Fernández: 155.

FERNÁNDEZ. Sancho: 62.
 FERNÁNDEZ. Sancho. hijo de Domingo Benito: 37.
 FERNÁNDEZ. Sancho. hijo de don Bartolomé: 74, 75.
 FERNÁNDEZ. Sancho. padre de Bartolomé Sánchez: 177.
 FERNÁNDEZ. Sancho. padre de Cristóbal: 174.
 FERNÁNDEZ. Sancho. padre de Fernando Sánchez: 70, 71, 72, 74, 75.
 FERNÁNDEZ. Sancho. testigo. hijo de Domingo Martín: 70.
 FERNÁNDEZ. Sancho. testigo. vecino de Puente del Congosto: 75.
 FERNÁNDEZ. Sancho. vecino de Cehrerros. testigo: 160.
 FERNÁNDEZ. Sancho. vecino de Navaluenga: 158.
 FERNÁNDEZ. Toribio. clérigo: 171; clérigo y vecino de Zapardiel de Serrezuela: 183, 186.
 FERNÁNDEZ. Toribio. el mozo. vecino de Paradinas: 91.
 FERNÁNDEZ. Toribio. escribano del sexmo de San Pedro: 81.
 FERNÁNDEZ. Toribio. escribano del sexmo de Serrezuela: 186, 187; vecino de Arealillo: 186.
 FERNÁNDEZ. Toribio. hijo de Antonio García. testigo: 92.
 FERNÁNDEZ. Toribio. hijo de Esteban Domingo. testigo: 92.
 FERNÁNDEZ. Toribio. hijo de Martín Pérez. vecino de Peñaranda: 92, 93.
 FERNÁNDEZ. Toribio. padre de Álvaro Sánchez: 94.
 FERNÁNDEZ. Toribio. padre de Juan García: 75.
 FERNÁNDEZ. Toribio. padre de Juan González: 79.
 FERNÁNDEZ. Toribio. padre de Mateo Sánchez: 92, 98.
 FERNÁNDEZ. Toribio. padre de Miguel Fernández del Mirón: 74.
 FERNÁNDEZ. Toribio. padre de Pedro Jiménez: 155.
 FERNÁNDEZ. Toribio. testigo: 70.
 FERNÁNDEZ. Toribio. testigo. hijo de Juan Miguel: 74.
 FERNÁNDEZ. Toribio. testigo. vecino de Navalmoral: 75.
 FERNÁNDEZ. Toribio. vecino de Aldeaseca: 37.
 FERNÁNDEZ. Toribio. vecino de Peñaranda. hijo de Martín Pérez: 82.
 FERNÁNDEZ. Toribio. vecino de Peñaranda. yerno de Pascual Sánchez: 82.
 FERNÁNDEZ. Velasco. hijo de Diego Velasco. vecino de Cantaracillo: 91.
 FERNÁNDEZ. Velasco. hijo de Juan Fernández: 182.
 FERNÁNDEZ. Velasco. morador en Velamuñoz. testigo. hijo de Pedro Martín: 74.
 FERNÁNDEZ. Velasco. padre de Gonzalo Ruiz: 56.
 FERNÁNDEZ. Velasco. padre de Toribio Sánchez: 74.
 FERNÁNDEZ. Velasco. padre de Velasco Gutiérrez: 74.
 FERNÁNDEZ. Velasco. vecino de Adanero: 77; padre de Velasco Fernández: 81, 85.
 FERNÁNDEZ. Velasco. vecino de Adanero. hijo de Velasco Fernández: 81, 85.
 FERNÁNDEZ. Velasco. vecino de Ávila. hijo de Velasco Fernández: 86.
 FERNÁNDEZ. Velasco. vecino de Ávila. padre de Velasco Fernández: 86.
 FERNÁNDEZ. Velasco. vecino de San Pascual. testigo: 182.
 FERNÁNDEZ ACERO. Juan. doctor en Leyes. alcalde de Ávila: 56.
 FERNÁNDEZ AMARILLO. Ruy. vecino de Arévalo. testigo: 91.
 FERNÁNDEZ CABALLERO. Toribio. hijo de Juan Pérez: 47, 53, 57.
 FERNÁNDEZ CABALLERO. Toribio. morador en Zapardiel: 107.
 FERNÁNDEZ CRESPO. Alfonso: 142.
 FERNÁNDEZ DE AGUILAR. Alfonso. vecino de El Campo: 91.
 FERNÁNDEZ DE ALCALÁ. García. escribano del rey Enrique IV: 115, 129.

FERNÁNDEZ DE ALMOHALLA, Pedro: 75; testigo: 95.
 FERNÁNDEZ DE AREVALILLO, Toribio, escribano: 187.
 FERNÁNDEZ DE ARRIBA, Martín, vecino de Navalpuerco: 166.
 FERNÁNDEZ DE BONILLA, Alfonso, escribano de Bonilla: 107.
 FERNÁNDEZ DE BONILLA, Juan, notario de la iglesia de Ávila: 62, 63.
 FERNÁNDEZ DE BONILLA, Juan, testigo: 71, 72, 74.
 FERNÁNDEZ DE CÁRDENAS, Pedro, alcalde: 91.
 FERNÁNDEZ DE CASTRO, Alfonso, escribano de Enrique III: 49.
 FERNÁNDEZ DE CEBREROS, Juan: 144.
 FERNÁNDEZ DE CEBREROS, Juan, escribano del sexmo de Santiago: 61.
 FERNÁNDEZ DE COGOLLOS, Alfonso, bachiller en Decretos: 62.
 FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, Nicolás, criado de Diego López de Estúñiga: 92.
 FERNÁNDEZ DE CUÉLLAR, Diego, padre de Francisco Rodríguez: 83.
 FERNÁNDEZ DE ESCOBAR, Juan, testigo, vecino de Ávila: 75.
 FERNÁNDEZ DE FONTIVEROS, Pedro, padre de Nuño González: 61.
 FERNÁNDEZ DE FRUTOS, García, testigo: 177.
 FERNÁNDEZ DE HERMOSILLA, Juan, secretario del príncipe don Alfonso: 132.
 FERNÁNDEZ DE LA ALMOHALLA, Pedro: 70, 71, 72, 74.
 FERNÁNDEZ DE LA CALLEJA, Alfonso, andador: 66; andador y pregonero de Ávila: 74, 75.
 FERNÁNDEZ DE LAS PALOMAS, Gonzalo: 160.
 FERNÁNDEZ DE MANSILLA, Martín, alcalde de Ávila: 99; alcalde y corregidor: 75; corregidor de Ávila: 95, 96; corregidor y juez de Ávila: 74.
 FERNÁNDEZ DE MIGUELÍN, Pedro, marido de Urraca: 37.
 FERNÁNDEZ DE MIRUEÑA, Toribio, escribano del sexmo de San Pedro: 61.
 FERNÁNDEZ DE MUÑANA, Diego, vecino de Grajos: 155.
 FERNÁNDEZ DE ORDUÑA, Alfonso: 59, 62, 63, 87; hijo de Juan Fernández: 64, 80; padre de Juan: 70, 71, 72, 73, 74, 76, 77; procurador de la iglesia de Ávila: 54.
 FERNÁNDEZ DE PEÑAFLOR, Juan, corregidor de Ávila: 81; doctor y amo de Nicolás Fernández: 71, 72, 73, 74, 77; testigo: 70.
 FERNÁNDEZ DE SALVATIERRA, Andrés: 107.
 FERNÁNDEZ DE SAN PASCUAL, Blasco: 182.
 FERNÁNDEZ DE SAN PASCUAL, García: 136.
 FERNÁNDEZ DE SORIA, Gómez, alcalde de Alfonso XI: 30.
 FERNÁNDEZ DE SOTOVENADO, Toribio: 62.
 FERNÁNDEZ DE VALSECA, Diego, escribano del sexmo de Cobaleda: 81.
 FERNÁNDEZ DE VALLADOLID, Diego, alcalde de la ciudad de Ávila: 108.
 FERNÁNDEZ DEL HOYO, Martín, hacedor de Navatalgordo: 185.
 FERNÁNDEZ DEL MESÓN, Martín, padre de Toribio Sánchez del Mesón: 160.
 FERNÁNDEZ DEL MIRÓN, Miguel, vecino de Barco de Ávila, testigo, hijo de Toribio Fernández: 74.
 FERNÁNDEZ DEL PORTAL, Blasco, vecino de Cebberos: 174, 193.
 FERNÁNDEZ FERRO, Domingo: 37.
 FERNÁNDEZ GARCÍA, Antón, vecino de Cebberos, testigo: 142.
 FERNÁNDEZ GALEOTE, Alfonso, vecino de Cebberos, testigo: 160.
 FERNÁNDEZ GALEOTE, Martín, el viejo: 160.
 FERNÁNDEZ MAIMÓN, Alfonso, testigo: 73.
 FERNÁNDEZ OLLERO, Alfonso, vecino de Alba, testigo: 127.
 FERNÁNDEZ OVEJERO, Toribio, vecino de Zapardiel: 186.

FERNÁNDEZ PEDRERO, Gonzalo, vecino de San Bartolomé de Pinares: 174.
 FERNÁNDEZ SIERRA, Martín, mardio de María Llorente: 37.
 FERNÁNDEZ VATISELA, Juan: 18, 19.
 FERNANDO II, rey de León: 1, 2.
 FERNANDO III, rey de Castilla: 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18.
 FERNANDO IV, rey de Castilla: 23, 25, 27, 31, 76.
 FERNANDO V, rey de Castilla: 146, 147, 152, 181, 190, 192, 193.
 FERNANDO, bachiller: 135.
 FERNANDO, carnicero, vecino de Gamonal: 155.
 FERNANDO, conde: 1, 2, 5, 6.
 FERNANDO, criado del corregidor, testigo: 167.
 FERNANDO, doctor: 122.
 FERNANDO, doctor, abad: 152.
 FERNANDO, don: 13.
 FERNANDO, don, arzobispo de Santiago de Compostela: 9.
 FERNANDO, don, obispo de Córdoba: 14, 18, 19.
 FERNANDO, don, obispo de Coria: 14.
 FERNANDO, don, obispo de Lugo: 18, 19.
 FERNANDO, don, obispo de Palencia: 13, 14.
 FERNANDO, don, obispo de Segovia: 18, 19.
 FERNANDO, don, obispo de Silve: 14.
 FERNANDO, hijo de Fernando Sánchez Tamorlán, vecino de Arévalo: 93.
 FERNANDO, hijo de Urraca: 37.
 FERNANDO, hombre de Nicolás Pérez: 71.
 FERNANDO, infante de Castilla, hijo del rey Alfonso X: 13, 14.
 FERNANDO, infante, hijo de Alfonso VIII: 3, 4, 5.
 FERNANDO, infante, hijo de Fernando III: 9.
 FERNANDO, maestro, obispo electo de Oviedo, notario del rey: 18, 19.
 FERNANDO, molinero, vecino de Gamonal: 155.
 FERNANDO, rey de Aragón: 82.
 FERRERA, Fernando de, corregidor de Ávila: 130.
 FLORES, Pedro, herederos de: 186.
 FLORES, Toribio de, vecino de Gamonal: 155.
 FLÓREZ, Beatriz: 171.
 FLÓREZ, Catalina, mujer de Pedro de Ortigosa: 171.
 FLÓREZ, Diego, hermano de Catalina López: 127.
 FLÓREZ, Gonzalo, hermano de María y Pedro Flórez: 171.
 FLÓREZ, Isabel, mujer de Alfonso de Atienza: 171.
 FLÓREZ, María, hermana de Gonzalo y Pedro Flórez: 171.
 FLÓREZ, Pedro: 137.
 FLÓREZ, Pedro: 186.
 FLÓREZ, Pedro, hermano de Gonzalo y María Flórez: 171.
 FLÓREZ, Pedro, vecino de Zapardiel: 186.
 FLÓREZ, Ramiro: 9.
 FLÓREZ, Rodrigo: 9, 14.
 FONTIVEROS, Fernando de: 72.
 FRANCISCO, andador del sexmo de Santiago: 155.
 FRANCISCO, criado de Cristóbal Benavente, testigo: 172.
 FRANCISCO, criado de Pedro de Robles, testigo: 161.

FRANCISCO, criado del corregidor, testigo: 167.

FRANCISCO, hijo de Juan Mateos: 160.

FRANCISCO, hijo de Juan Rodríguez: 160.

FRANCISCO, hijo de Martín González: 155.

FRANCISCO, vecino de Montalvo: 182.

FRONTAL, Antonio: 160.

GALA, Alonso, vecino de Las Navas del Marqués: 101, 106, 177.

GALACHE, Alfonso, vecino de Diego Álvaro: 186.

GALEOTE, Diego, hijo de Juan González Galeote: 160.

GALLEGO, Juan, vecino de El Barraco: 169.

GAMARRA, Fernando de, testigo, criado de Nicolás Pérez: 85.

GARCÍA, bachiller: 102.

GARCÍA, don, obispo de Burgos: 5.

GARCÍA, don, obispo de Calahorra: 3.

GARCÍA, don, obispo de Cuenca: 5, 6, 7, 8.

GARCÍA, Alfonso: 13.

GARCÍA, Alfonso, adelantado mayor en Murcia y Andalucía: 14.

GARCÍA, Alfonso, hijo de Juan García, testigo: 92; vecino de Cantaracillo: 92.

GARCÍA, Alfonso, hijo de Ruy García, vecino de Mombeltrán: 148.

GARCÍA, Alfonso, mayordomo del duque: 148.

GARCÍA, Alfonso, teniente de pregonero de Burghondo: 185.

GARCÍA, Alfonso, testigo, vecino de Ávila: 75.

GARCÍA, Alfonso, vecino de Paradinas: 92.

GARCÍA, Alonso, vecino de Navaluenga: 158.

GARCÍA, Alonso, yerno del Calvo, vecino de San Pascual, testigo: 136.

GARCÍA, Andrés: 92.

GARCÍA, Andrés: 136.

GARCÍA, Andrés, alcalde de San Pascual: 136.

GARCÍA, Andrés, hijo de Antonio Pérez, testigo: 92.

GARCÍA, Andrés, testigo: 138.

GARCÍA, Andrés, vecino de Cantaracillo: 92.

GARCÍA, Andrés, vecino de San Pascual: 182.

GARCÍA, Antón, padre de Juan: 160.

GARCÍA, Antonio, hijo de Antonio García, testigo: 91.

GARCÍA, Antonio, padre de Antonio García: 91.

GARCÍA, Diego: 4.

GARCÍA, Diego, canceller de Alfonso VIII: 3, 5.

GARCÍA, Diego, notario público de Paradinas: 37.

GARCÍA, Diego, vecino de Segovia: 97, 98.

GARCÍA, Domingo: 55.

GARCÍA, Domingo, hijo de Vicente Pérez: 70.

GARCÍA, Domingo, padre de Gil Fernández: 38.

GARCÍA, Domingo, padre de Juan García: 74.

GARCÍA, Domingo, vecino de Riofrio, testigo, hijo de Vicente Pérez: 75, 77.

GARCÍA, Fernando: 5.

GARCÍA, Fernando: 13.

GARCÍA, Fernando, escribano de Alfonso XI: 30.

GARCÍA, Fernando, escribano de Ávila: 40, 41.

GARCÍA, Fernando, padre de Martín Sánchez: 64.
 GARCÍA, Fernando, vecino de Paradinas, testigo: 91.
 GARCÍA, Gil: 47, 57.
 GARCÍA, Gil: 125.
 GARCÍA, Gil, marido de doña Mayor: 125; padre de Juan Alfonso: 125.
 GARCÍA, Gómez, escribano de la iglesia de Ávila: 54.
 GARCÍA, Gómez, hijo de Antón Sánchez, vecino de Serranos: 137.
 GARCÍA, Gómez, padre de Hernando: 114.
 GARCÍA, Gonzalo: 183; vecino de Zapardiel: 186.
 GARCÍA, Juan: 14, 25.
 GARCÍA, Juan: 75.
 GARCÍA, Juan, carpintero, vecino de San Bartolomé de Pinares: 174.
 GARCÍA, Juan, escribano de Segovia: 90.
 GARCÍA, Juan, hijo de Domingo Velasco: 37.
 GARCÍA, Juan, hijo de Fernando García de Villalba, testigo: 160.
 GARCÍA, Juan, hijo de García Martínez de Paradinas: 37.
 GARCÍA, Juan, hijo de Juan Sánchez, testigo: 128.
 GARCÍA, Juan, hijo de Santos García: 70.
 GARCÍA, Juan, molinero, testigo, vecino de Zapardiel de Serrezuela: 53.
 GARCÍA, Juan, padre de Alfonso García: 92.
 GARCÍA, Juan, testigo, hijo de don Gil: 47.
 GARCÍA, Juan, vecino de Burgohondo, padre de Toribio Fernández: 75.
 GARCÍA, Juan, vecino de Burgohondo, testigo: 158.
 GARCÍA, Juan, vecino de El Barraco: 167.
 GARCÍA, Juan, vecino de Gallegos, hijo de Domingo García: 74.
 GARCÍA, Juan, vecino de Herreros, testigo: 142.
 GARCÍA, Juan, vecino de Riofrío, testigo, hijo de Santos García: 77.
 GARCÍA, Juan, vecino de Valdemaqueda: 175.
 GARCÍA, Juan, vecino de Velamunoz, testigo: 74.
 GARCÍA, Juan, vecino de Zapardiel: 186.
 GARCÍA, Juana, mujer de Fernando Pérez, vecina de Zapardiel: 186.
 GARCÍA, Lope, hijo de Juan López, testigo: 73, 77; vecino de Ávila: 73.
 GARCÍA, Martín, alcalde de Las Navas del Marqués: 174.
 GARCÍA, Martín, escribano del rey, criado del doctor García Gómez: 85.
 GARCÍA, Martín, hijo de Blasco Muñoz: 160.
 GARCÍA, Martín, padre de Alonso: 160.
 GARCÍA, Martín, vecino de Cebreros, testigo: 160.
 GARCÍA, Martín, vecino de El Hoyo: 142.
 GARCÍA, Mateo: 55.
 GARCÍA, Ordoño: 1, 2, 3.
 GARCÍA, Pascual, vecino de El Barraco: 167.
 GARCÍA, Pascual, vecino de Riofrío, hijo de Domingo Martín: 75.
 GARCÍA, Pedro: 2.
 GARCÍA, Pedro: 154.
 GARCÍA, Pedro, alcalde de Burgohondo: 185.
 GARCÍA, Pedro, el rubio: 174.
 GARCÍA, Pedro, herrador, vecino de Navalpuerto: 167.
 GARCÍA, Pedro, hijo de Antón Sánchez, vecino de Escalona: 174.
 GARCÍA, Pedro, padre de Bartolomé: 182.

GARCÍA, Pedro, testigo, hijo de Álvaro Núñez: 88.
 GARCÍA, Pedro, vecino de Gamonal: 155.
 GARCÍA, Pedro, vecino de Montalvo: 182.
 GARCÍA, Pedro, vecino de Niharra: 174.
 GARCÍA, Pedro, testigo, hijo de Alvar Núñez: 73.
 GARCÍA, Ruy, mayordomo de Diego González de Contreras: 77.
 GARCÍA, Ruy, padre de Alfonso García: 148.
 GARCÍA, Ruy, padre de Juan Díaz: 40.
 GARCÍA, Santos, padre de Juan García: 70, 77.
 GARCÍA, Toribio, alcalde de Navalmoral: 159.
 GARCÍA, Toribio, vecino de Albornos, hijo de Juan Muñoz: 74.
 GARCÍA CALVO, Pedro: 174.
 GARCÍA CARNICERO, Andrés, vecino de San Juan de la Torre: 173.
 GARCÍA DE CONTRERAS, Pedro, marido de Urraca González: 55.
 GARCÍA DE LA CALLE, Juan: 174.
 GARCÍA DE LA CUESTA, Juan: 153.
 GARCÍA DE LA FRAGUA, Martín, vecino de Valdemaqueda, testigo: 177.
 GARCÍA DE LA FUENTE, Juan, vecino de Burgohondo: 158.
 GARCÍA DE LA MATA, Alonso, vecino de Navaluenga, escribano: 169.
 GARCÍA DE LA ROZA, Martín, vecino de Navagallegos: 174, 193.
 GARCÍA DE LA TORRE, Fernando, escudero de Nicolás Pérez, testigo: 71.
 GARCÍA DE LAS CABRAS, Sancho: 174.
 GARCÍA DE LERMA, Pedro: 1.
 GARCÍA DE MENA, Juan, testigo, vecino de Las Navas del Marqués: 101.
 GARCÍA DE NAHARRILLOS, Alonso: 140.
 GARCÍA DE SAN PASCUAL, Juan: 136.
 GARCÍA DE VILLALBA, Fernando, padre de Juan García: 160.
 GARCÍA DEL ANDRINO, Martín, vecino de El Barraco: 166, 167.
 GARCÍA DEL BARRANCO, Alonso: 154.
 GARCÍA DEL POZO, Juan: 153.
 GARCÍA DEL VALLE, Juan: 142.
 GARCÍA DELGADO, Pedro, vecino de Herradón de Pinares, testigo: 174.
 GARCÍA FERRERA, Gil: 47.
 GARCÍA GALLEGU, Juan, vecino de El Barraco: 167, 169.
 GARCÍA HERRERO, Juan, vecino de Herreros de Suso: 142.
 GARCÍA HORCAJO, Juan: 160.
 GARCÍA IZQUIERDO, Alfonso: 183; vecino de Zapardiel: 186.
 GARCÍA RESILLO, Alonso, alcalde de Mombeltrán: 157.
 GARCÍA SASTRE, Pedro, vecino de El Herradón: 142.
 GARCÍA TROCO, Ruy, merino mayor de Galicia: 13.
 GARCÍA ZURDO, Alfonso, vecino de Zapardiel: 186.
 GARCIFERRÁNDEZ, Pedro de, vecino de Hoyo de Pinares, testigo: 174.
 GARRIDO, Alonso de, vecino de El Barraco: 169.
 GARZÓN, herederos de: 92.
 GASTÓN, vizeconde de Bearn: 13, 14, 18, 19.
 GERALDO, don, obispo de Segovia: 6, 7, 8.
 GERALDO, maestro, notario de Alfonso VIII: 1, 2.
 GIL, don, obispo de Osma: 13.
 GIL, don, obispo de Tuy: 13, 14, 18, 19.

GIL, don, padre de Juan García, vecino de Bonilla: 47.
 GIL, hermano de Pedro Agudo: 125.
 GIL, hijo del arcediano de Ávila: 62.
 GIL, Domingo: 55.
 GIL, Domingo, vecino de Vadillo, hijo de Durán Muñoz: 69.
 GIL, Juan, alcalde de El Barraco: 167; alcalde y testigo: 166; vecino de El Barraco y testigo: 169.
 GIL, Martín: 13, 18, 19.
 GIL, Pascual, vecino de Horeajo: 57.
 GIL, Rodrigo, herederos de: 155.
 GIL, Rodrigo, vecino de Gamonal: 155.
 GIL, Toribio, testigo, alcalde de Céspedes: 76.
 GIL DE VILLALOBOS, Ruy: 18, 19.
 GÓMEZ, hijo de Fernando Sánchez: 73.
 GÓMEZ, renteros de: 136.
 GÓMEZ, vecino de Zapardiel: 186.
 GÓMEZ, Alfonso, padre de Juan Alfonso: 77.
 GÓMEZ, Alfonso, hijo de Gómez Pérez, vecino de Aldeaseca: 91.
 GÓMEZ, Alfonso, vecino de Navalmoral: 188.
 GÓMEZ, Alfonso, vecino de Urraca Miguel: 62; escribano del sexmo de Santiago: 75, 77.
 GÓMEZ, Alonso, vecino de Riocabado, testigo: 182.
 GÓMEZ, Álvaro, escribano de Ávila, testigo: 108.
 GÓMEZ, Alvar, escribano público: 128.
 GÓMEZ, Antonio: 52.
 GÓMEZ, Benito: 160.
 GÓMEZ, Diego: 13.
 GÓMEZ, Domingo, padre de Juan Núñez: 27.
 GÓMEZ, Egidio: 3.
 GÓMEZ, Fernando: 155.
 GÓMEZ, Fernando: 160.
 GÓMEZ, Fernando, carnícero: 155.
 GÓMEZ, Fernando, hijo de Gil Gómez: 70, 71, 72, 74, 75; regidor de Ávila: 70, 71, 72, 73, 74, 76, 77; señor de Mengamuñoz: 155; señor de Villatoro: 89, 96; señor de Villatoro y testigo: 75.
 GÓMEZ, Fernando, hijo de Juan Fernández: 91.
 GÓMEZ, Fernando, vecino de Ávila, hijo de Blasco Jiménez: 62.
 GÓMEZ, Fernando, vecino de Gamonal: 155.
 GÓMEZ, Fernando, vecino de San Pascual: 136.
 GÓMEZ, Fernando, yerno de Juan Jiménez: 155.
 GÓMEZ, García, amo de Martín García: 85.
 GÓMEZ, Gil, alcalde de Las Navas del Marqués: 174.
 GÓMEZ, Gil, padre de Fernando Gómez: 70, 71, 72, 74, 75.
 GÓMEZ, Gil, padre de Gil Rengifo: 114.
 GÓMEZ, Gil, padre de Gómez González: 75.
 GÓMEZ, Gil, padre de Nuño: 114.
 GÓMEZ, Gil, padre de Sancho Sánchez: 59.
 GÓMEZ, Gil, padre de Velasco Gómez: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77.
 GÓMEZ, Gil, regidor de Ávila: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77; señor de Navamorcuende: 75; señor de Villatoro: 75; señor de Villatoro y Navamorcuende: 70, 71, 72, 74.

GÓMEZ, Gil, vecino de Echagarcía: 186.
 GÓMEZ, Gil, vecino de Fuente el Sauz: 173.
 GÓMEZ, Gonzalo: 3.
 GÓMEZ, Gonzalo: 38.
 GÓMEZ, Gonzalo: 57.
 GÓMEZ, Gonzalo: 186.
 GÓMEZ, Gonzalo, el mozo: 74; hijo de Jimeno Muñoz, marido de Marta: 38.
 GÓMEZ, Gonzalo, fiel del concejo de Ávila: 24.
 GÓMEZ, Gonzalo, padre de Juan: 62.
 GÓMEZ, Jorge, vecino de San Juan de la Torre: 165, 173, 182, 184.
 GÓMEZ, Juan: 160.
 GÓMEZ, Juan, alcalde de Ávila: 40.
 GÓMEZ, Juan, capellán de la iglesia de Ávila: 54, 62.
 GÓMEZ, Juan, escribano: 77, 91, 92; escribano y testigo: 77.
 GÓMEZ, Juan, hijo de Martín Gómez: 160.
 GÓMEZ, Juan, padre de Pedro Gómez de Manjabálago: 68.
 GÓMEZ, Juan, testigo, escudero de Nicolás Pérez: 70, 71.
 GÓMEZ, Juan, testigo, escudero de Nicolás Sánchez: 75.
 GÓMEZ, Juan, vecino de Gamonal: 155.
 GÓMEZ, Luis, marido de Catalina López: 127.
 GÓMEZ, Martín, alcalde de San Bartolomé de Pinares: 174.
 GÓMEZ, Martín, el mozo: 160.
 GÓMEZ, Martín, el viejo: 160.
 GÓMEZ, Martín, padre de Juan Gómez: 160.
 GÓMEZ, Martín, padre de Martín Fernández: 73.
 GÓMEZ, Martín, vecino de San Bartolomé de Pinares, testigo: 174.
 GÓMEZ, Pascual, hijo de Martín Fernández: 70, 77; vecino de Mironcillo: 77.
 GÓMEZ, Pedro: 160.
 GÓMEZ, Pedro, alcalde de Zapardiel: 183, 186.
 GÓMEZ, Pedro, hermano de Alonso Muñoz: 155.
 GÓMEZ, Pedro, hermano de Urraca: 155.
 GÓMEZ, Pedro, padre de Alfonso Fernández: 75.
 GÓMEZ, Pedro, testigo, hijo de Diego González de Santo Domingo: 80.
 GÓMEZ, Pedro, vecino de Manjabálago: 70, 155.
 GÓMEZ, Rodrigo: 9.
 GÓMEZ, Rodrigo: 13.
 GÓMEZ, Velasco: 136.
 GÓMEZ, Velasco, el gollorio: 71.
 GÓMEZ, Velasco, hijo de Gil Gómez: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77.
 GÓMEZ, Velasco, padre de Juan Sánchez: 40.
 GÓMEZ, Velasco, padre de Martín Sánchez: 138.
 GÓMEZ, Velasco, vecino de San Pascual: 136.
 GÓMEZ DE ÁVILA, Fernando, marido de Isabel González: 114.
 GÓMEZ DE COCA, Juan, testigo, escudero de Nicolás Pérez: 71, 72, 74.
 GÓMEZ DE COCA, Juan, escribano del rey: 70, 73, 74, 77, 91, 92, 93, 97, 98, 100; escribano del rey y testigo: 75, 76, 77.
 GÓMEZ DE FONTIVEROS, Juan, clérigo de Ávila: 62.
 GÓMEZ DE MANJABÁLAGO, Pedro, hijo de Juan Gómez: 68.
 GÓMEZ DE MONTALVO, Gonzalo: 107.

GÓMEZ DE ORTIVA. Blasco: 174.
 GÓMEZ DE RAGAMA. Gonzalo, testigo: 98.
 GÓMEZ DE URRACA MIGUEL. Alfonso, escribano del sexmo de Santiago: 66.
 GÓMEZ DEL PESO. Diego, regidor de Ávila: 128.
 GÓMEZ DEL PESO. Velasco, regidor de Ávila: 102.
 GÓMEZ FERNÁNDEZ, regidor de Ávila: 75.
 GÓMEZ PRIETO, Diego: 125.
 GÓMEZ RENGIFO. Gil, padre de Gil y Nuño Rengifo: 121.
 GONZÁLEZ, Alfonso: 57.
 GONZÁLEZ, Alfonso: 186.
 GONZÁLEZ, Alfonso, andador del sexmo de San Juan: 165, 184.
 GONZÁLEZ, Alfonso, el viejo: 92.
 GONZÁLEZ, Alfonso, el viejo, carnicero, vecino de Paradinas: 94.
 GONZÁLEZ, Alfonso, escribano público de Ávila: 108.
 GONZÁLEZ, Alfonso, hijo de Esteban Domingo: 70, 71, 72, 74, 75, 76.
 GONZÁLEZ, Alfonso, notario: 107, 170.
 GONZÁLEZ, Alfonso, regidor de Ávila: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77; hijo de Esteban Domingo: 59.
 GONZÁLEZ, Alfonso, testigo, hijo de Domingo Fernández: 62.
 GONZÁLEZ, Alfonso, vecino de Cantaracillo: 92.
 GONZÁLEZ, Alfonso, vecino de Zapardiel: 125.
 GONZÁLEZ, Alfonso, yerno de Urraca González: 186.
 GONZÁLEZ, Alonso, amo de Juan: 80.
 GONZÁLEZ, Alonso, vecino de Hurtumpascual: 155.
 GONZÁLEZ, Álvaro, escribano de Ávila, testigo: 108, 120.
 GONZÁLEZ, Alvar, criado de Nicolás Pérez: 70.
 GONZÁLEZ, Alvar, escribano público de Ávila: 38.
 GONZÁLEZ, Alvar, padre de Nuño González: 38, 40, 41.
 GONZÁLEZ, Alvar, testigo, vecino de Ávila: 71.
 GONZÁLEZ, Andrés, alcalde de Mombeltrán: 148.
 GONZÁLEZ, Andrés, escribano de Mombeltrán: 191.
 GONZÁLEZ, Andrés, escribano público: 183; escribano y testigo: 157.
 GONZÁLEZ, Andrés, testigo, vecino de Paradinas: 94.
 GONZÁLEZ, Arias, padre de Arias González: 80.
 GONZÁLEZ, Arias, testigo, hijo de Arias González, gallego: 80.
 GONZÁLEZ, Arias, testigo, vecino de Ávila: 71.
 GONZÁLEZ, Catalina, mujer de Rodrigo Álvarez: 73, 83, 87.
 GONZÁLEZ, Diego, el fuerte, escribano de Ávila, testigo: 92.
 GONZÁLEZ, Diego, hijo de Fernando González Gordillo: 92.
 GONZÁLEZ, Diego, padre de Blasco Núñez: 66.
 GONZÁLEZ, Diego, padre de Juan de Contreras: 77.
 GONZÁLEZ, Diego, procurador de Ávila: 114.
 GONZÁLEZ, Diego, vecino de Ávila, hijo de Fernando González: 57.
 GONZÁLEZ, Fernando, escribano de Ávila: 62, 114, 120, 124, 170.
 GONZÁLEZ, Fernando, padre de Diego González: 59.
 GONZÁLEZ, Fernando, padre de Martín González: 74.
 GONZÁLEZ, Fernando, sobrino de Juan Arias, escribano del rey: 75.
 GONZÁLEZ, Fernando, vecino de Arévalo, hijo de Martín Sánchez: 74.
 GONZÁLEZ, García, alcalde de Ávila: 55, 56, 98.

GONZÁLEZ, García, alcalde de Bóveda: 154.
 GONZÁLEZ, Gil: 125, 186.
 GONZÁLEZ, Gil, amo de Nuño de Ávila: 72.
 GONZÁLEZ, Gil, herederos de: 125.
 GONZÁLEZ, Gil, hijo de Esteban Domingo: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77, 100; regidor de Ávila: 70, 71, 72, 73, 74, 77; padre de Juan de Ávila: 189.
 GONZÁLEZ, Gómez, bachiller en Decretos, arcediano de Ávila: 62.
 GONZÁLEZ, Gómez, escribano de Ávila, testigo: 120, 163, 171, 182, 185, 186, 188, 189.
 GONZÁLEZ, Gómez, escudero de Ávila, hijo de Velasco Núñez: 77.
 GONZÁLEZ, Gómez, hijo de Gil Gómez: 75.
 GONZÁLEZ, Gómez, hijo de Gómez Sánchez, vecino de Ávila, testigo: 74.
 GONZÁLEZ, Gómez, hijo de Vela Núñez: 70, 71, 72, 73, 74.
 GONZÁLEZ, Gómez, testigo, hijo de Fernando Sánchez: 77.
 GONZÁLEZ, Gómez, testigo, hijo de Gómez Sánchez: 75.
 GONZÁLEZ, Gómez, vecino de Ávila, hijo de Fernando Rodríguez: 74.
 GONZÁLEZ, Gonzalo, escribano: 77.
 GONZÁLEZ, Gonzalo, hijo de Gonzalo Martínez, testigo: 91; vecino de Paradinas: 92, 94.
 GONZÁLEZ, Gonzalo, vecino de Los Ángeles, escribano: 136.
 GONZÁLEZ, Isabel, mujer de Fernando Gómez de Ávila: 114.
 GONZÁLEZ, Jimeno, testigo, hijo de Gonzalo Sánchez: 38.
 GONZÁLEZ, Juan: 35.
 GONZÁLEZ, Juan: 171, 174.
 GONZÁLEZ, Juan, escribano de Ávila, testigo: 120; vecino de Ávila: 108.
 GONZÁLEZ, Juan, hijo de Juan Fernández, vecino de Ávila, testigo: 75.
 GONZÁLEZ, Juan, maestre de la orden de Calatrava: 18, 19.
 GONZÁLEZ, Juan, padre de Martín González: 160.
 GONZÁLEZ, Juan, padre de Paje: 182.
 GONZÁLEZ, Juan, procurador de Ávila: 114.
 GONZÁLEZ, Juan, testigo, hijo de Jimeno Muñoz: 73.
 GONZÁLEZ, Juan, vecino de Ávila, hijo de Toribio Fernández: 79.
 GONZÁLEZ, Juan, vecino de Bercimuelle, hijo de Juan Yuáñez: 74.
 GONZÁLEZ, Juan, vecino de Fontiveros, hijo de Domingo Jimeno: 62.
 GONZÁLEZ, Juan, vecino de Labajos, hijo de Gómez Fernández: 79.
 GONZÁLEZ, Lope, hijo de Fortún Sánchez, vecino de Ávila, testigo: 73, 77.
 GONZÁLEZ, Lope, hijo de Lope Fernández: 62.
 GONZÁLEZ, Luis, hijo de Alfonso González, vecino de Paradinas: 91, 94.
 GONZÁLEZ, Martín, alcalde de Cebreneros, testigo: 160.
 GONZÁLEZ, Martín, alcalde de El Hoyo: 142.
 GONZÁLEZ, Martín, barbero del Mercado Grande, testigo: 114.
 GONZÁLEZ, Martín, el prieto, vecino de Hoyo de Pinares: 174.
 GONZÁLEZ, Martín, escribano de Juan II: 65, 67; escribano de la reina-madre de Juan II: 96, 99; escribano del rey: 78, 84, 89.
 GONZÁLEZ, Martín, hijo de Juan González, vecino de Cebreneros, testigo: 160.
 GONZÁLEZ, Martín, padre de Francisco: 155.
 GONZÁLEZ, Martín, padre de Juan: 155.
 GONZÁLEZ, Martín, vecino de Ávila, hijo de Fernando González: 74.
 GONZÁLEZ, Martín, vecino de Navalosa, testigo: 158.
 GONZÁLEZ, Nicolás, hombre de Diego González, testigo: 77.
 GONZÁLEZ, Nicolás, montero del rey, testigo: 90.

GONZÁLEZ, Nuño: 13.
 GONZÁLEZ, Nuño: 62.
 GONZÁLEZ, Nuño, caballero de Ávila: 32.
 GONZÁLEZ, Nuño, el mozo, vecino de Fontiveros: 54, 62.
 GONZÁLEZ, Nuño, escribano público de Ávila: 68, 70; escribano y testigo: 70, 71, 72, 73, 75, 76, 77.
 GONZÁLEZ, Nuño, hijo de Alvar González: 38, 40, 41.
 GONZÁLEZ, Nuño, hijo de Pedro Fernández de Fontiveros: 61.
 GONZÁLEZ, Nuño, hijo de Sancho Sánchez: 38.
 GONZÁLEZ, Nuño, marido de María Velázquez: 38.
 GONZÁLEZ, Nuño, padre de Diego González del Águila: 64, 74.
 GONZÁLEZ, Pedro, 46: alcalde de Ávila: 56.
 GONZÁLEZ, Pedro, cura de San Vicente de Ávila: 62.
 GONZÁLEZ, Pedro, doctor: 156.
 GONZÁLEZ, Pedro, el mayor: 70, 71, 72, 74, 75; testigo, escribano de Ávila: 70, 71, 72, 73, 74, 92; testigo: 91, 92.
 GONZÁLEZ, Pedro, el mozo, escribano público de Ávila: 66, 95; testigo: 95.
 GONZÁLEZ, Pedro, hijo de Gil Fernández, testigo, vecino de Ávila: 75, 79.
 GONZÁLEZ, Pedro, hijo de fray Pedro: 64.
 GONZÁLEZ, Pedro, marido de doña Juana: 138.
 GONZÁLEZ, Pedro, padre de Diego: 73.
 GONZÁLEZ, Pedro, padre de Pedro: 186.
 GONZÁLEZ, Pedro, pregonero de Burgoñondo: 185.
 GONZÁLEZ, Pedro, vecino de Cabizuela: 182.
 GONZÁLEZ, Pedro, vecino de Navalvado, testigo: 158.
 GONZÁLEZ, Pedro, vecino de Zapardiel de Serrezuela: 108.
 GONZÁLEZ, Ruy, merino del rey: 13.
 GONZÁLEZ, Toribio, hijo de Bartolomé Sánchez, vecino de Ávila: 100.
 GONZÁLEZ, Toribio, notario de la iglesia de Ávila, testigo: 128, 148.
 GONZÁLEZ, Toribio, testigo, hijo de Andrés Fernández: 75.
 GONZÁLEZ, Toribio, vecino de Flores, testigo: 75, 76, 92.
 GONZÁLEZ, Toribio, vecino de Hurtumpascual, testigo: 155.
 GONZÁLEZ, Urraca: 98.
 GONZÁLEZ, Urraca, mujer de Pedro García de Contreras: 55.
 GONZÁLEZ, Urraca, suegra de Alfonso González: 186.
 GONZÁLEZ ARANDA, Juan, escribano público de Ávila: 80.
 GONZÁLEZ CALLEJA, Fernando: 158.
 GONZÁLEZ CARNICERO, Juan, vecino de Valdeamaqueda: 175.
 GONZÁLEZ CEBADA, Juan: 91.
 GONZÁLEZ CENTENILLO, Nuño, testigo: 75.
 GONZÁLEZ CRESPO, Juan: 142.
 GONZÁLEZ DAZA, Fernando, escribano de Ávila: 128, 170.
 GONZÁLEZ DE ALBA, Pedro, vecino de Las Navas del Marqués: 175.
 GONZÁLEZ DE ALPONTE, Pedro, vecino de Ávila, testigo: 114.
 GONZÁLEZ DE ARANDA, Juan, escribano del rey, testigo: 73, 74, 75, 77.
 GONZÁLEZ DE ARÉVALO, Fernando: 108; escribano de Ávila: 113.
 GONZÁLEZ DE ÁVILA, Fernando, escribano de Ávila: 108, 120, 123.
 GONZÁLEZ DE ÁVILA, Gil, regidor de Ávila: 108; regidor y testigo: 185.
 GONZÁLEZ DE ÁVILA, Juan, escudero del comendador, testigo: 91.

GONZÁLEZ DE ÁVILA. Pedro: 136.
 GONZÁLEZ DE ÁVILA. Pedro, curador de Diego, hijo de Pedro González de Ávila: 72.
 GONZÁLEZ DE ÁVILA. Pedro, oidor de la audiencia del rey: 103.
 GONZÁLEZ DE ÁVILA. Pedro, padre de Diego: 76.
 GONZÁLEZ DE ÁVILA. Pedro, señor de Villatoro: 156; señor de Villatoro y Navamorcuende: 114.
 GONZÁLEZ DE CÁCERES. Alfonso: 76; vecino de Ávila, testigo: 73, 74, 77, 92.
 GONZÁLEZ DE CASTRO. Alfonso, alguacil de Juan II: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77.
 GONZÁLEZ DE CISNEROS. Rodrigo: 18, 19.
 GONZÁLEZ DE CIUDAD REAL. Juan, testigo: 113.
 GONZÁLEZ DE CLAVIJO. Juan, camarero del condestable de Castilla: 75.
 GONZÁLEZ DE CONTRERAS. Diego, hijo de Pedro González de Contreras: 77, 90; padre de Juan: 77; testigo: 76.
 GONZÁLEZ DE CONTRERAS. Pedro, padre de Diego González de Contreras: 77.
 GONZÁLEZ DE COSPEDAL. Diego, escribano de Castellanos: 137.
 GONZÁLEZ DE CUÉLLAR. Pedro, vecino de El Hoyo: 142.
 GONZÁLEZ DE FLORES. Martín, escribano público de Palencia: 83.
 GONZÁLEZ DE FLORES. Toribio, testigo: 70, 71, 72, 74.
 GONZÁLEZ DE FLORES. Toribio, vecino de Gamonal: 155.
 GONZÁLEZ DE FONTIVEROS. Fernando, escribano del rey: 74; escribano y testigo: 113.
 GONZÁLEZ DE FONTIVEROS. Nuño, escribano público de Ávila: 62, 63.
 GONZÁLEZ DE HENAO. Alvar: 70, 71, 72, 74, 75; regidor de Ávila: 59.
 GONZÁLEZ DE HEREDIA. Sancho, testigo, vecino de Talavera: 73, 74, 77, 92.
 GONZÁLEZ DE LA CABEZUELA. Juan, padre de Sancho: 174.
 GONZÁLEZ DE LA CÍTARA. Juan: 64.
 GONZÁLEZ DE LA PUENTE. Pedro, padre de Fernando Jiménez: 158.
 GONZÁLEZ DE LAS CABRAS. Juan: 174.
 GONZÁLEZ DE LAS PALOMAS. Fernando, vecino de Cebrenos, testigo: 160.
 GONZÁLEZ DE LAS PALOMAS. Juan: 160.
 GONZÁLEZ DE LOS ÁNGELES. Gonzalo, escribano del rey: 138.
 GONZÁLEZ DE MADRIGAL. Alfonso, hombre del alcalde Bartolomé Rodríguez: 66.
 GONZÁLEZ DE PADIERNOS. Alonso, vecino de Grajos: 155.
 GONZÁLEZ DE PAJARES. Juan: 128, 145, 155, 156, 159, 181; escribano del sexmo de Santo Tomé: 140, 186; procurador de la tierra de la ciudad de Ávila: 139, 141, 142, 154, 157, 160, 167, 171, 174, 189, 191, 193; vecino de Ávila: 182; vecino de Ávila y testigo: 158.
 GONZÁLEZ DE PALMA. Diego, vecino de Ávila, testigo: 66.
 GONZÁLEZ DE POZA. Pedro, vecino de Ávila, testigo: 91, 92.
 GONZÁLEZ DE ROJAS. Fernando, merino mayor de Castilla: 13.
 GONZÁLEZ DE SAN JUAN. Diego: 128.
 GONZÁLEZ DE SAN JUAN. Pedro: 160; alcalde de Cebrenos: 174; vecino de Cebrenos, testigo: 160, 174.
 GONZÁLEZ DE SANDOVAL. Diego, testigo: 73; hijo de Juan Fernández: 74, 77.
 GONZÁLEZ DE SANTO DOMINGO. Diego, padre de Pedro Gómez: 80.
 GONZÁLEZ DE SEGOVIA. Nuño, alcalde de Ávila: 124, 128; bachiller: 124.
 GONZÁLEZ DE SEPÚLVEDA. Ruy, escribano del rey, testigo: 123.
 GONZÁLEZ DE SERRANOS. Toribio, vecino de Ávila: 107.
 GONZÁLEZ DE SORIA. Ruy, procurador de Ávila: 68.

GONZÁLEZ DE TORDESILLAS, Alfonso, secretario de Juan II: 109.
 GONZÁLEZ DE VALLADOLID, Pedro, criado de don Pedro de Castro: 74, 76.
 GONZÁLEZ DE VEGA, Gonzalo, escribano de Ávila: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 79, 85, 86, 91, 92, 93, 100.
 GONZÁLEZ DEL ÁGUILA, Diego, vecino de Ávila: 89, 96; hijo de Nuño González: 64; regidor de Ávila: 73, 74, 77; vecino de Ávila, testigo: 76.
 GONZÁLEZ DEL ÁGUILA, Nuño, arcediano de Ávila: 114.
 GONZÁLEZ DEL LOMO, Alfonso, procurador de la ciudad de Ávila: 113.
 GONZÁLEZ DEL OJO, Diego, amo de Velasco: 92.
 GONZÁLEZ ESTEVANÍA, Juan: 142.
 GONZÁLEZ GALEOTE, Juan: 160.
 GONZÁLEZ GIBRE, Fernando, vecino de Ávila: 108, 120.
 GONZÁLEZ GIL, regidor de Ávila: 75.
 GONZÁLEZ GORDILLO, Fernando, padre de Diego González: 92.
 GONZÁLEZ MERINERO, Fernando: 142.
 GONZÁLEZ MESONERO, Juan, vecino de San Bartolomé: 174.
 GONZÁLEZ MONTESINO, Fernando: 157.
 GONZÁLEZ MORTAL, Alfonso: 186.
 GONZÁLEZ NIETO, Diego: 114.
 GONZÁLEZ NIETO, Pedro, vecino de Cardeñosa: 182, 184.
 GONZÁLEZ PRIETO, Martín, vecino de Hoyo de Pinares: 174.
 GONZÁLEZ TORRABEJANO, Pedro: 142.
 GONZÁLEZ ZAZO, Pedro, vecino de Hoyo de Pinares: 174.
 GONZALO, don, arzobispo de Santiago de Compostela: 18, 19.
 GONZALO, don, obispo de Coria: 18, 19.
 GONZALO, hijo de Domingo Juan: 28.
 GONZALO, maestro, obispo electo de Cuenca: 18, 19.
 GONZALO, Diego: 9.
 GONZALO, Gonzalo: 9.
 GONZALO, Guillermo: 6.
 GONZALO DE CÁCERES, Alfonso, testigo: 75.
 GONZÁLVEZ, Nuño: 14.
 GRANDE, Martín, el viejo: 160.
 GRANDE, Miguel, el mozo, vecino de Cebrenos, testigo: 160.
 GRANDO, Juan, vecino de Cebrenos, testigo: 142.
 GUADALFAJAR, Juan de, escudero de Sancho Sánchez, vecino de Ávila: 75.
 GUERRA, Alonso: 47.
 GUERRA, Juan, cura de Zapardiel de Serrezuela: 183.
 GUERRA, Juan, cura de Zapardiel de la Cañada: 171.
 GUIERA, Alfonso, regidor de Ávila: 114.
 GUIERA, Pierre, caballero de Ávila: 70, 71, 72, 74, 75; regidor de Ávila: 59, 73, 77, 102; testigo: 76.
 GUILLÉN, Juan: 27.
 GUILLÉN, Nuño: 13.
 GUILLERMO, marqués de Monferrat: 18, 19.
 GUITARRERO VIEJO: 186.
 GUMIEL, Diego de, morador en Serranillos, testigo: 125.
 GUMIEL, Diego de, rentero de Gil González: 186.
 GUNDISALVO, conde: 1, 2.

GUNDISALVO, don. obispo de Cuenca: 9.
 GUNDISALVO, don. obispo de Segovia: 1, 2, 4, 5.
 GUNDISALVO, Guillermo: 8.
 GUNDISALVO, Juan: 7, 8.
 GUNDISALVO, Rodrigo: 8, 9.
 GUNDISALVO, Vilielmo: 3.
 GUTIERRE, licenciado: 146.
 GUTIERRE MUÑOZ, heredero de: 174.
 GUTIÉRREZ, Alfonso, vecino de Montalvo: 182.
 GUTIÉRREZ, Álvaro: 4.
 GUTIÉRREZ, Fernando: 1.
 GUTIÉRREZ, Fernando: 9.
 GUTIÉRREZ, Fernando: 174.
 GUTIÉRREZ, Fernando, vecino de Cardenosa: 165, 182; testigo: 184.
 GUTIÉRREZ, García, alguacil de Segovia: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77.
 GUTIÉRREZ, Gómez, escribano de Ávila: 75, 87; escribano y testigo: 62, 66.
 GUTIÉRREZ, Juan: 136, 154.
 GUTIÉRREZ, Pedro, escribano de la ciudad de Ávila: 142, 161.
 GUTIÉRREZ, Pedro, vecino de Los Ángeles: 182.
 GUTIÉRREZ, Rodrigo, mayordomo del rey Alfonso VIII: 1, 2, 3.
 GUTIÉRREZ, Sancho, vecino de Albornos, testigo: 74.
 GUTIÉRREZ, Velasco, vecino de Albornos, hijo de Velasco Fernández: 74.
 GUTIÉRREZ DE BARRIENTOS, Diego, testigo: 87.
 GUTIÉRREZ DE FONTIVEROS, Bartolomé, hijo de Alfonso Fernández: 68.
 GUY, don. conde de Flandes: 14.
 GUY, don. vizconde de Limoges: 14.
 GUZMÁN, Juan de, obispo de Ávila: 95.
 GUZMÁN, Pedro: 13.

 HALIA, Alonso: 160.
 HALIA, Diego: 160.
 HENAO, Francisco de: 155, 156, 174; procurador de la ciudad de Ávila: 159; regidor de Ávila: 150, 151, 154, 157, 158, 181, 182; regidor de Ávila y testigo: 185, 191.
 HENARES, Bernardino de, vecino de Ávila, testigo: 171.
 HERNÁNDEZ, Alonso, padre de Andrés García: 182.
 HERNÁNDEZ, Juan: 136.
 HERNÁNDEZ, Juan, padre de Alfonso Fernández: 135.
 HERNÁNDEZ, Pedro: 107.
 HERNÁNDEZ, Pedro, vecino de Hoyo de Pinares: 174.
 HERNÁNDEZ, Pedro, vecino de Narros del Puerto: 156.
 HERNÁNDEZ, Rodrigo, vecino de Grajos: 155.
 HERNÁNDEZ, Toribio, vecino de Muñana: 156.
 HERNÁNDEZ DE ROÑES, Gonzalo, licenciado: 192.
 HERNÁNDEZ DE SAN PASCUAL, Juan, padre de Juan: 138.
 HERNÁNDEZ DEL PORTAL, Velasco, vecino de Cebrenos, testigo: 160.
 HERNÁNDEZ ROBLEDANO, Pedro, vecino de Navalperal: 174.
 HERNANDO, hijo de Gómez García, vecino de Ávila, testigo: 114.
 HERRADÓN, Benito del, vecino de Hoyo de Pinares, testigo: 174.
 HERRADÓN, Blasco del: 160.

HERRADÓN, Juan del, vecino de Hoyo de Pinares: 174.
 HERRERA, Juan de, testigo: 154.
 HERRERO, Alfonso, vecino de Malpartida de Corneja: 186.
 HERREROS, Diego de: 154.
 HERVÁS, Domingo, vecino de Navalvado, hijo de Pascual Sánchez: 75.
 HERVÁS, Pedro de, vecino de Zapardiel, testigo: 125.
 HORCAJO, Blasco, mujer de: 160.
 HOYO, Alfonso del, vecino de Ávila, testigo: 114.
 HUETE, Rodrigo de, secretario del rey: 126.

 INÉS, hija de Juan de Olarte: 192.
 INÉS, mujer de Juan de Dios, vecina de Zapardiel: 186.
 INOCENCIO, doctor: 74.
 ISABEL I, reina de Castilla: 143, 145, 146, 147, 152, 190, 192, 193.
 IZQUIERDO, Alfonso, padre de Antonio: 186, vecino de Zapardiel de Serrezuela: 186.
 IZQUIERDO, Antonio, vecino de Zapardiel: 186.
 IZQUIERDO, Juan, vecino de Zapardiel: 186.
 IZQUIERDO, Martín, vecino de Villalba: 160.
 IZQUIERDO, Pedro, vecino de Zapardiel: 186.

 JAIME, infante de Castilla, hijo de Alfonso X: 18, 19.
 JEREZ, Nicolás de, juez: 181.
 JIMÉNEZ, Alfonso, testigo, hijo de Jimeno Muñoz: 70.
 JIMÉNEZ, Alfonso, vecino de Ávila, testigo: 74.
 JIMÉNEZ, Alonso, vecino de Grajos, testigo: 155.
 JIMÉNEZ, Blasco, el viejo, vecino de Robledillo: 155.
 JIMÉNEZ, Blasco, padre de Fernando Gómez: 62.
 JIMÉNEZ, Diego, 1, 2.
 JIMÉNEZ, Diego, hijo de Jimeno Muñoz: 29.
 JIMÉNEZ, Diego, jurado de Ávila, hijo de Jimén Martínez: 76.
 JIMÉNEZ, Fernando: 154.
 JIMÉNEZ, Fernando, hijo de Pedro González de la Puente: 158.
 JIMÉNEZ, Fernando, vecino de Gamonal: 155.
 JIMÉNEZ, Fernando, vecino de Navalosa, testigo: 158.
 JIMÉNEZ, Francisco, padre de Pedro Jiménez: 69, 76, 86.
 JIMÉNEZ, Juan: 154.
 JIMÉNEZ, Juan, alguacil de la chancillería de Juan II: 68.
 JIMÉNEZ, Juan, suegro de Fernando Gómez: 155.
 JIMÉNEZ, Juan, vecino de Riocabado, testigo: 182.
 JIMÉNEZ, Juan, vecino de Vadillo, hijo de Domingo Fernández: 69.
 JIMÉNEZ, Miguel, vecino de San Pascual: 182.
 JIMÉNEZ, Pascual, vecino de Robledillo: 155.
 JIMÉNEZ, Pedro: 155.
 JIMÉNEZ, Pedro, hijo de Francisco Jiménez: 76.
 JIMÉNEZ, Pedro, hijo de Toribio Fernández, vecino de Grajos: 155.
 JIMÉNEZ, Pedro, vecino de Manjabálago: 155.
 JIMÉNEZ, Pedro, vecino de Vadillo, hijo de Francisco Jiménez: 69.
 JIMÉNEZ, Velasco, marido de María Velázquez: 70, 71, 72, 74, 75.

JIMÉNEZ DE ARRIBA, Juan: 174.
 JIMÉNEZ DE TRUJILLO, Pedro, procurador de Ávila: 61.
 JIMÉNEZ HERRERO, Pedro, vecino de Diego Álvaro, testigo: 125.
 JIMENO, hijo de Gonzalo Gómez y de María: 38.
 JIMENO, procurador de Ávila: 114.
 JIMENO, Domingo, padre de Fernando Martín: 74.
 JIMENO, Domingo, padre de Juan González: 62.
 JIMENO, Domingo, vecino de Naharros, hijo de Domingo Jimeno: 74.
 JIMENO, Martín, vecino de Pajares: 140.
 JIMENO, Pedro: 158.
 JIMENO, Pedro, vecino de Navalpuerto, hijo de Nuño Fernández: 75.
 JIMENO, Pedro, vecino de Vadillo, hijo de Francisco Jiménez: 86.
 JIMENO DE PAJARES, Martín: 174.
 JUAN I, rey de Castilla: 43, 44, 45, 46, 49, 52, 65, 122.
 JUAN II, rey de Castilla: 65, 67, 78, 84, 89, 96, 99, 102, 103, 104, 105, 106, 109, 110, 111, 112, 115, 116, 117, 118, 119, 121, 126, 129, 130, 131, 132, 134, 141, 143, 192.
 JUAN, canceller de Fernando III: 7, 8.
 JUAN, criado de Alonso González, vecino de Ávila: 80.
 JUAN, doctor: 122, 141, 190, 193.
 JUAN, don, arzobispo de Santiago, canceller de Alfonso X: 13, 14.
 JUAN, don, conde de Monfort, hijo del emperador de Constantinopla: 13.
 JUAN, don, obispo de Ávila: 3.
 JUAN, don, obispo de Ávila: 76.
 JUAN, don, obispo de Calahorra: 4, 5, 6, 8, 9.
 JUAN, don, obispo de Cuenca: 1, 2, 3.
 JUAN, don, obispo de Mondoñedo: 13.
 JUAN, don, obispo de Orense: 13, 14, 18, 19.
 JUAN, don, obispo de Osma, canceller de Fernando III: 9.
 JUAN, don, obispo de Oviedo: 9.
 JUAN, fray, obispo de Cádiz: 18, 19.
 JUAN, hijo de Alfonso Fernández de Orduña: 70, 71, 72, 73, 74; testigo, vecino de Ávila: 76, 77.
 JUAN, hijo de Antón García: 160.
 JUAN, hijo de Diego González de Contreras: 77.
 JUAN, hijo de Gonzalo Gómez: 62.
 JUAN, hijo de Juan Hernández de San Pascual: 138.
 JUAN, hijo de Juan Martínez, testigo, sacristán de Vadillo: 76.
 JUAN, hijo de Juan de Acre, emperador de Constantinopla: 14, 18, 19.
 JUAN, hijo de Martín Blasco: 160.
 JUAN, hijo de Martín González: 155.
 JUAN, hijo de Miguel Rodríguez: 160.
 JUAN, infante de Castilla, hijo de Alfonso X: 14, 18, 19.
 JUAN, licenciado en Decretos: 181.
 JUAN, vecino de Albornos, criado de Juan Sánchez: 74.
 JUAN, Domingo, curtidor, vecino de Bonilla, padre de Gonzalo: 28.
 JUAN, Domingo, vecino de Los Ángeles: 136.
 JUAN, Fernando: 9.
 JUAN DE GUZMÁN, don, obispo de Ávila: 57, 62, 69.
 JUAN FERNÁNDEZ, Juan de, vecino de San Pascual: 182.

JUAN IZQUIERDO, Pascual de, vecino de El Barraco: 169.
 JUANA, doña, mujer de Pedro González, señora de El Bohodón: 138.
 JUANCHÓN, criado de Gonzalo González: 74.
 JUANCHÓN, hijo de Juan Yuares de Manza: 73.
 JUANCHÓN, testigo: 75.
 JUANES, Fernando: 30.
 JUANES, Juan, alcalde de Alfonso XI: 30.
 JUÁREZ DE SEGOVIA, Fernando, vecino de Ávila, testigo: 73.
 JULIÁN, don, obispo de Cuenca: 4.
 JUZDADO, padre de Juan Martín: 75.

 LABAJOS, Antón de, vecino de Blascoeles: 174.
 LADRÓN, Fernando, merino mayor en Castilla de Fernando III: 8.
 LÁZARO, Juan: 160.
 LEONARDO, don, obispo de Ciudad Rodrigo: 13.
 LEÓN, Alfonso de, vecino de Ávila, testigo: 159.
 LEÓN, Juan de, escudero de Fernando Gómez, testigo, vecino de Ávila: 75.
 LEONOR, mujer de Alfonso VIII: 1, 2, 3, 4, 5.
 LERÍN, Andrés de, bachiller: 109.
 LOBATO, Juan: 160.
 LOBO, Francisco, vecino de Pajares: 174.
 LOBO, Juan, vecino de Pajares: 174.
 LOMO, Diego del, procurador de causas: 106, 172, 185; vecino de Ávila: 101, 171, 172, 177, 185, 186; testigo: 171, 182.
 LOPE, don, obispo de Sigüenza: 8, 9.
 LOPE, don, obispo electo de Córdoba: 13.
 LÓPEZ, Alfonso: 13, 14.
 LÓPEZ, Alfonso, escribano, vecino de Mombeltrán: 148, 149, 150, 151, 157.
 LÓPEZ, Alfonso, regidor de Mombeltrán: 148.
 LÓPEZ, Alonso, vecino de Las Navas: 174.
 LÓPEZ, Benito, vecino de Montalvo: 182.
 LÓPEZ, Catalina, mujer de Luis Gómez: 127.
 LÓPEZ, Diego: 157.
 LÓPEZ, Diego, criado del corregidor, testigo: 159.
 LÓPEZ, Diego, hijo de Fernando Álvarez, vecino de Ávila, testigo: 92.
 LÓPEZ, Diego, hijo de Juan López Crespo: 182.
 LÓPEZ, Diego, regidor de Paradinas: 94; vecino de Paradinas: 91.
 LÓPEZ, Diego, vecino de Hurtumpascual: 155.
 LÓPEZ, Fernando: 120.
 LÓPEZ, Fernando, escribano de Ávila: 123.
 LÓPEZ, Fernando, hijo de García Fernández, escribano del rey: 108.
 LÓPEZ, García, vecino de Bonilla, padre de Yagüe Martín: 47.
 LÓPEZ, Jimeno, testigo, hijo de Pascual Sánchez: 74.
 LÓPEZ, Juan, escribano público de Ávila, testigo: 108, 120, 128.
 LÓPEZ, Juan, hijo de Pedro López, vecino de Navalvado: 158.
 LÓPEZ, Juan, padre de Lope García: 73; testigo: 77.
 LÓPEZ, Juan, vecino de Montalvo: 182.
 LÓPEZ, Juan, vecino de San Pascual: 182.
 LÓPEZ, Martín, escribano público, testigo: 95.

LÓPEZ, Martín, hijo de Juan Martín, vecino de Mombeltrán: 148.
 LÓPEZ, Martín, padre de Benito: 182.
 LÓPEZ, Martín, testigo, vecino de El Barraco: 70.
 LÓPEZ, Martín, vecino de El Barraco, hijo de Miguel Muñoz: 77.
 LÓPEZ, Martín, vecino de Navalpuerto, hijo de Miguel Martínez: 75.
 LÓPEZ, Martín, vecino de Riolrio, testigo: 74.
 LÓPEZ, Pascual, vecino de Montalvo: 182.
 LÓPEZ, Pedro, alcalde de Hoyo de Pinares: 174.
 LÓPEZ, Pedro, arcipreste de Piedrahita: 62.
 LÓPEZ, Pedro, padre de Juan López: 158.
 LÓPEZ, Pedro, padre de Toribio López: 47.
 LÓPEZ, Pedro, vecino de El Oso: 182.
 LÓPEZ, Pedro, vecino de Grajos, testigo: 155.
 LÓPEZ, Ruy, escribano de Enrique III: 51, 52.
 LÓPEZ, Sancho, alcalde de Navaluenga: 169; vecino de Navaluenga, testigo: 169.
 LÓPEZ, Toribio, testigo, hijo de Pedro López: 47.
 LÓPEZ, Velasco, padre de Diego: 75.
 LÓPEZ BEATO, Ruy, bachiller, testigo: 120.
 LÓPEZ CRESPO, Juan, padre de Diego López: 182.
 LÓPEZ DE ARGANDO, Martín, alcalde de Alfonso XI: 30.
 LÓPEZ DE ASTÚNIGA, Diego, amo de Nicolás Fernández: 76.
 LÓPEZ DE BERLANAS, Antón, escribano del rey: 138.
 LÓPEZ DE CASTRO, Andrés, juez comisario de los Reyes Católicos: 144.
 LÓPEZ DE CIUDAD RODRIGO, García, alcalde de Alfonso XI: 30.
 LÓPEZ DE DÁVALOS, Ruy, condestable de Castilla: 89, 96.
 LÓPEZ DE HARO, Diego: 5, 18, 19.
 LÓPEZ DE LAGARTERA, Juan: 174.
 LÓPEZ DE MENDOZA, Ruy, almirante de la mar: 13.
 LÓPEZ DE MORETA, Fernando: 124, 125, 127.
 LÓPEZ DE MORETA, Fernando, vecino de Alba de Tormes: 108.
 LÓPEZ DE MORETA, Fernando, vecino de Montalvo: 186.
 LÓPEZ DE MORETA, Juan: 127.
 LÓPEZ DE ROBLES, Pedro, vecino de Ávila, testigo: 160.
 LÓPEZ DE SALCEDO, Diego: 18, 19.
 LÓPEZ DE SAN PASCUAL, Juan: 138, 182.
 LÓPEZ DEL BARRACO, Martín: 77.
 LÓPEZ REMISGODA, Alonso, regidor de Mombeltrán: 157.
 LORENZO, don, obispo de Orense: 9.
 LORENZO, fray, obispo de Badajoz: 18, 19.
 LORENZO, padre de Andrés: 160.
 LUIS, don: 13, 14.
 LUIS, don, conde de Belmonte, hijo de Juan de Acre: 13, 14, 18, 19.
 LUIS, hijo de Lope Díaz de Béjar: 72.
 LUIS, relator: 130.
 LUNA, Álvaro de, maestre de Santiago, condestable de Castilla: 109.

LLORENTE, María, mujer de Martín Fernández Sierra: 37.
 LLORENTE, Pascual, padre de Esteban Domingo: 37.

MACHÍN, criado de Sancho Sánchez de Ávila: 182.
 MADRID, Juan de, criado del pesquisidor, testigo: 182.
 MAGATO, Cristóbal, vecino de Las Navas del Marqués: 101.
 MAGATO, Jorge, testigo, vecino de Las Navas del Marqués: 101.
 MAGDALENA, madre de Juan Mateos: 37.
 MAHOMAT ABEN MAHOMAD ABEN HUTH, rey de Murcia: 13.
 MALRICO, Egídio: 9.
 MANJÓN, Francisco: 160.
 MANRIQUE, Gómez, corregidor de Ávila: 133, 134, 136.
 MANUEL, don: 13.
 MANUEL, Gonzalo, clérigo de Ávila: 62; arcipreste de Pinares: 62.
 MARÍA, mujer de Gonzalo Gómez el Mozo: 38.
 MARÍA, mujer de Juanes Miguel: 47.
 MARINERO, Juan, vecino de El Barraco: 169.
 MARINOCHOA, Fernando de: 186.
 MARISCAL, EL, aposentador mayor, hijo de Sancho Sánchez: 70, 71, 72, 74.
 MARMOL, Luis del, escribano de la audiencia real: 192, 193.
 MARTÍN, don, obispo de Burgos: 14.
 MARTÍN, don, obispo de León: 13, 14, 18, 19.
 MARTÍN, fray, obispo de Segovia: 14.
 MARTÍN, hijo de Lázaro Martín: 160.
 MARTÍN, hijo de Mateo Sánchez: 160.
 MARTÍN, hijo de Miguel Rodríguez: 160.
 MARTÍN, vecino de Lázaro Martín: 160.
 MARTÍN, Alfonso, hijo de Domingo Sánchez, vecino de Aldea el Rey: 128.
 MARTÍN, Alfonso, padre de Alfonso Martín: 70.
 MARTÍN, Alfonso, testigo, hijo de Alfonso Martín: 70.
 MARTÍN, Alfonso, testigo, vecino de Belmonte, hijo de Juan Martín: 74.
 MARTÍN, Alfonso, vecino de Bonilla: 28.
 MARTÍN, Alonso, vecino de Mombeltrán, testigo: 157.
 MARTÍN, Andrés, padre de Asensio Martín: 70.
 MARTÍN, Andrés, vecino de Cabañas: 70.
 MARTÍN, Antonio, hijo de Juan Pérez: 92.
 MARTÍN, Asensio: 142.
 MARTÍN, Asensio, vecino de Riofrio, testigo, hijo de Andrés Martín: 70, 77.
 MARTÍN, Asensio, vecino de Navalosa, hijo de Juan Martín: 75.
 MARTÍN, Benito, vecino de Zapardiel: 186.
 MARTÍN, Diego, hacedor de Navaluenga: 185.
 MARTÍN, Diego, herederos de: 182.
 MARTÍN, Diego, mayordomo de Diego González del Águila: 74.
 MARTÍN, Diego, mujer de, vecina de San Pascual: 182.
 MARTÍN, Diego, padre de Gómez Fernández: 74.
 MARTÍN, Diego, vecino de Cantiveros: 182.
 MARTÍN, Diego, vecino de San Pascual: 182.
 MARTÍN, Domingo, alcalde de San Miguel de Serrezuela: 55.
 MARTÍN, Domingo, padre de Domingo Fernández: 74.
 MARTÍN, Domingo, padre de Domingo Martín: 77.
 MARTÍN, Domingo, padre de Pascual García: 75.
 MARTÍN, Domingo, padre de Sancho Fernández: 70.

MARTÍN, Domingo, vecino de El Barraco, hijo de Domingo Martín: 77.
 MARTÍN, Domingo, vecino de Matamerales: 74.
 MARTÍN, Domingo, vecino de Mironcillo, hijo de Alfonso Pérez: 77.
 MARTÍN, Esteban, testigo, hijo de Juan Esteban: 74.
 MARTÍN, Fernando, testigo, hijo de Domingo Jimeno: 74.
 MARTÍN, Fernando, vecino de La Cruz, hijo de Juan Fernández: 77.
 MARTÍN, Francisco: 148, 151; vecino de Hoyoquesero: 157.
 MARTÍN, García: 37.
 MARTÍN, Gómez, vecino de Zapardiel: 186.
 MARTÍN, Gonzalo, procurador de San Juan de la Torre: 173.
 MARTÍN, Gonzalo, vecino de Paradinas: 92.
 MARTÍN, Gonzalo, vecino de Serranos de la Torre: 186.
 MARTÍN, Gregorio, padre de Alfonso Sánchez: 91.
 MARTÍN, Juan, padre de Alfonso Martín: 74.
 MARTÍN, Juan, padre de Martín López: 148.
 MARTÍN, Juan, padre de Martín Muñoz: 75.
 MARTÍN, Juan, vecino de Gamonal: 155.
 MARTÍN, Juan, vecino de Navalnoral, hijo de Juzdado: 75.
 MARTÍN, Lázaro, padre de Alonso, Martín y Pascual: 160.
 MARTÍN, Martín: 160.
 MARTÍN, Miguel, padre de Benito: 160.
 MARTÍN, Miguel, padre de Pedro Fernández: 70, 77.
 MARTÍN, Ordoño, notario de Castilla: 6.
 MARTÍN, Pedro, padre de Juan Sánchez: 77.
 MARTÍN, Pascual, morador en Aldeaseca: 37.
 MARTÍN, Pascual, padre de Juan Sánchez Ortega: 74.
 MARTÍN, Pedro: 154.
 MARTÍN, Pedro, hijo de Martín Fernández, testigo: 92.
 MARTÍN, Pedro, padre de Alfonso Martínez: 70.
 MARTÍN, Pedro, padre de Miguel: 160.
 MARTÍN, Pedro, padre de Velasco Fernández: 74.
 MARTÍN, Pedro, testigo, vecino de Gamonal, hijo de Velasco Martín: 76.
 MARTÍN, Pedro, vecino de Fuente el Sauz: 173.
 MARTÍN, Pedro, vecino de Grajos: 155.
 MARTÍN, Pedro, vecino de San Juan de la Torre: 173.
 MARTÍN, Pedro, vecino de Zapardiel: 125, 186.
 MARTÍN, Sancho, padre de Alfonso Martín Izquierdo: 57.
 MARTÍN, Sancho, regidor de Mombeltrán: 148.
 MARTÍN, Sancho, vecino de Mirueña, hijo de Llorente Fernández: 76.
 MARTÍN, Toribio, alcalde de Hoyoquesero: 148, 150, 151; vecino de Hoyocasero, testigo: 157.
 MARTÍN, Velasco, padre de Domingo Fernández: 71.
 MARTÍN, Velasco, padre de Pedro Martín: 76.
 MARTÍN, Velasco, vecino de Manjabálago, hijo de Pascual Domingo: 76.
 MARTÍN, Yagüe, testigo, hijo de García López: 47.
 MARTÍN DE JÓDAR, Sancho, adelantado de la Frontera: 13.
 MARTÍN DE LA CABEZUELA, Diego: 174.
 MARTÍN DE MANCERA, Sancho, vecino de Grajos: 155.
 MARTÍN DE NAVAMORALES, Domingo: 75.

MARTÍN DE PEÑARANDA, Pedro, morador en Paradinas: 37.
 MARTÍN DE SAN PASCUAL, Diego, hijo de Alonso Fernández: 136.
 MARTÍN IZQUIERDO, Alfonso, hijo de Sancho Martín: 57.
 MARTÍN SANCHEZ, Pedro de, vecino de Cebrenos, testigo: 160.
 MARTÍN ZURDO, Diego: 160.
 MARTÍNEZ, Alfonso, alcalde de Zapardiel de Serrezuela: 125.
 MARTÍNEZ, Alfonso, escribano de Cebrenos: 179, 180.
 MARTÍNEZ, Alfonso, vecino de Ávila:
 MARTÍNEZ, Alfonso, vecino de Mironcillo, hijo de Pedro Martín: 70, 77.
 MARTÍNEZ, Alfonso, vecino de Zapardiel de Serrezuela: 53.
 MARTÍNEZ, Alonso, vecino de Cebrenos: 160.
 MARTÍNEZ, Alvar: 122, escribano de Ávila, testigo: 56.
 MARTÍNEZ, Antón, doctor: 160.
 MARTÍNEZ, Bernabé: 37.
 MARTÍNEZ, Diego: 57.
 MARTÍNEZ, Diego, tejedor, vecino de Cantiveros: 165, 182, 184.
 MARTÍNEZ, Diego, vecino de San Simones: 186.
 MARTÍNEZ, Diego, vecino de Zapardiel: 186.
 MARTÍNEZ, Fernando: 37.
 MARTÍNEZ, Fernando, escribano de la ciudad de Segovia: 77.
 MARTÍNEZ, Francisco: 150.
 MARTÍNEZ, Francisco, escudero del corregidor, testigo: 186; vecino de Ávila, testi-
 go: 186.
 MARTÍNEZ, García, bachiller, testigo: 71, 74, 75.
 MARTÍNEZ, García, vecino de La Cruz, hijo de Martín Martínez: 91.
 MARTÍNEZ, Gonzalo: 37.
 MARTÍNEZ, Gonzalo, el viejo: 92; padre de Gonzalo González: 91, 94.
 MARTÍNEZ, Gonzalo, vecino de Alburquerque: 64.
 MARTÍNEZ, Jimén, padre de Diego Jiménez: 76.
 MARTÍNEZ, Juan: 27.
 MARTÍNEZ, Juan: 155.
 MARTÍNEZ, Juan, clérigo de Ávila: 62.
 MARTÍNEZ, Juan, escribano: 170.
 MARTÍNEZ, Juan, escribano de Bonilla: 53.
 MARTÍNEZ, Juan, hijo de Martín Fernández, testigo: 92.
 MARTÍNEZ, Juan, padre de Juan: 76.
 MARTÍNEZ, Juan, testigo, vecino de Cantaracillo: 91, 97.
 MARTÍNEZ, Juan, testigo, vecino de Cebrenos: 160, 174.
 MARTÍNEZ, Juan, vecino de Hurtumpascual: 155.
 MARTÍNEZ, Lope, racionero de la iglesia de Ávila: 62.
 MARTÍNEZ, Martín, padre de García Martín: 91.
 MARTÍNEZ, Miguel, padre de Martín López: 75.
 MARTÍNEZ, Pascuala: 57.
 MARTÍNEZ, Paula: 57.
 MARTÍNEZ, Pedro, el mozo, vecino de Grajos: 155.
 MARTÍNEZ, Pedro, hijo de Martín Fernández, vecino de Cantaracillo: 98.
 MARTÍNEZ, Pedro, hijo de Pedro Martínez, vecino de Grajos: 155.
 MARTÍNEZ, Pedro, padre de Pedro Martínez: 155.
 MARTÍNEZ, Pedro, portero de Fernando III: 12.

MARTÍNEZ, Pedro, vecino de Grajos: 155.
 MARTÍNEZ, Pedro, vecino de Manjabálago: 73, 74, 77.
 MARTÍNEZ, Pedro, vecino de Zapardiel: 186.
 MARTÍNEZ, Ruy, escribano de Alfonso X: 15, 16, 17, 21.
 MARTÍNEZ, Sancho, padre de Juan Sánchez: 76.
 MARTÍNEZ, Santiago, escudero del obispo de Ávila: 62.
 MARTÍNEZ, Toribio, vecino de Aldealabad, testigo: 73.
 MARTÍNEZ DE BERCIMUELLE, Juan, testigo: 92.
 MARTÍNEZ DE FERRERAS, Diego, escribano del sexmo de Cobaleda: 61, 68, 81.
 MARTÍNEZ DE LA CALLE, Diego, vecino de Cardenosa: 165, 184.
 MARTÍNEZ DE LA GUARDIA, Juan, escribano de Juan II: 68.
 MARTÍNEZ DE LEÓN, Juan, bachiller en Decretos: 62.
 MARTÍNEZ DE MANJABÁLAGO, Pedro, escribano del sexmo de San Pedro: 61, 62, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 80; testigo: 76, 85.
 MARTÍNEZ DE MIGUELHELES, Fernando: 81.
 MARTÍNEZ DE PARADINAS, García, padre de Juan García: 37.
 MARTÍNEZ DE PORTUGAL, Gil: 18, 19.
 MARTÍNEZ DE SAN PASCUAL, Diego, mujer de: 182.
 MARTÍNEZ DE TOLEDO, García, notario de Alfonso X en Castilla: 13.
 MARTÍNEZ DE VALDÉS, Juan, vecino de Cebrenos, testigo: 160.
 MARTÍNEZ DEL BOHODÓN, Diego, escribano de la iglesia de Ávila: 54.
 MARTÍNEZ DEL BOHODONCILLO, Juan, mujer de: 174.
 MARTÍNEZ LOZANO, Juan, vecino de Vadillo, testigo: 76.
 MARTINO, don, arzobispo de Toledo: 3, 4.
 MARTINO, don, obispo de Burgos: 3, 8.
 MARTINO, don, obispo de Osma: 3.
 MARTINO, don, obispo de Salamanca: 9.
 MARTINO, don, obispo de Zamora: 9.
 MARTINO, Diego: 9.
 MATEO, don, obispo de Cuenca: 13.
 MATEOS, don: 20, 21.
 MATEOS, don, padre de Toribio Sánchez: 37.
 MATEOS, Domingo, padre de Andrés Pérez: 75.
 MATEOS, Fernando, padre de Juan Fernández: 74, 77.
 MATEOS, Gonzalo, el viejo, padre de Velasco Mateos: 75.
 MATEOS, Gonzalo, mujer de: 158.
 MATEOS, Gonzalo, vecino de Navalvado: 75.
 MATEOS, Juan, hijo de doña Magdalena: 37.
 MATEOS, Juan, padre de Domingo Sánchez: 73.
 MATEOS, Juan, padre de Francisco: 160.
 MATEOS, Velasco, vecino del Hoyo: 75.
 MATEOS, Velasco, vecino de Hoyocasero, hijo de Gonzalo Mateos, el viejo: 75.
 MAURICIO, don, obispo de Burgos: 6, 7, 9.
 MAYOR, doña: 125; mujer de Gil García: 125.
 MAZO, Juan del: 125.
 MEDINA, Diego de, alcaide de la fortaleza de Castronuevo: 145.
 MELENDO, don, obispo de Astorga: 18, 19.
 MELENDO, don, obispo de Osma: 6, 7, 8.
 MELGAREJO, Diego de, escudero del doctor: 142; testigo: 142.

MENA, escudero del doctor, testigo: 142.
 MÉNDEZ, Luis, platero, vecino de Segovia: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77.
 MENDOZA, Juan de, alguacil de Ávila: 55, 61, 62, 68, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77; hermano de Pedro Díaz: 92.
 MERCHÁN, Pedro, el viejo: 160.
 MIGUEL, don, obispo de Ciudad Rodrigo: 9.
 MIGUEL, don, obispo de Lugo: 9, 13, 14.
 MIGUEL, don, obispo de Osma: 1, 2.
 MIGUEL, hijo de Miguel Muñoz, criado de Juan de Orozco: 74.
 MIGUEL, hijo de Pedro Martín: 160.
 MIGUEL, hijo del bachiller: 160.
 MIGUEL, Diego: 57.
 MIGUEL, Domingo: 47, 57; hijo de: 57.
 MIGUEL, Juan: 35.
 MIGUEL, Juan, padre de Miguel Rodríguez: 66.
 MIGUEL, Juan, padre de Toribio Fernández: 74.
 MIGUEL, Juanes: 47.
 MINGO, Muño, padre de Pascual Fernández: 74, 77.
 MIRUEÑA, Pedro de, vecino de Ávila, testigo: 173, 188.
 MOLINA, Alfonso de: 13, 14; infante de: 19.
 MOLINA, Fernando de, juez de residencia en Ávila: 147, 192.
 MOLINA, Francisco de, juez comisario de los Reyes Católicos: 192.
 MORALES, Gómez de, testigo: 128.
 MORAÑA, Juan de, vecino de Bernuy de Zapardiel, testigo: 173.
 MORANT, Gonzalo, merino mayor de León: 13.
 MORENO, Andrés, alcalde de Ávila: 150, 151.
 MORENO, Juanchón: 160.
 MORIEL, don, merino mayor de Castilla: 9.
 MUNIO, Álvaro: 4.
 MUNIO, Gonzalo: 6.
 MUÑOZ, Alonso, hermano de Pedro Gómez: 155.
 MUÑOZ, Blasco: 174; padre de Martín García: 160.
 MUÑOZ, Domingo, testigo, vecino de Gamonal, hijo de Antonio Sánchez: 76.
 MUÑOZ, Durán, padre de Domingo Gil, vecino de Vadillo: 69.
 MUÑOZ, Fernando, tesorero y secretario de Isabel I: 143.
 MUÑOZ, Francisco, criado del corregidor: 174.
 MUÑOZ, Francisco, vecino de Ávila, testigo: 186.
 MUÑOZ, Gil, hijo de Juan Muñoz: 38.
 MUÑOZ, Gonzalo: 71.
 MUÑOZ, Jimeno: 32; padre de Diego Jiménez: 29.
 MUÑOZ, Jimeno, padre de Alfonso Jiménez: 70.
 MUÑOZ, Jimeno, padre de Juan González: 73.
 MUÑOZ, Jimeno, padre de Juan Rodríguez: 73, 74, 77.
 MUÑOZ, Jimeno, padre de Juana Fernández: 39.
 MUÑOZ, Jimeno, padre de Velasco Muñoz: 40, 41.
 MUÑOZ, Juan: 47.
 MUÑOZ, Juan: 142, 155; procurador de Ávila: 114.
 MUÑOZ, Juan, morador en Aldeaseca: 37.
 MUÑOZ, Juan, padre de Gil Muñoz: 38.

MUÑOZ, Juan, padre de Pedro Fernández: 73.
 MUÑOZ, Juan, padre de Toribio García: 74.
 MUÑOZ, Juan, vecino de Baterna: 174.
 MUÑOZ, Juan, vecino de Hurtumpaseual: 155.
 MUÑOZ, Juan, vecino de Robledillo, testigo: 174.
 MUÑOZ, Juan, vecino de La Torre, testigo: 174.
 MUÑOZ, Martín, padre de Juan Sánchez: 70, 77.
 MUÑOZ, Martín, vecino de Cantaracillo: 37.
 MUÑOZ, Martín, vecino de Riofrio, hijo de Juan Martín: 75.
 MUÑOZ, Miguel, padre de Martín López: 77.
 MUÑOZ, Miguel, padre de Miguel: 74.
 MUÑOZ, Miguel, padre de Toribio Sánchez: 74.
 MUÑOZ, Pascual, testigo, vecino de Cespedosa: 76.
 MUÑOZ, Velasco, hijo de Velasco Muñoz: 24, 26, 27.
 MUÑOZ, Velasco, vecino de El Rehoyo: 76.
 MUÑOZ RECIO, Alvar: 24.
 MUÑOZ RENGIFO, Gonzalo, testigo: 73, 74, 76.
 MURCIA, Juan de, hombre de Juan de Porres: 123.
 MURIEL, Álvaro de, escudero de Diego de Contreras, testigo: 97.

NARBÓN, Juan: 160.
 NARBONA, Gonzalo: 160.
 NAVA, Diego de la: 128.
 NAVAMORCUENDE, Diego de, testigo, vecino de Ávila: 75.
 NICOLAS, bachiller: 181.
 NIEVES, Alfonso de las, mayordomo de Pedro de Ávila, testigo: 175.
 NIÑO, Pedro: 154.
 NÚÑEZ, Álvaro, padre de Pedro García: 73, 88.
 NÚÑEZ, Blasco, hijo de Diego González: 66.
 NÚÑEZ, Fernando, hijo de Salvador Pérez, vecino de Mombeltrán: 148.
 NÚÑEZ, Jimeno, padre de Juan Núñez: 24, 26.
 NÚÑEZ, Juan, escribano de Ávila: 114.
 NÚÑEZ, Juan, hijo de Domingo Gómez: 27.
 NÚÑEZ, Juan, hijo de Jimeno Núñez: 24, 26.
 NÚÑEZ, Martín, maestro de la orden del Temple: 13, 14.
 NÚÑEZ, Pedro: 13.
 NÚÑEZ, Pedro, vecino de Grajos: 155.
 NÚÑEZ, Velasco, padre de Gómez González: 70, 71, 72, 73, 74, 77.
 NÚÑEZ DE ÁVILA, Alvar, escribano de Ávila: 59, 66, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76,
 NUÑO, don, obispo de Astorga: 9.
 NUÑO, don, obispo de Mondoñedo: 14, 18, 19.
 NUÑO, Gómez, hijo de don Yagüe: 29; jurado de Ávila: 76.
 NUÑO, Jimeno, hijo de don Yagüe: 29; jurado de Ávila: 76.
 NUÑO, Jimeno, padre de Sancho Velasco: 27.
 NUÑO, hijo de Gil Gómez: 114.

OCHOA MARTÍNEZ: 67.
 OLARTE, Juan de, doncel de Juan II: 114; testigo, escudero, vecino de Ávila: 75.

OLARTE, Juan de, padre de Inés: 192.
 OLARTE, Juan de, padre de Inés: 192.
 ORDONEZ, Cristóbal, criado de Francisco Pamo, testigo: 157, 159, 160, 174, 180, 191;
 escudero de Francisco Pamo, testigo: 170; testigo: 154, 167; vecino de Ávila: 154, 155;
 vecino de Ávila, testigo: 155, 156, 158, 160, 161, 167, 168, 173.
 ORDÓÑEZ, Diego, padre de Juan Ordóñez: 57.
 ORDÓÑEZ, Fernando: 182.
 ORDÓÑEZ, Juan, el viejo, vecino de Bonilla: 57.
 ORDÓÑEZ, Juan, hijo de Diego Ordóñez: 57.
 ORDÓÑEZ, Sancho: 57.
 ORDUÑA, Juan de, testigo, vecino de Ávila, hijo de Alfonso Fernández: 75.
 ORIA, Pedro de, criado de Cristóbal Benavente, testigo: 172.
 ORNAS, Cristóbal de, vecino de Ávila, testigo: 186.
 OROZCO, Juan de, bachiller, testigo, vecino de Ávila: 76.
 OROZCO, Juan de, vecino de Fontiveros, hijo de Pedro Fernández: 74.
 ORTIGOSA, Pedro de: 171.
 ORTIZ, Juan, escribano del rey, vecino de Segovia, testigo: 77.
 ORTIZ DE ILLESCAS, Fernando, escribano del rey: 106.
 OSORIO, Juan de, escudero, testigo: 75.
 OVEJERO, Toribio, vecino de Zapardiel: 186.

 PABLO, don, testigo: 70.
 PABLO, Antón, vecino de Hoyo de Pinares: 174, 193.
 PADIERNOS, Alonso de, vecino de Grajos: 155.
 PAJARES, Diego de, vecino de Ávila, testigo: 188.
 PAJARES, Francisco de, criado del corregidor, vecino de Ávila, testigo: 186; vecino de
 Ávila, testigo: 186, 188.
 PAJE, hijo de Juan González: 182.
 PALACIO, Juan de, el mozo: 160.
 PALOMARES, Francisco, vecino de Ávila, testigo: 173.
 PAMO, Francisco: 158, 160; alcaide, escribano mayor de Ávila: 168, 179; escribano de
 Ávila: 157, 159, 163, 167; escribano mayor de Ávila: 161, 170, 173, 174, 175, 180,
 191.
 PASCASIO, subnotario del rey: 4.
 PASCUAL, don: 92.
 PASCUAL, don, obispo de Jaén: 13, 14, 18, 19.
 PASCUAL, don, vecino de Cantaracillo: 92.
 PASCUAL, hijo de Lázaro Martín: 160.
 PASCUAL, vecino de Lázaro Martín: 160.
 PASCUAL, Domingo, vecino de Berrocosa, testigo: 74.
 PASCUAL, Domingo, vecino de Navaluenga, hijo de Domingo Velasco: 75.
 PASCUAL, Juan: 160.
 PAULO, Rodrigo, escribano: 3.
 PEDRANES, maestre de la orden de Calatrava: 13, 14.
 PEDRO I, rey de Castilla: 35, 36, 70, 71, 76, 98, 122.
 PEDRO, conde: 2, 3.
 PEDRO, doctor: 65, 67, 78, 89, 129, 193.
 PEDRO, don, obispo de Astorga: 13, 14.
 PEDRO, don, obispo de Ávila: 4, 5.

PEDRO, don, obispo de Ávila: 28.
 PEDRO, don, obispo de Burgos: 1.
 PEDRO, don, obispo de Ciudad Rodrigo: 18, 19.
 PEDRO, don, obispo de Coria: 13.
 PEDRO, don, obispo de Cuenca: 14.
 PEDRO, don, obispo de Oviedo: 13, 14.
 PEDRO, don, obispo de Plasencia: 18, 19.
 PEDRO, don, obispo de Salamanca: 13.
 PEDRO, don, obispo de Sigüenza: 13.
 PEDRO, don, obispo de Toledo: 1.
 PEDRO, escribano: 6, 10.
 PEDRO, fray, obispo de Badajoz: 13, 14.
 PEDRO, fray, obispo de Cartagena: 13, 14.
 PEDRO, fray, padre de Pedro González: 64.
 PEDRO, hijo de Alvar Rodríguez, criado de Pedro Suárez, escribano: 75.
 PEDRO, hijo de Juan de Cebrenos: 160.
 PEDRO, hijo de Martín Sánchez: 160.
 PEDRO, hijo de Miguel Rodríguez: 160.
 PEDRO, hijo de Miguel Sánchez, vecino de San Pascual: 182.
 PEDRO, hijo de Pedro González, vecino de Martínez: 186.
 PEDRO, infante de Castilla, hijo de Alfonso X: 14, 18, 19.
 PEDRO, maestre, cirujano del rey, vecino de Ávila, testigo: 75.
 PEDRO, maestre, vecino de Segovia: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77.
 PEDRO, testigo, criado de Gonzalo Sánchez: 54.
 PEDRO, Álvaro: 9.
 PEDRO, Guillermo: 5, 6, 8.
 PEDRO DE ARGÜELLES, Gonzalo, merino en Castilla de Fernando III: 7.
 PELAGIO, Sancha, merino mayor en Galicia: 9.
 PERÁLVAREZ, Diego: 160.
 PÉREZ: 193.
 PÉREZ, Alfonso: 36.
 PÉREZ, Alfonso: 57.
 PÉREZ, Alfonso, alcalde de Paradinas: 91, 94.
 PÉREZ, Alfonso, herederos de: 108.
 PÉREZ, Alfonso, padre de Andrés: 77.
 PÉREZ, Alfonso, testigo: 137.
 PÉREZ, Alfonso, vecino de Salamanca, padre de Andrés: 86.
 PÉREZ, Alonso: 47.
 PÉREZ, Ambrosio, escribano: 148.
 PÉREZ, Andrés: 75.
 PÉREZ, Andrés, vecino de Bercinuelle, hijo de Domingo Mateos: 74.
 PÉREZ, Antón, herederos de: 92.
 PÉREZ, Antonio, padre de Andrés García: 92.
 PÉREZ, Antonio, vecino de Cantaracillo: 92.
 PÉREZ, Benito, padre de don Yagüe: 74.
 PÉREZ, Domingo: 31.
 PÉREZ, Domingo, padre de Juan Fernández: 71, 76.
 PÉREZ, Domingo, padre de Juan Sánchez: 73, 83.
 PÉREZ, Domingo, padre de Miguel Fernández: 74.

PÉREZ, Enrique, repostero del rey: 14; adelantado mayor de Alfonso X en Murcia: 18, 19.
 PÉREZ, Esteban, tío de Martín Fernández: 74.
 PÉREZ, Fernando: 27.
 PÉREZ, Fernando: 125.
 PÉREZ, Fernando, clérigo, vecino de Zapardiel de Serrezuela, testigo: 186.
 PÉREZ, Fernando, marido de Juana García: 186.
 PÉREZ, Fernando, padre de Pedro Fernández: 91.
 PÉREZ, García: 23.
 PÉREZ, García: 36.
 PÉREZ, García, alcalde de Alfonso XI: 30.
 PÉREZ, Gonzalo, vecino de Paradinas: 91.
 PÉREZ, Gonzalo, vecino de Ventosa: 92.
 PÉREZ, Illán, padre de Martín Fernández: 41.
 PÉREZ, Juan: 13, 14.
 PÉREZ, Juan: 30.
 PÉREZ, Juan, padre de Antonio Martín: 92.
 PÉREZ, Juan, padre de Juan Sánchez: 91.
 PÉREZ, Juan, testigo, vecino de Zapardiel: 125.
 PÉREZ, Juan, padre de Toribio Fernández Caballero: 47, 57.
 PÉREZ, Julián: 53.
 PÉREZ, Juzdado, padre de Juan Fernández: 92; padre de Juzdado Fernández: 91, 92.
 PÉREZ, Marcos, clérigo de Aldeaseca: 37.
 PÉREZ, Marcos, vecino de Villaviciosa: 41.
 PÉREZ, Martín, padre de Toribio Fernández: 82, 92, 93.
 PÉREZ, Nicolás, alcalde de Segovia: 85, 99, 100.
 PÉREZ, Nicolás, amo de Gonzalo de Santiago: 86.
 PÉREZ, Nicolás, amo de Juan Fernández: 86.
 PÉREZ, Nicolás, bachiller, alcalde de Segovia: 67, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 84, 91, 92, 93, 192; juez: 92, 96.
 PÉREZ, Pascual, padre de Martín Alonso: 37.
 PÉREZ, Pelayo, maestro de la orden de Santiago: 13, 14, 18, 19.
 PÉREZ, Salvador: 57.
 PÉREZ, Salvador, padre de Fernando Núñez: 148.
 PÉREZ, Sancho, padre de Sancho Pérez: 76.
 PÉREZ, Sancho, vecino de Manjabálago, hijo de Sancho Pérez: 76.
 PÉREZ, Vicente, padre de Domingo García: 70, 75, 77.
 PÉREZ DE AREVALILLO, Alfonso: 107.
 PÉREZ DE AYLLÓN, Millán: 14, 18, 19.
 PÉREZ DE CIUDAD, Juan: 14.
 PÉREZ DE CUENCA, Juan, escribano: 13.
 PÉREZ DE GUZMÁN, Fernando: 18, 19.
 PÉREZ DE SALAMANCA, Nicolás, bachiller, alcalde de Segovia: 98.
 PÉREZ DE SUSURA, Juan: 145.
 PÉREZ DE TOLEDO, García, notario de Alfonso X en Andalucía: 13.
 PÉREZ DE TORO, García, alcalde de Alfonso XI: 30.
 PÉREZ NAHARRO, Pascual, morador en Paradinas: 37.
 PÉREZ PONCE, Fernando: 18, 19.
 PÉREZ VACA, Fernando: 31.

PERIÁÑEZ, Pedro, vecino de El Barraco: 169.
 PERO, hijo de Riofrío: 160.
 PERO, Miguel: 160.
 PESO, Álvaro del, vecino de Ávila, testigo: 150, 151.
 PESO, Diego del, vecino de Ávila, testigo: 159, 174.
 PESO, Gonzalo del: 142, 144, 155, 156; procurador de la ciudad de Ávila: 159; regidor de Ávila: 141, 145, 150, 151, 154, 157, 158, 160, 174, 181, 189; vecino de Ávila, testigo: 158.
 PEYNDADO, Pedro: 160.
 PLASENCIA, Pedro de, criado del corregidor, testigo: 159, 167; escudero del corregidor, testigo: 160; vecino de Ávila, testigo: 160.
 PLAZA, Diego de, vecino de Navalpuercos: 166.
 PLAZA, Juan de la, escribano del rey, testigo: 140; procurador de Sancho Sánchez de Ávila: 182.
 PONCE, Martín, vecino de Ávila, testigo: 155, 156.
 PONCE DE LEÓN, Martín, escudero del corregidor, testigo: 160, 161.
 PONCIO, Pedro: 9; notario: 6.
 PONTE, Pedro de, testigo: 186.
 PORRES, Alfonso de, alcalde en Ávila por Juan de Porres: 123.
 PORRES, Juan de, corregidor de Ávila: 123.
 PORTOCARRERO, Alfonso, corregidor de Ávila: 147.
 PORTUGUÉS, Luis, testigo: 145.
 POZANCO, Juan de, criado de Gonzalo González, testigo: 138.
 PRADO, Alfonso, vecino de Cebrenos, testigo: 160.
 PRADO, Antón: 160.
 PRADO, Diego: 160.
 PRADO, Mateo: 160.
 PRIETO, Alonso: 160.
 PRIETO, Juan, alcalde de Hoyo de Pinares: 174.
 PRIETO, Juan, vecino de Grajos: 155.

 QUINCOCES, Fernando de, alguacil de Ávila: 175, 185.
 QUINCOCES, Francisco de, alguacil mayor de Ávila: 174.
 QUIRÓS, Pedro de: 187; alcalde de Serranos: 170; testigo: 186.

 RACHO, Diego, testigo: 138.
 RAIMUNDO, don, arzobispo de Sevilla: 14, 18.
 RAIMUNDO, don, obispo de Palencia: 1.
 RAIMUNDO, don, obispo de Segovia: 13.
 RAMÍREZ DE GUZMAN, Gonzalo, canónigo de la catedral de Ávila: 62.
 RAMÍREZ, Gonzalo: 13.
 RAMÍREZ, Juan, vecino de San Simones: 186.
 RAMÓN, Domingo: 57.
 RAMOS, Domingo, padre de Domingo Ramos: 75.
 RAMOS, Domingo, vecino de Navalvado, hijo de Domingo Ramos: 75.
 RECIO, Juan: 160.
 RECIO, Miguel: 160.
 RECIO, Pedro: 160.
 REDONDO, Juan, el mozo, vecino de San Bartolomé de Pinares: 174.

RENGIFO, Gil, hijo de Gil Gómez Rengifo: 114, 121; padre de Juan Vázquez Rengifo: 160.
 RENGIFO, Nuño: 155; hijo de Gil Gómez Rengifo, vecino de Ávila: 121; mujer de: 155.
 RENGIFO DE ÁVILA, llamado del Esquinar: 155.
 REZADO, Pedro, vecino de Hoyo de Pinares, testigo: 160.
 RIOFRÍO, padre de Alonso, de Diego y de Pedro: 160.
 ROBERTO, fray, obispo de Silve: 13.
 ROBERTO, hijo de Pedro Rodríguez Borni: 73, 74, 77.
 ROBLES, Alfonso: 160; mayordomo de Juan Vázquez Rengifo: 160.
 ROBLES, Pedro de: 161, 167; vecino de Atizadero: 167.
 RODA, García de, allérez de Alfonso VIII: 1; conde y allérez: 2.
 RODRIGO, alcalde de Fernando III: 10.
 RODRIGO, bachiller en Leyes: 62.
 RODRIGO, doctor: 141, 146, 147.
 RODRIGO, don, arzobispo de Toledo: 5, 6, 7, 8, 9.
 RODRIGO, don, obispo de Calahorra: 1.
 RODRIGO, don, obispo de Sigüenza: 3, 4, 5, 6, 7.
 RODRIGO, Alvaro: 1.
 RODRIGO, García, merino de Alfonso VIII en Castilla: 5; merino mayor de León: 9.
 RODRIGO, Gundisalvo, mayordomo de la curia de Enrique I: 6; mayordomo de Fernando III: 7, 8.
 RODRIGO, Pedro: 3.
 RODRIGO, Rodrigo: 4, 6, 7, 8, 9.
 RODRIGO DE AZAGRA, Pedro: 1, 2.
 RODRIGO DE GUZMÁN, Álvaro: 1, 2.
 RODRIGO DE GUZMÁN, Pedro: 1, 2.
 RODRÍGUEZ, Alfonso: 67.
 RODRÍGUEZ, Alfonso, testigo: 137.
 RODRÍGUEZ, Alfonso, vecino de San Juan de la Torre: 173.
 RODRÍGUEZ, Alvar, padre de Pedro, vecino de Ávila: 75.
 RODRÍGUEZ, Antón, vecino de Navalmulo: 166.
 RODRÍGUEZ, Antón, alcalde de Las Navas: 175.
 RODRÍGUEZ, Antonio, alcalde de Las Navas del Marqués: 101.
 RODRÍGUEZ, Antonio, vecino de El Campo: 91.
 RODRÍGUEZ, Aparicio: 46.
 RODRÍGUEZ, Aparicio, vecino de Valladolid, testigo: 70.
 RODRÍGUEZ, Bartolomé, alcalde de Ávila: 66, 68, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77.
 RODRÍGUEZ, Benito, vecino de Navaluenga: 158.
 RODRÍGUEZ, Blasco, padre de Juan Rodríguez: 142.
 RODRÍGUEZ, Diego, ginetario, vecino de Cardeñosa, testigo: 165.
 RODRÍGUEZ, Estatona, vecino de Las Navas del Marqués: 101.
 RODRÍGUEZ, Fernando, ginetario, vecino de Cantiveros, testigo: 184.
 RODRÍGUEZ, Fernando, morador en Paradinas: 37.
 RODRÍGUEZ, Fernando, padre de Gómez González: 74.
 RODRÍGUEZ, Francisco, hijo de Diego Fernández de Cuéllar: 83.
 RODRÍGUEZ, Francisco, procurador de Catalina González: 73.
 RODRÍGUEZ, Francisco, testigo, hijo de Diego Fernández: 87.
 RODRÍGUEZ, Francisco, vecino de Valdemaqueza: 175, 177.
 RODRÍGUEZ, Gonzalo, escribano de Peñaranda: 82.
 RODRÍGUEZ, Gonzalo, hijo de Gonzalo Rodríguez, vecino de Paradinas: 91.

RODRÍGUEZ, Gonzalo, padre de Gonzalo Rodríguez: 91.
 RODRÍGUEZ, Gonzalo, testigo, hombre de Juan de Mendoza: 55.
 RODRÍGUEZ, Juan: 66, 84, 89, 99, 135; caballero de Ávila, testigo: 71, 92.
 RODRÍGUEZ, Juan, deán de la iglesia de Ávila: 60, 62.
 RODRÍGUEZ, Juan, dezmero de Ávila: 155.
 RODRÍGUEZ, Juan, el fuerte, escribano del rey, testigo: 73, 74, 77.
 RODRÍGUEZ, Juan, escribano, testigo: 90.
 RODRÍGUEZ, Juan, escudero del corregidor, testigo: 74.
 RODRÍGUEZ, Juan, familiar del obispo de Ávila, testigo: 76.
 RODRÍGUEZ, Juan, hijo de Blasco Rodríguez: 142.
 RODRÍGUEZ, Juan, padre de Francisco: 160.
 RODRÍGUEZ, Juan, regidor de Las Navas del Marqués: 101.
 RODRÍGUEZ, Juan, testigo, escudero de Nicolás Pérez: 75.
 RODRÍGUEZ, Juan, testigo, hijo de Jimeno Muñoz: 73, 74, 77; vecino de Ávila: 73, 74.
 RODRÍGUEZ, Juan, vecino de El Barraco: 166.
 RODRÍGUEZ, Martín, herrero, testigo, vecino de Flores: 83.
 RODRÍGUEZ, Miguel, escribano del sexmo de San Vicente: 142.
 RODRÍGUEZ, Miguel, hijo de Juan Miguel: 66.
 RODRÍGUEZ, Miguel, padre de Alonso, Andrés, Juan, Martín y Pedro: 160.
 RODRÍGUEZ, Miguel, vecino de Chaherrero, testigo: 142.
 RODRÍGUEZ, Pascual, herrador: 148.
 RODRÍGUEZ, Pedro, bachiller en Decretos: 62.
 RODRÍGUEZ, Pedro, escribano público de Alba de Tormes: 127.
 RODRÍGUEZ, Pedro, notario: 170.
 RODRÍGUEZ, Ramiro: 14.
 RODRÍGUEZ, Rodrigo: 13, 14.
 RODRÍGUEZ, Sebastián, vecino de Las Navas del Marqués: 175, 177.
 RODRÍGUEZ ACERO, Diego, vecino de Ávila, testigo: 73.
 RODRÍGUEZ BORNÍ, Pedro: 59, 91, 92; escudero de Ávila: 73, 74, 77; padre de Roberto: 73, 74; testigo, vecino de Ávila: 91, 92.
 RODRÍGUEZ DAZA, Juan, escribano público de Ávila: 136, 142, 150, 151, 176.
 RODRÍGUEZ DE ARENAS, Juan, corregidor de Ávila: 103, 104, 105, 106.
 RODRÍGUEZ DE AYLLÓN, Gonzalo, oidor de la audiencia del rey: 102.
 RODRÍGUEZ DE CIUDAD RODRIGO, Alvar, alcalde de Ávila: 59.
 RODRÍGUEZ DE CHAHERRERO, Miguel: 145.
 RODRÍGUEZ DE LA RENTERÍA, Juan, criado de Nicolás Pérez, testigo: 85; escudero de Nicolás Pérez, testigo: 71, 75, 76, 77, 91; testigo: 70, 71, 72, 73, 74, 76; vecino de Salamanca: 100.
 RODRÍGUEZ DE REHOYO, Juan, vecino de Ávila, testigo: 114.
 RODRÍGUEZ DE SANTIAGO, Gómez, padre de Gonzalo de Santiago: 73, 74, 75, 77.
 RODRÍGUEZ DE TORRES, Juan, vecino de Mombeltrán, testigo: 148.
 RODRÍGUEZ GORDILLO, Fernando, amo de Pedro: 76; padre de Diego: 73, 77.
 RODRÍGUEZ LORENZO, Pedro: 50.
 ROJO, Juan, hijo de Diego Fernández, testigo: 107.
 ROMO, Diego: 57.
 ROMO, Domingo: 57.
 ROPERO, el viejo, padre de Juan Roperio: 186.
 ROPERO, Juan, hijo de Roperio, el viejo: 186; vecino de Zapardiel de Serrezuela, testigo: 186.

ROSADO, Pedro, vecino de Hoyo de Pinares: 174.
 RUIGÓMEZ, Bartolomé de, padre de don Bartolomé: 28.
 RUIZ, Alfonso: 25, 27.
 RUIZ, Alfonso, regidor de Paradinas: 94.
 RUIZ, Alonso, canceller de los Reyes Católicos: 190.
 RUIZ, Fernando, escribano de Alfonso XI: 31.
 RUIZ, Fernando, escudero del comendador: 91.
 RUIZ, Gómez: 13, 14.
 RUIZ, Gonzalo, vecino de Ávila, hijo de Velasco Fernández: 56.
 RUIZ, Jimeno: 13.
 RUIZ, Juana, madre de Juan de Contreras: 77, 90.
 RUIZ, Martín: 112.
 RUIZ DE CÁCERES, Pedro, corregidor de Mombeltrán: 148, 157.
 RUIZ DE CASTRO, Fernando: 13, 14, 18, 19.
 RUIZ DE LOS CAMEROS, Simón: 18, 19.
 RUIZ DE MEDINA, doctor, oidor de la audiencia del rey: 192.
 RUIZ MAZANEDO, Gómez: 18, 19.
 RUIZ DE VILLENA, Pedro, licenciado, oidor de la audiencia del rey: 192.
 RUTIA, P. de, doctor: 129.

 SACRISTÁN, Juan: 160.
 SALAMANCA, Alfonso de: 181.
 SALAMANCA, Andrés de, testigo, escudero del corregidor: 74, 76.
 SALMERÓN, Juan de, alcalde de Juan II: 109.
 SALOBRAL, Toribio de: 174.
 SALTO, Juan de, vecino de Ávila, testigo: 164.
 SAN MIGUEL, Cristóbal de, escudero de Pedro de Barrientos, testigo: 186, 187.
 SAN MUÑOZ: 22.
 SAN PASCUAL, Juan de, vecino de San Pascual: 182.
 SÁNCHEZ, Adán, padre de Diego Sánchez: 53.
 SÁNCHEZ, Alfonso, alcalde, vecino de Miguelsánchez: 160.
 SÁNCHEZ, Alfonso, alguacil: 91; escribano de Ávila: 29, 88; escribano del sexmo de Serrezuela: 72.
 SÁNCHEZ, Alfonso, hijo de Gregorio Martín, testigo: 91.
 SÁNCHEZ, Alfonso, hijo de Juan Andrés, regidor de Valdemqueda: 177.
 SÁNCHEZ, Alfonso, hijo de Miguel Sánchez, alcalde, testigo: 160.
 SÁNCHEZ, Alfonso, hijo de Pedro Sánchez Calvache, testigo: 91.
 SÁNCHEZ, Alfonso, padre de Sancho Sánchez: 93.
 SÁNCHEZ, Alfonso, testigo, hombre de Alfonso Fernández Maimón: 73.
 SÁNCHEZ, Alonso, alcalde de Cebrenos: 160.
 SÁNCHEZ, Alonso, el viejo, vecino de Hoyo de Pinares: 174.
 SÁNCHEZ, Alonso, el viejo, vecino de Navaluenga: 158.
 SÁNCHEZ, Alonso, hijo de Per Alfonso: 160.
 SÁNCHEZ, Alonso, vecino de Herradón de Pinares, escribano, testigo: 174.
 SÁNCHEZ, Álvaro, hijo de Toribio Fernández, vecino de Paradinas: 94.
 SÁNCHEZ, Álvaro, vecino de Segovia, notario y testigo: 70, 71, 73, 74, 75.
 SÁNCHEZ, Andrés, escribano: 183.
 SÁNCHEZ, Antón, el viejo, vecino de Urraca Miguel: 174.
 SÁNCHEZ, Antón, mayordomo: 174.

SANCHEZ, Antón, padre de Alonso: 160.
 SANCHEZ, Antón, padre de Pedro García: 174.
 SANCHEZ, Antón, vecino de Navaluenga, testigo: 169.
 SANCHEZ, Antonio, escribano de Ávila: 55, 56, 66.
 SANCHEZ, Antonio, padre de Domingo Muñoz: 76.
 SANCHEZ, Antonio, padre de Gómez García: 137.
 SANCHEZ, Antonio, padre de Gutier Sánchez: 74.
 SANCHEZ, Antonio, padre de Juan Díaz: 74.
 SANCHEZ, Antonio, vecino de Villaviciosa, testigo, hijo de Domingo Fernández: 74.
 SANCHEZ, Bartolomé, alcalde de Cantaracillo: 154.
 SANCHEZ, Bartolomé, andador, vecino de Ávila, testigo: 128.
 SANCHEZ, Bartolomé, escribano del sexmo de Santo Tomé: 70, 71, 72, 74, 75.
 SANCHEZ, Bartolomé, hijo de Sancho Fernández, vecino de Valdemaqueda: 177.
 SANCHEZ, Bartolomé, padre de Esteban Sánchez: 74.
 SANCHEZ, Bartolomé, padre de Juan Sánchez: 91.
 SANCHEZ, Bartolomé, padre de Martín Sánchez: 59.
 SANCHEZ, Bartolomé, padre de Toribio González: 100.
 SANCHEZ, Bartolomé, vecino de Montalvo: 182.
 SANCHEZ, Bartolomé, vecino de Muñana: 156.
 SANCHEZ, Bartolomé, vecino de Navas del Rey, alcalde de Valdemaqueda: 177.
 SANCHEZ, Benito, mujer de: 158; padre de Bartolomé: 158.
 SANCHEZ, Benito, padre de Alonso: 160.
 SANCHEZ, Benito, padre de Diego Sánchez de Malpartida: 53.
 SANCHEZ, Benito, padre de Toribio Sánchez: 182.
 SANCHEZ, Benito, procurador del concejo de Burgohondo: 148, 150, 151, 167; vecino de Hoyocasero: 157, 163, 167, 168, 169, 185.
 SANCHEZ, Díaz, don: 14.
 SANCHEZ, Diego: 160.
 SANCHEZ, Diego, hijo de Sancho Velasco: 29; jurado de Ávila: 76.
 SANCHEZ, Domingo, hijo de Pascual Sánchez: 62.
 SANCHEZ, Domingo, padre de Alfonso Martín: 128.
 SANCHEZ, Domingo, testigo, hijo de Toribio Alfonso: 74.
 SANCHEZ, Esteban, vecino de Albornos, hijo de Bartolomé Sánchez: 74.
 SANCHEZ, Fernando: 37.
 SANCHEZ, Fernando, andador, testigo: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77.
 SANCHEZ, Fernando, escribano de Ávila: 144.
 SANCHEZ, Fernando, hijo de Sancho Fernández: 70, 71, 72, 74, 75.
 SANCHEZ, Fernando, hijo del deán: 73, 76, 77.
 SANCHEZ, Fernando, mesonero: 148.
 SANCHEZ, Fernando, padre de Gómez González: 73, 77; testigo: 74.
 SANCHEZ, Fortún, lugarteniente de alguacil en Ávila: 62, 63.
 SANCHEZ, Fortún, padre de Lope González y Sancho Sánchez: 73, 77.
 SANCHEZ, Francisco, vecino de Valdemaqueda, testigo: 177.
 SANCHEZ, Gómez, padre de Gómez González: 75.
 SANCHEZ, Gonzalo: 62.
 SANCHEZ, Gonzalo, canónigo, amo de Pedro: 54.
 SANCHEZ, Gonzalo, padre de Jimeno González: 38.
 SANCHEZ, Gonzalo, vecino de Bóveda: 154.
 SANCHEZ, Gonzalo, vecino de Flores, hijo de Esteban Fernández: 83.

SÁNCHEZ, Gutier, vecino de Albornos, hijo de Antonio Sánchez: 74.
 SÁNCHEZ, Hernando, casero de Santa María, vecino de Bonilla, testigo: 107.
 SÁNCHEZ, Juan: 55.
 SÁNCHEZ, Juan, alcalde de Cespedosa, hijo de Sancho Martínez: 76.
 SÁNCHEZ, Juan, andador del sexmo de Serrezuela: 108, 114; andador y pregonero: 114.
 SÁNCHEZ, Juan, arcediano de Arévalo: 62; capellán: 62.
 SÁNCHEZ, Juan, el cano, vecino de Las Navas: 174. *
 SÁNCHEZ, Juan, el zazo, padre de Alfonso: 74.
 SÁNCHEZ, Juan, escribano: 170.
 SÁNCHEZ, Juan, escribano de Fernando IV: 27.
 SÁNCHEZ, Juan, escribano de Malpartida y San Bartolomé de Corneja: 57.
 SÁNCHEZ, Juan, escribano público de Vadillo: 69.
 SÁNCHEZ, Juan, hacedor de Navarredonda: 185.
 SÁNCHEZ, Juan, hijo de Alfonso Fernández: 64.
 SÁNCHEZ, Juan, hijo de Bartolomé Sánchez, vecino de La Cruz, testigo: 91.
 SÁNCHEZ, Juan, hijo de Domingo Fernández: 70, 75.
 SÁNCHEZ, Juan, hijo de Domingo Velasco, vecino de El Colmenar: 92.
 SÁNCHEZ, Juan, hijo de Pascual Sánchez: 70.
 SÁNCHEZ, Juan, hijo de Pascual Sánchez de las Casas, vecino de Sotalbo: 100.
 SÁNCHEZ, Juan, hijo de Toribio Andrés, vecino de Cantarucillo: 91.
 SÁNCHEZ, Juan, hijo de Toribio Sánchez: 70.
 SÁNCHEZ, Juan, mayordomo de Diego, hijo de Pedro González: 74.
 SÁNCHEZ, Juan, padre de Alfonso Sánchez de El Tiemblo: 73, 74, 75, 76, 77, 80, 85, 100.
 SÁNCHEZ, Juan, padre de Juan García: 128.
 SÁNCHEZ, Juan, regidor de Paradinas: 94.
 SÁNCHEZ, Juan, testigo: 137; hijo de Alfonso Fernández: 88.
 SÁNCHEZ, Juan, testigo, hijo de Miguel Fernández: 70.
 SÁNCHEZ, Juan, testigo, hijo de Pedro Fernández: 62.
 SÁNCHEZ, Juan, testigo, hijo de Velasco Gómez: 40.
 SÁNCHEZ, Juan, testigo, vecino de Becedillas: 125.
 SÁNCHEZ, Juan, testigo, vecino de Zapardiel: 125.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Albornos, testigo, hijo de Gil Fernández: 74.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Ávila, testigo: 54.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de El Rehoyo: 56.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Flores, hijo de Domingo Pérez: 73, 83.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Gallegos, hijo de Domingo Fernández: 74.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Gamonal, hijo de Sánchez: 71.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Hoyocasero, hijo de Domingo Fernández: 75.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de La Cruz, hijo de Juan Pérez: 91.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Mironcillo, hijo de Domingo Fernández: 74, 77.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Mironcillo, testigo, hijo de Pedro Martín: 77.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Riofrio, hijo de Domingo Fernández: 75, 77.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Riofrio, hijo de Martín Muñoz: 70, 77.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Riofrio, hijo de Pascual Sánchez: 74, 77.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Riofrio, testigo, hijo de Toribio Sánchez: 77.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Robledillo, hijo de Miguel Fernández: 74.
 SÁNCHEZ, Juan, vecino de Zapardiel: 186.
 SÁNCHEZ, Marcos, escribano público, testigo: 95.
 SÁNCHEZ, María, hija de Juan Domingo: 53.

SÁNCHEZ, Martín: 142.
 SÁNCHEZ, Martín: 160.
 SÁNCHEZ, Martín, alcalde de Herradón de Pinares: 174.
 SÁNCHEZ, Martín, hijo de Fernández García: 64.
 SÁNCHEZ, Martín, hijo de Velasco Gómez, vecino de El Bohodón: 138.
 SÁNCHEZ, Martín, padre de Fernando González: 74.
 SÁNCHEZ, Martín, padre de Pedro: 160.
 SÁNCHEZ, Martín, vecino de Ávila, hijo de Bartolomé Sánchez: 59.
 SÁNCHEZ, Mateo, escribano de Ávila, testigo: 56, 70, 71, 72, 74, 75.
 SÁNCHEZ, Mateo, padre de Martín: 160.
 SÁNCHEZ, Mateo, vecino de Tornadizos, testigo: 74.
 SÁNCHEZ, Mateo, vecino de Villaviciosa, hijo de Marcos Pérez: 41.
 SÁNCHEZ, Mateos, hijo de Domingo Sancho, testigo: 76.
 SÁNCHEZ, Mateos, testigo, vecino de Cantaracillo: 97; hijo de Toribio Fernández: 92, 98.
 SÁNCHEZ, Mateos, vecino de Cantaracillo, hijo de Toribio Sánchez: 91.
 SÁNCHEZ, Mateos, vecino de Navalvado, hijo de Juan Mateos de Navalperal: 75.
 SÁNCHEZ, Miguel, el viejo, vecino de San Pascual: 136.
 SÁNCHEZ, Miguel, hijo de Juan Sánchez de Gamonal, vecino de Gamonal: 76.
 SÁNCHEZ, Miguel, padre de Alfonso Sánchez: 160.
 SÁNCHEZ, Miguel, padre de Juan Sánchez de Zapardiel: 125.
 SÁNCHEZ, Miguel, padre de Pedro: 182.
 SÁNCHEZ, Miguel, padre de Pedro Fernández: 74.
 SÁNCHEZ, Miguel, pregonero de Ávila: 73, 74, 75, 77.
 SÁNCHEZ, Miguel, sacristán de Mingorría, hijo de Juan Fernández: 62.
 SÁNCHEZ, Miguel, testigo, vecino de Puente del Congosto: 75.
 SÁNCHEZ, Miguel, vecino de Baterna: 174.
 SÁNCHEZ, Miguel, vecino de Martínez: 186.
 SÁNCHEZ, Miguel, vecino de Zapardiel: 186.
 SÁNCHEZ, Nuño, vecino de Navaluenga: 158, 167, 169.
 SÁNCHEZ, Pascual: 174.
 SÁNCHEZ, Pascual, padre de Domingo Hervás: 75.
 SÁNCHEZ, Pascual, padre de Domingo Sánchez: 62.
 SÁNCHEZ, Pascual, padre de Jimeno López: 74.
 SÁNCHEZ, Pascual, padre de Juan Fernández, vecino de Peñaranda: 92.
 SÁNCHEZ, Pascual, padre de Juan Sánchez: 70, 74, 77.
 SÁNCHEZ, Pascual, suegro de Pedro Yáñez: 28.
 SÁNCHEZ, Pascual, suegro de Toribio Fernández: 82.
 SÁNCHEZ, Pascual, vecino de Hoyocaserio, hijo de Domingo Fernández: 75.
 SÁNCHEZ, Pascual, vecino de Mironcillo, testigo: 77.
 SÁNCHEZ, Pascual, vecino de Navalosa: 158.
 SÁNCHEZ, Pascual, vecino de Navarrevisca, testigo: 74.
 SÁNCHEZ, Pascual, vecino de Peñaranda, hijo de Juan Fernández: 82.
 SÁNCHEZ, Pedro, el amo, vecino de San Pascual, testigo: 136.
 SÁNCHEZ, Pedro, el mozo, testigo: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77.
 SÁNCHEZ, Pedro, escribano, vecino de San Bartolomé de Pinares: 193.
 SÁNCHEZ, Pedro, escudero del corregidor, testigo: 74.
 SÁNCHEZ, Pedro, herrero, vecino de San Pascual: 182.
 SÁNCHEZ, Pedro, licenciado, juez del rey en Ávila: 74.
 SÁNCHEZ, Pedro, mujer de: 108.

SÁNCHEZ, Pedro, padre de Toribio Sánchez: 77.
 SÁNCHEZ, Pedro, vecino de Ávila, escribano y testigo: 70, 71.
 SÁNCHEZ, Pedro, vecino de Navaluenga: 158.
 SÁNCHEZ, Pedro, vecino de Robledillo: 155.
 SÁNCHEZ, Ruy: 160.
 SÁNCHEZ, Ruy, alguacil en el sexmo de Serrezuela, testigo: 74.
 SÁNCHEZ, Ruy, procurador de la tierra de Ávila, vecino de Cebrenos: 160.
 SÁNCHEZ, Sancho: 75.
 SÁNCHEZ, Sancho: 141.
 SÁNCHEZ, Sancho, abuelo de Sancho Sánchez de Ávila: 182.
 SÁNCHEZ, Sancho, arcediano de Olmedo: 38.
 SÁNCHEZ, Sancho, criado del maestrescuela de Santiago, testigo: 74, 75, 76, 77.
 SÁNCHEZ, Sancho, hijo de Fortún Sánchez, vecino de Ávila, testigo: 73, 77.
 SÁNCHEZ, Sancho, hijo de Juan Velázquez, 70, 71, 72, 74, 75; regidor de Ávila: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77; señor de Villanueva: 174; señor de Villanueva, hijo de Juan Velázquez: 56.
 SÁNCHEZ, Sancho, padre de Gonzalo de Ávila: 123, 186.
 SÁNCHEZ, Sancho, padre de Nuño González: 38.
 SÁNCHEZ, Sancho, padre del mariscal: 70, 71, 72, 74, 75.
 SÁNCHEZ, Sancho, procurador del obispo de Ávila: 76.
 SÁNCHEZ, Sancho, procurador sustituto de Peñaranda: 92.
 SÁNCHEZ, Sancho, vecino de Ávila: 90.
 SÁNCHEZ, Sancho, vecino de Ávila, hijo de Alfonso Sánchez: 93.
 SÁNCHEZ, Sancho, vecino de Ávila, hijo de Gil Gómez: 59.
 SÁNCHEZ, Sancho, vecino de Ávila, procurador sustituto de Peñaranda: 92.
 SÁNCHEZ, Sancho, vecino de Valdemaqueda, testigo: 177.
 SÁNCHEZ, Toribio, canónigo de la catedral de Ávila: 62.
 SÁNCHEZ, Toribio, hijo de Benito Sánchez, testigo: 182.
 SÁNCHEZ, Toribio, hijo de Toribio Sánchez: 182.
 SÁNCHEZ, Toribio, hijo de don Mateos: 38.
 SÁNCHEZ, Toribio, padre de Juan Sánchez: 70, 77.
 SÁNCHEZ, Toribio, padre de Mateo Sánchez: 91.
 SÁNCHEZ, Toribio, padre de Toribio Sánchez: 182.
 SÁNCHEZ, Toribio, procurador de Fuente el Sauz: 173; vecino de Fuente el Sauz: 173.
 SÁNCHEZ, Toribio, vecino de Albornos, hijo de Velasco Fernández: 74.
 SÁNCHEZ, Toribio, vecino de Narros de Salduña, testigo, hijo de Miguel Muñoz: 74.
 SÁNCHEZ, Toribio, vecino de Mironcillo, testigo, hijo de Pedro Sánchez: 77.
 SÁNCHEZ AMBRÓN, Sancho, vecino de Ávila, testigo: 114.
 SÁNCHEZ BARBUDO, Miguel, vecino de Cebrenos, testigo: 142.
 SÁNCHEZ BECERRIL, Fernando, testigo, vecino de Las Navas del Marqués: 101.
 SÁNCHEZ BENITO, Juan, vecino de Valdemaqueda: 175.
 SÁNCHEZ CABALLERO, Juan: 138.
 SÁNCHEZ CALVACHE, Pedro, padre de Alfonso Sánchez: 91.
 SÁNCHEZ CALVO, Bartolomé, escribano del sexmo de San Juan: 182, 184.
 SÁNCHEZ CALZADO, Domingo, vecino de Gamonal, hijo de Domingo Caro: 76.
 SÁNCHEZ CAPAPRIETA, Juan, herederos de: 136.
 SÁNCHEZ CARRASCO, Alonso, vecino de Bóveda: 154.
 SÁNCHEZ CONDE DE NAVACERRADA, Juan, vecino de Cebrenos, testigo: 142, 174.
 SÁNCHEZ COSTUMERO, Alfonso: 142.

SÁNCHEZ DE ALMARZA, Bartolomé, vecino de Maello: 174.
 SÁNCHEZ DE ARÉVALO, Fernando, padre de Fernando de Arévalo: 85.
 SÁNCHEZ DE ÁVILA, Sancho, hijo de Juan Velázquez: 79; señor de San Román y
 Ilanueva: 108, 182.
 SÁNCHEZ DE BELVIS, García, licenciado: 105.
 SÁNCHEZ DE BERNUY, Diego: 81.
 SÁNCHEZ DE BONILLA, Juan, vecino del Puente del Congosto: 74.
 SÁNCHEZ DE CUÉLLAR, Juan, vecino de Ávila, escribano y testigo: 70, 71, 73, 76, 77.
 SÁNCHEZ DE ESCALONA, Fernando, alcalde de Ávila por Rodrigo Zapata: 108.
 SÁNCHEZ DE FRÍAS, Pedro, corregidor de Ávila: 145.
 SÁNCHEZ DE GAMONAL, Juan, padre de Miguel Sánchez: 76.
 SÁNCHEZ DE JARAÍCES, Bartolomé, escribano: 165.
 SÁNCHEZ DE LA CALLEJA, Juan, andador de Ávila: 92.
 SÁNCHEZ DE LA ENCINA, Juan, vecino de Navalnulo: 166.
 SÁNCHEZ DE LA MATA, Pascual, alcalde de Burgothondo: 142.
 SÁNCHEZ DE LA NAVA, Martín: 160.
 SÁNCHEZ DE LAS CASAS, Pascual, padre de Juan Sánchez: 100.
 SÁNCHEZ DE LOS PATOS, Alonso, vecino de San Bartolomé de Pinares: 74.
 SÁNCHEZ DE MADRID, Juan, testigo, vecino de Paradinas: 94.
 SÁNCHEZ DE MALPARTIDA, Diego, hijo de Benito Sánchez: 53.
 SÁNCHEZ DE MALPARTIDA, Miguel, vecino de Zapardiel: 186.
 SÁNCHEZ DE MIRUEÑA, Toribio, escribano del sexmo de San Pedro: 68.
 SÁNCHEZ DE MONDUVA, Juan: 153.
 SÁNCHEZ DE MOYA, Juan, juez: 181.
 SÁNCHEZ DE NAVALACRUZ, Bartolomé, vecino de Navalnueva: 158.
 SÁNCHEZ DE NAVALDRINAL, Juan, testigo, vecino de Navalmoral: 75.
 SÁNCHEZ DE NOYA, Alfonso, juez de términos: 159, 192.
 SÁNCHEZ DE OTERO, Juan, vecino de Las Navas del Marqués: 175.
 SÁNCHEZ DE PAREJA, Fernando, escribano de Ávila: 139, 142, 150, 151, 164, 167, 191.
 SÁNCHEZ DE RIOCAVADO, Rodrigo: 136.
 SÁNCHEZ DE SALVATIERRA, Fernando, escribano público: 125.
 SÁNCHEZ DE ÚBEDA, Juan, alcalde de Ávila: 59.
 SÁNCHEZ DE VALDEMAQUEDA, Alonso: 160.
 SÁNCHEZ DE VALPUESTA, Sancho, escribano del obispo de Ávila: 76, 86; procurador de
 don Juan de Guzmán: 95; procurador del obispo de Ávila: 76.
 SÁNCHEZ DE VALLADOLID, Fernando, alcalde y canciller del rey: 30.
 SÁNCHEZ DE ZAPARDIEL, Juan, hijo del Miguel Sánchez: 125.
 SÁNCHEZ DE ZAZO, Juan, doctor, oidor de la audiencia del rey: 102.
 SÁNCHEZ DEL LUNAR, Ruy, vecino de Cebreros, testigo: 160.
 SÁNCHEZ DEL MESÓN, Toribio, hijo de Martín Fernández del Mesón: 160.
 SÁNCHEZ DEL OTERO, Juan, vecino de Las Navas del Marqués: 101.
 SÁNCHEZ DEL PORTAL, Bartolomé, vecino de Mombeltrán: 148, 150, 151, 157.
 SÁNCHEZ DEL POZO, Miguel, vecino de San Pascual: 182.
 SÁNCHEZ DEL TIEMBLO, Alfonso, procurador de Ávila, hijo de Juan Sánchez: 68,
 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 80, 85, 91, 92, 98, 100.
 SÁNCHEZ ESCUDERO, Juan: 136; heredero de: 136.
 SÁNCHEZ GALACHE, Juan: 186; vecino de Zapardiel, testigo: 107.
 SÁNCHEZ HERRERO, Juan, vecino de Zapardiel de Serrezuela: 125, 137.
 SÁNCHEZ MATEOS, vecino de Cantaracillo: 92.

SÁNCHEZ MELLADO, Alonso, andador del sexmo de Santo Tomé: 140.
 SÁNCHEZ ORTEGA, Juan, vecino de Gallegos, hijo de Pascual Martín: 74.
 SÁNCHEZ PADIERNOS, Juan, testigo: 158.
 SÁNCHEZ PRIETO, Toribio: 158.
 SÁNCHEZ QUEXIGAL, Juan: 142.
 SÁNCHEZ ROSADO, Alfonso, vecino de Las Navas del Marqués: 175.
 SÁNCHEZ SEVILLANO, Alfonso, vecino de Valdemaqueda: 175.
 SÁNCHEZ TAMORLÁN, Fernando, padre de Fernando: 93.
 SÁNCHEZ TOQUERO, Juan: 142.
 SÁNCHEZ VAQUERO, Juan, alcalde de Burgohondo: 142.
 SÁNCHEZ VAQUERO, Juan, el viejo, vecino de Burgohondo, testigo: 185.
 SÁNCHEZ VERDUGO, Mateo, testigo: 74, 77.
 SÁNCHEZ VERDUGO, Miguel, el viejo, vecino de El Barraco, testigo: 167.
 SÁNCHEZ VERDUGO, Miguel, escribano del sexmo de Santiago, testigo: 113.
 SÁNCHEZ ZAPATA, Ruy, corregidor de Ávila: 108, 111, 113, 114, 115, 116, 117, 119, 120, 121, 160, 174.
 SANCHO III, rey de Castilla: 1.
 SANCHO IV, rey de Castilla: 22, 23.
 SANCHO, hachiller: 185.
 SANCHO, criado de Fernando de Quincoces, testigo: 175.
 SANCHO, doctor: 129, 130.
 SANCHO, don, arzobispo de Toledo: 18, 19; electo de Toledo y canciller de Alfonso X: 13.
 SANCHO, don, obispo de Ávila: 1, 2.
 SANCHO, don, obispo de Ávila: 76.
 SANCHO, don, obispo de Coria: 9.
 SANCHO, don, obispo de Palencia: 67, 78.
 SANCHO, escribano: 11, 12.
 SANCHO, hijo de Juan González de la Cabezuela: 174.
 SANCHO, infante de Castilla, hijo de Alfonso X: 14, 18, 19.
 SANCHO, infante, hijo de Alfonso VIII: 1.
 SANCHO, vecino de Hurlumpascual: 155.
 SANCHO, Diego, hijo de Adán Sánchez: 53.
 SANCHO, Domingo, padre de Mateos Sánchez: 76.
 SANCHO, Pedro, doctor: 52.
 SANCHO, Rodrigo: 3.
 SANCHO, Velasco: 26.
 SANTA CRUZ, Bartolomé de, licenciado: 147.
 SANTA CRUZ, Diego de, vecino de Ávila, testigo: 174.
 SANTANDER, Diego de, secretario de los Reyes Católicos: 147, 152.
 SANTANDER, Juan de, vecino de Ávila, testigo: 174; criado de Francisco Pamo: 174.
 SANTIAGO, Francisco de, andador del sexmo de Santiago, testigo: 161.
 SANTIAGO, Gonzalo de, criado de Nicolás Pérez: 86.
 SANTIAGO, Gonzalo de, hijo de Gómez Rodríguez de Santiago: 75, 77.
 SANTIAGO, Gonzalo de, vecino de Ávila, testigo, hijo de Gómez de Santiago: 73, 74.
 SANTIAGO, Juan de, andador del sexmo de Santiago: 140.
 SANTIAGO DE GALICIA, Gonzalo de, testigo: 93.
 SANTIESTEBAN, Álvaro de, corregidor de Ávila: 152, 155, 157, 159, 161, 162, 163, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 173, 174, 175, 178, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 188, 189, 190, 193.

SANTIESTEBAN, Álvaro de, escudero de Pedro de Ávila: 176.
 SANTIESTEBAN, Diego de, hijo de corregidor, testigo: 182; vecino de Ávila, testigo: 173.
 SANTIESTEBAN, Juan de, bachiller: 182.
 SARABIA, Francisco, alguacil de Ávila: 154, 155, 169.
 SARABIA, Pedro, alguacil de Ávila: 150, 151.
 SASTRE, Juan, vecino de Cantaracillo: 154.
 SASTRE, Juan, vecino de Zapardiel: 186.
 SAUCEDO, Sancho de, vecino de Ávila, testigo: 159.
 SEDEÑO, Francisco, vecino de Arévalo, testigo: 167.
 SEGOVIA, Diego de, escudero de Fernando López de Moreta, testigo: 125.
 SERRANO, Antón, vecino de Navalperal de Pinares: 174.
 SERRANO, García, hijo de Juan Serrano, testigo: 128.
 SERRANO, Juan, padre de García Serrano: 128.
 SERRANO, Pedro: 154.
 SERVENDO, Juan, criado del corregidor de Ávila: 62.
 SEVILLANO, Miguel: 154.
 SIERRA, Martín de la, vecino de Zapardiel: 186.
 SILLA, Juan de la: 160.
 SOLÍS, Pedro de: 192; marido de Inés, hija de Juan de Olarte: 192.
 SORIA, Diego de, vecino de Ávila: 142.
 SORIANO, Rodrigo, vecino de Ávila, testigo: 164.
 SUÁREZ, Alfonso, vecino de Paradinas: 94.
 SUÁREZ, Esteban, vecino de Ávila: 70, 71, 72, 74, 75.
 SUÁREZ, García, merino mayor de Murcia: 13.
 SUÁREZ, Gutier: 13; adelantado mayor en León: 14.
 SUÁREZ, María: 64.
 SUÁREZ, Pedro, vecino de Ávila: 75.
 SUÁREZ DE ÁVILA, Pedro, escribano de Ávila: 75, 163, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 174, 175, 180, 182, 183, 185, 186, 188, 189.
 SUÁREZ DE MENESES, Gutier: 18, 19.
 SUERO, don, obispo de Salamanca: 14.
 SUERO, don, obispo de Zamora: 13, 14, 18, 19.

 TABERNERO, Alonso: 158.
 TEJEDOR, Alonso, vecino de Palacio, testigo: 174.
 TÉLLEZ, Alfonso: 13, 14.
 TÉLLEZ, Suero: 13, 14.
 TÉLLEZ DE VILLALBA, Alfonso: 18, 19.
 TELLO, Alfonso: 4, 7, 8.
 TELLO, Suero: 6, 7, 8.
 TERESA, hija de Gonzalo Gómez y de María: 38.
 TOLEDO, Esteban de, vecino de Ávila, testigo: 186.
 TOLEDO, García de, escribano del rey Alfonso X: 18, 19.
 TORIBIO, hijo de Nuño Fernández, sacristán en Villatoro: 76.
 TORIBIO, hijo de Toribio de Salobral, vecino de Villaviciosa, testigo: 174.
 TORNERO, Nicolás, vecino de Burgohondo, testigo: 185.
 TORO, Cristóbal de, testigo: 187.
 TORO, Juan de, vecino de Ávila, testigo: 167.
 TORRE, Fernando de la, mayordomo de Rodrigo de Vivero: 145.

TORRES, Benito de, testigo: 174; criado de Francisco Pamo: 174, vecino de San Juan de la Torre, testigo: 174, 180.

TORRES, Pedro de, vecino de Cebreros, testigo: 160.

TOVAR, Juan de: 160.

URÍA, Juan de, canceller: 141.

URRACA, hermana de Pedro Gómez: 155.

URRACA, madre de los Canos: 186.

URRACA, mujer de Pedro Fernández de Miguelvin: 37; madre de Fernando: 37.

VALCÁRCEL, Pedro de, testigo: 114.

VALDERRÁBANO, Gonzalo de: 142, 144.

VALDERRÁBANO, Rodrigo de, regidor de Ávila: 128, 185.

VALDERRAMA, Francisco de, testigo: 186.

VALDIVIESO, Alonso de, obispo de León, presidente de la chancillería de Valladolid: 192.

VALENZUELA, Juan de, prior de San Juan, corregidor de Ávila: 126.

VALLÉS, Pedro de, alcaide, vecino de Ávila, testigo: 167, 168.

VANIA, Alfonso de, montero del rey, testigo: 90.

VAQUERO, Bartolomé, vecino de Navalucga: 158.

VAQUERO, Diego, vecino de Diego Álvaro: 186.

VAQUERO, Juan, el mozo, alcalde de Burgohondo: 185.

VAQUERO, Juan, hijo de Juan González Galeote: 160.

VAQUERO, Pedro: 174.

VARGAS, Rodrigo de: 147.

VAYALA, Diego de: 160.

VÁZQUEZ, Francisco, vecino de Ávila, testigo: 161.

VÁZQUEZ, Pedro, vecino de Muñana: 155.

VÁZQUEZ RENGIFO, Juan: 160; vecino de Ávila: 161; hijo de Gil Rengifo: 160.

VEGA, Diego de, testigo, criado del corregidor: 145.

VEGA, Fernando, canónigo, vecino de Ávila, testigo: 185.

VEGA, Gonzalo de, alguacil de Ávila, testigo: 145.

VELA, Diego, padre de Pedro Vela: 128.

VELA, Félix, alcalde de Fernando III: 10, 11, 12.

VELA, Pedro, hijo de Diego Vela, vecino de Ávila: 128.

VELASCO, criado de Diego González del Ojo, testigo, vecino de Ávila: 92.

VELASCO, Benito, padre de Domingo Velasco: 75.

VELASCO, Diego, padre de Velasco Fernández: 91.

VELASCO, Domingo, padre de Domingo Pascual: 75.

VELASCO, Domingo, padre de Juan García: 37.

VELASCO, Domingo, vecino de Peñaranda, testigo: 82.

VELASCO, Domingo, vecino de Riofrío, testigo, hijo de Benito Velasco: 75.

VELASCO, Pedro, padre de Domingo Fernández: 70, 77.

VELASCO, Sancho, hijo de Jimeno Nuño: 27.

VELASCO, Sancho, padre de Diego Sánchez: 29, 76.

VELÁZQUEZ, Bartolomé, padre de Fernando Velázquez: 75, 76, 77, 79, 87.

VELÁZQUEZ, Domingo, padre de Llorente Fernández: 92.

VELÁZQUEZ, Fernando, hijo de Bartolomé Velázquez: 75, 77, 79, 87.

VELÁZQUEZ, Fernando, hijo de Juan Velázquez: 114.

VELÁZQUEZ, Fernando, hijo de Martín Velázquez: 148, 150, 151.
 VELÁZQUEZ, Fernando, padre de Alfonso Díaz: 87.
 VELÁZQUEZ, Fernando, procurador de Sancho Sánchez: 75.
 VELÁZQUEZ, Fernando, vecino de Ávila: 90.
 VELÁZQUEZ, Fernando, vecino de Ávila, hijo de Bartolomé Velázquez: 75, 76, 77, 79, 87.
 VELÁZQUEZ, Fernando, vecino de Mombeltrán: 148.
 VELÁZQUEZ, Fortún, alcalde de Ávila: 24.
 VELÁZQUEZ, Íñigo, padre de Juan Velázquez: 29, 76.
 VELÁZQUEZ, Juan, bachiller, testigo: 74.
 VELÁZQUEZ, Juan, de la Puerta de San Vicente, padre de Rodrigo Álvarez: 70, 71, 72, 74.
 VELÁZQUEZ, Juan, hijo de Benito Fernández: 64.
 VELÁZQUEZ, Juan, hijo de Diego Martín: 182.
 VELÁZQUEZ, Juan, hijo de Íñigo Velázquez: 29.
 VELÁZQUEZ, Juan, hijo del chantre, testigo, vecino de Ávila: 73, 76, 77.
 VELÁZQUEZ, Juan, jurado de Ávila, hijo de Íñigo Velázquez: 76.
 VELÁZQUEZ, Juan, mayordomo del concejo de Mombeltrán: 148.
 VELÁZQUEZ, Juan, padre de Fernando Velázquez: 114.
 VELÁZQUEZ, Juan, padre de Rodrigo Álvarez: 75.
 VELÁZQUEZ, Juan, padre de Sancho Sánchez: 56, 70, 71, 72, 74, 75, 79.
 VELÁZQUEZ, Juan, tejedor, vecino de Mombeltrán: 148.
 VELÁZQUEZ, Juan, vecino de San Pascual: 182.
 VELÁZQUEZ, María, mujer de Nuño González: 38.
 VELÁZQUEZ, María, mujer de Velasco Jiménez: 70, 71, 72, 74, 75.
 VELÁZQUEZ, Martín, el mozo, 148.
 VELÁZQUEZ, Martín, alcalde de Mombeltrán: 148.
 VELÁZQUEZ, Martín, escribano: 148.
 VELÁZQUEZ, Martín, padre de Fernando Velázquez: 148, 150, 151.
 VELÁZQUEZ, Ruy: 32.
 VELÁZQUEZ CARRÍN, Martín, alguacil de Mombeltrán: 148.
 VELÁZQUEZ DE ÁVILA, Fernando, procurador de Diego González Contreras: 77.
 VELÁZQUEZ DE ÁVILA, Juan: 193.
 VELÁZQUEZ DE BONILLA, Juan, testigo, vecino de Ávila: 75.
 VERDUGO, Fernando, racionero de la iglesia de Ávila: 62.
 VERDUGO, Juan, procurador del concejo de Montalvo: 182.
 VERDUGO, Juan, vecino de Ávila, testigo: 182.
 VICENTE, Gonzalo, alcalde de Fernando III: 10, 11, 12.
 VILLA, Juan de la, doctor: 192.
 VILLACORTA, Rodrigo de: 117.
 VILLAGARCÍA, Alonso de, mayordomo de la mujer de Nuño Rengifo: 155.
 VILLALBA, Gil de: 160.
 VILLARROEL, Fernando de, alguacil de Ávila: 120.
 VILLATORO, Juan de, vecino de Grajos: 155.
 VIOLANTE, mujer de Alfonso X: 13, 14, 18, 19.
 VIVERO, Rodrigo de, señor de Castronuevo: 145.

YAGO, don, duque de Borgoña: 14, 18.

YAGÜE, don, padre de Jimeno Nuño y de Gómez Nuño: 29; padre de Gómez Nuño: 76.

YAGÜE, don, regidor de Las Navas del Marqués: 101.
YAGÜE, don, testigo, vecino de Blascopascual, hijo de Benito Pérez: 74.
YAGÜE, don, vecino de Serranos de Avianos, testigo: 76.
YAGÜE, Domingo: 57.
YAGÜE, Domingo, padre de Alfonso Díaz: 39.
YAGÜE, Juan, vecino de Zapardiel de Serrezuela: 57.
YAGÜE, Martín: 125.
YAGÜE, Pascual, vecino de San Bartolomé de Pinares: 174.
YAÑEGO, don, 20, 21.
YÁÑEZ, Alfonso, escribano del rey Juan I: 45.
YÁÑEZ, Fernando: 13, 14.
YÁÑEZ, Juan, clérigo: 37.
YÁÑEZ, Pedro: 36.
YÁÑEZ, Pedro, doctor: 52.
YÁÑEZ, Pedro, yerno de Pascual Sánchez: 28.
YÁÑEZ, Rodrigo, pertiguero de Santiago: 18, 19.
YUÁÑEZ, Juan, padre de Juan González, vecino de Bercimuelle: 74.
YUÁÑEZ, Juan, vecino de Gallegos, testigo: 74.
YUÁÑEZ DE MANZA, Juan, padre de Juanchón: 73.

ZABALLOS, Alfonso de, vecino de Arevalillo, testigo: 187.
ZABARCOS, Diego de, escribano de la tierra de la ciudad de Ávila: 140.
ZAMORANO, Juan, vecino de Alba de Tormes, testigo: 127.
ZARRA, doña: 57, 125, 186.

ÍNDICE DE LUGARES



Al igual que se ha hecho en el Índice de Personas, se han unificado las grafías bajo la forma actual, si ésta existe. Cabe señalar que no se han incluido en el listado las menciones toponímicas de los distintos reinos y señoríos de los monarcas castellanos, ya que no aportan nada nuevo y son de sobra conocidos.

Por otra parte, para facilitar la diferenciación de cada topónimo, se indica en cada caso concreto el accidente geográfico que designa o la situación administrativa o especial por la que se le menciona; cuando no se señalan estas circunstancias hay que entenderlo como un topónimo de lugar menor en la mayoría de los casos. Como es lógico, los números que siguen a cada entrada corresponden a los de los documentos de la colección.

ACEBEDILLA, EL: 157; arroyo de: 157; camino a Mombeltrán: 157.

ACERAL: 174.

ADAJA, río: 174, 193.

ADANERO: aldea de Ávila: 77, 81, 174; camino de Gutierre Muñoz: 174; camino a Martín Muñoz de las Posadas: 174; camino a Salvador: 174; camino a Santa María de Nieva: 174; camino de: 174.

ADRADA, LA: 75.

ALAGÓN, río: 1.

ÁLAMOS, río de los: 174.

ALARAZ, camino de: 55; camino a San Miguel de Serrezuela: 98.

ÁLAVA, adelantado en: 18, 19.

ALBA, conde de: 127, 132.

ALBA DE TORMES: 102, 127, 155, 186; concejo de: 102; camino a Zapardiel de Serrezuela: 186.

ALBALATE, puerto de: 1, 4, 6, 7.

ALBERCHE, río: 1, 3, 4, 6, 7, 157, 160, 167.

ALBERGÁN, EL: 174.

ALBERIZA: 174.

ALBORNOS, aldea de Ávila: 74.

ALBURQUERQUE: 64; duque de: 148, 157.

ALCALÁ DE HENARES: 146; cortes de: 150; ordenamiento de: 89, 99.

ALCÁNTARA, maestro de la orden de: 131; orden de: 13, 14, 18.

ALCUTANERA: 174.

ALDEA DE LA FRONTERA: 91.
 ALDEA DEL ABAD, alcalde de: 124; aldea de Ávila: 73.
 ALDEA EL REY: 128.
 ALDEALGORDO: 174; camino a Blascoeles: 174; carretera a Villacastín: 174.
 ALDEASECA, aldea de Ávila: 37, 91, 92; carrera a Cantaracillo: 92.
 ALDEAVIEJA: 174; camino a Ojos Albos: 174; camino a los Molinos de Tabladillo: 174; carrera antigua al monte de Ojos Albos: 174.
 ALDEHUELA, camino a Las Gordillas: 174; camino a Vadillo: 128; collación de San Gregorio, aldea de Ávila: 128.
 ALDEHUELA LA FREYLA, LA: 174.
 ALDEHUELAS, casares de las: 98.
 ALFARAZ, arroyo de: 25, 26, 29.
 ALISEDA, EL: 160.
 ANDALUCÍA, adelantado mayor de: 14; notario del rey en: 18, 19.
 ANDRINAL, EL, pago: 47.
 AÑEZ: 157; garganta de: 157; mojonera de: 150; término de: 148.
 ÁNGELES, LOS, aldea de Ávila: 56, 136, 182; camino a Cabezuela: 138; camino a Galindos: 136.
 ANGOSTILLOS, LOS, pago, término de San Pascual: 138.
 ANGUAS: 156; camino a Muñana: 156.
 APANLEADO, labrado del: 157.
 ARAGÓN, aposentador mayor del rey de: 70, 71, 72, 74, 75; rey de: 82.
 ARAVALLE: 3, 4, 5, 6, 7.
 ARAVIEJA: 174.
 ARENAS DE SAN PEDRO: 75.
 AREVALILLO, aldea de Ávila: 53, 124, 186, 187; camino a Montalvo: 137; camino a Serranos: 186; camino a Zapardiel: 186; camino de: 53, 137, 186.
 AREVALO: 74, 75, 93, 100, 174, 193; arcedianio de: 62; camino a Pajares: 174; vía de: 174.
 ARMENTEROS: 189.
 ARROYO MOJADO: 171; pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 127, 186.
 ARROYO MORÓN, garganta del: 167.
 ARTUNEROS, echo de: 114.
 ASOMADA EL HOYUELO: 166.
 ASTORGA, obispo de: 13, 14, 18, 19.
 ASTURIAS, obispo de: 9.
 ATALAYA DEL VISO, pago: 3, 4, 6.
 ATALAYA, EL: 174.
 ATALAYUELA: 174; hoja de: 174.
 ATALAYUELA DE LA GAZNATA, vía del: 174.
 ATALIHUELA, EL: 186.
 ATIZADERO, aldea de Ávila: 167.
 AVELLANOS, arroyo de los: 167.
 AVELLANOSA, dehesa de la, término de San Miguel de Serrezuela: 55, 97, 98; ejido de la: 55, 98.
 AVENAL, pago, término de Armenteros: 189.
 ÁVILA: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 24, 26, 27, 29, 30, 32, 33, 34, 36, 38, 39, 40, 41, 44, 46, 48, 50, 51, 53, 54, 55, 56, 57, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 91, 92, 93, 95, 96, 98, 99, 100, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 120.

121, 122, 123, 124, 125, 126, 128, 129, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 139, 140, 142, 143, 145, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 188, 189, 191, 192, 193; alcalde de: 23, 27, 31, 32, 37, 40, 50, 55, 56, 66, 68, 70, 71, 72, 73, 75, 76, 77, 89, 95, 98, 99, 123, 124, 128, 138, 150, 151, 163, 172, 182; alcázar de: 135; alguacil de: 27, 31, 55, 68, 70, 71, 72, 73, 75, 76, 77, 120, 145, 150, 151, 154, 155, 159, 160, 169, 174, 175, 185; alijar de: 155; arcediano de la iglesia de: 62, 87, 114; calzada a Segovia: 174; camino a El Espinar: 174; camino a Maello: 174; camino a Navalmoral: 174; camino a Navalperal: 174; camino de: 174; carrera de: 1, 3, 4, 6, 7; concejo de: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 23, 24, 26, 29, 33, 34, 35, 39, 75, 76, 84, 88, 91, 102, 120, 150, 151, 157; corregidor de: 74, 75, 81, 95, 96, 103, 104, 105, 106, 108, 111, 113, 114, 115, 116, 117, 119, 120, 121, 123, 126, 130, 133, 134, 135, 136, 139, 140, 141, 145, 147, 152, 155, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 165, 166, 167, 169, 170, 171, 173, 174, 175, 178, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 188, 189, 190, 193; chantre de: 77; deán de la iglesia de: 60, 62, 63; fuero viejo de: 29; iglesia de: 18, 19, 38, 43, 44, 54, 58, 62, 63, 91, 92, 128; juez de residencia: 147; jurado de: 76; lancha de: 160; obispado de: 54, 62, 107; obispo de: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 13, 14, 25, 26, 27, 28, 29, 47, 53, 54, 57, 60, 62, 63, 69, 76, 86, 95, 107, 155, 171; ordenanza de: 171, 192; regidor de: 75, 76, 77, 128, 139, 141, 144, 145, 150, 151, 154, 157, 158, 160, 174, 176, 181, 182, 185, 189, 191, 193; sierra de: 75.

AZANUEVA DE CHORRILLO: 141.

BADAJOS, obispo de: 13, 14, 18, 19.

BAEZA, obispo de: 9.

BANDADAS: 114, 141, 174.

BARAJAS, calle de la ciudad de Ávila: 75.

BARBACEDO: 22.

BARBERO, huerta del: 174.

BARCELONA: 193.

BARCO DE ÁVILA, EL: 64, 74.

BARDERA, LA: 114, 141.

BARRACO, EL, aldea de Ávila: 70, 75, 77, 114, 160, 166, 167, 168, 169, 170, 181; camino a Navalmoral: 166; collación de: 75.

BARRERO, EL: 174.

BARRERO, EL, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.

BARRERO DE LA FUENTEBUENA, EL, pago, término de Zapardiel: 125.

BARREROS, LOS, pago, término de San Pascual: 136.

BARRIALEJO: 167; horno de: 167; sierra de: 72, 158.

BATERNA: 174.

BAZA: 169.

BEARN, vizconde de: 13, 14, 18, 19.

BECEDAS: 5; río de: 5, 7, 160, 174.

BECEDAS, LAS: 141, 155.

BECEDILLAS, aldea de la villa de Bonilla de la Sierra: 125.

BECERRIL, EL: 174.

BÉJAR: 5, 7.

BELMONTE, aldea de Ávila: 74, 77.

BELMONTE, conde de: 13, 14, 18, 19.

BELVÍS, castillo de: 12, 16.

BENAVENTE, conde de: 131.
 BERCIALES: 174.
 BERCIALES, LOS: 141, 142, 175, 178, 193.
 BERCIMUELLE, aldea de Ávila, collación de Puente del Congosto: 74.
 BERLANAS, LAS: 182.
 BERNUY DE ZAPARDIEL, aldea de Ávila: 173.
 BERROCAL, EL, pago: 1, 3, 4, 6, 7, 174.
 BERROCAL RUBIO, EL: 174.
 BERROCOSA, aldea de Ávila: 74.
 BERRUECO, laguna del: 182.
 BERRUECO DE LA CARRERA, pago, término de Castellanos: 137.
 BERRUECO DEL ARCA: 174; garganta del: 174.
 BERRUECO DEL AVANTO, pago: 25, 26, 29.
 BERRUECORREDONDO, pago, término de Zapardiel: 186.
 BERZAL, arroyo del: 157.
 BERZOSA, garganta de: 157.
 BLASCOACEDO, prado de: 174.
 BLASCOELES: 174; camino a Aldealgordo: 174; camino a Los Molinos: 174; camino a Ojos Albos: 174; camino a Tabladillo: 174.
 BLASCOHURDÁN, carrera de: 57.
 BLASCOPASCUAL, aldea de Ávila: 74.
 BOCA DE VALDELCARRIBDA, pago, término de Castellanos: 137.
 BODONAL, EL, pago, término de Castellanos: 137.
 BOHODÓN, EL: 136, 138, 174; camino a Montalvo: 136, 138; camino a Pajares: 174; camino del: 182.
 BOHODONAL, EL: 186.
 BOHODONAL, EL, pago, término de Armenteros: 189.
 BOHODONALES, LOS: 174.
 BOHODONCILLO, aldea de Arévalo: 174, 193; vado del: 174.
 BOHOYO: 30.
 BONILLA DE LA SIERRA: 28, 47, 53, 57, 74, 107, 125, 171, 186; camino a Horcajo Mediano: 186; camino a Horcajo: 57; camino a Zapardiel de Serrezuela y Piedrahíta: 186; camino a Martínez: 107; camino a Zapardiel: 125; camino de: 125, 137.
 BOQUERÓN: 174.
 BOQUERÓN DE VALFONDO, vía del: 174.
 BORGOÑA, duque de: 14, 18.
 BÓVEDA, aldea de Ávila: 154.
 BRIVIESCA, cortes de: 52.
 BUHANA: 174; camino a Las Navas y a La Poveda: 174; camino a Segovia: 174.
 BURGOHONDO, alcaide de: 142, 158; aldea de Ávila: 20, 21, 22, 23, 31, 35, 72, 75, 122, 142, 146, 157, 158, 163, 166, 167, 168, 169, 185; camino a El Tiemblo: 167; collación de: 74, 75; sierra del: 158.
 BURGOS: 1, 4, 9, 44, 110; iglesia de: 18, 19; obispo de: 1, 3, 5, 6, 7, 8, 9, 13, 14.
 BURGUILLO, EL, pago: 71.
 BURGUILLO, puente de: 141.
 CABALLO, molino del: 186.
 CABAÑAS, aldea de Ávila: 70.
 CABEZA, LA: 160.

CABEZA, hoy de la: 174.
 CABEZA CARRASCOSA: 1, 3, 4, 7.
 CABEZA DE ALMENARA: 1, 4, 6, 7.
 CABEZA DE LA BOÑIGOSA: 174.
 CABEZA DE LAS SEÑALES: 160.
 CABEZA DE RABALES: 4, 6, 7.
 CABEZA DE SAN PEDRO: 22.
 CABEZA DE VALDELÁGUILA: 174.
 CABEZA DE VALDESABRIDA, pago, término de Castellanos: 137.
 CABEZA DE VALMAYOR: 174.
 CABEZA DE VALTRAVIESO: 4, 6, 7.
 CABEZA DEL OSARIO: 174.
 CABEZA DEL PARRAL: 160.
 CABEZA DEL PEDROSO: 1, 3, 4, 7.
 CABEZA DEL ROBLEDILLO: 174.
 CABEZA DEL VISO: 7.
 CABEZA LOS ECHOS: 174.
 CABEZA MONASTERIO: 4, 6, 7.
 CABEZA PELAZA: 174.
 CABEZA PIORNOSA: 174.
 CABEZA VUANE: 1, 3, 4, 6, 7.
 CABEZAS DE GOMEZNUÑO, LAS: 75.
 CABEZAS DE LA HINOJOSA: 160.
 CABEZAS DE LAS SEÑALES: 160.
 CABEZUELA, aldea de Ávila: 56.
 CABEZUELA: 182; camino a Los Angeles: 138; camino a San Pascual: 182; camino de: 182.
 CABEZUELA DE MUÑOMER, aldea de Ávila: 56.
 CABEZUELA DE SANTIAGO: 160.
 CABEZUELA DEL REDONDO, pago, término de Armenteros: 189.
 CABEZUELO SANCHÓN: 160.
 CABEZUELOS, LOS: 174.
 CABO DE LA TEJEDA: 174.
 CABRERA: 22.
 CABRERA, LA: 4, 6, 7, 167, 169; garganta de: 167, 169; río de: 167.
 CABRERUELA, LA, garganta de: 167.
 CABRILLASRUYS: 160.
 CADALSO DE LOS VIDRIOS: 1, 3, 4, 7.
 CÁDIZ, obispo de: 18, 19.
 CALAHORRA, obispo de: 1, 3, 4, 5, 6, 8, 9, 13, 14, 18, 19.
 CALATRAVA, orden de: 13, 14, 18, 19.
 CALAVERALES, LOS: 174.
 CALAVERALES DE ALDEALGORDO, cordillera de: 174.
 CALZADA, LA: 11.
 CAMINO DE PERO FUENTES, pago, término de Armenteros: 189.
 CAMINO DEL MONTE, pago, término de Castellanos: 137.
 CAMINO VIEJO: 174.
 CAMPO DE MALUPOS, pago: 75.
 CAMPO DEL MORO, EL: pago: 76.

CAMPOZÁLVARO: 1, 174.
 CAMPO, EL: 91, 157; alguacil de: 160.
 CANALEJA: 22.
 CANALEJA, LA: 167; garganta de: 167; río de: 167; arroyo de la: 174.
 CANALES, camino a La Mata y El Molino: 174.
 CANCHAMORENA: 166.
 CANTARACILLO, aldea de Ávila: 37, 82, 91, 92, 93, 97, 98, 154; camino a Paradinas: 92; carrera a Aldeaseca: 92; iglesia de: 92.
 CANTIVEROS, aldea de Ávila: 165, 182, 184.
 CAÑADA, LA: 186.
 CAÑADA, LA, pago, término de Castellanos: 137.
 CAÑADA, LA, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 186.
 CAÑADA, LA, pago, término del Hoyo: 174.
 CAÑADA, LA, prado de, término de Gallegos: 74.
 CAÑADILLA, LA: 125.
 CAÑADILLA DEL HUERTO BONDEJO, LA, pago, término de Zapardiel: 125.
 CAÑADILLAS, LAS: 174.
 CAÑOS, LOS, término de Zapardiel: 125.
 CARBONERA, calleja: 25, 26, 29.
 CARDEÑA: 174.
 CARDEÑOSA, aldea de Ávila: 56, 165, 182, 184, 185.
 CARMEN, EL, barrio de la ciudad de Ávila: 75.
 CARRASCAL GORDO, EL: 171.
 CARRASCALEJO, EL, pago, término de Zapardiel: 186.
 CARRASCALES, pago, término de Cantaracillo: 92.
 CARRELAVILLA, pago, término de Castellanos: 137.
 CARRERALAVILLA, pago, término de Zapardiel: 125.
 CARRERAMEDIANA: 186.
 CARRERAS, LAS: 141.
 CARRERAVIEJA, pago, término de Armenteros: 189.
 CARTAGENA, iglesia de: 18, 19; obispo de: 13, 14, 129, 130.
 CARVAJAL, puerto del: 1, 3, 4, 6, 7.
 CASA, LA: 114.
 CASA, LA, término de Navalsauz: 166.
 CASA DE LA MORA: 75.
 CASA DEL HERRADÓN: 142.
 CASA DEL PORREJÓN: 121, 141, 175, 178, 193.
 CASA LA CUBA: 186.
 CASARES, fuente de los, pago, término de Castellanos: 137.
 CASARES DE COBOS, pago, término de Castellanos: 137.
 CASARES DE LAS ALDEHUELAS, pago, término de San Miguel de Serrezuela: 55.
 CASASOLA: 56, 174.
 CASILLA, LA, pago, término de Paradinas: 92.
 CASILLAS, LAS, aldea de Ávila: 72.
 CASTELLANOS: 137, 174, 186; camino a Zapardiel de la Cañada, 186; camino de: 137, 186; camino de Zapardiel de Serrezuela a: 56; carrera de: 125.
 CASTILLA: 3, 4, 6, 7, 9, 13; canciller de: 18, 19; condestable de: 75, 89, 92, 96, 109; cuño de: 13; notario del rey en: 18, 19; merino de: 13.
 CASTILLO DE BAYUELA: 75.

CASTREJÓN, EL: 186; cerrillos de so: 174.
 CASTREJÓN, pago, término de Castellanos: 137.
 CASTREJÓN DE LAS FUENTES: 25, 26, 29.
 CASTRO, castillo de: 1, 4, 7.
 CASTRO DE LIBRIS: 9.
 CASTRONUEVO: 145; alcaide de: 145; señor de: 145.
 CAVOLLO, molino de: 137.
 CEBREROS, aldea de Ávila: 110, 142, 160, 161, 174, 175, 179, 192, 193; camino a Mediana: 174; camino a Navalperal de Pinares: 174; camino a Navalunga: 160; camino a la Fuente de la Aliseda: 160.
 CENGAZADAS, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 53.
 CENICERO, cerro de: 157.
 CENICEROS: 71, 141, 160, 167.
 CERBUNAL, EL, pago, término de Castellanos: 137.
 CERBUNAL, EL, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.
 CERBUNAL DE LA VEGA, echo de: 141.
 CERBUNAL DEL ASNO: 174.
 CERBUNALEJO, garganta de: 167.
 CERBUNALEJO LLANO: 174.
 CERBUNALES, LOS: 141.
 CERCA DE MUÑICO, pago: 71.
 CERCAS, LAS: 186.
 CERRA, fuentes de la: 92.
 CERRADILLA, cerro de la: 157.
 CERRELLAR: 37.
 CERRESEDA, LA: 141.
 CERRO DE VALDEMAÑA, pago, término de Castellanos: 137.
 CERVERA: 24.
 CESPEDAL: 174.
 CESPEDOSA, aldea de la ciudad de Ávila: 76; señor de: 139, 141, 189.
 CIERVOS: 174.
 CITRÁN, dehesa de: 72.
 CIUDAD RODRIGO, obispo de: 9, 13, 14, 18, 19.
 COBALEDA, sexmo de la tierra de Ávila: 61, 68, 81, 145.
 COBOS, pago, término de San Miguel de Serrezuela: 186; arroyo de: 186; camino de: 57, 137, 186; fuente de: 57; hoja de: 186; prados de: 108.
 CODÓN, EL, pago, término de Cebrenos: 160.
 CODONALEJO, EL: 174.
 COFIO, río de: 174, 193.
 COGOLLAR, EL: 171, 186.
 COLMENA, LA: 174.
 COLMENAR, EL (Mombeltrán): 75, 92, 129, 155.
 COLMENAREJO: 160.
 COLLADO DE LOS ABADES: 167.
 COLLADO VIEJO, garganta de: 157.
 COLLADOS, LOS, pago, término de Castellanos: 137.
 COLLADOS, LOS, pago, término de Zapardiel: 125.
 CONCEJO, arroyo de: 156.
 CONSTANTINOPLA, emperador de: 13, 14, 18, 19; emperatriz de: 13, 14, 18, 19.

CORBERAS: 160.
 CÓRDOBA: 147, 181; obispado de: 52; obispo de: 13, 14, 18, 19.
 CORDOBILLA, aldea de Ávila: 74.
 CORIA, obispo de: 9, 13, 14, 18, 19, 133, 134.
 CORRAL DE LOS ALCALDES: 2.
 CORRALEJO: 174.
 CORTIANCHO, pago, término de Cantaracillo: 92.
 CORTIANCHO, pago, término de Paradinas: 92.
 CORTIVEROS, término y echo de: 114.
 COVALEDA, sexmo de la tierra de Ávila: 75.
 CRUZ, LA, aldea de Ávila: 77, 91; camino de: 92; carrera a Peñaranda: 92; carrera de: 92.
 CUBILLO, EL: 174, 186.
 CUÉLLAR: 23.
 CUENCA: 2, 31; iglesia de: 18, 19; obispo de: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 13, 14, 18, 19.
 CUERDA DE MATACORRAL: 174.
 CUERPO DE HOMBRE, río: 3, 4, 6, 7.
 CUESTA, LA, pago, término de Castellanos: 137.
 CUESTA, LA, pago, término de Zapardiel: 125.
 CUESTA DE VALDEMORA, pago, término de Armenteros: 189.
 CUEVA SERRANA: 98.
 CUEVA SERRANA, pago, término de San Miguel de Serrezuela: 55.

 CHAHERRERO: 142.
 CHARCO DEL ARROPEA: 174.
 CHENERIL, pago, término de Zapardiel: 107.
 CHEVETIL, EL: 174.
 CHORRERA, LA: 167.

 DEHESILLA, LA: 174.
 DEHESILLA, arroyo de la: 157.
 DESCARGADEROS, LOS, pago: 72.
 DIACIEGO, aldea de Ávila: 75.
 DIEGO ÁLVARO: 125, 186; camino a Piedrahita: 186.
 DURUELO: 141.

 ECHAGARCÍA, tierra de la villa de Alba de Tormes: 186.
 EGIDOS, LOS, pago: 76.
 EMILLIZAS: 20.
 ENCINAS, aldea de Ávila: 72, 192.
 ENTRECABEZAS, camino de: 160.
 ESCALEROLAS, LAS: 4, 6, 7.
 ESCALONA, collación de Riofrio: 174.
 ESGAREJO, arroyo del: 157.
 ESPADAÑAL, EL, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.
 ESPINAR, EL, camino de: 137.
 ESPINAR, EL, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.
 ESPINAR, camino a Ávila: 174.
 ESPINAR, cerro del, término de Zapardiel de Serrezuela: 186.

ESPINAREJO, EL. pago, término de Ávila: 75.
 ESPINAREJO, EL. término de Navalморal: 159.
 ESPINAS DEL CAN, LAS: 1, 4, 6, 7.
 ESPINILLOS, LOS. pago, término de Castellanos: 137.
 ESPINILLOS, LOS. pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.
 ESPINO, lomo del: 186.
 ESPINO, pago, término de Castellanos: 137.
 ESPINOPOLO: 174.
 ESTEBELLÓN, tierra de, pago, término de Paradinas: 92.
 ESTEPAREJO DE SANTIUSTE: 174.
 ESTRELLA, laguna de la, pago, término de San Pascual: 136.
 EXTREMADURA: 155; concejos de la: 14.
 EX, puerto de: 4, 6, 7.
 FAUT: 1.
 FERULA RUBIA, pago, término de Cantaracillo: 92.
 FLANDES, conde de: 14.
 FLORES, aldea de Ávila: 73, 74, 75, 76, 81, 83, 92; camino a Peñaranda: 92.
 FONBUENA: 174.
 FONTANAL, pago, término de Castellanos: 137.
 FONTANAL DE LA SAUCEDA, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.
 FONTANAR DE COBOS, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.
 FONTIVEROS, aldea de Ávila: 62, 74, 75.
 FORMA, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.
 FORNECINO: 157; garganta de: 157.
 FRAYS, camino de, de Ojos Albos a Blascoeles: 174; prado de: 174.
 FRESNEDA, LA, prado, término de Gallegos: 74.
 FRESNEDOSO, río: 1, 3, 4, 5, 6, 7.
 FREYLA: 174.
 FUEBUENA, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.
 FUENTE, LA, camino a Peñagorda: 186.
 FUENTE, calle de Zapardiel de Serrezuela: 186.
 FUENTE, camino de la: 125.
 FUENTE BORREGUERA: 174.
 FUENTE DE DIOSAYUDA: 173.
 FUENTE DE ESPIOJA, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 57, 125.
 FUENTE DE LA ALISEDA, camino a Cebrenos: 160.
 FUENTE DE LA CEBRERA, pago, término de San Miguel de Serrezuela: 55.
 FUENTE DE LA CUESTA, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 125.
 FUENTE DE LA GUIJA: 174.
 FUENTE DE LAS MAJADILLAS, LA, pago, término de Zapardiel: 125.
 FUENTE DE LOS CASALES, pago, término de Zapardiel de Serrezuelas: 57.
 FUENTE DE LOS CASARES: 92; pago, término de Cantaracillo: 92.
 FUENTE DE LOS PINARES, pago, término de Castellanos: 137.
 FUENTE DE MOJAPAN: 174.
 FUENTE DE VALVERDEJO LUENGO: 76.
 FUENTE DEL ACEBRERA, pago: 98.
 FUENTE DEL CUADRO: 142, 174.
 FUENTE DEL TREMEDAL: 174.

FUENTE DEL VALVERDEJO REDONDILLO, pago: 76.
 FUENTE EL BOHÓN: 166.
 FUENTE EL CARRIL: 174.
 FUENTE EL CONCEJO: 186.
 FUENTE EL LOBO: 174.
 FUENTE EL MUCHACHO: 174.
 FUENTE EL PACHO, pago, término de Castellanos: 137.
 FUENTE EL PISÓN, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 186.
 FUENTE EL SAUZ, aldea de la ciudad de Ávila: 173.
 FUENTE LA CUESTA: 186.
 FUENTE LAS HAZAS: 174.
 FUENTE MANANEJO: 186.
 FUENTE PERDIGUERA, pago: 98.
 FUENTEBUENA, pago, término de Castellanos: 137.
 FUENTEBUENA, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 125.
 FUENTEFRÍA: 166.
 FUENTEGALLEGA, camino a El Hospital: 186; camino de la: 186.
 FUENTEGALLEGA, pago, término de Castellanos: 137.
 FUENTEGALLEGA, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 53, 57.
 FUENTELAHOZ: 166.
 FUENTEPERDIGUERA, pago, término de San Miguel de Serrezuela: 55.
 FUENTES, LAS, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 186; vía a Martínez: 186.
 FUENTES DE SALINAS: 182.
 FUENTEVELA: 174.
 FUENTIDUEÑA: 8.
 FUSTARES, pago, término de Cantaracillo: 92.

 GALICIA: 9; merino mayor de: 13.
 GALINDOS, aldea de Ávila: 56, 182; camino a Los Ángeles: 136; camino a San Pascual: 136; laguna del camino de: 136.
 GALINGALÍNDEZ: 145.
 GALLEGOS, aldea de Ávila: 74, 75; dehesa de: 174; garganta de: 77, 144, 174.
 GAMONAL, aldea de Ávila: 71, 76, 114, 155, 174.
 GARBANZAL, EL, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.
 GARGANTA DE GALLEGOS, LA: 141, 174.
 GARGANTA DE SANTA MARÍA: 22.
 GATA: 1.
 GAVILANES, mata de los, pago: 72.
 GAZNATA, río de La: 71.
 GONZALO GÓMEZ, artuñero de: 75; echo de: 75.
 GORDILLAS, LAS, camino: 174; camino a La Aldehuela: 174; soto de: 174.
 GOTARRENDURA: 141.
 GRAJAL, EL, puerta de la muralla de Ávila: 70.
 GRAJERA, LA, pago: 72.
 GRAJOS, aldea de Ávila: 29, 75, 155, 160, 174; camino a Muñana: 155; cañada a Muñana: 155.
 GRANADA, rey de: 13, 14.
 GUADALAJARA: 27.
 GUARALBOS: 141.

GUIJA. LA: 174; cordillera de: 174; vía de: 174.
 GUIJA DEL SAUCEDILLO. LA: 174.
 GUIJO. pago. término de Castellanos: 137.
 GUIJO. prado del: 174.
 GUIJUELO. labranzas del: 157.
 GUINEA. calzada de la: 3, 4, 6.
 GUIPÚZCOA. adelantado en: 18, 19.
 GUITIERRE MUÑOZ. camino a Adanero: 174; camino a Mamblas: 174.
 GUTIERRE MUÑOZ DE LA QUINTANA. viñas de: 174.

 HELIPAR. aldea de Ávila: 72, 114, 139, 141, 142, 144, 160, 174, 175, 178, 192, 193;
 venta de: 141.
 HERAS: 160.
 HERAS DE FUENTEVELA: 142.
 HERNANDO DE BELMONTE. echo de: 114.
 HERNANSANCHO. aldea de Ávila: 56, 141, 174.
 HERRADÓN DE PINARES. EL. aldea de Ávila: 71, 147, 157, 174, 192, 193.
 HERRERO BERMEJO. arroyo de: 174.
 HERREROS: 148.
 HERREROS. LOS: 174.
 HERREROS DE SUSO: 142.
 HERROPEA. LA: 174.
 HIGUERUELAS. LAS: 160.
 HINOJERA. LA: 160.
 HITO. EL. pago. término de Zapardiel: 186.
 HITOS. LOS: 174.
 HOCINO. EL: 174.
 HOCINOS. LOS: 174.
 HORCAJADA. LA: 30.
 HORCAJITO. EL: 174.
 HORCAJO DE LA RIBERA: 30.
 HORCAJO DE LAS SERINELAS DE MATA QUINTANAR: 174.
 HORCAJO DE MATA QUINTANAR: 174.
 HORCAJO MEDIANERO: 57, 137, 166; camino a Bonilla: 57, 186.
 HORNECINO. garganta de: 157.
 HORNILLO. EL: 174; arroyo del: 174; collado del: 160; vía del: 174.
 HORNO DE JATA: 22.
 HORNO DE LA ALDEHUELA: 167.
 HORNO DEL ACEITE DENEbro: 160.
 HORNO DEL MAJADERO. pago. término de Burgothondo: 142.
 HORNOS. LOS. camino de: 174.
 HORTUNEROS: 141.
 HOSPITAL. calle de Zapardiel de Serrezuela: 186.
 HOSPITAL. camino de Fuentegallega: 186.
 HOSPITAL DE SAN JUAN. orden del: 37.
 HOYA. carrera de: 174.
 HOYA DE LA CABEZUELA DE SANTIAGO: 160.
 HOYA DE LA CUESTA. LA. pago. término de Castellanos: 137.
 HOYA DE LA ENGINILLA. pago. término de Castellanos: 137.

HOYA DE LAS AVENTERAS: 174.
 HOYA DE RIOFRÍO, pago, término de Riofrío: 70.
 HOYA DEL CABEZUELO DE SANTIAGO: 160.
 HOYA DEL TURRUYAL: 174.
 HOYALAMIMBRE, collado de: 160.
 HOYAS, LAS: 174.
 HOYO, EL: 192.
 HOYO DE PINARES, aldea de Ávila: 75, 114, 141, 142, 174, 192, 193; collación de: 75.
 HOYO DE SAN GIL: 186.
 HOYO DEL ESPARRAGAL, pago, término de Armenteros: 189.
 HOYOCASERO, aldea de Ávila: 148, 150, 151, 157, 163, 168, 169, 185; aldea de Ávila, collación de Burgohondo: 75; collación de El Hoyo: 75.
 HOYODENTUDO: 174; cordillera de: 174.
 HOYOS, LOS, echo de: 75.
 HOYUELA, LA, pago: 76.
 HOYUELA DE LA MANGADA DE LA CRUZ, pago: 76.
 HOYUELAS, LAS: 157; arroyo de: 157.
 HOYUELO, EL, aldea de Ávila: 72.
 HOYUELO, cerro del: 166.
 HOZ, arroyo de la: 166, 174, 193.
 HUERTO DEL REY: 47.
 HUERTO EL REY, pago, término de Zapardiel: 125.
 HURTUMPASCUAL, aldea de Ávila: 71, 76, 155.

 IBOR, río: 3.
 IRUELAS, sierra de: 75, 167.
 ITUERO, collado del: 160; garganta del: 167; solana del: 160.
 ILUGIO: 3, 4, 6, 7.

 JAÉN, obispado de: 52; obispo de: 13, 14, 18, 19.
 JARANDA, río: 4, 6, 7.
 JIMENMIGUEL, labranzas de: 75.
 JIMENSANCHO, collación de Ávila: 40, 41, 74, 75.
 JIMENUÑO: 141.
 JUAN VELÁZQUEZ, artuñero de: 75.
 JUSTALES, pago, término de Cantaracillo: 92; carrera de: 92.

 LA CRUZ, carrera de: 92.
 LABAJO MOLINA, pago, término de Cantaracillo: 92.
 LABAJO MOÑINA: 92.
 LABAJO TOSTADO, pago, término de Cantaracillo: 92; carril del: 92.
 LABAJOS: 79, 174; camino a Maello: 174; codonal de: 174.
 LAGUNA, sierra de: 160.
 LAGUNA DE CONCEJO: 56.
 LAGUNA DEL CID, pago, término de San Pascual: 136.
 LAGUNA SALADA, pago, término de San Pascual: 136.
 LAGUNILLAS, LAS: 174.
 LAGUNILLAS, LAS, pago, término de El Hoyo: 174.
 LANCHAR, EL: 141.

LANCHAREJOS DEL RETORNO: 160.
 LASTRA, LA: 75.
 LASTRAS, LAS: 22.
 LEÓN, adelantado mayor de: 14; merino del rey en: 13; notario del rey en: 9, 13, 18, 19;
 obispo de: 9, 13, 14, 19, 192.
 LIMOGES, vizconde de: 14.
 LINDES, LAS: 174.
 LOBREGA, LA: 22.
 LOBREGANZO, pago, término de La Aldehuela: 128.
 LOMO: 4.
 LOMO, EL: 174.
 LOMO DE LA CUESTA, pago, término de Zapardiel: 125.
 LOMO DEL TOLEJAR: 174.
 LOMOS, LOS, pago, término de Cantaracillo: 92.
 LORENA, duque de: 14, 18, 19.
 LOSA CÁRDENA: 174; echos de: 75.
 LOSAR: 174.
 LOSAR CIMERO: 174.
 LUGO, obispo de: 9, 13, 14, 18, 19.

 LLANOS, LOS: 186.
 LLANOS DE BARRIALEJO, LOS: 167.

 MACARRO, EL: 174.
 MADERUELO, dehesa de, término de El Helipar: 72.
 MADRID: 49, 126, 129, 130.
 MADRIGAL DE LAS ALTAS TORRES: 62.
 MADROÑERA: 160.
 MAELLO: 160, 174; arroyo de: 174; camino de Ávila: 174; camino a Labajos: 174.
 MAHÍLLO, EL, pago, término de Castellanos: 137.
 MAÍLLO, EL: 174.
 MAJADA-EL POTRO: 174.
 MAJADAL DE LAS DONCELLAS: 141.
 MAJADALOSA, pago: 75, 160, 167.
 MAJADALLANA: 174.
 MAJADILLAS, LAS, pago: 47, 186; pago, término de Castellanos: 137; prado de: 137.
 MAJADOMINGO: 174.
 MÁLAGA, obispo de: 190.
 MALPARTIDA DE CORNEJA: 57, 186.
 MALUCOS, aldea de Ávila: 75.
 MAMBLAS: 141, 174; camino a Gutierre Muñoz: 174; camino a Martín Muñoz de las
 Posadas: 174; prado de: 174.
 MANADEROS, LOS: 174.
 MANCERA, arroyo de la: 155.
 MANCERA DE ABAJO: 25, 26, 29.
 MANCERA DE ARRIBA: 25, 26, 29.
 MANJABÁLAGO, aldea de Ávila: 26, 29, 70, 71, 73, 74, 75, 76, 77, 155.
 MANJACLAVOS, reguera de, término de La Aldehuela: 128.
 MARAÑONES: 160.

MARÍA AZANARES, lomo de: 174; via de: 174.
 MARINA, arroyo, término de San Miguel de Serrezuela: 55.
 MARINO, arroyo de: 98.
 MARIPEDRO, vallejo de: 174.
 MARTÍN MUÑOZ DE LAS POSADAS: 174; camino a Adanero: 174; camino a Mambas: 174.
 MARTÍNEZ: 124, 186; camino a San Miguel de Serrezuela: 186; camino a Bonilla: 107; camino de: 57; cuesta de: 186; vía a Las Fuentes: 186.
 MASGAÑA, arroyo de: 25, 26, 29.
 MATA, LA: 155, 160; camino a Canales y El Molino: 174; laguna de la, pago, término de San Pascual: 136.
 MATA DE MANJABÁLAGO, LA: 114, 141, 155.
 MATACORRAL: 174; cuerda de: 174.
 MATAJUDÍOS, pradillo de: 182.
 MATALCUERNO, LA: 174.
 MATA LLANA, pago: 72, 141.
 MATAMERALES, aldea de Ávila: 74.
 MATILLAS, LAS, pago, término de Castellanos: 137.
 MATILLOS, LOS, pago, término de Castellanos: 137.
 MATUTEJO: 174.
 MAYOR, sierra: 3, 6, 7.
 MAYOTAS, arroyo de las: 157.
 MEDIANA, camino a Cebberos: 174; camino de: 137.
 MEDINA DEL CAMPO: 137; calzada de: 142; calzada real a: 182; calzada real a El Oso: 182; camino a El Oso: 136.
 MENGAMUÑOZ: 156; iglesia de: 155; lugar de Fernando Gómez: 155.
 MERCADILLO: 124; camino de: 57, 137.
 MERCADO CHICO, plaza mayor de Ávila: 66, 74, 75, 174.
 MERCADO GRANDE, plaza de Ávila: 114.
 MERCADO MAYOR, plaza de Ávila: 73, 74, 77.
 MESA, LA: 174; camino de: 174.
 MESATE, sierra: 3, 4, 6, 7.
 MINGORRÍA, eras de: 174; sacristán de: 62.
 MIRÓN, EL, villa de Valdecorneja: 74; camino a, término de Zapardiel de Serrezuela: 53.
 MIRONCILLO, aldea de Ávila: 70, 74, 77.
 MIRUEÑA, aldea de Ávila: 71, 72, 76, 154.
 MOHEDA, LA: 186.
 MOLINA, infante de: 18; señor de: 18, 19.
 MOLINILLO, EL, término de Navalmoral: 159, 174.
 MOLINO, EL, camino a La Mata y a Canales: 174.
 MOLINOS, LOS, arroyo de: 174; camino a Blascoeles: 174; garganta de: 157.
 MOLINOS DE MARTÍN RUBIO, LOS, pago: 75.
 MOLINOS DE TABLADILLO, LOS, camino a Aldeavieja: 174.
 MOMBELTRÁN: 148, 149, 150, 151, 191; alcalde de: 148, 157; alguacil de: 148; camino a Acebedilla: 157; concejo de: 151; corregidor de: 148, 157; regidor de: 148. (Vid. Colmenar).
 MOMOS, puerto de: 1.
 MONDOÑEDO, obispo de: 13, 14, 18, 19.
 MONFERRAT, marqués de: 14, 19.

MONFORT, conde de: 13, 14, 18, 19.
 MOÑIVAS, camino a Sanchidrián: 174.
 MONTALVO DE MORANA, aldea de Ávila: 56, 136, 137, 182, 186; camino a: 182; camino a Arevalillo: 137; camino a El Bohodón: 136, 138; camino a San Pascual: 182; camino a Zapardiel de Serrezuela: 186; camino de: 136, 138; laguna de: 182; monte de: 186.
 MONTELALBO: 127.
 MONTOZAS, prados de las, término de Zapardiel: 107.
 MORA, LA: 75; puerto de: 75.
 MORALES: 141.
 MORALES DE SAN PEDRO: 137.
 MORANA, LA: 74.
 MORENOS, aldea de Ávila: 70, 71, 72, 74, 75.
 MORISANCHO, camino a Sanchidrián: 174.
 MORQUERO, EL: 174.
 MUCA, prado de, término de Gimenuño: 141.
 MULA, arroyo de la: 3, 4, 6.
 MUÑANA: 155, 156; camino a Anguas: 156; camino a Grajos: 155; cañada a Grajos: 155.
 MUÑIVAS: 174.
 MUÑOMER, aldea de Ávila: 56; camino a San Pascual: 136.
 MUÑOMER DE CABEZUELA: 56.
 MUÑOMER DEL PECO, aldea de Ávila: 74.
 MUÑOMER DEL POZO, aldea de Ávila: 74.
 MURCIA, adelantado mayor en: 14, 18, 19; merino del rey en: 13.

 NAHARROS DE SALDUEÑA, aldea de Ávila: 74.
 NARRILLOS, aldea de Ávila: 75; del Rebollar: 140.
 NARROS DEL PUERTO: 156.
 NAVA, LA: 141, 174; ejido de: 128; pago, término de La Aldehuela: 128.
 NAVA, LA, pago, término de Zapardiel: 125.
 NAVA DE URRACABERZA: 25, 26, 29.
 NAVABERZOSA: 174.
 NAVACARRAL, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.
 NAVACARROS, aldea de Ávila: 72, 166, 181.
 NAVACARTALA, fuente de, término de Castellanos: 137.
 NAVACEBRIAN, valle de: 160.
 NAVACERRADA: 174, 175, 178, 193.
 NAVADIJOS, pago, término de Zapardiel: 186.
 NAVAENDRINAL: 141, 159, 181.
 NAVAGALINDO, horno de: 157; prado de: 157; toril de: 157.
 NAVAGALLEGOS: 174, 193.
 NAVAHANDIL: 160.
 NAVAHERMOSA: 174.
 NAVAHERREROS: 160.
 NAVALACRUZ: 75.
 NAVALAIGLESIA, prado de, término de La Aldehuela: 128.
 NAVALAMUELA, arroyo de: 174.
 NAVALAMULA: 174.
 NAVALASCUEVAS, término de Navalmoral: 159.

NAVALASIERRA, pago, término de Riofrío: 70, 75.
 NAVALASTELLAR: 25, 26, 29.
 NAVALAYEGUA: 157.
 NAVALDRINAL, aldea de Ávila: 20.
 NAVALFRANCO, pago, término de Castellanos: 137, reguero de: 137.
 NAVALFRANCO: 186; pago, término de Zapardiel: 186.
 NAVALHITO: 174.
 NAVALHORNO: 160.
 NAVALMAHÍLLO, arroyo de: 25, 26, 29.
 NAVALMORAL DE LA SIERRA, aldea de Ávila: 22, 70, 72, 75, 114, 141, 142, 159, 166, 174, 181, 188; camino a Ávila: 174; camino a El Barraco: 166; vía de: 174.
 NAVALMULO: 166.
 NAVALONGUILLA, pago, término de Zapardiel: 125, 186; prados de: 76.
 NAVALOSA, aldea de Ávila: 20, 75, 158; collación de Burgohondo: 74.
 NAVALOSILLA: 75.
 NAVALPERAL DE PINARES, aldea de Ávila: 70, 71, 72, 74, 75, 142, 174, 192, 193; camino a Ávila: 174; camino a Cebreros: 174; camino a Quintanar: 174; camino a Serores: 174; camino a Urraca Miguel: 174; camino a Villacastín: 174; molinos de: 174.
 NAVALPICOZA: 25, 26, 27.
 NAVALPUERCO, aldea de Ávila, collación de El Barraco: 75, 166.
 NAVALSANMILLÁN: 20.
 NAVALSAUCE, dehesa de, término de Navalmoral: 159.
 NAVALSAUZ: 141, 166, 174; dehesa de: 166; prados de: 166.
 NAVALTREMEDAL: 174.
 NAVALUENGA, aldea de Ávila: 20, 141, 158, 160, 161, 166, 167, 169, 171, 185; camino a Cebreros: 160; camino real de: 160; collación de Burgohondo: 75; pago, término de Zapardiel: 186.
 NAVALVADO, aldea de Ávila: 20, 75, 158.
 NAVAMAJADA, echo de: 75.
 NAVAMOJADO: 141.
 NAVAMORALES, aldea de Ávila: 74.
 NAVAMORCUENDE: 75; señor de: 70, 75, 114.
 NAVAMUÑOZ: 20.
 NAVAMUÑOZ, pago, término de Burgohondo: 185.
 NAVAPALACIO, prado de: 76.
 NAVAPONTÓN, arroyo de: 174.
 NAVAQUESERA DE JAMES: 185.
 NAVARREDONDA: 155, 185; prado de: 114, 141.
 NAVARREVISCA, aldea de Ávila, collación de Burgohondo: 74, 158.
 NAVARROBLE: 174.
 NAVARROBLEDO: 141, 155; alijar de: 155.
 NAVAS: 141.
 NAVAS, LAS: 142; pago, término de Zapardiel: 186.
 NAVAS DE ACEDO: 174.
 NAVAS DE DOMINGO RUBIO: 25, 26, 29.
 NAVAS DE GALINSANCHO, LAS: 114, 141, 142, 174, 175, 178, 193.
 NAVAS DEL MARQUÉS, LAS: 72, 101, 142, 174, 175, 178, 179, 180, 192, 193; alcaide de:

101, 142; camino a Buhana y La Poveda: 174; camino a Valdemaqueda: 174; señor de: 101, 114, 142, 147, 168, 174, 175, 176, 177, 180, 181, 185, 192, 193.

NAVAS DEL REY: 177.

NAVASANTAMARÍA: 20, 22.

NAVASEQUILLA: 155.

NAVASERRADA: 114, 141, 142, 160; pinar de: 160.

NAVASTILLAR, pago, término de Burgohondo: 185.

NAVATALGORDO: 185.

NAVAZAPLÓN: 25, 26, 29.

NAVAZUELA EL REY, pago, término de Zapardiel: 107.

NAVAZUELAS, LAS, prado de, término de La Aldehuela: 188.

NAVEZUELAS, LAS: 174.

NIHARRA, collación de Ávila: 77, 174.

NUMOMÚN: 141.

NUÑO, bebedero de: 75.

OBISPO DON SANCHO, arado del: 75.

OCAÑA: 141.

OJOS ALBOS, camino a Aldeavieja: 174; camino a Blascoeles: 174; carrera a Aldeavieja: 174.

OLMA, huerto de la, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 53.

OLMEDO, arcediano de: 38, 54, 62.

ORDEN CHICA, pago, término de Cantaracillo: 92.

ORDEN CHICA, pago, término de Paradinas: 91.

ORENSE, obispo de: 9, 13, 14, 18, 19.

OROPESA: 24, 43.

ORZAL, EL, pago, término de Castellanos: 137.

OSMA, obispo de: 1, 2, 3, 4, 6, 7, 8, 9, 13, 14, 18, 19.

OSO, EL, aldea de Ávila: 71, 182; calzada real a Medina del Campo: 182; camino a Medina del Campo: 136.

OTERUELO, pago, término de Albornos: 74.

OVIEDO, obispo de: 9, 13, 14, 18; iglesia de: 19.

PAJARES, aldea de Ávila: 140, 174, 193; camino a Arévalo: 174; camino a El Bohodón: 171.

PALACIO, EL: 114, 141, 155, 174; garganta del: 174.

PALANCAREJO, horno del, término de Burgohondo: 72, 142.

PALENCIA: 7; obispo de: 1, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 13, 14, 18, 19, 67, 78, 84; escribano de: 83.

PALIO, castillo de: 5, 7.

PALOMERA, laguna de: 75.

PANUDO, pago, término de Cantaracillo: 92.

PARADINAS DE SAN JUAN, aldea de Ávila: 57, 91; alcalde de: 92; camino a Cantaracillo: 92; camino a Peñaranda: 92; carrera de: 92; villa de la orden de San Juan: 94.

PARDO, castillo del: 5, 7.

PARIDERA, LA: 174.

PASARILLA: 114, 141, 192.

PASARÓN MAYOR, arroyo de: 3.

PASCUALCOBO, aldea de Ávila: 57; señor de: 172, 186, 187.

PASCUALGRANDE, aldea de Ávila: 145.

PEDRIZA, LA: 167.

PEDRO BLASCO, collado de: 174.
 PEDROSO, EL: 11, 17; cabeza de: 6.
 PEÑA DE FUENTELAGUA: 174.
 PEÑA DE LA CRUZ, LA, pago, término de Zapardiel: 186.
 PEÑA DEL PIJORRO: 174.
 PEÑA DEL TORO, pago, término de San Miguel de Serrezuela: 55.
 PEÑA EL BUITRE, sierra de: 70, 74, 75.
 PEÑA EL MOCHUELO: 186.
 PEÑA EL VIVAR, LA: 174.
 PEÑAGORDA, camino a La Fuente: 186; pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 186.
 PEÑALAGRAJA, pago, término de Riofrio: 70, 75.
 PEÑALBA, aldea de Ávila: 39.
 PEÑALCÓN, garganta del: 167.
 PEÑALLANO, losar de: 174.
 PEÑANEGRILLA, pago: 75, 141, 174.
 PEÑAPARDA, garganta de: 167.
 PEÑARANDA DE BRACAMONTE: 37, 82, 92, 93, 97, 98; alcalde de: 92; camino a Cantaracillo: 92; camino a La Serrada: 92; camino a Paradinas: 92; carrera de La Cruz: 92; carrera de: 92; iglesia de: 92.
 PEÑAS BERMEJAS: 186.
 PEÑAS DE AGODÍN, pago, término de Castellanos: 137.
 PEÑAS DE HERNÁN PÉREZ, pago, término de Castellanos: 137.
 PEÑAS DE URREL: 186.
 PEÑAS NEGRILLAS, pago, término de Castellanos: 137.
 PERAL, camino del: 125; río del: 125.
 PERALES, río: 1, 4, 6, 7.
 PEROMAZO, prado de: 157.
 PICO, puerto del: 75, 157, 191.
 PICOZOS, LOS: 174, 193.
 PIEDRA CABALLERA, pago, término de Navacarros: 166.
 PIEDRA CERVELLANO, cabeza de: 174.
 PIEDRAHÍTA: 74, 155; arcipreste de: 62; camino a Diego Álvaro: 186; camino a San Miguel de Serrezuela: 186; camino a Zapardiel de Serrezuela y Bonilla de la Sierra: 186; camino de: 186.
 PILAS, LAS, cerro de: 174.
 PINAR DE AÑEZ: 129.
 PINARES, arcipreste de los: 62.
 PIOJO, EL, arroyo de: 174.
 PLASENCIA: 9, 10, 12, 16, 58, 62, 63; concejo de: 10; obispo de: 7, 8, 13, 14, 18, 19.
 PONTEZUELA, LA: 174.
 PORQUERIZAS, LAS, pago, término de Castellanos: 137, 160.
 PORREJÓN, EL: 114, 174.
 PORTEQUELOS, LOS: 166.
 PORTILLO: 111.
 POSTUEROS DE LA ERA: 160.
 POVEDA, LA, camino a Las Navas y Buhana: 174.
 POZA, LA, pago, término de Castellanos: 137.
 POZA DE LOS ESPINILLOS, pago, término de Castellanos: 137.
 POZANCO, EL, pago, término de Paradinas: 91.

POZANCOS, LOS, pago término de Paradinas: 91.
 POZAS, LAS: 174.
 POZAS, LAS, pago, término de Armenteros: 189.
 POZAS DEL LINO, LAS, pago, término de Zapardiel: 125.
 POZUELO: 174.
 POZUELOS, LOS, pago, término de Paradinas: 91, 92.
 PRADEJAS, LAS: 160.
 PRADEJONES: 160.
 PRADEJONES DEL RÍO, pago, término de Castellanos: 137.
 PRADEJONES EL RINCÓN, LOS, pago, término de Castellanos: 137.
 PRADO, término del: 74.
 PRADO ALLENDE, pago, término de San Miguel de Serrezuela: 55.
 PRADO DE ARENAL, pago, término de Armenteros: 189.
 PRADO DE BERRUECOLUENGO, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.
 PRADO DE LA PAREDEJA: 160.
 PRADO DE LA PESGA: 160.
 PRADO DE LAS HARINAS, término de Zapardiel: 108.
 PRADO DE MACHALINAS, pago: 76.
 PRADO DE MANJACLAVOS, pago, término de La Aldehuela: 128.
 PRADO DE NAVAHEREROS: 160.
 PRADO DE NAVALAYEGUA: 76.
 PRADO DE VALDEMAÑERO, pago, término de Castellanos: 137.
 PRADO DE VELASCO ACEDO, pago, término de Quemada: 141.
 PRADO DEL ABAD, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.
 PRADO DEL ALISEDA: 160.
 PRADO DEL ARROYO, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 55.
 PRADO DEL CARMELO, pago, término de Zapardiel: 125.
 PRADO DEL CARNICERO, pago, término de Burgohondo: 185.
 PRADO DEL MEDIANO, pago, término de Armenteros: 189.
 PRADO DEL MUCHACHO, pago, término de Cantaracillo: 92.
 PRADO DEL RÍO, pago, término de La Aldehuela: 128.
 PRADO LAS FUENTES, término de San Miguel de Serrezuela: 108.
 PRADO MELLADO, término de Zapardiel de Serrezuela: 108.
 PRADO MUCHACHO, pago, término de Paradinas: 92.
 PRADO REDONDO, pago, término de Cantaracillo: 92.
 PRADO REDONDO, pago, término de La Aldehuela: 128.
 PRADO REDONDO, pago, término de Paradinas: 92.
 PRADO SERRANO: 160.
 PRADOSEGAR, pago, término de Armenteros: 189.
 PRESA VIEJA, pago, término de Zapardiel: 125, 137.
 PUEBLA, LA: 76, 155; ejidos de: 155.
 PUENTE DEL CONGOSTO, EL: 72, 74, 75; señor de: 139, 141.
 PUNTA DE LOS HERREROS, LA: 174.

QUEJIGAL, EL: 160.
 QUEMADA: 141, 142, 174, 192.
 QUEMADILLA: 141.
 QUESERAS DE VILLACARLÓN, LAS: 75.

QUINTANAR, EL, aldea de Ávila: 72, 114, 141, 142, 160, 174, 175, 178, 192, 193; camino a Navalperal: 174.

RADERAS, LAS: 186.

RANAS, arroyo de las: 157.

RASOS, LOS, pago, término de Cebrenos y El Tiemblo: 160.

RASTROZUELO: 157.

REBOLLAR, EL: 186.

RECONCIMADAS, prado de las: 74.

RECONVITAS, LAS: 141.

RECUELOS, carrera de: 92.

REGAJAL, pago, término de Albornos: 74.

REGAJALES, LOS, pago, término de Albornos: 74.

REGUERA, LA, pago, término de San Pascual: 136.

REHIERTA, prado de la: 174.

REHOYO, EL, aldea de Ávila: 76; collación de Cardenosa: 56.

RETORNO, camino de: 160; cerro del: 160.

RETUERTA, LA: 174, 193.

REXALES, término de: 114.

RINCONADA, LA: 174.

RIOCABADO, aldea de Ávila: 56, 182.

RIOFRÍO, aldea de Ávila: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 174; dehesa de: 70; sierra de: 72.

RIOMAYOR: 174.

RIOTUERTO, río: 174.

RISCA DE PEÑACABRA: 174.

RISCA DEL CAMPILLO: 174.

RISCA EL JUDÍO: 174.

RISCAS, cordillera de las: 174.

RISCO, EL: 174; camino a Sotalbo: 174; cerrillos de so: 174; fortaleza de Pedro de Avila: 159.

RISCO DE LA MAFONERA: 160.

RISCO DE LOS DINEROS: 174, 193.

RISCO DE LOS PICOZOS: 174.

RISCO DEL ITUERO: 160.

RISQUITO DEL VERDUGAL: 160.

ROA: 25.

ROBLEDILLO: 155, 174; hoyo de: 174.

ROBLEDILLO, aldea de Ávila: 39, 40, 41, 74, 77; collación de Jimensancho: 75.

ROBLEDILLOS, pago: 98; término de San Miguel de Serrezuela: 55.

ROBLEDILLO DE CHAVELA: 174, 193.

ROBLEDILLO HALCONES: 141, 142, 174, 175, 178, 193.

ROZA, LA: 186.

SABINA, cardenal de: 74.

SALAMANCA: 45, 78, 86, 100; concejo de: 77; iglesia de: 18, 19; obispo de: 9, 13, 14, 58.

SALEGAS DE FUENTEGALLEJA, LAS: 186.

SALEGAS DE GALACHE, LAS, término de Zapardiel: 186.

SALEGAS DE LA FUENTE BUENA, LAS: 186.

SALEGUILLAS, LAS, pago, término de La Aldehuela: 128.

SALERAS. LAS: 174.
 SALINA. río de: 1, 3, 4, 6, 7.
 SALINAS. camino a San Pascual: 136; pago, término de San Pascual: 136, 138.
 SALOBRAL: 174; arroyo de: 55; arroyo de la laguna de la Estrella a: 136.
 SALOBRALES DE NAHARROS. LOS. pago, término de Narros de Saldueña: 74.
 SALVADOR: 174; camino a Adanero: 174.
 SAN ADRIÁN. 26, 29.
 SAN ALFONSO. arroyo que viene de: 55.
 SAN BARTOLOMÉ: 147.
 SAN BARTOLOMÉ DE CORNEJA: 56.
 SAN BARTOLOMÉ DE PINARES. aldea de Ávila: 121, 142, 174, 179, 180, 192, 193; camino a: 174.
 SAN BERNABÉ. capilla de la claustra de la catedral de Ávila: 62, 63.
 SAN GIL. hoyo de. pago, término de Zapardiel: 186.
 SAN GIL. iglesia de Ávila: 61, 68, 70, 71, 74, 75, 81, 140.
 SAN GREGORIO. collación de la tierra de Ávila: 128.
 SAN JUAN: 5, 7.
 SAN JUAN. iglesia de Ávila: 24, 59, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77, 101, 150, 151; iglesia de Mombeltrán: 148; iglesia de Valdemaqueda: 177; orden de: 91, 94; plaza de Ávila: 71, 73, 74, 77, 114; prior de la orden de: 165; sexmo de la tierra de Ávila: 56, 165, 182, 184.
 SAN JUAN DE LA TORRE: 165, 173, 174, 180, 182.
 SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS: 160, 162.
 SAN MIGUEL DE SERREZUELA. aldea de Ávila: 55, 98; camino de: 55; iglesia de Zapardiel de Serrezuela: 186; iglesia de Zapardiel de la Cañada: 171; tasa de: 140, 165.
 SAN MILLÁN: 158.
 SAN MILLÁN. pago, término de Burgohondo: 185.
 SAN NICOLÁS. iglesia de Ávila: 39.
 SAN PASCUAL. aldea de Ávila: 56, 135, 136, 141, 153, 182; calzada de: 136; camino a Cabizuela: 182; camino a Galindos: 136; camino a Montalvo: 182; camino a Muñozmer: 136; camino a Salinas: 136; camino de: 182; iglesia de: 136, 182; laguna de: 182.
 SAN PEDRO. camino de: 137.
 SAN PEDRO. cardenal de. administrador perpetuo del obispado de Ávila: 107.
 SAN PEDRO. iglesia de Ávila: 70.
 SAN PEDRO. sexmo de la tierra de Ávila: 61, 62, 68, 81.
 SAN PEDRO DE CARDEÑA: 51.
 SAN PEDRO DE COLLADO VIEJO: 157.
 SAN QUILES. collación de la ciudad de Segovia: 77.
 SAN ROMÁN. aldea de Ávila: 75; iglesia de Segovia: 75; señor de: 108, 114, 182.
 SAN SALVADOR. iglesia de Ávila: 91, 92.
 SAN SIMONES: 124, 186.
 SAN VICENTE. calle de Ávila: 38, 62; iglesia de Ávila: 62, 75, 148, 150, 151, 157, 166, 174, 191, 192; puerta de la muralla de Ávila: 70, 71, 72, 73, 74, 75; sexmo de la tierra de la ciudad de Ávila: 81, 142.
 SANCHIDRIÁN. aldea de la ciudad de Ávila: 25, 186; camino a Moris ancho y Moñivas: 174.
 SANCHONANA: 174.
 SANSÁNCHEZ: 153.
 SANTA COLOMA: 22; cabezo de: 167; ermita de: 167; iglesuela de: 167.

SANTA MARÍA, iglesia de Cantaracillo: 92; iglesia de Riofrio: 174.
 SANTA MARÍA DE ALMALZA, tierra de: 174.
 SANTA MARÍA DE GUADALUPE, iglesia de: 62.
 SANTA MARÍA DE LA CUESTA, camino de: 174; tierra de: 174.
 SANTA MARÍA DE NIEVA, camino a Adanero: 174.
 SANTA MARÍA DEL NIHAR, camino de: 174.
 SANTANDER, abad de: 7.
 SANTIAGO DE COMPOSTELA, arcediano de: 14; arzobispo de: 9, 13, 14, 18, 19; maestre escuela de: 73, 74, 75, 77.
 SANTIAGO, cabezuela de: 160; iglesia de Ávila: 39; maestre de la orden de: 109, 160; orden de: 13, 14, 18, 19; pertiguero de: 18; sexmo de la tierra de Ávila: 61, 62, 66, 75, 77, 140, 155, 161, 171.
 SANTIUSTE: 174; arroyo de: 174; ermita de: 174.
 SANTO TOMÉ, iglesia de Ávila: 62; iglesia de Solosancho: 174; sexmo de la tierra de Ávila: 70, 71, 72, 74, 75, 140, 182, 186.
 SANTOADRÍAN, ermita de, término de Ávila: 76.
 SAPO, fuente del: 160.
 SAUCEDA, LA: 186.
 SAUCEDA, prado de la, pago, término de Castellanos: 137.
 SAUCEDILLO, EL: 141, 174.
 SAVONA: 58.
 SEGOVIA: 1, 13, 67, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 85, 90, 97, 98, 102, 103, 104, 105, 106, 174; alcalde de: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 84, 85, 91, 92, 98, 99, 192, 193; alguacil de: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77; calzada de Ávila: 174; camino a Buhana: 174; camino real a: 174; obispo de: 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 13, 14, 18, 19.
 SEQUERA, LA, pago, término de Castellanos: 137.
 SERONES, aldea de Ávila: 72, 174; camino a Navalperal: 174.
 SERORES: 141, 160, 161; alijar de: 160; término de: 114.
 SERRADA, LA, camino a Peñaranda: 92.
 SERRADILLA: 22, 167.
 SERRADILLAS, LAS, pago, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.
 SERRANILLOS: 125, 157; camino de: 157.
 SERRANOS: 137, 170, 183, 187; camino a Arevalillo: 186; camino de: 137; dehesa vieja de: 107; señor de: 170, 171, 172, 186, 187.
 SERRANOS DE AVIANOS: 29, 71, 76.
 SERRANOS DE LA TORRE: 186; camino a Zapardiel: 186.
 SERREZUELA, sexmo de la tierra de Ávila: 72, 74, 108, 114, 170, 171, 186.
 SEVALO: 1, 3, 4, 6, 7.
 SEVILLA: 10, 11, 12, 14, 190; arzobispado de: 52; arzobispo de: 13, 14, 18.
 SIERRA, LA, arroyo de: 174.
 SIGÜENZA, obispo de: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 13, 14; iglesia de: 18, 19.
 SILVE, obispo de: 13, 14, 18, 19.
 SOBRÍÑOS, aldea de Avila: 71, 76.
 SOLANILLA DE LA CABEZUELA DE SANTIAGO: 160.
 SOLANILLA DEL BARCO: 160.
 SOLOSANCHO: 174.
 SOTALBO, aldea de Ávila: 75, 77, 100, 174; camino a El Risco: 174; garganta de: 72, 74; palacio de: 70.

SOTILLO: 160, 174; arroyo del: 139, 142; horno del: 72; río del: 160, 174.
SOTO, EL: 141, 174.

TABLADILLO: 174; camino a Blascoeles: 174.

TAJO, río: 1, 3, 4, 6, 7.

TALAVERA DE LA REINA: 1, 5, 11, 17, 73, 75, 92, 155; concejo de: 11; vía de: 3, 4, 6, 7.

TEJADILLO: 174; dehesa de: 174; vía de: 174.

TEJEDA, LA: 174.

TEJEDAS, LAS: 174.

TEMPLE, orden del: 13, 14, 18, 19.

TENDEJUELA, pago: 76.

TERRERO BERMEJO: 174.

TIEMBLO, EL, aldea de Ávila: 70, 71, 72, 73, 74, 75, 80, 85, 160, 167; camino a Burgo-
hondo: 167; villa de don Álvaro de Luna: 109.

TIERRA DE ESTEVELLÓN, pago, término de Cantaracillo: 92.

TIÉTAR, río: 3, 4, 6, 7.

TIJERA, LA: 174.

TIROS, LOS: 174.

TOLEDO: 7, 52, 160; arzobispo de: 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 18, 19, 52, 96, 99, 131; camino a Vi-
llatoro: 156; carril de: 160; cortes de: 152, 181, 190, 193; iglesia de: 14; ley de: 171, 178,
181, 182, 185, 189, 192; obispo de: 2, 13.

TOMADA, LA, prado, término de Gallegos: 74.

TORCOJOS, aldea de Ávila: 72.

TORDESILLAS: 121.

TORIL DE CIERVOS, EL: 174.

TORMES, río: 3, 4, 5, 6, 7.

TORNADIZOS, aldea de Ávila: 74.

TORO: 67.

TOROCHAL DEL ROSTRO DEL LOMO: 174.

TORRE, LA, aldea de Ávila: 38, 174; señor de: 186.

TORRECILLA, LA: 141.

TORRECILLAS, LAS: 98.

TORRECILLAS, pago, término de San Miguel de Serrezuela: 55.

TÓRTOLES: 160; río de: 160.

TRAMPALES DE LOS HOYOS, LOS: 174, 193.

TRUJILLO: 143.

TUREDAL, arroyo del: 5, 7.

TUY, obispo de: 13, 14, 18, 19.

URRACA MIGUEL, aldea de Ávila: 62, 75, 77, 174; camino a Navalperal: 174.

VACACOCOA, echo de, término de Ávila: 100, 114, 141; pago en la sierra de Peña el Bui-
tre, término de Ávila: 70.

VADILLO: 25, 26, 27, 29, 76, 95, 155; aldea de Ávila: 86, 128; camino a La Aldehuela: 128;
concejo de: 76; señor de: 76; villa del obispo de Ávila: 69, 71.

VAL DE ENCINAS, pago, término de Armenteros: 189.

VAL DE MARTINSALVADOR, pago, término de Cantaracillo: 92.

VAL DE MARTINSALVADOR, pago, término de Paradinas: 92.

VAL DEL JUNCAREJO, pago, término de Armenteros: 189.

VALBELLIDO: 174.
 VALCAVADO, monasterio de: 58.
 VALCORTADO: 174; cordillera de: 174.
 VALCORTES: 22.
 VALDEALIAME: 160.
 VALDEALIANO, valle de: 160.
 VALDEANDADOR, cordillera de: 174.
 VALDEBLASCO, boca de: 174; cuerda de: 174.
 VALDEBRUNA: 20.
 VALDECABAÑAS, pago, término de Armenteros: 189.
 VALDECASILLAS, arroyo de: 160.
 VALDECOBOS: 174, 186.
 VALDECORNEJA: 30.
 VALDECUERVO: 25, 26, 29.
 VALDEGARCÍA: 114, 160, 174, 175, 178, 193; arroyo de: 160.
 VALDEGRAJOS: 25, 26, 29.
 VALDEGRÓN: 141.
 VALDEHERREROS: 174.
 VALDEHORNOS: 160.
 VALDEIGLESIAS, abad de: 10.
 VALDELACASA: 174.
 VALDELACRUZ, término de San Miguel de Serrezuela: 55; valle de: 98.
 VALDELAMAJA, arroyo de: 174.
 VALDELIEBRES, cabecera de: 174.
 VALDELORIGA: 160.
 VALDEMAÑA, pago, término de Villaviciosa: 74.
 VALDEMAÑEDO, prado de, término de Castellanos: 137.
 VALDEMAQUEDA, aldea de Ávila: 72, 142, 160, 174, 175, 177, 178, 179, 180, 192, 193;
 camino a Las Navas: 174; señor de: 177.
 VALDEMARINA: 174.
 VALDEMARTIAGO, pago, término de Castellanos: 137.
 VALDEMARTÍNEZ: 174.
 VALDEMELENDO: 160.
 VALDEMIRÓS: 174; colmena de: 174.
 VALDEORTÚN: 174.
 VALDEPRADO: 174.
 VALDESABRIDA: 186.
 VALDESALZO: 174; cabeza de: 174; hoyo de: 174.
 VALDESEQUERA: 174.
 VALDESERONES, postuero de: 174.
 VALDESERRANO: 137; fuente de: 137.
 VALDEZATE, pago: 71.
 VALECHOSO: 141, 174.
 VALHONDO, arroyo de: 25, 26, 174; salobral de: 25, 26, 29.
 VALMAYOR: 174.
 VALMAYOR, pago, término de Armenteros: 189.
 VALPARAÍSO: 174.
 VALPINOSO: 174.
 VALSALICE, pago: 72.

VALSECA, aldea de Ávila: 70.
 VALSORDILLO, hoya de: 174.
 VALTRAVIESO: 4, 7, 72, 174.
 VALVERDEJO: 155.
 VALVERDEJOS, LOS, pago: 76.
 VALLADAR, arroyo del: 174.
 VALLADOLID: 22, 35, 36, 65, 70, 84, 89, 92, 96, 99, 115, 116, 117, 118, 119, 152, 174, 192;
 abad de: 5, 8.
 VALLE, pago: 75.
 VALLE DE CARRERA DE AVELLANOSA, término de San Miguel de Serrezuela: 55.
 VALLE DE LENGUAS: 1, 3, 4, 6, 7.
 VALLE DE POSADO: 141.
 VALLE FONSADERO: 3, 4, 6, 7.
 VALLE TRANSUNSE: 1.
 VALLEJO DE SAN PEDRO, término de Zapardiel de Serrezuela: 57.
 VALLEJO DE VANES DE YAGO, pago, término de Cebrenos y El Tiemblo: 160.
 VALLEJONES, LOS, pago: 76.
 VALLEJOS, LOS: 160.
 VARGALLANTA, pago: 75.
 VEGA: 4, 6, 7.
 VEGAS DE VILLATORO, LAS: 186.
 VELAMUÑOZ, aldea de Ávila, collación de Albornos: 74.
 VELASCOPASCUAL, aldea de Ávila: 74.
 VENERO: 141; cañada del: 174.
 VENEROS, LOS: 157.
 VENTA, LA: 139.
 VENTOSA, aldea de Ávila, 92; dehesa de: 75.
 VENTOSILLA, camino a: 92.
 VERA: 3, 4, 7.
 VERCERAS, pago, término de Cantaracillo: 92.
 VERCERUELAS, pago, término de Cantaracillo: 92.
 VERDUGO, aldea de Ávila: 38.
 VILLACARLÓN: 174; echo de: 114, 141; majada de: 174.
 VILLACASTÍN: 112; camino a Navalperal: 174; carretera a Aldealgordo: 174.
 VILLAFRANCA: 193; señor de: 101, 114, 142, 147, 168, 176, 177, 180, 181, 185, 192, 193.
 VILLALBA: 110, 160, 174.
 VILLANUEVA: 75, 153, 174; señor de: 108, 114, 174, 182; villa del señorío de Sancho
 Sánchez: 56.
 VILLANUEVA DE GÓMEZ: 182.
 VILLANUEVA DEL CAMPILLO: 25.
 VILLAR: 5, 7.
 VILLAREJO: 141, 174; arroyo del: 174; término de Navalmoral: 159.
 VILLARES, LOS: 174.
 VILLATORO: 70, 71, 72, 74, 75, 76, 156; señor de: 70, 71, 72, 74, 75, 89, 96, 114, 156; camino
 a Toledo: 156.
 VILLAVICIOSA, aldea de Ávila: 38, 41, 74, 75, 77, 174; castillo de: 74.
 VILLENA, marqués de: 131.
 VILLOSLADA, pago: 74.
 VIÑALGORDO, pago: 72.

VISO, EL: 7.

VOLTOYA, río de: 75, 174.

XERICH, río: 3, 4, 7; collado de: 4, 6, 7; puerto de: 3.

YEGUERIZAS, LAS: 141, 142, 174.

YUSTARES, carrera de: 92.

ZAMORA, obispo de: 9, 13, 14, 18, 19.

ZAMORATE, pago, término de San Pascual: 136.

ZAPARDIEL DE LA CAÑADA, aldea de Ávila: 107, 170, 171; camino a Castellanos: 186.

ZAPARDIEL DE SERREZUELA, aldea de Ávila: 47, 53, 57, 108, 124, 125, 127, 137, 183, 186; camino a Alba de Tormes: 186; camino a Arevalillo: 186; camino a Bonilla y Piedrahita: 186; camino a Martínez: 186; camino a Montalvo: 186; camino a Piedrahita: 186; camino a Serranos: 125; camino a Serranos de la Torre: 186; iglesia de: 125.

ZURACÁN: 141.

ZURRA: 192.

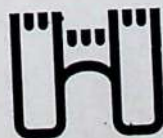
 Institución Gran Duque de Alba



**ASOCIO DE LA EXTINGUIDA UNIVERSIDAD
Y TIERRA DE AVILA**



**“Institución Gran Duque de Alba”
de la Excm. Diputación Provincial
y C.S.I.C.**



CAJA D AHORROS D AVILA